Índice

Primera Parte. **La política educacional cubana y aspectos generales de la pedagogía**

1.1 La tradición pedagógica progresista cubana /

1.2 La Educación entre 1959 y 2010 /

1.3 Aspectos generales de la política educacional cubana y estructura organizativa del Sistema Nacional de Educación /

1.3.1 Objetivos y principios fundamentales de la política educacional cubana /

1.3.2 El Sistema Nacional de Educación: sus características /

1.4 Algunos problemas fundamentales del desarrollo y el perfeccionamiento de la Educación en Cuba

1.4.1 El Plan de perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación a partir del año 1972 /

1.4.2 El desarrollo y perfeccionamiento continuo a partir de 1986 /

1.4.3 El desarrollo y los cambios llevados a cabo a partir del año 1991 /

1.4.4 Perspectivas generales de desarrollo de la educación

1.5 La pedagogía como ciencia. Su objeto de estudio. Categorías fundamentales. Sistema de Ciencias Pedagógicas. Relación con otras ciencias /

1.5.1 La pedagogía como ciencia /

1.5.2 Objeto de estudio de la pedagogía /

1.5.3 Categorías fundamentales /

1.5.4 Sistema de Ciencias de la Educación /

1.5.5 Relaciones con otras ciencias /

1.6 La lucha ideológica contemporánea: enfrentamiento de la pedagogía socialista al pensamiento pedagógico burgués. Algunas manifestaciones de la confrontación ideológica actual en el proceso educacional cubano /

1.6.1 La lucha ideológica entre 1917 y 1990/

1.6.2 La lucha ideológica de 1990 a la actualidad /

1.6.3 Manifestaciones de la confrontación ideológica en el pensamiento pedagógico latinoamericano /

1.6.4 Algunas manifestaciones de la confrontación ideológica en el proceso educacional cubano /

1.7 Las regularidades de la formación de la personalidad en las diferentes etapas del desarrollo /

1.7.1 Condiciones sociales del desarrollo de la personalidad /

1.7.2 Principales etapas en el desarrollo de la personalidad /

Segunda Parte. **Teoría de la educación**

2.1 Esencia del proceso de educación /

2.1.1 Concepto del proceso de educación /
2.1.2 Particularidades del proceso educativo /
2.1.3 Principios de la educación en la sociedad socialista /

2.2 La formación de la concepción científica del mundo /

2.2.1 La concepción científica del mundo. Su importancia en la formación de los escolares /
2.2.2 Aspectos pedagógicos y psicológicos de la formación de la concepción científica del mundo en el plano personal: la esfera intelectual, la motivacional y la volitiva /
2.2.3 Influencia del sistema de conocimientos científicos en la formación de la concepción del mundo. Otras vías de influencia /

2.3 La educación político – ideológica /

2.3.1 Objetivos e importancia de la educación política y la formación ideológica de las nuevas generaciones /
2.3.2 Contenido y tareas del trabajo político – ideológico en la escuela /
2.3.3 Vías para el trabajo político – ideológico en la escuela /

2.4 La educación moral /

2.4.1 Objetivos e importancia de la educación moral en la formación de las nuevas generaciones /
2.4.2 Contenido y tareas de la educación moral /
2.4.3 Vías y métodos para el trabajo de la educación moral /

2.5 La educación politécnica y laboral /

2.5.1 Contenido e importancia /
2.5.2 Vías que contribuyen a la aplicación del principio Politécnico y Laboral en el Sistema nacional de Educación /
2.5.3 La aplicación del principio de la combinación e integración del estudio y el trabajo en los centros docentes. El trabajo productivo agrícola en el Sistema Nacional de Educación /
2.5.4 Consideraciones metodológicas generales en la aplicación del principio estudio-trabajo /
2.5.5 La educación politécnica y laboral como vía para la orientación profesional y la formación para el trabajo /
2.5.6 Las coordinaciones con los organismos y las organizaciones en la aplicación del principio estudio – trabajo /
2.5.7 Investigaciones que se realizan /

2.6 La educación física /

2.6.1 Objetivos e importancia de la educación estética. Su contenido /
2.6.2 Relación de la educación física y el deporte con los demás componentes de la educación de la personalidad /
2.6.3 Vías para el logro de los objetivos de la educación física /

2.7 La educación estética /

2.7.1 Esencia e importancia de la educación estética. Su lugar en el desarrollo de la

personalidad /

2.7.2 La educación estética y su relación con las distintas facetas de la personalidad /

2.7.3 Vías y métodos para la formación estética de los educandos /

2.8 El colectivo escolar y sus influencia en la formación de la personalidad /

2.8.1 La educación del individuo en colectivo: principio de la educación socialista /

2.8.2 Características del colectivo y sus etapas de formación /

2.8.3 El colectivo y la formación de la personalidad /

2.8.4 Las relaciones interpersonales en el colectivo /

2.8.5 La dirección del colectivo estudiantil /

2.9 La educación extradocente y extraescolar /

2.9.1 La educación extradocente y extraescolar como forma de organización de la actividad educativa /

2.9.2 Principales actividades extradocentes y extraescolar. Su papel en la formación de la personalidad de los educandos /

2.9.3 La escuela como centro de la educación extradocente y extraescolar. Su vinculación con las instituciones extraescolares /

2.9.4 Papel de los organismos de la administración del Estado, los consejos de escuela, las organizaciones políticas y de masas y la comunidad en la realización de las actividades extradocentes y extraescolares /

2.10 El trabajo conjunto de la escuela. La familia y las organizaciones políticas y de masas en la educación de las nuevas generaciones /

2.10.1 Importancia del trabajo de la familia en la educación de la joven generación /

2.10.2 Los consejos de escuela y de círculos infantiles /

2.10.3 El trabajo de las organizaciones políticas y de masas y su contribución al trabajo educativo en las instituciones escolares /

2.11 El labor educativa en la escuela /

2.11.1 Importancia y contenido del trabajo educativo en la escuela /

2.11.2 Algunos aspectos que deben estar presentes en la orientación que se de al trabajo educativo en la escuela /

2.11.3 Los métodos del trabajo educativo /

2.11.4 Necesidad de un enfoque integral en la utilización de los métodos de trabajo educativo /

Tercera Parte. **Teoría de la enseñanza**

3.1 Esencia y estructura del proceso de enseñanza-aprendizaje /

3.1.1 El proceso de enseñanza-aprendizaje /

3.1.2 Fin de la educación en la escuela cubana /

3.1.3 Fuerzas motrices del proceso de enseñanza-aprendizaje /

3.1.4 Acerca de las leyes que rigen el proceso de enseñanza-aprendizaje /

3.1.5 Concepto de principios didácticos /

3.1.6 Relación entre las leyes, los principios y las reglas didácticas /

3.1.7 Caracterización de un sistema de principios didácticos /

3.2 Algunos aspectos relacionados con la dirección de la actividad cognoscitiva /

3.2.1 La actividad cognoscitiva /

3.2.2 Organización y dirección de la actividad de aprendizaje /

3.2.2.1 La actividad de aprendizaje como forma organizada de la actividad cognoscitiva /

3.2.2.2 La dirección de la actividad cognoscitiva en el proceso de enseñanza-aprendizaje /

3.2.2.3 La efectividad de la dirección de la actividad cognoscitiva /

3.2.3 La actividad cognoscitiva y la formación de motivos para el estudio /

3.2.4 Diferentes tipos de motivos /

3.2.5 La formación de conceptos en los escolares /

3.2.6 Algunas dificultades que se presentan en la formación de conceptos en los escolares /

3.2.7 La actividad cognoscitiva y el trabajo independiente /

3.3 El objetivo como punto de partida y premisa pedagógica general del proceso de enseñanza-aprendizaje

3.3.1 La relación del objetivo con el contenido, los métodos y las formas de organización de la enseñanza /

3.3.2 Los elementos que integran la estructura de los objetivos /

3.3.3 El carácter sistemático y multilateral de los objetivos /

3.3.4 La derivación gradual de los objetivos /

3.3.5 Análisis de los niveles de asimilación que se expresan en los objetivos /

3.3.6 La orientación de los alumnos hacia el objetivo /

3.4 Contenido de la enseñanza /

3.4.1 Teorías sobre el contenido de la enseñanza /

3.4.2 Aspectos que comprenden el contenido de la enseñanza /

3.4.3 Formas de expresar el contenido de la enseñanza /

3.4.4 Principios de estructuración y organización del contenido de la enseñanza /

3.4.5 La Educación General Politécnica y Laboral /

3.5 La utilización de los medios de enseñanza en función de la elevación de la calidad del proceso docente – educativo

3.5.1 Exigencias que la escuela contemporánea plantea al método de enseñanza /

3.5.2 El método de enseñanza como vía para la dirección de la actividad cognoscitiva del escolar /

3.5.3 Clasificación de los métodos de enseñanza /

3.5.4 Concepto y funciones de la enseñanza problémica /

3.5.5 Los métodos problémicos /

3.6 La utilización de los medios de enseñanza en función de la elevación de la calidad del proceso docente – educativo /

3.6.1 Los medios de enseñanza. Su importancia /

3.6.2 Clasificación de los medios de enseñanza /
3.6.3 El sistema de medios de enseñanza /
3.6.4 Uso adecuado de los medios de enseñanza. Sus requerimientos /

3.7 Formas de organización de la enseñanza. La clase /

3.7.1 Las formas de organización del proceso de enseñanza /
3.7.2 La clase como forma básica de la organización del proceso de enseñanza. Concepto. Exigencias a la clase contemporánea /
3.7.3 El sistema de clases /
3.7.4 La estructuración y realización de la clase /
3.7.5 Los tipos de clases /

3.8 La evaluación en el proceso de enseñanza-aprendizaje /

3.8.1 La evaluación. Sus funciones /
3.8.2 Rasgos que caracterizan la comprobación de los conocimientos. Leyes y principios /
3.8.3 Tipos de evaluación /
3.8.4 Relación de la evaluación con los otros componentes del proceso de Enseñanza-aprendizaje /
3.8.5 La participación activa de los alumnos en el proceso de evaluación /

Cuarta Parte. **La dirección y organización de la escuela. La inspección escolar**

4.1 La dirección y la organización como base fundamental del trabajo de la escuela. Conceptos y base metodológica /

4.1.1 La dirección escolar /
4.1.2 Integración de la dirección científica de la escuela con otras ciencias a fines /
4.1.3 Los principios fundamentales de la dirección escolar /
4.1.4 La organización escolar /

4.2 Fundamentos higiénicos de la dirección y la organización escolar /

4.2.1 Conceptos generales /
4.2.2 Requerimientos higiénicos del proceso de dirección y organización de la escuela /

4.3 El sistema de dirección de la escuela /

4.3.1 La categoría “dirección” en el caso particular de la escuela /
4.3.2 Las funciones de la dirección escolar /
4.3.3 Estructura, contenido y funcionamiento de los órganos de dirección y técnicos /

4.4 Factores que integran el proceso de dirección y organización de la escuela /

4.4.1 El director y su consejo de dirección /
4.4.2 El colectivo pedagógico /
4.4.3 El colectivo estudiantil /

4.5 La sistema de inspección /

4.5.1 Introducción /
4.5.2 La inspección en el Ministerio de Educación /

4.5.3 Principios generales de la Inspección /
4.5.4 Métodos fundamentales de la inspección /
4.5.5 Tipos de visitas de inspección /
4.5.6 Planificación, organización y ejecución de las visitas /
4.5.7 Unidades organizativas de inspección /

Quinta Parte. **Consideraciones acerca del papel de las investigaciones en el desarrollo de las ciencias pedagógicas**
5.1 La investigación pedagógica. Aspectos teóricos y metodológicos /
5.2 Estructura, etapas y tipos de investigación pedagógica /
5.3 Métodos de investigación pedagógica /
5.3.1 Métodos de nivel empírico – experimental /
5.3.2 Los métodos teóricos de investigación /
5.3.3 Métodos de nivel matemático y estadístico /
5.4 Experiencia pedagógica de avanzada. El maestro como investigador /
Bibliografía general /

Primera Parte

La Política educacional cubana y Aspectos generales de la Pedagogía

1.1 La tradición pedagógica progresista cubana

La obra de la Revolución en la esfera educacional está íntimamente unida a la más genuina tradición pedagógica cubana. Con el fin de demostrar esta afirmación, se esbozarán algunos momentos culminantes en el desarrollo del pensamiento pedagógico progresista, en diferentes etapas históricas, sin entrar en particularidades que no resultan necesarias en una exposición sintética, como la que se pretende desarrollar.

Al analizar el pensamiento de algunos de los pedagogos más prominentes, tampoco se hará el estudio de su obra en toda su dimensión. Solo se precisarán algunas de sus más relevantes ideas en relación con la instrucción y la educación que tienen una indiscutible continuidad histórica y que se proyectan en la base de las concepciones pedagógicas actuales de la Revolución cubana.

Hasta el siglo XVIII y durante casi 300 años (1510- 1790), el desarrollo histórico de Cuba transcurrió de una manera muy lenta.

En este largo período predominaron las formas no escolarizadas en la educación, mediante ellas el Estado garantizaba la formación de las nuevas generaciones, de acuerdo con los intereses de la ideología feudal-esclavista de la clase dominante.

En las escuelas existentes imperaban las concepciones pedagógicas escolásticas, las que tenían entre sus manifestaciones: el memorismo mecánico, el verbalismo y el dogmatismo, las que se van a mantener en las diferentes etapas de la historia colonial de Cuba.

A fines del siglo XVIII, una serie de circunstancias históricas determinaron las condiciones necesarias para el auge de la economía azucarera, que dio forma definitiva a la burguesía cubana, la que, al adquirir conciencia de su papel histórico, se transformó en la primera clase social plenamente estructurada y en el primer núcleo dirigente de la nacionalidad.

Los orígenes de la Ideología ilustrada y de la tradición pedagógica progresista cubanas se enlazan con la aparición de la burguesía.

La etapa histórica comprendida entre 1790 y 1878 se caracterizó por: el fortalecimiento de la burguesía como clase, el desarrollo de la ideología ilustrada, cuyas concepciones más progresistas se proyectaban en franca lucha con las de la clase dominante, y por el enfrentamiento del sector más radical de la burguesía con la metrópoli, materializada en la lucha armada por la independencia y la abolición de la esclavitud (1868- 1878).

En los inicios de esta etapa la burguesía se apoyó en diferentes instituciones para fortalecer y consolidar sus intereses de clase, entre ellas el Seminario de San Carlos y san Ambrosio, a partir de 1773, que desempeñó un papel relevante en las reformas educativas que se llevaron a cabo, en abierta contraposición a la Real y Pontificia Universidad de La Habana, fundada en 1728 y enteramente dominada por el escolasticismo; y la Sociedad Económica de Amigos del País, fundada en 1793 en La Habana, y en general, influenciada por las ideas del progreso social, "la que tuvo a su cargo la organización de la enseñanza hasta que en 1842 se dictó, por el gobierno español, la primera Ley General de Instrucción Pública que se promulgó en Cuba".[1]

En lo que respecta a la educación, los principales representantes cubanos de la ideología ilustrada consideraban que la escuela era la vía idónea para lograr la formación de las nuevas generaciones pertenecientes a su clase. Para ello, emplearon ideas tomadas del

patrimonio pedagógico más progresista de la humanidad, las que aplicaron con un sentido de indiscutible originalidad y en franca discrepancia con las sostenidas por el poder colonial, entre ellas, las ideas lacanterianas y las de Pestalozzi.

El padre José Agustín Caballero (1762- 1835), que inicio la reforma filosófica a fines del siglo XVIII e inicios del siglo XIX, también se manifestó contrario a las prácticas pedagógicas vigentes, y abrió así el camino ascendente a la tradición pedagógica progresista cubana.

En relación con la enseñanza de la Física, en 1791 expresó:

"… los profesores de esta ciencia ponían particular cuidado en producirse con expresiones enigmáticas que solo ofrecían ideas confusas, inteligibles únicamente a los que querían convencerse, no por razón sino por capricho. Los maestros se valían en sus explicaciones de palabras que carecían de sentido y una docilidad mal entendida las admitía ciegamente, sin más razónque porque se introducían".[2]

Como se observan en estas palabras, combatió el dogmatismo de la enseñanza oficial y planteó nuevos puntos de vista en materia educativa.

En un discurso pronunciado en 1795, en el solicitaba la reforma de los estudios universitarios, manifestó:

"El sistema actual de enseñanza pública de esta ciudad, retarda y embaraza los progresos de las Artes y de las Ciencias, resiste el establecimiento de otras nuevas, y por consiguiente en nada favorece las tentativas y ensayos de nuestra clase".[3]

Estas y otras importantes ideas nuevas las introdujo en sus cursos en el Seminario de San Carlos y San Ambrosio, y contribuyeron a la formación ideológica de sus jóvenes discípulos.

El Padre Agustín propuso importantes reformas educativas, y también la separación de las ciencias y la filosofía del tutelaje teológico; introdujo los experimentos en la enseñanza de la física; se preocupó por la educación de la mujer, y redacto las Ordenanzas que disponían la creación de escuelas gratuitas para niños pobres y desvalidos.

Las ideas pedagógicas de Félix Varela y Morales (1788- 1853) y de José de la Luz y Caballero (1800- 1862), entre otros, son también expresiones en esta etapa del pensamiento pedagógico progresista.

Félix Varela, "filósofo y educador devenido político, se definió en su triple condición como vanguardia**.** El fue el primer gran combatiente revolucionario del sector de la docencia, porque José Agustín Caballero no rebasó el marco de las reformas que, era lo más que se podía hacer a fines del siglo XVIII**".**[4]

En el discurso pronunciado en 1817, con motivo de su ingreso a la Sociedad Patriótica, Varela expresó:

"…Tengo probado por experiencia lo que habrán conocido todos los que se hayan dedicado a reflexionar sobre la educación pública y es que la juventud bajo el plan puramente mecánico de enseñanza que se observa casi en toda partes, adquiere unos obstáculos insuperables pare el estudio (…)

No me acuerdo que haya venido a oír las primeras lecciones de filosofía un joven cuyas ideas hayan sido bien conducidas en la primera enseñanza. Se les encuentran inexactos, precipitados, propensos a afirmar o negar cualquier cosa sin examinarla, y solo porque se lo dicen, llenos de nomenclaturas vagas, sin entender una palabra de ellas, tan habituados al orden mecánico de repetir de memoria sin poner atención en nada de lo que dicen, que cuesta un trabajo inmenso hacerles atender.

Investigando el origen de estos males, encuentro que provienen principalmente de la preocupación que reina en muchos, de creer que los niños son incapaces de combinar ideas, y que debe enseñárseles tan mecánicamente como se enseñaría a un irracional. Nosotros somos (…) los irreflexivos cuando atribuimos a la incapacidad de los niños lo que es un efecto de nuestro método y lenguaje"**.**

Las ideas que se desprenden de los párrafos anteriores dan la medida de la talla de renovador indiscutible de ese ideólogo de los sectores más avanzados de su época.

En este mismo discurso continuaba:

"Efectivamente, señores, si conducimos un niño por los pasos que la naturaleza indica, veremos que sus primeras ideas, no son numerosas, pero sí tan exactas como las de un filósofo más profundo. Hablemos en el lenguaje de los niños, y ellos nos entenderán. Es temerario el empeño de querer que sus primeros pasos sean tan rápidos como los del hombre ya versado, pero es igualmente un error prohibirles que los den, a lo menos no excitarlos a este efecto".

Y concluyó diciendo: "De todo lo expuesto se deduce que lo interesante que debe ser para vosotros enseñar al hombre a pensar desde sus primeros años, o mejor dicho, quitarle los obstáculos de que piense".[5]

Influido por la corriente filosófica de la ideología[6] , Varela defendió con calor las ideas anteriormente expresadas y también propugnó el carácter particular de la enseñanza, criterio que alcanza su máxima expresión en los temas pedagógicos escritos en 1829:

"Quién puede negar que es más ilustrado un pueblo en que todos saben leer y escribir medianamente, que otro donde un corto número lo hace con toda perfección pero la gran masa está en tinieblas.

La necesidad de instruir a un pueblo es como la de darle de comer, que no admite demora".[7]

De Varela se ha dicho que: "Se anticipó a su época con la aplicación de un sistema educativo fundado en la psicología, en el derecho de la mujer a la educación y en la fusión del trabajo con el estudio".[8]

Varela dedicó sus esfuerzos, tanto, en lo filosófico, como, en lo pedagógico a barrer el escolasticismo, en todas sus manifestaciones, y a demostrar que resultaba imprescindible desarrollar el intelecto del hombre; por ello, con justeza se afirma que fue el primero que nos enseñó en pensar.

Todos los esfuerzos de José de la Luz y Caballero estuvieron encaminados a inculcar en los jóvenes, que acudían a sus aulas, un espíritu investigativo y de independencia en la adquisición de los conocimientos. Para poner en práctica sus criterios educacionales perfeccionó y fundó colegios y organizó planes de estudio. Es notable su labor en San Cristóbal de Carraguao. Fundamentó teóricamente el método explicativo, aplicado por Varela en sus clases, y lo extendió a la enseñanza primaria. Sus principales ideas pedagógicas tenían como base la realidad y las necesidades del país en su momento histórico. Siempre afirmó que era imprescindible: "formar nosotros mismos una ciencia"[9] que, en las condiciones de Cuba, permitiera empapar a la juventud **"**(…) en el espíritu de crítica: Que estudie antes de fallar, que no repita ni aprenda de memoria".[10]

En su célebre informe sobre la Escuela Náutica, de diciembre de 1833, al referirse a la función que debía asumir un centro destinado a formar maestros, expresó:

No se concurre a los establecimientos para aprender todo lo aprendible, sino muy singularmente para aprender a estudiar y para aprender a enseñar. Los institutos de educación son teatro donde la juventud debe tantear y robustecer sus fuerzas para

marchar después sin ajeno apoyo Así se grabará tan profundamente en el alma de los preceptores como en la de los discípulos aquel áureo principio, proclamado por la razón y sancionado por la experiencia: que todo alumno debe ser maestro de sí mismo o de lo contrario nada será. He aquí el antídoto contra esos sistemas de enseñanza que aspiran a prescindir del trabajo de los educandos",

Y continuaba:

"Bueno, útil, laudable es que todo plan se proponga mejorar, simplificar, facilitar la adquisición de los conocimientos, pero pretender que no sean necesarios los esfuerzos del que aprende para conseguir el fin deseado (…) es señal segura de la charlatanería, o cuando menos de la inexperiencia y superficialidad. En vano buscaríamos el aprovechamiento por otros medios y caminos. En las ciencias no hay lugar a progresos si se quiere marchar con pies ajenos (…) No es posible graduar hasta que punto llegarían los alumnos, cuando a cada paso estén tocando que sus progresos son la obra de sus manos, desaparecen los estorbos como por encanto, cuando el dedo de la experiencia les señala a cada instante las conquistas que alcanzan por sí mismos".[11]

Se observa en estos criterios la valoración que hace Luz y Caballero acerca de los métodos de enseñanza y se vislumbran sus concepciones en relación con el papel del trabajo y la actividad para el logro de un aprendizaje eficaz, así como la importancia de la motivación en el proceso del aprendizaje, aspectos que en etapas posteriores tendrán un mayor desarrollo.

La valoración que hizo José Martí acerca de Luz y Caballero resume su esencia de maestro por excelencia**:** "(…) supo cuanto se sabía en su época, pero no para enseñar que lo sabía, sino para trasmitirlo. Sembró hombres".[12]

Entre 1840 y 1868 es importante señalar la existencia de un grupo de colegios privados, en los que se educan las nuevas generaciones de cubanos, pertenecientes a la burguesía, y que eran verdaderos refugios de criollismo, como se les ha llamado. Entre ellos se encontraban: El Salvador (de José de la Luz y Caballero) en La Habana; Santiago (de Juan Bautista Sagarra), en Santiago de Cuba; La Empresa (de los Hermanos Guiteras), en Matanzas y San Pablo (de Rafael María de Mendive), también en La Habana. En todos ellos se aplicaban principios pedagógicos renovadores y progresistas; se elaboraban textos originales y se formaba una conciencia cívica.

Un ejemplo de ello es el criterio que Martí, discípulo de Mendive, expresó acerca de su trabajo como educador:

"(…) Era maravilloso - y esto lo dice quien no usa en vano la palabra maravilla - aquel poder de entendimiento con que, de una ojeada, sorprendía Mendive lo real de un carácter; o como, sin saber de ciencias mucho, se sentaba a hablarnos de las fuerzas en la clase de física".[13]

No es por casualidad que muchos de los discípulos de estos centros asumieran una actitud revolucionaria durante la Guerra de los Díez Años.

En el período de 1868 a 1878 se llevó a cabo una revolución burguesa, independentista y abolicionista, que se fue profundizando en sus intereses de clase, la cual no pudo logar los objetivos propuestos.

En el campo insurreccional se desarrolló una amplia labor educacional de un profundo sentido democrático. Por un acuerdo del Ayuntamiento de Bayamo se declaró la instrucción popular y libre, se aprobó una ley de Instrucción Pública propuesta por Moralitos, Rafael Morales y González (1845- 1872); se alfabetizaba a las tropas mambisas y a la población adulta; se escribió una Cartilla Cubana de Lectura para facilitar

el aprendizaje y se creó una escuela de retaguardia a cargo de maestros y jóvenes intelectuales revolucionarios, entre los que se destacaron: Borrero Echevarría, los hermanos Betancourt, Francisco La Rúa, Eduardo Machado y otros.

En la etapa de 1878 a 1895 las ideas democrático-revolucionarias se abrieron paso en materia educativa, reflejadas, principalmente, en el ideario pedagógico de José Martí y Pérez (1853-1895).

El pensamiento pedagógico de Martí representó el resumen de los más positivo de la herencia anterior, y a su vez, la proyección de ideas a un plano superior de alcance futuro. Entre sus principales concepciones están presentes: el concepto de la vinculación del estudio con el trabajo y su papel formativo para la conciencia y la personalidad integral del ser humano; la función social importante que tiene para los pueblos latinoamericanos la enseñanza técnica y la educación vinculada a las necesidades apremiantes de las sociedades subdesarrolladas; la importancia de la superación de la mujer como miembro pleno de la sociedad; y la crítica a los métodos escolásticos de enseñanza, y el papel creador del maestro.

La importancia que Martí concedió a la unidad del proceso instructivo-educativo en la formación del hombre se destaca en las ideas siguientes: “Instrucción no es lo mismo que educación: aquella se refiere al pensamiento y esta principalmente a los sentimientos. Sin embargo, no hay buena educación sin instrucción. Las cualidades morales suben de precio cuando son realzadas por las cualidades inteligentes”.[14]

Otros criterios esenciales en los que se percibe el profundo sentido democrático-popular del pensamiento pedagógico martiano son los siguientes: “A un pueblo ignorante puede engañársele con la superstición, y hacérsele servil. Un pueblo instruido será siempre fuerte y libre”.[15]

“(…) Toda nación será infeliz en tanto que no eduque a todos sus hijos. Un pueblo de hombres educados será siempre un pueblo de hombres libres”.[16]

El papel del trabajo en la formación del hombre es tratado en múltiples ocasiones:

“El hombre crece con el trabajo que sale de sus manos. Es fácil ver cómo se depaupera y envilece a las pocas generaciones, la gente ociosa, hasta que son meras vejiguillas de barro, con extremidades finas, que cubren de perfumes suaves y de botines de charol; mientras que el que debe su bienestar al trabajo, o ha ocupado su vida en crear y transformar fuerzas, y emplear las propias, tiene el ojo alegre, la palabra pintoresca y profunda, las espaldas anchas, y la mano segura. Se ve que son esos los que hacen el mundo”.[17]

Este principio tan progresista acerca del papel formativo del trabajo lo aplicó a la educación, o sea, a la formación de las nuevas generaciones: “Y detrás de cada escuela un taller agrícola, a la lluvia y al sol, donde cada estudiante sembrase un árbol”.[18]

En el aspecto del papel formativo del trabajo fue un continuador de Luz y Caballero, pero resultó un innovador en relación con el trabajo productivo.

En cuanto a los métodos de enseñanza, se pronunció por la vinculación de la teoría con la práctica: “La mente es como la rueda de los carros y como la palabra, se enciende con el ejercicio, y corre más ligera”.[19]

Fue seguidor indiscutible de la más genuina tradición pedagógica cuando afirmó**:** “Y pensamos que no hay mejor sistema de educación que aquel que prepara al niño a aprender por sí, Asegúrese a cada hombre el ejercicio de sí propio”.[20]

Martí hace una crítica profunda a la educación de su época y toma por base al falso concepto de la vida y de la educación que prevalecía en los Estados Unidos. Sus ideas

fundamentales sobre la cuestión están contenidas en un artículo que escribió para el periódico La Nación de Buenos Aíres en 1866; en él expresó, en relación a la educación que observó en New York, lo siguiente:

"De raíz hay que volcar este sistema (…) El remedio está en cambiar bravamente la instrucción primaria en experimental, de retórica en científica, en enseñar al niño, a la vez, que el abecedario de las palabras, el abecedario de la naturaleza; en derivar de ella, o en disponer el modo de que el niño derive, ese orgullo de ser hombre y esa constante y sana impresión de majestad y eternidad que vienen, como de las flores el aroma, del conocimiento de los agentes y funciones del mundo; Hombres vivos, hombres directos, hombres independientes, hombres amantes, eso han de hacer las escuelas".[21]

Martí fue ideólogo más profundo de la revolución democrática, independentista y antiimperialista que tiene lugar entre 1895 y 1898, y toda su labor teórico-práctica estuvo encaminada a formar las nuevas generaciones en un alto sentido de patriotismo, para enfrentar situaciones históricas nuevas.

Durante la guerra de independencia, en la manigua se continuó la labor ininterrumpida en la contienda anterior, de alfabetizar e instruir a los combatientes mambises y a los campesinos.

Daniel Fajardo Ortiz escribió una nueva Cartilla para enseñar a leer en las escuelas públicas organizadas por el gobierno insurrecto, y se creó la escuela de retaguardia a cargo de insignes maestros patriotas.

Esta revolución se frustró por la intervención del imperialismo norteamericano, en 1898.

Entre 1898 y 1902 se produjo la ocupación militar yanqui en Cuba. El objetivo de los ocupantes era heredar a España, pero explotando de una manera diferente la riqueza material e intelectual del país. Se decidieron tomar "(…) las medidas para asegurar su hegemonía económica, política y cultural mediante trabas legales y dominio de la conciencia del pueblo. Les interesaba fomentar ciertos renglones de la economía, higienizar al país, reorganizar el sistema escolar, extender la enseñanza elemental, formar maestros".[22] Las escuelas primarias aumentaron sensiblemente. En este período se observó una marcada penetración de las ideas pedagógicas norteamericanas, sobre todo del pragmatismo y se organizó la educación de acuerdo con los intereses de los interventores.

Resulta imprescindible incluir algunas consideraciones acerca de la labor educativa de Enrique José Varona (1849- 1933).

"En su amplia obra abogó por el método científico, la observación y la instrospección, por el aspecto sensorial de la psicología y de la pedagogía; en la enseñanza primaria, por la espontaneidad, la ejemplificación, el juego, el laicismo. Su larga vida alcanzó las luchas antimachadistas del 33, en que fue guía de la juventud estudiantil revolucionaria".[23]

Su labor teórica y práctica estuvo encaminada a lograr una reforma de la enseñanza tradicional, sobre todo media y superior y su transformación en práctica, experimental y útil a los intereses del pueblo cubano.

Algunas de las ideas pedagógicas más significativas fueron las siguientes:

"La educación e instrucción de un pueblo han de procurar, en primer término, dotarle de elementos necesarios para que salga bien librado en lo que gráficamente expresa la idea de lucha por la existencia. Una educación y una instrucción, tocadas del vicio de que han adolecido, hasta ahora, salvo honrosas excepciones las que entre nosotros se han venido practicando, vicio que no es otro que el carácter abstracto, hipotético, de que se las revestía, sin ninguna aplicación directa e inmediata de los conocimientos, confiando a

fórmulas de memoria lo que es más sencillo, fácil y provechoso darlo a la observación y la experiencia (…)
Educación e instrucción son cosas bien distintas, Como decía el Maestro, educar no es enseñar tan solo, sino templar el alma para la vida. Podemos tener clases perfectamente instruidas, y sin embargo, que no están educadas para sacar provecho y fruto de la enseñanza adquirida".[24]
Como se puede observar, Varona criticó los mismos problemas que sus ilustres antecesores, y sus soluciones son parecidas a las propuestas por ellos. En relación con el papel del maestro y los métodos de enseñanza, Varona sostuvo la línea de Luz y de Martí al afirmar:
"El maestro debe saber estudiar, para que sepa enseñar a estudiar. Aquí está en su germen, todo el problema de la pedagogía.
Lo que más ha esterilizado la educación es el dogmatismo, que pretende ahorrar trabajo al alumno, y le da fórmulas, en vez de despertar sus estímulos para que sepa llegar a ellas.
Enseñar a trabajar es la tarea del maestro. A trabajar con las manos, con los oídos, con los ojos y después, y sobre todo con la inteligencia. Las fórmulas ahorran trabajo, por eso el buen educador no los da, sino después que ha mostrado la vía para alcanzarlas. Sirven de mucho, a su hora.
No se debe empezar por decir al niño, esto es así, sino; vamos a ver cómo es esto. Al enseñarlo a leer, a escribir, a contar, ha de procurarse que haga por sí todo lo posible. Esta es la manera segura de que comprenda más, con más facilidad y mejor.
El método perezoso de enseñar por aforismos y definiciones no forma sino pedantes. Y el pedante es el reverso del hombre que sabe porque cree saber, cuando no hace sino recordar lo que otros supieron".[25]
En estos excelentes planteamientos se percibe claramente su acerada concepción acerca de la importancia del trabajo en la formación del hombre.
Manuel Valdés Rodríguez (1849-1914) es otra figura destacada en el desarrollo de las ideas pedagógicas progresistas, y un gran crítico de la situación educacional que vivía el país a fines del siglo XIX e inicios del siglo XX.
Refiriéndose a la enseñanza señaló que la que se ofrecía en la escuela de su época adolecía de un tecnicismo exagerado que mataba el fondo del conocimiento: las ideas. Criticó con firmeza la inacción con que viven durante el proceso de la instrucción las facultades del niño y al igual que Martí y Varona se quejó del divorcio que existía entre los conocimientos y su aplicación práctica.
La obra escrita de este maestro sobre diferentes problemas relacionados con la enseñanza y la educación resulta abundante y útil.
De 1902 a 1958 se desarrolla la República neocolonial, mediatizada por los intereses de los imperialistas norteamericanos. La educación oficial responde cada vez más a dichos intereses y las tendencias pedagógicas burguesas tienen un predominio casi absoluto en Cuba, perneando planes de estudio, programas, textos, métodos, etcétera
A lo largo de estos años la línea de la ideología democrático-popular que se mantiene en las personalidades más progresistas se va uniendo con la ideología del proletariado: el marxismo-leninismo.
En lo que respecta a la educación, se van entretejiendo ambas ideologías en sus aspectos afines. Maestros, profesores, intelectuales de vanguardia defienden los postulados de la pedagogía revolucionaria contra las tendencias reaccionarias de la

oficial. El magisterio cubano escribe páginas heroicas en defensa de los intereses progresistas.
Las concepciones de la lucha de liberación nacional y la de la revolución social se abren paso hasta que confluyen en el 26 e julio de 1953, con el asalto al cuartel Moncada, que inicia la última y definitiva etapa de lucha por la verdadera independencia nacional.
La vigencia de la tradición pedagógica progresista es recogida por l Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, lo que se observa en el método en la Academia Ideológica Abel Santamaría, fundada en la prisión.
En carta del 22 de diciembre de 1953, Fidel expresó:
"(…) en vez de clases de economía política les leo durante media hora, bien la descripción de una batalla como el asalto a Hugomont, por la infantería de Napoleón Bonaparte, bien un tema ideológico, el alegato de Martí ala república española, o cosas por el estilo; inmediatamente, distintos muchachos escogidos al azar o voluntarios tiene que disertar durante 3 minutos sobre el tema en forma de concurso con premios según criterios de jueces escogidos".[26]
En este procedimiento está presente la influencia del método empleado por Varela en sus clases, quien después de disertar durante un tiempo. ocupaba el lugar del discípulo para que este explicara lo que había aprendido, por ello expresaba**: la gloria del maestro es hablar por boca de sus discípulos**
Entre 1956 y 1958 continúa la lucha insurreccional y los rebeles en la Sierra Maestra, organizados en columnas**,** retoman la tradición histórica de las etapas insurrecciónales anteriores y desarrollan una amplia campaña de alfabetización en las tropas y con el campesinado. Tanto en la lucha de las ciudades como en la Sierra, numerosos maestros caen en defensa de la verdadera independencia del país, y ofrecen sus mejores lecciones de patriotismo; se destacan las figuras de Frank País, José Tey, Marcelo Salado y otros.
El primero de enero de 1959 triunfa la insurrección y se inicia el proceso de la revolución en el poder, que tiene a la educación como uno de sus principales intereses.

1.2 La Educación entre 1959 y 2010

Para el análisis del desarrollo histórico de la Educación - general y superior- entre 1959 y 2010 se ha dividido en diferentes **períodos** que reflejan la esencia de los problemas que se han presentado en cada etapa. La educación es un fenómeno social que refleja las condiciones históricas imperantes y tiene que ponerse a la altura de las circunstancias.
Para una mejor comprensión del objeto de análisis es necesario precisar que: en Cuba, la educación constituye un sistema bien estructurado y abarca los subsistemas siguientes: Preescolar, General –primara, media básica y superior- Adultos, Especial, Técnica y Profesional, Formación del personal pedagógico y Superior.- en este último están incluidas las Universidades Pedagógicas-. A partir de 1976 existen dos Ministerios de Educación, uno, que atiende a la Educación Superior y el otro, al resto de los subsistemas.
En **el período de 1959 a 1961**, se introduce un método de carácter político- social, que aún persiste, por su gran eficacia, con fines esencialmente educativos**: los discursos de los dirigentes de la Revolución, en especial de Fidel Castro**. Mediante ellos, se hace reflexionar al pueblo acerca de la problemática internacional, y sobre todo nacional. En dichas comparecencias se fue delineando la política educacional y los juicios, que sirvieron para fundamentar la pedagogía cubana. La idea principal que se reitera se refiere a que: **la educación es la única vía para adquirir la plena libertad**, expresión

del pensamiento martiano. Se analizan, con reiteración, las limitaciones heredadas por la Revolución en la educación, en la que existían amplias poblaciones desfavorecidas, sobre todo en las áreas rurales y semi-urbanas, que comprendía, principalmente: a las edades tempranas (educación prescolar), especial, técnica y profesional, que se encontraban en un nivel muy precario en su desarrollo, así como la educación general no llegaba a todos. Y, por supuesto, el nivel de analfabetismo era tal que: de una población de 5 millones y medio de habitantes este flagelo alcanzaba, como promedio, el 23,6% de los mayores de quince años, y en las zonas de montaña y rurales llegaba hasta el 40%. Solo existían 15 000 estudiantes universitarios, tres Universidades, y una privada - Villanueva -, y cientos de maestros graduados que no tenían escuelas.

La idea que más se reitera en esas intervenciones es la necesidad de que todo el pueblo logre alcanzar la plenitud humana. Las leyes que se promulgan en ese momento están encaminadas a crear la supra-estructura necesaria para llevar la educación para todos. Se tomaron medidas excepcionales, únicas en la historia de Cuba, y posiblemente, en América Latina. El enfoque que se le confiere a la educación es esencialmente martiano. Ese se aprecia en los discursos de Fidel y de Raúl y está contenido en el **Mensaje Educacional al pueblo de Cuba (1959).** No falta en el período una excelente intervención del Ernesto Guevara (Che) sobre las Universidades y su transformación necesaria. Se produce, por tanto, la reforma integral de la enseñanza, que representa un primer esfuerzo por estructurar un sistema escolar nacional, armónico y coherente.

El período culmina con la Declaración de Cuba como Territorio Libre de Analfabetismo, el 22 de diciembre de l961. Una gran proeza histórica, no solo desde el punto de vista político sino, por la masividad y el carácter científico. En ese lapso, tan corto, se cumplió el **Programa del Moncada.**

El período de 1962 a 1975, marca el tránsito hacia una educación, escuela y pedagogía socialistas, que se puede dividir en dos sub-períodos.

Entre **1962 y 1970** continuaron las transformaciones en la educación- general y superior- y se fueron consolidando las que se habían puesto en vigor. El éxito de la Campaña de Alfabetización estableció las condiciones, para acometer, de inmediato, el trabajo de elevar el nivel educacional de los trabajadores de la ciudad y del campo, que tiene sus manifestaciones más significativas en los cursos de educación de adultos, en la batalla por el 6to.grado y en la instauración de las facultades preparatorias que abren a los trabajadores las puertas de los estudios universitarios.

A pesar que el fin de la educación estaba bien delimitado en la óptica humanista, no ocurría lo mismo en cuanto a los planes y programas de estudio, ya que en ellos existían aún influencias de las etapas históricas anteriores. A fines de los años 60 se extienden sensiblemente los servicios educacionales, por lo que se apreció la necesidad de efectuar cambios en la estructura y en el funcionamiento del sistema nacional de educación y de nuevas concepciones educativas para orientar la práctica. Los discursos, que resultan explicaciones de las acciones, reflejan estas contradicciones. Se produce la Reforma Universitaria en 1962, que marcó un hito en la educación superior cubana. El conocido discurso del Che sobre: **El socialismo y el hombre en Cuba** resultó de gran inspiración para orientar el pensamiento.

La necesidad de darle respuesta inaplazable a las demandas de la sociedad determinó el surgimiento de planes especiales de educación, como el de la superación de la mujer o el de los centros tecnológicos, dotados de una organización y dinamismo que rebasaron, en ese momento, las posibilidades de las propias funciones del Ministerio de Educación.

La creación del Departamento de Becas e instauración del plan masivo de becarios, a partir de 1962, materializa el derecho efectivo al estudio de todos los ciudadanos del país, al garantizarle gratuitamente todos los servicios educacionales y de atención a sus necesidades fundamentales sufragados por el Estado.
La introducción de la educación física y la formación extensiva de deportistas, desde el nivel primario, con su coronamiento en los Juegos Deportivos Escolares y Juveniles, se tradujeron a corto y mediano plazos en el logro de posiciones cimeras en la esfera de la cultura física y los deportes, también los éxitos fueron en el ámbito internacional.
La necesidad de dar al estudiante una estrecha vinculación con la producción y las tareas político-sociales se manifiesta en el énfasis que se pone en la organización de la combinación del estudio con el trabajo productivo en todos los niveles de enseñanza.
Se abre un **sub-período entre 1971 y 1975,** en el que se toman todas las medidas necesarias para producir la reestructuración y el mejoramiento del sistema nacional de educación. Se fortalece el interés por diagnosticar la realidad educacional. Este particular se pone de manifiesto en el Primer Congreso Nacional de Educación y Cultura de abril de 1971. En este evento el magisterio cubano vibró de entusiasmo y fue muy crítico al señalar las dificultades que presentaba la educación. En abril de 1972, Fidel Castro plantea la necesidad de realizar una revolución profunda en educación
La Reforma Universitaria produjo transformaciones en lo académico y lo social. Entre ellas instituyó, también, un amplio sistema de becas gratuitas que, con el paso de estos años, ha posibilitado que cientos de miles de hijos de obreros y campesinos hayan devenido los primeros profesionales universitarios en sus familias respectivas. La creación, organización y consolidación de los cursos regulares para trabajadores y el proceso de universalización constituyen momentos importantes. En la Reforma antes mencionada se creó una Comisión para atender la promoción y el desarrollo de la investigación científica en forma sistemática en las universidades y sus dependencias. Se puede expresar que durante las décadas de los años 60 y 70, Cuba formó una significativa cantidad de nuevos profesionales, entre ellos, un buen número devenido investigadores. Se llegó a contar, desde entonces, con un potencial científico de alto nivel.
La creación del Destacamento Pedagógico Manuel Ascunce Domenech, la generalización de las escuelas secundarias básicas en el campo, el énfasis puesto en el plan de la escuela al campo, y otras experiencias pedagógicas, desarrolladas en la década de los 70, son verdaderas expresiones de la política educacional revolucionaria, con la que se pretende dar respuesta a algunos de los problemas generados en las décadas anteriores.
Se inició en el curso escolar 1972-73, el Diagnóstico y el Pronóstico científicos de la educación, con la asesoría de especialistas soviéticos y alemanes y con la participación de un destacado grupo de educadores cubanos. Hay que decir, que este contacto fue muy fructífero porque se tuvo la oportunidad de conocer y estudiar obras de los alemanes y los soviéticos, que fueron de gran significación para la conformación del pensamiento pedagógico cubano. Se creó, en 1972, el Centro de Desarrollo Educativo para dirigir este proceso de cambios, para la educación general, que abarcó a todos los tipos de enseñanza: preescolar, técnica y profesional, especial, adultos y la formación de maestros y profesores. La educación superior seguía este camino con las peculiaridades propias. .
Se decretaron las variantes de la escuela al campo y la escuela en el campo, que consolidaba el principio de la vinculación del estudio con el trabajo y la teoría con la práctica, estos también fueron asumidos por la educación superior. Si bien en los años

superiores la vinculación estudio-trabajo-investigación está directamente relacionada con el perfil profesional; como parte integrante de la formación académica.
En diciembre de 1975 se celebró El Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba y se dictó la Tesis de Política Educacional, con su correspondiente Resolución, que oficializaba a la pedagogía socialista marxista-leninista, sin perder de vista al pensamiento educativo martiano y la herencia histórica del pensamiento educacional cubano de todos los tiempos. Quedaron muy precisos el fin y los objetivos de la educación. Se produce un cambio sustancial en la concepción teórica de la educación, que reforzaba el enfoque humanista y martiano. Se concretó y aprobó el Primer. Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación, como resultado de un estudio científico minucioso.
Los planes de formación de maestros y profesores fueron dándole soluciones emergentes a la rápida y continua expansión de los servicios educacionales, pero a su vez estuvieron sometidos a las nuevas experiencias planteadas por el avance del desarrollo técnico y socioeconómico del país.
Se abre un período entre 1976 y 1990, que se caracterizó por la profundización en los fundamentos de la Pedagogía socialista y por el principio del Perfeccionamiento continuo del Sistema Nacional de Educación.
Entre **1976 y 1985**, coincide con la puesta en práctica del Primer Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación. El Instituto Central de Ciencias Pedagógicas (ICCP) organizado en l976, comenzó a jugar un rol importante en la conducción de las Ciencias de la Educación- entre ellas, la Pedagogía y la Didáctica- en todo el país. Dirigió este Perfeccionamiento hasta su puesta en práctica, por etapas, entre 1975 y 1986. Este particular significó un cambio de estructura de los Subsistemas que conforman el Sistema Nacional de Educación y en los contenidos de los planes y programas de estudio, así como en la elaboración de libros de texto, y demás materiales escolares. Contó con la participación de decenas de especialistas de las diferentes asignaturas y de intelectuales que colaboraron ampliamente con ese proceso. Fue modificada la Formación de Maestros en los Institutos Superiores Pedagógicos. Al aplicarse el nuevo plan, al ICCP le correspondió realizar una Investigación, para evaluar la puesta en práctica de los cambios, de lo que se desprendieron ajustes y transformaciones necesarios.
En este sub-período se fortaleció la formación político-ideológica y patriótico-internacionalista. Se aprobó (1976) una nueva Constitución de la República, en la que se precisaba qué tipo de hombre se deseaba formar y el papel que debía jugar la educación en la sociedad. Se reafirmaron los principios emanados de la Tesis de Política Educacional.
En cuanto a la educación superior, es preciso señalar que los logros alcanzados por los científicos cubanos, en este período y en los siguientes, en su inmensa mayoría egresados de las instituciones de la educación superior han sido posibles, ante todo, porque la investigación es una prioridad estatal, incluso en momentos de severas limitaciones económicas. Las instituciones científicas trabajan en colaboración entre sí y con los grupos de investigadores de las universidades, para aprovechar al máximo el potencial científico que se encuentran en las instituciones de educación superior en todo el país.
En el sub-período 1986-1990 se enfrentó el Segundo Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación, en el que se proyectaron los cambios necesarios para modernizar y flexibilizar los planes y programas de estudio. Se celebró el primer Congreso Internacional Pedagogía 86, que se convirtió en un laboratorio muy importante para

conocer la situación educacional de América Latina y el resto del mundo. Hasta el 2009 se han celebrado XI Congresos, que han sido de gran significación histórica para la educación cubana y latinoamericana. En uno de ellos se constituyó la Asociación de Educadores Latinoamericanos y del Caribe (AELAC), de la que Cuba forma parte.

El nuevo Perfeccionamiento comenzó a ejercer su influencia favorable y se fue desenvolviendo entre 1987 y 1990, para lo cual se aplicaron, también, investigaciones importantes dirigidas por las Universidades Pedagógicas. Todo marchaba a buen ritmo y con excelentes resultados hasta que comenzaron a producirse hechos internacionales, con sensibles repercusiones en el país, que hicieron tomar medidas de emergencia para la educación nacional.

Hay que destacar que, a pesar de estas circunstancias, el nivel escolar de la población cubana, como promedio, se elevó de 6to.a 9no. grados. En 30 años, la educación en el país había alcanzado logros muy significativos.

El período de 1991 al 2000 se puede denominar: Lucha por el fortalecimiento de la labor ideológica en la educación.

Este momento transcurrió en medio de una difícil situación económica en el país. Al desaparecer el campo socialista de la Europa del Este y disolverse la URSS, y al arreciarse las agresiones contra el país, las circunstancias históricas cambiaron abruptamente. Comenzó, lo que fue denominado, el período especial en tiempo de paz. Estos años fueron de lucha por el fortalecimiento de la labor ideológica de la educación. Se trató de mantener los logros alcanzados en el sector. No se cerró institución escolar alguna, y el proceso de desarrollo educacional continuó en todos los niveles y tipos de enseñanza. Este período es un ejemplo fehaciente de la entereza y entrega del magisterio cubano a su labor, que en medio de circunstancias adversas lograron mantener las conquistas de la educación y obtener resultados satisfactorios.

En el período entre 2001 y 2005: Cambios revolucionarios por el alcance de una cultura general integral.

El esfuerzo ha estado encaminado a poner la educación a la altura de los tiempos actuales. El uso racional de la tecnología aplicada a la educación, el Programa de la Batalla de Ideas ha abierto horizontes importantes de reflexión y de análisis sobre el tema de la educación y de sus ciencias. La universalización de la Universidad ha sido otro factor esencial en este período. Se han desarrollado otras formas de educación, mediante los medios masivos de comunicación como la televisión, con un fin esencialmente educativo. Los programas de la Universidad para Todos y la Mesa Redonda, ponen al alcance del pueblo todas las posibilidades para que el ciudadano cubano esté enterado de los últimos acontecimientos de la política internacional y nacional, pero, además, enriquezca su cultura general, en todas las áreas del saber, y pueda comprender mejor su lugar en su país y en el mundo.

En cuanto a la educación superior, como parte de la posgraduada, que se garantiza de manera gratuita a todos los profesionales cubanos, los profesores universitarios cuentan con diversas modalidades de cursos, diplomados y maestrías diseñadas especialmente para ayudarlos a perfeccionar su desempeño pedagógico. Así como se desarrolla un amplio sistema de vías para la obtención de doctorados en Ciencias de la Educación y Pedagógicas, con diferentes modalidades. En este empeño no solo abarca a los nacionales, sino que existe un plan para ofrecer estos servicios a educadores que lo soliciten de otros países, con evidentes logros.

El período 2005-2010: La educación a la altura de los tiempos.

Se realiza un esfuerzo por enriquecer el sistema nacional de educación y ponerlo de acuerdo con las exigencias de los actuales momentos.
Hay una apertura más amplia y flexible en relación con el pluralismo de ideas, sin que este sea indiferenciado. Se lucha por la unidad del pensamiento en materia educativa, que no significa la servidumbre de las opiniones. Existe una conciencia clara que la educación es el camino que tiene el hombre para enraizarse en su cultura, sin perder su individualidad. Al decir de Fidel Castro **es necesario: cambiar todo lo que tenga que ser cambiado,** para que la educación continúe su desarrollo sin obstáculos de ningún tipo y con ella: la formación y el desarrollo plenos del hombre.
La educación en Cuba rectifica su camino emergente, que se vio en la necesidad de asumir para convertirse en una función social fundamentada en la ciencia y en la técnica más avanzadas, a partir de una concepción propia que tiene profundas raíces humanistas, que datan desde finales del siglo XVIII e inicios del XIX. El lema de Cuba es que: los problemas del mundo actual, profundos y peligrosos de hoy solo se resuelven con educación y amor
Cuba cuenta con cientos de educadores e investigadores que poseen una obra propia, que recoge lo más importante del pensamiento universal y regional, pero que tiene, sin dudas, una impronta cubana. Los artículos, ensayos y textos que sobre educación se escriben y publican en el país son considerables, así como las investigaciones que están en proceso de desarrollo.
Para apreciar, en el 2010, el alcance de la educación resultan útiles estas precisiones:
No existe analfabetismo
El grado de escolaridad promedio de la población cubana se acerca a los diez grados, cuando solo era de tres en 1959.
Viven en Cuba 11,2 millones de habitantes y en los últimos 50 años se han graduado casi 1 millón de universitarios
Mediante el Programa Educa a tu Hijo, se involucra a las familias y a las comunidades, para darle atención a los niños de las edades tempranas, con una previa preparación, y esta vía ha contribuido a que sean atendidos la casi totalidad de los niños que no asisten a las instituciones educacionales.
La no existencia del retraso escolar, que se evidencia en que el 99,4% de los niños que cursan la educación primaria están comprendidos en las edades de 6 a 11 años.
El 95% de los alumnos que ingresan al nivel primario lo terminan, y el 5% que no lo puede lograr por alguna dificultad, lo hace en las más de 400 escuelas, en las que se preparan para su integración a la vida social los 41,000 educandos con diversas discapacidades.
En la Educación Primaria, el curso escolar 2009-2010 existen como promedio 9,8 alumnos por maestro, y al tener en cuanta todas las educaciones, es de 10,3.
A lo largo del país funciona una red de más de 12,000 instituciones educacionales, entre las cuales se incluyen: círculos infantiles, escuelas primarias, especiales, secundarias básicas, preuniversitarios, técnico-profesionales, de arte, deportivas y de adultos, con garantía de acceso para toda la población
En cada provincia del país existe una Universidad de Ciencias Pedagógicas y bajo su conducción, la formación de los docentes de nivel superior se extiende a los 169 municipios existentes.
En estas instituciones pedagógicas han matriculado la Maestría en Ciencias de la Educación más de 117,000 educadores y ya se cuenta con más de 22,000 graduados.
Más de 900 docentes alcanzaron el grado de doctor en alguna de las ciencias

Hay que tener en cuenta la gran vocación internacionalista de la Revolución que se concreta en la atención educativa que se ha dado a cientos de miles de estudiantes de otros países, tanto en Cuba como en los propios países.
El internacionalismo de la educación cubana se manifiesta en la presencia de grandes contingentes de maestros, como colaboradores, en otros países, tales como: el Destacamento Pedagógico Ernesto Che Guevara, en Angola (1978), el Destacamento Augusto César Sandino, en Nicaragua (1980), entre otros.
Fueron centenares de estudiantes extranjeros de: Angola, Mozambique, Etiopía, Burkina Faso, y de Nicaragua, que estudiaron la enseñanza media en la Isla de la Juventud. Es necesario destacar la Escuela Internacional de Medicina, fundada en 1999, que ha graduado a 8 585 profesionales de 30 países: de América Latina, El Caribe, África, Haití y Estados Unidos, de este último ha preparado a más de 40 galenos, así como la Escuela Internacional de Deportes, fundada en el 2 000 Resultan en cientos de miles los estudiantes de diferentes países que han cursado estudios generales y especializados en Cuba y que aún continúan en su proceso de formación profesional. En 19 países la aplicación del Método Yo sí puedo de alfabetización, contándose, con tres millones y medio de personas alfabetizadas. Además, cientos de especialistas han prestado su colaboración educacional en Universidades y otros centros docentes y de investigación.
La Educación Superior cuenta con logros muy significativos que se han venido expresando en cada período estudiado.
Es necesario reconocer, que a pesar de estos logros extraordinarios, todavía existen dificultades que se van presentado a partir de las nuevas condiciones históricas que vive el mundo contemporáneo. Una dificultad es la necesidad de conciliar la masividad que alcanza el sistema nacional de educación con la calidad requerida. Se requiere de una atención constante para poner la educación que se recibe en una época con la época, como nos indicara José Martí.

1.3 Aspectos generales de la política educacional cubana y estructura organizativa del Sistema Nacional de Educación

1.3.1 Objetivos y principios fundamentales de la política educacional cubana

Cuba, como primer país socialista de América, aspira a lograr óptimos niveles en el desarrollo material y cultural del ser humano, a lo largo de un ininterrumpido proceso social en el que se concede un lugar relevante a la educación del pueblo. El Partido y el Estado cubanos reconocen la formación del hombre nuevo como factor esencial en la construcción de la nueva sociedad.
El criterio básico de la política educacional cubana es hacerla corresponder con el socialismo y los ideales que este expresa. Sus objetivos y principios se encuentran definidos en la Plataforma Programática del Partido Comunista de Cuba, en las tesis y resoluciones sobre política educacional y sobre la formación de la niñez y la juventud, aprobadas y ratificadas en el primero y segundo congresos del Partido Comunista de Cuba e incluidas en la nueva Constitución de la República (1976).

> “Nuestra educación, fundamentada en la misión histórica y en los intereses de la clase obrera, tiene como fin formar a las nuevas generaciones y a todo el pueblo en la concepción científica del mundo, es decir, la del materialismo dialéctico e histórico; desarrollar plenamente las capacidades intelectuales, físicas y espirituales del individuo y fomentar, en él, elevados sentimientos humanos y gustos estéticos; convertir los

principios ideológicos, políticos y de la moral comunista, en convicciones personales y hábitos de conducta diaria; formar, en resumen, un hombre libre y culto, apto para vivir y participar activa y conscientemente en la edificación del socialismo y el comunismo".[27]

La educación comunista de la joven generación tiene una íntima relación con las tareas económicas, sociales, políticas e ideológicas de la construcción del socialismo y desempeña un extraordinario papel en el desarrollo de las relaciones del individuo y en su actividad política.

Tal como se plantea en los documentos de los Congresos del Partido Comunista de Cuba, el propósito esencial de la política educacional cubana es "la formación multilateral y armónica del individuo, mediante la conjunción integral de una educación intelectual, científico -técnica, político-ideológica, física, moral, estética, politécnico-laboral y patriótico con la que ha de lograrse:

La formación de personalidades capaces de recibir, impulsar v disfrutar los progresos de la ciencia, la técnica y la cultura, tanto nacional como universales.

La preparación de trabajadores y cuadros nacionales de alta calificación conforme a las exigencias del planificado desarrollo económico, social y científico-técnico; idóneo para hacer avanzar la producción y como agentes del posterior crecimiento de las fuerzas productivas y la consolidación de las relaciones socialistas de producción.

La educación de los niños y jóvenes en nuestras tradiciones revolucionarias, laborales y culturales; el desarrollo en ellos de una actitud comunista ante el trabajo, la propiedad social, el estudio y la sociedad, así como el amor a la clase obrera, a la patria socialista y a la práctica del internacionalismo proletario, que los prepara para la defensa de las conquistas revolucionarias y para combatir todas las manifestaciones de la ideología y la moral burguesas.

El amor y respeto de los niños y jóvenes a los combatientes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y del Ministerio del Interior, defensores permanentes de nuestra Revolución y del futuro del pueblo trabajador".[28]

De acuerdo con esta política, la educación es función del Estado, el cual garantiza la escolarización de niños y jóvenes y brinda múltiples facilidades para continuar estudios especializados y superiores, con el fin de asegurar la universalización de la enseñanza. Este carácter estatal garantiza exigencias únicas' en la formación de los estudiantes —vivan en la ciudad o en el campo—, así como un elevado nivel de educación y de enseñanza.

Los servicios educacionales son gratuitos y se extienden a todas las regiones del país y capas de la población. En la educación participa la sociedad en su conjunto, los padres, la familia, las organizaciones políticas y de masas, entre otros factores. Lo antes señalado demuestra que la Revolución ha puesto en práctica el pensamiento martiano que precisa que: "Al venir a la tierra todo hombre tiene derecho a que se le eduque, y después, en pago, el deber de contribuir a la educación de los demás"[29] por tanto, la educación es un derecho pero a la vez, un deber de todos.

Además del *carácter estatal* y *democrático* de nuestra educación, constituyen principios básicos del Sistema Nacional de Educación: La *combinación del*

estudio con el trabajo, de extraordinaria significación para la formación revolucionaria de las nuevas generaciones; la *enseñanza del marxismo-leninismo* como disciplina en los subsistemas y niveles correspondientes, que no implica el desconocimiento de otras formas de pensar, y sobre todo, la rica tradición del pensamiento cubano, lo que implica que la filosofía electiva resulte el fundamento de todas las materias de enseñanza; la base *del proceso educativo,, así como en los aportes de la historia del pensamiento cubano; la correspondencia entre la planificación del desarrollo del Sistema Nacional de Educación con el económico-social del país; y la coeducación* que posibilita la igualdad de acceso a la educación de mujeres y hombres y favorece el desarrollo de relaciones correctas entre ambos.

La política educacional cubana se sustenta en el reconocimiento de la escuela como la más significativa de las instituciones a la que ha sido conferida la alta misión de guiar la formación de las jóvenes generaciones. La escuela, por tanto, prepara para la vida a niños, adolescentes y jóvenes en correspondencia con las posibilidades creadas por el medio social revolucionario y con vistas a dar respuesta a las necesidades que supone su desarrollo.

Todos los ciudadanos tienen el derecho de asimilar la cultura humana, de desarrollar plenamente sus fuerzas y capacidades a la vez que participar activamente como constructores de la nueva sociedad.

1.3.2 El Sistema Nacional de Educación: sus características

El Sistema Nacional de Educación está constituido por diferentes subsistemas que se integran, relacionan e interactúan bajo una dirección que mantiene su unidad debido a los principios en que se sustenta. Estos subsistemas son:

Educación Preescolar
Educación Primaria
Educación Secundaria Básica
Educación Preuniversitaria
Educación Técnica y Profesional
Educación de Adultos
Educación Especial
Formación y Perfeccionamiento de Personal Pedagógico

El sistema articula con los diferentes niveles, desde el prescolar hasta el superior, que aseguran la posibilidad de que todo educando pueda continuar sus estudios a través del sistema. Está organizado en dos modalidades: la regular, para niños, adolescentes y jóvenes estudiantes y la paralela para trabajadores que estudian, sobre la base, respectivamente, del criterio de que todo estudiante sea un trabajador en formación y todo trabajador sea un estudiante, que se supere cultural y técnicamente de forma sistemática.

La estructura del Sistema Nacional de Educación se basa en los siguientes principios metodológicos y organizativos:

Del enfoque de sistema, cuya idea rectora es que el sistema constituye un conjunto de elementos que se integran en un todo mediante el objetivo o

función principal que tienen que cumplir. Esto quiere decir que los elementos componentes no pueden, ni deben, funcionar de modo independiente, sino en estrecha relación unos con otros; por ejemplo, cualquier modificación que se introduzca en un subsistema afecta la estructura integral de todo el sistema.

De la planificación educacional a mediano y largo plazos; acorde con la planificación general y perspectiva del desarrollo económico-social del país, en aras de satisfacer las demandas de cuadros calificados para las diferentes ramas de la economía.

De la racionalización económica del sistema, cuya esencia radica en la correspondencia que debe existir entre el costo del sistema y su eficiencia, es decir, entre gastos y rendimiento.

De la relación entre educación y desarrollo económico, basado en la unidad orgánica entre el desarrollo de la educación y el de la economía nacional y garantizado mediante la elaboración de planes anuales, quinquenales y pronósticos perspectivos en los que se establece la correlación entre el ritmo de desarrollo de la producción y el de la educación. Este principio tiene que preceder, objetivamente, al progreso en los instrumentos y objetos de trabajo, en la tecnología y la organización de la producción.

De organización de la escuela única articulada en los diferentes tipos y niveles del sistema, que garantiza que el estudiante pueda transitar ininterrumpida y escalonadamente, tanto, dentro del mismo subsistema, como, pasar de este a otro. Desde la educación preescolar hasta la superior está garantizada la articulación dentro del Sistema Nacional de Educación.

De la combinación de estudio y trabajo; que se fundamenta en que el trabajo productivo y socialmente útil representa un elemento formativo esencial que contribuye a borrar el divorcio entre el trabajo intelectual y el manual y a desarrollar en los educandos la mentalidad de productores.

Del mayor rendimiento sin el alargamiento innecesario en la extensión del sistema; quiere esto decir que: el sistema educacional en un plazo máximo de 17 o 18 años proporcione a la sociedad un individuo que esté en plena capacidad de rendimiento, totalmente apto para contribuir a su desarrollo. Se trata no de alargar innecesariamente el sistema, sino de precisar los contenidos científicos esenciales que se necesitan para dar una formación completa al hombre, a la vez que se le prepara para que cada vez más se apropie de conocimientos de forma independiente; en síntesis, desarrollar el autodidactismo.

De la determinación de la función social de la escuela en cada subsistema, que consiste en definir el papel que desempeña en la sociedad cada tipo de educación.

Constituyen además, importantes principios metodológicos y organizativos los referidos a:

la carga docente progresiva a medida que el alumno transita por el sistema;

la movilidad o cambio de trabajo del individuo, generado por el desarrollo de la ciencia y la técnica;

la formación vocacional y la orientación profesional;

la unidad entre educación escolar y extraescolar;

la determinación del nivel mínimo de conocimientos que requiere la población;
la atención a la contradicción entre estabilidad y cambios en el sistema;
la determinación del retraso escolar admisible con las correspondientes edades límites para cada tipo y nivel del sistema;
la extensión del sistema de acuerdo con los contenidos requeridos para el ingreso a los centros de enseñanza superior.
Todos los principios antes mencionados constituyeron la base para la realización del perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación, que dio lugar a la definición del encargo social de la escuela y a la realización de importantes tareas relacionadas con la estructura, la organización y el funcionamiento del referido sistema.

Características fundamentales de los subsistemas que integran el Sistema Nacional de Educación

El Subsistema de Educación Preescolar

Es el primer subsistema del SNE, que sienta las bases para el desarrollo armónico e integral de la personalidad de los niños entre cero y seis años de edad. Tiene como objetivo principal lograr el máximo desarrollo posible de cada niño de estas edades, lo que constituye premisa indispensable de su preparación para el ingreso a la escuela.
La atención educativa se realiza por dos vías, *la institucional*; que tiene lugar en los círculos infantiles desde el 2do hasta el 5to año de vida y el grado preescolar que se desarrolla, tanto, en los propios círculos infantiles, como, en las escuelas primarias; ***la no institucional*** que constituye un programa educativo denominado “Educa a tu hijo”, que toma como pilares para su realización a las familias y la comunidad y que, con un enfoque intersectorial, bajo la coordinación del sector educacional, estructura y diseña acciones para brindar atención integral al niño desde el período de embarazo de la madre.

El subsistema de Educación Primaria

Da continuidad a la etapa prescolar, en cuanto a las áreas del desarrollo de la personalidad y en aspectos esenciales a lograr. Atiende la población escolar comprendidas en las edades de 6 a 12 años aproximadamente.
El subsistema de Educación Primaria tiene como objetivo continuar el desarrollo de capacidades intelectuales, físicas y espirituales de los niños desde una posición científica, sustentada en las tradiciones escolares, revolucionarias, laborales y culturales que caracterizan a nuestro pueblo. Además, se iniciarán en el aprendizaje del uso de las nuevas tecnologías para conocer no sólo sus beneficios, sino también sus limitaciones, aprender el uso de métodos para obtener información que enriquezca y amplíe sus conocimientos y desarrollo de habilidades.
La Educación primaria comprende desde primero a sexto grado y se divide en dos ciclos: uno de primero a cuarto y otro que comprende los grados quinto y sexto.

El subsistema de la Educación Secundaria Básica

Forma parte del Subsistema de la Educación General, se ocupa de garantizar la educación a los niños comprendidos en las edades de 12 a 15 años de edad aproximadamente. Tiene como objetivos completar la formación básica general y

obligatoria de los estudiantes, necesaria para continuar a la Educación Preuniversitaria, la Educación Técnica y Profesional o en la Educación de Formación de Personal Docente.
Este subsistema comprende los grados séptimo, octavo y noveno. El ciento por ciento de sus egresados tiene garantizada la continuidad de estudios en el subsistema siguiente.

El subsistema de la Educación preuniversitario
Forma parte del Subsistema de la Educación General, y se ocupa de garantizar la educación a los jóvenes comprendidos en las edades de 15 a 18 años de edad aproximadamente. Este subsistema comprende los grados décimo, onceno y duodécimo.
Tiene como objetivo ampliar y profundizar los contenidos y se proporciona una educación general politécnica y laboral que debe posibilitar el acceso a la Educación Técnica Profesional y la Educación Superior.

El Subsistema de la Educación Técnica y Profesional
En la Educación Técnica y Profesional se ofrece una formación para una profesión en una determinada especialidad de nivel medio superior. Comprende dos niveles de formación: el correspondiente a obrero calificado y al técnico medio.
La Educación Técnica y Profesional tiene como objetivo: Dirigir científicamente la formación técnica y profesional de nivel medio para la preparación integral de un trabajador competente y comprometido con el socialismo, que le posibilite su incorporación al mundo laboral Debe lograr la formación de los obreros calificados y técnicos medios para la producción y los servicios que necesita el país en un momento determinado del desarrollo socio económico
Este tipo de enseñanza es vital para el avance del país pues está en correspondencia con la necesidad de mantener una adecuada estructura ocupacional o de fuerza de trabajo calificada. Se organiza por especialidades y se ofrecen a los alumnos graduados de noveno grado según las necesidades del país y de los diferentes territorios
Se establece el vínculo escuela politécnica – mundo laboral a partir de la inserción de los estudiantes en las entidades laborales afines con la especialidad.

El Subsistema de la Educación de Adultos.
El subsistema de la Educación de Adultos se caracteriza por ofrecer una posibilidad de formación o superación a jóvenes trabajadores o desvinculados que cumplan los requisitos para ello. Ellos no pueden estar vinculados a cualquiera de los otros subsistemas.
El objetivo de este subsistema es garantizar una formación cultural o técnica a los trabajadores que se mantienen en sus puestos de trabajo, así como a aquellos jóvenes mayores de 17 años que se han desvinculado del trabajo y quieren proseguir sus estudios. La mayoría de la población atendida está inserta en el campo laboral.
Se abordan diferentes procesos: primaria, secundaria y especialidades técnicas; formación social y laboral; y programas de capacitación profesional y formación técnica empresarial. Garantiza en algunos casos la prosecución de estudios superiores y la incorporación al proceso productivo social.

El Subsistema de la Educación Especial
Este subsistema garantiza la atención integral a la población con necesidades educativas especiales desde edades tempranas. El objetivo esencial de este subsistema es la

formación y desarrollo integral de las personas con diferentes limitaciones, a fin de garantizar su integración plena en lo social, lo educativo, lo laboral.
Este trabajo pedagógico resulta más efectivo en la medida en que más tempranamente se inicia la educación de los alumnos, es por ello, que se ha diseñado para asumir a los alumnos desde la educación prescolar, mediante instituciones que se organizan por especialidades para facilitar la dotación de los recursos, tanto comunes, como más especializados y por la vía no institucional que toma como principal agente educativo a la familia, con la asesoría y capacitación de personal especializado.
Las áreas de atención del subsistema son: Retardo en el Desarrollo Psíquico; Retraso Mental, Trastornos de la Conducta, Ciegos y Débiles Visuales; Sordos y Trastornos Auditivos, Autismo y Limitados Físicos Motores.
Orienta la formación educativa a la luz del currículo del nivel básico, y realiza los ajustes que correspondan según las especialidades que se atienden, a fin de garantizar la formación integral para todos y todas.

El Subsistema para la Formación y Superación del Personal Pedagógico.
El Subsistema para la Formación y Superación del Personal Pedagógico debe satisfacer la demanda de profesores y cuadros del sistema de forma tal que los procesos que en él están diseñados transcurran con efectividad.
El objetivo de este subsistema es la formación y superación del personal docente y de los cuadros del Sistema Nacional de Educación para la dirección de la formación integral de los niños, adolescentes y jóvenes en los diferentes niveles de la estructura, incluyendo su célula básica, la escuela.
La formación de profesores tiene dos niveles: uno medio superior que se alcanza en las Escuelas Pedagógicas (maestros primarios y educadoras de círculos infantiles) y otro de nivel superior que se adquiere en los cursos que se desarrollan en las Universidades de Ciencias Pedagógicas.
A la formación en las Escuelas Pedagógicas se accede con un nivel vencido de noveno grado y se deben cumplir los requisitos adicionales establecidos
A la formación de nivel superior se accede con un nivel vencido de doce grado y se deben cumplir los requisitos adicionales establecidos
La formación de maestros en las Escuelas Pedagógicas tiene una duración de 4 años y los graduados tienen derecho a la continuidad de estudios en el nivel superior, pero vinculados a la especialidad.

1.4 Algunos problemas fundamentales del desarrollo y el perfeccionamiento de la Educación en Cuba

Como es conocido, después del triunfo de la Revolución, se operaron importantes cambios cuantitativos y cualitativos en el desarrollo de la educación en Cuba. Todos estos cambios y transformaciones han ido fortaleciendo el Sistema y en la actualidad se cuenta con mejores resultados que en etapas anteriores, independientemente, de las dificultades y deficiencias que aún subsisten. Por otro lado, en el recuento histórico de estos procesos no siempre se cuenta con los documentos que los rigieron. Es por eso, que para la reconstrucción de los mismos junto a la consulta de estos se utilizó la entrevista a especialistas de alto nivel que participaron en ellos, considerando inclusive que algunos fueron gestores de las mismas.

El desarrollo y el perfeccionamiento de la Educación pasa por diferentes etapas entre las cuales se destacan:

- El Plan de perfeccionamiento a partir del año 1972
- El desarrollo y el perfeccionamiento continuo a partir de 1986
- El desarrollo y los cambios llevados a cabo a partir del 1991
- Perspectivas generales del desarrollo de la Educación.

1.4.1 El Plan de perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación a partir del año 1972

En el 1er Congreso Nacional de Educación y Cultura (abril de 1971) se debatieron y analizaron los problemas que en ese entonces afectaban a la educación; esta valoración global se considera la primera evaluación integral del Sistema Nacional de Educación. Posteriormente, en ocasión de realizarse el Segundo Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas (abril de 1972) el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz planteó "… la necesidad de revolucionar hasta los cimientos los conceptos de la educación",[30] lo que dio lugar al inicio del Plan de Perfeccionamiento.

Este Plan comprendió tres tipos de estudios principales: diagnóstico, pronóstico y el Plan de Perfeccionamiento propiamente dicho, en cuya ejecución participaron colectivos multidisciplinarios integrados por dirigentes, metodólogos e inspectores del Ministerio de Educación, tanto del Organismo Central como de provincias; maestros y profesores de experiencias; científicos y especialistas de la Academia de Ciencias, del Centro Nacional de Investigaciones Científicas, de las universidades, los institutos superiores pedagógicos y otras instituciones, así como algunos escritores cubanos, dirigidos por el Centro de Desarrollo Educativo del Ministerio de Educación. Se asume el perfeccionamiento como un proceso permanente que impone la necesidad de conocer de forma ininterrumpida y sistemática cuál es el comportamiento del Sistema.

El Plan de Perfeccionamiento tuvo su inicio en el Subsistema de Educación General Politécnica y Laboral, por ser este la base y la columna vertebral en que descansa la articulación de todo el sistema, y, posteriormente, se extendió al resto de los subsistemas. Ello implicó la elaboración de documentos rectores normativos y metodológicos que sirvieron de base a todo el trabajo de transformación.

El Plan de Perfeccionamiento llevado a cabo a partir del año 1972 constó de los pasos siguientes:

- Crear comisiones en el nivel central que trabajaron en las vías para la implementación.
- Determinación de los fundamentos del sistema y concreción en nuestra realidad dando como resultado toda la concepción de la transformación.
- Convocatoria a expertos entre los cuales se incluyeron científicos e intelectuales de prestigio en el marco nacional para analizar los resultados de trabajo de las comisiones.
- Conformación de grupos de maestros destacados y con experiencia que se convirtieron en consultantes de las comisiones creadas.
- Conformación del resultado.
- Divulgación y esclarecimiento del modelo en el organismo central.
- Divulgación y explicación del modelo en las provincias.

- Elaboración de los materiales necesarios (Programas, Libros de Texto, Orientaciones Metodológicas, programas de TV y películas.
- Puesta en práctica por enseñanzas, ciclos y grados.
- Fortalecimiento de la inspección y utilización de esta como retroalimentación para mejorar la capacitación de los docentes y el trabajo de las estructuras.

Entre las características de los cambios realizados a partir del año 1972 podemos considerar las siguientes:

- La implantación del Plan de Perfeccionamiento resultó satisfactoria; se destacó el esfuerzo realizado por maestros y profesores para materializar su aplicación, pues muchos de ellos tuvieron que concluir sus estudios de titulación simultáneamente con la preparación para impartir los nuevos programas.
- Representó un gigantesco trabajo científico-pedagógico en aras de adecuar toda la enseñanza y la educación a los requerimientos de la construcción socialista y a los niveles alcanzados por la ciencia, la técnica, la cultura y la pedagogía.
- Elaborar nuevos planes de estudio y las concepciones educativas que se concretarían en los programas, libros de texto y orientaciones metodológicas.
- Considerar todos los tipos y niveles de enseñanza.
- Establecer un proceso paulatino y exacto del tránsito por enseñanzas, niveles y grados
- Centrar en la práctica la esencia del cambio en los planes de estudio, programas, libros de texto y orientaciones metodológicas.
- Seminariar a todo el personal docente para que conocieran como se iban a producir los cambios y en qué consistían los mismos.
- Establecimiento de programas de tránsito
- Orientaciones Metodológicas detalladas debido a la formación incompleta de los docentes con poca flexibilidad para actuar.
- Concepción de los programas y libros de texto con muchos contenidos
- Participación amplia de expertos y de grupos de profesores de base
- Utilización de la televisión y las películas para la preparación de los docentes.
- Alta implicación de los participantes debido a las amplias explicaciones y a las características del contexto social de esos momentos.

En el desarrollo de este trabajo se puede considerar como positivo la forma en que se organizó todo el trabajo, el diseño meticuloso de todo lo que se iba a realizar, así como la conformación en sistema de la Educación del país, estableciendo los nexos adecuados entre los distintos subsistemas. Sin embargo, la adecuación de planes, y programas, así como de libros de texto y cuadernos de trabajo no fue suficiente.

1.4.2 El desarrollo y el perfeccionamiento continúo a partir de 1986

Una vez terminada la primera etapa del Plan de perfeccionamiento se comienza una investigación de carácter ramal dedicada al estudio del comportamiento de la aplicación del Plan de Perfeccionamiento en el Subsistema de Educación General Politécnica y Laboral, la cual consiste en el análisis de la aplicación práctica, en la escuela, de planes de estudio, programas, libros de texto y orientaciones metodológicas, de la forma en que maestros y profesores los llevan a vías de ejecución, así como del nivel de apropiación de los contenidos por los estudiantes.

Esta y otras investigaciones, conjuntamente con el conocimiento que se

obtiene mediante los intercambios de experiencias, las visitas de ayuda metodológica y de inspección y las opiniones de maestros y profesores de avanzada, constituyen la fuente para el constante e ininterrumpido perfeccionamiento de la enseñanza y la educación.

Esta investigación, por su complejidad y amplitud, constituye un índice del desarrollo de la Pedagogía en nuestro país. Evidencia el papel de la investigación pedagógica en la búsqueda de soluciones a los problemas de la práctica educacional, máxima aspiración de la ciencia en la sociedad socialista.

En el perfeccionamiento continuo que comenzó en el año 1986 se vuelven a realizar cambios significativos y se siguió la metodología siguiente:

- Análisis de cómo se habían producido los cambios en los sistemas educativos de diferentes países del mundo y en qué dirección se estaban produciendo los mismos. Se visitaron más de 10 países desarrollados.
- Realización de un diagnóstico anterior profundo denominado Investigación Ramal del MINED que abarcó del 81 al 87 y que permitió establecer los puntos vulnerables para poder realizar las modificaciones.
- Trabajo en el modelo teórico contentivo del sistema de conceptos y habilidades esenciales basado en el trabajo con las ideas rectoras lo que permitió eliminar la sobre carga conceptual del contenido de enseñanza y dar más peso al desarrollo de habilidades.
- Conformación de comisiones con amplia participación de profesores de la base que participaron en la elaboración de los materiales.
- Realización de exploraciones en la práctica que permitieron comprobar la efectividad de cambios sustanciales operados en el contenido y los métodos.
- Seminario a las estructuras sobre los cambios a desarrollar
- Seminario a todos los docentes sobre los cambios
- Control a través del sistema de inspección del desarrollo de los cambios.

Esta implementación de 1986 se caracterizó entre otros aspectos por lo siguiente:

- Desarrollo de una concepción propia del desarrollo de las transformaciones.
- Estudio de las tendencias mundiales del desarrollo de los sistemas educativos de países desarrollados.
- Desarrollar el trabajo de perfeccionamiento sobre la base de las ideas rectoras que permitió eliminar la sobre carga de los programas y dedicar más tiempo al desarrollo de habilidades.
- Se sigue poniendo el énfasis de los cambios en las transformaciones que operan en los planes y programas de estudio.
- Lograr una mayor contextualización de los programas, libros de texto, y orientaciones metodológicas.
- Mayores niveles de consenso entre los promotores y ejecutores de la transformación.

Como aspecto positivo podemos destacar que los cambios que se producen se conciben teniendo mucho más en cuenta las características y condiciones de la educación cubana.

1.4.3 El desarrollo y los cambios llevados a cabo a partir del año 1991

En el trabajo realizado en los cambios que comienzan en el año1991 se ponen en un primer plano la descarga de los programas en la Secundaria Básica. Esto marca una diferencia con los procesos de cambio llevados a cabo con anterioridad, ya que éstos se

realizan con relativa premura y sin el estudio suficientemente fundamentado de los mismos.

Los pasos más significativos en el desarrollo de este trabajo fueron:

- Se elabora una concepción general y se asume la asignatura de Historia como rectora para realizar el análisis de los programas tratando de concentrarse en lo esencial y ver las necesidades de los alumnos desde el punto de vista del conocimiento, tratando de ampliar aún más el tiempo dedicado a la ejercitación y al desarrollo de habilidades.
- Posteriormente se trabaja en las demás asignaturas sobre la base de la experiencia acumulada en Historia.
- Se realiza un informe sobre los resultados alcanzados.
- Se elaboran indicaciones generales para el desarrollo del trabajo
- Se elaboran indicaciones específicas para el trabajo en la Secundaria Básica dando mayor flexibilidad al trabajo del maestro y se produce lo que se conoce como la descarga de los programas de la Secundaria Básica.
- Se editan los nuevos materiales y se realiza un seminario a los jefes de enseñanza para la aplicación de los mismos.
- Se comienzan a utilizar los centros de referencia y el entrenamiento metodológico conjunto para implementar las transformaciones.

Las características fundamentales del trabajo realizado en esta etapa fueron las siguientes:

- Se trabaja por una descarga de programas y documentos en una parte del sistema en este caso en la secundaria y el preuniversitario.
- Se une al trabajo de planes y programas otro aspecto que se denomina como optimización del proceso pedagógico tratando de desarrollar la educación con el mínimo de recursos humanos y materiales, buscando los mejores métodos de trabajo y la idoneidad en los cargos.
- Se produce un aligeramiento de los contenidos de los programas y se dan indicaciones para que el docente pueda trabajar más libremente desde el punto de vista metodológico teniendo en cuenta su contexto y las características particulares de sus niños.
- No se produce una superación en cascada como parte de la implementación.
- Se utiliza por primera vez el entrenamiento y los centros de referencia como vías para la implementación.
- No se analiza con profundidad la interrelación entre los distintos subsistemas al igual que no se produce un análisis profundo de las relaciones intermaterias.

En esta etapa de trabajo se pueden destacar como aspectos positivos la búsqueda de mayor tiempo en los programas y planes de estudio para el trabajo con el desarrollo de habilidades, y para que el docente pueda concebir el proceso según las características de sus alumnos, sin embargo, esto no se lleva a cabo totalmente en la práctica.

A partir de este momento, los cambios y transformaciones que se realizan a los planes de estudio fundamentalmente se dan al interior de las educaciones porque estas se elevan al rango de subsistemas.

1.4.4 Perspectivas generales de desarrollo de la Educación

Son innegables los logros alcanzados por nuestro país en la esfera educacional durante todos estos años. No obstante, ello no significa que estos resultados se correspondan plenamente con las demandas que la sociedad plantea.

El desarrollo de la época actual, presidido por el impetuoso avance de la Revolución

Social y la Científico-técnica, determina grandes cambios en el ámbito de la sociedad e impone un reto a la educación, que no puede marginarse de la realidad de un mundo caracterizado por una aguda lucha ideológica y por constantes y aceleradas transformaciones.

Teniendo en cuenta estos principios, y de acuerdo con los lineamientos generales formulados en los Congresos y Plenos del Partido Comunista de Cuba y en los lineamientos del Partido para el desarrollo económico, el país se propone elevar la calidad de la educación a planos superiores. Entre las perspectivas generales cabe destacar el perfeccionamiento del trabajo educativo encaminado al desarrollo de los distintos aspectos de la personalidad de los estudiantes, mediante la labor educativa en el proceso docente, en las actividades extradocentes y extraescolares, en las organizaciones estudiantiles y en las relaciones de la escuela con la familia y la comunidad sobre la base de la precisión del contenido de la educación, de acuerdo con los diferentes ciclos y tipos de enseñanza.

Al mismo tiempo, es preciso intensificar el trabajo sistemático encaminado a elevar la formación en valores, así como la actividad cognoscitiva intelectual llevándola del plano meramente informativo al productivo, desarrollando en los estudiantes el pensamiento dialéctico - materialista y creador que les permita afrontar exitosamente, de forma independiente, los variados problemas de la construcción de la nueva sociedad.

Especial atención se prestará, asimismo, al mantenimiento de la extensión de la educación preescolar para el desarrollo del niño y como preparación para la escuela mediante la utilización de diferentes vías, además de la institucional; al perfeccionamiento de la formación politécnica y laboral de la escuela de educación general y la continua experimentación en los cambios perspectivos del estudio-trabajo, así como al estudio que propicie la vinculación de la docencia, la producción y la investigación en la formación de obreros calificados y técnicos medios.

Se trabajará también en la definición del nivel básico único y su relación con la optimización del preuniversitario y otros niveles equivalentes, en el perfeccionamiento de los planes y programas de estudio de los distintos subsistemas, en la adecuación de un sistema de superación y trabajo metodológico en correspondencia con las crecientes necesidades del personal docente, y en el rol protagónico que debe juga el maestro en la dirección del proceso pedagógico.

El incremento de las investigaciones pedagógicas organizadas a través de los programas ramales será de significativa importancia para las perspectivas del desarrollo educacional, cuyos resultados se introducirán en la práctica de la escuela cubana.

Ahora más que nunca se hace indispensable elevar la exigencia y la eficiencia del trabajo educacional. La lucha por la calidad de la educación constituye una tarea central, en un proceso que siempre necesitará poner en tensión todas las fuerzas, pues cada nueva etapa de desarrollo impondrá requerimientos superiores a los de la anterior.

Estas consideraciones fueron resumidas por el Comandante en Jefe, Fidel Castro Ruz, cuando expresó:

> "¡Nuestro esfuerzo fundamental en los próximos años es de orden cualitativo en todos los sentidos. Cualitativo en el contenido de la enseñanza, y en la calidad de la enseñanza, y cualitativo en la organización, cualitativo en la formación de la personalidad y la conciencia de los estudiantes, cualitativo en la disciplina, cualitativo en el cumplimiento de los deberes de los cuadros de la educación, de los dirigentes, de los jefes de cátedra, de los profesores y de los trabajadores de la educación!**".**[31]

El Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación y la investigación que sobre este se realiza son un proceso ininterrumpido y permanente que continuamente plantea nuevas y más complejas tareas científico-pedagógicas.

1.5 La pedagogía como ciencia. Su objeto de estudio. Categorías fundamentales. Sistema de Ciencias de la educación. Relación con otras ciencias.

1.5.1 La pedagogía como ciencia

El surgimiento y desarrollo de las ciencias responde a las necesidades de la sociedad. La Pedagogía como ciencia[*] surge después de un largo proceso de desarrollo, pasando de experiencias cotidianas, de opiniones aisladas acerca del hecho educativo, a la reflexión sobre este y a la formación, por tanto, de acabados sistemas pedagógicos.

En la comunidad primitiva existió, por supuesto, la educación. Esta era cósmica y muy espontánea.

En la sociedad esclavista las experiencias y los criterios sobre la educación del individuo formaban parte de los tratados filosóficos[**] de la época. Todas esas ideas eran resultados de la generalización de criterios personales y reflejaban diferentes puntos de vista filosóficos, sin llegar a ser generalizaciones científicas.

Las nuevas necesidades de la sociedad, motivadas por el desarrollo de las fuerzas productivas durante el feudalismo y el capitalismo, condicionaron el desarrollo de la educación y la introducción de conocimientos más profundos en ese campo. Debido a ello, en los albores de la sociedad capitalista, como consecuencia de la lucha de la burguesía floreciente contra el feudalismo, la Pedagogía comienza a aparecer como ciencia independiente. Es relevante la significación que tiene la obra del pedagogo checo Juan Amos Comenius (1592-1670). Él elaboró un sistema educativo y fundamentó la estructuración del proceso de enseñanza en la escuela, lo que se refleja en sus novedosas concepciones en la *Didáctica Magna,* una de las primeras obras de la teoría pedagógica.

En los siglos XVIII y principios del XIX, la pedagogía se desarrolla cada vez más como ciencia independiente, no obstante continuar en estrecha relación con la Filosofía.

En el desarrollo de la teoría pedagógica, hicieron un gran aporte, entre otros, los destacados filósofos y pedagogos: J. J. Rousseau (1712-1778, Suiza), J. R. Pestalozzi (1746-1827, Suiza), A. Diesterweg (1790-1866, Alemania) y K. D. Ushinski (1824-1870, Rusia), así como la obra de J. F. Herbart (1776- 1841, Alemania). No se pude olvidar que adquiere su status de ciencia a partir de los experimentos psicológicos de Wundt, hacia 1879.

La nueva etapa en la profundización en el carácter de ciencia de la Pedagogía está vinculada al surgimiento de la teoría marxista-leninista. La aparición del marxismo constituyó una verdadera revolución en el campo de la Filosofía y las otras ciencias, entre las que se destaca la Pedagogía.

---

[*] Para profundizar en la categoría ciencia y la posición cubana con respecto a la Pedagogía, consultar la obra *El carácter científico de la Pedagogía*, Editorial Pueblo y Educación, 1996..

[**] Consultar la obra *Filosofía de la Educación*, Editorial Save de Children, 2003:

Los clásicos del marxismo ofrecieron la posibilidad de resolver sobre una base científica los complicados problemas de la Pedagogía. Ellos precisaron la esencia de la educación y su dependencia de las condiciones materiales de la sociedad; además, demostraron su papel y su lugar en el desarrollo de la vida social.
Después del triunfo de la Revolución Socialista de Octubre (1917), la pedagogía socialista encuentra en los trabajos de los fundadores del marxismo-leninismo los principios para la fundamentación científica de la formación comunista de las nuevas generaciones, y alcanza un peldaño cualitativamente superior en su desarrollo como ciencia social.

1.5.2 Objeto de estudio de la Pedagogía

Ninguna ciencia puede formarse y funcionar si no tiene su especificidad, su correspondiente objeto de estudio. La Pedagogía[*] es la ciencia humanística , cuyo objeto e educación como un proceso conscientemente organizado y orientado a un fin determinado, que se da en la escuela y puede existir también fuera de ella. Por esto, la Pedagogía es la principal Ciencia de la Educación.
Partiendo de su objeto de estudio, la Pedagogía trata las leyes (relaciones legítimas) de la dirección del proceso pedagógico ; determina los fundamentos teóricos del contenido y de los métodos de la enseñanza, que incluye los procesos instructivo y educativo, como se verá más adelante, estudia y aplica la experiencia más avanzada en esta esfera; y proporciona al educador el dominio de los métodos y los procedimientos más modernos en el campo de la teoría educativa (Pedagogía) y las técnicas y estrategias de la enseñanza, así como el complejo arte de educar, que refleja el tacto pedagógico y la fineza del educador, en fin el amor que impregna el educador en el proceso que dirige.
La Pedagogía concentra su atención en el estudio de la actividad del educador y del educando en correspondencia con la concepción característica del proceso pedagógico. Sobre esta base se elabora la teoría y la metodología de su dirección y organización y se perfeccionan el contenido, lo métodos, los procedimientos y los medios.
La pedagogía social socialista[**] es la ciencia que estudia la educación del hombre desde una profunda concepción humanista; constituye la intención más acabada, profunda y verdadera en el desarrollo del pensamiento pedagógico y se caracteriza por:

- Elaborar la teoría de la educación desde una posición humanista y emancipadora, acorde con los intereses del socialismo del siglo XXI.
- Reflejar correctamente las “leyes” objetivas de la educación y determinar la metodología de la dirección en correspondencia con las necesidades del desarrollo del régimen social.
- Ser digna sucesora de todo lo más avanzado que ha acumulado la humanidad en el campo de la educación. Ella analiza con espíritu crítico y asimila la rica experiencia acumulada en el campo de la educación, y la aplica a las nuevas condiciones, sin subjetivismos y voluntarismos.
- Tener la posibilidad de ponerse a nivel del futuro y pronosticar científicamente el desarrollo de la educación y la enseñanza.. En la Pedagogía socialista el

[*] Se sugiere profundizar en la obra *El carácter científico de la Pedagogía*, Editorial Pueblo y Educación, 1996.

[**] En el libro *Corrientes y tendencias de la Pedagogía y la Didáctica a finales del siglo XX y principios del XXI*, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2005, se ofrece al lector una explicación detallada de la pedagogía social socialista

rigor científico y el espíritu partidista objetivo forman una unidad indisoluble. Ella representa en sí a todas las épocas y fuerzas sociales y cumple el legado de los intereses del Estado a la cual responde dicha concepción.

La importancia de la Pedagogía como ciencia es cada vez mayor; actualmente, ella ocupa un importante lugar en el sistema de ciencias sociales y humanísticas-

La etapa actual de desarrollo de la ciencia pedagógica es sumamente decisiva. La importancia de la Pedagogía se incrementa en la medida en que los complejos problemas de la educación de la personalidad se han convertido en problemas vitales para el movimiento progresivo del la sociedad.

1.5.3 Categorías fundamentales

Al igual que las demás ciencias, la Pedagogía cuenta con su correspondiente sistema de categorías[*], entre las que se destacan: la educación, la enseñanza, la instrucción y el proceso pedagógico.

Por *educación,* en el sentido amplio de la palabra, se entiende el conjunto de influencias que ejerce toda la sociedad en el individuo. Este significado implica que el hombre se educa durante toda la vida.

La educación consiste, ante todo, en un fenómeno social históricamente condicionado y con un marcado carácter clasista. Mediante la educación se garantiza la transmisión de experiencias de una generación a otra. V. I. Lenin definió la educación como una categoría general y eterna de la sociedad. Ella constituye parte inherente de la sociedad desde el momento en que esta surge y resulta, a su vez, esencial en el desarrollo sucesivo de esta, a tal extremo, que sin educación no se concibe el desarrollo humano ni el progreso histórico social.

En este sentido, nuestro Héroe Nacional y genial educador, José Martí, expresó “Educar es depositar en cada hombre toda la obra humana que la ha antecedido; es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente, hasta el día en que vive: es ponerlo a nivel de su tiempo, para que flote sobre él, y no debajo de su tiempo, con lo que no podrá salir a flote; es preparar al hombre para la vida”.[32]

La enseñanza constituye el proceso de organización de la actividad cognoscitiva. Dicho proceso se manifiesta de una forma bilateral e incluye tanto la asimilación del material estudiado o actividad del alumno (aprender) como la dirección de este proceso o actividad del maestro (enseñar). Conjuntamente con la asimilación de conocimientos, la enseñanza propicia el desarrollo de hábitos, habilidades y capacidades, y contribuye poderosamente a la orientación e los sentimientos de los estudiantes

La enseñanza es el campo principal, porque hay otros en el que se produce la instrucción y lo que se ha dado en llamar educación en su sentido estrecho. Ests se dan en una indisoluble relación, como han expresado los más preclaros pensadores cubanos de todos los tiempos.

El concepto de instrucción expresa el resultado de la asimilación de conocimientos, hábitos y habilidades; se caracteriza, además, por el nivel de desarrollo del intelecto y de las capacidades creadoras del hombre. La instrucción presupone determinado nivel de preparación del individuo para su participación en una u otra esfera de la actividad social.

[*] Consultar el texto *Acercamiento Necesario a la Pedagogía General*, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2005.

En el sentido estrecho, el concepto “educación” se caracteriza por el trabajo organizado de los educadores, encaminado a la formación objetiva de las cualidades de la personalidad: convicciones, actitudes, rasgos morales y del carácter, ideales y gustos estéticos, así como modos de conducta.

El término proceso pedagógico materializa la relación dialéctica entre lo instructivo y lo educativo, organizados en su conjunto y dirigidos a la formación de la personalidad; en este proceso se establecen relaciones sociales activas entre los pedagogos y los educandos y su influencia recíproca, subordinados al logro de los objetivos planteados por la sociedad.

La unidad entre la instrucción, la educación y la enseñanza deviene uno de los principios fundamentales de la Pedagogía, el cual implica garantizar la idoneidad de dicho proceso.

Cuando se comparan los conceptos de educación y enseñanza no resulta difícil comprobar que, a pesar de su estrecha relación, uno y otro no coinciden plenamente, sino solo en parte. La educación en el sentido amplio se realiza en todas las esferas de la vida, por consiguiente, no se limita a la enseñanza, sino que la sobrepasa.

A la vez existe una estrecha vinculación entre la instrucción y la educación; al respecto, el maestro cubano Manuel Valdés Rodríguez expresó “… pero es preciso decirlo: no podéis considerar la instrucción en divorcio con la educación; aquella con ésta es el proceso por el cual las fuerzas individuales se desarrollan y se armonizan; pero a su vez la educación recorriendo caminos semejantes alcanza un término idéntico”.[33]

La unidad entre las categorías pedagógicas encierran especial significación para la enseñanza en la escuela, con énfasis en la socialista, donde se enseña y se aprende sistemáticamente y, al mismo tiempo, se educa desarrollando sentimientos, actitudes, valores y convicciones en correspondencia con la ideología y la moral revolucionaria.

1.5.4 Sistema de Ciencias de la Educación

Existen un conjunto de ciencias sociales, humanas o del espíritu, como han sido llamadas por unos u otros especialistas, que aunque poseen diferentes fenómenos sociales como objeto central de su estudio, todas tienen en común que abordan distintas aristas de la educación, ellas constituyen las llamadas Ciencias de la Educación.

Las Ciencias de la Educación tratan el fenómeno educacional, tal como éste puede ser abordado en su complejidad. Una sola ciencia no basta para hacerse cargo de la educación. La praxis educadora- una y específica- y sólo ella, proporcionará coherencia y emancipación a los múltiples saberes educacionales al reflexionar sobre las prácticas educativas.

Las Ciencias de la Educación poseen unidad y autonomía, porque se derivan de un fenómeno común: el hecho educativo. A partir de este presupuesto, se considera que todas las Ciencias de la Educación poseen un estatuto independiente, y que tienen relación con otras ciencias del Hombre o de la Vida.

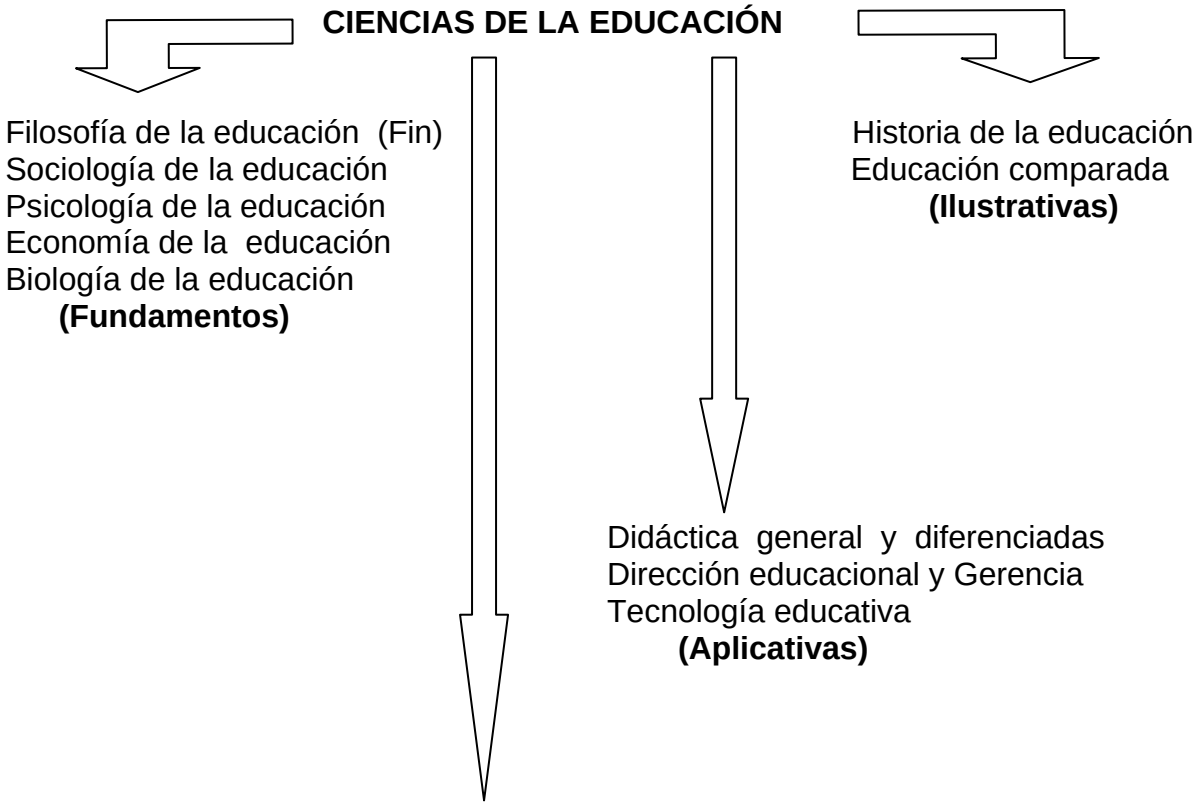
Las Ciencias de la Educación hay que considerarlas como disciplinas teóricas limítrofes entre la Educación y las otras Ciencias, como: la Filosofía, la Sociología, la Psicología, etc. Todas estas ciencias reflexionan sobre el hecho educativo. La Pedagogía es la que tiene como único objeto de estudio a la educación. Las otras, tienen más de un objeto de estudio, pues tratan de la Educación y de otro tipo de fenómeno como el sociológico, etc.

Hoy por hoy, en Cuba, existen discrepancias sobre este particular. Por ejemplo, la Psicología de la Educación se considera como una rama de la Psicología y no se aprecia

como una Ciencia de la Educación autónoma. Así mismo ocurre con la Historia de la Educación y de la Pedagogía, que unos, la ven como ciencias puramente históricas, y otros, como ciencias de la educación. Este problema se resolverá con la discusión científica y abierta entre los diferentes especialistas para llegar a un consenso. La Pedagogía es una de las Ciencias de la Educación.

La Pedagogía es una de las Ciencias de la Educación, pero aborda el fenómeno educativo, de manera que, a diferencia de las otras, posee la particularidad de tenerlo como único objeto de estudio. Es conveniente aclarar de inmediato que el límite de la Pedagogía con respecto al de las otras ciencias también es diferente. Esta ciencia no trata a la educación en toda su magnitud social, sino sólo a la que existe conscientemente organizada y orientada a un fin social y político determinado, que se ofrece en las instituciones escolares y por vía extraescolar, así como por otras formas de organización, aunque en estrecho vínculo con las otras agencias educadoras de la sociedad.

A continuación se presenta la representación gráfica de la manera que apreciamos las Ciencias de la Educación:



1.5.5 Relaciones con otras ciencias

La Pedagogía como ciencia se ha desarrollado en estrecha relación con otras esferas de los conocimientos científicos. El carácter de estas relaciones varia, constantemente, en correspondencia con el proceso de desarrollo de las propias ciencias.

El vínculo más directo lo establece la Pedagogía con aquellas ciencias cuyo objeto de estudio es el hombre, entre ellas se destacan la filosofía y sus partes, (la antropología, la ontología, la gnoseología, la lógica, la metodología, la axiología y la teleología, así y muy principalmente con el método dialéctico), la psicología, la anatomía y la fisiología humanas y el resto de las ciencias sociales y humanísticas. Además, la Pedagogía se relaciona con la genética, la cibernética, la electrónica, la biofísica y la bioquímica, entre otras.

Resulta importante abundar en el vínculo inseparable de la Pedagogía con la filosofía marxista-leninista, que constituye su núcleo básico, pero sin renunciar al pensamiento martiano, que es síntesis de la más genuina tradición del pensamiento cubano, por eso la filosofía asumida en Cuba es electiva..

La Pedagogía, al igual que otras ciencias, adquirió el fundamento filosófico idóneo y las bases ideológicas y metodológicas después del surgimiento del marxismo.

La filosofía marxista-leninista como ciencia que trata las leyes más generales del desarrollo de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento, constituye el fundamento científico sobre el cual se sustenta la Pedagogía socialista. La solución de los problemas pedagógicos más importantes, como los objetivos de la educación, las bases metodológicas de la estructura de los planes de estudio y los principios más relevantes del proceso de enseñanza, entre otros, se orientan por la fundamentación que les brinda la Teoría del Conocimiento marxista y martiana..

A la luz de la filosofía marxista-leninista adquieren claridad el papel y el lugar de la educación en el desarrollo de la sociedad. Ella permite no solo explicar la dialéctica de la educación, sino también dar una apreciación científica de esta como fenómeno social y analizar la historia del pensamiento educacional.

También es importante destacar la fuerte conexión existente entre la Pedagogía y la Didáctica con la Psicología. La Didáctica esclarece cuales son los medios y métodos de enseñanza y la educación que pueden ser más eficaces en la formación de los conocimientos necesarios y de las cualidades de la personalidad. La Psicología, por su parte, estudia las regularidades de la psique, las diferentes etapas de su desarrollo. Por ello, los cambios en la psique del niño constituyen para el pedagogo, ante todo, el criterio fundamental de la eficacia de su influencia educativa.

Uno de los problemas que resuelven conjuntamente pedagogos y psicólogos se encuentra en la forma de lograr que los conocimientos de los escolares no sean formales y abstractos, desvinculados de la vida, sino que, por el contrario, les sirvan de guía para la acción.

Como consecuencia de la vinculación de la Pedagogía con otras ciencias, surgen nuevas disciplinas como son la Psicología de la educación, la Sociología de la educación, entre otras.

Aunque la pedagogía y la Didáctica correspondiente se apoyen en otras ciencias, ninguna como ella puede brindar una respuesta directa a las cuestiones específicas de la educación y la enseñanza, ni responder a cuestiones principales como: ¿qué enseñar?, ¿cuáles son las cualidades que han de formarse en el individuo y de qué modo lograrlo? Esta es su prerrogativa más significativa.

1.6 La lucha ideológica contemporánea: enfrentamiento de la pedagogía socialista al pensamiento pedagógico burgués. Algunas manifestaciones de la confrontación ideológica actual en el proceso educacional cubano.

Para abordar la temática se hace necesario esclarecer los conceptos ideología y lucha ideológica.

La ideología "… es una entidad de índole espiritual sistemática, teórica, que toma cuerpo en las relaciones entre los individuos mediante la correspondiente actividad social. Constituye un complejo sistema de puntos de vista e ideas donde se concientizan y valoran las relaciones de las personas hacia la naturaleza y entre sí. Por ello porta modelos relativos a la constitución de la realidad social, del individuo y de la actividad hacia el mundo, así como programas de actividad encaminados a consolidar o modificar el mundo existente".[34]

Es importante también reconocer que la ideología "… encarna los intereses de determinados sujetos sociales concretos, ante todo clasistas; expresa de una manera más o menos consecuente la proyección de estos intereses ante el presente y futuro de la sociedad"[35], por lo que no posee "… existencia propia separada 'como tal' en la conciencia social masiva o conciencia social empíricamente existente, sino que constituye un determinado nivel estructural suyo (…) posee propiedades integrativas que unifican las distintas formas de conciencia social y saber sociales en un sistema más o menos armónico".[36]

Las distintas formas de conciencia social, es decir, las formas jurídicas, políticas, religiosas, artísticas, filosóficas, etc., fueron fusionadas por C. Marx, en el prólogo de su obra *Contribución a la de la Economía Política* en la definición "*formas ideológicas*"[37], que es válida para entender que en la historia de la humanidad cada formación económico-social (FES) existente, ha tratado que el movimiento de ideas que se generan esté en función de defender los intereses de la clase de quienes dominan el poder político.

A partir de la segunda década del siglo XX coexisten en la arena internacional, esencialmente, las FES capitalista y socialista, que tienen en su seno las formas ideológicas que la sustentan, el imperialismo, transitando por su vertiente keynesanista (finales de la década del 30 hasta los años 70) y neoliberal (años 70 hasta la actualidad) y el marxismo-leninismo, que identificó al socialismo entre 1917 y 1990.

Estas formas ideológicas se mantuvieron en una eterna pugna centrada, teóricamente, en un concepto que centralizó su esencia, en la lucha ideológica, definida como *"… una de las formas de la contienda entre la clase obrera y la burguesía, entre el socialismo y el capitalismo"*[38], y se caracteriza por *"La difusión de los conocimientos científicos sobre el desarrollo de la sociedad, el desenmascaramiento de la naturaleza explotadora del capitalismo, el afianzamiento de su ideología y la concepción marxista-leninista del mundo como forma superior de las ciencias sociales".*[39]

El fin de la lucha ideológica para los ideólogos del capitalismo consiste en *"… demostrar la inmutabilidad de la propiedad privada sobre los instrumentos y los medios de producción como única forma de propiedad; en desviar a las masas de los graves problemas sociales; en cultivar el individualismo, las ideas chovinistas y racistas, el militarismo; en falsificar y denigrar la ideología de la clase obrera, el marxismo-leninismo; en actuar contra la política de los países socialistas".*[40]

Para los seguidores del ideal socialista la lucha ideológica *"… tiene como base teórica el marxismo-leninismo, teoría que explica el proceso objetivo del desarrollo social, descubre las perspectiva histórica y orienta en los complejos fenómenos de la vida actual".*[41]

1.6.1 La lucha ideológica entre 1917 y 1990

En la etapa 1917-1990, la existencia de la contradicción entre los dos sistemas, socialismo y capitalismo, enunciada en ese momento histórico como la contradicción fundamental de la época contemporánea, elevó el enfrentamiento entre las clases sociales que lo representaron a nivel de lucha ideológica, que ascendió a un plano extraordinario a causas de la prolongada crisis económica generada en el mundo capitalista, el deterioro espiritual y moral de este mundo, la agresiva política guerrerista desatada por el imperialismo norteamericano y el ascenso de la lucha revolucionaria de los pueblos.

Estos factores hacen que la ideología del imperialismo se manifestara más descarnadamente y que sus intenciones se advirtieran de manera menos sutil, lo que imprimió nuevas características al enfrentamiento ideológico contemporáneo.

En esta etapa el imperialismo acrecentó la labor ideológica contra el socialismo y trasladó el centro de la lucha al campo de las ideas para apoderarse de la mente y los sentimientos de los hombres. Para logra esos fines se valió de los más sofisticados medios y formas propagandísticas, que requirió la utilización de enormes recursos financieros. Un lugar principal en el enfrentamiento lo ocuparon las campañas anticomunistas, y sobre todo antisoviéticas.

La lucha ideológica también se manifestó en la pedagogía, matizada por dos vertientes de pensamiento absolutamente contrapuestas, aspecto que será tratado en lo sucesivo.

Enfrentamiento de la pedagogía socialista al pensamiento pedagógico burgués

Desde su surgimiento, la pedagogía socialista se desarrolló en continua lucha contra las teorías burguesas acerca de la educación y la enseñanza. La esencia de tal enfrentamiento se originó, en lo fundamental, de las tareas sociales de la escuela y los fundamentos ideológicos y metodológicos para solucionarlas, ya que los principios y los objetivos que rigen en ambos casos son totalmente opuestos.

Los estados socialistas – con la URSS al frente – llevaron a cabo una política exitosa en la esfera de la educación, cuyas ventajas fueron evidentes, sus enemigos intentaron denigrar la escuela socialista y pretendieron desacreditar sus resultados. Los ataques se encaminaron a limitar la influencia que ejerció la pedagogía marxista-leninista en el mundo. En este sentido, utilizaron tanto las llamadas doctrinas de la sociedad industrial como las pedagógicas crítico-sociales, pequeño burguesas, reformistas y revisionistas, en las que se entremezclan tendencias filosóficas, sociológicas y psicológicas acerca del lugar de la personalidad en el proceso pedagógico. Asimismo, en la etapa se manifestaron tendencias pedagógicas burguesas fundamentadas en el idealismo, tanto objetivo como subjetivo, como son el neotomismo, el neopositivismo, el existencialismo y el pragmatismo, este último muy difundido en el continente americano por su arraigo en los Estados Unidos de América.

Muchas de estas teorías se mostraron a simple vista contradictorias, ya que en gran medida reflejaron el fraccionamiento ideológico característico de la conciencia social capitalista, pero no obstante a sus matices, todas coincidían en su esencia clasista, dentro del marco de la concepción del mundo burgués que la sustentaba. Por ejemplo, la esencia

reaccionaria de la teoría de “la modernización”, una de las variantes de la doctrina de la sociedad industrial, se mostró, cuando partiendo de supuestas semejanzas y rasgos iguales existentes entre países con diferentes regímenes sociales, pretendieron nivelar la enseñanza gracias a la interacción de factores económicos, políticos y culturales significativos.

El objetivo de esta teorías fue adaptar los valores y normas de conducta de la juventud en el socialismo a los del capitalismo, por ello fue centro de su propaganda la desviación de los jóvenes de los deberes estatales, especialmente la obligación de trabajar, se les recomendó inclinarse hacia la vida privada, al individualismo, adoptando un estilo de vida determinado por el principio de los deseos.

Otras tendencias, como las reformistas y revisionistas, enarbolaron como tesis central sus teorías de “la escuela humanista”, la “educación libre” – según ellos de tensiones y trabajo - donde cada individuo podía “realizarse” por sí mismo con independencia de sus relaciones sociales. Para tratar de logra estos propósitos exigieron del proceso pedagógico menos racionalidad y más emotividad, menos conocimiento pero más sentimientos, menos rendimiento académico y más distracción; rechazaron a la escuela como institución o bien propugnaron la eliminación del estado en la dirección de la escuela.

La década del 80 se caracterizó por el incremento de concepciones que plantearon la educación del individuo para sí y no para la sociedad, la educación de valores humanos generales en lugar de la educación en las ideas de la lucha de clases y otras. Todas estas estrategias que adoptó el pensamiento pedagógico burgués trató de ocultar su tendencia a separar, en el socialismo, a la joven generación de las que precedieron, negando así su continuidad histórica, a desacreditar el papel de la clase obrera bajo la dirección del Partido marxista-leninista en la conducción de la sociedad; a calumniar y negar las ventajas de la escuela socialista en la realización del derecho a la enseñanza para todos, con independencia de diferencias de clase o raza; a no reconocer que la escuela en el socialismo es capaz de ofrecer las bases del desarrollo del hombre nuevo, cuyo perfeccionamiento avanzaba constantemente hacia un nivel cada vez más alto.

En esta etapa la pedagogía socialista se enfrentó directamente a las distintas variantes del pensamiento pedagógico burgués al poner al descubierto las profundas limitaciones teóricas que estas últimas presentaban, su carácter anticientífico, reaccionario y anticomunista, por las que la combate abiertamente, partiendo de las firmes posiciones del marxismo-leninismo y de los éxitos alcanzados en la práctica educacional.

Estos fundamentos sirvieron de sostén para que esta pedagogía colocara a la escuela como base del sistema de educación e institución fundamental en la realización de la política educacional que trazó el Partido y el Estado, señalando el lugar de primera línea que le correspondió en la lucha ideológica contemporánea, en unidad con los demás que participan en la educación de los niños, los adolescentes y los jóvenes, basado en el precepto que cada día y en cada clase se forma la conciencia política de los estudiantes, se reafirma su concepción científica del mundo y el rechazo a las influencias hostiles bajo cualquier forma que se presentara.

Estas razones determinaron que el perfeccionamiento de la labor integral de la escuela constituyó la premisa básica del éxito en la educación de las nuevas generaciones; la eficiencia de la organización escolar, la superación sistemática de los maestros, profesores y cuadros de dirección y la correspondiente planificación de las actividades –

incluyendo las de carácter político-ideológico – fueron requisitos esenciales para garantizar el triunfo de los ideales socialistas en el enfrentamiento ideológico de la etapa.

1.6.2 La lucha ideológica de 1990 a la actualidad

En el epígrafe 1.2 del libro se explicó a grandes rasgos los cambios que se suscitaron en el mundo que hizo que las condiciones objetivas y subjetivas se manifestaran de otra manera a las que se evidenciaron en la etapa anterior.

La contradicción fundamental en la actualidad ya no se manifiesta en la arena internacional entre el socialismo y el capitalismo, sino entre el imperialismo internacional y los países del tercer mundo, naciones que "… coexisten con la enorme y cada vez mayor distancia entre la riqueza y pobreza, entre desarrollo y subdesarrollo".[42]

En esta etapa el capitalismo adoptó desde los años 70 del siglo pasado el neoliberalismo como forma ideológica entendida como "… una corriente de pensamiento y acción en lo económico y lo político nacida después de la Segunda Guerra Mundial (básicamente en Inglaterra y los estados Unidos), como una reacción vehemente contra el Estado paternalista y de 'bienestar'. Postula que cualquier intervención o imitación de los mecanismos de mercado por parte del Estado es una amenaza a la libertad económica y política".[43]

Los rasgos que caracterizan esta corriente de pensamiento y acción[*] y que han impuesto a los países subdesarrollados, ha revelado "…nuestra condición de pasajeros en un mismo barco, este planeta habitado por todos. Pero en ese barco los pasajeros viajan en condiciones muy desiguales.

Una exigua minoría viaja en camarotes de lujo dotados de Internet, teléfonos celulares, acceso a redes globales de comunicación; disponen de dieta alimenticia abundante y balanceada; consumen agua limpia; tienen atención médica sofisticada y acceso a la cultura.

Una abrumadora y doliente mayoría viaja en condiciones que semejan las horribles travesías del comercio de esclavos entre África y América en el pasado colonial. Hacinados en bodegas insalubres, con hambre, enfermedad y desesperanza, viajan en ese barco el 85 por ciento de sus pasajeros".[44]

El derrumbe del campo socialista y la desintegración de la URSS "…retiró los obstáculos a la carrera que venía desarrollando el neoliberalismo como doctrina política aplicada por las transnacionales a los países subdesarrollados"[45] y suscito una gran confusión "… en el campo progresista en el campo de las ideas democráticas, en el campo de las ideas socialistas, en el campo de las ideas revolucionarias; porque los capitalistas no están confundidos, ellos saben, perfectamente bien lo que se está jugando en estos instantes en la historia de la humanidad".[46]

Estas ideas coinciden con las expuestas por el escritor Néstor Kohan en su obra *La vitalidad del pensamiento radical latinoamericano*, al plantear que "Aquel derrumbe de 1989 no fue una derrota militar sino más bien un desarme ideológico. La URSS se desintegra y desaparece de escena no porque le hayan lanzado misiles nucleares ni bombas atómicas sino porque pierde la confrontación en el terreno de la ideología, de los valores, de la ética y de cultura".[47]

---

[*] Consultar la obra de la autora Elsa Rodríguez García *Globalización: fruto del desarrollo histórico de la sociedad humana* en Selección de lecturas de Cultura Política, Segunda Parte. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2006.

La forma ideológica que sustentó el socialismo de los países de Europa del Este y la URSS, el marxismo-leninismo, "… no tenía ni la autoridad moral ni el poder de convencimiento que nunca debió haber perdido"[48] lo que hizo que no pudiera "… crear la nueva subjetividad y la nueva cultura que tanto reclamaba el Che Guevara ni la hegemonía socialista en la que pensaba Antonio Gramsci".[49]

Esta situación del socialismo como sistema a inicios de los años 90 engrana con la "gran crisis de la sociedad occidental sometida a una profunda renovación científica y tecnológica, a importantes desequilibrios sociales, a la pérdida de sus asideros teóricos e históricos"[50], matizada por la "avalancha indetenible e inmadura de los famosos 'fines': el fin de la historia, el fin de la modernidad, el fin de la Ilustración, el fin de la razón. De todos ellos hubo uno que tenía especial connotación en la visión internacional de toda la historia universal y, en consecuencia, de todas las historias particulares y nacionales. El mismo se formuló en 1989 con motivo del 200 Aniversario de la Revolución Francesa. Se resumió en la célebre frase del historiador francés Furé 'Se acabó la Revolución'".[51]

Asimismo, acompañaron a esta crítica "la del metarrelato, la del carácter nacional de la historia y la de los conceptos como los de patria y nación. Otra afectación importante fue la crítica y crisis del concepto de progreso de la historia. Visto así, la reducción a puro relato y a estudios de campo – apoyados en una alta tecnología – sobre microobjetos desarticulados, impiden toda visión sistemática de la historia y de la sociedad (…) En siglo XVII, se nos impuso una visión de la historia universal como historia sagrada porque 'se precisaba ser cristianizados'; en el siglo XVIII, una ilustrada bajo el fundamento de que 'se requería ser ilustrados'; en el siglo XIX, una positivista pues 'necesitábamos ser civilizados'; mientras en el siglo XX surgió una historia que 'paternalmente nos orientaba'. Ahora, bajo la crisis del viejo pensamiento occidental, se nos pide el abandono de todo lo que ese pensamiento significó".[52]

Esta incertidumbre ideológica también penetró en el pensamiento pedagógico aspecto que será tratado a continuación.

1.6.3 Manifestaciones de la confrontación ideológica en el pensamiento pedagógico latinoamericano

Situación de las Ciencias Sociales en América Latina

Las ciencias sociales o humanísticas en América Latina, tienen que jugar un papel decisivo en contrarrestar la penetración de tales concepciones en el área. En la región existe una larga tradición humanística. Las llamadas "ciencias sociales" poseen un decoroso desarrollo, con aportes originales en cada etapa histórica; sin descartar, por supuesto, las copias acríticas que se han hecho de sistemas de pensamientos foráneos.

La filosofía; economía; sociología; psicología; la historia; la ética; la estética; la pedagogía; antropología y la demografía, entre otras, tienen un camino recorrido y una rica experiencia acumulada.

En el área que nos ocupa las ciencias sociales tienen un desarrollo desigual y han sufrido y sufren "crisis" -algunas más agudas que otras- en sus bases teóricas y en su vínculo con la práctica social.

El neopositivismo con su "método científico" ha señoreado en la orientación de dichas ciencias, con sus consecuentes excesos experimentalistas y su enfoque unilateral y subjetivo de los problemas sociales; además del sesgo ecléctico asumido por algunas de estas ciencias.

En los últimos 20 años se aprecia una evidente inclinación hacia la búsqueda de un legítimo pensamiento latinoamericano; y ese intento ha conllevado a sensibles generalizaciones, que poseen en algunos casos interesantes resultados.
Este intento teórico está basado en una crítica justa a la realidad social que enfrentan dichas ciencias y a sus resultados. Cada ciencia social tiene sus propios problemas a resolver; pero todas, en general, deben enfrentar las exigencias de su tiempo: rescatar al hombre latinoamericano, devolverle su verdadera dimensión, su justo papel de protagonista de su propia historia.
Dar a conocer la pujanza de la identidad latinoamericana; para que una vez conocida se aprenda a respetarla y a contar con ella. Las ciencias sociales deben luchar unidas por hacer surgir un "hombre nuevo".
Enseñar al hombre a pensar y a sentir; a cultivar su inteligencia, pero también y muy especialmente su corazón. Sólo si el hombre se redescubre a sí mismo y sabe que "piensa y siente" como ser humano, defenderá su derecho a mantener su "plena dignidad".
Buscar, en fin, el camino de la creatividad y de la originalidad, de manera que el hombre no admita la absurda idea de que el "Pensamiento" se ha detenido y se dedica a contemplarse a sí mismo; sino que sienta el impulso de seguir su camino en busca de nuevos horizontes, que no pueden ser pensados por los poderosos y las transnacionales.

Situación de la Pedagogía en América Latina

Desde la segunda mitad del siglo XX, la pedagogía ha venido sufriendo en el mundo, y en particular en América Latina un sensible debilitamiento, en cuanto a su condición de ciencia de la educación, por diferentes razones objetivas y subjetivas, que se acrecentó con la irrupción del neoliberalismo como forma ideológica del capitalismo a partir del último tercio del siglo XX.
Para lo ideólogos neoliberales fue una tarea primordial dejar sin sustento teórico a la pedagogía para que perdiera el rumbo del verdadero propósito que la erige, la educación plena del hombre, que en el caso de la región no puede estar separado de los ideales de soberanía, independencia y justicia social, como lo legaron los padres fundadores de la gran patria latinoamericana.
En los años 90 los especialistas se preguntaron constantemente: ¿ha desaparecido la pedagogía como ciencia?; ¿a qué plano ha quedado reducida?; ¿cuáles son las causas y las consecuencias de ese singular colapso?; ¿posee aun la pedagogía potencialidades para su reanimación y futuro desarrollo?
Estas y otras interrogantes matizan el mundo científico-educativo en la actualidad. Se suscitó una polémica que alcanzó su clímax a mediados de esa década sobre la llamada “crisis de la pedagogía” en América Latina, que reflejaó claramente el estado del problema. En términos generales, el debate se presenta en los tres campos siguientes:

- La pedagogía como ciencia autónoma;
- Los problemas epistemológicos de la pedagogía;
- La pedagogía como subalterna de la ciencia de la educación.

En el primer campo reconocieron a la pedagogía como ciencia autónoma autores como Lorenzo Luzuriaga; Ricardo Nassif; Luis Beltrán Prieto Figueroa y L.A. Mattos, que coincidían como criterio generalizado en que la pedagogía tiene un objeto propio, no comprendido en el campo de otras ciencias; posee un método o serie de métodos para abordar la investigación y realización de su objeto, y por ultimo, ha llegado a organizar el

resultado de sus investigaciones para constituir un sistema unitario de leyes y principios de carácter general.
Varios autores, entre ellos, J.J. Cardenas y O.I. Zuluaga, enfrentaron el debate en términos de "los problemas epistemológicos", en el que de una manera explícita o implícita, la pedagogía ha quedado reducida cuando más a "la didáctica", o ciencia de la dirección del aprendizaje. De ahí, el virtual abandono del interés por "la filosofía de la educación" y el acercamiento sólo a la epistemología.
Un grupo de educadores colombianos, encabezado por la Dra. Olga Zuluaga, hablan de la "Ciencia de la Educación", a la cual queda subordinada la Pedagogía, a la que imponen solo una existencia instrumental, que facilita que el maestro aplique teorías en su acción pedagógica, producidas por otros saberes y ciencias, asignándole a la un lamentable papel subalterno, definiéndola como una de las regiones de la ciencia aludida y no precisamente, la mas importante, al quedar reducida solo a los procesos de aprendizaje que se verifican en las aulas.

1.6.4 Algunas manifestaciones de la confrontación ideológica en el proceso educacional cubano

Cuba, como primer país socialista en América, continente donde la influencia de Estados Unidos predominaba, tuvo que afrontar con fuerza la penetración ideológica, fundamentalmente en el campo de la educación, para garantizar la educación patriótica y revolucionaria de los niños, adolescentes y jóvenes a pesar de la cercanía del imperialismo más poderoso del mundo.
Las manifestaciones de la confrontación ideológica en el proceso educacional cubano se valoraran, siendo consecuentes con los argumentos planteados en este epígrafe, en dos momentos, el primero en el período 1959-1990 y el otro, entre 1990-2010.

Período 1959-1990

Las manifestaciones ideológicas del proceso educacional cubana en este período estuvo marcado por la lucha ideológica entre el socialismo y el capitalismo por lo que el desarrollo político e ideológico de los niños, adolescentes y jóvenes estuvo dirigido a su participación en las tareas de la construcción de la nueva sociedad que constituyó un aspecto fundamental de la política educacional cubana y el problema metodológico esencial de la lucha ideológica en la etapa.
La formación de una sólida conciencia socialista en la joven generación se asoció en gran medida a su vinculación estrecha con los problemas concretos que surgieron de las necesidades planteadas por el desarrollo del país. La íntima relación de la juventud con la lucha revolucionaria, con el trabajo en beneficio de todo el pueblo, con la solución de los problemas trascendentales, como fueron la educación, la producción y la defensa repercutió favorablemente en la pretensión de conformar una personalidad socialista.
Constituyeron rasgos que se conformaron en el contacto directo con la realidad objetiva el sentido del deber, la responsabilidad, el desarrollo de una voluntad firme ante las dificultades, y la disciplina.
En el período se evidenciaron estas características en las generaciones de cubanos que lo vivieron, demostrado en ejemplos palpables en diferentes momentos del proceso revolucionario: la generación de la insurrección que luchó contra la dictadura de batistiana; la generación de los primeros años después del triunfo de la Revolución, en las grandes transformaciones que requerían del esfuerzo masivo y la joven generación que

se mantuvo a la altura de su tiempo y fiel continuadora de las precedentes, consolidaron el socialismo como futuro de la patria.

Una síntesis de la colosal obra realizada por lo cubanos, esencialmente en la esfera educacional, se mostró en el epígrafe 1.2 de esta obra, en las que resalta la campaña de alfabetización que no solo evidenció el poderoso impulso inicial a la revolución educacional , sino también porque permitió a la juventud cubana conocer de cerca las condiciones concretas de vida del campesinado con las dificultades y limitaciones heredadas del sistema anterior dado; la participación de la juventud en el Destacamento Pedagógico "Manuel Ascunce Doménech", que constituyó una experiencia válida y de gran significación en la formación de profesores.

En este período se revelaron aspectos de la política educacional que constituyeron, y constituyen en la actualidad, componentes básicos del Sistema Nacional de Educación, expresión materializada de las ideas político-sociales de Marx, Engels y Lenin y el ideario martiano.

Por una parte se evidenció el principio de la combinación en la educación del estudio y el trabajo, vinculación que fusiona a la escuela con la vida articula las dos raíces teóricas que se integran en el pensamiento formulado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz cuando señaló que el trabajo ha de ser el gran pedagogo de la juventud. Este principio fue criticado por la pedagogía burguesa al tergiversar su carácter formativo, expresando que la participación de los educandos en tareas sociales conducía a la "masificación" de la juventud y el atrofiamiento de su individualidad, encubriendo sus pretensiones reales, transmitirles la concepción individualista burguesa, aislarlos de los problemas que afectan a la sociedad y contraponer los intereses personales a los sociales.

Otro componente que adquirió relevante importancia en las condiciones que se desarrollaba la lucha ideológica fue el de la educación patriótico-militar e internacionalista, que estableció por diferentes vías y formas los sentimientos de amor a la patria y de solidaridad humana, expresado en una posición de ayuda y franca colaboración con otros pueblos que lo requieran.

Estos componentes constituyeron una inapreciable fuente en la educación ciudadana de los escolares y la población en general y prepararon a millones de hombres y mujeres para la participación activa en actos y Marchas del Pueblo Combatiente para condenar las provocaciones del imperialismo yanqui y reafirmar la conciencia nacional, actividades en la que "… los jóvenes se destacaron especialmente en esta gran batalla política e ideológica, y conquistaron con honor sus primeros laureles revolucionarios. Este proceso profundizó el espíritu de patriotismo y de defensa a cualquier precio de los principios del socialismo y el internacionalismo proletario".[53]

Un componente que también fue objeto de falsificaciones y críticas por parte de lo revisionistas y anticomunistas en el período lo constituyó el humanismo socialista.

Los ideólogos de la pedagogía burguesa calificaron al sistema educacional cubano de "educación totalitaria" por ser único, planificado y abarcar a toda la población con iguales derechos. Argumentaban que los escolares en este "régimen educativo" se encontraban atados a una organización autoritaria en la cual se diluyen las individualidades y la libertad se reduce al mínimo.

La pretensión perenne de los adversarios del socialismo fue desarmar ideológicamente al pueblo, su aspiración fue siempre separar a la juventud cubana de los problemas políticos, de su participación social activa, a sembrar en ellos una actitud indiferente hacia los problemas que afectan al mundo, trasmitirles el deseo de imitar el modo de vida

burgués y sus egoístas aspiraciones. Sus intentos se estrellaron contra la solidez de las convicciones político-ideológicas que mostró la juventud en Cuba. La escuela cubana en ese período trabajó intensamente por pertrechar a niños, adolescentes y jóvenes con los conocimientos indispensables acerca de las tensiones políticas contemporáneas, con los argumentos necesarios para desarrollar en ellos la actitud y la habilidad para rechazar los ataques al socialismo a su ideología marxista y reconocer los altos valores de la nueva sociedad.

Esos frutos se sembraron en las aulas del país y su cosecha mayor se patentizó a finales de la década del 90 y los inicios del nuevo milenio, con la participación niños, adolescentes y jóvenes, que junto a sus maestros y profesores, directivos y funcionarios y al pueblo en general jugaron un papel de máxima importancia en la liberación del niño Elían González y el inicio de la Batalla de Ideas.

Período 1990-2010

Una interpretación rígida y esquemática de la definición de lucha ideológica, que aparece al inicio de este epígrafe, podría conducir a la negación actual de la confrontación de ideas entre los representantes del capitalismo y el socialismo.

Al producirse el derrumbe del socialismo en Europa del Este y la URSS, el imperialismo internacional sostenido por el neoliberalismo como forma ideológica necesitó “crear” nuevos enemigos que le permita sostener una “lucha”, que tiene como propósito esencial el dominio de los recursos energéticos, específicamente, el petróleo. Esos “nuevos enemigos” contra los que hay que luchar e imponer sus designios en todos los planos, incluyendo el militar como fundamental, son los países que “fomentan el narcotráfico”, que “patrocinan el terrorismo” y los “regímenes carentes de democracia y que hay que liberar de la tiranía totalitaria”.

El líder en esta cruzada es Estados Unidos que “… al servicio de los más recalcitrantes intereses imperialistas, ordena y manda por el mundo, quita y pone gobiernos, arruina continentes enteros, y si después de eso algún 'interés vital' se ve afectado, descargan libremente todo su poderío militar sobre cualquier pueblo del planeta”[54], proceder generalizado y adoptado como geopolítica a partir del 11 de septiembre de 2001.

En el ideario imperialista, esencialmente en el filosófico, se afianzaron el existencialismo, el pragmatismo y el neopositivismo, matizado, además, por posiciones de sobredimensionamiento de la hermenéutica y la epistemología, posiciones que se han apoderado del discurso científico y con ello han penetrado en el campo de las ciencias sociales y del pensamiento pedagógico.

En el campo de las ideas socialistas y progresistas después del desconcierto inicial sufrido por las fuerzas de izquierda, se reveló una visión que desterró la forma vulgar y dogmática del marxismo soviético y apreció esta forma ideológica del socialismo, no como “… una protoideología, o una realidad preexistente y con un contenido 'vacío' o esquemático, sino como un programa cognoscitivo – valorativo y práctico – transformador de la realidad sociales particular, y en esa misma manera solo puede funcionar en una cultura de manera histórico-concreto”[55]

La confrontación ideológica en el proceso educacional cubano entre 1990 y el 2003 estuvo centrado en preservar las conquistas de la Revolución y en fomentar en los escolares la necesidad de defender el proyecto socialista cubano, que incluyó la defensa de la identidad nacional, los valores más genuinos del socialismo y la historia patria.

A partir del 2003 esta confrontación se ha caracterizado por la necesidad de realizar cambios en los planes y programas de estudio que no siempre han seguido el camino científico que corresponde en estos casos y dada la experiencia acumulada por el sector. En este momento, las circunstancias se impusieron a la teoría.
Se produjo la defensa de la Pedagogía como ciencia, en medio del mundo neoliberal, que la sacó del camino, con la intención de lanzarla en manos del mercado y quitársela a los educadores. Se apreció, también, el impacto del uso de la tecnología educativa, que exige cambios en la teoría pedagógica al uso, y, en especial, en la Didáctica.
La necesidad de enfatizar en la formación político-ideológica de la educación, mediante la formación cultural integral, es una concepción que estremece el fin de la educación declarado anteriormente y que lleva a romper esquemas y hacer proyecciones más amplias y acordes con las nuevas circunstancias que vive el mundo actual y en especial Latino América.. La Batalla de Ideas es una condición indispensable para fortalecer los valores en las nuevas generaciones y de la sociedad en general.
La educación en Cuba, al concluir la primera década del tercer milenio, rectifica su camino emergente para convertirse en una función social fundamentada en la ciencia y en la técnica más avanzada y en una concepción propia que se ha ido gestando a lo largo de los siglos, desde fines del XVIII.
En este tránsito no podemos olvidar a Martí que es totalmente original en su pensamiento y que "… constituye la cumbre del pensamiento ético premarxista en Cuba y, a no dudarlo, la más elevada expresión de la ética de la liberación nacional en nuestra Patria".[56] Es un pensamiento genuino que ha nacido en Cuba y en América Latina en toda la historia. Esas son nuestras raíces. A ellas se debe acudir para encontrar el rumbo del futuro educacional del país que es el futuro de la propia Revolución.

1.7 Las regularidades de la formación de la personalidad en las diferentes etapas del desarrollo

En el nivel actual de desarrollo de las ciencias pedagógicas resulta de extraordinaria importancia el conocimiento profundo de lo que constituye el objeto de la acción pedagógica: el ser humano en su proceso de formación.

El conocimiento y la comprensión de las leyes, los mecanismos y las regularidades fundamentales de la vida psíquica del niño, y de los cambios anatómicos y fisiológicos con ellos relacionados, resulta necesario como parte de la elaboración teórica y metodológica de la Pedagogía, y a la vez constituyen un elemento de vital importancia para el trabajo que realizan los educadores en la práctica, en su tarea de formar la futura generación.

Para la Pedagogía y la Psicología contemporáneas constituye una tarea esencial la organización de un sistema coherente de educación desde el nacimiento del niño hasta su madurez social, que debe realizarse, por una parte, en correspondencia con el modelo social que encarna las exigencias de nuestra sociedad hacia el hombre y, por otra, en función de las características específicas de cada etapa del desarrollo.

La realización de esta tarea permite precisar los objetivos de la educación para cada período, es decir, plantear el contenido del proceso educativo de acuerdo con las diferentes edades: por otra parte, es necesario también precisar los métodos que permiten alcanzar dichos objetivos, así como establecer

los criterios que posibiliten evaluar el resultado que se obtiene en la formación de la personalidad del alumno e .introducir en este proceso las correcciones pertinentes.

Cada grupo de alumnos constituye para el maestro un conjunto de sujetos con diferentes características, las cuales debe llegar a conocer para la planificación del trabajo a realizar, tanto con el grupo escolar como con cada uno de sus integrantes.

El educador que conoce las regularidades generales de la formación de la personalidad, así como las características de sus alumnos, puede orientar su trabajo de forma tal que favorezca el adecuado desarrollo de los escolares, lo que eleva a un nivel superior la calidad del trabajo educativo.

Para comprender las regularidades y las características fundamentales de la formación de la personalidad en las distintas etapas de desarrollo, es necesario conocer los principios fundamentales de la Pedagogía y la Psicología marxista-leninista que rigen este proceso.

1.7.1 Condiciones sociales del desarrollo de la personalidad

El proceso de formación de la personalidad abarca el conjunto de transformaciones mediante las cuales el niño recién nacido, con un escaso desarrollo psíquico, totalmente dependiente del adulto, llega a convertirse en un hombre, en una personalidad plenamente desarrollada, en lo que respecta a sus capacidades, sus cualidades morales, sus valores y convicciones, lo que le permite ocupar una posición activa y creadora en la construcción de la sociedad.

Este proceso tiene lugar en el curso de la apropiación por parte del niño de la experiencia histórico-social, de la cultura material y espiritual acumulada por las generaciones anteriores. Esta apropiación de la experiencia social tiene lugar mediante la actividad del niño y del sistema de relaciones que establece al realizarla, todo lo cual posibilita la formación de cualidades de la personalidad.

El ser humano viene al mundo dotado de un aparato anatómico y fisiológico, incluyendo el sistema nervioso, y en particular el cerebro, que pasan por un proceso de maduración a lo largo de la vida del hombre como organismo.

No obstante la importancia de dichas estructuras, ninguna de las cualidades psíquicas específicamente humanas, tales como el razonamiento, la capacidad creadora y los sentimientos morales, pueden surgir solamente como consecuencia del crecimiento y maduración del sistema nervioso.

El crecimiento y la maduración del aparato orgánico que el niño trae al nacer constituyen solo las premisas necesarias para el desarrollo, para el surgimiento de nuevas formas de actividad psíquica de la personalidad, pero no determinan ni su contenido ni su estructura. Para que las cualidades psíquicas se formen son necesarias las condiciones sociales de vida y educación. *La verdadera fuente del desarrollo de las cualidades psíquicas de la personalidad -lo constituye la adquisición por el niño de la experiencia histórico-social.*

El niño conoce los objetos que le rodean, aprende a hablar y a comportarse socialmente, pero no por sí solo, de manera independiente, sino mediante la relación con el adulto. Es este quien descubre al niño los conocimientos y experiencias contenidos en los objetos, en los instrumentos, en el lenguaje,

en las obras de arte y de la ciencia; a la vez, es quien le sirve de modelo en las relaciones con los demás miembros de la sociedad.

Sin la relación con el adulto al niño le resultaría sumamente difícil -cuando no imposible- descubrir la función y el uso de una cuchara, de un lápiz, o aprender la complejidad del significado y el uso de las palabras. En este proceso de comunicación del niño con los adultos se gestan las formas de vivir y relacionarse propias del ser humano, como parte integrante de la sociedad.

La asimilación por el niño de la experiencia social no ocurre de forma pasiva, sino mediante la actividad que realiza en sus relaciones con el medio. El hecho de que el niño requiera de la relación con el adulto para apropiarse de la realidad social no significa que esta apropiación sea un proceso unilateral de "acción" de los objetos y del adulto sobre él; por el contrario, es un proceso de interacción con la realidad material y social.

El trabajo, el estudio, el juego, etc., representan tipos de actividad humana que ejercen una influencia decisiva en el proceso de transformación del niño en una personalidad desarrollada.

Cada una de las etapas del desarrollo se caracteriza porque los niños que se encuentran en ella poseen determinadas necesidades e intereses básicos, por ejemplo, la necesidad de contacto emocional con el adulto durante el primer año de vida; y por ciertos tipos de actividad derivados de dichas necesidades, que posibilitan los logros más significativos del desarrollo de la personalidad en esa etapa (por ejemplo, la actividad de estudio en la edad escolar). A este tipo de actividad que encarna las necesidades básicas del individuo en una etapa y posibilita y conduce los cambios más significativos del desarrollo en ella se le denomina actividad rectora o fundamental.

Las regularidades de una etapa determinada del desarrollo no deben ser interpretadas como las características específicas que deben tener los sujetos de esa edad, sino como algo que puede y debe lograrse en ellos por la acción positiva de las condiciones sociales de vida y educación que reciben.

Por otra parte, debe señalarse que las investigaciones han demostrado que las condiciones de vida y educación no pueden, por sí mismas, determinar directamente el desarrollo de la personalidad del hombre: ante iguales condiciones sociales pueden formarse cualidades personales distintas en diferentes sujetos. Esto ocurre porque las influencias sociales y educativas actúan sobre un individuo que posee una historia singular de desarrollo anterior en el curso del cual ha adquirido determinada experiencia y se han formado algunas cualidades psíquicas de su personalidad. Para comprender cómo se forma en el niño una u otra cualidad de su personalidad es necesario tener en cuenta la combinación propia de las condiciones externas e internas del desarrollo que caracteriza a cada etapa y que determina la relación del niño con la realidad y su actitud ante las exigencias que la vida le plantea.

Las etapas del desarrollo psíquico reflejan las condiciones de vida del individuo, las exigencias que la sociedad le plantea en los diferentes momentos del desarrollo y el lugar que en ella ocupa; por lo tanto, los límites de dichas etapas pueden variar en virtud del tipo de sociedad de que se trate, así como de las condiciones de educación y enseñanza de los sujetos en cada país, de

sus costumbres y tradiciones.

Lo anteriormente planteado da lugar a diferentes esquemas de periodización que han sido concebidos por científicos de diversos países. En estos esquemas se observan algunas variaciones, tanto en los períodos de edad que ellos abarcan como en su denominación. Entre ellos cabe destacar la periodización elaborada por el psicólogo soviético D. B. Elkonin, la cual parte del tipo de actividad rectora predominante en cada etapa del desarrollo.

Desde el punto de vista pedagógico la periodización del desarrollo humano se ve en función de las diferentes etapas escolares establecidas por el sistema de educación vigente; pero, independientemente de que sea una caracterización pedagógica, esta debe estar en correspondencia con la caracterización psicológica.

A continuación se presenta un esquema de periodización del desarrollo que se basa en la periodización establecida por D. B. Elkonin, al que se le han hecho ajustes en correspondencia con las características de nuestro sistema educacional y con los resultados obtenidos en estudios acerca de particularidades psicológicas fundamentales que aparecen en las diferentes etapas de desarrollo en los niños cubanos.

Una vez analizadas algunas cuestiones generales de la posición marxista-leninista acerca del desarrollo de la personalidad, corresponde abordar, en forma panorámica, las características más relevantes de este desarrollo en sus diferentes etapas. Es importante destacar que en otros materiales como los modelos de escuela primaria y secundaria, se puede obtener información más ampliada con respecto a estas caracterizaciones.

1.7.2 Principales etapas en el desarrollo de la personalidad

Etapa prescolar

La etapa prescolar, que se extiende de 0 a 6 años, se caracteriza por ser un período de un ritmo muy rápido de desarrollo, tanto psíquico como físico, en el cual el niño se apropia de la marcha, el lenguaje, los procedimientos para actuar con los objetos, así como de las formas de conducta que le trasmiten las personas que le rodean.

Durante la etapa son fácilmente distinguibles tres períodos; cada uno de ellos se caracteriza por la participación del niño en una determinada actividad que adquiere, en ese período, carácter rector.

En el primer año de vida, la actividad rectora o principal es la comunicación emocional del niño con el adulto (madre, padre, educadora), ya que ella le permite satisfacer sus necesidades fundamentales de afecto y contacto emocional. Como ha sido demostrado en distintas investigaciones, la carencia de contacto emocional del niño con el adulto en estos primeros momentos de la vida tiene graves consecuencias en su desarrollo físico y psíquico.

Al final del primer año de vida, la reacción emocional intensa del lactante, que inicialmente se producía solo ante la presencia del adulto, se manifiesta también ante los objetos que el adulto le muestra ..

Dos logros importantes que tienen lugar en este período y que ejercen una gran influencia en el desarrollo psíquico del niño son el agarre y la posibilidad de concentración visual en los objetos, que abre el camino al desarrollo cognoscitivo.

La relación del niño con el adulto, cuando es adecuadamente orientada

por este, crea las premisas para la aparición de la que será la actividad principal en el próximo período, la actividad con objetos.

En el período de la edad temprana, del primero al tercer año de vida, se producen avances notables en el desarrollo del niño, como son el dominio de la posición erguida y más adelante de la marcha, lo que posibilita al pequeño entrar en relaciones más amplias y diversas con el mundo circundante, con los objetos, en los cuales descubre nuevas propiedades y llega a establecer relaciones entre ellos.

En investigaciones realizadas en nuestro país sobre el desarrollo del pensamiento en la edad ternprana[36] se pudo comprobar la posibilidad de que, mediante un sistema especialmente estructurado de tareas, los niños de edad temprana lleguen a utilizar un objeto como elemento mediatizador para obtener un fin. Como ejemplo de las tareas utilizadas pueden señalarse alcanzar un objeto por medio de una varilla, sacar objetos que flotan en un recipiente con agua utilizando un jamo, etcétera.

En la realización de la actividad con objetos tiene una importancia fundamental el adulto, que es quien enseña al pequeño las formas de actuar con estos, los modos de utilización socialmente establecidos.

El niño puede manipular una cuchara y golpearla infinidad de veces contra el suelo, pero de este modo no podrá descubrir el significado y el uso social de este objeto, para ello se requiere la influencia del adulto.

Al final de este período el niño comienza a manifestar un marcado interés por las acciones de los adultos con los objetos y muy especialmente por las relaciones entre ellos, las cuales trata de imitar, creándose así las premisas para el surgimiento de lo que será la actividad principal en la edad prescolar, el juego de roles.

Del tercero al sexto año de vida tienen lugar cambios importantes en el desarrollo del niño. En el aspecto físico se produce un notable crecimiento óseo y muscular y se intensifica la función reguladora de la corteza cerebral, lo que favorece el desarrollo de la actividad psíquica voluntaria.

Desde el punto de vista psíquico el desarrollo en este período está sustancialmente condicionado por la nueva situación social del niño y por los nuevos

tipos de actividad y de relaciones propias del período. Aparecen nuevas formas de relaciones con los adultos, su acción no depende exclusivamente de las indicaciones que el adulto le dé, sino está en función de sus propios intereses y necesidades, pero a la vez está sometido a un conjunto de exigencias sociales nuevas para él, una parte de las cuales emanan del propio adulto con el objetivo de modelar su comportamiento, y la otra se deriva de las relaciones con los de su propia edad, que empiezan a adquirir una importancia especial' para el niño prescolar.

El creciente interés del niño por conocer el mundo de los adultos e incluirse en él, y la falta de conocimientos y habilidades para ello, dan lugar a que el niño incorpore el mundo adulto en forma de juego, en particular del juego de roles, como la única que le es posible en esta edad.

A través de los juegos de roles tiene lugar la asimilación por el niño de conocimientos, hábitos, normas y formas de relación entre las personas. En estos juegos al tomar para sí el papel de las personas mayores (papá, mamá, carpintero, médico, constructor, cosmonauta), los niños representan el contenido de la vida de

estos adultos y, al someterse a las reglas del rol asimilan las formas de conducta de las personas que representan, sus interrelaciones y las exigencias por las cuales se rigen.

La posibilidad que da el juego de que el niño se subordine a las exigencias del papel que desempeña favorece además el desarrollo de otros procesos psíquicos, tales como la voluntad y la atención, y coadyuva al establecimiento de una inicial jerarquía de motivos.

El niño de 4 años puede estar de pie, erguido un tiempo prolongado, cuando asume el papel de un miliciano que hace guardia. Este comportamiento solo es posible en los marcos de una situación de juego, pues es conocida la necesidad de movimiento que tienen los niños en estas edades, así como el insuficiente desarrollo de la atención.

¿Cómo se produce, en la realización de las diferentes actividades, la asimilación por el niño de hábitos y normas de conducta?

Esta asimilación está relacionada con el desarrollo social y psíquico del niño, es decir, se da en el contexto de la formación de su personalidad.

En los límites de la edad preescolar, el niño se hace más independiente de la ayuda constante de los que le rodean; no obstante, él imita al adulto, trata de actuar de tal modo que su conducta satisfaga los deseos de aquel, ya que ello contribuye a su propio bienestar emocional. Cuando el niño actúa de acuerdo con lo socialmente aceptado, el adulto debe demostrarle de alguna forma su complacencia, sonreírle, acariciarlo. Por el contrario, cuando no actúa de acuerdo con lo esperado, debe mostrarle su desaprobación por ese tipo de conducta sin que ello implique que el niño pueda sentir que ha perdido el cariño del adulto.

Así se van formando las primeras representaciones de lo que es bueno y lo que es malo, como elementos primarios del desarrollo moral.

Los hábitos que se formen en el niño de edad preescolar, las normas de conducta que asimile y las cualidades cuya formación se inicie en esta etapa, solo se consolidarán en la medida en que se ejerciten y refuercen convenientemente, en la medida en que en la edad escolar la influencia se continúe ejerciendo en esa dirección.

El paso exitoso a la edad escolar está a la vez condicionado por los cambios que tienen lugar en el desarrollo intelectual del niño prescolar mediante su participación en el juego y en los tipos productivos de actividad (dibujo modelado, construcción).

La adecuada participación del niño en estas actividades garantiza el desarrollo de las formas voluntarias de la atención y percepción, de la memoria racional, de las primeras formas de pensamiento representativo y lógico-verbal y de la imaginación, que conjuntamente con los intereses y las normas sociales de conducta adquiridas en esta etapa crean las bases para un adecuado tránsito del niño a la vida escolar.

La edad escolar

La edad escolar es el período que se inicia a los 6 años con el ingreso del niño a la escuela. Este acontecimiento tiene una gran trascendencia en la vida del niño, ya que a partir de este momento está sometido a nuevas exigencias, tanto de tipo intelectual como las que demandan las nuevas relaciones que debe enfrentar en el grupo escolar, lo cual determinará la posición social que

ocupará dentro de él.

En esta etapa del desarrollo, comprendida entre los 6 y los **11** o 12 años, se produce un conjunto de transformaciones en el niño, tanto en el orden psíquico, como en el anatómico y fisiológico; en este período se establecen y desarrollan muchas de las cualidades psíquicas de la personalidad, por lo que a su estudio se le concede especial atención por la Pedagogía y la Psicología contemporáneas.

Caracterísstica anatómicas y fisiológicas de los escolares

En estas edades se producen sustanciales cambios anatómicos y fisiológicos; entre ellos cabe destacar la formación de todas las curvaturas de la columna vertebral y la osificación del esqueleto que aún no termina, lo que da gran flexibilidad y movilidad al niño y favorece su participación en la educación física y los deportes.

La osificación de las falanges del metacarpo de las manos finaliza entre los 9 y los 14 años, y la de la muñeca entre los 10 y los 12 años, circunstancias que repercuten en la fatiga que con frecuencia se produce en los escolares pequeños cuando escriben muy de prisa o durante un tiempo prolongado. Es posible que aún cuando el niño intente repetir una tarea escrita, mal hecha, no siempre pueda mejorar los resultados, porque el brazo se le cansa rápidamente.

Después de los 7 años, el cerebro crece de forma sensible, tiene lugar el aumento de las partes frontales, las que poseen una gran importancia en la formación de las funciones superiores y más complejas de la actividad psíquica del hombre.

En estas edades tiene lugar un considerable refuerzo del sistema esquelético-muscular. En comparación con la etapa prescolar, la actividad cardiovascular se hace relativamente estable.

Todas estas particularidades anatómicas y fisiológicas resultan de gran importancia, ya que la nueva actividad en la cual participa el niño, la actividad de estudio, requiere de él no solo un considerable esfuerzo intelectual, sino también gran resistencia física. Ello exige que en los horarios docentes deba existir un equilibrio entre las clases que requieran un mayor esfuerzo intelectual y las de tipo práctico; que sean respetados los tiempos establecidos para los cambios de clases y el receso, para así favorecer el restablecimiento del niño y que esté en mejores condiciones para continuar el proceso de enseñanza-aprendizaje (ver parte cuarta, epígrafe sobre Higiene Escolar).

Procesos cognoscitivos y actividad de aprendizaje

La actividad de aprendizaje, que como se ha señalado anteriormente es la actividad fundamental o rectora de la edad escolar, ha de ser dirigida adecuadamente por parte del maestro, a fin de posibilitar el desarrollo óptimo de los procesos psíquicos en el niño y la formación de cualidades de su personalidad.

Por esto, la dirección de la actividad de aprendizaje se convierte en un aspecto de gran importancia, estudiado por la pedagogía y la psicología contemporáneas.

En la edad escolar los procesos psíquicos cognoscitivos se caracterizan porque de acciones involuntarias, no premeditadas, realizadas en la actividad práctica o en el juego, se transforman en actividades psíquicas independientes.

La memoria adquiere gradualmente un carácter premeditado, voluntario; en los escolares de 1ro. y 2do. grados el recuerdo está dado no por lo más esencial de la tarea, sino por lo que les resultó más interesante, más emotivo.

ya en 3ro. y 4to. grados, el niño tiene posibilidades de plantearse conscientemente lo fundamental de su tarea de estudio y de acuerdo con ello organizar su memorización. Para que esas posibilidades se materialicen, es necesario enseñar al niño los procedimientos que le permitan organizar el material de estudio, centrarse en las cuestiones esenciales, lo que favorece la memorización racional, no mecánica.

La percepción se transforma en esta etapa de proceso involuntario en una actividad de observación sistemática y organizada, de acuerdo con una tarea planteada de forma consciente.

La atención voluntaria se adquiere por los niños de forma gradual, por esto las clases de los primeros grados deben ser motivantes, generando una actividad intelectual que implique un determinado grado de concentración, a fin de evitar que, al no resultar interesantes a los niños, estos se distraigan y conversen, lo que afecta su proceso de aprendizaje.

El escolar, para dirigir y organizar de forma consciente cada uno de sus procesos psíquicos, necesita de algunos medios externos que le sirvan de apoyo. Por esto los niños de 1ro. y :2do. grados, para pensar de forma más coherente, necesitan razonar en voz alta utilizando el lenguaje como apoyo para organizar su pensamiento.

A finales de la edad escolar comienza a desarrollarse el carácter reflexivo del pensamiento. La organización adecuada de la enseñanza debe favorecer el desarrollo del pensamiento conceptual en el niño, de forma que le permita operar a un determinado nivel de abstracción a partir de los conceptos asimilados.

Algunas investigaciones realizadas en nuestro país, dirigidas al estudio del desarrollo del pensamiento de los escolares, revelan la necesidad de formar en ellos procedimientos generalizados que permitan la adecuada asimilación del material objeto de aprendizaje.

En investigaciones realizadas con escolares cubanos sobre el desarrollo del pensamiento en el proceso de solución de problemas matemáticos[37] se evidencia que a partir de una enseñanza especialmente dirigida, es posible formar en los escolares procedimientos generalizados para la solución de este tipo de problemas, a la vez que se contribuye a la formación de características intelectuales de la personalidad, tales como la independencia, la flexibilidad del pensamiento, el carácter crítico y consciente de la actividad.

A la formación del carácter voluntario de los procesos psíquicos en el niño se ha prestado especial atención por investigadores rusos (D. B. Elkonin y V. V. Davidov). En sus investigaciones, demuestran la influencia que sobre el carácter voluntario de los procesos mentales del niño ejerce la actividad de aprendizaje, cuando se organiza y estructura de forma adecuada.

Estos autores consideran que la asimilación de los conocimientos ha de producirse en forma de acciones que el niño debe realizar. Dichas acciones exigen un trabajo de organización consciente por parte del alumno, así como un constante autocontrol que les permita comparar las acciones por él realizadas con el modelo, y sobre esta base efectuar las correcciones necesarias realizar la evaluación de sus resultados. De esta forma se desarrolla en el alumno el autocontrol y la autovaloración.

En investigaciones realizadas sobre esta problemática[38] con escolares

cubanos, las cuales se estructuraron tomando en cuenta los aspectos antes señalados, se evidenció que la formación de las acciones de control y valoración permiten a los alumnos la asimilación de procedimientos que conducen al reforzamiento del carácter consciente del proceso de asimilación de los conocimientos y a la obtención de mayor calidad en los resultados de su actividad docente, actuando a su vez como elemento motivador y de activación en el proceso de enseñanza.

Los aspectos relacionados con la dirección adecuada de la actividad de aprendizaje y su efectividad en el desarrollo de los procesos psíquicos son considerados como de especial importancia en esta etapa, ya que en la medida en que la enseñanza se estructura tomando en consideración por una parte las posibilidades cognoscitivas del niño y, por otra, creando las condiciones que fundamentalmente, mediante la figura del maestro, el cual, al distinguir a algún alumno como ejemplo, señalando sus cualidades, determina el juicio que hará el resto de los escolares sobre ese compañero. El maestro además organiza la actividad conjunta de los escolares, así como su comunicación. Sus exigencias y valoraciones son aceptadas y asimiladas generalmente sin que sean criticadas por los alumnos, de esta forma el maestro se convierte en figura central, portadora de la opinión social existente entre los escolares; ya en los grados 3ro. y 4to.los motivos que constituían la base de la conducta y la actividad del escolar comienzan a debilitarse poco a poco. Si bien para los niños de '1ro. y 2do. grados sus necesidades e intereses están fundamentalmente relacionados con su nueva posición social, ya en 3ro. y 4to. se acostumbran a esta posición, la importancia y novedad que tenía y que provocó sentimientos de orgullo y el deseo de estar al nivel de las exigencias planteadas pierde para estos alumnos su atractivo.

En estos grados (3ro. y 4to.), el escolar, comienza a ser más independiente y necesita menos de la ayuda del maestro; las relaciones entre los niños aumentan. El hecho de participar en una actividad común -el estudio- conduce al surgimiento de determinadas relaciones entre los escolares, se origina el deseo de estar juntos, de jugar entre ellos, de realizar las tareas sociales que se les encomienda.

En los niños surge la preocupación por la opinión que de ellos tienen sus compañeros, tratan de ganar su simpatía y reconocimiento.

Estas relaciones grupales que se van formando en la edad escolar, así como las aspiraciones de los niños a ocupar una posición entre los compañeros, cuando son dirigidas de forma correcta por el educador, deben conducir a que las valoraciones de los niños, la opinión del grupo infantil, se conviertan gradualmente en los motivos fundamentales de la conducta de cada uno de los miembros del grupo escolar.

En investigaciones realizadas en Cuba sobre el desarrollo del grupo y los motivos que determinan las interrelaciones entre sus miembros, en alumnos de 2do., 3ro. y 4to. grado[39], se pudo observar que en la base de dichas interrelaciones, se encuentran no solo la simpatía o el rechazo emocional hacia los compañeros, sino que cualidades como estudioso, disciplinado y buen compañero, desempeñan un papel importante en la determinación de la posición que se ocupa en el grupo, cuando la actividad conjunta se organiza y dirige en este sentido. Es decir, las valoraciones surgidas en el desenvolvimiento de la actividad escolar pasan a convertirse en motivos que actúan en la actividad de comunicación entre los compañeros.

Los educadores deben tener presente que para los niños de 8 a 11 años no es solo

importante la opinión y las valoraciones del maestro, sino también la actitud por parte de los compañeros, la cual determina la posición del niño en el grupo y a la vez garantiza la mayor o menor satisfacción emocional que producen en él la participación en las actividades grupales.

El interés por el estudio

El desarrollo de los intereses cognoscitivos de los alumnos se encuentra muy relacionado con los aspectos analizados hasta el momento, es decir, el desarrollo de los procesos psíquicos y la actividad docente.

Diferentes investigaciones dirigidas al análisis de este aspecto señalan que los motivos e intereses para el estudio en los escolares al ingresar a la escuela y durante el Ira. y 2do. grados son muy fuertes, esto se expresa en el gusto que sienten los niños por el estudio, la atracción que tienen para ellos los nuevos conocimientos que obtendrán, mostrando una actitud de gran responsabilidad y preocupación por los resultados que alcanzan.

Sin embargo, este interés por el estudio comienza a sufrir una disminución en la medida en que transcurren los grados, la responsabilidad del alumno ante esta situación se transforma gradualmente. Si inicialmente el niño se preocupaba por no faltar a clases, ya a partir del 3er. grado se observa cómo muchos alumnos comienzan a cansarse de sus obligaciones escolares, tratan de crear justificaciones para faltar a clases a la vez que disminuye su aplicación.

Los estudios pedagógicos y psicológicos realizados en diferentes países destacan algunos elementos que influyen en el debilitamiento de los intereses cognoscitivos del escolar. Entre ellos señalan la forma de organización de la enseñanza, la cual se estructura en muchos casos atendiendo básicamente al nivel concreto del pensamiento en estas edades, sin concebir las posibilidades del niño para asimilar relaciones representadas a un nivel de abstracción. Este hecho en ocasiones impide al alumno comprender la esencia de los fenómenos, los conocimientos que adquiere no satisfacen sus intereses cognoscitívos en desarrollo y no dan respuestas a las inquietudes que sobre determinados aspectos o fenómenos surgen en el escolar.

Las clases en las cuales la cantidad de ejercicios que se plantea a los alumnos es excesiva producen cansancio en ellos e influyen de forma negativa en el interés por las mismas.

Otro aspecto que también influye en la disminución del interés y que afecta la actitud de los escolares hacia el estudio, es el relacionado con la motivación social para esta actividad. En los grados 1ro. y 2do. se ha comprobado, en diferentes investigaciones psicológicas y pedagógicas, que los niños aún no constituyen un colectivo organizado.

En estos grados, los niños se comunican poco unos con otros, no existe una diferenciación marcada de los alumnos por el lugar que cada uno de ellos ocupa entre los compañeros.

Desarrollo moral

Un aspecto fundamental en el niño de edad escolar lo constituye el relacionado con la esfera moral.

La psicología materialista dialéctica considera el desarrollo moral como la apropiación por el niño de las normas morales, su generalización y posterior interiorización, lo que da lugar a la formación y desarrollo a través de las diferentes

etapas, de cualidades morales estables.

La asimilación por el niño de las normas de convivencia y relación social constituye uno de los problemas más importantes del desarrollo moral. Las normas posibilitan el desarrollo de interrelaciones adecuadas entre los escolares en la actividad colectiva, fomentan la comprensión mutua entre ellos y les facilitan actuar de acuerdo con las exigencias de la actividad en que han de ponerse de manifiesto esas normas. .

El actuar de acuerdo con las normas facilita al niño la incorporación, de forma gradual, de los aspectos contenidos en ella. Además, el niño utiliza esa norma como un patrón para valorar su conducta y la de sus compañeros, es decir, la norma pasa a ser un elemento regulador. Por otra parte, la asimilación de la norma fomenta el desarrollo de la voluntad del niño y la subordinación de su conducta a las exigencias sociales o a las que requiere la actividad que en un momento determinado realiza.

Por la importancia que tiene el proceso de asimilación de las normas para el desarrollo de la personalidad del escolar, nos detendremos en el análisis de los elementos, fundamentales que lo integran.

En primer lugar, el proceso de asimilación de las normas exige que ellas estén presentes en las diferentes actividades en que participa el niño, en la familia, en la escuela, en las organizaciones sociales, etc., ya que el proceso de asimilación es, por su esencia, un proceso activo que tiene lugar en la actividad social y comunicativa de los escolares, en las relaciones que con los adultos y otros niños establecen en el desarrollo de cada actividad.

En relación con esto, la psicóloga rusa L. L Bozhovich señala: los sentimientos y normas morales se interiorizan cuando están ligados a la vida y actividad del niño, cuando son condición indispensable para su existencia, cuando adquieren sentido para su vida, lo cual se logra con la inclusión del niño en el colectivo, en donde ocupa una determinada posición social. [40]

Otro aspecto importante para la asimilación de las normas en estas edades lo constituyen los modelos adultos. En esta etapa la figura del maestro adquiere especial importancia dado el valor que se le concede por parte de los niños. Él se convierte en modelo para el escolar. Su forma de actuar y decir es imitada por el niño, que lo valora, generalmente sin criticarlo, como la persona de más conocimientos.

Estas condiciones favorecen la influencia educativa del maestro en su tarea de formar la personalidad infantil. De ahí la importancia que, para los educadores, debe tener el actuar de acuerdo con las normas que desean trasmitir a los alumnos. No es posible que se exija al niño un determinado comportamiento del cual no se es ejemplo; que el maestro exija respeto entre los niños y hacia él, y el mismo los trate irrespetuosamente; que lo que exija con sus palabras se contradiga con su actuación. La formación de la personalidad del niño requiere que los educadores sean modelos a imitar en el cumplimiento de las normas y los valores socialmente aceptados.

El proceso de asimilación de las normas requiere del análisis de su contenido con los alumnos; el educador debe propiciar la valoración de situaciones en que se observe su cumplimiento o incumplimiento, así como estimularlos para que lleguen a convertirse en una forma habitual de conducta al sentir la necesidad de actuar conforme a ella.

Con frecuencia, el no tener claridad sobre estos aspectos conduce a suponer que los niños puedan asimilar las normas por el solo hecho de explicarselas. es decir, de indicarles cómo conducirse en determinada situación, o por repetir verbalmente cómo deben actuar o exigir su repetición formal. Esto solo quedará en un plano formal y no actuará en el desarrollo de conductas estables en los escolares.

Otro factor de suma importancia en el proceso de asimilación de las normas es el colectivo escolar, el cual propicia que las normas sociales y morales propias de la moral socialista sean interiorizadas por los niños.

Las normas y los valores del grupo, que constituyen la expresión de normas y valores de la sociedad, son incorporados por los escolares y se convierten en elementos reguladores de su conducta. Es este sin duda uno de los logros más importantes de la educación en colectivo.

Este proceso de asimilación de normas exige que el maestro garantice la organización de cada actividad que desarrolle y realice una valoración de ella, orientando a los niños el modo de ejecución, de forma de ir despertando en ellos deseos e intereses individuales con un sentido social y colectivo.

Las actividades a desarrollar deben estar acordes con los intereses y posibilidades de los niños, de lo contrario su realización no tendrá una repercusión positiva en la experiencia personal del escolar y no contribuirá a ninguna transformación sustancial en su personalidad. Cuando en la práctica escolar se organizan actividades con la utilización de un lenguaje no comprensible para el niño y, por otra parte, los objetivos de la actividad están alejados de los intereses de los escolares, su realización no actúa de forma efectiva en el desarrollo del alumno.

Desarrollo de la autovaloración

Otro aspecto de particular importancia en la formación de la personalidad del escolar es el relacionado con el desarrollo de la conciencia y de la autovaloración que se forma sobre su base.

Si anteriormente se destacó el papel del colectivo en la asimilación de las normas, es preciso enfatizar que en él comienzan a producirse los procesos de mediatización social que participan en la formación de una autovaloración adecuada en los niños.

En su relación con los demás niños, sobre todo a partir del momento en que los otros comienzan a valorar su comportamiento como "bueno" o "malo", "correcto" o "incorrecto", el niño comienza a tener en cuenta no solo la valoración que hasta ahora había recibido de sus padres, educadores y adultos en general, sino también la de su grupo de iguales, que a partir de este momento comienza a ser de gran importancia en la formación de su autovaloración personal. En este sentido se debe destacar la relevancia que tienen las valoraciones que el niño recibe de su maestro, las que a veces determinan la posición que ocupa dentro de su aula.

En el trabajo encaminado al desarrollo de una autovaloración objetiva en los escolares, debe prestarse especial atención a que los maestros, al valorar a sus alumnos y señalar sus dificultades, reconozcan también sus cualidades positivas y no los "encasillen" en la categoría de "malos", como si fueran malos en todo, ni que hagan lo contrario con los que valoran de "buenos" considerándolos buenos en todo. La

objetividad de la valoración lleva irnplícito el reconocer lo positivo y lo negativo de cada uno y no crear una imagen generalizada de "buenos" y "malos" que se trasmita al alumno, creándole una tendencia negativa a enjuiciar con ligereza y superficialidad a sus compañeros y a sí mismo.

El educador debe también utilizar el mecanismo de valorar *los* aspectos que presenten dificultad, tanto en el trabajo docente como en el comportamiento del alumno a través de la crítica hacia otro sujeto. En estas edades resulta más comprensible para el niño la crítica al compañero, a su trabajo docente, en un primer momento, que cree las premisa s para que pueda iniciarse la crítica a sí mismo.

En nuestro país, investigadores del campo de la psicología pedagógica han prestado especial atención al desarrollo y la formación de la autovaloración en los escolares primarios.

La transición de la crítica del trabajo docente del otro a la crítica del propio trabajo (anteriormente señalada) se puso de manifiesto en estudios realizados con escolares cubanos[41] en los que se demostró que el desarrollo de la habilidad de los escolares para valorar sus trabajos docentes de forma crítica y objetiva requiere un proceso con distintas etapas, en que en un primer momento se señalen las dificultades del trabajo del compañero a partir de criterios o exigencias a cumplir en la tarea, y sobre esta base se logre posteriormente la autovaloración crítica y objetiva de su propio trabajo.

En estudios realizados sobre las particularidades de la autovaloración con niños cubanos de estas edades[42] se puso de manifiesto que en los primeros grados los niños tienden a evaluar sus resultados con categorías altas, es decir, se sobrevaloran, pero en la medida en que aumenta la edad (Sto. y 6to. grados), la autovaloración tiende a adecuarse a pesar de que el niño al enjuiciar y fundamentar la valoración que ha hecho de su tarea utiliza argumentos pobres y limitados, lo que evidencia la necesidad de que el educador profundice en estos aspectos.

Se ha comprobado en estas investigaciones que aun en los escolares de grados inferiores (3ro. y 4to.), cuando se garantiza adecuada motivación y orientación para la actividad de autovaloración, se favorece en ellos el llegar a realizar autovaloraciones adecuadas de sus tareas de aprendizaje y a utilizar para ello argumentos objetivos y bien fundamentados.

El trabajo dirigido al desarrollo de autovaloraciones adecuadas en los escolares tiene gran significación para el desarrollo de la autoconciencia, ya que el individuo aprende a valorar con espíritu crítico sus posibilidades en relación con las exigencias de las tareas o actividades a realizar, de ahí la importancia de lograr su correcto desenvolvimiento desde las primeras etapas.

La formación de la personalidad en la edad escolar reviste gran importancia para la pedagogía y la psicología contemporáneas; las nuevas formaciones que tienen lugar tanto en la esfera cognoscitiva como en la moral, afectiva y social de los escolares, hacen que cada vez se profundice más en los estudios de esta etapa, así como en la estructuración y organización de la enseñanza. que posibiliten el desarrollo de las premisas y bases fundamentales para el paso del niño a una nueva etapa, la adolescencia.

Adolescencia y edad juvenil

Etapa de la adolescencia

A la edad escolar le sigue la adolescencia, la cual constituye un período

decisivo en el desarrollo del individuo. Se extiende desde los 11 o 12 años hasta los 15 o 16 años aproximadamente, en que se inicia la juventud.

La adolescencia es un período de re elaboración y reestructuración de diferentes aspectos y esferas de la personalidad, que alcanzan durante esta etapa un matiz más personal. También tienen lugar numerosos cambios cualitativos que se producen en corto tiempo, los cuales en ocasiones tienen el carácter de ruptura radical con las particularidades. los intereses, y las relaciones que tenía el niño anteriormente. Es un momento del desarrollo en que prima la necesidad de autoafirmación de la personalidad.

El adolescente vive en el presente, pero ya comienza a soñar con el futuro; ocupa gran parte de su tiempo en la actividad escolar y el estudio, pero siente necesidad de otros aspectos de la vida, sobre todo de relaciones con compañeros de su edad. Observa que se produce en su cuerpo un conjunto de transformaciones anatómicas y fisiológicas, alcanza nuevas cualidades de sus procesos cognoscitivos, mayor definición y estabilidad de los componentes de su esfera moral y un nivel superior en el desarrollo de la autoconciencia, formación psicológica central en esta edad.

A la adolescencia se le ha llamado "período de tránsito", ya que el adolescente. si bien no es un niño, tampoco es un adulto, lo que hace que en algunos aspectos presente características y conductas de uno u otro, en forma un tanto inestable, así como que adolescentes de la misma edad cronológica muestren diferencias esenciales en los niveles de desarrollo de algunos aspectos de su personalidad.

Esto está en relación con las diferentes formas de exigencias que se plantean a los adolescentes, las que están directamente vinculadas con la sociedad y la época en que se desenvuelven, así como con las condiciones particulares de su vida personal, familiar y escolar, lo que provoca gran diversidad en las condiciones que determinan el desarrollo de cada adolescente.

Lo anterior se pone de manifiesto en el hecho de que algunas de estas exigencias y condiciones acentúan la condición infantil del adolescente, mientras otras, por el contrario, enfatizan sus posibilidades de actuar como un adulto.

No tener en cuenta los procesos de cambios por que atraviesa el adolescente puede dar lugar a conflictos que usualmente se generalizan en expresiones como: "edad de agudas crisis", "de conflictos internos y externos", "de rompimiento con los principios morales de la sociedad", "de negativismo", y otras, obtenidas de investigaciones realizadas fundamentalmente en el marco de la Psicología burguesa. A continuación se presenta un análisis más detenido de diferentes aspectos del desarrollo en esta edad.

Cambios anatómicos y fisiológicos de la adolescencia

En la adolescencia son muy importantes las transformaciones corporales determinadas por cambios en la producción hormonal, que ocurren en tres líneas fundamentales: la maduración sexual, las variaciones en las proporciones del cuerpo con tendencia a cierta desarmonía de la forma, y una excitabilidad acrecentada. El período más intensivo de estos cambios tiene lugar entre los 11 y l3 años de edad en las hembras, y los 13 y 15 años en los varones, ya que al final de esta edad, con los inicios de la juventud, alcanzan relativa estabilidad.

La maduración sexual y los avances en el desarrollo físico del adolescente, en los que se observa actualmente una aceleración o adelanto, tienen gran importancia para él, y a menudo son motivo de inquietudes y preocupaciones, dadas las diferencias con

que se presentan en cada adolescente, tanto en su forma como en el momento en que ocurren. Esto estimula el interés por el otro sexo, la aparición de nuevas sensaciones, sentimientos, vivencias, las conversaciones con sus compañeros acerca del amor y del sexo, un mayor interés por la parte íntima de las relaciones amorosas, tendencias eróticas, y a veces sexualidad temprana.

Investigaciones realizadas sobre la aceleración del desarrollo en escolares cubanos destacan el aumento en la estatura, el peso y la circunferencia torácica de los alumnos en el año 1979, en comparación con el año 1909; también se señala la temprana maduración sexual de las niñas, lo que refleja el desplazamiento del "estirón" del crecimiento en cuanto a la talla y el peso a los 10 años y medio de edad en 1979.

Estas cuestiones exigen la atención al adolescente y su orientación por parte de los adultos que lo rodean, a fin de dirigir la formación de sentimientos y actitudes positivas en relación con el sexo y el amor, de modo que contribuyen a su sano desarrollo en este sentido.

Ello contribuirá a un enfoque adecuado de estos aspectos por el joven, y le ayudará en su desenvolvimiento en esta esfera, sobre todo en momentos en que llegue a decisiones importantes, tales como la elección de su pareja, en la que se inicia un conjunto de responsabilidades en el hogar para las cuales debe estar preparado.

En la adolescencia se mantiene la flexibilidad de la columna vertebral propia del escolar y continúa el aumento de la fuerza muscular, si bien los músculos del adolescente se fatigan más de prisa que los de los adultos.

El educador debe tener presente estos aspectos continuamente, exigir la postura correcta a los alumnos y analizar el tipo de actividad que les plantea en Educación Física, talleres, o actividades productivas, así como su tiempo de duración y los momentos de recuperación física que deben contener.

Se producen en la adolescencia variaciones en el sistema de glándulas de secreción interna, lo que da lugar por una parte al aumento tempestuoso de la energía, y por otra parte a una elevada sensibilidad ante diversos factores que pueden actuar en forma nociva sobre el funcionamiento glandular, lo que a su vez aumenta el grado de sensibilidad del adolescente ante estos factores.

Por eso el agotamiento intelectual y físico, la tensión nerviosa prolongada, los afectos y las vivencias emocionales fuertes de matiz negativo, como sentimientos de ofensa y humillación ,pueden ser causa de deficiencias endocrinas, como interrupción temporal del ciclo menstrual o aparición de hipertiroidismo, y de trastornos funcionales del sistema nervioso tales como elevada irritabilidad, hipersensibilidad, fatiga, distracción, descenso de la productividad en el trabajo o en el estudio, debilidad en los mecanismos de control de la conducta, desajustes del sueño, y otros.

El conocimiento de estas situaciones por que atraviesa el adolescente y su atención adecuada son de vital importancia en las relaciones del adulto con los adolescentes.

Debe destacarse que la reestructuración anatómica y fisiológica que ocurre en esta edad produce también el cambio de las proporciones del cuerpo, lo que provoca en ellos un aspecto falto de armonía, desgarbado, que es típico de la adolescencia en su primera etapa y que generalmente desaparece a partir de la

juventud.

Esta reestructuración del cuerpo se refleja en cambios en la motricidad y falta de dominio de los movimientos, lo que hace frecuente que a los adolescentes se les caigan las cosas de las manos, que tropiecen con todo, en fin, que se muevan con insuficiente adaptación a la finalidad que persiguen. El adolescente es consciente de estos trastornos en su coordinación motriz, pero poco puede hacer por evitarlo, su torpeza 10 irrita y la burla o crítica de los demás lo afecta.

Procesos cognoscitivos y actividad de estudio

La escuela y el estudio ocupan un lugar importante en la vida de los adolescentes y jóvenes, sin desconocer el papel que desempeñan otros factores que también forman parte del proceso de asimilación de la experiencia histórico- social en estas edades.

A 'diferencia de los primeros grados, en estos momentos el alumno cuenta con un mayor número de profesores que imparten diferentes asignaturas, mediante las cuales profundiza en el estudio de los fundamentos de la ciencia. Todo ello exige de los alumnos nuevos métodos de asimilación y a su vez presupone el desarrollo de formas superiores de los procesos cognoscitivos, con lo cual se amplían grandemente sus posibilidades de conocer los fenómenos naturales y sociales del mundo que los rodea.

Debe destacarse que el aumento de las posibilidades cognoscitivas del adolescente no es consecuencia de un proceso espontáneo, interno y biológico, sino de la asimilación de conocimientos y la formación de capacidades, habilidades y hábitos que tienen lugar fundamentalmente en el transcurso del proceso docente-educativo.

Los procesos cognoscitivos de la personalidad del adolescente (percepción, memoria, atención, imaginación, pensamiento) experimentan diferentes cambios.

Estos cambios son más notables en lo que respecta al pensamiento del adolescente.' Puede señalarse que como una de sus características principales se manifiesta el desarrollo, en un nivel más alto que en el escolar, de la capacidad de operar con conceptos y contenidos más abstractos. El razonamiento verbal y las formas lógicas del pensamiento, que comenzaron a desarrollarse bajo los efectos de la enseñanza en la edad escolar, alcanzan niveles superiores en esta etapa.

La adolescencia marca el momento en el cual el muchacho tiene la capacidad de combinar relaciones; precisamente esta capacidad le permite tener en cuenta simultáneamente varias hipótesis o proposiciones, sopesar las consecuencias de las acciones, valorar sus productos, con una visión más cntica y relativamente más ajustada a la realidad.

Esta visión "a más largo plazo", más crítica y multidímensíonal, se manifiesta tanto en la esfera intelectual -al resolver problemas de la vida cotidiana y de la escuela- como en el área de los valores éticos, en las nociones y gustos estéticos, en las relaciones con los coetáneos, con sus familiares, etc. Es significativa la agudización de la función crítica, que, en comparación con el escolar de edades anteriores, experimenta el pensamiento del adolescente.

Estar en condiciones de responder a las exigencias de las asignaturas (con el dominio, por ejemplo, del sistema particular de signos que requieren la

matemática, la física y la química, así como la clasificación de hechos, el descubrimiento de los nexos y dependencias entre distintos fenómenos de la: realidad, que se abordan sobre todo en las asignaturas de humanidades), crea las bases para la realización exitosa de la actividad de estudio en la enseñanza superior.

La interrelación entre el desarrollo de los procesos cognoscitivos del escolar y la profundización en los conocimientos de las ciencias, así como las valoraciones. Y opiniones que en él se vayan formando, propician su transformación en convicciones, puntos de vista propios, es decir, contribuyen al logro de la concepción científica del mundo.

Intereses cognoscitivos

Muy relacionado con aspectos de la actividad cognoscitiva del adolescente se encuentra e! desarrollo de los intereses cognoscitivos, aspecto fundamental de la formación integral de la personalidad.

A partir de la adolescencia, los intereses deben alcanzar una mayor estabilidad, ser más profundos, amplios y activos.

Al final de la etapa y en la edad juvenil se incrementan los intereses relacionados con las cuestiones de la elección de la futura profesión o actividad que el joven se plantea.

En la formación de los intereses en general, y de los intereses cognoscitivos en particular, son factores importantes la atención familiar y la pedagógica que el alumno recibe y las vivencias de éxito que ha acumulado en la realización de sus actividades. El propio contenido de las asignaturas, la forma en que el profesor las hace llegar a los alumnos, entre otras, son condiciones que contribuyen al desarrollo óptimo de los intereses.

La ausencia de! grado necesario en el desarrollo de los intereses cognoscitivos por una parte, y la insuficiente preparación para el desarrollo de las formas abstractas del pensamiento por otra, pueden conducir y frecuentemente conducen al formalismo en la asimilación de conocimientos.

Rasgo característico de ello es el aprendizaje sin una comprensión suficiente que se manifiesta en el verbalismo, en el uso de frases hechas, de expresiones sin un contenido real para el alumno, que las ve como algo ajeno a la vida, que debe recordar para aprobar las asignaturas Y que después olvidará, sin haber llegado realmente a la esencia de lo estudiado. Esta situación contribuye a que el interés por aprender sea sustituido por el interés por la nota.

Es de destacar la importancia que en esta edad tiene la asimilación correcta de los fundamentos de las ciencias y el desarrollo de los procesos cognoscitivos, tanto por sí mismos como por su repercusión en la formación de convicciones y de la concepción científica del mundo.

El desarrollo social

El adolescente participa en diferentes actividades sociales como integrante de los grupos familiar, escolar, de amigos, de círculos de interés y otros.

El grupo preferido en la adolescencia es el de compañeros de la misma edad, lo cual responde a una fuerte necesidad del adolescente de comunicarse, de relacionarse y de ser aceptado por ellos, de formar parte de este grupo.

Dado que la comunicación con los coetáneos es la actividad rectora en esta etapa, es importante que padres y profesores no obstaculicen la participación

del adolescente en grupos de su edad.

En este sentido, en la educación media reviste gran importancia la unidad de criterios en las exigencias que los diferentes profesores planteen a los estudiantes. El profesor guía desempeña un papel fundamental en el logro de este propósito, tanto en el análisis de las situaciones personales y generales del grupo bajo su dirección como en la discusión colectiva y la elaboración de medidas y planes para el grupo junto al resto de los profesores del mismo.

Así, por ejemplo, cuando se producen situaciones conflictivas (alumnos rechazados, ignorados u otros) es necesario actuar para modificarlas, ya que, de no lograr una relación positiva con su grupo, el adolescente se afectará en su estabilidad y bienestar emocional y posiblemente en su rendimiento académico.

En estos casos, algunos alumnos se muestran inhibidos en extremo en el grupo, se sienten infelices; otros se valen de diferentes mecanismos para llamar la atención del grupo y ganar sus simpatías (hacer bromas pesadas, cometer indisciplinas, etcétera).

En casos extremos algunos adolescentes y jóvenes, movidos por esta necesidad no satisfecha de pertenecer al grupo de coetáneos, buscan esta relación con otros grupos que, lamentablemente, no tienen normas y valores sociales positivos, alejan al adolescente de la escuela y de la actividad de estudio, y hasta pueden provocar que se vea involucrado en problemas de delincuencia.

Es conveniente utilizar este afán de comunicación de los adolescentes con fines docentes y educativos. Los educadores deben manejar con flexibilidad el desarrollo de las actividades, eliminar la rigidez y el formalismo en su realización; deben tener claro que ya no son niños pequeños, que tienen mayores posibilidades de hacer, de decir, y se debe propiciar que lo hagan, Esto contribuye a un mejor desarrollo del grupo y evita situaciones de enfrentamiento. profesor-alumno. La posición del adulto no debe ser la de frenar y prohibir, sino la de facilitar la realización y la creación por los estudiantes de actividades que contribuyan a la transformación de cada grupo de alumnos en un verdadero colectivo escolar, capaz de asumir nuevas tareas que en manos de los adolescentes y jóvenes pueden contribuir al desarrollo de su personalidad y prepararlos para su participación cada vez más activa en la vida social.

Naturalmente, hay otros grupos con los cuales interactúa el adolescente y cuya influencia es importante para él. Entre estos se encuentra la familia y el grupo de profesores de la escuela a que asiste, como factores importantes de su educación. En cada uno es necesario analizar la actividad que el adolescente realiza, las exigencias que se le plantean y el tipo de relación que caracteriza su vida en ellos, ya que en este sentido es de esperar que se muestren diferencias significativas en comparación con los grupos de menor edad.

En edades anteriores, generalmente se aceptaban las exigencias del adulto, ahora ya se tienen opiniones sobre estas exigencias a veces no se aceptan, se analiza y se critica al adulto.

La familia, como primer grupo de interacción del niño, fue en las etapas iniciales del desarrollo el centro de la vida infantil. Al llegar a la adolescencia, se pierde un tanto esta posición.

En cuanto a la escuela, la situación es similar: el atractivo del ingreso a la escuela, de alcanzar la posición de escolar, se ha quedado atrás, y ello se refleja muchas

veces en el rendimiento académico de los estudiantes y en su disciplina .

Deben los padres y profesores atender a su relación con el adolescente, respetar y escuchar sus criterios, analizar su nueva posición social y actuar de acuerdo con ella. No tenerlo en cuenta da lugar a conflictos y agudas crisis adolescente-adulto. Es preciso cuidar que no se rompa el vínculo afectivo y la confianza entre ambos, porque en estos grupos necesita el adolescente encontrar afecto, comprensión, orientación, ayuda.

Desarrollo moral

En los grupos familiar y escolar, fundamentalmente, va adquiriendo el individuo sus primeros conocimientos sobre el mundo que le rodea y forma sentimientos y actitudes en relación con ellos. En este proceso de interrelación y comunicación va interiorizando normas y valores sociales, así como en el tiene lugar la elaboración de criterios valorativos sobre la actividad que realiza sobre los compañeros, sobre los adultos, sobre lo que se puede o no hacer, y se modelan y precisan los motivos de la conducta.

Gradualmente, en el desarrollo de su actividad concreta, estas normas y criterios se van transformando en exigencias que el individuo se plantea a sí mismo ya sus compañeros y que posteriormente, en la adolescencia, y de acuerdo con los valores e ideales sociales, devienen patrones o modelos de valoración y autovaloración.

En este sentido, es conveniente delimitar el proceso de conocimiento de la norma, que se produce muy vinculado al desarrollo cognoscitivo en general, y el proceso de su interiorización.

Es importante que el niño, el adolescente y el joven conozcan qué se espera de ellos, lo que significa, por ejemplo, ser estudioso, responsable, cooperador; es decir, ofrecer el modelo a seguir, así como su valoración positiva. Sin embargo esto no es suficiente; es preciso que esta conducta y esta valoración se interioricen y gradualmente se transformen en valoración propia, en sus puntos de vista, en su conducta habitual.

Este proceso a finales de la adolescencia e inicios de la juventud ha de alcanzar su estabilidad y desempeñar un papel regulador y autorregulador de la conducta, que en su grado óptimo se produce no solo cuando se actúa correctamente en presencia de los adultos, sino cuando esto se logra sin esta condición y aún en situaciones en que ello representa peligros o conflictos con otros.

En cuanto al desarrollo de los ideales se observa que, si bien en los escolares pequeños el surgimiento del ideal se produce involuntariarnente, ,en los alumnos de los grados superiores pierde espontaneidad y empieza a surgir como manifestación de la necesidad de autoafirmación, como una búsqueda consciente del ideal, o sea, del modelo que debe convertirse en el principio que norme y regule su comportamiento y actividad.

El desarrollo de la formación moral en esta etapa implica, por tanto, consolidar un conjunto de reglas o normas que regulen el comportamiento y la actividad del adolescente, y lograr que se conviertan en convicciones profundamente arraigadas, así como formar un sistema estable de ideales que ejerzan una influencia positiva en la transformación de la personalidad y en su autodirección.

De esta forma los valores sociales, morales y humanos que caracterizan la

personalidad acorde a nuestra sociedad socialista, al interiorizarse, se convertirán en los reguladores fundamentales del comportamiento en el hombre y los gérmenes de esta moral propia, fuertemente sentida y valorada, se encuentran en la adolescencia y la juventud, donde en cierta medida cristaliza todo el proceso que tuvo sus premisas en la edad prescolar.

Si este proceso no se dirige adecuadamente, no se forman las normas y valores deseables, su conocimiento y valoración real son limitados y no se interiorizan como formas de conducta estable que responde a una fuerte motivación moral y al papel regulador del ideal. Esto puede dar lugar a "manifestaciones formales" de la conducta moral, en que se muestran conductas correctas, pero que responden a otros motivos, incluso personales, que quedan ocultos a los demás. Estas dificultades señaladas pueden conducir también a conductas morales negativas.

Por ello, la familia, la escuela, las organizaciones y la sociedad en su conjunto, deben prestar atención primordial a estos aspectos.

La autovaloración

En todo este proceso, y como uno de sus elementos, tiene lugar también la formación de la autovaloración.

En la adolescencia, la autovaloración alcanza un mayor nivel de estabilidad y adecuación, y se convierte en motivo de la conducta y la actividad.

Inicialmente, tienen gran peso las opiniones de los demás, las cuales en las distintas etapas del desarrollo, como ya se señaló al tratar la edad escolar, sufren un proceso de reelaboración que conduce a una valoración propia, activa, hacia su personalidad y su desarrollo.

De esta forma, el hombre, como ser social que necesita de la relación y comunicación con los demás, ajusta su valoración en función de estas opiniones, de los resultados que él alcanza en sus actividades y de la propia observación de su conducta, rectifica su manera de actuar sobre la base de estas exigencias y de los modelos ideales a que aspira, e influye así en la formación y la transformación de su personalidad.

En este sentido, un aspecto de relevancia en la adolescencia y la juventud es el paso a un nuevo nivel de autoconciencia, cuyo rasgo característico es la aparición de la capacidad y la necesidad de conocerse a sí mismo como persona, lo que a su vez engendra la necesidad de autoafirmarse, de autoexpresarse, de autodirigirse, de crearse a sí mismo, de influir sobre sí, de decidir por sí.

Por ello se plantea que la autoconciencia es la formación psicológica más importante de esta etapa del desarrollo, la que se ha venido conformando desde momentos iniciales de la vida y ahora alcanza un nivel cualitativamente superior.

En general, los cambios ocurridos en la adolescencia en las diferentes áreas de la personalidad, adecuadamente tomadas en cuenta en el ámbito familiar y escolar, preparan al adolescente para las nuevas exigencias que le planteará su llegada a la juventud.

La edad juvenil

La edad juvenil, comprendida desde los 16 hasta los 20 años aproximadamente, ha sido poco estudiada como período específico del desarrollo, ya que

la mayor parte de los investigadores la incluyen en la última fase de la adolescencía. Esto se debe en gran medida a que los cambios fundamentales anatómicos y fisiológicos, así como de las funciones y procesos psíquicos, ya han ocurrido en las etapas anteriores del desarrollo, hasta la adolescencia.

Las diferentes formaciones psicológicas surgidas en cada período alcanzan su completamiento en la adolescencia, por lo que en la edad juvenil tiene lugar su perfeccionamiento y mayor estabilidad; es decir, culmina el proceso de formación de la personalidad. Esto no quiere decir que no se produzcan cambios en la personalidad del hombre en el transcurso de su vida. Se puede hablar de particularidades psicológicas de la edad madura, de la vejez, pero la juventud marca un momento culminante del desarrollo, es cuando el hombre alcanza su madurez civil y laboral.

En el desarrollo físico, el crecimiento longitudinal del cuerpo se hace más lento en comparación con la adolescencia. Las hembras alcanzan su crecimiento completo hacia los 16 o 17 años y los varones hacia los 17 o 18 años. Aumenta el peso, a la vez que los varones recuperan su atraso anterior respecto a las hembras.

Con respecto al desarrollo sexual, culmina en estas edades.

En la etapa juvenil tiene lugar una mayor estabilización de los motivos, intereses, puntos de vista propios. Estos puntos de vista propios, generalizados acerca de la moral, comienzan a ser conscientes para el joven de acuerdo con su propia experiencia y la de aquellos que le rodean y se plasman en su concepción moral del mundo, lo que implica la formación de convicciones morales internas, que el joven vivencia como algo propio y profundamente arraigado en él.

Estas convicciones y puntos de vista conscientemente formados empiezan a determinar la conducta y la actividad del joven en el medio social en que se desenvuelve, lo que permite que ya no se encuentre tan dependiente de las circunstancias que le rodean y sea capaz de enjuiciar más críticamente las condiciones de vida que influyen sobre él y participar en la transformación activa de la sociedad en que vive.

Todos estos cambios cualitativos que tienden a la estabilización y consolidación de la personalidad se inician en la adolescencia y culminan en la juventud, y continúan durante toda la vida del sujeto, en un proceso constante de autodeterminación y transformación del medio, que no es independiente de las condiciones particulares en que tiene lugar la vida de cada joven.

En este sentido es importante el trabajo de los profesores en cuanto a una mayor profundización en el enfoque y el contenido de las asignaturas que imparten, en sus relaciones interdisciplinarias, en su vinculación con los problemas de la vida, en su carácter partidista, no solo desde el punto de vista cognoscitivo, sino a la vez en su aspecto emocional, afectivo, para que se conviertan en vivencia profundamente sentida por los jóvenes, capaz de regular su conducta en función de la necesidad de actuar de acuerdo con sus convicciones.

En este proceso se destaca el papel de los educadores como orientadores del joven, tanto en su propia conducta como modelo a seguir, como en la dirección de los ideales y aspiraciones que el individuo se plantea.

El joven, con un horizonte intelectual más amplio y con un mayor grado de madurez que el niño y el adolescente, puede lograr una imagen más elaborada del

modelo, del ideal a que aspira, que lo conduce no simplemente a imitar las formas de conducta del modelo, sino al análisis y la valoración de las cualidades que distinguen ese modelo adoptado y el propósito de lograrlas en sí mismo. Esto, unido a su necesidad de auto determinar su vida, hace que una vez interiorizado el ideal se haga psicológicamente más activo, es decir, origine en el joven esfuerzos conscientes para lograrlo.

Muy relacionado con estos aspectos del desenvolvimiento y las aspiraciones futuras del joven se encuentra algo muy importante para él: la elección de su futura profesión.

Esta. selección se convierte en el centro psíquico de la situación social del desarrollo del joven, es un acto de autodeterminación que presupone tomar decisión y actuar en concordancia con algo lejano, lo que requiere cierto nivel de madurez.

El joven siente una fuerte necesidad de encontrar su lugar en la vida, lo que incrementa su participación en la actividad socialmente útil, actividad rectora en esta edad, que lo prepara para su inserción en la vida,.crea las condiciones y favorece su desarrollo para este momento.

En su participación en los diferentes tipos de actividad socialmente útil (estudio, deporte, trabajo, político-organizativo, cultural), mantiene gran valor para el joven la comunicación con su grupo de coetáneos, las relaciones con sus compañeros, la aceptación y el bienestar emocional que logre obtener.

No obstante la importancia de la opinión del grupo, el joven busca en esta comunicación con sus iguales, fundamentalmente, la relación personal, íntima, de amistad, con compañeros hacia los que siente confianza, y con los que le unen afinidad de intereses y criterios sobre diferentes aspectos. Por esto surgen sub grupos, parejas de amigos y también sobre esta base relaciones amorosas que tienen un carácter más estable que las surgidas en la adolescencia.

Al igual que en la adolescencia, este contacto con los demás refuerza su necesidad de autoobservación, de autorreflexión, de conocerse, valorarse y dirigir en cierta medida su propia personalidad.

Es importante que en este análisis el joven alcance cierto grado de autoestimación, de aceptación de su persona, a lo que pueden contribuir los adultos, padres y profesores, en sus relaciones con él y sobre todo en las valoraciones que hacen de él. El joven necesita ayuda, comprensión, pero también busca autonomía, decisión propia, y se debe permitir que lo haga.

En este período del desarrollo tienen una gran significación los educadores (padres y profesores), como guías y ejemplos, ya que en él tiene lugar la consolidación en el individuo de sus normas y valores morales, convicciones y concepción del mundo. Todo esto exige del educador plena conciencia de su labor orientadora y de la necesidad de que se logren buenas relaciones con el joven, basadas en el respeto mutuo, teniendo en cuenta que es ya un individuo cercano al adulto, con criterios relativamente definidos.

La atención a estos aspectos facilita la adecuada orientación del joven hacia los diferentes aspectos de la vida, tanto en el orden profesional como en el personal.

Por la importancia de estos aspectos, es preciso señalar que educar la personalidad es organizar el sistema de actividades, relaciones y condiciones

sociales que rodean al niño, al adolescente, al joven.

En este sentido, Lenin, cierta vez que se le preguntó cuál era el problema más difícil que se plantearía al socialismo y al comunismo, después de ciertos instantes de reflexión, contestó que era la educación del hombre nuevo.

Aunque difícil, este problema complejo se convierte en la sociedad socialista en una tarea teórica y prácticamente posible de realizar y en su solución, en la búsqueda de las vías que hagan posible lograrlo, las ciencias pedagógicas han de valerse de medios científicos que dirijan este proceso en las condiciones actuales del mundo.

Al valorar a los adolescentes y jóvenes de hoy, no podemos hacerlo solo sobre la base de nuestra experiencia personal, sino en el marco en que les ha tocado vivir, en su época, en medio de corrientes y concepciones nuevas, dentro de una intensa lucha ideológica de diferentes matices y formas.

Estas edades se caracterizan por un gran vuelco hacia afuera, hacia el mundo que les rodea; pero, hay en este vuelco algo singular, su repercusión en la vida interna: Es como si en la comunicación intensa con el otro surgiera con fuerza el yo, el conocimiento de sí, la valoración de sí y como consecuencia de ellos la regulación y la dirección propia de su vida.

En todo este proceso, el adolescente y el joven necesitan ayuda, apoyo emocional, dirección hacia el futuro, y corresponde a los adultos que lo rodean, sobre todo padres y profesores, ofrecerla en forma conveniente, para que redunde en beneficio de su personalidad en formación y con ello al logro del objetivo de la educación socialista: la formación comunista de las nuevas generaciones.

Notas

[2] García Galló, G. J.: *Bosquejo histórico de la educación en Cuba,* p. 24.
[2] Caballero, José A.: *"Discurso sobre la Física",* en *Escritos Varios,* t. I., pp. 10-11.
[3] Caballero, José A.: *"Sobre la Reforma de estudios Universitarios",* en *Escritos Varios,* p. 40.
[4] García Galló, G. J.: Ob. cit., p. 30.
[5] Rodríguez, José Ignacio: *"Vida del Presbítero Félix Varela,* pp. 61-64.
[6] *Ideología:* Corriente filosófica desarrollada en Francia. En ella se funden el racionalismo francés y el empirismo inglés, la deducción cartesiana con la inducción de Bacon y Locke. La ideología ocupa un lugar de transición entre la Filosofía de la ilustración del siglo XVIII y el positivismo del siglo XIX.
[7] Varela, Félix: *"Sobre la instrucción"* en *El mensajero semanal.* (New York) 1 (43): 315, 13 de junio de 1829.
[8] Serpa, Gustavo: *Apuntes sobre la filosofía de Félix Varela,* p. 54.
[9] Luz y Caballero, José de la: *Elencos y discursos académicos,* p. 74.
[10] Ibíd., p. 133.
[11] Luz y Caballero, José de la: *Escritos educativos,* t. I, pp. 257-258.
[12]Martí, José: *Obras completas,* t. V, p. 249.
[13]Martí, José: Ob. cit., t. V, p. 251.
[14]Martí, José: Ob. cit., t. XIX, p. 375.
[15]Ibíd., p. 375.
[16]Ibíd., p. 376.
[17]Martí, José: Ob. cit., t. VIII, p. 285.
[18]Ibíd., p. 287.
[19]Ibíd., p. 287.
[20]Ibíd., p. 421.
[21]Martí, José: *Obras completas,* t. XI, pp. 85-86.
[22]García Galló, G. J.: *Bosquejo histórico de la educación en Cuba,* p. 49.
[23] Ibíd, p. 53.
[24]Varona, Enrique José: *Trabajos sobre educación y enseñanza,* p. 96
[25]Varona, Enrique José: Ob. cit., p. 140.
[26]Mencía, Mario: *La prisión fecunda,* p. 18.
[27] "Resolución sobre Política Educacional", en *Tesis y Resoluciones. Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba,* p. 413.
[28] Ob. cit., p. 413-414.
[29] Martí, José: *Obras completas,* t. XIX, p. 375.
[30]Castro, Fidel: Discurso pronunciado en el acto clausura del II Congreso de la unión de Jóvenes Comunistas, No. 3, Ediciones DOR, 1975, p. 18.
[31] Fernández, José R.: *Informe del Ministro de Educación a la Asamblea Nacional del Poder Popular, junio de 1981,* p. 30.
[32] Martí, José: *Obras completas,* t. VIII, p. 281.
[33]Valdés Rodríguez, Manuel: *Ensayos sobre educación teórica, práctica y experimental,* p. 105.
[34] Limia David, Miguel: *La Ideología de la Revolución Cubana,* p. 10.
[35] Íbid, p. 10.
[36]Íbid, p. 10.
[37]Marx, Carlos: *Contribución a la Crítica de la Economía Política*, p. 7.
[38]Rumiántsev, A.: *Diccionario de Comunismo Científico*, p. 246
[39] Íbid, p. 246.
[40]Íbid, p. 246.
[41]Íbid, p. 247.

[42]Castro, Fidel: *Discurso en la sesión inaugural de la Cumbre* Sur en Selección de lecturas de Cultura Política, Segunda Parte. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2006, p. 37.
[43]Castro, Fidel: *Glosario en Capitalismo actual*, p. 322.
[44]Castro, Fidel: *Discurso en la sesión inaugural de la Cumbre* Sur en Selección de lecturas de Cultura Política, Segunda Parte. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2006, p. 37.
[45]Rodríguez García, Elsa: *Globalización: fruto del desarrollo histórico de la sociedad humana* en Selección de Lecturas de Cultura Política. Segunda Parte. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, p. 56.
[46]Castro, Fidel: Discurso clausura en el XVI Congreso de la CTC. Selección de discursos. Editora Política, La Habana, 1990, p. 47.
[47]Kohan, Néstor: *Prólogo a la Primera Edición de Ocean Press. La vitalidad del pensamiento radical latinoamericano* en *Marx y Engels Ideas para el socialismo del siglo XXI. Una visión desde Cuba.* Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2006, p. XXVI.
[48]Íbidem.
[49]Íbidem.
[50]Torres Cuevas, Eduardo: *Prólogo a la Primera Edición Cubana* en *Marx y Engels Ideas para el socialismo del siglo XXI. Una visión desde Cuba.* Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2006, p. XXXVIII.
[51]Íbid, p. XXXIX.
[52]Íbidem.
[53]Castro Ruz, Fidel: *Informe Central al Segundo Congreso del Partido Comunista de Cuba,* p. 116.
[54]Rodríguez García, Elsa: *Globalización: fruto del desarrollo histórico de la sociedad humana* en Selección de Lecturas de Cultura Política. Segunda Parte. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, p. 70.
[55]Limia David, Miguel: *La Ideología de la Revolución Cubana,* p. 12.
56 Chávez Antúnez, Armando: *El humanismo revolucionario como fundamento de las concepciones éticas de José Martí* en Selección de Lecturas de Cultura Política. Segunda Parte. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, p. 5

Segunda Parte

TEORÍA DE LA EDUCACIÓN

En esta parte de la obra, se toma la concepción desarrollada por la pedagogía socialista sobre la teoría de la educación, que fue asumida desde los años 1970 en el sistema cubano de educación. Esta teoría establece la base para la dirección del trabajo educativo en la escuela porque contempla los principales problemas relacionados con el contenido de la educación, los métodos educativos, la educación del hombre en el colectivo, el trabajo extradocente y extraescolar con los educandos, así como la relación de la escuela, la familia y la comunidad en la formación de los niños y jóvenes.Se refieren en esta parte de la obra otros contenidos y obras elaboradas posteriormente, que se adecuan a las condiciones históricas actuales del país.

En primer lugar se destaca el “Programa Director para el reforzamiento de valores fundamentales en la sociedad cubana actual”, que se puso en vigor en marzo del 2007 y está destinado a potenciar, de manera coherente e integrada, los factores subjetivos que contribuyan al reforzamiento y formación de valores fundamentales. Su objetivo esencial es contribuir, mediante su aplicación práctica, a reforzar la formación de un grupo de valores, considerados fundamentales por todos los factores de la sociedad involucrados en este propósito.

El Programa Director es el resultado de la integración de los contenidos esenciales determinados por diversos organismos y organizaciones, bajo la conducción del CC PCC, que debe tener en cuenta la educación, formación y reforzamiento de los valores fundamentales en la sociedad cubana actual, con énfasis en las nuevas generaciones.

El Comandante en Jefe sentenció: "Para mí educar es sembrar valores, inculcar y desarrollar sentimientos, transformar a las criaturas que vienen al mundo con imperativos de la naturaleza, muchas veces contradictorios con las virtudes que más apreciamos, como solidaridad, desprendimiento, valentía, fraternidad y otras".[1]

Para los destinos históricos de la Revolución, es importante que en la población se refuercen un conjunto de valores, hacia los cuales se deben orientar las acciones de cada uno de los factores de la sociedad, siendo estos los organismos, organizaciones, instituciones civiles y militares que ejercen dentro de sus misiones diversas influencias educativas.

Los valores en los que se hará especial énfasis en el sistema de educación son la dignidad, el humanismo, el patriotismo, la solidaridad, la honestidad, la honradez, la responsabilidad y la laboriosidad. Ello no significa en ningún momento aislamiento de unos y exclusión de otros y mucho menos se identifica con prácticas esquemáticas de esta compleja labor. A continuación se aborda cada uno de ellos.

Dignidad: es el respeto a sí mismo, a la patria y a la humanidad. José Martí lo formuló para los cubanos con estas memorables palabras: "Porque si en las cosas de mi patria me fuera dado preferir un bien a todos los demás, un bien fundamental que de todos los del país fuera base y principio, y sin el que los demás bienes serían falaces e inseguros,

ese sería el bien que yo preferiría: Yo quiero que la ley primera de nuestra República sea el culto de los cubanos a la dignidad plena del hombre".[2]

Patriotismo: es la lealtad a la historia, la patria y la Revolución socialista, y la disposición plena de defender sus principios para Cuba y para el mundo. José Martí nos deja como legado que: "El patriotismo es de cuantas se conocen hasta hoy, la levadura mejor de todas las virtudes humanas".[3]

Humanismo: es el amor hacia los seres humanos, y la preocupación por el desarrollo pleno de todos sobre la base de la justicia. De la ética de José Martí: "La cobardía y la indiferencia no pueden ser nunca las leyes de la humanidad. Es necesario para ser servido de todos, servir a todos"." El Comandante en Jefe, Fidel Castro, en su concepto de Revolución, señaló: "[.] es ser tratados y tratar a los demás como seres humanos".[4]

Solidaridad: es comprometerse en idea y acción con el bienestar de los otros: en la familia, la escuela, los colectivos laborales, la nación y hacia otros países. Es estar siempre atento a toda la masa humana que lo rodea. "Piérdase las vidas empleadas en el amor de sí propio" [5]

Responsabilidad: es el cumplimiento del compromiso contraído ante sí mismo, la familia, el colectivo y la sociedad. La ética de José Martí se refleja en las siguientes ideas: "No puede ser: ver un deber y no cumplirlo es faltar a él".[6]

Laboriosidad: se expresa en el máximo aprovechamiento de las actividades laborales y sociales que se realizan a partir de la conciencia de que el trabajo es la única fuente de riqueza, un deber social y la vía para la realización de los objetivos sociales y personales. José Martí se refirió a este valor cuando dijo: "El trabajo, este dulcísimo consuelo, esta fuente de fuentes, esta fuente de orígenes, este cincel, pincel, creador, evocador, este amigo que une, añade, sonríe, avigora y cura [...] El trabajo me place".[7]

Honradez: se expresa en la rectitud e integridad en todos los ámbitos de la vida y en la acción de vivir de su propio trabajo y esfuerzo. José Martí nos deja en el legado de sus ideas lo siguiente: "La honradez es el vigor en la defensa de lo que se cree, la serenidad ante las exigencias de los equivocados ante el clamoreo de los soberbios, ante las tormentas que levantan los que entienden mejor su propio provecho que el provecho patrio".[8]

Honestidad: se expresa al actuar de manera sincera, sencilla y veraz. Permite expresar un juicio crítico y ser capaz de reconocer sus errores en tiempo, lugar y forma adecuada, para contribuir al bien propio, colectivo de la sociedad. Es lograr armonía entre el pensamiento, el discurso y la acción. Desde la ética martiana asumimos: "La verdad no se razona; se reconoce, se siente y se ama". [9]

Justicia: es el respeto a la igualdad social que se expresa en que los seres humanos sean acreedores de los mismos derechos y oportunidades, sin discriminación por diferencias de origen, edad, sexo, ocupación social, desarrollo físico, mental, cultural, color de la piel, credo y de cualquier otra índole. José Martí expresó al respecto: "Mientras que la justicia no esté conseguida, se pelea". [10]

Los valores son determinaciones espirituales que designan la significación positiva de las cosas, hechos, fenómenos, relaciones y sujetos, para un individuo, un grupo o clase social, o la sociedad en su conjunto. Están condicionados por las relaciones sociales predominantes, constituyen componentes esenciales de la ideología, expresión de la cultura y la historia de una sociedad en una época determinada, y de los intereses, puntos de vista, necesidades y contradicciones de los diferentes sujetos.

Se forman en el proceso de interacción entre los hombres con el objeto de su actividad, en la producción y reproducción de su vida material y espiritual. Se convierten en formaciones internas del sujeto, acorde al nivel de desarrollo alcanzado, la experiencia histórico social e individual y el impacto de los factores de influencia educativa. Como orientadores y reguladores de la conducta, constituyen un sistema, pues guardan relación dinámica unos con otros, y conforman una jerarquía entre ellos, que es decisiva en los momentos de elección moral.

Al enfocar la problemática de los valores se debe tener presente que existen en la realidad social y han de convertirse en formaciones internas del sujeto, a las que se llega por un proceso que se desarrolla en un sistema dado; por lo tanto la formación y apropiación de los valores es un proceso esencialmente ideológico, en indisoluble correspondencia con las exigencias del sistema social. De hecho esta tarea se convierte en la piedra angular para la educación política e ideológica.

El proceso de la educación en valores y de las orientaciones valorativas que se forman en el sujeto, como producto de la interiorización de dichos valores, no sólo está condicionado por el desarrollo y la experiencia histórica social e individual del sujeto, sino que en él influyen otros factores como son: el medio familiar, la ideología imperante a nivel de sociedad, la preparación educacional que recibe en la institución a la que asiste, el entorno social donde interactúa, así como el sistema de conceptualización y generalización que el sujeto interioriza y asimila en su relación con los objetos de la vida material que lo rodea.

Los valores constituyen un contenido de la educación; al hablar de educar en valores, nos estamos refiriendo a formar una personalidad armónica e integralmente desarrollada, donde los valores, sobre todo los morales cobran vital importancia.

El hecho de ser una compleja formación de la personalidad, están contenidos no sólo en la estructura cognitiva, sino fundamentalmente en los profundos procesos de la vida social, cultural y en la concepción del mundo del hombre.

Enrique José Varona, al abordar cómo educar a las nuevas generaciones expresa “Hacer de un niño un hombre, es tomar un organismo en vías de crecimiento, y vigilarlo y conducirlo hasta su perfecto desarrollo; sorprender los primeros destellos de una perfección rudimentaria, y dirigirla y llevarla hasta la cabal y hermosa florescencia de un entendimiento cultivado; asistir a los primeros vagidos del deseo, y no abandonarlos hasta formar de él una voluntad recta y enamorada de lo justo y de lo bello. Tomar en fin, un ser imperfecto, dañado tal vez por vicios de conformación, inficionado del virus de funestas predisposiciones, y con ciencia de perito y esmero de artista y amor de madre, hacer de él un ser, si no perfecto, tal que debidamente armonizado, encuentre en el

juego normal de sus funciones el equilibrio necesario para obtener plenitud de vida dentro de su especies, y poderla trasmitir con creces a una nueva y más fuerte y bella e inteligente y virtuosa generación”[11].

2.1 Esencia del proceso de educación

2.1.1 Concepto del proceso de educación

El desarrollo alcanzado por la educación en la sociedad socialista cubana en los momentos actuales impone la necesidad de establecer las diferencias entre la educación en su concepción más general y la educación como un proceso planificado, organizado y dirigido, que se lleva a cabo, fundamentalmente, en la escuela y que persigue un fin único.

Este proceso se caracteriza por un conjunto dinámico y complejo de actividades sistemáticas, mediante el cual se interrelaciona la acción de los educadores y los educandos y está encaminada a la formación y el desarrollo del colectivo, así como a la de cada uno de sus miembros individualmente.

La educación es un fenómeno social, producto del desarrollo histórico alcanzado, en un momento determinado. .Como núcleo del proceso socializador, ejerce una influencia decisiva en la formación del hombre a lo largo de toda su vida, y debe prepararlo para el disfrute y plenitud de todo aquello que se derive de la misma, acorde a la sociedad en que vive y desarrolla su vida contribuyendo con su actuación a su desarrollo y perfeccionamiento y que el núcleo esencial de esa formación deben ser los valores morales.

Se considera entonces a la educación “como un proceso conscientemente organizado, dirigido y sistematizado sobre la base de una concepción pedagógica determinada, que se plantea como objetivo más general la formación multilateral y armónica del educando para que se integre a la sociedad en que vive, contribuya a su desarrollo y perfeccionamiento. El núcleo esencial de esa formación ha de ser la riqueza moral.” Al referirse a lo instructivo y lo educativo se reconoce su necesaria unidad, que “está dada por tratarse de un solo proceso más general y abarcador, **el proceso educativo** como concreción de la realización de la educación dentro del marco escolar específico[12].

José Martí, Héroe de la República de Cuba, escribió: “Educar es depositar en cada hombre, toda la obra humana que le ha antecedido: es hacer de cada hombre resumen del mundo viviente hasta el día en que vive, es ponerlo a nivel de su tiempo para que flote sobre él y no dejarlo debajo de su tiempo con lo que no podrá salir a flote, es preparar al hombre para la vida”[13]

En la Tesis sobre Política Educacional del Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba se plantea que "... la escuela constituye el eslabón principal de la educación comunista",[14]por la función a ella encomendada de dirigir el proceso educativo hasta culminar con la formación armónica y multifacética de la personalidad de la joven generación.

Al respecto, Fidel Castro Ruz, Líder de la Revolución, ha manifestado reiteradamente que educar "es preparar al hombre desde que empieza a tener conciencia, para cumplir los más elementales deberes sociales, para producir los bienes materiales y los bienes espirituales que la sociedad necesita..."[15]

Conceptos como este forman parte de la tradición pedagógica progresista cubana. Por ejemplo, ya, Enrique José Varona en 1903 decía: "El niño necesita de todas sus fuerzas vitales para crecer, para desarrollarse, para adquirir agilidad muscular, para afirmar sus sentidos, para acopiar ideas, para formarse un carácter. La función social del niño es hacerse hombre. Hombre completo, robusto de cuerpo, sano de espíritu, capaz de dirigir su trabajo con su inteligencia, íntegro en sus sentimientos, noble en sus aspiraciones."[16] y en otra ocasión expresó el eminente pedagogo: "La educación completa es la que forma hombres completos".[17]

Las ideas expresadas anteriormente coinciden en considerar la educación como un proceso que tiene como fin la preparación del hombre para la vida. Cada período histórico se caracteriza por un determinado nivel de desarrollo de las relaciones de producción y de las fuerzas productivas, así como por las relaciones ideológicas existentes. La educación, como parte de la superestructura, está condicionada, determinada por dicho nivel de desarrollo del proceso histórico y de la actividad social y productiva de los hombres.

La esencia del proceso de educación ha de tener como fin, que se logre una concepción del mundo sobre la base sólida de los conocimientos científicos y su transformación en positivas convicciones morales y motivos de conducta. Los conocimientos deben apoyarse y asimilarse en la práctica de la actividad social del educando; este debe aprender a actuar de acuerdo con los intereses del grupo al que pertenece y a la vez plantearse como metas aquellos objetivos que la educación se propone en conformidad con las necesidades sociales. Los conocimientos deben apoyarse en la práctica de la actividad social del educando. Este aprende a actuar de acuerdo con los intereses del colectivo y se propone como meta los objetivos de la sociedad.

Esta práctica va formando sentimientos y costumbres morales que constituyen la base para la asimilación de las normas y reglas morales. Además, contribuye al desarrollo del gusto estético, al desarrollo físico, a la formación ideológica Y de cualidades del carácter que transforma al individuo en un constructor activo de la sociedad socialista.

El proceso educativo en Cuba se sustenta en el criterio básico de la política educacional cubana: "hacerla corresponder con el socialismo y los ideales que el mismo expresa"[18].

El educador es un activista de la política revolucionaria del partido comunista y defiende los intereses de los trabajadores, él dirige la formación de la conciencia de sus alumnos, lo que se traduce en la formación de una actitud consciente y responsable ante el trabajo, la propiedad social, el estudio y la sociedad en general. Educa, además en las tradiciones revolucionarias, laborales, morales y culturales del pueblo; así como de la identidad, aspecto esencial en el desarrollo de los sentimientos

de cubanía; además, forma un elevado sentido del patriotismo; inculca el respeto a los cuerpos armados y a sus combatientes, y desarrolla la solidaridad con los pueblos del mundo.

Para lograr lo anteriormente expuesto, la influencia del educador es fundamental, no solo mediante la palabra, sino además por su ejemplo personal y por su maestría pedagógica. En el proceso de educación al educando no se le puede considerar como un espejo que refleja, pasivamente, las influencias externas. El interactúa con el medio e individualiza el proceso hasta lograr la asimilación.

En la dirección del proceso hay que tomar en consideración el perfeccionamiento de las particularidades individuales del educando, consolidando lo mejor, lo esencial para el desarrollo de la sociedad y eliminando los rasgos negativos.

Para la educación marxista el hombre se convierte en personalidad cuando, al enfrentarse activamente a su medio y a través de la comunicación, se apropia de forma individual de los contenidos sociales y objetiva sociales y objetiva socialmente los contenidos individuales.

La educación y otros factores ambientales conformadores de la personalidad fomentan el proceso de desarrollo en el hombre. Por lo quela educación se presenta en su doble carácter, por una parte, su función social y por otra, resulta componente del desarrollo de cada individuo.

En lo relativo a la dialéctica entre lo individual y lo social en la formación del hombre, es conveniente aclarar que si bien la pedagogía marxista dirige su atención hacia la dimensión social del hombre, no se olvida que el hombre es un individuo especial y su particularidad es ser comunitario e individual.

La dialéctica del proceso educativo tiene su base en las contradicciones internas que actúan como fuerzas motrices en la formación y el desarrollo de la personalidad. La agudización de las contradicciones pone al descubierto la posición de la personalidad respecto a las nuevas exigencias. En ello, el educador ocupa un papel fundamental en su tarea de dirección del proceso, y revela las contradicciones objetivas que existen y prepara las condiciones para que mediante la actividad del educando pasen a formar parte de su conciencia y constituyan fuerzas impulsoras para lograr niveles superiores del desarrollo.

Las contradicciones en el proceso educativo se resuelven encargando a los educandos tareas que exijan un nivel de desarrollo superior al alcanzado hasta el momento y que estén de acuerdo con sus posibilidades reales para resolverlas. El logro de determinado nivel de desarrollo encierra aspiraciones superiores, que requieren de mayor preparación del educando y del perfeccionamiento de su sistema de necesidades y motivos sociales. Entre las contradicciones del proceso educativo se encuentra la que se establece entre las nuevas tareas encomendadas al educando, que tienen cada vez una significación social mayor, y las formas y motivos de conducta que ya él posee. La solución de esta contradicción requiere de un trabajo educativo constante por parte de todos los factores, como constante tiene que ser la promoción de nuevas metas.

El proceso educativo que se realiza en la institución educacional se caracteriza por un conjunto dinámico y complejo de actividades sistemáticas, mediante el cual se interrelaciona la acción de los educadores y los educandos; encaminado tanto a la formación del grupo, así como a la de cada uno de sus miembros individualmente. Por ello, se asume el proceso educativo como una unidad de influencias que abarca todas las esferas del desarrollo del educando; cognitiva, afectiva, volitiva, física y presupone un sistema integrador de múltiples influencias, en el que, en algunos momentos este dirigido con mayor énfasis a una esfera en particular, o un componente específico de esta, en mayor o menor medida también están implicadas las esferas restantes.

Otra contradicción del proceso educativo también está dada entre las exigencias externas y las aspiraciones del educando. Cuando esta contradicción se hace consciente, el propio educando se convierte en un luchador tenaz por hacer corresponder sus motivaciones, su conducta, con las exigencias del colectivo y, por ende, del proceso educativo del cual forma parte. Cuando esto se alcanza, se ha logrado una correspondencia entre las aspiraciones del educando y el ideal pedagógico del educador; por tanto el educando ha dejado de ser un objeto pasivo del proceso educativo para convertirse en un sujeto activo, que interactúa con el resto de los factores.

Existe también la contradicción entre los conocimientos, los hábitos sociales y las convicciones. Esta se manifiesta en la aplicación consecuente y creadora de los conocimientos asimilados a las situaciones que impone la práctica social y en las actitudes que asume el individuo y definen sus puntos de vista.

Hay otras contradicciones que se manifiestan en el proceso de educación y que están dadas, fundamentalmente, por la falta de unidad entre las influencias educativas, como las que existen entre la influencia de la familia y la escuela; la opinión pública y los intereses personales; la influencia ideológica positiva y la influencia ideológica negativa que pueda recibir en el marco social en que vive.

En la medida en que el educando esté mejor preparado, que todas las influencias estén dirigidas hacia un objetivo común y las actividades que realiza cada vez alcancen mayor significación social, estará en mejores condiciones para enfrentarse a las influencias adversas del medio y contrarrestar aquellas que no se corresponden con el fin y los objetivos del proceso educativo.

El sistema educativo en Cuba tiene como fin la formación integral y armónica de la personalidad, para lo cual es necesario lograr a los más altos niveles los objetivos siguientes: la educación intelectual, la educación científico-técnica, la educación político-ideológica, la educación física, la educación moral, la educación estética, la educación politécnica y laboral y la educación patriótico-militar.[19]

Por el fin y los objetivos que se persiguen, así corno por las características que presenta el proceso en sí, no resulta difícil comprender por qué es un proceso prolongado que se alcanza a largo plazo, que no puede limitarse a una clase ni asignatura en particular, ni a una actividad aislada, ni solo a un momento del día y muchos menos a la labor de un educador particular.

" ... En el seno de cada centro de estudio, el trabajo educativo se desarrolla en el aula, en el laboratorio, en los talleres, en el comedor, en los salones de estar, en los albergues y en las actividades político-ideológicas, productivas, deportivas, recreativas y culturales; es decir, la labor educativa dirige toda la vida del escolar. El corazón del trabajo educativo es la labor de los profesores. Si esta funciona mal, funcionará mal todo el sistema de trabajo."[20]

El trabajo educativo es un proceso que no se realiza aisladamente, sino que requiere de una estrecha coordinación entre la escuela, la familia y la comunidad.

Estas ideas expresadas por dirigentes cubanos manifiestan la amplitud y la complejidad del proceso de educación Y todo cuanto hay que hacer para la consecución de sus objetivos en un proceso continuo que se extiende ininterrumpidamente desde las edades preescolares hasta la juventud.

2.1.2 Particularidades del proceso educativo

El proceso educativo y el proceso de enseñanza constituyen dos procesos diferenciados que se interrelacionan y conforman una unidad dialéctica. Por tal razón, cada uno tiene sus particularidades, principios y métodos.

Entre las particularidades del proceso educativo se distinguen las siguientes:

Es multifactorial: en el incide la influencia de variados factores: la escuela, la familia, las instituciones extraescolares, las organizaciones políticas y de masas, la televisión, el cine, el teatro, la radio, la actividad deportiva y las relaciones sociales en sentido general.

La diversidad de factores posibilita la acción de las influencias por las diferentes vías por las que se puede ejercer la labor educativa.

Es prolongado: se inicia en las etapas más tempranas de la vida y continúa después de terminada la etapa escolar.

En los años escolares se produce un desarrollo intenso de las cualidades del carácter y de la conducta. Unido a esto tiene lugar un proceso de reeducación constante que abarca toda la vida del individuo, quien mediante este proceso va perfeccionando su experiencia laboral y moral, amplía y profundiza sus conocimientos y domina los valores estéticos.

Los resultados no siempre se obtienen en un breve plazo, pero el trabajo sistemático del educador le permite poder *valorar* constantemente el avance del proceso.

Es escalonado: las exigencias y *las* tareas se corresponden con el desarrollo de los estudiantes y atraviesan por diferentes niveles: un primer nivel en el cual asimilan nociones elementales de algunas reglas de conducta en el hogar, en la escuela y en la sociedad; segundo nivel, que comprende la formación de la concepción ética, habilidades y normas de conducta para actuar correctamente ante distintas situaciones; y un último nivel, caracterizado por la formación de convicciones, hábitos y

formas de conducta estables, así como por el constante desarrollo de los sentimientos.

Es concéntrico: lo que significa que se retorna una y otra vez a las mismas cualidades de la personalidad, Con vistas a consolidarlas, ampliarlas y profundizarlas, de acuerdo con el nivel de desarrollo alcanzado por los educandos. En las distintas etapas de desarrollo, el centro de atención de los educadores puede estar en una u otra cualidad de la personalidad. En los primeros grados se presta especial atención a la disciplina elemental, en los grados intermedios, al sentido de la responsabilidad, y ya en los grados superiores se exige un alto nivel de conciencia, condicionado por motivos ideológicos. No obstante, estas cualidades se forman y desarrollan simultáneamente Con otras y no en un orden mecánico ni en un período predeterminado.

Es bilateral y activo: en él están presentes la influencia del educador y la actividad del educando. Hay que provocar la acción de los alumnos, que se materializa en el interés, el esfuerzo propio, la independencia, la perseverancia por alcanzar un objetivo. Se produce la interacción del alumno con el medio, se individualiza el proceso de educación, se elaboran internamente las respuestas a la acción externa, se perfecciona su conducta; todo ello contribuye a revelar las particularidades individuales de cada educando en el seno del colectivo.

Esto lleva implícito un proceso de autoeducación, consistente en una actividad sistemática y consciente, dirigida a que el individuo se proponga cada vez mayores exigencias. Se trata de un proceso paralelo que complementa la educación.

Se vincula al trabajo con el colectivo: no es posible organizar el sistema de influencias educativas sin tornar en consideración todos los factores que en él concurren y, muy en particular, el propio colectivo escolar como un ente activo en el proceso. Resulta imprescindible que exista una relación estrecha entre los dirigentes de los centros, maestros, guías de pioneros, representantes de las organizaciones políticas, y de masas y la familia, pues el éxito de la educación depende en gran medida de la coordinación y la unidad de acción entre todos los factores y de las relaciones y la comunicación que se establezcan entre estos y el colectivo de estudiantes, sobre la base de un sólido trabajo organizativo. (Ver 2 .10.)

Es difícil en todos los casos percibir los resultados externamente: en el proceso educativo es difícil determinar en un período corto el desarrollo de las cualidades de la personalidad; resulta complejo comprobar y valorar el desarrollo de motivos e intereses, sentimientos, cualidades del carácter y convicciones ideológicas, lo que no se puede resolver mediante un cuestionario, un dictado, una composición o una pregunta en clase, sino requiere de otras vías, como es el estudio integral e individual de los alumnos, el conocimiento de su mundo interno y de sus particularidades. Dichas vías a su vez constituyen formas, procedimientos y métodos de influencia educativa, así como de control y evaluación de sus resultados.

Ha de conocerse el nivel de desarrollo de los alumnos para no actuar por el método de ensayo y error. Ese nivel de desarrollo se expresa mediante la aplicación en la vida práctica de los conocimientos, las habilidades y los hábitos de conducta, por las actitudes que asume ante diferentes situaciones, por el sistema de motivos y

necesidades que condicionan su conducta, sus puntos de vista ante la vida.

Como última particularidad, *el proceso educativo está dirigido al futuro:* el contenido y las tareas tienen que proyectarse atendiendo a las tendencias del desarrollo social. Se trabaja en la edificación del socialismo pero hay que ver con proyección de futuro las cualidades necesarias de los constructores de una nueva sociedad, con vistas a lograr una generación que aventaje el nivel de desarrollo alcanzado por el pueblo en la etapa actual. Esto hace que haya que recorrer caminos desconocidos, no transitados aún, pero con un fin bien determinado, que es la formación de un hombre nuevo cualitativamente superior.

2.1.3 Principios de la educación en la sociedad socialista.

La teoría de la educación estructura un sistema de principios como resultado de la investigación en el campo de la pedagogía socialista.

Estos principios tienen su base en las leyes descubiertas por Marx y Engels acerca del papel de la práctica en la formación de la personalidad, la influencia del hombre sobre la naturaleza, la relación de la educación con la práctica social y la función del colectivo en la formación de las cualidades de la personalidad.

Los principios de la educación reflejan el fin y los objetivos que rigen la educación, por lo que constituyen ideas rectoras, postulados teóricos generales de obligatorio cumplimiento que condicionan el proceso pedagógico. Determinan entonces, el contenido, la dirección y la organización de la educación.

En Cuba la educación de los niños y jóvenes se sustenta en los principios siguientes:

a) *Contenido ideológico y orientación consciente*

Este principio supone la subordinación de todo el trabajo educativo a la formación integral de la personalidad en las condiciones de nuestra sociedad socialista. En la tesis sobre política educacional del Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba se afirma que las materias de enseñanza fundamentarán su contenido en los principios, las leyes y las categorías del materialismo dialéctico e histórico, así como en las tradiciones de lucha de la clase obrera cubana y de otros países. [21]

Todo el trabajo escolar, extraes colar y extradocente se planifica, organiza y dirige hacia la formación de un constructor activo de la nueva sociedad, con una personalidad armónica y multifacéticamente desarrollada.

La comprensión clara de esta aspiración y la lucha constante por alcanzarla contribuyen a elevar el nivel ideológico de la educación. Este principio es incompatible con algunas teorías burguesas acerca del desarrollo espontáneo de los niños y jóvenes y ocupa un lugar de primer orden entre los principios de la educación, porque concede una proyección ideológica a todos los demás.

Las ideas del comandante Ernesto Che Guevara al respecto resumen la importancia

del carácter político e ideológico del proceso de educación: "Ser apolítico es estar de espaldas a todos los movimientos del mundo, es estar de espaldas a quién va a ser presidente o mandatario de la nación de que se trate, es estar de espaldas a la construcción de la sociedad o a la lucha porque la sociedad nueva que apunta no surja y en cualquiera de los casos se es político. Un hombre en la sociedad moderna es político por naturaleza." [22]

Para lograr este principio hay que explicar con claridad y precisión los objetivos y las tareas de la educación que se persiguen, así como seleccionar el material necesario para resolverlas con éxito. Las tareas deberán estar encaminadas a elevar el nivel político-ideológico, tanto en la clase, mediante el aprovechamiento de las posibilidades educativas que brinda, como en todas las actividades del proceso docente educativo.

Es necesario insistir que en los momentos actuales para lograr esa orientación consciente hay que sembrar ideas como arma fundamental para formar conciencia y crear en la joven generación la responsabilidad de la necesidad de defender y preservar los valores de la Revolución así como su continuidad histórica.

b) *La vinculación de la educación con la vida, el trabajo y con la práctica de la construcción socialista.*

Este principio se halla presente en nuestro sistema nacional de educación constituye uno de los aportes de nuestra pedagogía revolucionaria. Fue una preocupación constante de nuestros pensadores y pedagogos del siglo pasado, romper las barreras entre la escuela y la vida social, por lo que podemos afirmar sin temor a equivocarnos que su aplicación sistemática en la educación surge con el triunfo revolucionario, pero que las ideas actuales están inspiradas en el legado de las ideas pedagógicas de los grandes maestros cubanos del pasado.

En las obras del Héroe Nacional, José Martí, se recogen, entre otras las ideas siguientes:

"Puesto que se vive, justo es que donde se enseñe, se enseñe a conocer la vida." [23]

"En la escuela se ha de a prender el manejo de las fuerzas con que en la vida se ha de luchar."[24]

"Todo el esfuerzo de difundir la instrucción es vano, cuando no se acomoda la enseñanza a las necesidades, naturaleza y porvenir del que la recibe." [25]

"Es criminal el divorcio entre la educación que se recibe de una época, y la época."[26]

Las ideas de transformar la educación y hacerla que responda a las necesidades de la sociedad, para que marche con el dinamismo de la vida social y se proyecte al futuro, fueron siempre aspiraciones de nuestros maestros y se convirtieron en realidad con el triunfo revolucionario.

(...) "Es imprescindible el vínculo con la vida. Pero un vínculo con la vida basado en una teoría científica que rechaza toda la tendencia practicista o pragmática, un vínculo

con la vida que propicie una práctica reflexiva de la que se pueda aprender en la misma medida en que se enriquezca lo aprendido en la teoría y se corrobore también lo estudiado en ella." [27]

Este principio implica la vinculación de los educandos con la vida y una participación activa en su transformación.

La vinculación de la enseñanza con la vida en la sociedad socialista es un poderoso factor en la formación del hombre; la influencia del trabajo, de las relaciones sociales, es decir, las nuevas condiciones, amplían sus vivencias y su horizonte cultural.

El cumplimiento de este principio requiere de la relación de los educandos con el acontecer en su país y en otros, mediante su participación activa en las diferentes tareas de la sociedad.

Mediante clases y actividades extradocentes se establece la relación con el medio, el pasado y el presente, el desarrollo de la producción, la actividad de las organizaciones políticas y de masas. Se establecen nexos con trabajadores destacados, con héroes del trabajo y de la guerra; los estudiantes siguen las tradiciones revolucionarias, participan en conmemoración de efemérides y actos revolucionarios.

El trabajo se convierte en vía poderosa para la educación de la personalidad, porque crea las bases para el desarrollo de las capacidades del hombre, para la formación de la concepción científica del mundo y las cualidades morales.

La actividad laboral posibilita la acumulación de experiencias de conductas y conocimientos acerca de las relaciones productivas y sociales de los hombres. Desarrolla sentimientos, motivos de conducta y rasgos del carácter, propios de la personalidad que se aspira formar.

Hay que tener en cuenta en la aplicación de este principio las particularidades psicológicas de los educandos, la planificación y la organización de las actividades y el desarrollo de intereses y motivos según su importancia y connotación.

c) *La educación de la personalidad en el colectivo*

Un principio insoslayable del sistema de educación en Cuba es la formación y el desarrollo de los niños y jóvenes en el colectivo, a través del colectivo y para el colectivo.

"La colectividad -escribía Makarenko- es un grupo de trabajadores libres, unido por objetivos y acciones comunes, organizado y dotado de órganos de dirección, de disciplina, y responsabilidad. La colectividad es un organismo social en una sociedad humana saludable." [28]

Cuanto más amplia y rica sea la comunicación del hombre en colectivo, más amplia serán las experiencias, los conocimientos, los hábitos y las habilidades que asimile.

En investigaciones realizadas en este sentido ha quedado demostrado que el colectivo no es un órgano despersonalizado, sino todo lo contrario, brinda las mejores

posibilidades y es el medio idóneo para que el hombre desarrolle su individualidad, interactuando con los demás hombres.

El colectivo permite el desarrollo individual de las cualidades de la personalidad, combinando los intereses personales con los sociales. El cumplimiento de este principio supone la organización y dirección correcta de la labor colectiva, de los esfuerzos colectivos de los estudiantes en la solución de las tareas comunes que les encomiendan la escuela y la organización pioneril o juvenil.

En la medida en que el colectivo se fortalece, se crean condiciones más favorables para el desarrollo pleno de las capacidades del hombre y de sus cualidades, como son: la honestidad, la modestia, la tenacidad, la perseverancia, la ayuda mutua, la fuerza de voluntad y el compañerismo.

Desde que el niño ingresa en las instituciones preescolares se empiezan a fomentar los rasgos colectivistas, que lo prepara para ingresar, posteriormente, en el colectivo escolar, Esas cualidades colectivistas se van perfeccionando en forma paulatina a través de las distintas etapas escolares, proceso que culmina con su incorporación al colectivo laboral; y su aplicación consecuente desde las primeras edades reducirá las posibilidades de que puedan formarse rasgos negativos, como el egoísmo, la inmodestia, la falta de sinceridad, la hipocresía, el individualismo, que caracterizan a la personalidad indeseable en la sociedad socialista.

d) *Unidad de las exigencias y el respeto a la personalidad*

Este principio se sustenta en el humanismo socialista que implica el respeto profundo al hombre, a la dignidad del hombre, a sus posibilidades, a la lucha frente a las injusticias y considerar a los otros y así mismo.

En la educación tiene que existir una relación entre las exigencias que se le presentan al educando y la confianza en sus posibilidades.

Exigir al educando lo que él debe dar según sus posibilidades, considerar sus particularidades y dirigir su desarrollo hacia aspiraciones cada vez superiores es, ante todo, respetarlo.

La educación conduce al desarrollo y este solo se logra mediante la actividad. Por tanto, si el sistema de influencias a que está sometido el educando no exige de él esfuerzos superiores que requieran dar respuestas a situaciones cada vez más complejas, no podrá probar sus fuerzas y no experimentará el sentimiento de seguridad que necesita.

La confianza en los alumnos, unida al alto nivel de exigencia y al control de su conducta, ayuda a la formación de cualidades valiosas de la personalidad.

El trabajo del educador estimula la independencia del escolar, tiene en cuenta sus criterios y opiniones, los educa en el ejercicio de expresar sus puntos de vista, de discutir, de razonar, de pensar. A su vez, de esta forma se contribuye a prepararlos como futuros ciudadanos que sepan ocupar el puesto que les corresponda ante los

problemas de la lucha ideológica contemporánea.

El conocer las particularidades de los alumnos, el mantener una actitud preocupada y de tacto pedagógico, el sentirse satisfecho y realizado con la labor que acomete permite al educador la adecuación del nivel de exigencia de forma constante y sistemática, lo que garantiza el desarrollo moral político e ideológico de los educandos.

Los niños, los adolescentes y los jóvenes, son observadores y críticos y cuando no existe un nivel estable y consecuente de exigencia y se percatan de la tolerancia, la flaqueza, la falta de constancia y sistematicidad en el nivel de exigencia, se resquebraja la disciplina, se crea una imagen negativa del educador y se pierden las fuerzas para dirigir el proceso educativo.

Este principio supone, además, el optimismo y la profunda confianza en el hombre.

Hay que eliminar los rasgos negativos, destacando y haciendo sobresalir lo positivo en la conducta del educando para, de esta forma comprometerlo con el perfeccionamiento de sus actitudes sobre la base de la confianza en sus posibilidades. En este sentido también es de gran eficacia la crítica certera alas conductas incorrectas, unida a la orientación y la recomendación de cómo actuar.

e) *Orden y sistematicidad de las influencias educativas*

La educación es un proceso prolongado en el que repercuten múltiples factores. Es constante, sistemática y tiende a la formación y el perfeccionamiento de las cualidades positivas de la personalidad, lo cual es imposible de alcanzar si no se establece como un principio ineludible el carácter ordenado y sistemático de todas las influencias.

El trabajo educativo de la escuela debe apoyarse en los conocimientos, los hábitos, las habilidades y las costumbres que el educando posee y sobre esta base ir aumentando gradualmente la complejidad de las tareas e ir adecuando las formas de influencias pedagógicas, lo cual posibilitará la acción recíproca de los conocimientos anteriormente asimilados y los nuevos, así como las normas y las reglas de conducta.

f) *Consideración de las particularidades de las edades y de las diferencias individuales de los educandos* La planificación, la organización y la dirección del trabajo educativo requieren del conocimiento profundo de las características del colectivo de alumnos, así como del conocimiento del nivel de desarrollo alcanzado por cada uno de sus miembros. Partiendo de estas consideraciones, se determinará el contenido, las formas y los métodos para la dirección por parte del educador.

Como es conocido, el proceso de educación tiene un carácter ininterrumpido que abarca las diferentes etapas del desarrollo Y a cada una de ellas corresponden determinados objetivos que van desde las nociones elementales del mundo circundante en las primeras edades, hasta los conceptos más complejos y las normas de conducta estables. Este proceso abarca también la formación de sentimientos, cualidades del carácter, necesidades y motivos de conducta.

La edad y el nivel de los educandos determinan las características de la dirección pedagógica. En el primer ciclo de la educación primaria, los alumnos requieren de mayor organización y dirección del maestro. No obstante, hay que combinar adecuadamente la actividad de dirección del maestro y la actividad independiente de los educandos.

A partir del segundo ciclo de la educación primaria cambian las características de la dirección pedagógica, pues los alumnos han ido logrando mayor preparación para la actividad independiente y, progresivamente, se van consolidando los hábitos de disciplina.

En este proceso, reviste vital importancia que el educador tenga un dominio pleno de las diferencias individuales de los alumnos, para adecuar las exigencias a las posibilidades reales.

2.2 La formación de la concepción científica del mundo

2.2.1 La concepción científica del mundo. Su importancia en la formación integral de los escolares

La formación de la concepción científica del mundo se considera una dirección fundamental para lograr la educación integral de las nuevas generaciones. En la sociedad socialista se trabaja para que todos los hombres, y en particular la nueva generación, adquieran una concepción del mundo fundamentada en la filosofía marxista-leninista. Por ello se presta una atención especial a este aspecto de la formación y destacan la responsabilidad primordial del sistema educacional en dicha formación.

Al enfocar este tema debe destacarse que en nuestra educación se encamina la formación de la concepción del mundo en los escolares desde las raíces históricas de nuestras ideas, e identidad nacional. La concepción del mundo, que abarca la naturaleza, la sociedad y el ser humano, se sustenta hoy en el pensamiento cubano revolucionario, a la vez que toma lo mejor del pensamiento universal.

La concepción del mundo consiste en un sistema de opiniones, puntos de vista y representaciones sobre la naturaleza, la sociedad y el propio hombre, que incluye ideas y conceptos filosóficos, políticos, sociales, éticos, estéticos, científicos, jurídicos y otros criterios del individuo acerca de la realidad que lo circunda.

Bajo la influencia de la concepción que se ha formado en una sociedad dada, y que refleja su estructura de clase, se lleva a cabo en forma individual la formación de la concepción del mundo de cada persona.

La concepción del mundo puede ser científica o no, en dependencia de la fundamentación filosófica que la sustenta.

La concepción científica del mundo, como síntesis y generalización de la experiencia

acumulada por la sociedad, constituye no solo la verdadera representación del mundo, sino también un instrumento para su transformación. En ella se refleja su carácter activo como expresión de la clase más avanzada y revolucionaria de la sociedad.

Por ello, la concepción que se aspira a formar en nuestros educandos es la marxista-leninista; esto presupone la comprensión de la teoría científica acerca del mundo y también la formación de convicciones y la aplicación práctica de estas.

La formación marxista-leninista del mundo forma parte orgánica del sistema general de educación en el socialismo; la premisa más importante de la formación de las cualidades sociales necesarias en la personalidad armónicamente desarrollada.

Ser portador de la concepción científica del mundo implica conocer los principios fundamentales del marxismo-leninismo, convertirlos en convicciones personales y utilizarlos creadoramente en los problemas cotidianos. El fundamento esencial de la concepción marxista-leninista del mundo es el materialismo dialéctico e histórico. La dialéctica materialista en su triple papel de lógica, teoría del conocimiento y metodología general, garantiza la formación de esa concepción del mundo. Forman rasgos distintivos de la concepción marxista-leninista del mundo su cientificidad, su partidismo y la estrecha vinculación de la teoría con la práctica.

La filosofía marxista-leninista proporciona también al individuo el método indispensable para el análisis objetivo de los problemas de la naturaleza, la sociedad y el propio hombre. Resulta un instrumento valorativo que determina la actitud del hombre ante el mundo que lo circunda, permite que este responda de forma objetiva a múltiples interrogantes que la vida le plantea.

Al ofrecer un sistema íntegro de criterios sobre la realidad circundante, la filosofía marxista-leninista orienta al individuo a formarse una actitud que se corresponda con su sistema económico-social, y comprender la esencia de la política trazada por el Partido Comunista y el Estado.

Sobre este aspecto, el primer Congreso del Partido Comunista de Cuba se pronunció muy claramente al señalar: “La tarea de formar en la joven generación una concepción comunista del mundo y las convicciones ideológicas a ella asociadas, demanda, por tanto, el aprendizaje de las bases de las ciencias, del sistema de conocimientos científicos sobre la naturaleza Y la sociedad y sobre los métodos de conocimientos de la realidad objetiva, lo que no puede lograrse sin el estudio de la ciencia marxista-leninista, por cuanto esta constituye la única teoría general válida de la realidad objetiva, es la teoría del conocimiento auténticamente científica, y constituye la metodología general de la investigación científica y de la actividad práctica.” [29]

2.2.2 Aspectos pedagógicos y psicológicos de la formación de la concepción científica del mundo en el plano personal: la esfera intelectual, la motivacional y la volitiva

Al abordar la formación de la concepción científica del mundo, es necesario tener en cuenta dos aspectos fundamentales: el pedagógico y el psicológico.

Uno de los aspectos pedagógicos más importantes que ha de considerarse en la formación de la concepción científica del mundo en los escolares, es la vinculación de su contenido con las distintas facetas de la educación comunista.

Con este enfoque se realiza de forma práctica el proceso integral de la formación de la concepción científica del mundo en los niños, adolescentes y jóvenes. Este enfoque exige la unión de objetivos, contenido, métodos y formas de organización del proceso docente educativo.

Los contenidos de los distintos planes y programas en el sistema nacional de educación cubano contienen las bases para la formación científica del mundo. Del trabajo educativo que se realice en la escuela, de acuerdo con la edad y las particularidades individuales de los educandos, depende que esos conocimientos se amplíen y se hagan conscientes en ellos.

Al respecto en el Primer Congreso del Partido, se expresó: "Los conocimientos por sí mismos no forman la concepción comunista del mundo, no existe una dependencia directa entre el nivel de conocimientos y cultura del individuo y la concepción científica del mundo."

"Esta se forma cuando dichos conocimientos se abordan desde el punto de vista metodológico general marxista-leninista y mediante el propio estudio de las tres partes integrantes del marxismo-leninismo." [30]

Para lograr que los conocimientos de las ciencias naturales y sociales formen parte de la concepción científica del mundo y que los escolares, dominen las partes integrantes del marxismo-leninismo, es importante tener en cuenta que los educadores deben dominar la teoría marxista-leninista, además del conocimiento de su disciplina.

La dialéctica materialista como metodología general permite vincular la enseñanza de las ciencias naturales tanto al sistema de los conocimientos científicos como al de la concepción del mundo. En consecuencia, la enseñanza de estas ciencias se realiza como la lucha entre los puntos de vista materialista, a lo largo de la historia de la ciencia de que se trate, y al propio tiempo como una crítica a las tergiversaciones idealistas de las ciencias naturales modernas, siempre con un enfoque dialéctico-materialista de los descubrimientos modernos. Asimismo, tiene en cuenta que la teoría del conocimiento del marxismo-leninismo constituye el fundamento de la enseñanza en cada una de las ciencias impartidas en todos los tipos y niveles del Sistema Nacional de Educación.

El rasgo distintivo de la concepción marxista-leninista del mundo se refiere a la vinculación de la teoría con la práctica revolucionaria, que en su esencia debe entenderse como la lucha por la transformación del mundo, por la construcción del socialismo y el comunismo, y por llevar a la práctica revolucionaria los principios y normas del marxismo-leninismo. De este modo, para la formación de esa concepción en los educandos, adquieren importancia vital principios pedagógicos como los de la enseñanza consciente y activa, la vinculación de la teoría con la práctica, la preparación politécnica y las diversas formas de la práctica sociopolítica de los estudiantes, entre ellas, las excursiones y caminatas a lugares históricos.

Otro aspecto que, desde el punto de vista pedagógico, debe tenerse en cuenta es la relación intermaterias; cada disciplina tiene su sistema de conocimientos los cuales deben relacionarse y complementarse entre sí, pero norepetirse. Por ejemplo, las ideas sobre las regularidades del desarrollo de la naturaleza se analizan en las asignaturas de Biología, Física, Química y Geografía, y ellas contribuyen a desarrollar en el escolar una formación dialéctico- materialista sobre la naturaleza.

Aspectos psicológicos de la formación de la concepción del mundo en el plano personal

Se puede hablar de la concepción del mundo en dos planos: el de la conciencia social y el personal.

Como señaló el aspecto pedagógico-social, sobre la base de la concepción del mundo formada en una sociedad dada y que refleja su estructura clasista, se lleva a cabo la formación de la concepción del mundo. Si esta se forma en cada individuo en particular en el curso de todo su desarrollo, de ello se desprende la importancia que tiene para el estudio de esta formación el análisis de los mecanismos psicológicos que se encuentran en su base.

Desde el punto de vista psicológico, la concepción del mundo se relaciona con distintos aspectos de la personalidad: con la esfera intelectual, formada sobre la base de la asimilación de los conocimientos y habilidad para utilizarlos en la solución de distintas tareas; con la dirección moral de la personalidad, concebida esta como el resultado de la presencia en el hombre de determinada estructura de su esfera motivacional, necesidades, motivos, valoraciones, ideales; con la formación de cualidades volitivas, que facilitan la realización en la práctica de los puntos de vista adoptados; con la esfera emocional, ya que la aplicación de los puntos de vista en la actividad se relaciona con el desarrollo de esta esfera. La comprensión del cuadro científico del mundo ha de ser emocional.

Existe una dependencia directa recíproca entre la concepción del mundo y los distintos aspectos de la personalidad. Así, el grado de preparación para la formación del sistema de puntos de vista depende de la orientación de la personalidad, de sus cualidades morales, de los conocimientos y habilidades adquiridos. Al mismo tiempo, la propia concepción del mundo determina la dirección, el sentido de la vida, la formación de cualidades morales, las particularidades del proceso de adquisición de conocimientos y habilidades. La formación de la concepción del mundo se ve influida por el carácter de la actividad práctica en la cual se ocupa el sujeto, pero, a su vez, el sistema de puntos de vista determina el carácter de la actividad, regula la conducta.

El proceso de formación de la personalidad no solo supone la formación de la concepción del mundo, sino que la existencia de esta última confirma que la personalidad dada es una realidad. Se habla de una personalidad cuando ya en el individuo se ha conformado un sistema de puntos de vista estable y posee cierto nivel de desarrollo psíquico que lo hace capaz de dirigir su conducta y su actividad

Uno de los problemas actuales de la educación es el proceso de la formación de las convicciones ideológicas en la juventud. Estas convicciones empiezan a establecerse sobre la base de los conocimientos morales e ideológicos, sobre las normas de la moral socialista. Indudablemente, para que se produzca la asimilación por parte de los escolares de las nociones morales se requiere un trabajo sistemático encaminado a este fin.

Dicho trabajo lleva implícito favorecer la comprensión, por parte del escolar, del verdadero sentido -de los conocimientos morales e ideológicos, su valor permanente. Urge también la presencia de modelos morales que estimulen la acción de los jóvenes y que los conocimientos morales asimilados sean "sentidos" por el joven, ya que el matiz emocional es imprescindible para formar la conciencia moral del hombre. En el proceso de formación de estas convicciones, solo cuando los puntos de vista del individuo coincidan con los puntos de vista adoptados por la sociedad se producirá la interiorización de las normas morales.

Componentes estructurales de la concepción del mundo

En el proceso de formación de la concepción científica del mundo, los términos "puntos de vista" y "opinión" se utilizan frecuentemente para designar la unidad de la concepción científica del mundo. En estos términos se incluyen no solo la información o el conocimiento de la persona sobre un aspecto dado, sino también la relación que establece con los hechos y fenómenos. Así, el sistema de "puntos de vista" o de "opiniones" constituye la concepción del mundo propia de cada persona, y se pone de manifiesto en su vida, en toda su actividad.

Las investigaciones realizadas en el campo de la psicología han aclarado la estructura psicológica o los tres componentes del proceso de formación del "punto de vista" como unidad de la concepción científica del mundo: intelectual, personal y práctico.

El componente intelectual se refiere a los conocimientos que asimilan los alumnos representaciones, conceptos, modos de razonamiento.

El componente personal se refiere a la dirección moral de la personalidad.

Las investigaciones han demostrado que el hombre se representa imágenes de los fenómenos de la vida de acuerdo con su orientación moral. El componente personal es bastante amplio e incluye un conjunto de particularidades psicológicas necesidades, motivaciones, emociones, sentimientos, ideales, intereses, etc. También se relaciona con la orientación profesional del hombre.

El componente práctico, que consiste en poder apreciar cómo los conocimientos se aplican en la práctica, se relaciona estrechamente con la formación de los rasgos volitivos de la personalidad.

Por constituir la formación de la concepción del mundo en los educandos un proceso individual y concreto que se realiza bajo la influencia de la concepción del mundo que se ha formado en la sociedad, el pedagogo debe determinar en cuál de los tres

componentes estructurales del proceso de formación de esta concepción se produce la insuficiencia, para poder erradicarla. Asimismo, ha de conocer que este proceso tiene sus rasgos específicos en dependencia de las diferencias individuales y de edades, y que se relaciona con las particularidades de la personalidad en desarrollo. Solo sobre la base de estos conocimientos, él podrá determinar los métodos y medios que favorecen la formación en los educandos de la concepción del mundo.

2.2.3 Influencia del sistema de conocimientos científicos en la formación de la concepción del mundo. Otras vías de influencia

Para poder cumplir el encargo social asignado, la escuela ha de brindar, en primer lugar, un sistema de representaciones acerca del mundo a partir del cual el sujeto de la educación pueda analizar todo lo que le rodea.

Para determinar la influencia de la enseñanza en la formación de la concepción científica del mundo, se ha de precisar cuáles son las ideas básicas que deben entrar a formar parte de ellas. Estas ideas básicas pueden agruparse de la forma siguiente:

a) Ideas relacionadas con la comprensión materialista dialéctica de las regularidades de la naturaleza.

b) Ideas relacionadas con la comprensión materialista dialéctica de las regularidades del desarrollo de la sociedad y del individuo.

c) Ideas que reflejan la posibilidad de conocer el mundo.

d) Ideas relacionadas con la interiorización y la confirmación de la esencia de la moral en el socialismo.

Una vez seleccionadas las ideas generales que recogen la esencia de los cuatro grupos, ellas constituyen de hecho el contenido de la concepción científica del mundo en la escuela. Hay que tener en cuenta que este contenido no corresponde a ninguna asignatura en particular, sino que cada asignatura brinda su propio sistema de conocimientos científicos, el cual no constituye un sistema de la concepción del mundo. Por ejemplo, la ley de la Física que trata de la conservación y el cambio de la energía no es una ley de la concepción del mundo; será una ley de la concepción científica del mundo solo si se integra en el sistema de esta última, si se considera el hecho de que la materia existe eternamente y está en movimiento perpetuo, si se ve como una ley general del mundo material. De la misma manera, los conocimientos sobre los procesos históricos en un país concreto formarán parte de la concepción científica del mundo solo cuando el alumno los vea como cambios necesarios en las formaciones socioeconómicas que responden a leyes objetivas.

En general, se puede concluir diciendo que las leyes de una ciencia particular contribuyen a la formación de la concepción científica del mundo según estas leyes adquieran una función diferente a la que tienen en la ciencia particular de que se trata. Esto se logra cuando adquieren el carácter de leyes que reflejan la actitud del individuo ante el mundo y cuando se integran a una determinada interpretación filosófica.

Por ejemplo, en el ciclo propedéutico, la formación de los fundamentos de la concepción científica del mundo en los escolares de 1ro a 4to grados presenta rasgos que son comunes a todos los ciclos de la enseñanza y particularidades determinadas por la edad y las características propias de la educación en esta primera etapa de trabajo escolar.

Los rasgos comunes se refieren a la base metodológica única. Las diferencias obedecen al nivel de los conocimientos, su comprensión en el plano ideológico y la posibilidad de aplicarlos prácticamente.

En estos grados los alumnos adquieren los conocimientos sobre el mundo y la sociedad en forma de nociones, conceptos e ideas muy elementales; el maestro debe prestar gran atención a las relaciones del hombre con el mundo y al papel de trabajo en la transformación del mundo. Asimismo, es muy importante que se desarrollen sentimientos de patriotismo socialista e internacionalismo proletario. La tarea fundamental de este ciclo es propiciar la adquisición por los educandos de instrumentos básicos para los conocimientos, como son la lectura, la escritura y la matemática, además, ofrecer nociones sobre la naturaleza y la vida social, desarrollar en ellos sentimientos de amor y cuidado por la naturaleza, y dotarlos de medios para conocer el mundo.

En cada grado, los alumnos han de poseer una representación del mundo adecuada a su edad, que debe profundizarse, enriquecerse y ampliarse cada año. Ya desde el preescolar se forman las primeras representaciones acerca de los fenómenos de la vida natural y social, se desarrolla el interés por el mundo circundante, se crea una actitud positiva ante la naturaleza y los hombres y se fomenta el amor patrio. Esta base favorece la posterior formación de la concepción científica del mundo en los escolares.

Cada asignatura de este ciclo contribuye de manera específica al logro de estos objetivos. El desarrollo de conocimientos, hábitos y habilidades en la lengua, los textos de ejercicios gramaticales y los materiales de lectura permiten que se desarrolle la comprensión de los fenómenos de la naturaleza, se formen actitudes correctas ante los fenómenos de la vida social, ante el trabajo en beneficio común. La lectura también desempeña un papel importante en la formación de criterios y convicciones y en la sistematización de conocimientos sobre la sociedad, adquiridos en actividades extraescolares.

En Matemática los alumnos se familiarizan con la posibilidad de conocer el mundo mediante el reconocimiento del origen práctico de esta ciencia; esto se consigue en la escuela cuando los conceptos se presentan a partir de la práctica, los alumnos realizan abstracciones con la forma en que la matemática les permite conocer el mundo. En este nivel solo se persigue la familiarización, por lo que solo se destacan los hechos, por ejemplo, el origen práctico del concepto de número o de ortoedro, pero sin señalar las regularidades presentes en la generalidad de los casos.

En las ciencias naturales se inicia la formación de ideas acerca de la materialidad y la cognoscibilidad del mundo, así como de su constante mutabilidad; también en este

ciclo comienzan los escolares a obtener las representaciones sobre las relaciones e interdependencias entre la naturaleza biótica y abiótica y sus relaciones con el hombre.

En ciencias sociales se contribuye, activamente, a la formación de una concepción del mundo cuando se pone al alumno en contacto con la vida política de la nación, y se desarrollan el respeto por los héroes y el amor a la patria y a la sociedad socialista.

En Educación Laboral se adquieren nociones sobre el trabajo socialista y su importancia en el mejoramiento del bienestar del hombre, el desarrollo de habilidades manuales y el pensamiento técnico y creador. Esto contribuye a la formación en los escolares de una correcta actitud ante el trabajo, como importante manifestación de la concepción comunista del mundo.

La función del maestro en estos primeros grados es fundamental, puesto que de la eficacia de su labor depende cómo se desarrolle el proceso de enseñanza y educación.

Para poder realizar la tarea que le ha sido encomendada, el educador debe poseer una concepción científica del mundo y sólidas convicciones morales, ideológicas, políticas y filosóficas. Además, para influir decisivamente en los alumnos se debe preparar cuidadosamente, no solo en el contenido de las asignaturas, sino también en las vías metodológicas que habrá de utilizar y en los conceptos generales cuyas nociones debe formar.

Otras vías de influencia

La familia constituye una vía fundamental en la formación de la concepción del mundo y las convicciones a ella asociadas, pues los estímulos que reciben los niños y jóvenes y los ejemplos que observan en el seno familiar ejercen una influencia primordial en los hábitos, las actitudes, las motivaciones y las conductas adquiridas.

Junto a la familia y la escuela, como factores que influyen activamente en la formación de la concepción del mundo, intervienen, además, las influencias que los educandos reciben a través de las actividades que realizan las organizaciones políticas y de masas, las instituciones sociales, los colectivos laborales y de otra índole, los medios de cultura y arte, los deportes, las comunicaciones y otras formas de relaciones sociales.

En la Tesis sobre Política Científica Nacional, aprobada desde el Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba, se recalca la necesaria investigación en este campo partiendo de los objetivos siguientes:

"Investigar cómo desarrollar en los escolares, desde temprana edad hasta el nivel superior, la concepción materialista dialéctica del mundo; y cómo perfeccionar la metodología, que contribuya a formar y convertir en hábitos de conducta diarios las convicciones ideológico-políticas y morales comunistas." [31]

Por estas razones, en las universidades pedagógicas del país se vienen desarrollando trabajos de investigación relacionados con la incidencia del proceso docente y la

importancia de determinadas asignaturas, como Filosofía, Literatura, Historia, Física, Química, Psicología y Pedagogía, en la formación del cuadro científico del mundo en los estudiantes.

Los resultados de estos trabajos son objeto de discusión en los colectivos pedagógicos y constituyen elementos de importancia en el perfeccionamiento de los planes y programas de estudio en los distintos niveles del sistema nacional de educación.

2.3 La educación político-ideológica

2.3.1 Objetivos e importancia de la educación política y la formación ideológica de las nuevas generaciones

La formación integral de la personalidad en la sociedad socialista, no es solo un objetivo, sino también una condición para la edificación exitosa de la misma. Elevar la conciencia política, convertir el marxismo-leninismo en guía del pensamiento, la conducta y la vida práctica, educar en los sentimientos del deber y la responsabilidad ante la sociedad, constituyen un proceso complejo cuyos resultados no son inmediatos, más aun si se lleva a cabo simultáneamente con vestigios de la ideología burguesa, que constantemente el imperialismo trata de revivir para influir en la conciencia del hombre, fundamentalmente en la de los jóvenes, mediante las formas más diversas y sutiles. Es decir, que la educación de los niños y jóvenes en nuestra sociedad se desarrolla en medio de una aguda lucha ideológica.

En la confrontación ideológica contra la burguesía, se educa a la joven generación para construir el socialismo y vivir acorde con sus principios, integrarse a sus organizaciones políticas y de masas, y participar activa y conscientemente en la vida política y social del país.

El socialismo crea las condiciones favorables para el trabajo político-ideológico que forma la nueva personalidad y, a la vez, necesita de ella para poder continuar su avance. Es un imperativo de la educación cubana "... la creación del hombre nuevo, que no sea el que represente las ideas del siglo XIX, pero tampoco de nuestro siglo ... El hombre del siglo XXI es el que debemos crear"...[32], es decir, el hombre capaz de construir las premisas materiales y espirituales de la nueva sociedad.

La concepción martiana plantea el problema de que hay que preparar a los educandos para que sean hombres de su tiempo, es decir, que estén entre otros aspectos preparados para dar respuesta a los problemas de su tiempo y estar a la vanguardia de la época que les ha tocado vivir.

Tal como se plantea en la Tesis sobre Política Educacional aprobada en el Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba y ratificada en el segundo, la educación debe estar encaminada a desarrollar en toda su plenitud las capacidades intelectuales y espirituales del hombre, fomentar en él elevados sentimientos, convertir los principios ideológicos, políticos y morales en convicciones personales y hábitos de conducta

diaria, en fin, formarlo como un firme combatiente por el socialismo.

El gran pedagogo cubano Manuel Valdés Rodríguez señalaba al respecto: "Educad, educad al niño para sí, para su pueblo, para la humanidad" [33]

Formar en los escolares la concepción científica del mundo constituye la médula de su educación político-ideológica. La escuela cubana educa a los niños y jóvenes en las ideas del marxismo-leninismo, y forma en ellos sólidas convicciones.

La educación político-ideológica contribuye, notablemente, a alcanzar este objetivo, es decir, formar el hombre nuevo capaz de actuar y enfocar los fenómenos y procesos de acuerdo con los intereses de la clase obrera, de todos los trabajadores.

La labor ideológica se realiza sobre la base de los principios siguientes: el partidismo como principio básico, el carácter científico, la vinculación con la práctica, la vinculación con las masas y el enfoque histórico-concreto.

De acuerdo con estos principios, se formulan los objetivos de la educación político-ideológica que se vinculan estrechamente con la educación moral. Estos objetivos interactúan entre sí y deben integrarse como un sistema.

Entre ellos se encuentran:

- Preparar a las nuevas generaciones para ser constructoras activas y conscientes de la nueva sociedad;
- Educar a los niños y jóvenes en los principios marxista-leninista incompatibles con la concepción burguesa del mundo;
- Forjar a la juventud para la defensa de las conquistas del socialismo;
- Fomentar el patriotismo, el sentimiento de orgullo por su Patria, sus héroes y mártires, el respeto hacia otros pueblos, y sólidos principios del internacionalismo proletario y socialista;
- Pertrechar a los jóvenes para enfrentar la aguda lucha ideológica actual y la propaganda burguesa y desenmascarar las artimañas ideológicas del imperialismo;
- Educar a los niños y jóvenes en el espíritu de la lucha contra los rezagos del pasado;
- Desarrollar la habilidad del hombre para vencer las dificultades en aras de la confirmación de las posiciones ideológicas comunistas;
- Promover una correcta actitud hacia el estudio, el trabajo y la propiedad social;
- Crear en los educandos una actitud racional hacia el consumo de bienes materiales.

El logro de estos objetivos reviste gran importancia porque ello significa, esencialmente: " ...en primer lugar, preparar a nuestros jóvenes para combatir sin tregua al imperialismo, y a las clases reaccionarias en el mundo entero, significa, además, prepararlos para desarrollar al máximo en el seno de nuestro pueblo y con los países socialistas la cooperación social y, a la vez, la más profunda y activa

solidaridad internacional con los pueblos que luchen por su libertad y con la clase obrera internacional. Significa preparar a nuestro pueblo para la producción y para el empleo de la técnica, que año a año se hará más compleja y consiguientemente requerirá de un nivel cada vez mayor de conocimientos. Significa preparar a las nuevas generaciones para el conocimiento y el pensamiento científico.[34]

La conciencia revolucionaria de muchos jóvenes está indisolublemente vinculada a su formación política, a su profunda comprensión del momento histórico que vive, a sus sólidos principios demostrados en la participación activa y consecuente al lado de la justicia, la razón, y del socialismo como un sistema social más justo que el capitalista.

En Cuba, innumerables han sido los hechos desde el triunfo de la Revolución en 1959, en que la juventud ha estado presente y donde se refleja la participación consciente de nuestros jóvenes en las transformaciones realizadas por la Revolución; baste recordar la campaña de alfabetización, la participación directa frente al agresor imperialista en Playa Girón, la formación de los contingentes internacionalistas, las obras de choque y los movimientos de vanguardia, así como los aportes mostrados en los diferentes frentes de la educación, la salud, el deporte, la defensa, la producción, la ciencia, el arte, entre otros.

La sociedad y el Partido valoran en alto grado el papel que desempeña la juventud en la construcción del socialismo en Cuba. En tal sentido, el Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba proclamó: "La joven generación es un agente dinámico, activo; es una fuerza decisiva de la sociedad en la edificación socialista y del futuro comunista. Ella tiene un alto deber en educarse a sí misma en el espíritu comunista, y la sociedad brindarle para ello todas las oportunidades".[35]

La Revolución ha puesto a disposición de todo el pueblo un amplio sistema educacional, científico, técnico, cultural, deportivo, recreativo y ha eliminado las trabas que impedían el desarrollo de la personalidad de cada uno de sus miembros. Esto significa que están dadas las condiciones objetivas para que la sociedad cubana y la escuela, como eslabón fundamental, desarrollen la labor de formación de la conciencia política de las jóvenes generaciones.

Este objetivo de formar en la conciencia de los niños y jóvenes ideales acordes con los principios de la Revolución cubana no se enmarca en un proceso que se realiza espontáneamente, sino que requiere cultivarlos profunda y sistemáticamente, concediendo una gran importancia a la práctica social como factor determinante para el logro de este objetivo.

La consecución de dicho objetivo dependerá de la eficacia del trabajo educativo que se realice, constituido este en un sistema integral, orgánico, único, en el que participen todos los factores sociales que de una u otra forma influyen en él, ya que los niños y jóvenes desarrollan sus actividades en el medio social, donde una gran cantidad de factores contribuye a la formación de la personalidad y por tanto, todos deben aunar sus esfuerzos por desarrollar una estrategia común y contrarrestar las influencias negativas que también coexisten en dicho medio social.

Por tanto, es necesario considerar a la escuela, las organizaciones políticas, de masas

y estudiantiles, a las organizaciones sociales y la familia, a las organizaciones culturales y extraescolares, así como a los medios de difusión masiva, como factores que ejercen, de una forma u otra, influencia en la formación de la personalidad comunista.

La educación político-ideológica de las nuevas generaciones no constituye, por consiguiente, un problema escolar solamente, pero sí debe quedar esclarecido que el papel fundamental en ella lo desempeña la escuela en su relación estrecha con la familia. Sobre este aspecto, el compañero Fidel Castro Ruz, ha expresado que la Revolución y el Partido no cuentan con instrumento más eficaz para la formación político-ideológica de las nuevas generaciones que los centros docentes.

El sistema de educación deviene, pues, factor determinante en la eficacia del trabajo ideológico en el país. Prácticamente, todas las cuestiones referidas a la educación político-ideológica se encuentran vinculadas estrechamente con la actividad y con la acción de este sistema.

El trabajo político ideológico en la educación y escuela cubana se concreta en la política educacional trazada por el PCC, a cumplir por el Sistema Nacional de Educación, su naturaleza y fin, lo que a su vez se deriva para cada sub sistema educacional y tipo de enseñanza, hasta llegar a la institución escolar, quien conforma la estrategia del trabajo del centro a partir de la política educacional, la finalidad y los principios políticos ideológicos de la Revolución cubana, para la formación de una cultura política como parte de la formación de la cultura general de los niños y jóvenes.

2.3.2 Contenido y tareas del trabajo político-ideológico en la escuela

La escuela dispone de múltiples posibilidades para el trabajo de formación política e ideológica de la nueva generación, ya que su acción abarca a la casi totalidad de niños, adolescentes y jóvenes y a gran parte de los trabajadores.

La importancia de la escuela fue valorada por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, al manifestar que la escuela "... no sólo debe ser un centro de enseñanza y un centro productivo: tiene que ser un ejemplo, tiene que irradiar conciencia política, conciencia revolucionaria, exigencia de la calidad y exigencia del deber".[36]

Estas palabras reafirman el papel de la escuela como el eslabón principal de la educación en el socialismo. La educación político-ideológica en la escuela cubana debe constituir un sistema coherente que contribuya a formar a los constructores de la sociedad socialista con una cultura política y con firmes convicciones en la toma de conciencia de su actuación diaria como ciudadanos participantes activos de la democracia socialista de la sociedad cubana. Este sistema está integrado por múltiples elementos que abarcan toda la vida escolar, desde la actividad más simple hasta la más compleja.

Esto significa que el contenido de la educación político-ideológica se manifiesta en cada una de las actividades que se realizan en la escuela. No puede concebirse la labor ideológica aislada de las actividades escolares, del proceso educacional. De ahí

que todas las actividades que se efectúan en la escuela deben caracterizarse por un profundo enfoque ideológico, cuyo contenido estará determinado por la situación concreta existente, el objetivo a lograr y el tipo de actividad: Para que el trabajo político-ideológico se desarrolle exitosamente en la escuela, es necesario que existan las condiciones que lo posibiliten. Entre ellas se destacan:

la correcta organización escolar;

la planificación estratégica, en sistema, de toda la labor escolar y de la actividad del maestro, orientados por los objetivos formativos que expresan la intencionalidad ideológica de cada actividad.

la profesionalidad pedagógica de directivos y maestros expresada en la preparación y el ejemplo en el desempeño y modos de actuación en la labor educativa.

la estrecha coordinación entre la dirección del centro, las organizaciones políticas y de masas de este y la familia y la comunidad agrupados en el Consejo de Escuela.

De la correcta y eficiente organización escolar, del orden, la disciplina, el control, y el desarrollo en tiempo y forma de las actividades programadas, de los recursos existentes, depende, en gran medida, que los alumnos se eduquen con la disciplina consciente y que se pueda llevar a cabo todo el proceso de la labor político-ideológica en la escuela.

La labor política-ideológica debe desarrollarse de acuerdo con los objetivos antes mencionados y estructurarse sobre un conjunto de tareas, entre las cuales se pueden señalar:

El estudio del marxismo-leninismo y de las obras de Marx, Engels y Lenin y los discursos de nuestros dirigentes.

El estudio del pensamiento cubano revolucionario en su devenir histórico y sus convergencias con el pensamiento progresista de América Latina y del mundo.

El estudio de la Historia patria y de la localidad, destacando la cultura y la vida y la obra de nuestros héroes y mártires.

El enfrentamiento con la verdad de la realidad cubana, a las campañas imperialistas contra la Revolución.

El rechazo a las manifestaciones de egoísmo, individualismo, deshonestidad, fraude, apropiación indebida de recursos estatales, ilegalidades, corrupción, entre otros males sociales.

Encuentros con combatientes, trabajadores y figuras destacadas como modelos positivos de nuestra sociedad.

El mantenimiento de forma permanente del enfoque científico e ideológico de

todas las asignaturas a la luz de la filosofía marxista-leninista, a fin de formar la concepción dialéctico-materialista del mundo.

La realización de actividades extradocentes y extraescolares que sean un complemento de las clases y propicien la participación activa de los estudiantes mediante la dirección directa o indirecta del colectivo y en coordinación con las organizaciones pioneriles y juveniles.

El estímulo a la más activa incorporación de los alumnos a la práctica social en la construcción del socialismo.

El fomento y el desarrollo de intereses políticos en los estudiantes.

Ha de tenerse en cuenta al enfrentar las diferentes tareas la caracterización o diagnóstico ideopolítico de la escuela, así como de la comunidad en la que está enclavada, el nivel de los alumnos y la preparación del colectivo pedagógico, fundamentalmente la del maestro.

Como formadores de una conciencia e ideología revolucionaria se precisa que los maestros, profesores y cuadros de dirección de la escuela estén preparados no solo en el contenido de la ideología política de la Revolución cubana y tengan un nivel de información y actualización permanente, sino sobre todo en cómo llevarlo pedagógicamente a las acciones educativas y formativas de sus estudiantes y del papel de la escuela respecto a la familia y a la comunidad.

Es tarea del profesor preparar al joven para rechazar las manifestaciones de la ideología burguesa. También es responsabilidad suya hacer que el joven tome conciencia de que la indisciplina, la falta de responsabilidad social, el individualismo, el liberalismo, y el uso inapropiado de bienes que son propiedad de todo el pueblo, representan manifestaciones negativas en la conducta de los jóvenes en la sociedad socialista.

Lograr que los estudiantes sean capaces de valorar crítica y autocríticamente la actitud ante los deberes cotidianos, en correspondencia con los valores morales de la ideología socialista de la sociedad cubana, proponer formas de solucionar conflictos o problemas en lo individual o colectivo, que atañen al grupo, la escuela o comunidad, en forma dialógica y en un clima de sinceridad y confianzas mutuas.

El éxito de la labor ideológica que realiza la escuela se logra si esta se concibe de manera integral y coherente, se planifica, organiza y controla debidamente y no como fenómeno espontáneo. Se ha de considerar como un proceso en el que se relacionan estrechamente e interactúan el director, los profesores, el personal administrativo y de servicios, los alumnos y las organizaciones políticas y de masas de la escuela. Cada elemento del sistema de trabajo debe saber qué hacer y cómo llevar a cabo las actividades para que, efectivamente, ejerzan una positiva influencia en el desarrollo político-ideológico de los niños y jóvenes.

Los resultados político-ideológicos de la educación escolar se revelan en resumen, en la actividad social de los escolares. El desarrollo de la actividad educa a los pioneros y jóvenes en el cumplimiento de las tareas sociales, forma en ellos las relaciones

conscientes hacia la participación en las tareas que su organización estudiantil o política les encomienda.

En la actividad social se desarrolla el interés por el trabajo en bien no solo personal y familiar, sino de la sociedad, la responsabilidad ante el cumplimiento de las tareas, la iniciativa, la capacidad de organización y ejecución, la exigencia para con los demás y para consigo mismo, la disposición a ayudar a los demás en el cumplimiento de las tareas. Paralelamente, en la actividad social se puede medir el desarrollo del escolar, mediante el análisis de la actitud que mantiene cuando se discuten y valoran los problemas del colectivo, y de cómo acepta las evaluaciones, las críticas y las sugerencias.

Muy vinculados con la futura práctica productiva y social de los jóvenes se encuentran los intereses políticos que, a su vez, se relacionan estrechamente con su desarrollo ideológico.

La conducta de los jóvenes está determinada en una dirección u otra según la orientación político-ideológica que posean. Esta orientación se forma a través de la actividad diaria y está muy vinculada con el interés que siente el joven por los problemas políticos del acontecer nacional e internacional en general. Estos intereses políticos pueden ser a favor o en contra de la ideología socialista, incluso pueden mostrarse desinteresados o apáticos.

El interés político se expresa entre otras, en las manifestaciones de motivación por los asuntos y temas de la política del país y del mundo, en la búsqueda de información y en una actuación consciente ante sus deberes y tareas, en correspondencia con la ideología revolucionaria.

Desde las edades más tempranas se inicia la formación de sentimientos asociados con el amor a la patria socialista y sus valores, que serán cada vez más profundos, amplios y conscientes. Por supuesto, ello depende, en gran medida, de la eficacia del proceso docente educativo en toda su magnitud y, en particular, de la intencionalidad en el cumplimiento de los objetivos formativos del grado en los que se concretan también del trabajo político-ideológico de todos los educadores y las organizaciones de la escuela.

Entre los factores que influyen en la formación de los intereses políticos pueden señalarse los siguientes:

la vinculación sistemática con las cuestiones políticas;

la actitud que asumen los distintos grupos sociales en los que participa el joven ante las cuestiones políticas la familia, el círculo de amigos con que estudia, las amistades con que invierte su tiempo libre y el grupo que compone el aula, entre otro);

las condiciones de vida e influencias del seno familiar;

los intereses personales que conforman la individualidad del joven;

el sistema de influencias sociales;

Es necesario consignar que existen posiciones ideopolíticas muy vinculadas con los intereses políticos, como son la convicción del triunfo de las ideas revolucionarias, a práctica de la solidaridad entre los pueblos y la comprensión e íntimo convencimiento de la necesidad del internacionalismo proletario y socialista.

Todos estos factores y posiciones ideo políticos coadyuvan a formar en los jóvenes firmes intereses políticos, que desempeñan un decisivo papel en su ulterior desarrollo y en la actitud que mantendrán ante la sociedad, pues están estrechamente vinculados con su desarrollo ideológico.

La sociedad socialista no necesita solo de hombres con un alto desarrollo intelectual. Es necesario que, junto a ello, posean un elevado nivel político ideológico, pues el socialismo para su construcción y perfeccionamiento requiere de hombres que participen activa y conscientemente en ella.

En las condiciones que existen actualmente en Cuba, los jóvenes, al nacer y desarrollarse dentro de los marcos de una auténtica revolución, que ha liberado a los trabajadores de la explotación, no conocen directamente los males de la sociedad capitalista. Ello, indudablemente, es un factor positivo en su formación, pues no han estado sujetos a la acción deformante de la sociedad burguesa. Sin embargo, es imprescindible tener presente la existencia de rezagas y reminiscencias del pasado que aún subsisten en la conciencia social y la labor ideológica de los enemigos de clase, con sus múltiples artimañas diversionistas, así como la naturaleza del proceso de formación comunista de las nuevas generaciones y de todo el pueblo, que no es, en modo alguno, espontáneo y que, por el contrario, debe ser dirigido conscientemente.

2.3.3 Vías para el trabajo político-ideológico en la escuela

De acuerdo con lo expuesto anteriormente, se impone abordar las principales vías para la formación multilateral y armónica de los jóvenes, lo cual depende, fundamentalmente, de la realización de un trabajo político-ideológico constituido en sistema, cuyo mayor peso recae en la actividad escolar, sea docente, extradocente o extraescolar.

La escuela tiene posibilidades prácticamente ilimitadas para el trabajo político-ideológico sobre las nuevas generaciones y conviene señalar que la eficacia de la escuela, su labor, su actividad, han de medirse, ante todo, por el tipo de persona que se forma, la cual debe poseer capacidades que le permitan orientarse no solo en el gran caudal de información científica, sino también en el enorme torrente de información política que se produce en el mundo de hoy.

El Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz ha insistido al respecto en que la educación, la escuela, ha de preparar para la vida, para la actividad social. "Es la escuela y es la educación el único instrumento para la formación de hombres racionales, que garanticen con hechos y no con palabras, con hechos y no con buenas intenciones, con realidad y no con consignas, lo que es una revolución, lo que puede ser una vida mejor, lo que puede ser una sociedad más humana, una sociedad más justa." [37]

Los cuadros de dirección y administración, el personal docente y no docente, las organizaciones políticas, de masas y estudiantiles, es decir, todo el colectivo del centro de estudio, tiene como tarea principal la formación político-ideológica de los escolares y toda la organización escolar debe estar dirigida hacia el cumplimiento de esta tarea.

Ahora bien, dentro de toda esta concepción general es importante precisar que el peso mayor del trabajo ideológico y político recae en las actividades docente educativas. Entre todos los factores que intervienen en la formación de los estudiantes, el papel fundamental de la escuela le corresponde al educador, encargado de organizar, dirigir y controlar dicho trabajo, y de atraer a la familia y a los factores de la comunidad para este fin.

La labor político-ideológica que se realiza en la escuela debe constituir un sistema, debe ser coherente y sistemática y todos los que intervienen en esta labor deben saber convencer, persuadir de la justeza de sus ideas, expresarlas claramente y, además, actuar en consecuencia con ellas y fomentar esa misma actitud en sus educandos.

En la escuela cubana la clase constituye un elemento esencial en el complejo sistema de la educación político-ideológica. Cada asignatura contribuye de modo específico a la formación político ideológica de los estudiantes. La labor del educador consiste en determinar y precisar aquellos aspectos que contienen ideas básicas, que son puntos de apoyo para la elaboración de criterios, conclusiones ideológicas y adquisición de ideas que coadyuven a la formación y desarrollo de opiniones, valores, posiciones y normas de conducta. Constantemente, el educador presta atención a la posición de partido al analizar y valorar los fenómenos, sucesos, descubrimientos, inventos, procesos, etc. Debe lograr la unidad del carácter científico y la posición partidista, para que los alumnos adquieran sistemáticamente y con calidad los conocimientos, impregnados de la ideología revolucionaria, con una visión integradora en la relación de los contenidos de las ciencias y la tecnología que se abordan en clases, con una orientación humanista, la hagan suya y valoren su importancia en el desarrollo humano y en la vida cotidiana.

Un ejemplo evidente de cómo las clases de las ciencias naturales pueden tener un alto contenido político-ideológico se observa cuando, sobre la base de los conocimientos acerca de los microorganismos, se expone el carácter inhumano del imperialismo, que utiliza los logros en este campo para sus fines bélicos, como la guerra biológica utilizada contra Cuba en reiteradas ocasiones.

Para que las clases de las ciencias naturales puedan lograr el objetivo de educar política e ideológicamente, deben impartirse acordes con los requerimientos de la pedagogía socialista, en franca vinculación con la práctica, con la vida. La práctica de observación y el trabajo en el laboratorio, la experimentación, son imprescindibles para que los conocimientos que se trasmiten a través de ellas tengan efectos positivos en los alumnos; una enseñanza verbalista, una clase teórica, en la cual el alumno reproduzca solo postulados expuestos por el profesor y no desarrolle su pensamiento, en la que él no sea un sujeto activo, no contribuirá eficientemente a la formación ideológica y política de los estudiantes, es decir, ser reflexivos, tener argumentos y

criterios, saberlos exponer, llegar a sus propias conclusiones a partir del aprendizaje con métodos que contribuyan a desarrollar los niveles de independencia y aplicación de los contenidos.

Las clases de ciencias sociales desempeñan un papel fundamental en el trabajo político-ideológico. Esto es natural, por cuanto las ciencias sociales, por su propia naturaleza abordan a la política y a la ideología como parte de sus contenidos de la enseñanza.

Estas clases dan la posibilidad de discutir, analizar, polemizar, los distintos puntos de vista, defender sus interpretaciones con argumentos sólidos a la luz del marxismo-leninismo y de las posiciones del pensamiento progresista de la humanidad y en particular desde la perspectiva histórica cubana y latinoamericana. Así se prepara a los escolares como defensores de nuestra ideología en el marco, de la lucha ideológica contemporánea. Su enseñanza ha de vincularse directamente a la vida diaria del pueblo que construye el socialismo y al quehacer internacional; debe contribuir a que los alumnos analicen con enfoque de partido los problemas sociales y utilicen los conocimientos como arma de combate contra lo mal hecho, contra los rezagos de la ideología burguesa y pequeñoburguesa que aún subsisten y contra la penetración del imperialismo y sus aliados externos e internos que enfrentamos en la realidad de la sociedad cubana.

La clase, el trabajo independiente, así como el seminario, entre otras formas de organización del proceso de enseñanza aprendizaje propias del nivel medio superior, desempeñan un papel primordial en el sistema de formación político-ideológica de los estudiantes, pero para que resulten altamente eficaces el profesor debe tener en cuenta los factores siguientes:

la dirección ideológica del contenido;

la relación orgánica de los conocimientos con la vida;

la selección bien definida y la organización de todos sus contenidos

la influencia directa como profesores, su actitud ante lo que se estudia;

sus relaciones con los alumnos y el colectivo escolar.

Para lograr la educación político-ideológica de los alumnos, el educador debe ser un ejemplo. Ha de mostrarles, constantemente su actitud transformadora y optimista ante el cumplimiento de su labor educativa y en la participación en los procesos sociales, revelar ante ellos su sistema de valores en correspondencia con la ideología de la Revolución cubana. Por ello, se debe esforzar por organizar de manera correcta el proceso docente educativo: ha de preparar clases de alto nivel científico y metodológico, ha de organizar, orientar y controlar el desarrollo de los seminarios minuciosamente, y ha de enseñar a los alumnos a trabajar de forma independiente e individual.

El amplio contenido de la labor político-ideológica se puede llevar a vías de realización cuando en los eslabones fundamentales del proceso docente educativo, la clase, el

seminario y el trabajo independiente, entre otros, se exige la calidad requerida mediante la orientación y el cumplimiento de las tareas, la evaluación y el ejemplo del profesor, todo lo cual, en buena medida, tenderá a formar la actitud positiva del alumno ante el estudio.

También mediante diversas actividades que se realizan en los centros docentes, tanto en horario extradocente como extraescolar, se contribuye notablemente a la formación integral del educando y, por consiguiente, a su educación político-ideológica. Entre estas actividades pueden señalarse aquellas de carácter patriótico-militar y político-ideológico, que tienen como objetivo formar en los niños y jóvenes profundos sentimientos de amor y respeto a la Patria y a su historia, a la causa de los trabajadores, al socialismo, al internacionalismo, a los principios del Partido Comunista, a las Fuerzas Armadas Revolucionarias y al Ministerio del Interior, a los hombres y mujeres que cada día llevan adelante la Revolución desde sus puestos de trabajo. Estas actividades, también tienen como objetivo preparar ideológicamente y para la defensa: la juventud para que cumpla con éxito sus responsabilidades ante la defensa del país.

La conmemoración de efemérides, los matutinos y vespertinos, las actividades en honor a los símbolos de la Patria, las actividades relacionadas con el nombre de la escuela, la atención a tarjas, bustos y monumentos, y las visitas a sitios históricos, así como los encuentros de la escuela con la comunidad, tienen una gran significación en la labor político-ideológica que se desarrolla.

Los seminarios juveniles de estudios martianos son de gran importancia para la formación político-ideológica de los niños y jóvenes. Mediante ellos se divulga el pensamiento y la obra de nuestro Héroe Nacional, José Martí. Propiciar una vinculación masiva de niños y jóvenes con el estudio del pensamiento del autor intelectual del ataque al cuartel Moncada contribuye a demostrar y a que comprueben por sí mismos la vigencia de su pensamiento y el hilo de continuidad histórica que existe entre los ideales y las acciones del pro-ceso de liberación nacional de nuestro pueblo y su revolución social.

El estudio de la obra martiana contribuye a la formación de convicciones patrióticas, latinoamericanistas e internacionalistas. La escuela apoya resueltamente este trabajo mediante el desarrollo de los seminarios de base en los que cada año se logra una mayor incorporación al estudiantado; esta es una de las tareas de la Cátedra Martiana como una figura importante en el sistema de trabajo de la escuela.

Las charlas y conferencias de carácter solidario e internacionalista, la creación de círculos de interés, las actividades deportivas y culturales, constituyen factores que contribuyen de manera eficaz a la educación política e ideológica de los niños y jóvenes.

Debe destacarse la importancia de la participación activa y consciente de los estudiantes en todas las actividades que programa y organiza la escuela, con la participación de la familia y los factores de la comunidad como una importante vía del proceso de formación político-ideológica. Sin esta participación, sin la acumulación de

las vivencias y experiencias personales en el sentir las lecciones educativas que se experimenta cada una de las actividades de la escuela, no puede lograrse una formación integral, una personalidad armónica y multilateralmente desarrollada.

Las organizaciones estudiantiles, como la Organización de Pioneros José Martí (OPJM) y la Federación de Estudiantes de Enseñanza Media (FEEM), así como la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) desempeñan un papel importante en la estimulación de los estudiantes para que tengan una activa participación en el desarrollo de todas las tareas del centro docente, es decir, en las reuniones y asambleas mensuales, en las asambleas estudiantil es para el análisis de las actividades y los resultados formativos del grupo.

Por la importancia que esto tiene para la formación de los educandos, se trabaja en la búsqueda de métodos y vías idóneos que apoyen la labor político-ideológica, en correspondencia con los cambios que se producen en nuestra sociedad. En tal sentido, en Cuba se han realizado y continúan efectuándose investigaciones sobre los métodos y formas de organizar la educación política e ideológica en los alumnos; las manifestaciones ideológicas en los estudiantes de enseñanza media; los factores y subfactores que influyen en el comportamiento del joven; la familia como factor en la formación político-ideológica de la juventud; algunos problemas inherentes a la construcción de la sociedad socialista cubana en condiciones de un bloqueo imperialista y de lucha ideológica con los que le hacen juego a los enemigos de la Revolución, entre otros factores, que influyen negativamente en la formación ideológica de estudiantes y jóvenes.

2.4 La educación moral

La moral es una parte importante de la vida espiritual e ideológica de la sociedad y del mundo interno, subjetivo, del individuo. La moral un reflejo en la conciencia (individual y social) de las condiciones materiales en que viven los hombres, a partir de la forma histórica en que se han relacionado entre sí, de las actitudes y conductas asumidas en el transcurso de sus vidas, que se expresan en forma de principios, normas, sentimientos, valores, convicciones y representaciones sobre el bien y el mal, el deber, lo justo o injusto, los que en su conjunto, regulan, orientan y valoran la elección moral de cada individuo y el comportamiento humano en general.

La esencia social e ideológica de la moral se manifiesta en el sistema de principios, normas, valores, costumbres y tradiciones, que conforman el código moral de la sociedad, ellos son la expresión cualitativa, humana, del tipo de sistema o régimen social imperante, de su cultura, de los intereses de los grupos humanos y clases sociales que la conforman, por esa razón, la moral tiene un carácter clasista y el contenido de sus códigos y los significados de los valores cambian según los intereses de los grupos humanos, el sistema social, los contextos, las culturas y las épocas.

La moral es un fenómeno histórico social concreto, no es innata, ni hereditaria en el sentido biológico, sino que se adquiere en el transcurso de las vidas de los seres humanos en su interacción e influencias recíprocas, en la multifacética actividad

humana y en la convivencia social. En este sentido la moral se forma en el propio tejido social como resultado de estas influencias sociales en la vida de cada persona.

La Pedagogía tiene en cuenta la estrecha relación que en la sociedad se produce entre la educación indirecta, derivada del sistema de influencias sociales y la educación directa que es el resultado del sistema de instituciones educacionales, el que tiene en la escuela y el maestro a sus genuinos exponentes.

En Cuba, la escuela y el maestro desarrollan la labor educativa como un proceso intencionado, orientado al cumplimiento del fin de la educación en la sociedad socialista cubana, en unión con la familia y con la comunicad. La educación moral, como componente básico en la formación de los niños y jóvenes, abarca el proceso formativo de la conciencia, las relaciones morales y la actividad moral, sobre la base de los principios, las normas, los valores y las representaciones del deber ser acerca del bien en contraposición al mal, que orientan y regulan la elección moral de la conducta. El grado de educación moral se manifiesta en los sentimientos y cualidades morales que caracterizan a las personas en correspondencia con sus actitudes ante las diferentes circunstancias de la vida, los modos de actuación concretos y el comportamiento según las exigencias o principios éticos de la sociedad socialista, así como la formación de cualidades y formas correctas de actuación, no pueden enmarcarse solamente en un horario, ni en una asignatura, es imprescindible el trabajo sistemático de todos los factores participantes y la participación activa, motivada, en las actividades educativas de la escuela dentro o fuera del centro escolar, así como en los procesos sociales transformadores propios de la construcción del socialismo cubano, en los que se vinculan la educación moral de la persona como base de la formación ciudadana de las nuevas generaciones.

En el contenido de la educación moral es importante atender de forma integral los componentes de la conciencia moral, las relaciones humanas manifestadas en la calidad de la comunicación y del trato, así como las actitudes, conductas y comportamiento en general. En esta estructura es la conciencia el núcleo de la dinámica de la moral, el contenido de la conciencia regula la conducta que es la elección de cómo actuar, qué hacer en cada momento, conflicto o dilema; orienta en una escala y preferencia de valores, normas, principios; valora a partir de los juicios críticos de valor desde las representaciones del deber ser y el sentido de insatisfacción ante lo imperfecto o mal hecho; da un conocimiento de la moral vigente en su medio; expresa los sentimientos y las convicciones, todo lo que se manifiesta de una forma concreta en las cualidades morales personales, las relaciones y la conducta.

Dada la complejidad del fenómeno de la moral y su educación, la Pedagogía en una visión interdisciplinaria aplica los enfoques que aportan los conocimiento de diferentes disciplinas tales como: el enfoque ético, axiológico, humanista, el enfoque sociológico, histórico, psicológico, entre otros, como fundamentos de la dirección del proceso educativo, y de la determinación del sistema de objetivos formativos, los conocimientos, las habilidades, los valores, lo actitudinal o comportamental, los métodos, medios, vías y sistema de evaluativo de los educandos.

2.4.1 Objetivos e importancia de la educación moral en la formación de las nuevas generaciones

El socialismo se propone la educación del hombre en todas las facetas de su personalidad. En el sistema de la educación cubana ocupa uno de los lugares centrales la educación moral.

La educación moral, como componente básico en la formación de los niños y jóvenes, abarca la formación de las cualidades y los modos de actuación del hombre en concordancia con los principios éticos de la sociedad socialista.

Es incuestionable que la formación de la moral socialista solo resulta posible mediante un único y elaborado sistema coherente en el que concurran todos los factores sociales que intervienen en ella.

La educación en los principios éticos de la sociedad socialista, así como la formación de cualidades y formas correctas de actuación, no puede enmarcarse solamente en un horario, ni en una asignatura, es imprescindible el trabajo sistemático de todos los factores participantes. La educación moral abarca la conducta del hombre, sus actitudes y sentimientos ante la vida, la sociedad, la naturaleza, el trabajo, el estudio, el arte y ante la actividad creadora propia y de sus semejantes. La educación moral se desarrolla como resultado de la influencia social, por tanto, constituye un sistema orgánicamente estructurado que toma en cuenta todos los medios y facetas de la educación comunista. La educación moral se desarrolla en la familia, en la escuela y en el medio circundante.

La familia es la célula fundamental de la sociedad, en su seno el niño adquiere las primeras vivencias éticas relacionadas con los hábitos, las costumbres y los modos de actuar.

La escuela dirige y desarrolla la educación ética mediante programas docentes y todo el conjunto de tareas docente-educativas y extraescolares que se desenvuelve en el centro escolar y fuera de él.

El medio circundante del educando comprende la naturaleza, el trabajo, las relaciones sociales, las diferentes instituciones, el arte propiamente dicho en sus variadas manifestaciones y todo el conjunto de actividades que constituyen la vida social de la nación.

La elevación de los conocimientos, la conversión de los principios ideopolíticos y morales en convicciones personales y hábitos de conducta, y la educación de los sentimientos del deber y la responsabilidad ante la sociedad, no constituyen un proceso en que sus resultados sean inmediatos. La educación moral se logra mediante un trabajo sistemático y constante; ella está fundamentada en la práctica histórico-social, relacionada íntimamente con la ideología y en consonancia con los intereses de la clase trabajadora, por lo que tiene carácter clasista.

2.4.2 Contenido y tareas de la educación moral

El contenido fundamental de la educación moral de los niños y jóvenes comprende la formación en ellos de cualidades morales como la veracidad, la modestia y la sencillez, el colectivismo, el humanismo y el patriotismo, entre otras.

Las cualidades morales del hombre de la sociedad socialista se van formando en el proceso de la actividad laboral del colectivo. La enorme fuerza del trabajo colectivo influye sobre el modo de pensar del hombre, y educa en él las mejores cualidades morales.

Entre las tareas de la educación moral se encuentran la formación de las convicciones, el desarrollo patriótico-militar y de los altos sentimientos del internacionalismo proletario; la educación en una actitud consciente ante el estudio, y la educación en el nuevo significado del trabajo y en las tradiciones laborales del pueblo.

La formación de las convicciones morales

La concepción dialéctico-materialista del mundo sirve de base para la formación de las convicciones en los escolares. En las convicciones se reflejan las relaciones del hombre y la sociedad, las personas y los problemas sociales; ellas determinan y orientan la conciencia y la conducta de la personalidad.

La convicción moral sobre la ideología socialista se diferencia de todas las demás convicciones por un profundo humanismo y significado social; presupone la existencia de conocimientos en los escolares acerca de la preponderancia del régimen de la sociedad socialista frente al régimen capitalista; el conocimiento de la esencia y el significado internacional de las conquistas socialistas de los trabajadores, de las perspectivas y vías del desarrollo futuro de la sociedad. Las convicciones son importantes elementos de la conciencia individual, en las que se unen el convencimiento, la conciencia del deber y el sentimiento de responsabilidad.

Ellas constituyen un sistema de necesidades del ser humano que se han hecho conscientes, que lo inclinan a actuar de acuerdo con sus principios, con su ideología. En el proceso de formación de las convicciones, los educadores deben tener en cuenta la edad de los escolares, pues la formación intensiva de estas ocurre, generalmente, en la adolescencia y, muy especialmente, en la juventud.

Otro aspecto de importancia consiste en que la convicción se vincula orgánicamente la razón y los sentimientos, en ello radica su fuerza.

La formación patriótico-militar y de los altos sentimientos del internacionalismo proletario

En la educación moral el desarrollo de la formación patriótico-militar ocupa un lugar importante que no se logra de forma aislada, sino dentro de la unidad orgánica del desarrollo político-ideológico, ético y moral de los educandos.

La escuela debe educar a los escolares en la fidelidad a su Patria, en los sentimientos de dignidad, respeto y amistad hacia otras naciones; ha de preparar a la juventud para la defensa de las conquistas del socialismo y para la lucha contra toda manifestación de nacionalismo burgués y chovinismo.

El principio del internacionalismo proletario, en las condiciones de lucha del mundo actual, deviene uno de los factores fundamentales en la formación de la joven generación. Por su medio, se propicia la formación de elevados sentimientos y la motivación de los escolares hacia comportamientos nobles y generosos. (Ver 2.3.1.)

La educación de una actitud consciente ante el estudio

La educación en los alumnos de una actitud consciente ante el estudio constituye una importante tarea de la educación moral. El estudio en el socialismo representa la actividad fundamental que desarrollan los niños y jóvenes, por tanto, la labor de los educadores y la familia debe estar encaminada a propiciar las condiciones que garanticen el cumplimiento de las exigencias que plantea dicha actividad, y de esta forma crear paulatinamente hábitos correctos de estudio, lo que redunda en una actitud positiva hacia este.

Es necesario que el educador haga comprender al escolar los esfuerzos que realizan los trabajadores para garantizar que él cuente con las condiciones y los medios para estudiar y que, por tanto, su deber revolucionario es cumplir con esta tarea. Al respecto, el Comandante en Jefe, Fidel Castro Ruz, ha expresado:

"La Revolución no les ruega a nuestros jóvenes, a nuestros adolescentes, a nuestros niños que estudien: ¡ese es su deber! ¡La Revolución se lo exige!".[38]

La educación en el nuevo significado del trabajo y en las tradiciones laborales del pueblo

El amor al trabajo, su realización como deber y derecho de todos es una de las más hermosas conquistas del socialismo. La actitud consciente ante el trabajo constituye un rasgo específico del modo de vida socialista. El trabajo hace posible el avance social, la construcción del socialismo y el comunismo, en fin crea las bases para una vida más plena para todos los miembros de la sociedad.

El trabajo educa la voluntad, el sentido de la responsabilidad, hace al hombre tenaz, despierta la iniciativa, estimula el espíritu creador, acrecienta la confianza en las propias fuerzas. Además, la participación en un trabajo productivo o socialmente útil proporciona al hombre la conciencia de que su vida es provechosa, de que es un ser útil.

La escuela debe lograr que el alumno tenga una concepción justa del trabajo, de su importancia y de la actitud que hay que adoptar respecto a este, que se habitúe a el, de tal modo que rechace la ociosidad, que comprenda que gracias al trabajo se forma y fortalece física y mentalmente.

El trabajo propicia el desarrollo en los estudiantes de la admiración y el respeto hacia los trabajadores, el conocer las tradiciones laborales de su pueblo, las victorias que se obtienen por los racionalizadores e innovadores, por los héroes del trabajo; para ello, la escuela debe vincular a los escolares con la clase obrera a través de diversas actividades, como: visitas a centros de producción, conferencias, actos políticos y entrevistas, entre otras.

Desarrollo de las cualidades morales

Para que se ejecuten con éxito las tareas de la educación moral antes mencionadas, se hace indispensable desarrollar en los educandos cualidades morales como la veracidad, la modestia y sencillez, la honradez y el decoro, el colectivismo y las formas de comportamiento social, es decir, la educación formal, entre otras.

La veracidad es una cualidad moral que debe caracterizar a los niños y los jóvenes en una sociedad socialista. Decir y defender la verdad constituye un factor determinante para la formación de una personalidad comunista. Los profesores con su ejemplaridad e intransigencia ante lo no veraz, contribuyen a la formación de esta importante cualidad moral.

La modestia y la sencillez son características que se deben forjar en los niños y jóvenes. José Martí expresó: "Las cosas buenas se deben hacer sin llamar al universo para que lo vea a uno pasar. Se es bueno porque sí; y porque allá dentro se siente como un gusto cuando se ha hecho un bien, o se ha dicho algo útil a los demás".[39]

Son múltiples los escritos en que los pensadores cubanos hacen referencia a estos aspectos tan importantes de la personalidad.

La honestidad y el decoro son también cualidades que hay que desarrollar para lograr una educación moral acorde con los principios del socialismo y el comunismo. José Martí expresó al respecto: “Un hombre que oculta lo que piensa, o no se atreve a decir lo que piensa, no es un hombre honrado. Un hombre que obedece a un mal gobierno, sin trabajar para que el gobierno sea bueno, no es un hombre honrado." [40] Sobre el decoro Martí expresó: ... "En el mundo ha de haber cierta cantidad de decoro, como ha de haber cierta cantidad de luz. Cuando hay muchos hombres sin decoro, hay siempre otros que tienen en sí, el decoro de muchos hombres. Esos son los que se rebelan con fuerza terrible contra los que les roban a los pueblos su libertad... En esos hombres van miles de hombres, va un pueblo entero, va la dignidad humana".[41]

Desarrollar el espíritu colectivista en los jóvenes y desterrar el egoísmo y el individualismo son aspectos enteramente vinculados a la educación de la futura generación. El Comandante en Jefe, Fidel Castro Ruz, recalca estos aspectos al señalar: "Que haya un gran espíritu de confraternidad entre todos los estudiantes, que se desarrolle una mentalidad colectivista, que el egoísmo y el individualismo se combatan sistemáticamente. Porque si la sociedad del pasado tenía que producir un hombre egoísta, una fiera prácticamente, la sociedad nuestra tiene que producir un hombre hermanado por todos los vínculos humanos posibles".[42]

Otro aspecto importante en la formación moral de los educandos es la educación formal.

La educación formal como resultado de la labor educativa

Para definir la educación formal se pueden utilizar las propias palabras del Comandante en Jefe, Fidel Castro Ruz, pronunciadas el 3 de abril de 1976 en el XV Aniversario de la Unión de Pioneros de Cuba y el XIV de la Unión de Jóvenes Comunistas cuando expresó: "...hoy debemos señalar al menos la importancia de desarrollar un espíritu de urbanidad en todos los niños, varones y hembras, hombres y mujeres. Nos referimos a la educación formal, algo tan importante en la vida del hombre: el saber comportarse correctamente en cada lugar".[43]

Estas formas de la educación no solo resultan bellas por sí mismas, sino que incorporan sentimientos a la personalidad del niño y del joven que son muy importantes para su propia formación ideológica y constituyen expresiones de esta formación. Las manifestaciones de respeto, cariño, afabilidad y solidaridad serán siempre formas de expresión de los sentimientos cultivados en nosotros mediante una buena educación.

La formación de las costumbres constituye un complejo problema del trabajo educativo, que en esencia está llamado a resolver una de las cuestiones fundamentales de la educación: la creación de conductas morales positivas en los educandos.

La educación de las costumbres es un importantísimo escalón dentro de la formación de la conducta moral. Presupone una gran utilidad para la sociedad y el colectivo, y su realización se convierte en una necesidad vital para el hombre.

Las formas estables de conducta del hombre se reflejan, ante todo, en los hábitos culturales, en su aspecto exterior, en sus gestos, en el manejo de los utensilios y objetos de uso corriente y, lo que es más importante, en sus relaciones con los que lo rodean. Esto abarca el cumplimiento de las normas generales establecidas por la sociedad, o sea, las reglas de convivencia, gracias a las cuales no solo se mantiene el orden general, sino que tiene lugar la comunicación adecuada entre los hombres. Las formas correctas de comportamiento significan el cumplimiento formalista de esas reglas, ellas constituyen una parte importante de los valores morales de la personalidad. En esencia, la expresión real de los rasgos morales, como el humanismo, el sentimiento de dignidad que se manifiesta cotidianamente en la escuela, en la familia, en la calle, a la vista de todos son manifestaciones de la educación formal.

Sobre el particular señaló el célebre educador cubano Manuel Valdés Rodríguez en el siglo XIX: "Hay un cierto género de educación de los niños y de los jóvenes que bien pudiera llamarse formal, y que merece algunas consideraciones."El deseo de agradar, las maneras urbanas y escogidas, la delicadeza de los movimientos, el buen parecer, contribuyen al pulimento y cultura de la persona humana".[44]

El Manual de Educación Formal editado por el Ministerio de Educación comprende un

conjunto de normas planteadas al escolar, que constituyen formas de convivencia social.

Un grupo de normas se refiere a las costumbres relacionadas con la cortesía; entre ellas se encuentran las que se expresan en la comunicación con las personas: respetar los intereses de las personas que nos rodean, mantenerse en el grupo con naturalidad y sencillez, ser hospitalario y saber escuchar el interlocutor con paciencia.

La costumbre de preocuparse por los demás requiere que la educación comience desde la más temprana edad. Inicialmente el objeto de preocupación de un niño pequeño se centra en la naturaleza y las personas más cercanas; más tarde, en los miembros de su colectivo escolar. Algunos escolares solo ponen de manifiesto esta costumbre bajo exigencias severas en el seno de la familia pero no porque experimenten una necesidad estable de preocupación por las personas que lo rodean.

Es, pues, necesario formar la costumbre de la preocupación por los miembros del colectivo, porque ello crea un clima saludable que favorece la formación de las relaciones entre sus miembros.

Otra costumbre importante referida a la conducta es el cumplimiento de las relaciones sociales, lo cual contribuye a la organización y la distribución racional del tiempo de estudio, trabajo y descanso, Más significativo es que esta costumbre refuerza los rasgos colectivos, subordinando la conducta del escolar a los intereses generales y al ordenamiento de la vida colectiva. Esta costumbre se forma durante la clase, en las reuniones, en todas las actividades donde haya que cumplir con exactitud las promesas hechas, devolver a tiempo los libros y todos los actos en la vida colectiva que descansan sobre la base de cualidades morales

Muchas de las normas de conducta responden a costumbres de la sociedad, depuradas por siglos de civilización, por lo que los maestros y profesores deben tomar esto en consideración en sus explicaciones. En nuestros próceres Carlos Manuel de Céspedes, Ignacio Agramonte, Antonio Maceo y José Martí. Para citar algunos, hay ejemplos en los cuales inspirar las formas de educación, como la urbanidad y la cortesía. Ellos fueron, en todo momento, arquetipos de buenos modales y estrictos cumplidores de las normas sociales, por lo que es importante apoyarse en sus vidas y en sus ideas para impulsar el conocimiento y las prácticas de la mejor convivencia social: "la vida sin cortesía es más amarga que la cuasia y que la retama".[45]

Las costumbres señaladas se fortalecen en las diferentes acciones del escolar con la ayuda de normas éticas comprensibles que se convierten en rasgos morales de la personalidad. Las investigaciones científicas de diferentes psicólogos y pedagogos han llegado a la conclusión de que los rasgos de la personalidad, sus cualidades morales, tienen su fundamento en el conjunto de costumbres positivas que se forman.

Al formar las costumbres es necesario recordar que el escolar puede asimilar no solo las útiles y positivas, sino también las negativas, perjudiciales, lo que hace más complejo el proceso educativo. En realidad, con mucha frecuencia las influencias educativas se contraponen a las costumbres negativas. Por ejemplo la costumbre de la cortesía pone freno a la de la grosería y la irrespetuosidad.

Ocupa un lugar destacado en el contenido de la educación formal, el establecimiento de relaciones mutuas correctas entre las hembras y los varones y la preparación de ambos para la vida familiar. La moral comunista exige respeto mutuo y confianza entre el hombre y la mujer así como preocupación recíproca. La base de estas interrelaciones se forma desde los primeros años de vida escolar. Entre los muchachos y las muchachas se establecen con frecuencia relaciones de amistad sincera basada en la comunidad de intereses y de convicciones. Los pedagogos experimentados analizan la importancia de las cuestiones relacionadas con la educación sexual, advierten con habilidad y tacto las conductas erróneas y enseñan a valorar y cuidar el elevado sentimiento del amor.

El desarrollo de la disciplina

Otro aspecto importante dentro de la educación moral es la disciplina escolar. Sin lugar a duda, la disciplina de la escuela refleja de modo específico el carácter de la sociedad. La disciplina escolar es el cumplimiento de las reglas de conducta por parte de los escolares, dentro de la institución docente y fuera de ella; representa el resultado de la educación de los alumnos en el espíritu de los requerimientos escolares y sociales.

Lograr la disciplina es uno de los problemas más actuales de la vida social y escolar. Cualquier sociedad demanda que en ella se cumplan las normas establecidas en el orden social; todo colectivo necesita mantener las reglas de convivencia establecidas en el.

La escuela cubana ha creado un sistema nuevo para la educación de la disciplina de los escolares, basado en la teoría y en los principios de la educación.

La disciplina tiene mucha importancia para la enseñanza escolar; sin ella no se puede asegurar el proceso pedagógico organizado. En los niños y jóvenes, la disciplina escolar se crea a partir de las características de la disciplina socialista, y bajo la influencia educativa de esa sociedad, en la cual la organización escolar desempeña un papel determinante.

La escuela de la sociedad socialista constituye una parte orgánica de esta sociedad, relacionada inseparablemente con la vida y el trabajo del pueblo. La escuela organiza su trabajo docente educativo de acuerdo con los objetivos estatales de la educación y del desarrollo por edades de los niños. La disciplina de la escuela, al reflejar el carácter de la existente en la sociedad socialista, tiene en cuenta las leyes del desarrollo de las particularidades de los niños, cuya tarea principal es el estudio.

La disciplina consciente deviene una condición necesaria para la educación y la enseñanza exitosa de los niños y, al mismo tiempo, una parte importante de su desarrollo y el resultado de la educación.

El concepto de la disciplina consciente de los alumnos encierra el cumplimiento de importantes normas de convivencia socialista, como el respeto hacia padres, maestros y adultos en general. Es decir, se basa en una relación profunda y permanente entre

las generaciones.

La conciencia en el cumplimiento de las normas de la disciplina por el alumno se manifiesta en que cumple los deberes encomendados, sin la aplicación de un control externo constante. Un alumno disciplinado no solamente observa las normas y reglas establecidas, sino también lucha porque sus compañeros las cumplan.

La disciplina consciente se fundamenta no solo en la comprensión por los escolares de los requisitos planteados acerca de su conducta en la escuela y fuera de ella, sino también en las convicciones internas en cuanto a la necesidad de observar las normas y reglas establecidas, cuestión que constituye una premisa fundamental en la autorregulación del comportamiento, es decir, en la autodisciplina como exponente superior de la disciplina.

La disciplina de los escolares se manifiesta en la actitud, en la aspiración a cumplir su deber ante la Patria; según su iniciativa personal significa la unión, la camaradería, la solidaridad y la ayuda mutua en el colectivo escolar. El conjunto de experiencias sociales anteriores ofrece una base de hábitos y costumbres que puede actuar como elemento positivo o negativo de la labor que debe realizar el educador. En ocasiones, las influencias educativas se basan en las experiencias positivas adquiridas y entonces la formación de las costumbres puede lograrse de una forma más libre y rápida; en otras, con la existencia de costumbres negativas, el proceso de educación puede ser difícil porque es necesario erradicar las malas costumbres o neutralizar las experiencias complejas del niño, las que obstaculizan la formación de las buenas costumbres y se contraponen a ella. Mientras mayor es el escolar más significación tiene el fundamento anterior.

Esta formación puede ocurrir solo en condiciones emocionales favorables a los procesos educativos. Sin lugar a dudas, la formación de las costumbres no se logra con sanciones, ni con amenazas, ni infundiendo temor; las vivencias desagradables no ayudan a hacer consciente la necesidad de esa adquisición. El bienestar emocional contribuye a que el escolar comprenda los principios que le inculca el educador.

Dentro de todos los medios de educación de la disciplina se destaca la organización escolar; la distribución racional del régimen de vida y las actividades del educando constituyen una condición y un medio para establecer y fortalecer las normas de convivencia social.

En el contenido de la organización escolar, del régimen de vida del educando, se debe analizar con profundidad la vinculación entre la actividad docente y el descanso, entre el trabajo escolar y la distracción, entre los cumplimientos de deberes sociales y familiares y las actividades preferidas.

Para la formación de las costumbres mediante la organización escolar, es de gran importancia el factor tiempo. Este educa la costumbre de la puntualidad, crea un correcto ritmo de vida y de actividad en el educando.

En la formación de las cualidades morales, ocupan un significativo lugar los métodos orientados a desarrollar la conciencia, los cuales contribuyen a ampliar los conceptos

morales del escolar, a formar sus sentimientos y a fortalecer las buenas costumbres. Por todo ello, los encuentros de los escolares con héroes de la Patria y del trabajo, las discusiones acerca de espectáculos, películas, por ejemplo, ayudan a formar la madurez emocional y la comprensión de la necesidad de asimilar las costumbres morales positivas.

Numerosos pedagogos y psicólogos cubanos han dedicado y dedican su atención a los asuntos referentes a las cualidades morales, aportando vías de análisis para el estudio integral de los principios morales.

Entre las investigaciones realizadas, por ellos se encuentran el desarrollo y la formación de la veracidad en los niños de 5 a 7 años en el proceso de comunicación con los adultos y coetáneos; la formación de criterios valorativos sobre los compañeros en el grupo escolar, la autorregulación del comportamiento moral y la valoración moral en escolares primarios.

Como hemos podido observar, la educación moral es un proceso activo, que supone no solo la formación de cualidades positivas, sino también la eliminación de las negativas y el fortalecimiento de la lucha contra la ideología y la moral burguesas, Para profundizar aún más en este hecho, es necesario recordar que cuando se realiza un cambio radical en el sistema social económico de un país existe la tendencia a eliminar totalmente la forma de vida, las costumbres y los habites de la sociedad anterior, con lo cual se corre el riesgo de eliminar también algunos de sus aspectos positivos. A la vez, debido a que subsisten formas de actuación y rezagas de la antigua sociedad, se producen contradicciones lógicas entre lo nuevo y lo viejo.

La educación moral de la niñez y la juventud se patentiza en manifestaciones concretas, como son: la participación de los jóvenes en las grandes tareas de la construcción de la sociedad socialista, el trabajo productivo, las misiones internacionalista, las protestas airadas del pueblo cubano contra la amenaza y prepotencia del imperialismo, entre otras.

2.4.3 Vías y métodos para el trabajo de la educación moral

Es incuestionable que la formación de la moral socialista y, en especial, lo relativo a la educación ética, solo es posible mediante un elaborado sistema coherente y único en el que concurren todos los factores sociales y dentro del cual corresponde a la escuela desempeñar un papel decisivo mediante todas las actividades que en ella se desarrollan docentes y no docentes), aprovechando las potencialidades educativas que brindan.

Los programas de las diferentes disciplinas contienen elementos que contribuyen al desarrollo armónico y multifacético del individuo y a su educación en las altas cualidades morales, el internacionalismo proletario, el patriotismo y la preparación para la defensa de la Patria. Contribuir a la formación de la moral socialista mediante el desarrollo de las cualidades positivas y los principios generales que distinguen al hombre socialista, constituye uno de los objetivos fundamentales del trabajo de la

escuela.

Otras actividades extraescolares, como visitas a museos, lugares históricos, conciertos, etc., presentan incontables oportunidades para resaltar el valor de la obra humana. Como vía importante para la formación moral de los educandos es el ejemplo personal de los trabajadores de la escuela, como afirmó el Comandante en Jefe, Fidel Castro, en la graduación del Destacamento Pedagógico "Manuel Ascunce Domenech" en julio de 1979: "El joven se guía mucho por el ejemplo, y se guía más que nada por el ejemplo que le imparten sus profesores, los dirigentes de las escuelas, los trabajadores de las escuelas...)".[46]

Cuando el educador propicia en su enseñanza la formación de nociones morales, como la veracidad, la honradez, la justicia, la bondad, está enseñando también que esas deben ser cualidades de los jóvenes estudiantes de hoy en su propia escuela y en su vida, respetando lo ajeno, cuidando la propiedad social, manteniendo una adecuada relación camaraderil entre sus compañeros y profesores.

Múltiples son las vías que pueden utilizar los educadores en la formación de los principios morales socialistas en las nuevas generaciones.

Véanse los ejemplos siguientes: La educadora de círculos infantiles desempeña una función fundamental en la educación multifacética y armónica de la niñez desde la más temprana edad. Las actividades en el rincón de la Patria y la celebración de efemérides crean las condiciones para fomentar en los niños sentimientos de admiración y respeto hacia los héroes cubanos. También en el círculo infantil se crean hábitos de cortesía, caballerosidad proletaria y de compañerismo.

Los maestros primarios, continuadores del trabajo realizado en el círculo infantil, de igual forma contribuyen de forma decisiva a la formación de principios morales en sus alumnos. Los maestros y profesores deben ser capaces de organizar, adecuadamente, el entorno escolar donde trabajan, deben .enseñar a los educandos, mediante sus clases, a admirar las cualidades morales positivas, de las que ellos, ante todo, deben constituir un verdadero ejemplo.

También a los maestros y profesores les corresponde la alta misión de formar en sus alumnos sentimientos de amor por el trabajo, por la clase obrera, por el ahorro de materiales, en fin, contribuir a prepararlos para una incorporación plena a la vida laboral.

Ahora bien, el desarrollo moral de los educandos no re cae solamente en la escuela; incidencia fundamental tienen en dicho desarrollo la familia, las organizaciones políticas, de masas y sociales y la comunidad.

2.5 La educación politécnica y laboral

2.5.1 Contenido e importancia

La educación politécnica y laboral constituye un aspecto esencial en la formación integral de las nuevas generaciones y está encaminada a la preparación de los niños y jóvenes para el trabajo activo, creador y productivo y, muy especialmente, para el trabajo en la esfera de la producción y los servicios..

El contenido de la educación politécnica y laboral está basado en el logro de la unidad indisoluble de tres factores esenciales:

El conocimiento de las bases de las ciencias contemporáneas;

El conocimiento directo y práctico por los alumnos de la producción y del funcionamiento de los equipos y maquinarias y la aplicación de las bases de las ciencias modernas a los procesos tecnológicos en las principales ramas de la economía;

El aprendizaje laboral y politécnico, con la adquisición de hábitos y habilidades, físicas y mentales, que constituyen los elementos invariables de la producción moderna, mediante la práctica de producción en los talleres de las escuelas, los centros de trabajo, el trabajo productivo agrícola y el socialmente útil.

La no sustentación de la unidad consecuente de la teoría con la práctica da lugar a que la educación adopte un carácter academicista o intelectualista o se desvíe hacia formas no menos nocivas, como es el practicismo.

El principio de politecnismo no es un complemento de la educación general, sino constituye su parte esencial, su cualidad o propiedad básica que refleja uno de los objetivos más importantes de la escuela cubana "preparar al individuo para su vida social, su función en la sociedad y su tarea en la sociedad, y esto está indisolublemente ligado al trabajo".[47]

La educación politécnica y laboral, además de contribuir a la formación integral de los estudiantes, desarrolla un sistema de conocimientos laborales, habilidades, hábitos y convicciones, que son necesarios a los alumnos, en correspondencia con los intereses de la nueva sociedad que se construye.

En el contenido de la educación laboral ocupa un lugar importante el desarrollo de una elevada disposición de los alumnos hacia el trabajo, la formación y desarrollo de cualidades volitivas necesarias para que desempeñen exitosamente su tarea laboral, que incluye, entre otras: el esfuerzo a realizar, la constancia, la disciplina, la perseverancia y los hábitos de orden e higiene en su puesto de trabajo. También ocupa un lugar importante las cualidades morales que se desarrollan: el amor por el trabajo, el respeto y la admiración por la clase obrera, el colectivismo, la camaradería, la ayuda mutua, la alegría y la satisfacción por el trabajo realizado.

Un aspecto fundamental es propiciar el aprendizaje en los estudiantes de conocimientos básicos para alcanzar una cultura económica, para lo cual deben reforzarse contenidos esenciales como son:

- Ahorro
- Eficiencia

- Eficacia
- Uso adecuado de los medios
- Cuidado de la propiedad social, la base material de estudio y de vida
- Pago tributario
- Responsabilidad ecológica

Para el desarrollo económico de nuestra nación se potencia el ahorro como elemento clave, este como concepto tiene una connotación económica, sin embargo en las actuales condiciones de nuestro país en vías de desarrollo y sometido a un férreo bloqueo, el ahorro reviste un profundo significado político, estratégico, de supervivencia nacional, por lo que para los docentes, lograr entre sus educandos su concientización es vital.

A través de la Educación Laboral esta y otras asignaturas se intenciona la cultura económica que exige de nosotros el Partido y el Gobierno, sin esta sería imposible lograr el aumento de la rentabilidad de nuestras empresas, pues es necesario saber cuánto cuesta producir cualquier artículo.

Los diversos aspectos que incluyen la realización del principio politécnico de la enseñanza y de la educación para el trabajo contribuyen, decisivamente, a la elección consciente de la profesión futura de los jóvenes.

La importancia de educar a la joven generación en el amor al trabajo está fundamentada científicamente por los clásicos del marxismo-leninismo, y tiene una fuerte tradición pedagógica en Cuba. (Ver 1.1)

2.5.2 Vías que contribuyen a la aplicación del principio Politécnico y Laboral en el Sistema Nacional de Educación

El problema de cómo llevar a la práctica en la escuela cubana la aplicación del principio politécnico y laboral quedó resuelto mediante el enfoque politécnico en los distintos planes de estudio, el trabajo socialmente útil, las actividades extraescolares y extradocentes y la vinculación del estudio con el trabajo.

La aplicación de este principio demanda el desarrollo de las capacidades del hombre para que pueda utilizar los conocimientos en la vida práctica. La educación se hace verdaderamente politécnica y laboral si se logra el desarrollo integral de la personalidad del educando.

La formación de los conocimientos y sus relaciones con las habilidades y habitos politécnicos tienen determinadas características que han de tenerse en cuenta, ya que:

a) Están en la base de una diversidad de instrumentos de trabajo y procesos técnicos, lo que facilita la transferencia de los mismos de una situación de producción a otra.

b) Se forman sobre la base del dominio de las leyes y conceptos de las ciencias

naturales, matemáticas, técnicas y sociales, que son intrínsecas al mecanismo y a la técnica funcional moderna.

c) Tienen un carácter dinámico, ya que sufren cambios en relación con el desarrollo de la ciencia y de la producción y su interrelación.

ch) No forman el contenido de una ciencia en particular, sino reflejan las leyes y conceptos de muchas ciencias, condicionadas por el contenido objeto de estudio.

La asimilación de sólidos, profundos y activos conocimientos de las principales leyes de las ciencias sobre la naturaleza y la sociedad, la capacidad para orientarse en el sistema de producción social, la preparación y el desarrollo de la capacidad para el trabajo, la elevación del nivel de instrucción como fundamento para la preparación profesional, se logran mediante la vinculación del alumno con la práctica y con los principios científicos fundamentales de la producción moderna, con la formación de hábitos y el desarrollo de habilidades de trabajo en general.

La aplicación del principio politécnico exige para cada asignatura un tipo de estructura del material de estudio que estimule la actividad cognoscitiva del alumno, métodos de enseñanza que le permitan descubrir por sí solo la acción de las leyes y encontrar las manifestaciones de esta acción en situaciones desconocidas.

De esta forma, la aplicación del politecnismo en las asignaturas significa, ante todo:

la selección de conceptos básicos;

la familiarización con las posibilidades, vías y formas de utilización de las principales leyes en la vida social del hombre;

la estructuración del material docente y la selección de los métodos de enseñanza, que estimulen al máximo la actividad cognoscitiva de los alumnos y su iniciativa creadora;

el mayor aumento posible del porcentaje de clases prácticas;

la familiarización de los alumnos en la práctica con equipos e instrumentos, instalaciones y mecanismos relacionados con el contenido de las asignaturas.

Todas las asignaturas contribuyen al desarrollo del principio politécnico de acuerdo con los objetivos, los contenidos y las habilidades que desarrollan.

En el nivel de la educación general politécnica y laboral, mediante la asignatura Lectura, desde los primeros grados de la enseñanza primaria los alumnos comienzan a familiarizarse con las ramas fundamentales de la economía cubana; además, en los textos se reflejan temas sobre el progreso científico- técnico y los grandes descubrimientos de la ciencia y la técnica, tanto de nuestro país como de otros países. En Biología se desarrollan conceptos relacionados con los suelos, el cultivo de las plantas, la importancia del riego y la fertilización.

Especial significación tienen las asignaturas del ciclo de formación laboral. Mediante la Educación Laboral, los alumnos de los primeros grados adquieren en un nivel inicial las habilidades manipulativas en el trabajo que realizan con los distintos materiales

papel, cartón, cartulina. Madera, metal, plástico, materiales de la naturaleza, recuperados y otros.

En los grados superiores se continúa profundizando en diferentes técnicas y tecnologías contemporáneas.

El trabajo socialmente útil es otro aspecto de la combinación e integración del estudio con el trabajo y se realiza en las escuelas y fuera de ellas. Por su valor para la formación de los alumnos, puede realizarse en todos los centros docentes y comprende diferentes tareas: en jardines, huertos, campos deportivos, reparaciones de medios escolares, limpieza de albergues, comedores y otros.

Con el desarrollo de este trabajo se fortalece la conciencia de productores de los alumnos y se desarrollan en él los hábitos y habilidades necesarios que les permitan valerse por sí mismos y cooperar con el bienestar del colectivo.

Las actividades extraescolares y extradocentes constituyen una valiosa vía para desarrollar la educación laboral a través de la creación de los círculos de interés científico-técnicos; el desarrollo de visitas y excursiones a centros de tradición heroica, encuentros con héroes nacionales del trabajo, innovadores y racionalizadores, y participación en conferencias, charlas y conversatorios, desarrollados por personalidades destacadas que han hecho aportes al desarrollo económico y científico del país.

2.5.3 La aplicación del principio de la combinación e integración del estudio y el trabajo en los centros docentes. El trabajo productivo agrícola en el Sistema Nacional de Educación

La educación en el trabajo y para el trabajo constituye uno de los principios fundamentales de nuestra pedagogía. En la educación cubana, la combinación de la enseñanza con la producción es una forma de vincular la teoría con la práctica.

La aplicación del principio de la combinación e integración del estudio con el trabajo en las escuelas del Sistema Nacional de Educación tiene sus antecedentes conceptuales e históricos en la pedagogía progresista cubana del siglo XIX, la cual abogaba por una docencia racional de carácter científico-experimental y tiene su mayor expresión en el maestro y Héroe Nacional de la independencia de Cuba, José Martí. Su vivo pensamiento pedagógico se expresa en el fragmento siguiente: "... Ventajas físicas, mentales vienen del trabajo manual. “El hombre crece con el trabajo que sale de sus manos..." [48]

En la actualidad, se conjugan con estas ideas los conceptos de la educación politécnica desarrolladas por Carlos Marx y V. l. Lenin, las cuales sientan bases para la aplicación en la pedagogía cubana del principio estudio- trabajo, cuya concepción fundamental ha sido expuesta por el Comandante en jefe, Fidel Castro Ruz.

En forma progresiva se han ido madurando y consolidando las experiencias acerca de su aplicación y los maestros, profesores, padres, estudiantes y pueblo en general, han

hecho frente a las condiciones históricas surgidas y han contribuido decisivamente al establecimiento de diferentes modalidades para combinar e integrar el estudio con el trabajo en el Sistema Nacional de Educación.

Modalidades, contenido y carácter de las actividades productivas que desarrollan los estudiantes

Los huertos escolares y las parcelas productivas en la educación primaria

Constituye un objetivo de esta modalidad vincular a los alumnos desde la educación preescolar hasta el 6to grado a un tipo de producción agrícola de ciclo corto (hortalizas y vegetales) que les permite alcanzar en pocos meses los frutos del esfuerzo colectivo.

Este trabajo, además de posibilitar al niño la realización de experiencias sencillas con los cultivos que ellos siembran, relaciona los conocimientos que reciben de las diferentes asignaturas con las actividades que realizan. Asimismo, experimentan con los fenómenos de la naturaleza durante la creación de algo útil, necesario para su alimentación, al consumir los vegetales tan indispensables en su dieta.

Los huertos o parcelas productivas se crean en los alrededores y en áreas cercanas a las escuelas, según las posibilidades y el entorno donde se encuentra situada la institución y las labores que los alumnos realizan en ellas están en correspondencia con la edad y el sexo de los educandos.

Conjuntamente con los maestros y asistentes educativas, los niños preparan el terreno, siembran, dan atención al cultivo desyerban, escardan, deshijan, riegan, ponen tutores en algunas variedades hortícolas); cuando son pequeños, realizan otras actividades más sencillas.

La recolección del fruto tiene un alto significado para los alumnos, ya que es utilizado para su autoconsumo.

Durante el desarrollo de estas labores los estudiantes adquieren habilidades en el uso de los instrumentos de trabajo, aplican las normas de protección e higiene correspondientes y forman hábitos de disciplina laboral, todo lo cual refuerza el amor por el trabajo y el respeto a los trabajadores, tanto del campo como de la ciudad.

Las escuelas en el campo y el plan La Escuela al Campo en la educación general media

Las escuelas en el campo constituyeron una innovación de la pedagogía cubana. En el curso 1971-1972 se inició en todo el país una amplia red de escuelas secundarias básicas e institutos preuniversitarios, con alumnos internos provenientes del campo y de la ciudad.

El Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, al referirse a ellas señaló: "Y este tipo de escuela responde a la posibilidad real de formar al hombre, la posibilidad real de combinar la educación, el estudio y el trabajo." "No es propiamente todavía una

escuela de especialización. ¡No! Aquí no se especializan los jóvenes en la agricultura. Es una escuela en la que comienzan a realizar actividades productivas, a crear bienes materiales con sus propias manos, a realizar trabajo productivo manual, además del trabajo intelectual. Es decir, que empiezan a aprender y a conocer cómo se producen los bienes materiales que el hombre necesita, empiezan a adquirir los hábitos del trabajo como el más natural y el más elemental deber de todo ciudadano, junto a los hábitos de estudio...".[49]

Estos centros, y la modalidad de escuela al campo, se encontraban ubicados en importantes planes agrícolas citrícolas, cafetaleros y de cultivos varios) y suministran la fuerza de trabajo fundamental con que cuentan estas empresas para el cumplimiento de sus planes de producción, según las necesidades de cada territorio, pues de lo que se trata es que esta labor se realice donde verdaderamente sea productiva y eficaz.

Las escuelas secundarias básicas e institutos preuniversitarios en el campo significaron un paso en la aplicación de la combinación del estudio con el trabajo. Según su concepción, los alumnos no se especializaban en la agricultura, pero tenían la posibilidad de conocer el cultivo y participar activamente en la producción social, tanto para el consumo nacional como para la exportación.

Las condiciones económicas del país y el reordenamiento de la economía motivaron la reducción y el empleo racional de la fuerza laboral estudiantil en los diferentes planes agrícolas y la desaparición de las escuelas en el campo. Las actuales escuelas rurales en su mayoría centros mixtos aparecen con otra concepción, en las que prima el enfoque de auto consumo según las necesidades de producción y las condiciones creadas para ello. Los métodos organizativos del trabajo agrícola garantizan la participación de los alumnos en las tareas productivas y de autoservicio de forma sistemática, alternando la docencia con la producción.

Desde el año 1967 se ha desarrollado también el plan La Escuela al Campo, en el que participan los alumnos externos de la enseñanza media en función de las necesidades y demandas de la Agricultura. Este plan ha permitido incorporar a estudiantes y profesores de los centros del nivel medio a importantes planes de desarrollo agro pecuario del país, en etapas de hasta 30 días, según las necesidades de la producción.

Sin lugar a dudas, este período del curso escolar constituye una jornada de formación para los jóvenes que estudian en dicho nivel; para su mejor aplicación, las escuelas realizan diversas actividades para la preparación, el desarrollo y el control del plan La Escuela al Campo.

La etapa de trabajo en el campo es un período en que los adolescentes y jóvenes se sienten orgullosos con su participación, no solo por lo que reciben, sino por lo que dan, por lo que son capaces de realizar para contribuir al desarrollo económico del país.

En general el plan la Escuela al Campo y las escuelas en el campo tienen como objetivos principales;

Contribuir al desarrollo pleno de las potencialidades de la personalidad en cada uno de los estudiantes;

Lograr una masiva participación de los alumnos y los profesores en las labores agrícolas;

Desarrollar en los estudiantes su espíritu transformador de las riquezas naturales, y lograr que valoren el trabajo en toda su magnitud;

Contribuir de forma eficiente al cumplimiento de los planes agropecuarios del país;

Vincular la teoría con la práctica laboral y eliminar las diferencias entre el trabajo manual y el intelectual, vincular la escuela con la vida y la enseñanza con la producción;

Desarrollar conjuntamente con el trabajo actividades extraescolares y extradocentes que refuercen las cualidades patriótico-militares, político- ideológicas, morales y estéticas, en los alumnos;

Crear en los alumnos una elevada conciencia de productores y no solo de consumidores.

Lograr una adecuada cultura económica.

2.5.4 Consideraciones metodológicas generales en la aplicación del principio estudio-trabajo

Al tratar los aspectos metodológicos generales en la aplicación de este principio es necesario detenerse en algunas consideraciones psicológicas y pedagógicas que influyen en la formación de los alumnos.

Una de las tareas más importantes planteadas para nuestros maestros y profesores es la aplicación por los alumnos de los conocimientos en el trabajo. Los planes y programas de la educación en el sistema educacional cubano expresan esta concepción, la cual requiere de un trabajo conscientemente orientado y coordinado entre todos los profesores para que se apliquen los principios pedagógicos que ayuden al establecimiento de dichos vínculos de forma sistemática.

La preparación previa para el empleo sucesivo de los conocimientos en el trabajo comienza con la formación de los conceptos científicos, destacando el cumplimiento de las leyes en los hechos y fenómenos que se producen durante la actividad laboral conocida por los alumnos.

Las actividades laborales que realizan los estudiantes no solo estarán en correspondencia con sus posibilidades físicas y psíquicas, sino también propiciarán la estimulación mental durante su ejecución.

Para que el trabajo sea educativo, sus objetivos tienen que estar bien definidos; el alumno debe tener conciencia de la necesidad del trabajo que realiza y de su valor social, así como de la valoración que los otros alumnos y adultos hacen de su trabajo.

2.5.5 La educación politécnica y laboral como vía para la orientación profesional y la formación para el trabajo

La construcción de la sociedad socialista en nuestro país requiere, entre otros aspectos, del trabajo pedagógico, lo que equivale a enfrentar nuevas tareas educativas de forma progresiva y sistemática. El trabajo pedagógico tiene como uno de sus objetivos brindar a los alumnos una adecuada formación vocacional y orientación profesional en correspondencia con el desarrollo planificado y proporcional de la producción, los servicios, la ciencia y la cultura. Además debe prestar gran atención a la preparación de obreros calificados y técnicos medios destinados a convertirse en el joven relevo de la actual generación obrera en las principales ramas productivas.

El trabajo docente con el contenido de las distintas asignaturas, el trabajo que realizan los alumnos y las distintas actividades de carácter extraescolar y extradocente que se organizan en la escuela tienen una marcada orientación vocacional, lo que contribuye a la selección correcta de la profesión. Se ha demostrado que los jóvenes a los cuales se les ha desarrollado una orientación profesional adecuada resultan mejores obreros calificados y técnicos medios; tienen mayor estabilidad laboral y resuelven las tareas de la producción con mayor eficiencia y calidad.

La Central de Trabajadores de Cuba y los sindicatos desempeñan un importante papel en el apoyo a los planes de formación vocacional y orientación profesional de las escuelas, contribuyendo a que los hijos de los trabajadores se incorporen al estudio de aquellas especialidades de obreros calificados y técnicos que más demanda el avance de la producción social del país.

La Unión de Jóvenes Comunistas, la Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media y la Organización de Pioneros José Martí realizan en la formación vocacional de las nuevas generaciones una tarea de primer orden que requiere la atención priorizada del sector estudiantil.

2.5.6 Las coordinaciones con los organismos y las organizaciones en la aplicación del principio estudio-trabajo

La pedagogía cubana concede especial importancia a las relaciones que se establecen entre los diferentes factores que influyen en la formación integral de las nuevas generaciones durante el proceso educativo.

El Ministerio de la Agricultura, con sus empresas, es el organismo rector del trabajo agrícola en nuestro país. De igual forma, el Ministerio de Salud Pública vela por la higiene, la salud y la protección en general, brinda todo su apoyo con médicos, enfermeras y personal especializado, para velar por la salud de los estudiantes. En este sentido, las direcciones de los centros y sus colectivos pedagógicos establecen las coordinaciones de trabajo con dichos organismos, a fin de lograr los objetivos propuestos en el desarrollo de las diferentes modalidades de estudio-trabajo, y recaban el apoyo de las organizaciones estudiantiles en las tareas educativas,

sociales, productivas y de la defensa.

La Organización de Pioneros José Martí, la Unión de Jóvenes Comunistas, la Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media, y el Sindicato de la Educación, la Ciencia y el Deporte, contribuyen con sus iniciativas y tareas para que el trabajo productivo resulte un verdadero instrumento de educación que estimule los logros de los alumnos y trabajadores ante sus respectivos deberes.

Las direcciones de los centros, junto a su consejo de escuela, los padres y el movimiento de madres combatientes por la educación trabajan articuladamente para coadyuvar a la correcta aplicación del principio estudio-trabajo en el Sistema Nacional de Educación.

2.5.7 Investigaciones que se realizan

En el país se han realizado distintas investigaciones sobre la problemática estudio-trabajo, las cuales corroboran la importancia de este principio en la formación de los educandos. Entre ellas se pueden citar las que se refieren al enfoque politécnico en la combinación del estudio con el-trabajo ; la influencia de la combinación del estudio con el trabajo en la formación de actitudes; los factores del ambiente de trabajo en los estudiantes de las secundarias básicas en el campo, en la cosecha de cítricos; la influencia de las condiciones del clima en el trabajo de los estudiantes, y el estudio de los factores organizativos y productivos en la aplicación del principio y su influencia en la formación multilateral de los educandos.

Estas investigaciones han dado la posibilidad de trazar las distintas líneas o perspectivas en las cuales se investiga actualmente, El desarrollo de las investigaciones actuales tienen entre sus objetivos brindar recomendaciones que contribuyan a perfeccionar las distintas modalidades que se emplean en correspondencia con los cambios que se producen en la economía nacional y a la introducción de los grandes adelantos científico-técnicos en la esfera productiva.

2.6 La educación física

2.6.1 Objetivos e importancia de la educación física. Su contenido

La educación física en la sociedad socialista constituye un factor de vital importancia en el propósito de lograr personalidades multilateral y armónicamente desarrolladas.

Ya en su tiempo, Marx y Engels entendían por educación, tres cosas... "en primer lugar, la educación mental, en segundo lugar, la educación física, y en tercer lugar, la educación politécnica"[50], lo que demuestra la importancia que ellos concedieron a la educación física, al situarla dentro de los aspectos que conforman la educación comunista. En muchos de sus escritos se observa el interés que mostraban por la educación física como un eficaz medio educativo para niños y jóvenes.

Lenin, al igual que Marx y Engels, destacó la importancia de la educación física. El señalaba la necesidad de que los jóvenes practicaran deportes como vía para lograr una juventud más vivaz y alegre.

También en el pensamiento de dos de las más relevantes personalidades cubanas se refleja la importancia que ellos confieren a la educación física en la formación de la personalidad. José Martí señalaba que. .. "A los niños (…) es preciso robustecerles el cuerpo a medida que se les robustece el espíritu" (…)[51]. Y en Cuba socialista el, compañero Fidel Castro Ruz, en uno de sus discursos señalaba que: "no basta con que formemos mentalmente a los jóvenes ya los niños, hay que formarlos físicamente".[52]

El triunfo de la Revolución cubana y la política mantenida por el Partido y el Gobierno de extender los servicios de la educación física a todas las instituciones educacionales del país y hacer del deporte un derecho del pueblo, ha permitido que actualmente millones de niños, jóvenes y adultos practiquen ejercicios físicos y participen en diversas actividades deportivas.

¿Qué ofrece la práctica sistemática de la educación física y el deporte a cada persona en las condiciones del socialismo?

Por una parte, fortalece la salud del ser humano para que se desarrolle y perfeccione físicamente; ejerce una influencia positiva, sustancial, en el mundo espiritual del individuo, en sus emociones, gustos estéticos y concepción científica del mundo, y abre amplias posibilidades para la formación de la conciencia y de una conducta altamente moral. Al mismo tiempo, ofrece a cada persona enormes posibilidades de superación y perfeccionamiento en general, de libre expresión y autoafirmación, y proporciona la alegría de comunicarse, de compartir las emociones y el sentido de colectivismo.

En nuestro país existen las condiciones para la práctica sistemática de la educación física por todo el pueblo y ella se incluye en los planes y programas de estudio, con carácter obligatorio, en todas las instituciones educacionales, como manifestación social que repercute en el bienestar y el desarrollo integral del hombre y de toda la sociedad.

Únicamente en un país cuyo objetivo es el bienestar del propio hombre y su desarrollo integral, es posible la realización más completa y adecuada de la educación física y el deporte en el proceso de formación y desarrollo de la personalidad y la satisfacción plena de las diferentes necesidades del individuo.

Objetivos e importancia de la educación física

Dentro del Sistema Nacional de Educación, la educación física "responde a la necesidad de formar, en su propio beneficio y en el de la sociedad individuos sanos, fuertes, resistentes física y espiritualmente".[53]

Los objetivos esenciales de la educación física van dirigidos, fundamentalmente, hacia el perfeccionamiento de la capacidad de rendimiento físico de nuestros niños y jóvenes, hacia el fomento de la salud, así como a influir en la formación de las cualidades de la personalidad socialista, lo que implica el desarrollo de las capacidades motrices básicas, las habilidades vitales, productivas y deportivas, la realización económica y racional de los movimientos, la capacidad de rendimiento general y deportivo, la creación de hábitos higiénicos, el desarrollo óptimo de las cualidades morales y sociales de la personalidad dirigido a lograr una vida sana y placentera, y una adecuada cultura físico-deportiva e higiénica.

En relación con el deporte, el objetivo fundamental es alcanzar la masividad como proceso de participación popular sistemática en las actividades deportivas, masividad que coadyuve a la elevación de la salud de las masas y al desarrollo de sus capacidades físicas.

La práctica masiva del deporte por todo el pueblo constituye la base de la pirámide del desarrollo deportivo, ya que es fuente inagotable de nuevos valores para el deporte de alto rendimiento y para cosechar nuevos triunfos en los eventos internacionales.

La importancia que reviste la práctica sistemática de la educación física y las actividades deportivas ha sido destacada por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz: "Lo que gastemos en deportes y en educación física, tengan la más completa seguridad de que lo ahorramos en gastos de Salud Pública y lo ganamos en bienestar y prolongación de la vida de los ciudadanos".[54]

Contenido de la educación física

La educación física forma parte del proceso pedagógico y tiene como fin específico el desarrollo de la capacidad de rendimiento físico del individuo sobre la base del perfeccionamiento morfológico y funcional de su organismo, la formación y el mejoramiento de sus habilidades motrices, la adquisición de conocimientos y el desarrollo de convicciones, de forma tal que esté en condiciones de cumplir todas las tareas que la sociedad le señale desde el punto de vista laboral, militar y social. Esta reviste una gran importancia en el desarrollo de la esfera emocional y motivacional y en la autovaloración del sujeto.

Para lograr sus objetivos la educación física se vale del juego, la gimnasia y el deporte, los cuales conforman armónicamente relacionados el contenido del plan de estudio de esta disciplina dentro del Sistema Nacional de Educación.

En correspondencia con los tipos y niveles de educación se emplean en un mayor o menor por ciento los juegos menores y predeportivos, la gimnasia básica, la gimnasia rítmica, los deportes colectivos e individuales.

El gran valor psicológico y pedagógico de los juegos los ha convertido en un factor importante en la formación de la personalidad socialista. Los juegos menores están dirigidos, esencialmente, hacia el tratamiento de las experiencias matrices básicas correr, lanzar, escalar, etc.), y a propiciar la formación de valores educativos. Los

juegos predeportivos sientan las bases para el aprendizaje, en forma elemental, de los basamentos técnicos de los deportes, que son instrumentos de estudio.

La gran importancia pedagógica que se concede a la gimnasia básica y a la rítmica viene dada por las tareas y funciones que les son propias, como el aumento de la capacidad del rendimiento físico y la realización económica y racional de los movimientos, manifestada en precisión, fluidez y ritmo.

Por último, los deportes colectivos e individuales ocupan un gran peso dentro del contenido de los programas, dadas las múltiples posibilidades de desarrollo físico que ofrecen por sus características dinámicas y de esparcimiento, sus valores educativos, y su contribución a la formación y el desarrollo de la personalidad.

2.6.2 Relación de la educación física y el deporte con los demás componentes de la educación de la personalidad

Cuando se trata del desarrollo multilateral de la personalidad y de la educación física como parte esencial en ese desarrollo, es necesario dejar esclarecido que sus objetivos, aunque van dirigidos esencialmente al desarrollo físico de los educandos, también abarcan la asimilación de conocimientos teóricos, la formación de convicciones y el desarrollo de cualidades morales sociales e individuales de la personalidad.

La educación física influye también en la educación político-ideológica de los alumnos y en la formación de convicciones comunistas. La participación de los alumnos en actividades de carácter social, por ejemplo en tablas gimnásticas, así como en el mantenimiento y el cuidado de las instalaciones deportivas; la actuación como monitores de la asignatura, o como árbitros, cronometristas y anotadores, son expresiones de la contribución a una actividad útil para el colectivo y para la sociedad.

Durante la clase de educación física y deportes, el profesor analiza y emite juicios valorativos sobre los escolares, su tesón en el trabajo, su actitud política e ideológica, su espíritu combativo y sobre las convicciones firmes en la justeza de las ideas revolucionarias que los llevan a luchar, a defender con energía y coraje esas ideas.

La educación física guarda una estrecha relación con la educación patriótico-militar, porque sienta las bases de la preparación de los jóvenes para la defensa de la Patria, desarrolla sus fuerzas potenciales y fortalece el espíritu combativo y de victoria durante la práctica de los juegos y competencias deportivas. En los programas de educación física se incluyen ejercicios de orden, formaciones, despliegues y repliegues que contribuyen a la disciplina y al desarrollo de habilidades y hábitos. También propicia la asimilación de conocimientos necesarios para la defensa de la Patria, mediante la práctica de los deportes siguientes: tiro deportivo, paracaidismo, remos, natación realizados con la cooperación de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana.

La actividad física está íntimamente relacionada con la actividad intelectual, y esta, a su vez, está estrechamente vinculada con las reacciones dinámicas.

Durante la clase de educación física, en la práctica de los juegos y deportes, se produce un proceso de asimilación de conocimientos relacionados con la actividad físico-deportiva y también otros relacionados con otras asignaturas del plan de estudio, lo que contribuye a su consolidación; al vincularlos a la técnica y la ejecución de los ejercicios físicos, favorece el desarrollo intelectual y repercute en la formación de una concepción científica del mundo en los estudiantes.

Los conocimientos que el alumno recibe en 9no. grado, por ejemplo, sobre el ciclo inspiración-espiración, sirven de base al profesor de educación física para demostrar la importancia de la respiración en la práctica de los ejercicios físicos y para la recuperación; los conocimientos sobre el concepto fuerza, para demostrar el trabajo muscular y de las palancas óseas para vencer la resistencia del propio cuerpo en la realización de los ejercicios físicos.

Por medio de la educación física y el deporte se crean condiciones altamente favorables para el desarrollo del colectivismo. Los ejercicios y los juegos imprimen una influencia especial en la fisonomía moral y volitiva del carácter, y requieren de los alumnos dominio de sí mismos y capacidad para dirigir sus actos, iniciativa, independencia en las acciones motoras, prestación de ayuda a sus compañeros en la lucha común por obtener la victoria, capacidad para superar las dificultades. Cuando esas cualidades se repiten reiteradamente en los juegos, se convierten en rasgos morales de los alumnos. Al desarrollarse y perfeccionarse las cualidades morales y volitivas, se hacen habituales y se manifiestan no solo en el deporte, sino también en el trabajo y en la vida.

La educación física tiene estrechas relaciones con la educación estética, debido a que contribuye al desarrollo de los sentimientos y gustos estéticos ya la posibilidad de juzgar lo hermoso y conveniente de la ejecución correcta de los movimientos. Hay belleza en los movimientos realizados en forma coordinada; existe expresividad, emoción y ritmo en la ejecución correcta de la habilidad o capacidad motriz, en la agilidad y flexibilidad de los movimientos gimnástico-deportivos.

La educación politécnica y laboral tiene también una relación básica con la educación física. Existe una estrecha interacción entre el cumplimiento de altas exigencias de la producción y la capacidad de rendimiento físico del individuo. Las investigaciones han demostrado que las personas que practican ejercicios físicos o deportes de forma sistemática tienen una mayor productividad en su trabajo, son más saludables, fuertes y resistentes a la fatiga, que aquellos que llevan una vida sedentaria " ... inculcarle el hábito de la educación física, enseñarle el deporte, ayuda físicamente al niño y lo prepara en la vida".[55]

2.6.3 Vías para el logro de los objetivos de la educación física

Para lograr un verdadero desarrollo físico del hombre mediante la práctica sistemática de la educación física, esta debe ser practicada desde los primeros años de vida.

La familia desempeña una tarea muy importante en la sistematización del desarrollo

físico del niño desde los primeros días de nacido. Las actividades físicas que realiza conjuntamente la madre con el hijo, la matrogimnasia, si es concebida científicamente, contribuye no solo al robustecimiento de la salud y al desarrollo físico del bebé, sino que, además, logra una interrelación afectiva entre la madre y el niño. Los padres deben conocer y saber aplicar a sus hijos ejercicios acordes con la edad, así como las formas más adecuadas para lograr el temple físico del organismo del niño, mediante paseos o ejercicios al aire libre, baños de solo agua y el empleo correcto de la vestimenta del niño en concordancia con la estación del año. Cuando se emplean adecuadamente estos métodos, se logran niños menos propensos a enfermedades broncorrespiratorias, malformaciones óseas u otras de las enfermedades comunes en los primeros años de vida.

Al ingresar el niño en el círculo infantil, comienza todo un proceso sistemático de influencias socio-pedagógicas muy importantes para su ulterior desarrollo. En estas instituciones, al agrupar por edades a los niños, se facilita grandemente la labor pedagógica de las educadoras, ya que ello permite estructurar actividades diferenciadas de acuerdo con las características de cada una de las edades. Al planificar el programa que deben desarrollar sistemáticamente los niños durante su estancia en esta institución, la educación física y los juegos ocupan un lugar importante en la dosificación del tiempo, Es precisamente aquí cuando comienza a recibir el niño los beneficios que reportan los ejercicios físicos y los juegos.

La educación física en el marco escolar ha elevado considerablemente su prestigio, por el reconocimiento de la importancia que tiene para la formación comunista de las nuevas generaciones. Se han establecido los programas de educación física para todos los niveles y tipos de educación; su práctica tiene un carácter obligatorio desde la educación preescolar hasta la universidad.

De igual forma se ha incluido la educación física en la educación especial, pues reporta grandes beneficios para los alumnos con limitaciones físicas y mentales.

La educación física se concibe como un conjunto armónico de diferentes formas de actividades de carácter obligatorio y facultativo que se realizan en la escuela y fuera de ella.

Son de carácter obligatorio: la clase de educación física, los fisminutos escolares en el primer ciclo, la gimnasia matutina y el deporte opcional en los centros internos. Constituyen actividades optativas: la práctica y las competencias deportivas, círculos de interés, los cursos facultativos, las actividades gimnástico-deportivas y los círculos de recreación turística en los que los alumnos participan según sus motivaciones e intereses.

El volumen de ejercitación que el alumno recibe por medio de las clases no resulta suficiente para lograr un amplio desarrollo de las habilidades motrices deportivas y de las capacidades físicas. Por ello, el Estado socialista propicia el deporte opcional y la práctica deportiva extraescolar, que constituyen importantes vías para consolidar los conocimientos, las habilidades y las capacidades desarrolladas en clases y para crear hábitos de práctica deportiva sistemática en los estudiantes. La gimnasia matutina, por

otro lado, garantiza la preparación rápida del organismo para el trabajo físico e intelectual, mientras que los cursos facultativos y los círculos de interés deportivo amplían y actualizan el campo de conocimientos teórico-prácticos de educación física que poseen los estudiantes.

En relación con las actividades extraescolares, las áreas deportivas masivas y las áreas deportivas especiales constituyen dos vías fundamentales para garantizar la incorporación de una gran masa de estudiantes a las actividades físico-deportivas.

Los Juegos Deportivos Escolares Nacionales, la más elevada expresión del desarrollo deportivo en las escuelas, constituyen un manantial inagotable de nuevos valores para el deporte de alto rendimiento. Baste señalar que en la actualidad los equipos nacionales están integrados mayoritariamente por atletas surgidos de dichos Juegos. Estos eventos se inician con la celebración de competencias deportivas en la base y continúan con encuentros municipales y provinciales hasta culminar en los Juegos Nacionales.

Todo el trabajo desarrollado en la esfera de la educación física y el deporte en estos años de Revolución se ha visto reflejado no solo en el ámbito educacional y en el desarrollo social en el país, sino también a escala internacional. Son ejemplo de ello las múltiples victorias logradas por los atletas cubanos en juegos olímpicos, panamericanos y centroamericanos y en campeonatos mundiales; también lo es la ayuda internacionalista de nuestros técnicos y especialistas en esta esfera en numerosos países del mundo.

La importancia que se le confiere en Cuba al desarrollo de la educación física y el deporte ha motivado la realización de múltiples investigaciones, vinculadas a la psicología, la fisiología, la bioquímica, la biomecánica, la morfología, la pedagogía y la medicina deportiva, entre otras. En la actualidad, las principales líneas de investigación que se realizan en el ámbito educacional en relación con la educación física son relativas al desarrollo de las habilidades motrices deportivas y las capacidades físicas en los escolares. El resultado de estas investigaciones permitirá continuar elevando cualitativa mente el nivel de la educación física y el deporte escolar, para que cada vez se realice de modo más eficaz

2.7 La educación estética

2.7.1 Esencia e importancia de la educación estética. Su lugar en el desarrollo de la personalidad

La educación socialista abarca todas las facetas y potencialidades del hombre, incluidas la formación estética. "Por esta razón la educación estética constituye un elemento esencial de nuestra política, de nuestra ideología. El valor del arte, de la belleza y, consiguientemente, de la estética, tiene significación en la medida en que responda a una necesidad en el desarrollo de la sociedad".[56]

Las ideas estéticas no han sido siempre las mismas. Al igual que las categorías históricas, han experimentado cambios sustanciales en los distintos regímenes socioeconómicos. Es decir, cada sociedad ha tenido su forma particular de expresión y valoración del mundo en imágenes estéticas, de acuerdo con los intereses de la clase dominante, que los ha impuesto al resto de las clases sociales.

"Las ideas de la clase dominante son las ideas dominantes en cada época; o, dicho en otros términos, la clase que ejerce el poder material dominante en la sociedad es, al mismo tiempo, su poder espiritual".[57]

El curso de toda la vida social, el carácter del género de vida del hombre, las condiciones históricas, la estructura de clase de la sociedad, las tradiciones nacionales y universales, son los elementos que conforman, en el individuo y en una sociedad dada las categorías estéticas.

Sólo en una sociedad socialista puede concebirse lo bello como plasmación real de las ideas más avanzadas, como materialización del sueño perenne de la humanidad de lograr una organización armónica y perfecta de la vida social. Todo lo dañino, caduco, opuesto a los más nobles conceptos de la humanidad, se contrapone a la belleza, por cuanto no se corresponde con los ideales de una vida verdaderamente plena en un mundo mejor construido con el trabajo de toda la sociedad.

En la Tesis sobre Política Educacional se expresa que la educación estética "se dirige a desarrollar en los individuos la capacidad de expresar y percibir, comprender, sentir y disfrutar la belleza artística y los ideales y sentimientos que se manifiestan por medio del arte en sus diversas formas".[58]

La estética como ciencia estudia las leyes del desarrollo del arte, la actitud del arte hacia la realidad, su función social y las formas y métodos de la creación artística.

La estética marxista-leninista considera el arte como una de las formas de la conciencia social, como la forma específicamente artística de comprensión de la realidad.

La categoría de lo estético expresa, revela y concreta, en su forma más generalizada, las actitudes del hombre frente a la realidad. Estas son multifacéticas, como diversa e inagotables la práctica histórico-social, en cuyo devenir se forman los sentimientos, surgen las necesidades y se consolidan los criterios de valor acerca de categorías estéticas como lo bello y lo feo, por citar ejemplos.

La teoría de la educación estética, que atañe directamente a la pedagogía socialista, constituye un componente orgánico de la educación comunista. En el mundo moderno, con el desarrollo de la ciencia y la técnica ha ido creciendo el interés de la pedagogía marxista-leninista por la formación estética del hombre, por cuanto ella aspira a la educación de un hombre capaz de asimilar la esencia de las necesidades e ideales de la sociedad en que vive y de actuar consciente y consecuentemente en las condiciones materiales objetivas y subjetivas que se derivan de dicho desarrollo; un hombre capaz de comprender científicamente el mundo, el orden y la armonía de la naturaleza, el pensamiento y la creación humana, el carácter de las relaciones sociales

y la estética de esas relaciones.

Constituyen tareas de la educación estética la formación de una conciencia y de sentimientos estéticos y el desarrollo de las capacidades artísticas vinculadas a los sentimientos, las capacidades cognoscitivas y la creación.

La formación del gusto, la sensibilidad, los ideales estéticos y las capacidades artísticas

El gusto estético es la propiedad relativamente estable de la personalidad en la cual se fijan por medio de la información estética las normas objetivas y las preferencias subjetivas que sirven de criterio personal para una valoración estética.

Los criterios objetivos-elementos y principios formales inherentes a la obra de arte- se interiorizan y asimilan por el hombre, quien a su vez las devuelve en forma de preferencias y valoraciones hacia los diferentes fenómenos estéticos del mundo circundante.

En la calidad de la valoración influyen el temperamento, las aficiones, el nivel de información, las tradiciones. Tanto las normas objetivas como las preferencias subjetivas se entrelazan entre sí y a veces resulta difícil encontrar puentes de separación entre unas y otras: puede desagradar la obra de un gran artista y sin embargo, reconocerse la calidad de su arte.

Cuando el hombre se educa en una sociedad determinada, percibe los gustos de esa sociedad, pero en él se forma un gusto propio solo cuando interioriza las normas sociales y las convierte en una propiedad de su personalidad.

Aunque los gustos estéticos se educan desde las edades más tempranas, solo se puede hablar de un gusto más o menos formado en la edad adolescente superior, y a veces todavía en esta se presenta de forma inestable y contradictoria.

No obstante, es necesario atender al desarrollo de un trabajo sistemático del gusto estético desde las primeras edades, y la escuela tiene específicamente una función primordial en esta tarea. Las relaciones con las manifestaciones artísticas, el arreglo cuidadoso y estético del entorno, la calidad y la belleza de los medios de aprendizaje que se ponen al alcance del escolar -libros, láminas, cuadernos de trabajo, murales, etc.-, la exigencia en la apariencia personal correcta, la educación formal, van conformando las preferencias y un sentido de valoración positiva hacia lo que realmente manifiesta calidad artística.

La sensibilidad estética surge con el enfrentamiento de la belleza. La medida, el ritmo, la proporción, la simetría y la armonía están presentes en las manifestaciones de lo bello y relacionados específica mente con el contenido de los objetos o fenómenos que se observan. Consecuentemente, influyen sobre el desarrollo de la sensibilidad estética.

Son importantes para el desarrollo de la sensibilidad estética, el mundo en que el escolar se mueve, los fenómenos de la naturaleza, las obras de arte y las relaciones

humanas.

El ideal estético es un componente orgánico del ideal social y un elemento indispensable de la concepción científica del mundo que conduce al hombre hacia una actitud activa y creadora. El ideal estético tendrá importancia solo cuando se transforme en una convicción personal y en un motivo de actividad.

"La educación estética constituye un elemento esencial de nuestra política, de nuestra ideología. No se trata exclusivamente de una necesidad artística. No amamos lo bello por lo bello mismo; no creemos en el arte por el arte. El valor del arte, de la belleza y consiguientemente, de lo estético, tiene significación en la medida en que corresponda a una necesidad en el desarrollo histórico de la sociedad." [59]

Por medio del gusto, los sentimientos y la conciencia estética, los niños y jóvenes perciben y valoran la belleza en el arte, en el mundo circundante, pero es el desarrollo de las capacidades artísticas lo que logra que los escolares puedan crear la belleza mediante el proceso de la creación.

Existen capacidades artísticas ejecutivas y creativas. Las ejecutivas posibilitan la reproducción de alguna manifestación de las obras artísticas de la naturaleza o del mundo circundante. Sobre la base de las capacidades ejecutivas, se forman las capacidades creativas que permiten al hombre producir obras originales e interpretar independientemente otras obras de arte.

Se pueden considerar las capacidades artísticas en un plano más general, como un complejo de posibilidades creadoras de la personalidad.

La educación estética, sistema orgánicamente unido a todos los medios y facetas de la educación comunista, se desarrolla en la familia, la escuela y el mundo circundante.

En la familia, como célula fundamental de la sociedad, el educando adquiere sus primeras vivencias estéticas y éticas relacionadas con los hábitos, tradiciones, usos, costumbres y modos de vida familiar. De ella hereda y recibe, de manera informal, sus criterios culturales primigenios, sus gustos y preferencias, sus modos de actuar.

La escuela, que constituye una institución cuyo encargo social es el de educar a las jóvenes generaciones, dirige y desarrolla de modo formal la educación estética mediante programas docentes y todo el complejo de tareas docente-educativas y extraescolares que se desenvuelven en el centro y fuera de él.

El mundo circundante, que comprende la naturaleza, el trabajo, las relaciones sociales, las diferentes instituciones, el arte propiamente dicho en sus variadas manifestaciones y todo el conjunto de actividades que constituye la vida cultural de la nación, actúa directamente sobre niños y jóvenes.

Mediante la dirección e influencias de la familia, la escuela y el mundo circundante, se produce el desarrollo multifacético del educando para la formación de una personalidad integralmente formada. Ahora bien, ¿cómo contribuye cada una de las facetas de la personalidad al desarrollo estético? , y viceversa, ¿cómo el desarrollo estético favorece y se interrelaciona con el desarrollo de las restantes facetas de la

personalidad?

Investigaciones y experimentos realizados en distintos países y en Cuba demuestran que las capacidades en general, y en especial las artísticas, se forman como resultado de la interrelación dialéctica de las aptitudes personales y la experiencia obtenida. Por ello, la participación sistemática de los niños y jóvenes en actividades artísticas creadoras amplía las posibilidades del desarrollo de estas capacidades.

2.7.2 La educación estética y su relación con las distintas facetas de la personalidad

Sin pretender agotar el tema y las diferentes formas de interrelaciones, se tratan a continuación, de modo sucinto, cada una de las distintas facetas de la personalidad multilateral y armónica en su relación con la estética.

Desarrollo intelectual

La educación estética, como se ha visto, requiere del conocimiento, de los procesos cognoscitivos y, por consiguiente, del desarrollo de las habilidades y las capacidades intelectuales que permitan al educando percibir, observar, comprender, comparar, sentir, expresar, valorar, seleccionar o rechazar lo feo y vulgar y disfrutar de la belleza donde quiera que esta exista: en la naturaleza, en las acciones humanas, en las obras de arte, en el estudio y el trabajo, etc. La educación estética contribuye al desarrollo del pensamiento, al desarrollo intelectual, y este, a su vez, favorece una educación estética consciente.

Mientras mayor sea el desarrollo en el alumno del sentido estético y de las habilidades y capacidades intelectuales, de forma más completa y variada, más evolucionará su actividad creadora, expresión máxima del desarrollo intelectual. Un ejemplo concreto del vínculo del desarrollo intelectual con el estético es la actividad de apreciación de las láminas de arte que ilustran los libros de diversas asignaturas, en que, mediante todo un proceso intelectual de observación, visualización y generalización, el alumno, además de analizar los valores estéticos de la obra en cuestión, armonía de colores, belleza de las formas, texturas, etc.), aprecia también sus valores éticos, siente agrado o aceptación por la fuerza del mensaje que ella trasmite, y disfruta con los sentimientos y emociones que provoca.

Desarrollo científico-técnico

En la creación científica, siempre está presente el elemento estético. Estas interrelaciones entre las facetas de la personalidad deben verse de una manera orgánica, no mecánica; ellas se determinan por la unidad de la esencia espiritual del hombre y de sus procesos y estados psíquicos. Pero esta unidad no excluye la diversidad de cada una de estas facetas y las tareas especiales educativas de desarrollo que implican.

Un ejemplo de la práctica escolar que ilustra la unidad entre el desarrollo científico-técnico y el estético y ético puede darse en actividades como la confección de mapas geográficos e históricos, o de esquemas de Biología, en las cuales se aúna la verdad del conocimiento científico que se quiere representar, y del que se posesiona el alumno mediante el estudio de una unidad determinada, con la belleza de los diseños y componentes(colores, áreas, texturas, proporciones, simbologías, etc.) y con los sentimientos éticos que genera su realización y la correcta y feliz culminación y aprobación por el colectivo.

Desarrollo político-ideológico

La educación estética no puede llevarse adelante al margen de los criterios político-ideológicos que rigen la sociedad. Muchas vías prácticas del trabajo artístico son un producto de la concepción e ideales de la sociedad, como el arte popular, el movimiento de aficionados, los festivales. Nuestra sociedad socialista trabaja por el arte de masas, por la participación colectiva del pueblo en la vida cultural.

En las manifestaciones artísticas que desarrollan los niños y jóvenes se reflejan las concepciones y las actividades político-ideológicas de la sociedad: se la representa en el trabajo, la lucha revolucionaria, en los cambios estructurales en las transformaciones económicas, en las instituciones, en suma, en los intereses que la nueva sociedad engendra en las jóvenes generaciones.

La educación estética se desarrolla como resultado de las influencias del medio y está fundamentada por la práctica histórico-social, relacionada con la ideología; es partidista y tiene carácter clasista.

Las danzas, las canciones, las representaciones teatrales, la literatura, los trabajos de artes plásticas y otras manifestaciones artísticas son un medio para el reforzamiento de la conciencia político -ideológica e internacionalista de los educandos...."El arte acerca a los pueblos" afirmó Enrique José Varona, y agregó: "el arte inmortaliza el espíritu de pueblos e individuos".[60]

Desarrollo físico

Muchos aspectos del desarrollo físico forman una unidad orgánica con la estética y muchas manifestaciones estéticas sirven como componente de la actividad física.

La danza como manifestación artística es una actividad física y estética de carácter complejo; a la flexibilidad y soltura de los músculos se unen la gracilidad y belleza de las figuras y el movimiento, así como el sentimiento y la calidad emocional en la interpretación de la página musical que se ejecuta.

La gimnasia rítmica y artística tienen infinitos puntos de contacto con la danza, además de ser inherente a las actividades físico-estéticas citadas la disciplina personal y colectiva y el desarrollo de cualidades morales tales como el compañerismo, la ayuda mutua, la obediencia, el respeto al derecho de los demás, la cortesía, etcétera.

El canto como manifestación estética también forma una unidad orgánica con otras facetas del desarrollo, pues acciona las cuerdas vocales y los mecanismos de respiración y se basa, por esta circunstancia, en las posibilidades de la voz humana de producir sonidos musicales que pueden ser bellamente emitidos.

Cantar con método y buena técnica vocal -lo que implica el desarrollo de habilidades físicas e intelectuales- ayuda a regular y a educar el uso y la emisión de la voz cantada ya la eliminación de sonidos guturales de alto diapasón, además de constituir el buen canto, en sí mismo, una expresión estética agradable y de gran aceptación. Al igual que en la danza, muchas cualidades morales pueden desarrollarse, tanto con el canto colectivo Como con el individual.

Desarrollo politécnico y laboral

Desde el punto de vista estético y como resultado del trabajo, es hermoso el roturado y siembra de un campo de cultivos, las aguas aprisionadas en una presa, como un gran lago, un puente de modernas arcadas construido sobre un río o un paso a nivel, la hilera de edificios múltiples de armónico colorido y construcción de los nuevos pueblos que surgen en los campos de Cuba.

En la vinculación del desarrollo politécnico y laboral con la estética hay que enseñar a ver la belleza de toda la actividad laboral, a ser sensibles ante la magnitud, la grandeza y la estética de todo el trabajo hecho.

Así debe verse el estudio-trabajo que realizan nuestros estudiantes. Aquí deben cumplirse los principios de la politecnización de la enseñanza y, al propio tiempo, se debe hacer que el alumno sienta felicidad en la actividad que ejecuta, que derive de ella los goces espirituales que produce el cumplimiento del deber, el resultado productivo de su tarea, la vida en el colectivo, el cuidado de las herramientas y de los libros, las cualidades estéticas del mundo circundante en que se efectúa.

Desarrollo patriótico-militar

Al igual que en las restantes facetas, el desarrollo patriótico-militar no opera de forma aislada: constituye una unidad orgánica con el desarrollo político-ideológico, el desarrollo estético de los educandos y otros aspectos. Hay un sentido estético en sus desfiles, en los pases de revista pioneriles, en las actividades culturales en que se enmarcan las efemérides y conmemoraciones, en la consciente participación de los alumnos en el cumplimiento de sus deberes patriótico-militares.

Como se ha podido observar todo el complejo sistema de actividades docentes y extradocentes que conforman el desarrollo de la personalidad constituye, en gran medida, la vida de la escuela.

2.7.3 Vías y métodos para la formación estética de los educandos

La educación artística es la forma fundamental y más directa para lograr la educación estética.

La educación estética genera todo un proceso coherente, concatenado, orgánicamente elaborado sobre la base del proceso docente educativo, de las formas de organización de ese proceso, de las actividades extraescolares y de la variedad y diversidad de tareas que derivan de este conjunto, cuya finalidad es lograr en el educando la formación de una actitud estética hacia la vida, el trabajo, el estudio, las relaciones sociales, las instituciones, la naturaleza y el arte.

Es precisamente lo referido a la formación de esa actitud estética lo que concierne al desarrollo de la capacidad de comprensión de lo bello en la realidad y en el arte. Ahora bien, ¿de qué se vale la educación artística para la formación de esa actitud? Se vale de los objetos y medios expresivos del arte,

¿Cuáles son esos medios expresivos? En música, los educandos se expresan mediante el canto o la ejecución rítmica de instrumentos, o disfrutar de esas formas expresivas a través de audiciones, conciertos, medios de difusión masiva, cinc, radio, televisión, espectáculos artísticos.

En danza, los educandos se expresan mediante movimientos rítmicos que siguen la audición de diferentes géneros musicales bailables, o disfrutan de esta manifestación en teatros, cines, televisión, espectáculos, etcétera. En teatro, los educandos se expresan mediante la palabra o el gesto en declamaciones, dialogas y parlamentos que acompañan la actuación dramática o disfrutan de la actividad teatral por las diferentes vías y medios culturales de que dispone la sociedad.

En artes plásticas, los educandos se expresan mediante el dibujo, la pintura o las diferentes técnicas de la expresión pictórica y plástica y del lenguaje formal de formas, colores, texturas que comprende, adquieren habilidades con los materiales requeridos para estas actividades: pintura, plastilina, barro, yeso, pinceles, cte., o disfrutan de la manifestación en los museos, exposiciones, salas de arte y distintos exponentes del patrimonio cultural, así como de los libros, revistas y otras modalidades de la gráfica ilustrados con obras de arte.

En literatura, al igual que en el teatro, la palabra como componente básico del texto literario es el medio expresivo, leída o expresada oralmente: novelas, cuentos, poemas, obras teatrales y los diferentes géneros que esta rama artística comprende, En la mayoría de los ejemplos analizados al tratar la educación estética como sistema y su unidad orgánica en el desarrollo de la personalidad, se hace referencia específica a la formación de la actitud estética en la descripción de los medios expresivos y objetos del arte, se hace hincapié en la variedad y diversidad de los medios artísticos para formar esa actividad. Por ello, se concluye afirmando que la educación estética se refiere a la formación de una actitud creadora estética hacia la vida, el trabajo, el estudio, las relaciones sociales, las instituciones, la naturaleza y el arte, y que la educación artística es el proceso educativo de la formación de esa actitud mediante los objetos o medios expresivos del arte.

La educación estética es una resultante: la educación artística es el medio más importante para alcanzarla.

Durante el desarrollo del proceso docente educativo en la escuela se ofrecen a los educadores, tanto en la clase como en las actividades de continuidad, múltiples oportunidades para enseñar y formar a sus educandos en los principios de la estética marxista-leninista.

La adecuada vinculación entre las asignaturas de los diferentes planes de estudio y la realidad que rodea la escuela y la comunidad en que está enclavado el centro, contribuye al desarrollo de intereses cognoscitivos en los estudiantes y a la formación de principios estéticos.

Si al impartir una clase de Botánica el maestro muestra a través de un recorrido por las áreas verdes de la escuela las diferentes plantas, su importancia y utilidad, su belleza, su colorido, los alumnos aprenden a amar la naturaleza que les rodea y lo bello, comprenden que no hay por qué destruir o dañar las plantas próximas a la escuela y en general a su mundo circundante, sienten la necesidad de cuidar y proteger la naturaleza y a amar lo bello.

La belleza está presente en el corte de una célula observada por los alumnos en el microscopio, en los cambios y transformaciones observados en un experimento químico o físico, en la belleza y la elegancia de las operaciones matemáticas, en el valor y la dignidad de nuestros héroes, en la trascendencia del movimiento obrero y lo hermoso de su lucha y, en resumen, en la actitud de respeto y cooperación que se crea en el colectivo estudiantil por lo novedoso y emocionante que resulta descubrir y" adquirir nuevos conocimientos.

Al respecto, José Martí afirmó: "Siéntese el maestro mano a mano con el discípulo, y el hombre, mano a mano con su semejante, y aprenda en los paseos por la campiña el alma de la botánica, que no difiere de la universal...".[61]

Es necesario aclarar que la apreciación estética no puede verse como algo separado de la apreciación moral, de lo contrario existe el peligro del esteticismo. Esto no solo puede ser enseñado por los maestros y profesores en las clases; también en las actividades extraescolares, como visitas a museos, lugares históricos y conciertos se presentan incontables oportunidades para resaltar el valor de la obra humana, sean estas obras de arte, en sus diferentes manifestaciones, o las obras de dignidad y valor de los héroes de la Patria.

Para llevar a cabo tales propósitos, se requiere un profesorado muy actualizado en el acontecer político, social y cultural del país.

Múltiples son las vías que pueden utilizar los diversos educadores de los distintos subsistemas de la educación para la formación de los principios estéticos en las nuevas generaciones.

La educación estética de las nuevas generaciones es una tarea que implica enormes responsabilidades por parte del hogar. Los estímulos que reciben los niños y jóvenes en el seno familiar, los ejemplos que observan, tienen una influencia decisiva en los

hábitos, las actitudes, y las formas de conducta que adquieren.

En el socialismo, la familia y el Estado se proponen objetivos comunes.

Por tanto, la primera debe reforzar la labor de la escuela para el logro de esos objetivos.

Un ambiente familiar donde reine la belleza, la armonía, la organización y el orden, favorecerá la educación estética del niño y del joven, se reflejará en cada acción que él realice en su hogar, la escuela y la comunidad.

El primer deber de los padres es crearles a sus hijos los ideales políticos, morales y estéticos de la clase obrera. Ello será posible en la medida en que la familia posea la suficiente preparación para la realización de esta función educativa. La influencia que la escuela ejerza sobre ella repercutirá positivamente en la educación de los niños.

El Consejo de Escuela resulta el vínculo necesario e idóneo entre la familia y la escuela, ya que en esta organización educacional de base están representadas ambas instituciones. Muchos son los objetivos que se propone el Consejo de Escuela y que tienden a la educación estética de los educandos.

En la medida en que el centro docente sepa aprovechar la fuerza que tiene en sus consejos de escuela, cumplirá con mayor calidad las tareas de la educación.

Otro elemento esencial de este sistema lo constituyen las organizaciones infantiles y juveniles que tienen entre otros derechos, el de “tomar iniciativas en cuanto al desarrollo de la vida de los jóvenes y los niños". [62]

Gran parte de los objetivos que se proponen dichas organizaciones se logran mediante actividades sistemáticas de carácter educativo que se realicen extraescolarmente.

En Cuba se incrementan día a día las instituciones extraescolares; a todo lo largo y ancho del país se cuenta con una amplia red de palacios, círculos y campamentos de pioneros, clubes juveniles y casas de cultura. (Ver 2.9.)

Las tareas y actividades que impulsan y desarrolla cada uno de estos factores contribuyen a que la institución escolar cumpla el encargo social que el Partido y el Estado le tienen asignado; la formación integral de las nuevas generaciones y, por ende, su educación estética.

> "Maestro fue el poeta Heredia; poeta fue el maestro Rafael María de Mendive; maestro, escritor y combatiente revolucionario fue José Martí; educador ensayista, estudioso de los problemas de la Filosofía y escritor brillante fue Enrique José Varona;(...)
>
> Enseñando a leer niños cubanos cayó en San Lorenzo el Padre de la Patria, Carlos Manuel de Céspedes, quien antes de alzarse en la manigua había compuesto hermosos versos. Parecería como si de la escuela cubana brotara, natural y espontáneo, lo mejor, más puro y más limpio del quehacer literario, artístico y cultural”. [63]
>
> La unión de educadores y artistas ha sido una constante en la historia de Cuba.

Por último, es importante resaltar que en la tradición pedagógica cubana ha estado siempre presente la unión de lo estético y lo pedagógico.

2.8 El colectivo escolar y su influencia en la formación de la personalidad

2.8.1 La educación del individuo en colectivo: principio de la educación socialista

El hombre desde que nace se incorpora a la sociedad, a un grupo social determinado y ya desde ese momento, a través de la actividad y de las interrelaciones con los miembros de los diferentes grupos a los cuales pertenece, comienza a tener lugar la formación de su personalidad. De ahí que el problema de la personalidad y el colectivo, por su singular importancia, constituye objeto de estudio de varias ciencias. La educación en el colectivo es un principio fundamental de la educación y a su vez el colectivo constituye una forma o vía organizativa importante de la labor educativa.

La importancia del estudio del colectivo en la sociedad socialista radica en el hecho de que el hombre en esta sociedad es un constructor activo. Por lo tanto ha de prepararse a las nuevas generaciones para vivir en el socialismo y formar su conciencia acorde con los principios de dicha sociedad.

La educación de la personalidad en el colectivo, como principio de la educación socialista, presupone educar no solo para la felicidad individual, sino para la felicidad de la sociedad. En el colectivo tiene lugar la unidad armónica de los objetivos e intereses individuales con los sociales.

Solo en la actividad del colectivo el educando aprende a ser compañero, se prepara para ser un hombre colectivista, que ayuda y auxilia a los demás, que solicita cooperación cuando la necesita, y se crean las bases para la formación de sentimientos solidarios, internacionalistas, en contraposición a lo que sucede en los países capitalistas, donde "el hombre es el lobo del hombre", como una forma natural de subsistencia.

En la producción contemporánea, como consecuencia de los logros de la ciencia y la técnica, se exige cada vez más el trabajo de colectivos especializados, que a su vez se integran en otras colectividades mayores, en fábricas, combinados industriales, etc. La escuela, encargada de preparar al futuro especialista, al futuro técnico y obrero, debe formar en los estudiantes, entre otras, aquellas cualidades de la personalidad que les permitan incorporarse a estos colectivos de obreros y trabajadores, a la actividad laboral contemporánea.

Por todas estas razones, en la sociedad socialista la escuela tiene como principio la educación en el colectivo, a través del colectivo y para el colectivo, lo que la diferencia sustancialmente de la escuela de los países capitalistas donde la educación se produce en el grupo solo con el objetivo de lograr que el individuo aprenda a adaptarse a las exigencias de este.

Las relaciones entre los hombres están determinadas por la estructura económica de la sociedad. En el capitalismo el hombre se forma en condiciones de competencia que tienden a desarrollar la motivación personal y egoísta.

El modo socialista de producción no solo destruye la explotación del hombre por el hombre, sino que en el orden ideológico, en contraposición al existente en el capitalismo, que exalta el individualismo y la competencia entre los hombres, se propicia y exige la cooperación entre las personas, así como la subordinación de los intereses individuales a los colectivos.

Por lo tanto, el proceso de incorporación al colectivo y la formación del colectivismo como valor de la personalidad son de gran importancia para la labor pedagógica que se realiza en la escuela socialista.

De acuerdo con lo expuesto anteriormente, no es difícil comprender por qué la pedagogía y la psicología burguesa no abordan el estudio del colectivo escolar a partir del papel que este desempeña en la labor educativa que se realiza en la escuela; generalmente enfocan el problema desde el punto de vista de la teoría de los grupos y su dinámica. En sentido muy general, estas concepciones señalan que la actividad del grupo permite que el individuo se prepare y aprenda a vivir en sociedad, en términos de su mejor adaptación.

En el principio comunista de la actividad en el colectivo escolar se postula que el individuo posee una participación activa y creadora en el seno del colectivo, tanto en la definición y unificación de los objetivos y fines que se plantean como en las tareas y actividades que se ha de realizar para obtener el logro de estos. En el colectivo, sus integrantes se desarrollan a partir de la amplia y creadora actividad que realizan, lo que permite señalar que, lejos de anular la personalidad de cada uno de sus miembros, garantiza su más plena formación. Todo esto fundamenta la gran diferencia con la educación que se imparte en la escuela burguesa.

El colectivo constituye la vía idónea para la formación de valores como el amor al trabajo, la solidaridad, la justicia, y otros. Además, favorece la aplicación exitosa de la "pedagogía de la acción paralela", que se basa en la atención a las particularidades individuales del educando en el colectivo en que se encuentra insertado y bajo su influencia.

2.8.2 Características del colectivo y sus etapas de formación

En general, se puede afirmar que los niños espontáneamente tienden a relacionarse unos con otros, a formar grupos. Esta tendencia se debe a la necesidad de comunicación que se presenta en ellos.

Los grupos espontáneos presentan, como características particulares, el hecho de ser muy inestables en cuanto a su funcionamiento y duración; pueden ser tanto agrupaciones efímeras como duraderas.

La dificultad que se presenta en los grupos espontáneos, desde el punto de vista

pedagógico y educativo, es que no siempre el escolar recibe influencias y experiencias positivas, debido a que estos grupos se forman con frecuencia al margen de la labor educativa que se realiza en la escuela. No obstante, el educador debe conocer estas particularidades de los grupos y de aquellos que se forman en su aula, porque no se puede ignorar y suprimir la existencia de este tipo de grupo.

El problema radica en que el educador, a partir del conocimiento de la existencia de los grupos positivos, debe basarse en ellos para organizar la actividad del colectivo; si presentan características negativas, la tarea es más difícil y el maestro debe tratar de lograr que los alumnos participen y se integren adecuadamente a las actividades comunes de los demás escolares.

El colectivo es una forma superior de grupo que se caracteriza por poseer objetivos socialmente valiosos y porque sus miembros están conscientes del valor de estos. Además, en él se realizan una actividad conjunta dirigida al logro de los objetivos trazados, en lo cual cada miembro contribuye con su esfuerzo personal.

El colectivo de alumnos no se forma espontáneamente como el grupo, aunque puede surgir de él, sino que se conforma de acuerdo con los objetivos y los fines educacionales que orienten la labor educativa de la escuela.

El colectivo presenta características muy particulares que lo identifican como tal. Cualquier grupo, como ya se señaló, no constituye una colectividad que permita el establecimiento de relaciones colectivas y la formación de una adecuada opinión social entre sus integrantes. Para garantizar el surgimiento de este tipo de colectividad es necesario que la actividad que se realice esté orientada por una motivación determinada, que es precisamente la presencia y la definición de objetivos comunes que no son más que las aspiraciones y deseos de todos los alumnos que la integran.

En este sentido, se plantearán objetivos comunes, como estudiar, obtener buenos resultados docentes y llegar a dominar, lo más profundamente posible, los conocimientos de un grado o nivel educacional. Otro colectivo tendrá como objetivo común defender los colores de sus equipos deportivos o de su escuela; otro, organizar grupos artísticos de buena calidad y obtener los permisos para este tipo de actividad cultural; otros participar en concursos y en actividades de monitores.

Es necesario además, que la actividad que realice el colectivo para alcanzar el objetivo propuesto se haga de forma tal que el trabajo de un alumno esté en estrecha relación con las tareas de los demás, o sea, que la labor no se realice por acciones aisladas sino relacionadamente; por ejemplo, el colectivo escolar, al realizar una actividad de estudio, puede distribuir las tareas de forma que un niño haga una exposición del tema de estudio, otro busque la bibliografía y exponga los aspectos que pueden enriquecer el tema, otro elabore o busque los gráficos o esquemas necesarios para hacer más ilustrativa la explicación, etc.

En un colectivo, para realizar determinada labor productiva, unos pueden encargarse de buscar y distribuir los instrumentos; otros se ocupan de los medios de protección, de la distribución del trabajo, de controlar el cumplimiento de la labor, de repartir el agua y la merienda, de controlar el trabajo realizado, etcétera.

Por otro lado, es conveniente evaluar sistemáticamente el trabajo hecho por el colectivo, estableciendo niveles de exigencia en cuanto al cumplimiento y la calidad de las tareas realizadas. En el proceso de evaluación se debe comprobar la participación consecuente de sus integrantes en la realización de tareas que conducen al logro de los objetivos comunes trazados. Si en la actividad del colectivo infantil no surgen reglas concretas y niveles de exigencia bien establecidos en cuanto al control de la actividad desarrollada, la colectividad no podrá alcanzar los objetivos planteados.

Por último, para garantizar la adecuada división, organización y planificación del colectivo, es necesario que este posea su propia dirección, o sea, se debe estructurar un sistema de autogobierno. Cada colectividad debe elegir su propio órgano de dirección, que está dada por la propia organización de los pioneros José Martí, la Federación de Estudiantes de Enseñanza Media, la Federación de Estudiantes Universitarios y la Unión de Jóvenes Comunistas.

Pueden existir diversos colectivos en dependencia de la actividad que se desarrolle. En este caso, se concentrará la atención en el colectivo escolar.

El análisis del sistema "colectivo escolar" plantea la existencia de tres elementos interrelacionados y con independencia relativa en su estructura: el colectivo pedagógico, el colectivo de alumnos y el colectivo de trabajadores no docentes de la escuela.

Existe una estrecha relación entre estos elementos, ya que el colectivo de alumnos no puede surgir por sí solo, ni influir de forma óptima en cada uno de sus miembros, sin la influencia del adulto, que orienta, encauza, convence de lo que hay que hacer y organizar, en dependencia del nivel de desarrollo y de la experiencia de sus miembros en la labor de autodirección y autorregulación, es decir, de la experiencia en la vida colectiva.

Es fundamental que estos tres colectivos tengan como objetivo primordial contribuir a la educación de las diferentes esferas de la personalidad del estudiante. En ello influye la planificación de las actividades educativas, la determinación concreta por cada uno de los colectivos de su papel en la educación del estudiante y el cumplimiento cabal de sus funciones educativas.

En el grupo docente de alumnos se establecen relaciones personales, de responsabilidad y dependencia, sus miembros están unidos por tareas generales de la actividad docente y mantienen relaciones estables. Dentro de este grupo docente surgen espontáneamente otros pequeños grupos cuyas interrelaciones están determinadas por factores colectivos.

Sobre la base de las relaciones afectivas que caracterizan el surgimiento de estos pequeños grupos, y considerando que el grupo docente constituye un todo complejo, tanto por el número de miembros como por las diferencias cualitativas que existen entre ellos rasgos del carácter, motivaciones, intereses, actitudes, etc.;se requiere incidir educativamente en la dinámica de su vida colectiva, la cual depende en gran medida de la creación de unidades más pequeñas, a las cuales debe prestar gran atención el maestro, con vistas a la formación de equipos, a la distribución de

responsabilidades y la participación individual en el cumplimiento de las tareas colectivas, así como al control y autocontrol de las actividades.

Etapas de formación del colectivo

El colectivo se encuentra en movimiento y desarrollo constante. El gran pedagogo soviético A. S. Makarenko consideraba que el movimiento es la forma de vida del colectivo, la influencia del colectivo sobre el individuo. [64] La formación del colectivo es un proceso complejo y largo que depende en gran medida del trabajo que realice el maestro; se ha dividido en tres etapas:

Primera etapa: comienza con la organización de la actividad y la proposición de los objetivos comunes del grupo.

Segunda etapa: se caracteriza por el inicio de la participación activa de los miembros en el colectivo.

Tercera etapa: consolidación del colectivo.

Primera etapa

Generalmente, cuando el educador inicia su labor con un nuevo grupo se ve obligado a exigir la subordinación de los alumnos a determinadas reglas de conducta, para que pueda iniciarse la actividad del grupo. Estas normas constituyen solo las premisas indispensables para el trabajo encaminado a la formación del colectivo.

Al inicio, su organizador e inspirador es el maestro, cuando todavía no es grande la independencia de los miembros del colectivo y no se han establecido las relaciones internas, aunque esta etapa depende también de la edad de los alumnos y de su experiencia previa.

El educador enseña y educa a los escolares a realizar la actividad en colectivo, a comprender las ventajas del trabajo en el colectivo, a valorar los éxitos del trabajo realizado y estimular a los mejores. En esta primera etapa, la exigencia está más centrada en el educador lo cual no significa que exija solamente, sino que también utilice todos los medios de influencia sobre los escolares, entre ellos el interés que sienten por la personalidad del maestro por su trabajo, por el contenido de la clase, y la organización de actividades atractivas, de manera que se estrechen las relaciones entre alumnos y maestros.

En el colectivo de adolescentes, el educador se puede apoyar en la experiencia de la vida escolar, en la inclinación de los alumnos hacia la independencia y la participación en los asuntos de los adultos. En los escolares de mayor edad esta etapa resulta más compleja, debido a las particularidades de la comunicación con el educador, por eso el papel de organizador del profesor es indispensable durante un período más o menos prolongado.

Después de los primeros días de trabajo, cada alumno comienza a mostrar sus

cualidades. Este hecho lo utiliza el maestro para encontrar más rápidamente, a los que lo pueden ayudar y en esta fase la emulación también se vuelve un elemento importante, pues ayuda a ver la aspiración que él tiene y demuestra de qué es capaz.

Es importante, además, la unidad entre la exigencia ante las tareas planteadas a los alumnos y el controlo comprobación de ellas por parte del educador en la primera etapa. Esto posibilita conocer aquellos alumnos que necesitan más ayuda y apoyo de él como educador y de los compañeros, lo que permitirá desarrollar las iniciativas, la disposición hacia las tareas, eliminar las inhibiciones.

Esta regla constituye un principio en la labor del educador con el colectivo.

Segunda etapa

En esta etapa se crean los órganos de dirección del colectivo y la tarea del educador consiste en ayudarlos en la realización de su trabajo. Una gran importancia reviste la organización de la actividad general del colectivo, a la cual, en el proceso de diferentes trabajos, comienzan a incorporarse otros alumnos.

El maestro incorpora a los alumnos a diferentes formas de control de la conducta y del trabajo de otros compañeros; si el alumno encuentra dificultad en la realización de esta u otra actividad, el educador no la suprime sino, por el contrario, lo ayuda para que pueda asumir su responsabilidad.

En esta etapa, resulta fundamental que el maestro asigne a los alumnos, tanto las tareas de controlador como las de organizador y ejecutor de ellas.

Estas formas de trabajo hacen que surjan nuevas relaciones entre los alumnos; antes respondían al maestro, ahora se dan las siguientes características: exigencia y responsabilidad mutuas y surgimiento de los gérmenes de dependencia responsable.

También cambia la posición que adopta el educador, sus exigencias aparecen en forma de consejos, recomendaciones, aumenta la importancia del control social y disminuye el que ejerce el maestro.

Tercera etapa

Se caracteriza porque, como consecuencia de la experiencia acumulada por el colectivo, sus costumbres y hábitos en la realización conjunta de tareas comunes, se han establecido relaciones verdaderamente colectivas y humanas.

La posición del educador sigue cambiando, utiliza otros medios de control y dirección del colectivo. En la medida en que esta dirección alcanza un alto nivel de desarrollo es más amistosa, cordial. Esto le permitirá conocer cuáles son las inquietudes de los educandos.

Se cohesiona el colectivo durante el proceso de comunicación entre los alumnos, se refuerzan y perfeccionan las relaciones entre los alumnos, se refuerzan y perfeccionan

las relaciones colectivas y se establece el autocontrol sobre las actividades que realiza el colectivo y cada uno de sus miembros.

Se ha tratado, en apretada síntesis, de mostrar las características del colectivo y sus etapas de formación, mas es importante destacar que las relaciones colectivas surgen en el transcurso de la actividad conjunta: cuando se sistematizan las tareas del colectivo y se plantean objetivos cada vez más difíciles de alcanzar.

Este proceso exige una correcta dirección pedagógica a fin de que el grupo de estudiantes puede pasar de una simple asociación de personas a un verdadero colectivo. Una deficiente dirección pedagógica puede ser causa de que el grupo se estanque, reduciéndose a una reunión amorfa de individuos.

Solamente el conocimiento del papel del colectivo en la formación de la personalidad, así como de las regularidades psicológicas y pedagógicas del surgimiento y el desarrollo de los colectivos estudiantiles, unido a la aplicación de métodos científicos de dirección, permitirá que lo que inicialmente fue una agrupación de estudiantes se convierta en un colectivo fuerte y cohesionado.

Como condición para formar verdaderos colectivos escolares hay que lograr que los maestros y profesores trabajen en forma de colectivo pedagógico lo que permitirá a su vez realizar las distintas tareas y actividades con éxito.

2.8.3 El colectivo y la formación de la personalidad

La concepción marxista del desarrollo humano refleja la determinación histórica y material de la personalidad al señalar que "la esencia humana no es algo abstracto, inherente a cada individuo. Es, en realidad, el conjunto de las relaciones sociales."[65]

Es en la sociedad humana donde el hombre se apropia del desarrollo histórico-social, o sea, asimila el significado de los objetos existentes, los valores, principios y normas sociales; desarrolla necesidades superiores; se conoce. a sí mismo como individualidad; se plantea metas futuras y trata de alcanzarlas; siente antipatía por unos y se solidariza con otros; en resumen, deviene personalidad humana.

Este complejo proceso de formación de un ser único e irrepetible se lleva a cabo en los diversos grupos sociales a los que pertenece el hombre: familia; escuela, comunidad, etc., mediante la actividad que el sujeto realiza en ese grupo social y por la comunicación con los otros. El desarrollo del hombre solo es posible a través de las relaciones con los demás hombres en un medio humano.

En toda sociedad, el proceso de socialización no se realiza de forma espontánea, este es un proceso dirigido que se realiza en correspondencia con los intereses de la sociedad en cuestión. Nuestra sociedad exige el desarrollo armónico y multifacético de la personalidad y este se logra mediante un sistema planificado de influencias orientado hacia un objetivo, es decir, mediante la enseñanza y la educación.

La comunicación en la colectividad escolar reviste en este proceso, un papel fundamental pero la significación del colectivo varía en las diferentes etapas de

desarrollo de la personalidad.

Es importante que las educadoras en los círculos infantiles conozcan las posibilidades de los niños en cada edad para llevarlos gradualmente por un camino acertado y crear las condiciones indispensables para su ingreso a la escuela.

Desde la más temprana infancia y mediante la adecuada organización y dirección de las actividades que se realizan en el círculo infantil se sientan las premisas para la exitosa incorporación del niño a la vida escolar y para el desarrollo de diversas cualidades de la personalidad.

Es en el juego donde el niño comienza a establecer vínculos espontáneos con otros niños a atemperar su actuación a la de los demás y a comprender el deseo de los que están jugando.

En la edad escolar comienza a formarse el colectivo como tal. En el proceso de la actividad docente surgen en el niño nuevas relaciones determinadas por intereses comunes gustos y preferencias afines) y por circunstancias casuales se sientan juntos, viven en el mismo edificio). El ingreso a la organización pioneril y su actividad grupal cera las condiciones para la comprensión de las normas y tareas colectivas, y en la interiorización de las exigencias que estas normas plantean.

Bajo la orientación directa y adecuada del maestro, que desempeña un papel fundamental en su vida, el niño se incorpora a las múltiples actividades de la escuela, comienza a desarrollar relaciones verdaderamente colectivistas, se forma en el sentido del deber y la responsabilidad con el grupo, aprende a respetar a sus líderes y a subordinarse a las exigencias del colectivo.

Para el adolescente, las relaciones con los adultos cambian significativamente y las relaciones con su colectivo pasan a desempeñar un papel rector en el desarrollo de la personalidad. En la colectividad él encuentra satisfacción a sus necesidades de comunicación e independencia, desarrolla una autovaloración adecuada, a la par que continúa interiorizando las normas y valores sociales. Las relaciones con sus compañeros adquieren para el adolescente un alto valor y llegan a ser profundas, íntimas, de verdadera amistad. Nada hay más importante que ser aceptado, reconocido y respetado por sus compañeros; el no lograr la simpatía o la aceptación del colectivo puede ser causa de conductas inapropiadas en el escolar.

El joven, que ya ha ido formando su concepción del mundo y que posee una mayor madurez social, exige más de la actividad colectiva: mayor organización, iniciativa y autonomía.

Se mantiene la importancia del colectivo en la satisfacción de las necesidades afectivas y de comunicación, pero las relaciones con los otros, se establecen a partir de la coincidencia de valores y criterios de significación social.

Ello está determinado porque el joven ya posee sus propios puntos de vista acerca de la moral, la vida social, la política, etc., y por las particularidades fundamentales de esta etapa: el surgimiento de un nuevo nivel de autoconciencia, estrechamente relacionado con las aspiraciones estables y la estructuración jerárquica de los motivos

que rigen su actividad.

En el colectivo escolar se desarrollan, por tanto, las diferentes estructuras, propiedades y cualidades de la personalidad: la formación, entre otros, de rasgos volitivos del carácter, hábitos de organización, disciplina consciente, altos principios morales, sentido crítico y autocrítico, sentimientos de amistad y camaradería y una orientación social de la personalidad. Ello requiere que la actividad colectiva esté estructurada y correctamente dirigida. El educador necesita conocer las regularidades del desarrollo y el funcionamiento de los colectivos, estudiar las peculiaridades del desarrollo psíquico y su determinación en la actividad grupal, y lo más importante: conocer las características específicas de su colectivo para aplicar creadoramente a su actividad pedagógica los conocimientos generales, y poder influir con eficiencia en la actividad grupal, en el desarrollo individual de cada alumno y en la autoeducación de los estudiantes.

La autoeducación de los estudiantes es otro de los aspectos del desarrollo de la personalidad en la que el colectivo desempeña un papel fundamental, especialmente en la adolescencia.

Desde la edad infantil se manifiestan formas de autoeducación, pero en la adolescencia es donde puede hablarse de la educación de sí mismo como actividad consciente y dirigida. Ello está determinado fundamentalmente por el desarrollo que alcanza la personalidad en esta etapa ideales morales, nuevo nivel de autoconciencia, necesidad de autoafirmación, etcétera).

En la edad juvenil la opinión del colectivo sigue siendo un estímulo fundamental para la autoeducación, pero en esta etapa esa opinión es importante porque refleja los puntos de vista, los principios y las convicciones del joven.

Este proceso de búsqueda del perfeccionamiento constante de la personalidad no termina en la edad juvenil, sino que comienza a establecerse entonces sobre bases sólidas y continúa toda la vida siempre que la sociedad plantee nuevas exigencias a la personalidad y el hombre luche por ser cada día mejor.

El colectivo estudiantil y el pedagógico también evalúan al estudiante y le plantean exigencias de tipo social. Esta retroalimentación constante, que tiene el joven de sus éxitos y fracasos, tanto externamente como proveniente del autoanálisis contribuyen a formar su autovaloración.

Alcanzar una autovaloración adecuada y estable es un requisito importante para emprender la autoeducación de la personalidad, pero es más necesario aunque existan exigencias crecientes en el colectivo, que este posea un alto nivel de desarrollo, reflejado en las cualidades que determinan las relaciones interpersonales entre sus miembros. Se necesita por tanto, para que el joven se plantee "metas" en su autoeducación, que primen en el colectivo altos valores morales que sirvan de modelo al estudiante y que en el desarrollo de la actividad social significativa se ejerza adecuadamente la crítica y la autocrítica, se exija llevar hasta el fin lo que se comienza y hacerlo bien, y se enseñe a superar las deficiencias planteándose compromisos individuales que incluyan tareas concretas de auto perfeccionamiento.

2.8.4 Las relaciones interpersonales en el colectivo

Por lo general, los alumnos establecen dos formas de relaciones: por un lado, aquellas que son consecuencia del trabajo y las actividades que realizan, y por otro, las que se producen debido a relaciones personales basadas en simpatías mutuas.

Es importante lograr que la agrupación no solo se produzca por contactos ocasionales, sino que la misma actividad común sea la que motive a relacionarse y que sean los valores y los objetivos de la actividad los que primen en la unión de sus miembros.

Para estructurar verdaderos colectivos es necesario que el maestro contribuya en la formación de sus motivaciones y haga comprender a los alumnos la fuerza que tiene el trabajo unido para un mismo fin y el beneficio que se logra para la sociedad, la escuela y el individuo cuando se realizan empresas interesantes y productivas. Es necesario que el trabajo de los estudiantes se realice a partir de su participación activa en las tareas y de las interrelaciones que se establezcan en el colectivo.

Por ejemplo, el maestro puede organizar la recolección de materia prima o la elaboración de un herbario y lograr que los alumnos sientan por sí mismos y comprendan que cada uno de ellos por separado no hubiera podido cumplir con la tarea y que solo el esfuerzo y el trabajo de toda la colectividad garantizaron el éxito y la calidad. De este modo, se van estructurando las motivaciones necesarias y el conocimiento para trabajar en colectivo.

De la misma forma, el maestro que posea un conocimiento de los tipos de relaciones que establecen los escolares tiene la posibilidad de influir en la consolidación de estas y contribuir a eliminar aquellas que resulten negativas a los efectos del trabajo educativo que debe realizarse con los escolares. Solo conociendo bien las interrelaciones que establecen los alumnos en el aula y las causas que originan las actitudes negativas, el maestro puede orientar su trabajo con el fin de formar entre ellos las más correctas y adecuadas.

El educador desempeña un papel fundamental en el establecimiento de un sistema adecuado de relaciones entre los escolares, debido a que a veces la posición del alumno en el aula depende del trato que recibe del maestro. Con señalamientos incorrectos, este puede provocar una actitud negativa hacia uno u otro alumno. En general, pueden ser tan dañinas las valoraciones negativas como los elogios reiterados.

La naturaleza de las relaciones que se establecen en el colectivo desempeña un papel muy importante en cuanto a la cohesión y unidad del colectivo, el respeto, la consideración entre sus miembros y la organización y efectividad de las tareas que se realicen.

La cohesión del colectivo está determinada principalmente por la unidad de objetivos, de ideas, que existen entre sus miembros y por las tareas y los objetivos de la actividad. Esto no significa que sea necesario hacer coincidir todas las valoraciones y posiciones de los miembros. Por ejemplo, que cada miembro posea gustos, intereses

o valoraciones estéticas diferentes no afecta la cohesión.

Un colectivo donde todos y cada uno de sus miembros tengan principios y valores morales similares y luchen por alcanzar los mismos objetivos, será un colectivo con un gran nivel de cohesión y ello determinará, por tanto, mayor entusiasmo y efectividad en el logro de las tareas docentes y extradocentes en los colectivos estudiantiles.

Muy relacionado con lo anterior se encuentra la actitud selectiva del individuo hacia diferentes influencias en el seno del colectivo. Esto significa eliminar actitudes conformistas provocadas por la influencia del colectivo que no reflejan las verdaderas posiciones individuales. Cada miembro del colectivo debe saber defender sus criterios, mantener su individualidad. Por otro lado, es importante en las relaciones interpersonales en el colectivo que cada miembro sea capaz de cooperar con los demás, actuar desinteresadamente por ellos y exigirse a sí mismo lo que se exige a los demás, así como, sacrificar los intereses propios a las necesidades del compañero, es decir, conjugar los intereses personales y los sociales.

Es importante considerar además, las causas que provocan las preferencias interpersonales; por qué se escoge a uno o varios compañeros y por qué se rechaza a otros; por qué se está dispuesto a establecer relaciones emocionales y de trabajo con unos y con otros no.

Otro factor a considerar en el desarrollo de las relaciones interpersonales y, por tanto, del nivel de desarrollo del colectivo es la asignación de responsabilidades y su aceptación en el colectivo.

Lo expuesto anteriormente permite comprender la complejidad de las relaciones interpersonales en el colectivo y el dominio y comprensión que debe tener el profesor de estos factores para lograr que las relaciones humanas se correspondan con las formas de la moral comunista.

2.8.5 La dirección del colectivo estudiantil

En la dirección del colectivo estudiantil hay que considerar tres elementos: *la dirección del colectivo pedagógico, la autodirección y la autorregulación.* Estos elementos se encuentran dialécticamente, relacionados, no se excluyen, sino que simplemente uno u otro, adquieren mayor peso en correspondencia con la etapa de desarrollo en que se encuentra el colectivo.

La dirección pedagógica del colectivo compete tanto a los profesores como a las organizaciones, ya que tanto los aspectos pedagógicos como los psicológicos deben estar indisolublemente ligados a las tareas e intereses del Partido y el Estado.

Para formar a la juventud en las ideas y principios que sustenta nuestra sociedad, es condición indispensable que el colectivo pedagógico exista de una manera fuerte y cohesionada, de lo contrario, el colectivo estudiantil afrontará mayores dificultades en el proceso de autoeducación, autodirección y autorregulación.

Es necesario fortalecer los vínculos entre los profesores que trabajan con un mismo

grupo, no solo en el momento del análisis docente con motivo del corte de promoción: Hay que intercambiar criterios, saber las valoraciones de cada profesor sobre el grupo y sobre cada alumno. El profesor ha de adquirir los conocimientos que le permitan aplicar los principios de la educación socialista, como, por ejemplo, el principio de atención a las diferencias individuales, conocer las características del grupo en su desarrollo hacia el colectivo, saber de las valoraciones de los estudiantes respecto a sus profesores y maestros, las asignaturas, las actividades. Debe, además, ayudar al desarrollo del colectivo fortaleciendo el órgano de autodirección.

La autodirección del colectivo implica una clara comprensión del papel de las exigencias, perspectivas y tradiciones en el desarrollo del colectivo. El colectivo se reafirma en la medida en que establece sus propias tradiciones, aquellas que son el resultado natural de su propia vida.

La lucha contra el tutelaje y el paternalismo adquiere forma práctica en el trabajo pedagógico orientado al fortalecimiento de la autodirección en los colectivos estudiantiles.

La función fundamental del profesor consiste no en llevar de la mano al estudiante, sino en dotado de los conocimientos, las habilidades y los hábitos que le permitan la autodeterminación colectivista.

Al depositar la sociedad su confianza en la juventud, el joven tiene que empezar a hacerse hombre, tiene que aprender a enfrentarse a los problemas por sí mismo.

El colectivo pedagógico debe orientar a los alumnos en cuanto a la aplicación de los métodos de trabajo educativo, apoyado en los principios leninistas de educación ideológica.

La autorregulación constituye un factor de cardinal importancia en la dirección del colectivo estudiantil.

La autorregulación de los integrantes del colectivo se expresa en su capacidad para reflexionar sobre su conducta, en la adecuada valoración de los aspectos positivos y negativos de su personalidad, en la comprensión de la incidencia de sus actuaciones en la vida del colectivo y en el éxito de las tareas.

Se manifiesta también en el control de su esfera afectiva. A. S. Makarenko subraya la importancia de la autorregulación al afirmar:...) "lo más difícil es enseñarle a conducirse correctamente cuando nadie lo oye ni le ve, ni se entera de nada". [66]

De ahí la importancia del colectivo estudiantil en lo concerniente a la formación de las convicciones y de los hábitos de conducta diaria de los jóvenes estudiantes. El colectivo ha de preparar al joven para que actúe correctamente en cualquier circunstancia.

Cuando la vida en común responde a la libertad de discusión y a la unidad de acción, cuando se establecen los criterios de valoración del resultado del trabajo, cuando se exige por igual a todos sus miembros, el colectivo manifiesta su madurez y en el adquiere una gran fuerza la opinión social y esta a su vez actúa como un eficaz

elemento de autorregulación del colectivo.

Es importante destacar la labor del maestro en la dirección del colectivo estudiantil. Esta labor debe dirigirse al desarrollo de la actividad escolar, procurando que los alumnos argumenten, tomen partido, tengan la oportunidad de solucionar creativamente diversos problemas.

Llevar a la práctica el principio de la educación comunista que se refiere a la educación en el colectivo no es tarea fácil, requiere de la aplicación de un conjunto de actividades relacionadas entre sí, en un orden gradual y ascendente que las caracteriza como sistema.

Las actividades extradocentes y extraescolares son sumamente importantes en el desarrollo del colectivo estudiantil. En investigaciones realizadas se ha demostrado el papel determinante que desempeñan las tareas sociopolíticas y laborales en el fortalecimiento de la dinámica grupal. Se requiere, por una parte, brindar a los colectivos tareas diversas que promuevan las interrelaciones personales, pero es necesario lograr que las actividades se establezcan a iniciativa de los propios estudiantes. Los profesores, atendiendo al nivel de desarrollo alcanzado por el colectivo, deben organizar las tareas de forma directa, o servir de "asesores" de los dirigentes del grupo.

El trabajo socialmente útil, el trabajo productivo, la participación en las tareas de orientación profesional de los alumnos de preuniversitario, entre otras, constituyen actividades fundamentales para desarrollar relaciones interpersonales basadas en la propia actividad. Para desarrollar el colectivo estudiantil, la colectividad, como un todo, debe organizar y realizar la actividad, evaluar sus éxitos y fracasos, plantearse metas superiores.

En nuestro país se realizan investigaciones encaminadas a profundizar en la problemática colectivo-personalidad. Por ejemplo, se ha estudiado cómo influyen los adultos y el grupo de coetáneos en la formación moral de los adolescentes, en el protagonismo pioneril, y otras. Asimismo, se han realizado investigaciones con alumnos del nivel primario acerca de la influencia del grupo escolar en la valoración de su actividad escolar. También se ha trabajado sobre cómo influyen la ampliación y la profundización de los conocimientos del futuro profesor en los métodos de educación de la personalidad en el seno del colectivo.

Los resultados alcanzados en estas y otras investigaciones permitirán reforzar y profundizar en la educación en el colectivo como elemento fundamental en la formación y el desarrollo de cualidades de la personalidad en nuestra sociedad socialista.

2 .9 La educación extradocente y extraescolar

2.9.1 La educación extradocente y extraescolar como forma de organización de

la actividad educativa

El trabajo educativo extradocente y extraescolar es una forma importante de organización del proceso docente educativo, constituye uno de los mayores logros de la pedagogía socialista actividades que pueden realizarse dentro y fuera de la escuela, dirigidas por maestros, profesores, instructores y especialistas.

El trabajo extradocente abarca las actividades organizadas y dirigidas a objetivos de carácter educativo e instructivo que realiza la escuela con los alumnos, y permite la utilización racional del tiempo libre. Estas actividades influyen directamente sobre el aprendizaje de los estudiantes de acuerdo con los contenidos que desarrollan las diferentes disciplinas. Entre ellas podemos citar los concursos de conocimientos y habilidades, las olimpiadas del saber, las excursiones docentes y los círculos de interés de las diferentes asignaturas. En el trabajo extraescolar se incluyen las actividades educativas e instructivas que realizan las instituciones extraescolares, como los palacios de pioneros, los centros de pioneros exploradores, los campamentos docentes recreativos, las campiñas pioneriles, las casas de cultura, las bibliotecas y los museos, entre otras, conjuntamente con las organizaciones políticas, de masas y estudiantiles y los organismos de la Administración Central del Estado. En este sistema de actividades se incluyen las culturales, las recreativas, las deportivas, las científico-técnicas, las patriótico-militares y otras.

La educación extra docente y extraescolar tiene carácter de sistema, ya que las actividades que promueven conforman un conjunto de elementos complejos y articulados cuyo centro es la escuela.

Por otro lado, es necesario sistematizar las actividades para lograr que su realización llegue a convertirse en algo habitual en los escolares.

El Partido, en su Primer Congreso, ha señalado que "… la educación extraescolar, que adquiere especial relieve en las condiciones de la edificación socialista y está dedicada a completar, reforzar o enriquecer la labor docente educativa desarrollada por la escuela".[67]

Estas actividades no pueden constituir un elemento ajeno al proceso docente educativo, sino, por el contrario, deben contribuir a: ampliar y profundizar el horizonte de instrucción general y político-ideológico; desarrollar los intereses cognoscitivos, culturales y espirituales; perfeccionar las actividades político-sociales; lograr el aumento de las capacidades creadoras y el interés por las diferentes ramas de la ciencia y la cultura; enseñar a utilizar adecuadamente el tiempo libre.

La educación extraescolar constituye, además un marco propicio para que el maestro o profesor desarrolle y descubra nuevas posibilidades en los alumnos mediante su participación en diferentes actividades culturales, deportivas, científico-técnicas y patriótico-militares, entre otras.

El trabajo extra docente y extraescolar, especialmente organizado en el sistema del proceso docente educativo, proporciona a los escolares las más diversas vías para satisfacer sus intereses, desarrolla en ellos una actitud positiva hacia la investigación,

la lectura y otras manifestaciones de la cultura y el arte.

Las actividades extradocentes y extraescolares tienen un carácter vivo y dinámico; mediante su realización se profundiza en el desarrollo del sentimiento colectivista de los estudiantes y se enriquecen las relaciones morales y de trabajo en ellos.

La actividad extra docente está dirigida a los intereses y el desarrollo de las inclinaciones de los alumnos en una rama determinada, ya propiciar la realización de trabajos investigativos, consultas bibliográficas, etc. En todos los casos, y al mismo tiempo, la interrelación y la sucesión del trabajo docente y el extra docente contribuyen al desarrollo intelectual y moral y a la elevación de la calidad de los conocimientos; por tanto, influyen favorablemente en la formación de la personalidad integral de los estudiantes.

La interrelación del trabajo extradocente y el docente se puede realizar de diferentes formas. La actividad extradocente puede ser la continuación lógica de la labor docente cuando paralelamente con las clases se llevan a cabo conferencias técnicas, cuando los conocimientos sobre literatura, química, física u otra disciplina se enriquecen con la proyección y debate de videos, visitas a centros de producción, de investigación, entre otras.

La participación de los niños y los jóvenes en las actividades extradocentes y extraescolares no puede ser un hecho fortuito, ni resultado solo de la espontaneidad. Para ello, es necesario planificar adecuadamente los horarios de vida de las escuelas, la participación activa de todo el colectivo pedagógico y de los organismos estudiantiles y de masas, haciendo hincapié en métodos de planificación correctos y adecuando las actividades a las condiciones concretas.

2.9.2 Principales actividades extradocentes y extraescolares. Su papel en la formación de la personalidad de los educandos

A continuación se analizan las principales actividades extradocentes y extraescolares y cómo estas influyen en los diferentes componentes de la educación integral.

Las actividades político-ideológicas y patriótico-militares de carácter extraescolar y extradocentes tienen como objetivo educar a los alumnos en una elevada conciencia del valor social del trabajo y estimular en ellos las cualidades morales del constructor del socialismo.

Entre las actividades político-ideológicas y patriótico-militares que desarrolla la escuela se encuentran: los actos de conmemoración de efemérides.

Estos actos se realizan, fundamentalmente, en los matutinos o vespertinos, aunque existe la posibilidad de efectuarlos en cualquier otro momento. Su contenido abarca la conmemoración tanto de fechas patrióticas relevantes como otras de carácter internacional, que contribuyan a fortalecer la educación patriótico-militar, solidaria e internacionalista de nuestros educandos.

Las actividades en honor a los símbolos de la Patria se realizan en los centros de

estudio, para cultivar la tradición patriótica. Deben iniciarse las actividades del día rindiendo honor a los símbolos patrios, mostrando así a los alumnos todo lo que representan corno exponentes de la soberanía nacional.

Los centros pueden tener el nombre de un mártir del país o de otros pueblos hermanos, así como de acontecimientos históricos nacionales e internacionales.

Se pueden realizar actividades en las fechas relacionadas con el nombre de la escuela, actos revolucionarios, guardias de honor en tarjas, bustos y retratos, montaje de exposiciones, conversatorios y otras que deberán estar presididas por la bandera y el himno nacional.

En el desarrollo de estas actividades, desempeña un papel importante el trabajo de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana así como los Seminarios Juveniles de Estudios Martianos.

La Asociación de Combatientes propicia a los estudiantes actividades que contribuyen a desarrollar estos objetivos. (Ver 2.3.3.) Pueden realizarse, además, actividades como: participación en clubes deportivos técnicos militares, campismo y marchas patrióticas y visitas a museos y sitios históricos.

Los Seminarios Juveniles impulsan a los colectivos estudiantiles en cada centro docente a conocer y respetar el pensamiento y la obra revolucionaria del Héroe Nacional, José Martí, y las hazañas de los héroes en las guerras independentistas como aspecto esencial de su formación política e ideológica.

Las actividades extradocentes y extraescolares tales como concursos de conocimientos y habilidades, trabajos de investigación, trabajo productivo y actividades de formación vocacional y orientación profesional, entre otras, están encaminadas a contribuir a la educación intelectual, científico-técnica y politécnica y laboral de los escolares, mediante la apropiación de sólidos conocimientos, de habilidades y hábitos que contribuyen a la formación de la concepción científica del mundo en los alumnos. Estas actividades sirven de motivaciones para el estudio y el trabajo independiente. De esta forma se estimulan los intereses cognoscitivos, y se forman en los educandos sus primeras habilidades e inclinaciones hacia la investigación y la creación técnica.

Otra modalidad del trabajo extradocente y extraescolar, que coadyuva tanto a la educación científico-técnica como a la politécnica y laboral, son las actividades de formación vocacional y orientación profesional de los estudiantes, las cuales forman parte de un amplio sistema de influencias sociales y pedagógicas encaminadas a dar ayuda a los jóvenes en la elección consciente de su profesión, sobre la base de las necesidades de fuerza calificada y tomando en cuenta las particularidades de la personalidad, las capacidades e intereses de cada estudiante. Estas actividades contribuyen al desarrollo de la personalidad mediante la formación de capacidades especificas; desarrollan actitudes positivas hacia la investigación; educan en el amor al trabajo y forman hábitos laborales positivos hacia este, etc.; inculcan sentimientos colectivistas y, por último, propician la utilización del tiempo libre del escolar en una actividad formativa y recreativa.

En el país en cada provincia y municipio existen las condiciones mínimas necesarias para llevar a cabo el desarrollo de las actividades, por lo cual el MINED de conjunto con los organismos, establecen las coordinaciones para dar cumplimiento a cada una de las acciones previstas en la Estrategia Nacional para el trabajo de formación vocacional y orientación profesional.

Entre las actividades vocacionales más importantes tenemos los círculos de interés científico-técnico, las conferencias de información profesional y las visitas vocacionales.

"Los círculos de interés científico-técnicos tienen una particular significación en la educación extraescolar de los alumnos y constituyen una de las vías más efectivas para la formación vocacional y la orientación profesional de estos".[68]

El círculo de interés constituye el instrumento fundamental para la formación y el desarrollo dirigido y sistemático de los intereses vocacionales en todos los niveles de la educación. El trabajo práctico del alumno tiene un peso fundamental, ya que permite la actividad creadora independiente que les posibilita desarrollar intereses, motivos, capacidades y, sobre todo, habilidades prácticas. Los círculos de interés de las ramas y especialidades que tienen carácter nacional y provincial cuentan con programas aprobados para su desarrollo.

El trabajo vocacional abarca una compleja gama de formas y métodos cuya eficacia radica muchas veces en la iniciativa y creatividad de quienes organicen y ejecuten estas actividades.

La conferencia como modalidad del trabajo vocacional permite brindar información simultáneamente a un grupo de estudiantes; su eficacia depende de su organización y desarrollo, lo que se relaciona estrechamente con el tipo de información que se brinde y los medios que se utilicen durante la conferencia.

Una información objetiva y concreta surtirá mucho más efecto que si se atiborra al estudiante de datos y cifras que para él no significan nada.

Las conferencias vocacionales persiguen un objetivo que va más allá de la trasmisión de información sobre cierta especialidad. Los estudiantes entran en contacto con el conferencista, conversan con él, evalúan sus respuestas, etc. y deben reconocer en este técnico especialista a un representante destacado de la profesión en cuestión.

La utilización de medios audiovisuales como videos, diapositivas, láminas, etc., resulta muy acertada en este tipo de actividad. Estos medios hacen más amena y concreta la explicación y estimulan la atención de los estudiantes. Deben ser escogidos teniendo en cuenta su relación con el tema y su asequibilidad para los alumnos.

Las visitas vocacionales a centros de producción o servicios, o a centros de estudios o de investigación constituyen una valiosa actividad vocacional. Generalmente, los estudiantes sienten atracción por la observación directa de los procesos de producción o la construcción de una obra. Además, aprecian sensiblemente el valor que encierra compartir en forma directa con los obreros y técnicos en su ambiente laboral.

Los concursos y las competencias de habilidades y conocimientos técnicos relacionados con las asignaturas; las actividades productivas con las habilidades que se van formando y poniendo en práctica en los círculos de interés, constituyen medios para la formación de la vocación.

Los concursos de asignaturas como Matemática, Física, Química y otras también son de utilidad para estimular el estudio y la profundización de conocimientos y la investigación, todo lo cual contribuye a la formación de una vocación estable y profunda hacia esas ramas del conocimiento.

En la actividad instructiva, los cursos facultativos son formas organizativas que agrupan voluntariamente a los estudiantes. Las actividades que en ellos se desarrollan contribuyen a la ejercitación, la profundización y la aplicación de algunas disciplinas.

El movimiento de monitores en las escuelas sirve de apoyo a la formación vocacional de los estudiantes. Para ello se ha previsto la organización y desarrollo de Encuentros de Monitores a nivel de nación, provincias, municipios y centros, donde se desarrollen encuentros de desarrollo de habilidades y conocimientos sobre los círculos de interés en que participaron en el curso.

El principio de la vinculación del estudio con el trabajo como parte de la educación politécnica y laboral de los estudiantes garantiza que los niños durante la enseñanza primaria participen en trabajos en el huerto escolar o en la parcela productiva. También se vinculan a otras actividades que, por su carácter socialmente útil, cumplen objetivos educativos; entre ellas se encuentran: el embellecimiento de los jardines exteriores e interiores de las escuelas, el cuidado de las áreas verdes, la atención a parques, el cultivo y cuidado de plantas medicinales y maderables, las labores de artesanía o industriales, el autoservicio en el comedor del seminternado o internado, la reparación de libros y pupitres y la confección de murales y laminarios escolares, así como el mantenimiento de las instalaciones deportivas. (Ver 2.5)

Las actividades extradocentes y extraescolares de carácter deportivo y de recreación física están encaminadas a completar el desarrollo de las cualidades físicas de los niños y jóvenes que se inicia en las clases de educación física, en la gimnasia diaria y en el trabajo productivo. Entre ellas se destacan: el deporte opcional, las competencias deportivas y los juegos escolares. Estas actividades extradocentes forman la base sobre la cual se puede desarrollar un fuerte trabajo deportivo. Los encuentros y las competencias deportivas representan formas efectivas de la actividad extraescolar.

Las actividades de recreación física, como el campismo, el excursionismo y los deportes al aire libre, tienen su mejor expresión en círculos de recreación. Los propósitos de dichos círculos están dirigidos a fomentar el interés por las formas de recreación física y desarrollar un conjunto de habilidades físicas e intelectuales, lo que coadyuva además, a la formación de cualidades de la personalidad, como la tenacidad, la responsabilidad, la exigencia consigo mismo, el compañerismo, entre otras.

También resulta importante que se vinculen los conocimientos de asignaturas como Geografía, Biología e Historia con las actividades programadas. El desarrollo de las

actividades culturales es una vía idónea para contribuir a la formación de la educación estética de los niños y jóvenes y se apoya en el valor cognoscitivo, pedagógico e ideológico del arte.

Para que estos objetivos se cumplan, resulta indispensable estimular, planificar y desarrollar de forma sistemática la realización de un conjunto de actividades culturales que contribuya a que en la escuela exista un ambiente cultural propicio. Múltiples son las actividades que en este orden pueden desarrollarse, entre otras resaltan: canto, coros y solistas), danza, teatro, círculos literarios y video-debate.

Otras actividades de gran valor son aquellas que programan las casas de cultura, tanto las de carácter didáctico como las recreativas; las visitas dirigidas a los museos cercanos, y a los monumentos históricos, a salas y galerías de arte y otros centros culturales de la comunidad, así como, la participación de los estudiantes en el cuidado y la conservación del patrimonio cultural de su localidad.

Igualmente resulta de gran utilidad que los niños y jóvenes participen en actividades dirigidas en las bibliotecas escolares o municipales, así como en centros de información científica, lo que contribuye al desarrollo de habites de lectura y de trabajo independiente, y al surgimiento de intereses artísticos, literarios, científicos, etcétera.

2.9.3 La escuela como centro de la educación extradocente y extraescolar. Su vinculación con las instituciones extraescolares

La escuela debe funcionar como centro del trabajo educativo extradocente y extraescolar, a fin de crear un sistema estructurado de influencias educativas sobre los niños y jóvenes. Este es el principio que fundamenta la unidad del proceso educativo de la escuela con las actividades extraescolares y constituye un aporte de la pedagogía socialista a la educación. De ahí la importancia de que la escuela coordine, planifique y organice adecuadamente estas actividades y logre incorporar la totalidad de los estudiantes a ellas, de manera que el proceso de formación integral de los alumnos se realice sobre bases sólidas.

En el desarrollo del trabajo extraescolar y extradocente deben participar activamente los maestros y profesores. Entre las tareas específicas que estos pueden desarrollar están: la ayuda en la preparación de las actividades del grupo de estudio y las de carácter masivo que se realizan en el centro; el estímulo y el control de la participación de los alumnos y la inclusión de los resultados de la participación de los alumnos en el análisis y la evaluación del desarrollo de las actividades durante el curso.

Los maestros y profesores deben en todo momento atraer la atención de sus alumnos e inculcarles interés por las actividades extradocentes y extraescolares. Por otra parte, han de saber distribuir las tareas dentro del colectivo, promover actividades comunes, controlar y evaluar sistemáticamente los resultados alcanzados por cada uno de ellos.

En estas tareas también reviste gran importancia la labor que desempeñan las asistentes educativas.

La educación extraescolar con los niños y jóvenes se sustenta en gran medida, en el trabajo de las instituciones creadas por la Revolución y atendidas por organismos y organizaciones que participan mancomunada mente en la formación de las nuevas generaciones.

Las instituciones extraescolares tienen una autonomía funcional respecto a las escuelas. Abarcan, fundamentalmente, los palacios y campamentos de pioneros, las campiñas pioneriles, los centros de pioneros exploradores, las áreas masivas y deportivas especiales, y las casas de cultura.

Los palacios de pioneros y campiñas pioneriles

Las actividades que se realizan en los palacios de pioneros y en las campiñas pioneriles son una muestra convincente de la eficacia de dichas instituciones. Respecto a ellas el Código de la Niñez y la Juventud, en su Artículo 40, expresa: " ... Los palacios de pioneros junto a las escuelas, desempeñan un papel fundamental en la formación vocacional de los niños, a la vez que contribuyen a su esparcimiento y los preparan para la vida social; sus círculos de interés han de formar preferentemente las vocaciones de los pioneros hacia las ramas fundamentales de la economía y la defensa".[69]

Estas instituciones, en las que los niños y jóvenes complementan su formación multilateral en su tiempo libre, constituyen una valiosa experiencia educacional iniciada en la desaparecida URSS, y que continúa su desarrollo en nuestro país.

En la inauguración del Palacio Central de Pioneros "Ernesto Guevara", el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz expresó: "...Un palacio de Pioneros es esencialmente un centro de formación, un centro de educación, y quizás el tipo más importante de centro de formación. De formación técnica, de formación cultural, de formación patriótica, de formación deportiva." “....y nuestro sistema de educación no estará completo hasta que en cada ciudad y cada municipio del país no tengamos los Palacios de Pioneros".[70]

Tomando en cuenta su carácter de centro principal de las actividades pioneriles de la comunidad, es necesario lograr los más estrechos lazos entre la escuela y el palacio de pioneros, entre profesores e instructores de círculos de interés.

Las posibilidades de trabajo extraescolar de estas instalaciones son vastas; ellas pueden ser utilizadas para desarrollar visitas vocacionales de estudiantes no matriculados en la instalación y se pueden utilizar los locales para impartir conferencias de orientación profesional, y como sede de las exposiciones de círculos de interés, a fin de aprovechar las condiciones de base material creadas.

En las zonas rurales más intrincadas, se crean instalaciones extraescolares de carácter vocacional similares a los palacios; estas son las campiñas pioneriles; pequeñas instalaciones creadas en cooperativas de producción agropecuaria con los recursos y las posibilidades propias, que tienen como objetivo ofrecer un amplio plan de actividades que contribuye a formar integralmente a los hijos de las cooperativistas. Entre estas actividades se encuentran: círculos de interés científico-técnico, creación

de grupos artísticos representativos de la tradición cultural local y pequeños huertos o parcelas productivas que brinden a los niños nuevos estímulos educativos.

Los campamentos de pioneros se han convertido en destacadas instituciones extraescolares que contribuyen a la formación integral de los niños y adolescentes y estimulan su trabajo, tanto individual como colectivo, como parte de la emulación pioneril.

Estas instalaciones propician la continuación de la actividad docente de la escuela y el enriquecimiento de su labor educativa, coadyuvando al desarrollo de las relaciones humanas, basadas en los principios del colectivismo y la camaradería pioneril. En ellas se articula el trabajo docente educativo con un grupo importante de actividades culturales, deportivas, patriótico-militares, etcétera, cuya realización toma en cuenta las características geográficas de los lugares donde se encuentran enclavados. Existen dos tipos de campamentos: por su calendario y programa de actividades, funcionan los docentes-recreativos, donde se vinculan el estudio y la recreación, y los recreativos, que no realizan actividades docentes, ya que funcionan los fines de semanas, en las semanas de receso escolar y en vacaciones.

El desarrollo exitoso de la educación extraescolar en los campamentos no se fundamenta solamente en las posibilidades materiales que existen en ellos, sino también en la meticulosa planificación y determinación de los fines y objetivos educativos de cada una de las tareas que se programan.

Los centros de pioneros exploradores

Los centros de pioneros exploradores surgieron como campamentos-base para el desarrollo de las actividades del movimiento de pioneros exploradores y se han convertido en la más extendida institución extraescolar de carácter pioneril.

El Líder de la Revolución, Fidel Castro Ruz, ilustró sus objetivos en el discurso del acto central por el Día de los Niños, el 19 de julio de 1981, cuando expresó: "Si queremos estar preparados para la vida, si queremos estar preparados para todo, para enfrentar cualquier situación apretada, difícil, para enfrentar dificultades, para arreglárnoslas en cualquier situación, no hay nada que nos pueda ayudar tanto y enseñar tanto como los centros de exploradores de pioneros".[71]

Los centros de exploradores se construyen en lugares que aseguran el contacto directo y estrecho de los pioneros con la naturaleza. Se propicia, además, la vinculación de estas instalaciones con escenarios relevantes de diferentes luchas patrias.

En estos centros, los estudiantes aprenden técnicas de campismo, excursionismo, orientación, exploración y otras actividades.

Las áreas masivas y deportivas especiales y las casas de cultura

Las áreas masivas y las áreas deportivas especiales son dos vías fundamentales que garantizan la incorporación de una gran masa de estudiantes a las actividades físico-deportivas extraescolares.

Las casas de cultura tienen entre sus objetivos: contribuir a la formación estética de la población y, en especial, de los niños y jóvenes; coadyuvar al disfrute y la participación de los estudiantes en las distintas manifestaciones culturales; elevar la calidad de las actividades artísticas y literarias, y enriquecer el acervo cultural de todos con el esfuerzo conjunto de la escuela y las organizaciones de la comunidad. La vinculación de los centros docentes a las casas de cultura, proporcionan una vía insustituible para la utilización adecuada del tiempo libre en función de la formación estética de los escolares. Estos vínculos requieren de una correcta planificación.

2.9.4 Papel de los organismos de la administración del Estado, los consejos de escuela, las organizaciones políticas y de masas y la comunidad en la realización de las actividades extradocentes y extraescolares

El desarrollo de las actividades extraescolares y extradocentes presupone el esfuerzo y conjunto de numerosos factores sociales: los organismos de producción y servicios, la administración del Estado, el Consejo de escuela, las organizaciones políticas y de masas y la comunidad en general.

La responsabilidad de los organismos y las empresas de cada localidad en la dirección y el apoyo de las diversas actividades extraescolares con los niños y jóvenes está recogida en la Tesis sobre Política Educacional, aprobada en el Primer Congreso del Partido y en el Código de la Niñez y la Juventud, entre otros documentos.

El Ministerio de Cultura, mediante sus instituciones sociales, promueve y dirige la incorporación de los estudiantes a los diferentes movimientos de aficionados al arte. Por otra parte, los organismos de producción y servicios tienen la responsabilidad de desarrollar actividades vocacionales y de información profesional con los niños y jóvenes.

Los consejos de escuela desempeñan un importante papel en la coordinación, la organización y la ejecución del sistema de actividades extraescolares. Las funciones encomendadas al consejo de escuela permiten que tenga una visión lo más completa posible de las tareas de la educación extraescolar y de los mecanismos para cumplirlas con el esfuerzo y la cooperación de todos.

Como ejemplos concretos del apoyo de los padres a las actividades extraescolares puede citarse, en primer lugar, la iniciativa de las "casas de estudio". Esta actividad, promovida por la Organización de Pioneros "José Martí" y la Federación de Mujeres Cubanas, favorece el estudio individual y colectivo de los estudiantes en horarios extraclases.

Las organizaciones políticas y de masas desempeñan una importante labor en el aseguramiento de las tareas de la educación extraescolar, por cuanto tienen incluidos entre sus objetivos y tareas el apoyo a las actividades docentes de la escuela, al

estudio y el trabajo que realizan los niños y jóvenes, así como al desarrollo del deporte, la cultura, la recreación y la educación ideológica y patriótico-militar de los estudiantes.

Es importante destacar el papel de la dirección de la escuela en la labor de establecer las coordinaciones sistemáticas con estas organizaciones, para lograr así que puedan cumplir plenamente sus objetivos de trabajo.

La escuela, su dirección y su colectivo pedagógico deben conocer todas las tareas extraescolares que realizan las organizaciones en la comunidad; contribuir pedagógicamente a su realización y evaluar el efecto de las mismas en cada alumno. Se debe valorar, asimismo, las diferentes iniciativas de los padres, organizados en la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños, los Comités de Defensa de la Revolución, la Federación de Mujeres Cubanas y los sindicatos, en el apoyo a las actividades extraescolares que se realizan en el centro; reconocer periódicamente a los padres más destacados en esta labor y propiciar una participación cada vez mayor del resto de las familias en las tareas extraescolares.

2.10 El trabajo conjunto de la escuela. La familia y las organizaciones políticas y de masas en la educación de las nuevas generaciones

2.10.1 Importancia del trabajo de la familia en la educación de la joven generación

Lograr la adecuada socialización de nuestros niños y adolescentes constituye la principal función social de la escuela, llamada también su función socializadora. El logro de esta aspiración pasa hoy por la necesidad de alcanzar una educación que actúe como factor de protección de nuestra infancia, adolescencia y juventud, que constituyen el relevo encargado de dar continuidad a nuestro Proyecto Social.

En este proceso la institución escolar requiere de la acción armónica y coherente con la familia- primera institución socializadora del ser humano-, con la comunidad, con los grupos sociales en los cuales el estudiante se desenvuelve, en los que se incluye la organización pioneril o estudiantil a la que pertenezca, con los medios masivos de información y de comunicación, entre otras.

El vínculo entre la escuela, la familia y la comunidad se concreta en acciones orientadas a la solución colectiva de las problemáticas que presentan los educandos en los diferentes ámbitos, con el aporte de las agencias y agentes de la localidad. Ello implica garantizar el intercambio, la colaboración e integración protagónica de todos en el proceso educativo que se lleva a cabo en la escuela y a su vez contribuir con compromiso y responsabilidad en la solución de la necesidades educativas de la familia y de la comunidad partiendo del encargo social que tiene la escuela y de la preparación profesional del personal docente

El sistema de relaciones con la familia y con otros factores y organismos de la

comunidad requiere de una visión integral y de un trabajo cohesionado, en función de complementar y de orientar la labor que estos realizan. Aprovechar la gran capacidad movilizativa que tiene la institución escolar en la convocatoria e implicación con estos grupos sociales, constituye un recurso que debe ser empleado de forma consciente y sistemática.

En diferentes documentos jurídicos, políticos y pedagógicos se expresa la importancia del rol de la familia en la sociedad. Al efecto, Valdés Rodríguez expresó: "Crear un divorcio entre la escuela y la familia, es hacer inútil la acción respectiva de una y otra".[72]

La Constitución de la República expresa en su Artículo 37 que "los padres tienen el deber de dar alimento a sus hijos y asistirlos en la defensa de sus legítimos intereses y en la realización de sus justas aspiraciones; así como el de contribuir activamente a su educación y formación integral como ciudadanos útiles y preparados para la vida en la sociedad socialista. Los hijos, a su vez están obligados a respetar y ayudar a sus padres".[73]

En la tesis sobre la Formación de la Niñez y la Juventud, aprobada en el Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba, se expone: "La familia desempeña un papel formativo fundamental pues los padres educan a sus hijos según sus propios patrones morales. Los estímulos que los niños y jóvenes reciben y los ejemplos que observen en el seno familiar, tendrán una influencia muy importante en la formación de hábitos y actitudes y en su conducta fuera del hogar".[74]

Refiriéndose a la familia, en el Código de la Niñez y la Juventud se expresa que la obligación de esta ante la sociedad estriba en conducir el desarrollo integral de los niños y jóvenes y estimular en el hogar el ejercicio de sus deberes y derechos; asimismo, en el Código de la Familia se establecen las normas jurídicas que regulan las relaciones familiares.

El rol de la familia es básico en la conformación de la situación social del desarrollo del niño y del adolescente, pues ésta no solo se determina por las exigencias históricamente formadas por el medio social, sino además, por las exigencias planteadas al menor en el marco de una familia concreta con condiciones de vida, objetivas y subjetivas específicas.

Para conducir las acciones dirigidas a la familia es necesario indagar en aquellos rasgos fundamentales que permiten el cumplimiento de su función de reproducción social y formadora. Se requieren conocer sus determinaciones sociales más amplias, sobre todo las relacionadas con las diferencias existentes entre las clases y capas sociales principales de nuestra sociedad y su manifestación particular en cada territorio. Es necesario comprender las mediaciones entre estos fenómenos y aspectos subjetivos como los relativos a las características de las relaciones personales entre los miembros de la familia, la manera en que estas se vivencian en determinadas fases del ciclo de vida familiar y su repercusión en la vida escolar de los hijos.

Cada familia tiene una forma particular de interpretar y operar con las influencias sociales, de acuerdo a su propia historia y a los recursos psicológicos construidos, lo

que revela múltiples manifestaciones, que reflejan lo común pero a su vez lo diverso de su identidad familiar y su identidad barrial o comunitaria.

Por lo anterior se plantea que es la primera y decisiva escuela, que como todo grupo social constituye un lugar de intermediación entre la sociedad y el individuo, por lo tanto, la realidad del grupo familiar reproduce y refleja la propia realidad social, sus carencias contradicciones, problemas, expectativas, valores ante la vida entre otros aspectos.

Sobre la familia recae la máxima responsabilidad de la educación de los hijos desde su nacimiento, y ha de mantener un estrecho vínculo con los centros que institucionalmente se ocupan de la educación: el círculo infantil y la escuela.

La familia y la escuela están abiertas a las influencias recíprocas y necesitan cooperar entre sí. Los docentes son los profesionales que tienen las mejores posibilidades para estimular estas relaciones entre el hogar y la escuela, por su preparación, por las tareas que se le piden en su institución, por su prestigio en la comunidad.

Los educadores deben tomar en cuenta las características y necesidades de la familia en cada etapa del desarrollo infantil. La familia con hijos en edad escolar de primaria ajusta su organización en torno a los horarios escolares y realización de tareas de los hijos. Por lo común los padres y demás adultos se acercan a la escuela con respeto y deseos de colaboración, lo que constituye la primera potencialidad para ser tenida en cuenta. Las características del desarrollo del alumno y la organización escolar de la escuela primaria, favorecen una relación cercana entre esta y las familias. Esta es una potencialidad que debe ser aprovechada por la escuela, partiendo de su carácter activador. Todo contacto con los padres, formales e informales, deben constituir marcos para la difusión de mensajes educativos y dentro de la organización escolar deben planificarse acciones que han probado su efectividad en la práctica educativa como las Escuelas de Educación Familiar, las visitas al hogar, las entrevistas individuales.

En esta etapa los padres solicitan apoyo para satisfacer necesidades de preparación, en el apoyo que deben brindar a la vida escolar de sus hijos en general y en la realización de tareas concretas en particular, encaminado a ayudar a sus hijos a vencer los objetivos de cada grado. La escuela debe ofrecer información desde los primeros encuentros en el curso escolar, sobre las características del desarrollo de los alumnos y los requerimientos psicopedagógicos del grado. De igual forma debe mantener informada a la familia de manera sistemática sobre los avances y dificultades que presenta su hijo, así como de los diferentes apoyos que de ella se requiera, para el mejor desarrollo de su vida escolar.

Las características del desarrollo del alumno de secundaria básica y del ciclo de vida de su familia, requieren de una mayor atención al trabajo. El carácter activador que tienen la escuela y los profesores en estas relaciones, debe intensificarse en esta etapa en que los padres pueden tener una conducta de cierto desentendimiento de la vida escolar de sus hijos, debido al mayor validismo e independencia que estos van alcanzando progresivamente. El trabajo con la familia debe ir encaminado a ofrecer la

información que esta requiere para apoyar y participar activamente junto a la escuela, en la formación de estilos de vida sanos y preventivos en sus hijos, necesarios para garantizar la elección de formas de vida donde el auto cuidado, la responsabilidad en las relaciones con los demás, y una convivencia armoniosa con el medio ambiente, constituyan las orientaciones valorativas que se desarrollan en la adolescencia.

En esta etapa los padres solicitan apoyo en dos temas fundamentales: el manejo de la entrada a la adolescencia de sus hijos, con énfasis en el área de la sexualidad y la orientación profesional de los hijos. La escuela debe utilizar las vías reconocidas para el trabajo, así como acceder a la información requerida en instituciones educacionales o de salud, trabajando con colaboradores que pueden identificarse entre los propios padres y en la comunidad.

De igual forma debe incentivarse el desarrollo de programas de preparación para la vida, sexualidad responsable, entre otros, como parte de la educación previa necesaria, para la constitución de la familia que han de crear en solo unos años, como parte de su proyecto de vida. La escuela debe ofrecer información desde los primeros encuentros en el curso escolar, sobre las características del desarrollo de los alumnos y los requerimientos psicopedagógicos del grado; también debe mantener informada a la familia de manera sistemática sobre los avances y dificultades que presenta su hijo, así como de los diferentes apoyos que de ella se requiera, para el mejor desarrollo de su vida escolar.

Las características del desarrollo del estudiante de preuniversitario y del ciclo de vida de su familia, requieren, además de la atención a los padres, un trabajo directo a los propios jóvenes, dado el carácter menos mediador de la familia en esta etapa de la vida. El trabajo con la familia debe ir encaminado a ofrecer la información que esta requiere para apoyar y participar activamente junto a la escuela, en la consolidación de la formación de estilos de vida sanos y preventivos, necesarios para garantizar la elección de opciones de formas de vida donde el auto cuidado, la responsabilidad en las relaciones con los demás, y una convivencia armoniosa con el medio ambiente, integren la escala de valores que cristaliza en esta importante etapa de la vida.

Los padres en esta etapa continúan solicitando apoyo para satisfacer necesidades de capacitación en dos temas fundamentales: el manejo de la adolescencia y entrada a la juventud, con énfasis en el área de la sexualidad y la orientación profesional de los hijos. Por otra parte, las adquisiciones en el área intelectual permiten un pensamiento crítico e ideas contrastantes, de las cuales son objeto los familiares y maestros. Estos dos aspectos de su nueva situación social del desarrollo, indican la necesidad de fortalecer concepciones positivas sobre el medio que les rodea, que propicien la consolidación de convicciones y valores que les permitan elegir opciones de vida satisfactorias para ellos y para la sociedad.

Han de ser los padres los primeros educadores de hábitos de vida, formas de convivencia y comportamientos que se correspondan con nuestros valores sociales. En el seno familiar comienza a desarrollarse el respeto hacia los semejantes, hacia el trabajo, y se crean en los niños intereses culturales y cognoscitivos estables. El

ejemplo de la familia influye en la formación ideológica de los hijos. La participación de la familia y los adultos en distintas tareas, como las de los Comités de Defensa de la Revolución, la defensa del país, y otras muchas, resulta de vital importancia, sobre todo cuando se establece la vinculación con la escuela.

Corresponde a la escuela el carácter activador de las relaciones con la familia, para influir en el proceso educativo intrafamiliar y lograr la convergencia de las acciones con los miembros de esta agencia socializadora. El director de la escuela, como máximo dirigente, garantiza el vínculo hogar-escuela y la atención a los padres, a través del apoyo y participación protagónica del Consejo de Escuela y en particular de su ejecutivo, del cual forma parte. En las diferentes acciones que involucran a la familia a labor educativa de la escuela, se garantiza la información, la orientación y participación que contribuye apotenciar su función educativa y lograr el necesario acompañamiento a la vida escolar de los niños, niñas y adolescentes.

Como parte del trabajo educativo que la escuela realiza con sus alumnos se encuentra también el trabajo con los padres. El trabajo con la familia le permite conocer más de cerca la problemática del hogar, la influencia educativa familiar, las relaciones padre-alumno, todo lo cual redunda en una mejor atención a los educandos y permite a su vez orientar a los padres cuando sea necesario.

La *educación a la familia* consiste en un sistema de influencias científicamente dirigidas, encaminadas a elevar la cultura psicológica y pedagógica de sus integrantes con el propósito de estimular su participación consciente en la formación de sus hijos, en coordinación con la escuela y aportarles recursos pedagógicos para conducir la educación intrafamiliar con el apoyo del Consejo de Escuela.

Sobre la importancia de este vínculo, Enrique José Varona expresó: "En la sociedad todo educa y todos educamos." "Lo existente es la idea de la generalidad de los padres de que su papel de educadores se limita a enviar a sus hijos a la escuela; y de que en ésta se ha de verificar el milagro de que el niño desaprenda todos los malos hábitos engendrados en él por el descuido de los que lo rodean y aprenda todo lo que luego ha de serle útil en la vida".[75]

Se diferencia la educación intrafamiliar, que se despliega en la vida cotidiana del hogar y contribuye desde el muy temprano a la formación de la personalidad infantil, de aquella labor educativa dirigida por la escuela sobre los padres y otros adultos de la familia, y que se denomina educación a la familia.

La educación y orientación a las familias desde la escuela constituye un sistema de influencias pedagógicamente dirigido, encaminado a elevar la preparación de los familiares adultos y estimular su participación consciente en la formación de los hijos, en coordinación con la institución docente. Esta educación suministra conocimientos, ayuda a argumentar opiniones, desarrolla actitudes y convicciones, estimula intereses y consolida motivaciones, contribuyendo a integrar en los padres una concepción humanista y científica de la familia y la educación de los hijos. La educación a la familia debe ser contextualizada y flexible. Ha de sustentarse en la caracterización de las familias, ajustarse a sus necesidades, y modificarse en la medida en que más se

conocen los hogares. Las acciones de educación y orientación a las familias buscan apoyar a la familia como unidad para el mejor desempeño de su función educativa. Responden a sus necesidades.

Las acciones de la escuela con los padres y familias deben concebirse e integrarse como un sistema, que asegure la unidad de esfuerzos, así como la integración de los diversos objetivos en cada acción educativa. Esto significa establecer una cuidadosa articulación entre diferentes modalidades de la educación que se diseñen. Estas acciones deben reconocer y destacar las potencialidades de los padres para cumplir sus funciones y consolidar su autoestima. Su sentido de responsabilidad se incrementará con el reconocimiento de su dedicación a la crianza y educación de sus hijos. La escuela y su Consejo deben acercarse a cada familia sobre la base de prestigiar siempre las responsabilidades sociales de los padres, no de disminuirlos o sustituirlos. El educador cuando dirige las acciones de educación a los familiares toma en cuenta las potencialidades del desarrollo de los padres para educar a sus hijos.

El sistema combina modalidades grupales con individuales. Al concebir participativamente este programa, se prevé incluir a todos los padres en las acciones de orientación grupal, así como desarrollar variadas acciones de orientación sobre familias aisladas o grupos pequeños de ellas, con objetivos determinados, en diferentes momentos del curso. Las principales modalidades a tener en cuenta en la escuela primaria incluyen a la Escuela de Educación Familiar, conferencias, proyecciones de video, visitas al hogar de los alumnos, convocar a los padres para la escuela, conversaciones de orientación, lecturas recomendadas y correspondencia con los padres.

Las Escuelas de Educación Familiar tienen como propósitos educar y ayudar a la familia en el cumplimiento de su función educativa; elevar su cultura para la convivencia más humana y feliz. Asimismo, provocar la reflexión colectiva para buscar soluciones a los problemas y reforzar las actitudes positivas de los hijos/as, en la escuela. Se realizan en condiciones tales que propicien el diálogo entre padres y maestros sobre diferentes temas que tienen que ver con la educación de los hijos – alumnos, constituyendo un proceso de aprendizaje en grupo.

2.10.2 Los consejos de escuela y de círculos infantiles

Los consejos de escuela y de círculos infantiles constituyen eslabones muy importantes del sistema coherente integral y único en que ocurren todos los factores sociales que ejercen influencia en la formación revolucionaria de los niños y jóvenes. Sin lugar a dudas, los padres, los vecinos y los organismos: así como las organizaciones que la Revolución ha creado, intervienen organizadamente en el cumplimiento de los objetivos de las instituciones escolares.

Estos consejos tienen como objetivos fundamentales: contribuir al cumplimiento de tareas esenciales de las instituciones infantiles y la escuela y movilizar a las familias y las organizaciones de la comunidad junto a la institución, como apoyo a los educadores, maestros y profesores.

En el Reglamento de los Consejo de Escuela y Círculo Infantil (Resolución ministerial 216 de 2008) se destaca como objetivo incorporar a la familia activamente en la vida de la institución. Esto se concreta en las diferentes actividades educativas del centro docente, extradocentes e incluso las actividades extraescolares. También incluye entre sus objetivos el consolidar el vínculo y coordinación entre las organizaciones del territorio que están implicadas en la educación de las nuevas generaciones, para participar activa y sistemáticamente en el cumplimiento de las tareas de la educación y prevención que a ellas les corresponde. Es necesario lograr la unidad de influencias educativas sobre los niños, adolescentes y jóvenes; que los padres y madres y otros miembros de la familia comprendan y cumplan con sus responsabilidades en la educación de sus hijos.

El director debe concebir la presentación ante el consejo de escuela y círculo infantil, de la caracterización del centro, a partir de la cual dicho órgano diseñara las acciones y determinará su aporte a la planificación, organización y ejecución de la labor educativa de la institución educacional, con la participación activa, coordinada y responsable de todos los factores que lo integran.

El director y su colectivo pedagógico deben garantizar la preparación del presidente del consejo y su ejecutivo, para garantizar la autonomía, compromiso y efectividad de la labor de este órgano; que constituye una contrapartida exigente en la labor educativa y preventiva en la escuela y la comunidad.

En la labor del consejo está previsto la participación directa, la actitud vigilante y la exigencia diaria de la familia y la comunidad. Debe promover el trabajo en la organización y desarrollo de diferentes modalidades de orientación a la familia. Asimismo tiene que participar en la labor educativa de la institución para contribuir al cumplimiento del Reglamento aprobado para la escuela.

Entre las tareas principales que deben acometer los consejos de círculos infantiles se encuentran: contribuir al cumplimiento del horario de vida de la institución: apoyar la labor educativa encaminada a la formación de hábitos higiénicos, culturales y de convivencia social; interesar a los padres en la adquisición de conocimientos pedagógicos, de salud y de alimentación necesarios para una correcta educación de los niños en el hogar, y apoyar las distintas actividades que se realizan en el círculo infantil.

El contenido de trabajo de los consejos de círculos infantiles y los consejos de escuela está acorde a los objetivos priorizados de nuestra educación y responde a problemas de gran importancia en nuestra sociedad y que penetran la labor educativa de la escuela trascendencia; abarca actividades encaminadas a la educación en valores, la educación patriótica y ciudadana, la educación ambiental la educación para la salud, la sexualidad y la vida familiar, la educación laboral y la educación económica, educación moral, laboral, político-ideológica, estética y física, entre ellas, las de apoyo a la emulación, la confección de murales y exposiciones, el cuidado y el uso racional de la propiedad social y de los bienes naturales. y el respeto a la propiedad individual y social.

Son necesarias estrategias claras y consensos entre los diferentes agentes sociales integrados en el consejo de escuela y de círculo, y sobre todo, un sistema de trabajo que propicie los espacios para la realización de las acciones educativas y su análisis sistemático y regulado.

Especial significación adquiere el trabajo del consejo de escuela en los centros internos.

El plan de actividades de estos consejos se confecciona anualmente, sobre la base de los reglamentos aprobados para estas instituciones, teniendo en cuenta, además, las características de la zona en donde está ubicado el centro, así como su régimen de estudios. La dirección del centro docente valora, con el presidente del consejo y su ejecutivo, las formas eficaces para materializar el trabajo en actividades que interesen a la familia y encaucen su participación de una u otra forma. A la vez, la dirección de la escuela debe mantener la más estrechas relaciones con cada una de las organizaciones de masas de la comunidad representadas en el consejo y que agrupen a los padres en la realización de diversas actividades revolucionarias.

2.10.3 El trabajo de las organizaciones políticas y de masas y su contribución al trabajo educativo en las instituciones escolares

"Cuando decimos que los educadores, la familia y las organizaciones políticas; sociales y de masas deben actuar de común acuerdo para la formación comunista de la joven generación, cuando lo reiteramos una y otra vez, estamos valorando adecuadamente el papel de la educación en la construcción del socialismo...)" [76]

Unida a la acción educativa que ejerce la escuela y la familia se encuentra el trabajo de las organizaciones políticas y de masas. La frase "la educación es una tarea de todos" surgió desde los primeros momentos del triunfo revolucionario y sirvió de aliento a la extensión de los servicios educacionales, a la gran Campaña de Alfabetización, al impulso especial de la Central de Trabajadores de Cuba a los cursos de superación de trabajadores, al mejoramiento de la asistencia y la puntualidad, a los movimientos de Madres Combatientes por la Educación de la Federación de Mujeres Cubanas, por citar algunos ejemplos.

Puede decirse que en el período revolucionario no ha habido tareas en el ámbito educacional que no haya recibido de forma destacada un apoyo entusiasta y responsable de las organizaciones de masas.

La eficacia de la acción de estos factores radica en su estructuración coherente, al entrelazarse en un sistema de educación con objetivos generales y específicos en dependencia de sus diferentes funciones.

La importancia de estas organizaciones estriba en la función que desempeña en la educación político-ideológica y en la formación de las cualidades morales de la personalidad, mediante el desarrollo de actividades encaminadas a dicho fin.

El trabajo político-ideológico que se realiza con la niñez y la juventud tiene que

concebirse adaptado a las características de las diferentes etapas o períodos de formación de la personalidad y a las diferencias individuales que están dadas por las condiciones sociales que rodean al niño o al joven. De esta forma, al igual que en el círculo infantil o en la escuela, las organizaciones e instituciones sociales han de realizar el trabajo educativo que les corresponde, sin olvidar tomar en consideración que, conjuntamente con el cumplimiento de las tareas generales, resulta imprescindible garantizar influencias educativas individuales de los alumnos.

Otra tarea en la que las organizaciones de masas y sociales contribuyen a la formación de cualidades positivas de la personalidad, es la relacionada con la organización y la realización de actividades político-ideológicas con los niños y jóvenes. Estas actividades tendrán éxito siempre que a los educandos se les prepara adecuadamente para asistir, explicándoles sus objetivos y precisándoles el comportamiento que hay que adoptar durante su realización. Con posterioridad, es necesario evaluar sus resultados, para ello se puede estimar a los alumnos a que narren sus experiencias y el significado que tuvo la actividad con el fin de conocer la influencia que ejerció y tratar de corregir cualquier tipo de dificultad que se haya presentado en la evaluación realizada por ellos.

Las organizaciones de masas, que ejercen sus influencias educativas en la zona donde vive el escolar, desempeñan una labor muy significativa en lo relacionado con el apoyo al trabajo educativo de la escuela y la familia. Esta labor se materializa mediante los consejos de escuela y la Brigada de Madres Combatientes, o al vincular a la masa de niños y jóvenes a las tareas de la comunidad y hacerles comprender que su participación contribuirá a la solución de diferentes problemas de la cuadra o el territorio donde viven. En consecuencia, estas organizaciones garantizan la estrecha unión del proceso educativo con la vida y la práctica social diarias de la comunidad.

La Federación de Mujeres Cubanas desarrolla desde 1968 la hermosa experiencia del movimiento de Madres Combatientes por la Educación, cuyas brigadas dan un gran apoyo a las actividades extradocentes del estudio y la profundización de los conocimientos de los alumnos mediante las casas de estudio. También contribuyen al equipamiento de las bandas rítmicas y los grupos culturales, en la búsqueda de medios para los pioneros exploradores y en otras tareas. Asimismo, las brigadas aportan personal para los campamentos y palacios de pioneros, atienden las excursiones y las visitas vocacionales que organiza la escuela y cooperan, además, en el montaje y el desarrollo de exposiciones, juegos deportivos y festivales de aficionados que se realizan en los distintos niveles.

Por su parte, los Comités de Defensa de la Revolución cumplen una función importante en el apoyo a las actividades, mediante la divulgación entre los padres de las diversas tareas educativas.

La Asociación Nacional de Agricultores Pequeños constituye un vínculo muy preciado entre la escuela y la familia en las zonas rurales y se destaca su labor de ayuda a la educación en los lugares montañosos más apartados. Entre sus actividades de apoyo a la educación resaltan las de velar por el estudio de los hijos de los campesinos en el

horario extraclase y por su incorporación a las tareas de cultura y deporte, así como el apoyo a las actividades de trabajo productivo, en especial las referidas a la creación de huertos y parcelas

de autoconsumo, en las cuales los estudiantes puedan desarrollar el trabajo socialmente útil. La Asociación desarrolla otra vertiente de trabajo en apoyo a la educación con las campiñas pioneriles en las cooperativas de producción agropecuaria.

Junto a las organizaciones de masas de la comunidad, contribuyen con la escuela en las tareas de la educación la Unión de Jóvenes Comunistas, la Organización de Pioneros "José Martí" y la Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media. La Unión de Jóvenes Comunistas encamina sus esfuerzos con los niños y jóvenes para formarlos en el amor al trabajo y al estudio, para inculcarles el patriotismo revolucionario y la disposición activa de defender la Patria y las conquistas del socialismo y para educarlos en el cuidado de la propiedad socialista, en un alto sentido del colectivismo, la honradez, la sencillez y la modestia.

La Organización de Pioneros "José Martí", la Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media tienen entre sus objetivos luchar por movilizar a los pioneros y estudiantes en el cumplimiento de las tareas de la Revolución y apoyar la gestión docente, el trabajo productivo y otras actividades formativas.

Es de señalar que estas organizaciones participan, en estrecha vinculación con la escuela, en la educación político-ideológica de los niños y jóvenes, mediante las asambleas por la educación comunista, las asambleas mensuales y los procesos de evaluación político-moral establecidos en los sistemas de continuación de estudios. Asimismo, cumplen una importante labor en la movilización de los estudiantes para el trabajo socialmente útil en los huertos, el trabajo productivo en la escuela en el campo y, especialmente, en el plan de la escuela al campo. También contribuyen a impulsar las actividades vocacionales, los movimientos pioneriles en los palacios de pioneros, las Brigadas Técnicas Juveniles (BTJ), con su apoyo a los círculos de interés, y los conocidos movimientos Guerrilleros de la Enseñanza, Destacamento Pedagógico "Manuel Ascunce Domenech" y Destacamento de Ciencias Médicas "Carlos J. Finlay", encaminados a la captación de estudiantes hacia las profesiones priorizadas de la educación y la salud.

Es esencial que la dirección de los centros docentes consulte con las organizaciones para incluir en los planes de trabajo anuales y mensuales las actividades que estas últimas realizarán y asegurar así la participación de maestros y profesores en varias tareas propias de los pioneros y la Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media. Además, mediante las relaciones con las organizaciones estudiantiles, la dirección del centro puede valorar el estado de opinión, las inquietudes y los intereses específicos de la masa estudiantil, sus sugerencias y recomendaciones para solucionar los problemas del centro, y contribuir de este modo a elevar la calidad del trabajo educativo.

Es necesario destacar el papel del Sindicato Nacional de Trabajadores de la

Educación, la Ciencia y el Deporte. Este ha hecho suya las principales tareas de la educación, las divulga, moviliza a maestros y profesores en su ejecución y estimula a aquellos educadores que dedican su tiempo y energías a estas importantes actividades de la educación comunista de las nuevas generaciones.

En el país se han realizado algunas investigaciones que analizan el contenido y la forma de trabajo de las organizaciones y su contribución a la educación.

2.11 La labor educativa en la escuela

2.11.1 Importancia y contenido del trabajo educativo en la escuela

La labor educativa, que también se ha denominado trabajo educativo, es un proceso complejo en el que interactúan diferentes factores con la escuela como centro cultural más importante de la comunidad, aspira a materializar los ideales educativos de la sociedad en un individuo con características propias mediante un conjunto de actividades sociopolíticas dirigidas a influir en la formación de la personalidad de este individuo. Este concepto está íntimamente relacionado con la categoría educación.

La educación deviene una de las funciones fundamentales de la sociedad, un deber y un derecho de los ciudadanos, tal como proclama la Tesis de Política Educacional aprobada por el Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba. Mediante la educación se trasmite y asimila la experiencia de generaciones anteriores y se inculcan en la conciencia y en la conducta de los hombres las normas morales de la clase dominante.

En el niño, el adolescente y el joven han de formarse las cualidades que debe poseer el hombre que de continuidad a nuestro proyecto social; pero no como una suma de un elevado número de condiciones positivas sino en su conjugación como un todo armónico.

La educación es un proceso de influencias constantes y sistemáticas sobre los educandos y requiere un sistema de trabajo que, basado en las experiencias y características de cada alumno, se encamine a desarrollar en ellos cualidades de la personalidad acorde a los valores fundamentales en la sociedad cubana actual.

En la escuela socialista cubana el concepto de trabajo educativo, su comprensión, el dominio de sus principios, las formas que puede adoptar, la determinación de sus objetivos y los medios para alcanzarlos, reviste una extraordinaria importancia para lograr los fines que le plantea, objetivamente, la sociedad.

La labor educativa de la institución educacional es la actividad dirigida a lograr la formación de las nuevas generaciones de ciudadanos, capaces de enfrentarse a los retos que la vida le planteará.

La misma tiene lugar en un conjunto de actividades conscientemente planificadas y organizadas en que el educando interactúa con sus iguales, en el grupo escolar y fuera

de él, con sus profesores – en las clases y otras formas de organización de la actividad docente y en las actividades extradocentes y extraescolares - y con todo el personal de la escuela. Como resultado de esas actividades y de las relaciones que en ella tienen lugar, se va consolidando su desarrollo, la apropiación de la cultura que la escuela promueve y configurando sus juicios, opiniones y valores sobre la vida y la sociedad.

En ese proceso son escenarios principales la actividad docente educativa y la acción educativa del grupo escolar y de las organizaciones políticas y de masas que en la institución tienen lugar. Por ello la clase con calidad, el ejemplo personal y la actividad y exigencias cotidianas del maestro y del colectivo pedagógico son aspectos claves del éxito de la labor educativa en la escuela.

El contenido de la labor educativa incluye las actividades dirigidas a la educación en valores, con énfasis en la formación patriótica y ciudadana, la político-ideológicas, moral, politécnica y laboral, intelectual, física y estética de los educandos, mediante la actividad de los colectivos escolares, la clase y las actividades extradocentes y extraescolares. A partir de nuevas demandas y prioridades sociales, se han considerado como esenciales para la preparación de las nuevas generaciones para la vida, a la educación sexual, la educación ambiental, la económica y la jurídica.

El director de la escuela se apoya para la organización de este trabajo en el colectivo pedagógico, las organizaciones políticas, de masas, estudiantiles y en el consejo de escuela o de círculo infantil.

2.11.2 Algunos aspectos que deben estar presentes en la orientación que se dé al trabajo educativo en la escuela

Para garantizar una adecuada calidad en la formación de los escolares, los educadores deben mostrar una gran confianza en su trabajo educativo y en las posibilidades que ofrecen a sus alumnos de ser educados e incluso reeducados. Han de poseer la firme convicción de que si desarrollan una labor educativa sistemática, adecuadamente organizada en un colectivo escolar fuertemente estructurado y apoyado en su ejemplo, los alumnos formarán cualidades positivas de la personalidad. (Ver 2.8.)

Por otra parte, cuando los educandos sienten que sus maestros tienen confianza en ellos y en sus posibilidades, se sienten comprometidos cada vez más a cumplir con las exigencias que se les plantean.

Para poder lograr que los educandos, principalmente los adolescentes, reconozcan la autoridad de los educadores y esto contribuya a reafirmar en ellos una actitud de respeto hacia los adultos en general, es fundamental que en los centros educacionales exista unidad y coherencia en la exigencia. Esto se manifiesta cuando los adultos cumplen al igual que los alumnos las normas establecidas, cuando coinciden las valoraciones de los maestros ante hechos o situaciones semejantes, cuando se valora o sanciona una actitud o conducta de manera justa y cuando, antes de emitir un juicio o valoración, se toman en cuenta todos los elementos.

Es una premisa esencial para que los escolares reconozcan la autoridad real de los maestros y profesores, que en las relaciones que se establezcan en todo el proceso docente educativo, prime el necesario respeto que tienen que sentir los educadores por los alumnos.

Lograr una labor educativa efectiva con cada educando tiene que partir de reconocer las condiciones existentes en cada comunidad donde la institución educacional se encuentra y de la que provienen los educandos, cómo piensan y se comportan, qué ayuda pueden necesitar y apoyarse en la labor de las organizaciones estudiantiles, sociales y de masa, las familias, la comunidad y los consejos de atención a menores entre otros agentes.

Los maestros y profesores deben poseer un profundo conocimiento acerca del potencial educativo de la familia, con el objetivo de estimular las fortalezas, propiciar la concertación y unidad de criterios educativos y orientar su trabajo, a fin de contrarrestar las influencias negativas del hogar y del medio social en que se desarrolla el educando en el caso de que se produzcan.

Para desarrollar el trabajo educativo los maestros y profesores han de tener presentes las particularidades de la edad de los alumnos y la estructura organizativa de la escuela, puesto que estas varían desde la educación preescolar hasta la superior.

En los escolares menores el ejemplo es básico por la inclinación en esta edad a la imitación de patrones seleccionados. Son peculiares en ellos la actividad emocional y el esfuerzo por realizar tareas concretas, en que se vean los resultados.

La estructura organizativa de la escuela primaria determina que en los cuatro primeros grados el alumno reciba la influencia educativa de un mismo maestro durante este período, por lo que es determinante su acción educadora y su ejemplo personal.

Esta etapa resulta importantísima en la vida del escolar. En ella se sientan las bases de su ulterior desarrollo educativo.

El maestro debe mostrarse sensible ante los problemas que presentan sus alumnos; debe investigar cómo viven, por qué presentan determinada conducta y, de acuerdo con ello, organizar el tratamiento que deberá ofrecerles. Uno de los rasgos fundamentales del educador es el sentimiento de afecto a sus alumnos, que en esta etapa adquiere una relevante connotación. Los maestros que atienden al primer ciclo han de prestar atención especial a los niños más lentos en el aprendizaje, para evitar frustraciones que repercutan en su vida emocional y que ocasionen un rechazo a la escuela. Es deber de los maestros de estos grados organizar el trabajo educativo de forma tal que despierte en los niños sentimientos de amor a la escuela y al estudio, estimule su interés por aprender y logre su incorporación gradual a la vida en el colectivo.

En el segundo ciclo de la educación primaria intervienen en la formación del alumno más de un maestro; más adelante, al incorporarse a la educación media, será atendido por distintos profesores, lo que requiere la firme unidad de criterios y exigencia del colectivo pedagógico.

Conviene recalcar que en la educación media los resultados de la labor educativa de la escuela se basan en la unidad de acción del colectivo pedagógico, la cual está determinada por su cohesión, de la que es responsable principal el director, quien debe conducir eficazmente a los profesores hacia el logro de los objetivos proyectados para cada etapa del trabajo docente educativo.

En las escuelas de la educación media, los estudiantes presentan un conjunto de peculiaridades comunes como consecuencia lógica de una nueva etapa en su desarrollo biológico, psicológico y social: la adolescencia. En ella aparece la aspiración del estudiante a alcanzar la plena madurez, a ser más independiente, a ocupar un papel más relevante en el colectivo; al mismo tiempo, él desarrolla su pensamiento crítico y el interés por participar activamente en la vida social.

Si los educadores conocen estas peculiaridades, podrán propiciar a los estudiantes las condiciones necesarias para actuar con un mayor grado de independencia y protagonismo y brindarles la oportunidad de tomar parte activa en la organización de los matutinos, vespertinos y murales, la decoración de las aulas, los dormitorios; de participar en el trabajo productivo y socialmente útil, pertenecer a grupos deportivos, culturales, etc., y convertirlos así en agentes conscientes de cada tarea del proceso docente educativo, hasta lograr, finalmente, organizar su autoeducación.

En esta edad, los muchachos son extremadamente susceptibles; el adolescente que recibe un castigo injusto, o se siente humillado, se vuelve irritable y se tornará más difícil influir positivamente en él.

La justicia es la base de las relaciones entre el educando y el educador, por ser este principio muy valorado por los adolescentes. Para ser justo, el educador necesita conocer cabalmente el mundo espiritual de los estudiantes.

Debe evitar las comparaciones, echarles en cara su edad o su fuerza física; por el contrario, les debe hacer sentir seguridad y confianza en que pueden rectificar sus errores.

El profesor guía desempeña un papel fundamental en la organización del trabajo educativo de cada colectivo docente. Él debe orientar y controlar el trabajo, es decir, debe emplear como tareas sistemáticas la organización del trabajo extraclase y extraescolar, la elevación de la calidad de los conocimientos de sus alumnos, el fortalecimiento de la disciplina, el estrechamiento de los vínculos con los padres y las organizaciones estudiantiles y el impulso a la emulación. (Ver 4.4.2.)

Cuando en los centros educacionales se presentan las condiciones objetivas y subjetivas para el desarrollo de un eficaz trabajo educativo, es decir, cuando se cuenta con un ambiente de estabilidad, limpieza, correcta organización escolar, adecuadas relaciones afectivas y buena asistencia y puntualidad, se garantiza que los niños, adolescentes y jóvenes se eduquen en un ambiente de seguridad y equilibrio emocional. A la vez que estos aspectos constituyen el resultado de la organización escolar y de toda la labor educativa, propician que ambas se desarrollen correctamente.

Lo expresado anteriormente aunque reviste una gran importancia para la generalidad de los centros educacionales, cobra un significado especial en los centros de carácter interno. La permanencia de los alumnos en estos centros exige que el personal que los educa y atiende tenga presente que con ellos la labor educativa ya más allá de la realización del proceso docente educativo como tal.

Un importante factor para el logro de una eficaz labor educativa es el director de la escuela, el cual, además de constituir un ejemplo, debe ser capaz de formar y organizar al colectivo pedagógico. Ha de exigir, en todo momento, que los maestros incorporen a su diario quehacer las preocupaciones por los problemas de la formación de las cualidades de la personalidad de sus educandos.

En consecuencia, el director y el colectivo de la escuela o del círculo infantil se apoyan en el consejo de escuela y en el consejo de círculo infantil, respectivamente, que son las instituciones que vinculan a estos centros con la comunidad. La actividad de estas organizaciones puede influir, decisivamente, en las instituciones educacionales y en la familia.

La tarea educativa de cada institución se garantiza en la medida en que el director realiza su labor en coordinación con las organizaciones políticas y de masas.

La eficacia de la acción de estos factores radica en su estructuración coherente, al entrelazarse en un sistema de educación con objetivos generales y específicos en dependencia de sus diferentes funciones.

2.11 3 Los métodos de trabajo educativo

Las formas fundamentales para organizar el trabajo educativo en la escuela son las siguientes:

- el trabajo educativo a través del proceso docente; el trabajo educativo mediante las actividades extradocentes y extraescolares;
- el trabajo educativo que realizan las organizaciones estudiantiles;
- el trabajo educativo con el medio que rodea al estudiante.

Estas formas de organización requieren de vías para influir positivamente en la formación de los escolares; de ahí la importancia de los métodos de trabajo educativo.

Los métodos de educación son todos aquellos medios y vías del trabajo pedagógico mediante los cuales se contribuye al logro de los objetivos de la formación de la personalidad del educando, en correspondencia con el fin y los objetivos de la educación en nuestra sociedad.

Al seleccionar los métodos, hay que tener en cuenta la edad de los educandos, las condiciones en que viven y la situación pedagógica en que se realiza el proceso educacional.

El desarrollo multifacético de la personalidad es complejo, y cada una de las

direcciones del trabajo educativo posee sus regularidades y particularidades que requieren métodos específicos; no obstante, todos los métodos de educación presentan aspectos comunes: orientan hacia los fines y objetivos de la educación en nuestra sociedad socialista, su humanismo y el respeto al educando; están encaminados a propiciar la actividad y el desarrollo del colectivo, ya la formación de la firmeza, la capacidad de autocontrol y la independencia de los escolares para solucionar las nuevas tareas o situaciones que se les presentan.

En los textos de pedagogía empleados en nuestro país pueden encontrarse diversas clasificaciones de los métodos educativos, pero la esencia, el contenido de cada uno de ellos, no varía. Los métodos educativos fundamentales se pueden agrupar de la forma siguiente: los dirigidos a actuar sobre la conciencia y los métodos de educación por medio de la actividad práctica. Además, los métodos complementarios de estimulación pedagógica.

El primer grupo incluye como método fundamental la persuasión que tiene como sus principales procedimientos las charlas éticas y las conferencias, los debates, la información política, los murales, los encuentros con personalidades, entre otros.

Con ayuda de estos métodos el educador logra que los educandos asimilen los conocimientos sobre la moral comunista y sus normas y se forme el sistema de representaciones, conceptos, valoraciones y convicciones.

Un aspecto que caracteriza este grupo de métodos es permitir, que los educandos realicen análisis y valoraciones de la experiencia práctica en la cual ellos han participado.

La utilización de estos métodos requiere relaciones cuidadosas entre los, educandos y el educador, así como un tacto pedagógico correcto en el momento de valorar un comportamiento o actitud, Mediante la persuasión se realiza la influencia multilateral sobre la conciencia, los sentimientos y la voluntad de los educandos, con el objetivo de formar en ellos cualidades positivas y' eliminar los rasgos negativos. Para ello se utiliza la explicación, por parte de los educadores fundamentalmente, sobre las normas y reglas de conducta y de los principios morales, políticos e ideológicos. Esto se apoya en el ejemplo del educador y de las personas adultas que rodean al educando, aspecto este que actúa sobre su conciencia.

Pueden utilizarse como procedimientos el análisis de obras literarias, de videos y de programas de radio y televisión.

Con ayuda de la persuasión, los educadores influyen sobre la conciencia y los sentimientos de los educandos y contribuyen a desarrollar en ellos una actitud responsable ante sus actos y acciones y a formar criterios correctos ante la vida.

El ejemplo actúa como medio de persuasión. La fuerza educativa del ejemplo se fundamenta en la tendencia y la capacidad que tienen los educandos para la imitación, las cuales se manifiestan más en los niños debido a las particularidades de esta edad.

Sobre la conducta y la conciencia de los educandos influyen no solo los modelos o ejemplos positivos de las personas que los rodean, sino también los hechos y

actividades de los grandes hombres del pasado, las personalidades de la actualidad, las obras literarias, los videos, etcétera.

Las charlas éticas y conferencias constituyen un método que se utiliza especialmente en la celebración de fechas conmemorativas o grandes acontecimientos. Sirven de contenido también los hechos más significativos de la vida del aula o la escuela.

Al elaborar la metodología para organizar la charla ética debe tenerse en consideración la edad de los educandos.

Las conferencias se imparten para los alumnos de los grados superiores.

Como conferencistas pueden participar, además de los profesores, los padres de los alumnos y los propios estudiantes. Para realizar este trabajo se puede contar con un grupo de conferencistas a los cuales se les prepara previamente.

El debate es un método muy utilizado de trabajo educativo en los grados superiores. Desarrolla en los estudiantes el convencimiento y lleva hasta sus conciencias los principios morales.

Para organizar el debate, de acuerdo con el tema seleccionado, se familiariza al educando con las reglas establecidas. Puede ser dirigido por un estudiante o el profesor guía, el cual hará las conclusiones y, si fuere necesario, las rectificaciones. Del debate se pueden derivar acciones prácticas, por ejemplo, el montaje de una exposición o la participación en un trabajo voluntario.

La información política contribuye a educar los sentimientos patrióticos en los escolares y a familiarizarlos con los acontecimientos políticos más importantes ocurridos en su país y en el extranjero. Es importante organizar adecuadamente esta actividad, teniendo en cuenta la edad de los escolares.

Para la aplicación de este método se puede invitar a funcionarios, padres destacados y héroes del trabajo, entre otros.

Otro grupo de métodos es el de la educación a través de la actividad práctica de los educandos. Entre sus principales formas se encuentran la organización de la actividad socialmente útil, las encomiendas sociales, la emulación y los juegos.

Estos métodos constituyen acciones encaminadas a la utilización eficaz de distintas actividades prácticas para educar la conciencia y propiciar conductas adecuadas. Estimulan la realización de proyectos útiles y de posible aplicación.

Dada la complejidad de estos métodos, es necesario tomar en consideración la edad y el desarrollo del colectivo. Como se ha expresado, el hombre perfecciona su comportamiento moral en su actividad concreta; de ahí el valor de este grupo de métodos que, precisamente, se aplican a cualquier forma de la actividad escolar y que propician el fortalecimiento de las experiencias de los educandos, desarrollan los medios y formas de conducta positivos y, a la vez, conducen hacia altos motivos morales que se materializan en estas formas de conducta.

Entre los métodos de este grupo se encuentra el juego. Este significa para el niño lo

que para el adulto las actividades del trabajo. Mientras más pequeños son los niños, mayor significación tiene para ellos el juego; por ello debe dedicársele una mayor atención en las escuelas primarias, donde es necesario que los maestros y las asistentes educativas, principalmente en los primeros grados, aprovechen toda su potencialidad educativa.

A medida que los escolares crecen, el papel del juego en la educación pasa a un segundo plano; esto no significa que haya que desplazarlo, sino que se debe cambiar su contenido. Al finalizar la enseñanza primaria, el juego se entrelaza con el trabajo y con la práctica social, y constituye una vía importante para incorporar a los niños a las diversas actividades.

La encomienda es otro medio de contribuir a la adquisición de experiencias sociales y a la formación de actitudes correctas y relaciones adecuadas entre las personas. En los círculos infantiles, desde el tercer año de vida, los niños realizan pequeñas tareas o encomiendas laborales que propician el desarrollo de hábitos de orden, aunque para su realización requieran el apoyo del adulto.

A los niños de cuarto año de vida se les exigen acciones más complejas sobre reglas de higiene, orden y autoservicio y comienzan a realizar actividades laborales en el huerto o el jardín, hacen servicio de guardia en el comedor y realizan actividades de cuidado de la naturaleza.

Al iniciarse en el primer grado, el maestro puede favorecer la incorporación del niño a las actividades del nuevo colectivo, mediante encomiendas esporádicas o permanentes, como recoger materiales, dar el parte de asistencia en el matutino, dejar ordenada el aula antes de marcharse, y otras.

El valor educativo de la encomienda se logra cuando el alumno comprende su significación social, puesto que su comprensión lo estimula a realizarla con interés y calidad.

La organización de la actividad socialmente útil propicia la formación de motivos de valor y medios de conducta social en los educandos, y brinda la posibilidad de encomendar a los niños tareas de diferentes niveles de dificultad e incorporarlos a las complejas relaciones del medio, lo que permite satisfacer las necesidades de los adolescente y de los escolares mayores en actividades de más responsabilidad.

Al seleccionar los objetivos, se ha de tomar en cuenta la edad y el nivel de desarrollo del colectivo. Cuando se trata de escolares menores o poco desarrollados, pueden organizarse marchas, la fiesta del libro, el día del cuento, las olimpiadas; de esta forma se satisfacen los intereses de los educandos y se propicia la integración de los demás a las diferentes actividades.

La utilización de este método con los adolescentes permite la selección de objetivos más complejos que no se limitan solo a su colectivo. Unas veces se plantea el objetivo de una actividad atrayente, como organizar una fiesta, una velada artística o una exposición, o se distribuyen tareas que exigen la participación durante un tiempo: la recogida de materias primas, el acondicionamiento del área deportiva, la preparación

de un área verde, el cuidado de un monumento.

La participación en brigadas de autoservicio en el comedor y en los dormitorios de los centros internos proporciona a los alumnos la posibilidad de realizar tareas que exigen la atención a otras personas y la adquisición de experiencias necesarias para las relaciones humanas y los motivos de conducta.

La emulación estudiantil, sirve de motor impulsor a cada actividad de la escuela, cuando se organiza adecuadamente y se vincula al trabajo diario, al estudio, al logro de los objetivos. Contribuye eficazmente a desarrollar las fuerzas creadoras ya elevar el grado de participación de los alumnos en todas las actividades que se organicen, propicia los esfuerzos del colectivo en el logro de objetivos comunes y crea las condiciones para el cumplimiento de las obligaciones diarias.

La condición fundamental para el éxito de la emulación radica en que los objetivos y los índices sean discutidos con el colectivo e interiorizados por cada uno de sus miembros y se precisen los estímulos que se otorgarán a los ganadores. Deben prepararse cuidadosamente los chequeos, y es importante que no solo se analicen los resultados, sino también las vías para mejorarlos.

Se debe analizar no solo los éxitos, sino también los fracasos. La emulación, basada en la ayuda a los rezagados, sirve para obtener altos índices de aprovechamiento en el colectivo. Ha de estar impregnada de entusiasmo para lograr que todos los miembros emulen individual y colectivamente.

El colectivo valora los objetivos de la emulación de forma tal que no sean tomados solo como medio para alcanzar el primer lugar.

Los grupos emulativos luchan por cumplir los objetivos propuestos sin que tengan que utilizar las mismas vías. En la medida en que cada grupo cumple sus tareas, se obtienen los objetivos generales.

El último grupo de métodos se considera como métodos auxiliares de estimulación pedagógica; abarca el estímulo y las sanciones. En la actualidad se usan como métodos complementarios, puesto que solo sirven como reguladores de las diferentes influencias que ocasionan los métodos fundamentales y deben emplearse cuando se quiere reforzar conductas positivas o cuando es necesario frenar los motivos negativos.

El estímulo como método propicia el reforzamiento de los sentimientos de satisfacción y alegría al observar el educando el reconocimiento social de que se es objeto. Al otorgar los estímulos, el maestro debe tener en cuenta las vías y los procedimientos mediante los cuales los alumnos obtuvieron el resultado.

En la utilización de los estímulos hay que considerar las particularidades del carácter y las edades de los educandos. No se debe olvidar al alumno medio del aula, quien debe recibir estímulos, puesto que si se siente ignorado puede reaccionar negativamente y entorpecer la formación de su personalidad.

El estudiante débil es, precisamente, el que más requiere el estímulo para ganar

confianza en sus fuerzas. Un maestro o profesor con experiencia no espera a que el alumno se destaque, sino que organiza su conducta y señala sus primeros éxitos.

La influencia psicológica del estímulo se hace más fuerte cuando el colectivo participa en el análisis para su otorgamiento. Es importante acostumbrar a los alumnos a valorar más los hechos de aprobación que determinaron la concesión del estímulo, que a este en sí mismo.

Entre los procedimientos que más se utilizan se encuentran la aprobación, el elogio, el agradecimiento, la premiación, la condecoración y la encomienda de tareas de honor.

"El elogio debe hacerse con mucha precaución, expresando al niño lo mucho que se espera de él si continúa por el mismo sendero".[77]

La aplicación de la sanción como método tiene distintos procedimientos, tales como: la advertencia, la amonestación privada, la amonestación ante el grupo, entre otros.

Es totalmente improcedente aplicar una medida colectiva ante el desconocimiento del que individualmente cometió la falta." ... y hay que profundizar acerca de los mecanismos, de los instrumentos que se requieren para elevar la disciplina, y qué se debe hacer con ciertas faltas, cuando se ha amonestado una vez y una segunda vez, qué se debe hacer con los que reinciden demasiado en faltas y no rectifican; qué tipo de sanciones se puede aplicar al estudiante que ya empieza a ser recalcitrante, qué sanciones intermedias se pueden aplicar precisamente para evitar tener un día que adoptar la medida extrema de la exclusión del muchacho de la escuela".[78]

La sanción ha de ser educativa, justa, adecuada a la falta y a las circunstancias en que se cometió; nunca ha de humillar al educando, ni castigarlo físicamente u ofenderlo de obra o de palabra. El niño odia a quien lo maltrata. El castigo irrita cuando resulta injusto. El alumno que siente constantemente la recriminación del maestro, comienza a rechazar la escuela.

El gran maestro Félix Varela afirmaba: "Los castigos por otra parte, destruyen los sentimientos".[79]

Los adolescentes respetan a los profesores de recia personalidad que constituyen ejemplos a imitar, pero rechazan al que les exige y les habla sobre la necesidad de la buena apariencia personal, del uso correcto del uniforme y no constituye ejemplo de esos aspectos.

Al utilizar las sanciones, hay que valorarlas como la reprobación de las acciones, ya sean aisladas o de un colectivo, que infringen las normas de conducta establecidas por la sociedad o por una colectividad determinada. Las sanciones se imponen cuando el alumno viola conscientemente las normas del colectivo. Una condición imprescindible para el éxito de la sanción es el apoyo de la opinión del colectivo en su aplicación; además, es necesario tener en cuenta la conducta y las características individuales del alumno. El objetivo fundamental de la aplicación de la sanción es eliminar los conflictos, no engendrar otros nuevos. No se debe, una vez cumplida la sanción, estar recordándola; eso lesiona la dignidad y favorece actitudes negativas en el sancionado.

Es aconsejable suspender la sanción cuando el colectivo interceda y se hace responsable de corregir en el futuro a los que mantengan conductas incorrectas.

Contienen alto valor educativo la crítica y la autocrítica en el seno del colectivo, como vías para desarrollar en los estudiantes las capacidades para valorar y enjuiciar constructivamente la propia conducta y la de los compañeros, así como para aprender a distinguir la calidad con que se cumplen las tareas por el colectivo en aras de su perfeccionamiento.

2.11.4 Necesidad de un enfoque integral en la utilización de los métodos de trabajo educativo

Al analizar los diferentes métodos, aunque cada uno posee sus peculiaridades, se observa que hay puntos de contacto entre ellos y que algunos sirven de punto de partida a otros; por ejemplo, la lectura puede servir de punto de partida para una discusión.

El éxito del educador en su objetivo de formar a los alumnos está en relación directa con la profundidad con que estudie las peculiaridades del colectivo y su madurez, y de acuerdo con sus miembros organice el sistema de métodos que va a emplear, de forma tal que logre que sus alumnos puedan valorarse a sí mismos, perciban sus cualidades positivas y sus defectos e inicien su autoeducación.

La experiencia de avanzada demuestra que el éxito del trabajo educativo no radica en el uso acertado de métodos y procedimientos aislados, sino en el conjunto de métodos y procedimientos y formas que reflejan el contenido fundamental de la educación.

El sistema de métodos y procedimientos que utiliza el educador no puede convertirse en un patrón. La educación es un proceso creador, en el que son necesarias la búsqueda, la iniciativa, la actitud atenta hacia las características concretas de la personalidad de cada estudiante y las condiciones específicas en que se desarrolla el proceso educativo.

La persuasión, el ejemplo y la exigencia deben formar una trilogía inseparable: la persuasión por medio de la palabra, la información y la explicación argumentada; el ejemplo, en la actuación del educador en cada minuto y en cada lugar de la vida escolar y la exigencia con el mismo rigor y sistematización por parte de todos los educadores. Según Makarenko, no hay personalidad en formación que se resista a esta trilogía. Enrique José Varona sintetizó magistralmente esta concepción cuando dijo, refiriéndose a la tarea del maestro: "Educar con la palabra, educar con la pluma, educar con la acción".[80]

Es imposible indicar previamente en cada caso cuándo el educador debe sonreír o enfadarse, elevar o bajar el tono de voz, cuándo es suficiente un reproche y cuándo se impone una mayor exigencia. Lo más importante es saber orientarse correctamente y elegir los métodos más eficaces para actuar en cada situación.

Un aspecto importante en la eficacia del trabajo educativo es la planificación del

trabajo perspectivo con el grupo. A partir del plan de trabajo de la escuela, pero teniendo en cuenta el nivel de desarrollo y las características del grupo, el educador debe elaborar su programa de trabajo en las distintas direcciones de la labor que realiza con el grupo y prever anticipadamente los resultados que espera obtener, de manera que pueda evaluar con mayor precisión la eficacia de la labor desarrollada.

Dicho plan de acción debe ser conocido y valorado por el resto del personal docente que trabaja con el grupo, a fin de unificar las fuerzas hacia objetivos comunes.

El desarrollo integral y multilateral de la personalidad de la joven generación se logra cuando el trabajo educativo se realiza sobre la base de un enfoque integral de los componentes de la educación, o sea, el enfoque de sistema que significa combinar adecuadamente la educación en valores, patriótica y ciudadana, político-ideológica, politécnica y laboral, moral, estética, intelectual y física de los estudiantes. La organización del trabajo educativo según este enfoque exige que todos los maestros y el personal de las escuelas y círculos infantiles tengan plena conciencia de los objetivos que deben alcanzar con su trabajo y, además, que conozcan las diferentes tareas que el centro realizará para cumplir con dichos objetivos.

No es posible que los educadores efectúen el trabajo educativo según sus criterios y experiencias personales, ya que si difieren pueden surgir contradicciones en el seno de esta labor, los maestros y educadores han de tener presente que siempre están educando, en el aula y fuera de ella.

Para poder garantizar que en los alumnos se formen las cualidades y las conductas deseadas, se precisa que todos los trabajadores de la escuela posean una clara conciencia de la función que desempeñan en la labor educativa. Esto significa que cada uno de ellos cumpla las tareas planificadas con la calidad requerida, vele por ellas y exija a los demás su cumplimiento, lo cual determinará que sean sistemáticas y coherentes las influencias educativas que los alumnos reciben.

Para lograr una adecuada eficacia en la educación de los escolares, resulta imprescindible que maestros y educadores conozcan que ella se realiza de acuerdo con ciertas normas, ideas y concepciones, sin las cuales no es posible crear un sistema de influencias educativas que garanticen la formación de las cualidades positivas de los alumnos.

El maestro y el profesor deben conocer cabalmente los diferentes métodos y procedimientos que se pueden utilizar para ejecutar las tareas que se propongan, pues constituyen la esencia de cómo se debe ejercitar esta importante labor.

La complejidad del trabajo educativo requiere la combinación acertada de todas las formas de organizarlos, así como de sus métodos específicos.

Lo fundamental en la selección de los métodos empleados radica en que mantengan una estrecha relación con el contenido y el objetivo de la tarea propuesta, lo que permite al educador influir organizadamente sobre sus educandos y combinar armónicamente las influencias comunes.

Notas

[1] Fidel Castro Ruz: Discurso pronunciado en la inauguración de la Escuela Formadora de Trabajadores Sociales de Villa Clara.
[2] José Martí: "Con todos y para el bien de todos" en Obras completas, tomo 4, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, p. 270.
[3] José Martí: "Cuaderno de apuntes", en ob. cit., tomo 21, p. 377
[4] Fidel Castro Ruz: Discurso en ocasión de la celebración del 1 ro. de Mayo, en periódico *Granma,* 2 de mayo de 2000, p. 4
[5] José Martí: La Opinión Nacional, Caracas, octubre de 1891.
[6] José Martí: op. cit, ed. cit., tomo 22, p. 27.
[7] Ibídem, 321
[8] Ibídem, tomo 1, 101
[9] Ibídem, tomo 22, p. 223
[10] José Martí: *La Nación,* Buenos Aires, 27 de septiembre de 1885. o. C, tomo 13, p. 83
[11] Varona, E. J. Trabajos sobre educación y enseñanza. Comisión Nacional Cubana de la UNESCO, En lecturas pedagógicas. Ed. Pueblo y Educación 1979 la Habana, 1961, pág.18
[12] López, J y otros. Las categorías fundamentales de la Pedagogía como ciencia y sus relaciones mutuas, ICCP, La Habana, 1998, p. 8. copia mecanográfica.
[13] Martí, J. Obras completas, t. 8, Ed. de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, p. 281.
[14]" Tesis sobre política educacional", en *Tesis y Resoluciones*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1978 p, 384.
[15] MlNED: *La educación en revolución*, p. 124. Instituto Cubano del Libro, LA Habana, 1974.
[16] Varona, Enrique José: La Habana) Rev: *Cuba Pedagógica*2),15 de mayo de 1904, s/p
[17] Varona, Enrique José: *Trabajos sobre educación y enseñanza*, p. 167.
[18] "Tesis sobre política educacional", en *Tesis y Resoluciones*, p. 369
[19] "Tesis sobre política educacional", en *Tesis y Resoluciones*, p. 370.
[20] Castro Ruz, Fidel: Discurso pronunciado en la graduación del Destacamento Pedagógico Universitario "Manuel Ascunce Domenech"; 7 de julio de 1981, p. 16.
[21] "Tesis sobre política educacional", en *Tesis y Resoluciones*, pp. 368-369.
[22] Guevara, Ernesto Che): Obras, t. Il, p. 224.
[23] MINED: *Ideario martiano de la educación*, s/p
[24] lbíd, s/p
[25] lbíd, s/p
[26] lbíd, s/p
[27] Fernández , J. R.: Discurso clausura de La V Reunión Científica de Profesores del Instituto Superior Pedagógico "Félix Varela", 27 de mayo de 1973, VIII Seminario, Il parte, t. XIII, p. 667.
[28] Makarenko, A. S.: *La colectividad y la educación de la personalidad*, p. 6 . Editorial Progreso, Moscú, 1977.
[29] "Tesis sobre estudios de marxismo leninismo en nuestro país", en *Tesis y Resoluciones,* p. 269.
[30] "Tesis sobre estudios de marxismo leninismo en nuestro país", en *Tesis y Resoluciones,* p. 270.
[31] "Tesis sobre Política Científica Nacional", en *Tesis y Resoluciones*, p. 450.
[32] Guevara, Ernesto Che): Obras, t. Il, p. 379. Editorial Política, La Habana
[33] Valdés Rodríguez, Manuel: Ensayos sobre educación teórico-práctica y experimental, t. 1, p. 106.
[34] Hart Dávalos, Armando: Discurso pronunciado en la Escuela Formadora de Maestros "Frank País" en Santiago de Cuba, .p. 38.
[35] "Tesis sobre la formación de la niñez y la juventud", en *Tesis y Resoluciones*, p. 536.
[36] Castro Ruz, Fidel: Discurso pronunciado el25 de septiembre de 1972, en periódico Granma, 26 de septiembre de 1972, p. 3.
[37] Castro Ruz, Fidel: *Educación en revolución*, p. 90.

[38] Castro Ruz, Fidel: Discurso pronunciado el 1ro. de septiembre de 1977, en periódico Granma, 3 de septiembre de 1977.
[39] Martí, José: *Obras completas*, t. XVIII, p. 455.
[40] Martí, José: *Obras completas*, t. XVIII, p. 304
[41] Martí, José: *Obras completas*, t. XVIII, p. 305.
[42] Castro Ruz, Fidel: Discurso pronunciado el 7 de enero de 1971 en la inauguración de la ESBEC "Ceiba I, No. 2, Ediciones DOR, p. 27.
[43] Castro Ruz, Fidel: Discurso pronunciado el 3 de abril de 1976, Ediciones DOR, abril-agosto, 1976, p. 15
[44] Valdés Rodríguez, Manuel: Ensayo sobre educación teórico-práctica experimental, t. 1, p. 205.
[45] MINED: Manual de educación formal, p. 5. Editorial Libros para la educación La Habana, 1977.
[46] Castro Ruz, Fidel: Discurso pronunciado en la graduación del Destacamento Pedagógico "Manuel Ascunce Domenech", julio de 1979, en revista Educación, No. 34, julio-septiembre de 1979, p. 30.
[47] El plan de perfeccionamiento y desarrollo del Sistema Nacional de educación de Cuba, La Habana, 1976, p. 27.
[48] Martí, José: *Obras completas*, t. VIII, p. 285.
[49] Castro Ruz, Fidel: Discurso pronunciado en la inauguración de la ESBEC "Ernesto Che Guevara", 7 de enero de 1971, No. 2, Ediciones DOR, p.19.
[50] Mier Febles, Juan: Concepción marxista-leninista de la enseñanza politécnica y combinación del estudio con el trabajo, en revista *Educación*, No. 11, p. 39.
[51] Martí, José: Ideario pedagógico, p. 218.
[52] Castro Ruz, Fidel: "Discurso pronunciado en la clausura del curso de Educación física a los maestros de enseñanza primaria", 4 de septiembre de 1964, en *Obra Revolucionaria*, No. 20, 1964, p. 8.
[53] *Tesis y Resoluciones*, p. 371
[54] Castro Ruz, Fidel: Discurso pronunciado en la inauguración de la EIDE "Mártires de Barbados" en octubre de 1977, en periódico *Granma*, 8 de octubre de 1977, p. 2.
[55] Castro Ruz, Fidel: Discurso pronunciado en acto celebrado en Ciudad Escolar "Abel Santamaría" en Santa Clara con motivo del VI Aniversario del Movimiento Juvenil Cubano, Octubre 1976, en VI Seminario Nacional a dirigentes, metodólogos e inspectores, t. XI, febrero 1982, p. 421.
[56] Hart Dávalos, Armando: "Informe en reunión de ministros de cultura de los países socialistas 1980", en V Seminario Nacional a dirigentes, metodólogos e inspectores, Ira. parte, t. VII, febrero 1981, p. 178.
[57] Marx, Carlos y Federico Engels: *La ideología alemana*, pp. 48-49. Editorial Revolucionaria, La Habana, 1968,
[58]Tesis y Resoluciones, p. 371.
[59] Hart Dávalos, Armando: "Informe en reunión de ministros de cultura de los países socialistas 1980", en V Seminario Nacional, Ira. parte, t. VII, p. 196.
[60] Ferrer Canales, José: *Imagen de Varona*, p. 124.
[61] Martí, José: Bronson Alcott, en *Ideario pedagógico*, p. 188.
[62] *Código de la niñez y la juventud*, Artículo 111, p. 32.
[63] Hart Dávalos, Armando: Revista *Revolución y Cultura*, No. 100, p. 44.
[64] Makarenko, A. S.: *La colectividad y la educación de la personalidad*, pp. 13-15.
[65] Marx, Carlos y F. Engels: "*Obras escogidas*", en VIII Seminario Nacional a dirigentes, metodólogos e inspectores..., 3ra. parte, t. XVII, febrero 1984, p. 847.
[66] Makarenko, A. S.: VIII Seminario a dirigentes, metodólogos e inspectores..., 3ra. parte, t. XVII, febrero 1984, p. 883.
[67]" Tesis sobre política educacional", Ediciones DOR, 1975, p. 39l.
[68] "Orientaciones del secretariado del CC del PCC aprobado el 13 de enero de 1978", en Seminario Nacional a dirigentes, metodólogos e inspectores... , V parte, febrero 1980, p.26.
[69] *Código de la niñez y la juventud*, Artículo 40, p. 15.
[70] Castro Ruz, Fidel: Discurso. Trimestre julio-septiembre 1979, Ediciones DOR, p. 25.
[71] Castro Ruz, Fidel: Discurso. Trimestre julio-septiembre 1979, Ediciones DOR, p. 26.

[72] Valdés Rodríguez, Manuel: *Ensayos sobre educación teórico-práctica experimental,* 1898, t. 1, p. 78.
[73] Constitución de la República de Cuba, Artículo 37,1976, pp. 31-32.
[74] 'Tesis sobre la formación de la niñez y la juventud ", en *Tesis y Resolucione*s, p. 536
[75] Varona, Enrique José: Trabajos sobre educación y enseñanza, pp. 18-19. En lecturas pedagógicas. 1979 Ed. Pueblo y educación la Habana
[76] Fernández, J. R.: Discurso clausura en la Escuela Nacional de Cuadros, el 8 de julio de 1983, Copia Mecanográfica., p. 4.
[77] Varela Morales, Félix: "Citas y pronunciamientos de educadores cubanos destacados", en revista *Instrucción pública.* La Habana) 26):562-575,junio 1926
[78] Castro Ruz, Fidel: Discurso en la inauguración de la Escuela vocacional "Federico Engels" el 27 de enero de 1978, en periódico Granma, 30 de enero de 1978, p. 2.
[79] González, Diego: "Ideas pedagógicas del Padre Varela (11)", en revista *Instrucción pública* (26):562-575, junio de 1926.
[80] Ferrer, José: *Imagen de Varona*, p.179.

Tercera Parte

TEORÍA DE LA ENSEÑANZA

La didáctica o teoría de la enseñanza tiene por objeto el estudio del proceso de enseñanza – aprendizaje de una forma integral.
La enseñanza constantemente ha estado vinculada a la educación y contribuye a la formación de una concepción del mundo, de la vida. Esto explica que actualmente se plantee como objeto de la didáctica la instrucción, la enseñanza, incluyendo el aspecto educativo del proceso de enseñanza- aprendizaje y las condiciones que propician el trabajo activo y creador de los alumnos y su desarrollo intelectual.
Inicialmente, la instrucción, como concepto, se refería a la formación de imágenes o modelos; actualmente se entiende por instrucción el proceso y el resultado de la asimilación de los conocimientos sistemáticos, así como de las acciones y procedimientos inherentes a ellos.
Por su influencia en la formación de rasgos de la personalidad, la instrucción cumple funciones de carácter educativo.
El efecto educativo en la enseñanza se determina, ante todo, por el contenido de la propia enseñanza, por su nivel ideológico. No obstante, el logro de los objetivos de la educación es consecuencia de algo más que la enseñanza, es el resultado de todo el conjunto de influencias que actúan sobre el alumno.
La enseñanza, al igual que la educación, está sujeta a cambios en correspondencia con el desarrollo histórico social. Estos cambios ocurren, en primer lugar, en dependencia del nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción, de las necesidades de la sociedad, de la riqueza espiritual de esta, de sus tradiciones culturales, así como del nivel educacional.
Desde el punto de vista histórico, los niveles de enseñanza han estado dados por sus contenidos y por la forma en que se produce la relación entre el que enseña y el que aprende.
El contenido de la enseñanza se ha enriquecido históricamente, guiado por el objetivo de tratar de alcanzar el dominio de todos los conocimientos acumulados por la experiencia cultural.
En los últimos años, como consecuencia, en gran medida, de la revolución científico-técnica, los educadores reconocen que tal objetivo no es el que puede orientar la elevación de la calidad de la educación, por lo imposible de su consecución y por no ser esta la respuesta adecuada a las necesidades de la sociedad actual.
En las distintas formaciones económico-sociales existieron variadas formas de enseñanza, desde la observación y la imitación, hasta la adquisición independiente de nuevos conocimientos mediante la solución de problemas.
Consecuentemente, al igual que el contenido, las formas organizativas, las vías y los métodos de enseñanza han respondido de distintas formas a las exigencias de la sociedad que la educación hace suya y define en sus objetivos.
A partir del siglo **XVII,** con la creación de la obra "La Didáctica Magna", de Juan Amos Comenius (1592-1676), en la que se proclama la tarea de enseñar todo a todos y se ofrece una exposición detallada de los principios y reglas a seguir en la

enseñanza de los niños, surgieron distintas teorías, que en su esencia buscan respuestas adecuadas a las necesidades del desarrollo social.

Las diferentes teorías de la enseñanza están condicionadas a la interpretación del papel de la educación en la formación de las nuevas generaciones, en correspondencia con las necesidades de la sociedad, al encargo que la sociedad hace a la escuela. Esto determina los diferentes enfoques que dan a la enseñanza la pedagogía capitalista y la socialista.

La sociedad socialista se plantea la necesidad de formar integralmente hombres y mujeres, capaces de resolver en forma creadora los problemas que trae consigo el desarrollo, que piensen críticamente, de manera independiente, elaboren y defiendan sus puntos de vistas y convicciones, renueven y enriquezcan ininterrumpidamente sus conocimientos y los apliquen a la transformación de la realidad, cuyos motivos, aspiraciones y valores los orienten hacia la defensa y el desarrollo de nuestra sociedad.

En el proceso de enseñanza- aprendizaje se debe formar en los alumnos una cualidad esencial que los capacite para participar activamente en su constante desarrollo, y consecuentemente en el de la sociedad: la independencia cognoscitiva.

Para ello, la escuela debe salir de los marcos de las viejas concepciones, de la llamada enseñanza tradicional y eliminar todas las formas de esquematismo y formalismo existentes.

Desde el siglo pasado, los pedagogos cubanos más progresistas manifestaban inconformidad con la enseñanza y los problemas de la escuela de su época y alertaban sobre la necesidad de grandes cambios.

Varona expresó:

"... No hemos tratado de afinar y armonizar los sentidos, de remachar las asociaciones de ideas provechosas, de asegurar el juicio sobre la base de la observación, de dar flexibilidad al raciocinio, de tonificar la voluntad, sino de amueblar la memoria con imágenes verbales. Hemos dicho al niño: ***lee y procura retener lo que lees;*** *y rara vez, si alguna, le hemos dicho:* ***mira, compara, reflexiona; y procura darte cuenta de lo que enseña cuanto te rodea*** *y de lo que te conviene hacer, en virtud de lo que te rodea. Sin embargo, proceder así es condición de vida para el individuo y para las sociedades. Vivir, para todos los organismos, es adaptarse al medio; más, para el hombre,* ***vivir no es solo adaptarse*** *al medio, sino modificar y mejorar ese medio. Lo demás no sería vivir, sino vegetar".*[1]

En contraposición a las concepciones tradicionales de la enseñanza, como proceso para la "transmisión" de conocimientos a los alumnos, por una parte, y de las concepciones del aprendizaje como desarrollo "natural" del niño en el proceso de su propia experiencia; en nuestro país los pedagogos y psicólogos conciben el aprendizaje como el *proceso de apropiación por el alumno de la cultura, bajo condiciones de orientación e interacción social. Hacer suya esa cultura, requiere de un proceso activo, reflexivo, regulado, mediante el cual aprende, de forma gradual, acerca de los objetos, procedimientos, las formas de actuar, las formas de interacción social, de pensar, del contexto histórico social en el que se desarrolla y de cuyo proceso dependerá su propio desarrollo.* (Rico, 2002)

3.1 Esencia y estructura del proceso de enseñanza- aprendizaje

3.1.1 El proceso de enseñanza- aprendizaje

Antes de abordar el estudio del proceso de enseñanza- aprendizaje como categoría pedagógica, se hace necesario explicar desde el punto de vista dialéctico-materialista qué se entiende por proceso en general.

El proceso se define como una transformación sistemática de los fenómenos sometidos a una serie de cambios graduales, cuyas etapas se suceden en orden ascendente; como tal, todo proceso solo puede entenderse en su desarrollo dinámico, su transformación y constante movimiento.

Su carácter dinámico está condicionado históricamente. En este caso el carácter de proceso de la enseñanza se determina por el movimiento de la actividad cognoscitiva de los alumnos bajo la dirección del maestro hacia el dominio de los conocimientos, las habilidades, los hábitos, y la formación de una concepción científica del mundo con su aplicación consecuente en la práctica. Esto implica necesariamente la transformación gradual de los procesos y cualidades psíquicas de la personalidad del individuo.

El carácter científico del proceso de enseñanza-aprendizaje en la escuela está regido por leyes, no solo de carácter didáctico, sino también gnoseológico, psicológico, ideológico, sociológico, estético e higiénico así como heurístico y cibernético.

La didáctica en nuestro país encuentra sus fundamentos en el método materialista-dialéctico, el pensamiento pedagógico martiano y el pensamiento de Fidel como guía para la acción.

La potencialidad de la Filosofía Marxista Leninista de fusionar la lógica, la dialéctica y la teoría del conocimiento, es decir, la capacidad de aglutinar las teorías del pensar, del desarrollo y del conocimiento, mediante el método dialéctico materialista, es para las ciencias sociales, en particular para la Pedagogía y demás Ciencias de la Educación, de un inmenso valor ontológico, epistemológico, metodológico, axiológico y teleológico.

Su teoría del conocimiento, tiene como base las tesis de V. I. Lenin que define el conocimiento como un reflejo, en el cerebro humano, de los objetos y fenómenos del mundo material, de sus propiedades, nexos y relaciones, que tiene a la práctica como base y criterio de verificación.

"De la percepción viva al pensamiento abstracto y de éste a la práctica, tal es el camino dialéctico del conocimiento de la verdad, del conocimiento de la realidad objetiva".[2]

El proceso de enseñanza- aprendizaje en la escuela, se caracteriza por un elevado nivel de organización y planificación de todo el trabajo escolar, que permite que la dirección de este proceso parta de exigencias comunes para todos los alumnos sin desconocer las particularidades individuales de ellos en el proceso de aprendizaje.

El proceso de enseñanza- aprendizaje transcurre en una relación dialéctica en la cual interactúan, de forma consciente, maestros y alumnos en la consecución de un objetivo común: la formación de una concepción científica del mundo. De ahí, el carácter bilateral de dicho proceso, dado que hay un acondicionamiento recíproco entre la actividad del maestro o profesor: enseñar, y la actividad del alumno:

aprender. Es decir, la enseñanza existe para el aprendizaje y mediante ella se estimula este, lo que permite que estos dos aspectos integrantes del proceso mantengan cada uno sus peculiaridades y al mismo tiempo constituyan una unidad entre el papel dirigente del maestro o profesor, y la actividad del alumno. Visto así, el maestro o profesor será el encargado de conducir un proceso de enseñanza-aprendizaje en el que la actividad y los procesos de interrelación y comunicación social permitan la adquisición e individualización, por el alumno, de la experiencia histórico-social, en el cual este se aproxima gradualmente al conocimiento desde una posición transformadora.

De lo anterior se deriva, que toda actividad de aprendizaje no deberá ser concebida solo desde posturas individuales, es preciso lograr las formas de trabajo colectivo que posibiliten el despliegue de acciones conjuntas entre los estudiantes o entre el profesor y los estudiantes, de modo, que prime la interacción entre todos; si estamos considerando que, como parte de estas colaboraciones, cada sujeto aporta al otro sus conocimientos, estrategias, afectos, propiciando las bases para el proceso individual de asimilación, para su realización independiente, que permita una contribución mayor al desarrollo de sus potencialidades, para evitar posturas pasivas y poco productivas.

3.1.2 Fin de la educación en la escuela cubana

El Fin de la educación que cada país asigna a la escuela no es homogéneo, pues depende y se modifica en las diferentes formaciones socioeconómicas. En el socialismo este Fin estará en correspondencia con los ideales de la Revolución Socialista, expresados en el Modelo de ser humano que se ha propuesto formar y orientados *al desarrollo y la formación integral de la personalidad del estudiante, con un gradual nivel de consolidación de sus conocimientos, sus habilidades, sus motivos, aspiraciones y valores, expresados en sus formas de sentir, de pensar y de actuar, que les permita construir de acuerdo con su edad, su proyecto futuro de vida y a la vez garantice su gradual participación protagónica e incondicional en el desarrollo de la sociedad socialista cubana y lo prepare para acceder con eficiencia a la continuidad de estudios.*

De ello se derivan importantes tareas. Los alumnos han de apropiarse, en forma planificada, de los fundamentos de las ciencias, la técnica, la ideología, el arte y la cultura, y vincularse estrechamente con la práctica social.

En íntima unión con el trabajo productivo y socialmente útil, así como con la actividad político social, cultural y deportiva, contribuye el proceso de enseñanza-aprendizaje al desarrollo sistemático de todas las esferas de la personalidad acorde con nuestros ideales, valores y principios.

De esta manera, se ha de lograr que los alumnos adquieran no solo conocimientos, sino también que desarrollen las capacidades, las habilidades y los hábitos que les permitan una elevada formación intelectual y, con ello, el desarrollo de la independencia cognoscitiva. Paralelamente se tienen que formar sentimientos, cualidades del carácter, normas de conducta y convicciones que le permitan la formación integral de su personalidad.

El proceso de enseñanza- aprendizaje se basa en el principio leninista de la unidad indestructible de instrucción científica y educación ideológica. Es necesario

que el maestro aproveche, constantemente, tanto las posibilidades instructivas de la enseñanza como también sus posibilidades educativas.
De la adecuada selección del contenido, de la formación de la personalidad del maestro, de la organización y la dirección del proceso, se derivarán valiosas influencias educativas que harán posible la formación de la personalidad.

3.1.3 Fuerzas motrices del proceso de enseñanza - aprendizaje

Como se ha expresado anteriormente, el proceso de enseñanza- aprendizaje es dialéctico. Su dinámica, al igual que en cualquier otro proceso, se condiciona por las contradicciones que lleva implícitas, las cuales devienen fuerzas rnotrices de su desarrollo.
En este proceso se manifiestan múltiples contradicciones dialécticas, entre las que se destacan las existentes entre los conocimientos adquiridos por los alumnos y los nuevos por adquirir; entre el nivel del contenido de la enseñanza y las posibilidades reales de los alumnos para su asimilación; entre los conocimientos teóricos y la capacidad para aplicarlos en la práctica; entre la impartición frontal de la materia de enseñanza por parte del maestro y la apropiación individual, de los alumnos; entre los conocimientos y las convicciones; entre convicciones y conductas.
De todas estas contradicciones la fundamental se produce entre las tareas teóricas y prácticas encomendadas a los alumnos y el nivel real de estos para la adquisición de los conocimientos y el desarrollo de capacidades, habilidades y hábitos y su influencia en los aspectos educativos y del desarrollo de la personalidad de los alumnos.

Las contradicciones que se presentan en el proceso de enseñanza- aprendizaje constituyen fuerzas motrices cuando estas tienen sentido para los estudiantes y se hace consciente la necesidad de solucionar la tarea. Si la contradicción entre la tarea propuesta y las posibilidades cognoscitivas de los estudiantes resulta de tal naturaleza, que a pesar de recurrir a todo su potencial cognoscitivo los alumnos no están en condiciones de resolver las tareas, tales contradicciones en lugar de constituir fuerzas motrices del proceso se convierten en un freno a la actividad intelectual.
En caso contrario, el estudiante tendrá posibilidades de asimilar la contradicción y de encontrar el método de solución.
Veamos un ejemplo que en las clases de Ciencias Naturales puede resultar significativo y orientador en este último sentido:
El maestro presenta a la clase la siguiente contradicción, en la cual los alumnos tienen que buscar, a partir de conocimientos fundamentales aprendidos, su solución.
¿Y si....en el bosque ecuatorial se presentaran condiciones de extrema sequía, las plantas que allí habitan liberarán la misma cantidad de oxígeno a la atmósfera, como resultado de la fotosíntesis, en comparación con las condiciones de su vida normales en una selva? Argumenta tu respuesta.

Preguntas como éstas tienen como intención ejercitar a los alumnos en el análisis de situaciones problemáticas o de conflictos, (estrategia de aprendizaje que es

muy común en las Ciencias Naturales), a partir de las cuales los alumnos planteen posibles soluciones (en forma de suposiciones o hipótesis), lo que propicia que busquen y encuentren las causas implicadas en la contradicción y argumenten su solución.

Una premisa importante para el desarrollo exitoso del proceso de enseñanza-aprendizaje, con estas características, es que el maestro conozca la manera didáctica en que puede presentar en clases contradicciones a los alumnos, lo que requiere de él del dominio de contenido, de manera que pueda revelarlas con claridad ante los alumnos.
Estos, consecuentemente se sienten estimulados a participar, pues constituye un reto cognitivo para ellos encontrar la solución al conflicto presentado, han de desplegar entonces un conjunto de acciones que favorecen la búsqueda de conocimientos en diversas fuentes, individual o en colectivo, la formación de motivaciones intrínsecas pues encuentran solución a un problema actual de la vida, que puede darse como resultado del cambio climático, a demostrar con argumentos que conoce de la materia de clases anteriores y de otras asignaturas, al desarrollo de niveles superiores de aplicación del conocimiento y de las habilidades, a la necesidad de cuidar de la naturaleza y no afectar su equilibrio con acciones que la dañen y afecten a la vez al hombre y su existencia en el planeta; entre otras muchas potencialidades tanto instructivas, como educativas y potenciadoras del desarrollo que encierra la solución al conflicto presentado.

3.1.4 Acerca de las leyes que rigen el proceso de enseñanza-aprendizaje

El proceso de enseñanza- aprendizaje es complejo y contradictorio, regido por leyes objetivas, así como por las condiciones fundamentales que hacen posible su concreción.
La filosofía marxista-leninista define como ley: "(...) *El reflejo de lo esencial en el movimiento del universo*"[3]. La ley expresa las relaciones generales, necesarias, esenciales, reiteradas y relativamente constantes del mundo real.
La didáctica aún no presenta un sistema de leyes totalmente acabado. En el actual desarrollo de las ciencia pedagógicas algunas investigaciones opinan que solo es posible revelar la existencia de las llamadas relaciones didácticas legítimas (que son esenciales, estables, reiteradas e internas), de naturaleza sumamente compleja, pues en ellas se manifiesta la acción de fenómenos de diversa naturaleza.
Lothar Klingberg[4] conocido pedagogo alemán, destaca la existencia de las siguientes relaciones didácticas legítimas:

a) relación objetivo-contenido-método;
b) relación entre adquisición de conocimientos-educación ideológica-desarrollo de capacidades;
c) relación entre la teoría y la práctica, entre enseñanza y el trabajo productivo;
d) relación entre conducción didáctica y auto-actividad;
e) relación entre enseñanza y aprendizaje;
f) relación entre los procesos del conocimiento y la ejercitación;
g) relación entre homogeneidad y diferenciación;
h) relación entre procesos de continuidad y consolidación;

i) relación entre procesos de aprendizaje docentes y extradocentes.

Otros investigadores, como Yu. K. Babanski[5], reconocen la existencia de leyes que rigen el proceso de enseñanza- aprendizaje, entre ellas.

1. Ley de la condicionalidad social del proceso de enseñanza;
2. Ley de la unidad entre la enseñanza y el aprendizaje en el proceso de enseñanza;
3. Ley de la unidad entre la enseñanza y el desarrollo de la personalidad;
4. Ley de la unidad entre la planificación, la organización, la regulación y el control de la actividad de los alumnos en un ciclo del proceso de enseñanza.

3.1.5 Conceptos de principios didácticos

Destacados pedagogos han aportado orientadoras definiciones sobre los principios didácticos.

Lothar Klingberg, en sus diferentes obras conocidas en Cuba, ha señalado:

"Los principios didácticos son postulados generales sobre la estructuración del contenido, la organización y los métodos de enseñanza que se derivan de las leyes y de los objetivos de la enseñanza[6].

Los principios didácticos son, pues, fundamentos para la conducción de la enseñanza, que expresan el complejo carácter de esta y que por dicho motivo han de verse y considerarse por su complejidad".[7]

M. A. Danilov ha definido que: *"Los principios de la enseñanza son categorías de la didáctica que definen los métodos de aplicación de las leyes de la enseñanza, en correspondencia con los fines de la educación y la enseñanza* (...)*".*

" ... Los principios de la enseñanza determinan y definen los métodos, el contenido y la organización de la enseñanza, además junto con las reglas, son para los pedagogos una guía segura para la acción"[8].

De modo que se conciben los principios como *postulados generales* que se derivan de las leyes que rigen la enseñanza; fundamentos para la conducción de la enseñanza; *categorías* que definen los métodos de aplicación de las leyes de la enseñanza en correspondencia con la enseñanza y la educación, y *gula* para la acción.

En todas estas definiciones existe un elemento común: el carácter rector de los principios en todo el quehacer didáctico.

Características de los principios didácticos

Los principios didácticos tienen *carácter general,* pues se aplican a todas las asignaturas y niveles de enseñanza. Son *esenciales* pues determinan el contenido, los métodos y las formas de organización. Su incumplimiento convierte el proceso docente en un caos; por tanto, su observancia tiene un carácter *obligatorio.*

Constituyen un *sistema,* en consecuencia, el cumplimiento de uno supone el del resto y el incumplimiento de alguno afecta al sistema.

La determinación de un sistema de principios didácticos varía en dependencia de los objetivos que se persigan, del desarrollo social alcanzado y de la teoría y la práctica pedagógicas.

3.1.6 Relación entre las leyes, los principios y las reglas didácticas

La relación entre ley y principio no es lineal. Así, pues, un principio puede reflejar

varias leyes o una ley manifestarse en el cumplimiento de varios principios. Por ejemplo: en el cumplimiento del principio de la cientificidad de la enseñanza se expresa la acción conjunta de varias leyes: leyes gnoseológicas (relación de los abstracto y lo concreto); leyes psico-fisiológicas (estudios de los reflejos), que en su más alto grado se relacionan con las gnoseológicas; leyes psicológicas (psicología del aprendizaje, psicología de las edades y la actividad creadora); leyes pedagógicas (la dirección de la enseñanza por el profesor y la auto actividad del estudiante); leyes didácticas (la articulación de los conocimientos y el desarrollo científico).

Otro ejemplo, pero en sentido contrario, se encuentra en el cumplimiento de la ley de la unidad entre la enseñanza y la educación, que se manifiesta en los principios de la vinculación de la teoría con la práctica, en el carácter consciente de la actividad del estudiante, en el papel dirigente del maestro o profesor y la actividad independiente del estudiante, y en el principio del carácter científico de la enseñanza, entre otros.

Como fundamento de la dirección del proceso de enseñanza- aprendizaje, los principios didácticos precisan, a su vez, indicaciones prácticas adicionales que orientan al profesor en el trabajo docente. Esas orientaciones adicionales, que constituyen el aspecto operativo de este problema científico, se denominan reglas o medidas didácticas.

La validez de los principios didácticos es la misma, tanto en el nivel primario y medio como en el superior. Si alguna diferencia sustancial pudiera señalarse entre uno y otro radica, precisamente, en las reglas. Ellas, por tener un carácter más específico constituyen el elemento diferenciado con respecto a los distintos niveles y ciclos de la Educación.

3.1.7 Caracterización de un sistema de principios didácticos

En la bibliografía pedagógica aparecen diferentes criterios de estructuración de sistemas de principios didácticos, aunque todos coinciden en lo esencial. Se presenta a continuación un sistema de principios que por su claridad y enfoque resulta de utilidad.

El sistema en cuestión abarca los principios siguientes:

a) del carácter científico;
b) de la sistematicidad;
c) de la vinculación de la teoría con la práctica;
d) de la vinculación de lo concreto y lo abstracto;
e) de la asequibilidad;
f) de la solidez de los conocimientos;
g) del carácter consciente y de la actividad independiente de los estudiantes;
h) de la vinculación de lo individual y lo colectivo.

Principio del carácter científico

El principio del carácter científico de la enseñanza significa que el contenido docente debe encontrarse en completa correspondencia con lo más avanzado de la ciencia contemporánea, para cuya adquisición la docencia utiliza métodos pedagógicos que reflejan su íntima vinculación con los métodos científicos.

El principio de la cientificidad, se basa en el dominio del contenido de las materias de enseñanza, de la filosofía marxista-leninista y de las disciplinas pedagógicas,

con vistas a garantizar una dirección de la actividad cognoscitiva que proporcione el desarrollo intelectual de los estudiantes, así como la transformación de sus conocimientos en convicciones acordes, con la concepción científica del mundo.
El descubrimiento de las regularidades del mundo objetivo exige no solo el conocimiento de las leyes, las teorías, los hechos, el estudio de los nexos e interacciones de las ciencias como sistema, sino también la interpretación de este contenido a partir del enfoque partidista de la clase obrera. En esencia, en la sociedad socialista el carácter científico y el partidista constituyen una unidad.
La interpretación didáctica de la cientificidad debe marcar el camino hacia la solución del problema como:

- valorar desde el punto de vista de la filosofía marxista-leninista el contenido de cada asignatura;
- demostrar el carácter científico de cualquier contenido nuevo que se incluya en la asignatura;
- tener en cuenta el pronóstico científico del Sistema Nacional de Educación y de las ciencias particulares, así como la valoración sistemática de la información científica actualizada.

En el cumplimiento de este principio didáctico pueden ayudar, entre otras, las medidas siguientes:

- ✓ Emplear el enfoque marxista-leninista en las condiciones de cada asignatura,
- ✓ Aplicar el enfoque en sistema en el quehacer educativo (lo que supone la aplicación consciente del sistema de principios adoptados).
- ✓ Actualizar el contenido y los métodos de clases.
- ✓ Utilizar los métodos de la enseñanza problémica para revelar el carácter contradictorio de los procesos objeto de estudio.
- ✓ Orientar el trabajo independiente sobre la base de la utilización progresiva de los métodos científicos por parte de los estudiantes.
- ✓ Aprovechar en todo momento las potencialidades educativas de la materia de enseñanza.

Principio de la sistematicidad
La razón de ser de este principio se encuentra en la propia naturaleza de las ciencias, en su carácter de sistema, en la vinculación lógica de sus postulados.
Ser consecuentes con el principio de la sistematicidad significa tomar muy en cuenta el enfoque de sistema en la labor docente; la revelación de los nexos, de la concatenación que existe entre los fenómenos y procesos que son objeto de análisis en el proceso de enseñanza- aprendizaje. En relación con esto, vale la pena exponer algunas interrogantes: ¿Revela la docencia en todos los casos la lógica interna del sistema de contenidos que se presenta a los estudiantes?, ¿qué procedimientos y estrategias se utilizan para establecer la vinculación de los distintos objetos de estudio de los alumnos en un sistema armónico de conocimientos y habilidades que posibilite la comprensión de lo estudiado y les permita obtener conclusiones para la explicación y la predicción científica?, ¿de qué forma pueden vincularse unos sistemas de conocimientos con otros? Por supuesto, las respuestas a estas interrogantes no son nada fáciles.
El perfeccionamiento sistemático propiciará el mejoramiento de los programas de estudio, cuyos esquemas lógico-estructurales serán resultado de las

investigaciones científicas.
Toda clase que se prepara y desarrolla es un sistema que forma parte a su vez de otro mayor. Esta comprensión debe estar presente en la concepción del trabajo metodológico, en general, y en la preparación de las asignaturas en particular.
Es necesario, además, que se estimule el interés de los estudiantes hacia el estudio, se propicie el desarrollo de sus capacidades y la organización de su pensamiento productivo, de manera que la capacidad para integrar los conocimientos asimilados sea el resultado de la aplicación por los maestros y profesores de las relaciones interdisciplinarias y de la concepción de la concatenación universal de los fenómenos.
El enfoque de sistema se considera medida eficaz y fiable en el proceso de enseñanza-aprendizaje, así como condición didáctica indispensable para que se cumpla el principio de la cientificidad.
Algunas medidas que pueden observarse para el cumplimiento de este principio son, entre otras:

- Parte de los objetivos generales del nivel y específicos del año de vida o grado y de cada asignatura.
- Determina las redes lógicas de conceptos y habilidades de las asignaturas. Concebir la estructura interna de las formas de organización del proceso enseñanza-aprendizaje de acuerdo con los objetivos trazados y el sistema de convicciones y valores que se aspira a formar.
- Promueve y prepara el pensamiento crítico, reflexivo y creativo de los estudiantes para la transformación social.
- Presta atención en el trabajo metodológico y docente a la relación objetivo-contenido -métodos-medio-evaluación.
- Prepara cada asignatura como sistema de clases.
- Revelar en las clases los nexos e interrelaciones que existen entre los conocimientos.
- Establece coordinaciones entre los distintos maestros o profesores que imparten asignaturas afines en un mismo curso escolar con el propósito práctico de concretar el enfoque integrador y sistematizador.

Principio de la vinculación de la teoría con la práctica
La base de este principio es la idea de que el conocimiento no solo debe explicar el mundo, sino además, señalar las vías de su transformación.
Desde el punto de vista didáctico, resulta conveniente reflexionar sobre los siguientes aspectos: ¿Cuál es el nivel de vinculación entre la teoría y la práctica que debe establecerse para el desarrollo de las capacidades de los estudiantes?, ¿se explotan realmente todas las vías de su realización?, ¿es correcto el nivel de exigencia establecido?, ¿se prepara a los alumnos con la perspectiva de las exigencias que demandará el desarrollo?
Ser consecuentes con este principio requiere resolver entre otras las tareas siguientes:

- ✓ Revelar y analizar los factores que determinan las relaciones de la teoría y la práctica en la actividad concreta de hoy y del futuro.
- ✓ Derivar generalizaciones de la relación teoría práctica que enriquezcan el

trabajo.

- ✓ Vincular al proceso de enseñanza- aprendizaje lo más actualizado del desarrollo de la ciencia, la técnica y la producción, así como las mejores experiencias del trabajo de las escuelas

Este principio influye en diversos planos en el quehacer didáctico, ya que permite la derivación y obtención de nuevos conocimientos a partir de la práctica así como la comprobación de su veracidad.

Algunas medidas que ayudan al cumplimiento del principio de la vinculación de la teoría con la práctica son las siguientes:

- Propiciar que maestros y profesores se vinculen cada vez más con la realidad escolar cubana, la producción o los servicios, según sea la especialidad.
- Interrelacionar el conjunto de asignaturas con la actividad práctica. Ilustrar las clases con aspectos de carácter práctico: ejemplificación y explicación de las aplicaciones, lo que contribuye a una correcta orientación profesional.
- Estructurar las actividades prácticas sobre la base de la teoría correspondiente.
- Enseñar a los alumnos a fundamentar, teóricamente, lo realizado en la práctica.
- Exigir de los alumnos la ejemplificación de sus generalizaciones en las diferentes asignaturas.

El compañero José Ramón Fernández-vicepresidente del Consejo Ministros-, ha insistido en diversas oportunidades en relación con la vinculación de la teoría y la práctica y de la escuela con la vida.

"Es imprescindible el vínculo con la vida. Pero un vínculo con la vida basado en una teoría científica que rechaza toda tendencia practicista o pragmática; un vínculo con la vida que propicie una práctica reflexiva de la que se pueda aprender en la misma medida en que se enriquezca lo aprendido en la teoría y se corrobore también lo estudiado en ella". [10]

Principio de la vinculación de lo concreto y lo abstracto

Este principio se denomina de diferentes formas. En ocasiones vinculado con los hechos, en otras con los medios de enseñanza o con la comprensión. En tales casos, realmente, se reduce el principio a uno de sus elementos inherentes y se pierde lo que constituye su esencia, la necesidad de vincular los datos reales concretos *estudiados* con sus generalizaciones teóricas, en un proceso especialmente organizado para su apropiación por los alumnos.

La base metodológica del sistema de principios didácticos - en su sentido más amplio-, se encuentra en este como expresión de la teoría leninista del reflejo. Él se encuentra, pues, en la base de la dirección del proceso del conocimiento de los estudiantes.

Algunas medidas para el cumplimiento de este principio didáctico pueden ser:

- Aplicar convenientemente el método deductivo: de lo general a lo particular, de lo abstracto a lo concreto; y del inductivo: de lo singular a lo general, de lo concreto a lo abstracto, en dependencia del punto de partida teórico o práctico (observación, experimentación, solución de problemas, búsqueda de nexos

internos en los procesos objeto de análisis).

- Utilizar adecuadamente los medios de enseñanza como soporte material de los métodos.

El análisis del principio de la vinculación de lo concreto y lo abstracto permite comprender su importancia como condición y consecuencia para que se cumpla el principio de la cientificidad.

Principio de la asequibilidad

El principio de la asequibilidad exige que el proceso de enseñanza-aprendizaje sea comprensible y posible de acuerdo con las características individuales de los estudiantes.

Sobre la base de este principio, se determinan el nivel científico del proceso de enseñanza-aprendizaje y el aprendizaje individual.

La fundamentación de este principio se halla en la superación de las dificultades por parte del estudiante. Estas dificultades deben ser presentadas en forma gradual por el maestro o profesor como vía del desarrollo del pensamiento independiente y creador.

La asequibilidad no significa simplificar la enseñanza, sino adecuarla a las peculiaridades individuales y del grupo.

Esta idea es muy importante, por cuanto los pedagogos se responsabilizan con la formación de los alumnos desde que estos ingresan a la escuela. Por ello, se ha de realizar el máximo esfuerzo por dominar sus condiciones concretas de desarrollo, de ahí la importancia de diagnosticar qué condiciones previas poseen para la asimilación de los nuevos contenidos y para enfrentarse a las tareas de aprendizaje que demanda el grado o nivel en cuestión. Ello requiere, a su vez, una estrecha coordinación entre todos los maestros y profesores 'cuando sean varios en el curso. Hay que recordar siempre que las asignaturas son diversas, pero el alumno es uno. Esto significa que el trabajo de formación tiene que estar muy coordinado.

La base de la asequibilidad consiste en conocer las características del grupo, en general, y de cada estudiante, en particular. Esto no significa que se afecte el nivel y el rigor de los programas; se trata de crear condiciones previas que constituyan el punto de partida de la preparación de las clases. Todo maestro o profesor debe preguntarse siempre: ¿están mis alumnos en condiciones de asimilar este contenido? Porque si el estudiante no está en condiciones de comprender la abstracción científica, solo podrá repetir formalmente definiciones y conceptos, y por supuesto, estará incapacitado para su aplicación correspondiente.

Desde luego, esto no significa renunciar al enfoque problémico del contenido, que permita revelar sus contradicciones y desarrollar la actividad pensante del alumno.

Resulta oportuno recordar que la asequibilidad no puede lograrse tampoco sobre la base del tratamiento superficial o simplista del contenido para lograr "que todos entiendan". Se insiste en la idea de aprovechar al máximo las potencialidades de cada alumno. Por eso, en esta compleja labor hay que tomar en consideración las diferencias individuales.

El proceso de enseñanza-aprendizaje ha de asumir el reto de una eficaz atención a la diversidad, desde un enfoque cada vez más personalizado y potenciador del

desarrollo humano, condicionado por las estrategias que se tracen desde los resultados del diagnóstico integral de cada alumno en su formación hacia el alcance de las metas trazadas.

El presente principio guarda íntima y especial relación con el de la sistematicidad.

Algunas de las medidas que han de tenerse en cuenta para lograr su cumplimiento son:

- Continuar elevando el nivel de la autopreparación del maestro y profesor en el contenido de su asignatura. Cuanto más dominio se tenga del contenido que se explica, más asequible se podrá hacer.
- Diagnosticar periódicamente el nivel de desarrollo alcanzado por los alumnos, como punto de partida que orienta el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Establecer correspondencia entre objetivos, contenido y características psicológicas de los estudiantes.
- Utilizar tareas que promuevan la reflexión y la implicación activa del alumno en su aprendizaje.
- Analizar el volumen y el nivel de la información en relación con las condiciones concretas de los grupos de estudiantes.
- Desarrollar la lógica del pensamiento de los alumnos mediante la estructuración y presentación del contenido de la materia de la enseñanza.

Principio de la solidez de los conocimientos

La esencia de este principio radica en que maestros y profesores deben tener en cuenta en el proceso de enseñanza la lucha sistemática y enérgica contra el olvido, como un proceso psíquico normal.

La asimilación de los conocimientos por los alumnos constituye una de las funciones del proceso de enseñanza-aprendizaje, la que se manifiesta incompleta si los estudiantes son incapaces de demostrar los resultados alcanzados de manera estable durante un período más o menos largo, lo que quiere decir que los conocimientos se adquieren como vía para la formación y consolidación de la concepción científica del mundo y para su ulterior utilización en la actividad práctica transformadora.

El creciente volumen de información y la naturaleza cambiante de los conocimientos científicos hacen que la selección de la información esencial se encuentre en la base de la adquisición y la solidez de conocimientos y habilidades científico-pedagógicas. Por eso, el personal docente ha de tener en cuenta la relación entre el volumen de información admisible y el nivel de dificultad. Maestros y profesores han de considerar los procesos afectivos del ser humano, en los que la emotividad desempeña un papel importante, pues se recuerda mejor aquello que se ha aprendido con mayor interés lógico, o lo que más gusta, o aquello sobre lo que más se ha insistido.

La maestría pedagógica del profesor cumple una función principal en la asimilación y la consolidación de los conocimientos, pues permite la correcta dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje mediante la adecuada selección de las formas, los métodos y los medios de enseñanza, aspecto que reviste suma importancia en la obtención de resultados óptimos y estables.

A su vez, la concepción organizativa-metodológica de la enseñanza, de la misma manera que se basa en enseñar a discriminar lo esencial de lo secundario, a sistematizar los conocimientos, a aplicados, a prestar atención a la relación dirección docente-trabajo independiente, debe preparar también al alumno para que sea capaz de organizar su propio estudio.
La caracterización del principio de consolidación permite comprender, al mismo tiempo, el carácter indisoluble que existe entre cientificidad, sistematicidad y asequibilidad.
Algunas de las medidas prácticas para su cumplimiento pueden ser:

- Prestar especial atención metodológica a los procedimientos de consolidación de la materia de enseñanza en las conclusiones que hace el maestro o profesor en las clases, garantizando que en dichas conclusiones recalquen (subrayen en un sistema de relaciones) los contenidos (conocimientos y habilidades) fundamentales que deben ser objetos de estudio y profundización posterior, en correspondencia con las características de los alumnos.
- Organizar el estudio independiente en función propiciar el desarrollo del pensamiento reflexivo y de la independencia cognoscitiva de los estudiantes.
- Sistematizar, ejercitar, ampliar y revisar regularmente, los contenidos que se expliquen, estimulando el razonamiento y evitando la repetición mecánica de la información.
- Organizar consultas en función de la consolidación de los conocimientos. Esta es una de las variadas posibilidades que ofrece esta forma de organización del proceso de enseñanza-aprendizaje para la atención a las diferencias individuales.
- Tomar en consideración las medidas propuestas para los principios de la vinculación de lo concreto y lo abstracto y el del carácter consciente de la enseñanza.

Principio del carácter consciente y de la actividad independiente de los estudiantes
La independencia constituye un rasgo de la personalidad que deben poseer nuestras actuales y futuras generaciones. Ella es una cualidad imprescindible en la orientación social del estudiante que le permitirá asumir una actitud consciente, responsable y transformadora al enfrentar los complejos problemas sociales, culturales y económicos que marcan nuestra contemporaneidad.
En aras del desarrollo del carácter consciente y de la actividad independiente del estudiante, el maestro o profesor debe estimular con su trabajo diario cualidades como la curiosidad científica, la disciplina de estudio, la inquietud intelectual, los intereses cognoscitivos estables, la constancia, la tenacidad, la atención, la autoexigencia y la honestidad, entre otras. En ellos influye por supuesto, el ejemplo del maestro o profesor.
La actividad cognoscitiva requiere una actitud consciente por parte de los alumnos ante los objetivos y los requerimientos que deben cumplirse para el logro consciente de aquellos, y el logro de la independencia cognoscitiva exige que en el proceso de la actividad se desarrollen las habilidades y hábitos que condicionan la independencia.

Entre las medidas que podemos tomar en aras del cumplimiento de este principio, pueden señalarse.

- Estimular en las clases que los estudiantes expongan y defiendan sus puntos de vista, con sus propias palabras. Propiciar que expongan sus conclusiones y criterios. Insistir en este sentido en la originalidad, la creatividad y el sello personal en los juicios y opiniones.
- Realizar en las clases la confrontación de opiniones, propiciar debates y análisis problémicos, garantizando en todos los casos las aclaraciones oportunas y las conclusiones del maestro o profesor.
- Educar a los alumnos con el método de la crítica y la autocrítica. Enseñarlos a valorar críticamente su actuación y la de los demás en un sentido positivo
- Trabajar tesoneramente para garantizar que los educandos reciban una enseñanza en la que se fundamente todo lo que se exponga, habituados a su vez, a que ellos actúen de igual forma en relación con los planteamientos que formulan.
- Orientar dosificadamente y controlar el trabajo independiente de los estudiantes.
- Usar métodos que garanticen la dirección de un *proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollador*.
- Formular preguntas y tareas que estimulen el intercambio reflexivo como vía para la ejercitación del pensamiento.
- Inculcar al alumno la idea de que no basta memorizar el contenido de libros, apuntes de la clase, sino que resulta fundamental aplicar los contenidos a nuevas situaciones de forma que sean capaces de plantear, hacer reflexiones o formular preguntas interesantes al profesor.
- Educar en el esfuerzo intelectual, sin desconocer, ante todo, las posibilidades (potencialidades) del alumno. Aprovechar todas las posibilidades para estimular los éxitos en el estudio.
- Prestar atención metodológica a los procedimientos de dirección del trabajo independiente.
- Tomar en cuenta los intereses y necesidades de los estudiantes, estimulando la independencia y la responsabilidad.
- Estimular gradualmente la autodirección del colectivo.
- Propiciar un nivel de exigencia que posibilite el máximo desarrollo de las potencialidades grupales e individuales.

Principio de la vinculación de lo individual y lo colectivo

El proceso de enseñanza- aprendizaje debe conjugar los intereses del colectivo de alumnos y los de cada uno individualmente, sobre la base de la unión de los objetivos y el *Fin de la Educación*.

El colectivo no significa solamente supeditarse a las exigencias del grupo. Cada alumno aporta iniciativas, las cuales pueden ser incluso de un mayor nivel que las exigencias del grupo. El maestro o profesor, además de estimular el trabajo del colectivo, ha de prestar atención a la diversidad de estudiantes.

Es necesario canalizar iniciativas, y puntos de vista individuales, a la vez que brindar los niveles de ayuda a quienes lo requieran, ya sea porque se rezagan en

su aprendizaje, ya sea porque se adelantan o presentan algún tipo de necesidad educativa que requiera de acciones educativas particulares y diferenciadas.

Para el logro de dichos objetivos se precisa que este principio se introduzca desde los primeros grados, favoreciendo de inicio la formación misma del colectivo, en correspondencia con las características psicológicas de las diferentes edades.

En pos del cumplimiento de este principio se sugiere tener en cuenta las medidas siguientes:

- Definir con precisión los objetivos de cada actividad de aprendizaje y, una vez logrados esto, prestar atención principal a la función didáctica de orientación hacia el objetivo. Recordar que no basta con declarar a los estudiantes los objetivos de la clase, si no se presta atención a la función antes mencionada.
- Propiciar que el colectivo participe en las valoraciones de los resultados del grupo y de sus individualidades.
- Garantizar que el colectivo tenga muy claras sus perspectivas, es decir, que conozca, orientado por maestros y profesores, cuál es la estrategia de desarrollo que ha de seguir de acuerdo con sus posibilidades y con las exigencias del plan de estudio.
- Propiciar la atención de las diferencias individuales partiendo del diagnóstico de los alumnos.

Importancia del conocimiento de los principios didácticos

La comprensión de los principios didácticos proporciona a maestros y profesores mejores condiciones para dirigir el proceso de enseñanza- aprendizaje en correspondencia con las leyes que lo rigen. Su observancia evita la dirección de dicho proceso a ciegas o por criterios voluntaristas.

Los principios didácticos constituyen lineamientos rectores para la preparación de las clases y su desarrollo, para la elaboración de materiales docentes, las tareas y las diferentes formas de comprobación del conocimiento.

En el análisis del proceso de enseñanza- aprendizaje, los principios didácticos permiten penetrar en lo esencial, en lo interno, lo que contribuye también a evitar cualquier tendencia negativa a acentuar el aspecto externo en el análisis de las diferentes formas de organización, que pudiera conducir al formalismo.

3.2. Algunos aspectos relacionados con la dirección de la actividad cognoscitiva

El estudio del proceso de enseñanza-aprendizaje y de sus componentes está estrechamente vinculado con la actividad del hombre que condiciona sus posibilidades de conocer y, consecuentemente, poder comprender y transformar la realidad objetiva.

Estudiar la actividad cognoscitiva del hombre, y aprender a organizarla y dirigirla, contribuye al perfeccionamiento del proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que esta constituye su fundamento'.

En la clausura del VIII Seminario Nacional a Dirigentes (I984), al referirse a los esfuerzos para la elevación de la calidad de la enseñanza, el compañero José Ramón Fernández-vicepresidente del Consejo Ministros expresó:

(...) "el contenido de la enseñanza reflejado en los programas de estudio puede

elevar su exigencia, su actualización en relación con las ciencias, puede eliminarse la sobrecarga, pero si los métodos de enseñanza no llevan a los alumnos al máximo' de actividad intelectual para el aprendizaje, estos contenidos por sí solos no producen resultados cualitativamente superiores. (...) Se hace necesario centrar los esfuerzos hacia el eslabón fundamental de la cadena: *el desarrollo de la actividad cognoscitiva del alumno".*[11]

3.2.1 La actividad cognoscitiva

En el curso del desarrollo histórico, el hombre fue capaz de desarrollar un nuevo tipo de actividad, más allá de la simple actividad práctica, la actividad cognoscitiva cuyo objetivo esencial es el conocimiento de las propiedades y las relaciones de los hechos y fenómenos del mundo circundante. En sus inicios, el conocimiento y la producción material estaban directamente vinculados en una unidad indisoluble. Posteriormente la producción de ideas se separó e inclusive llegó a preceder a la producción de objetos, transformándose así en una actividad independiente, con contenido propio y características específicas. No obstante, ambos tipos de actividad se encontraban en estrecha interacción.

Con la evolución de la humanidad, se amplía cada vez más el círculo de hechos y fenómenos que son objeto de la actividad cognoscitiva del individuo.

Cada hombre en el curso del desarrollo de su personalidad, se apropia del sistema de conocimientos y de acciones cognoscitivas elaborados por las generaciones precedentes, y durante el proceso de esta apropiación se forman y desarrollan sus propias capacidades cognoscitivas que le permiten, a su vez, seguir profundizando en el conocimiento de las leyes que rigen la naturaleza, la sociedad y el pensamiento, y aplicarlas al desarrollo científico, técnico y cultural de la sociedad.

En la medida en que se ha ido enriqueciendo el caudal de conocimientos acumulados por la humanidad. Ha sido preciso buscar formas socialmente organizadas para trasmitirlos de generación en generación.

El conocimiento del mundo real, objetivo, se realiza por las personas en todas las esferas de su vida y de su actividad, al establecer las más diversas y variadas relaciones con el mundo exterior. En general, podemos afirmar que la *actividad cognoscitiva* consiste en la actividad dirigida al proceso de obtención de los conocimientos y a su aplicación creadora en la práctica social. Esta actividad del hombre constituye un complejo sistema que posee determinados componentes estructurales y distintos tipos de manifestaciones.

Componentes de la actividad cognoscitiva

Si partimos de la consideración de la actividad cognoscitiva corno una actividad de la personalidad, se hace necesario distinguir los múltiples factores que en ella intervienen.

En la actividad cognoscitiva participa no solo el cerebro del hombre. El hombre como una unidad, con todas sus cualidades y particularidades, piensa y conoce.

Generalmente, la actividad cognoscitiva se incluye dentro desarrollo de los procesos intelectuales del hombre, y si bien es cierto que en esta actividad se desarrolla el pensamiento del hombre, su percepción del mundo que le rodea, su memoria consciente, la dirección voluntaria de su atención, también en ella es

necesario considerar otros factores que influyen en su realización exitosa. Está presente la necesidad de adquisición del conocimiento, el deseo de saber algo o de conocer la forma de solucionar un problema determinado. En su realización, al satisfacer la necesidad, se produce el agrado o desagrado, el sentimiento de satisfacción por la realización exitosa de la tarea o la tensión que implica no llegar al resultado deseado. Para alcanzar este resultado muchas veces se requiere esfuerzos, constancia y dedicación.

Así, en el hecho de conocer, en la realización de la actividad cognoscitiva, se requiere considerar no solo los componentes intelectuales, sino también los motivacionales, volitivos y emocionales. Estos distintos componentes se ponen más de relieve cuanta de una actividad cognoscitiva estructurada organizada y conscientemente dirigida a un fin determinado.

El científico que trabaja en su laboratorio en la búsqueda de los hechos que confirmen su teoría está motivado por la necesidad imperiosa del propio conocimiento, de llegar a penetrar en la esencia del fenómeno que estudia y, además, siente la compulsión de encontrar la verdad, que puesta al servicio de la ciencia se convertirá en un logro social. En muchas ocasiones se precisa vencer gran número de dificultades, realizar cientos de veces una misma experiencia cuyos resultados no son satisfactorios, convertir el fracaso en una necesidad de éxito, y para ello se requieren esfuerzos y constancia en el trabajo, concentración y dedicación, y hasta dejar de realizar otras actividades que constituyen también fuente de satisfacción y distracción.

El alumno de los primeros grados, cuando descubre cada día un nuevo mundo abierto ante él, siente la alegría de saber, unida a la satisfacción que su nueva responsabilidad como escolar produce, elementos que, en su conjunto, forman los motivos fundamentales para realizar su aprendizaje en la escuela: Por otra parte, el educando experimenta la emoción positiva derivada de su trabajo ante las tareas de aprendizaje, cuando el maestro -al que admira, quiere y respeta valora positivamente los esfuerzos realizados y sus resultados.

Como vemos, la actividad cognoscitiva está relacionada con todos los aspectos de la personalidad humana. Los componentes intelectuales, motivacionales y volitivos no se presentan solamente como elementos indispensables para la realización exitosa de la actividad cognoscitiva: al propio tiempo constituyen momentos de esta y se desarrollan, a su vez, por medio de su realización.

En la medida en que el hombre descubre esa riqueza de interrelaciones entre los hechos y fenómenos y los domina creadoramente, surge en él la necesidad del saber. Penetrando en la dialéctica de los fenómenos del mundo, se forma un pensamiento dialéctico e independiente. Cuando aprende a controlar su propia actividad, a dirigir sus esfuerzos, a perseverar en sus propósitos hasta vencer las dificultades, se desarrollan su control, su constancia y otros rasgos volitivos de su carácter.

Por otra parte, se hace imprescindible destacar la, necesidad de. estos componentes no como elementos aislados de la actividad, sino como elementos interrelacionados que ejercen las más variadas influencias entre sí: las emociones positivas en la búsqueda del conocimiento, la alegría, el entusiasmo, hacen más fácil el trabajo y contribuye a obtener mejores resultados; la vivencia del éxito alcanzado engendra el deseo de hacer más, mientras que el sentimiento del

fracaso prolongado disminuye la tensión intelectual requerida para el éxito y provoca la indiferencia, el no querer hacer. Estos argumentos, manifiestan de forma diferente la misma idea expresada antes: es el hombre el que conoce, la personalidad como un todo, con todas sus capacidades, esfuerzos y emociones.

Distintas formas de manifestarse la actividad cognoscitiva

La actividad cognoscitiva del hombre se manifiesta de las más diversas formas. En la vida diaria se presentan múltiples situaciones y tareas en las que se actúa sobre diversos objetos con el fin de conocerlos; en el proceso de la comunicación del hombre con los seres que le rodean existen intercambio y trasmisión de los conocimientos; en la investigación científica el hombre, conscientemente, se plantea el objetivo de penetrar en las relaciones de los fenómenos que estudia para conocerlos en toda su profundidad y poner estos conocimientos al servicio de la ciencia y la técnica.

En su trabajo, el hombre también aprende a conocer los aspectos que este abarca y la mejor forma de lograr su perfeccionamiento. En el proceso de enseñanza-aprendizaje, en la escuela, los alumnos, bajo la orientación del maestro realizan una actividad cognoscitiva para asimilar los conocimientos, lograr la formación de hábitos y habilidades y adquirir procedimientos que les permitan plantearse posteriormente consigo mismo, tareas de carácter cognoscitivo.

También en el proceso del juego, en las lecturas, los niños realizan una actividad que propician el conocimiento. Todas estas diferentes manifestaciones de la actividad cognoscitiva poseen una característica específica, aunque todas responden a las leyes generales de la teoría dialéctico-materialista del conocimiento.

3.2.2 Organización y dirección de la actividad de aprendizaje

La actividad cognoscitiva de los escolares, dirigida mediante el proceso de, enseñanza de la escuela, se denomina *actividad de aprendizaje.*

Esta actividad resulta fundamental en los escolares de la educación primaria y media, ya que su correcta realización determina el desarrollo de los procesos cognoscitivos de los alumnos y la formación de cualidades positivas de de su personalidad.

La actividad de aprendizaje se diferencia de otras formas de actividad cognoscitiva por presentar las siguientes particularidades:

- ✓ Se realiza en la escuela, institución encargada de su organización y dirección.
- ✓ Tiene un contenido previamente determinado en los planes de estudio y programas establecidos para cada uno de los ciclos y niveles de los distintos subsistemas de educación

La asimilación de los conocimientos es un resultado directo de esta actividad. En las otras actividades, por ejemplo el juego o el trabajo, esta asimilación no constituye su objetivo específico. En el juego, el niño, al asumir un papel determinado, puede conocer y asimilar las normas de conducta y características del personaje que representa, pero su objetivo es el propio juego. Ejemplo: la niña que juega a "la escuelita" y asume el papel de la maestra, el niño que como "doctor" examina a las niñas enfermas.

En el trabajo, el hombre asimila las particularidades del objeto de sus acciones,

pero este no constituye su objetivo fundamental. El fresador que construye piezas asimila cada vez más las características de su máquina, de la pieza que elabora, del material con que trabaja, pero eso no es su objetivo, sino la producción de piezas.

Solo en la actividad de aprendizaje que tiene lugar en la escuela, la asimilación de conocimientos científicos y la formación de habilidades correspondientes constituyen el objetivo y resultado esencial de la propia actividad. En ella, el objetivo y el resultado son los cambios (asimilación de conceptos, formación de hábitos, habilidades...) que se producen en el propio sujeto que realiza la actividad y están determinados por la propia actividad del sujeto, a diferencia de otros tipos de tareas donde los cambios fundamentales se originan en el objeto sobre el cual se actúa.

La actividad de aprendizaje posee su propia estructura, que si bien coincide con los momentos fundamentales de cualquier actividad cognoscitiva, se presenta en ella de una forma característica propia

3.2.2.1 La actividad de aprendizaje como forma organizada de la actividad cognoscitiva

La actividad de aprendizaje puede analizarse teniendo en cuenta tres momentos o etapas: la tarea docente, las acciones docentes y las acciones de control o valoración.

I. La *Tarea docente.* Se caracteriza por el planteamiento de una tarea, que lleva al alumno a comprender que existe algo que no sabe, algo para lo cual él no tiene respuesta. Esta etapa, como se observa, tiene carácter motivacional, aunque, en realidad, toda la actividad que se desarrolle en el proceso de enseñanza-aprendizaje, debe crear en los alumnos la *necesidad de conocer,* servir como motivo para el estudio.

   En la vida diaria se presentan constantemente tareas concretas, que pueden llegar a resolverse por medio de la experiencia de trabajo que se ha acumulado y que resulta necesaria para orientarse en su solución. Las tareas docentes no pueden resolverse de esa manera. El maestro o profesor que dirige el proceso de enseñanza-aprendizaje coloca al alumno ante situaciones que hacen necesarias la búsqueda de un procedimiento general y conocimientos específicos para la solución de diversos problemas, en correspondencia con las características del contenido. El objetivo de la tarea de aprendizaje radica en lograr, de modo consciente y dirigido, una orientación sobre las formas de solucionar problemas relacionados con el conocer, con el aprender. Pero muchas veces en la práctica de las escuelas se actúa como en la vida diaria, y se espera que los alumnos lleguen a “captar" el procedimiento general que permite solucionar los problemas planteados de modo empírico como consecuencia de la solución de muchos problemas similares. Esta forma de aprendizaje, además de ser lenta y de suponer muchas desviaciones y búsquedas innecesarias, impide la asimilación de procedimientos suficientemente generalizados, y por lo tanto, aplicables en la solución de nuevas situaciones. Esto no sucede cuando se crea la necesidad de realizar la tarea, y se garantiza la *orientación general* que constituye el modelo de solución de esta tarea y de otras similares.

II. Formación de las acciones docentes A la primera etapa, eminentemente

motivacional, le sucede una segunda etapa que tiene carácter ejecutivo. En ella se adquieren los conocimientos y se asimilan los métodos y procedimientos de trabajo, con lo que se favorece, además, el desarrollo intelectual de los alumnos

En la enseñanza tradicional se considera que la escuela debe proporcionar una gran cantidad de conocimientos. Actualmente se ha variado esta consideración y se plantea que lo esencial es enseñar a los alumnos, además de los conocimientos básicos necesarios, los métodos para la obtención de los conocimientos por sí mismos.

Los escolares reproducen y asimilan los procedimientos generales que se orientan para la solución de los problemas, y aprenden a utilizarlos adecuadamente. La asimilación de estos procedimientos es lo que determina la formación y el desarrollo de las habilidades generales, comunes a todas las asignaturas, y las especificas relacionadas con determinados contenidos de algunas de ellas. Las acciones que los alumnos realizan en este proceso se producen en dos planos: el material externo y el interno.

Las acciones en el plano material facilitan el aprendizaje, y en el proceso de la dirección de la actividad cognoscitiva pasan del plano externo al plano interno.

La modelación permite concretar, en el plano externo las acciones que después se interiorizan, es decir, pasan al plano interno, facilitando y asegurando así su más rápida y adecuada asimilación. Por ejemplo, los alumnos de primer grado modelan, usando fichas, los fonemas que comprende una palabra, e interiorizan de este modo las habilidades para descomposición (análisis y síntesis), básicas para la adquisición de la lectura y la escritura; usan figuras que presentan los elementos que constituyen un conjunto, los descomponen y componen de distintas formas y forman la noción del número.

III. Acciones de valoración. Comprende la regulación del proceso y el análisis de los resultados. En esta etapa se forman las acciones de control y autocontrol, de valoración y autovaloración del proceso del trabajo docente y de sus resultados.

El control consiste en el establecimiento de una correspondencia, de una comparación de las acciones realizadas y de sus resultados, con un modelo, un objetivo planteado o con el sistema de exigencias o criterios dados.

En este proceso el alumno aprecia sus insuficiencias, trabaja para su eliminación y toma conciencia de la necesidad de acercar sus resultados al nivel de las exigencias establecidas. Al inicio, el control lo hace el maestro, pero, de 'modo gradual, el alumno comienza a participar independientemente en el control de la calidad de sus acciones y de los resultados que alcanza. En este paso está el inicio del autocontrol que deviene premisa fundamental para el logro de una futura actividad cognoscitiva independiente.

El hecho de que el control se realice no solo en relación con los resultados sino también con el proceso durante la actividad de aprendizaje es esencial. En la formación del alumno resulta más importante el control y la valoración de la vía, por la cual se llega al resultado, que este en sí mismo.

La importancia del control del proceso está dada por su contribución a la asimilación correcta de las acciones. Cuando el niño aprende a realizar el autocontrol de la calidad que logra en la escritura y compara cada uno de los rasgos: tamaño, inclinación, etc. con los que tienen en el modelo, no solo determina dónde están los errores, sino que fija las características que debió

lograr en cada rasgo. Consecuentemente, llegará el momento en que al proceder a trazar el rasgo tendrá presente la forma en que debe hacerlo y evita cometer los errores que antes rectificó, con lo cual, quedarán eliminados. Los indicadores o normas dados para el control se convierten en los reguladores de sus acciones.

Al igual que en el control, la valoración la hace, en principio, el maestro, pero después, en la medida en que el alumno logre su autocontrol, llegará también a ser capaz de autovalorarse y de esta forma podrá determinar en qué dirección y en qué medida debe esforzarse más, qué ayuda debe solicitar, qué ha logrado y qué queda pendiente.

Estas tres etapas o componentes estructurales de la actividad de aprendizaje no están aislados entre sí, se integran en el desarrollo de ella como un todo.

3.2.2.2 La dirección de la actividad cognoscitiva en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El continuo perfeccionamiento del sistema de educación plantea actualmente a la ciencia pedagógica nuevos problemas; entre ellos se destaca el de la dirección eficaz de la actividad cognoscitiva de los escolares, es decir, de su actividad de aprendizaje.

Hoy día, en la ciencia pedagógica se ponen de manifiesto dos tendencias aparentemente contradictorias: por una parte se realizan búsquedas para encontrar métodos más eficaces para la dirección del proceso de aprendizaje de los escolares, y por otra, se hace énfasis en la posibilidad de una actividad cognoscitiva de carácter activo, en la formación de habilidades para la búsqueda independiente de los conocimientos. ¿Son estas dos tendencias realmente contradictorias entre sí? ¿Se excluyen necesariamente?

La aceptación del papel activo del escolar en el proceso de enseñanza-aprendizaje no significa, en modo alguno, que la actividad de aprendizaje se aparte del grupo de factores que están socialmente condicionados, que ella no pueda ser determinada y dirigida desde afuera.

La actividad cognoscitiva, correctamente organizada y dirigida no elimina la iniciativa o la independencia de los alumnos, sino que propicia las más favorables condiciones para la actividad creadora de los escolares y el desarrollo de sus capacidades.

Esto puede ser cierto en mayor o menor medida, según el concepto que se tenga acerca de la dirección de la actividad del aprendizaje a través del proceso de enseñanza. En términos generales, se pueden distinguir dos concepciones: una dirección que presupone una estricta reglamentación de las acciones de los escolares para la asimilación de un nuevo conocimiento. En estos casos se limita la posibilidad de manifestar un pensamiento independiente por parte de los alumnos. Por ello, inclusive pedagogos y psicólogos que han iniciado sus investigaciones desde estas posiciones, buscan nuevas vías para la dirección eficaz de la actividad cognoscitiva. Otra forma de dirección se enmarca dentro de la enseñanza de tipo problemática, en la que se plantea a los alumnos la necesidad de una búsqueda activa de su solución, lo que no excluye la posibilidad de su dirección.

Investigaciones realizadas en los últimos años, en las que se comparan ambas formas de dirección, han puesto de manifiesto la mayor eficacia del método de

problemas que exige de los alumnos un alto nivel de actividad intelectual ante la solución de las tareas problémicas de forma independiente.

En la función del maestro y del profesor siempre se incluyó no solo trasmitir conocimientos, sino también la de dirigir el proceso de asimilación. Sin embargo, solo a partir de una etapa muy reciente se hacen esfuerzos más sistemáticos y eficientes para lograrlo exitosamente. En esto ha influido, además del desarrollo de la psicología y la pedagogía, los principios generales de la dirección que ha aportado la cibernética.

En Cibernética se entiende por dirección la influencia o acción sobre un objeto o proceso determinado teniendo en cuenta el *objetivo* planteado, el estado inicial del proceso que se dirige y sus características, para lograr un mejoramiento de ese estado" y su "transformación hasta alcanzar la mayor aproximación posible al objetivo.

La aplicación de esta teoría general a la dirección de la actividad cognoscitiva de los escolares abarca cada uno de los aspectos fundamentales del proceso de enseñanza-aprendizaje:

Es necesario partir de la formulación de objetivos en los que se plasmen los resultados concretos que deben alcanzarse en el proceso de enseñanza como un todo, así como en cada situación concreta de aprendizaje.

Para el logro de cada objetivo es necesario determinar de dónde se parte, en qué grado ya el alumno conoce lo que debe servir de base y fundamento a la nueva adquisición.

Es necesario establecer la correspondencia que existe entre el desarrollo de los escolares y los objetivos planteados en una determinada etapa de la enseñanza, en relación con una asignatura o en relación con un momento más preciso del proceso, como es el contenido de una clase.

Esta correspondencia se refiere tanto al nivel de conocimientos previos necesarios, como al desarrollo de sus habilidades, al dominio de las acciones precedentes.

Muchas veces, el maestro en la clase dice al alumno "compara estas dos plantas y determina sus semejanzas"; “establece una correspondencia entre estas dos series de elementos"; "observa el microscopio y haz un esquema de lo que has observado". Para realizar la tarea señalada, el alumno debe poseer algún grado de formación de estas acciones de comparar, establecer correspondencias, hacer esquemas, que en muchas ocasiones no han sido objeto de enseñanza y, por lo tanto, no están formadas en los alumnos.

Al hacer el diagnóstico de las condiciones previas necesarias pueden darse distintas situaciones:

- ✓ que todos los conocimientos, los hábitos y las habilidades estén presentes;
- ✓ que solo parte de los conocimientos, los hábitos y las habilidades previos estén formados o que presenten un grado de formación que resulte insuficiente;
- ✓ que no estén dados los conocimientos. los hábitos y las habilidades precedentes.

En el primer caso, el programa de dirección de enseñanza considerará solamente la formación de los nuevos conocimientos, hábitos y habilidades determinados por los objetivos; en el segundo es necesario, inicialmente, formar los eslabones que faltan o resultan insuficientes en el sistema de conocimientos, hábitos y

habilidades previos y solamente después pasar a los establecidos en los objetivos; en el tercer caso no existen las condiciones, el trabajo debe dirigirse en el sentido de crearlas.

Al determinar las condiciones previas se conocen también las diferencias individuales y estas deberán tenerse en cuenta en el proceso de dirección que se programe seguir.

Con esta base, se determina el sistema de influencias que debe recibir el alumno, o sea las acciones que deberán realizar para lograr el objetivo propuesto.

Este sistema de influencias está relacionado con el contenido de la enseñanza (conocimiento, habilidades y hábitos) y con los métodos que se utilizarán para lograr su asimilación y formación. En la elaboración de este sistema ha de ponerse de manifiesto la concepción del aprendizaje, del estudio, como una actividad.

Es importante hacer la distinción entre la concepción del aprendizaje como actividad y el carácter activo que debe tener. En cualquier teoría o enfoque del aprendizaje se acepta la necesaria participación activa del escolar en el proceso docente, pero cuando este se considera como *una actividad,* es necesario atender a su dirección, y tener en cuenta que los resultados que se obtengan dependerán de la actividad que realice el alumno.

Cualquier tipo de actividad no conduce a una asimilación correcta y consciente de los conocimientos por los alumnos, a la formación de habilidades y hábitos, ni al desarrollo de *sus* capacidades. Por ello, el sistema de influencias debe determinar claramente la estructuración de la actividad en cada una de sus etapas.

No basta, por ejemplo, que para la dirección de la asimilación del contenido *Características diferenciales de las células vegetales y animales,* de la asignatura Biología General, se determine utilizar como métodos el de elaboración conjunta y el expositivo y como procedimiento la observación y el dialogo. Es necesario determinar en forma más concreta todo el sistema de acciones que debe realizarse en las distintas etapas. Por ejemplo, iniciaremos la estructuración del programa de influencias:

Características diferenciales de las células vegetales y animales

¿De qué problema práctico se partirá de acuerdo con el contenido y los intereses de los alumnos?	Los hombres necesitan que alguien elabore sus alimentos, sin embargo, cualquier planta, por pequeña que sea, no lo necesita.
¿Cómo se plantea el problema para que de práctico se transforme en cognoscitivo?	¿Hay alguna estructura en la célula vegetal que no esté presente en la célula animal y que le permita a los vegetales elaborar sus propios alimentos?
¿Cuál será el esquema de orientación de las acciones que deben realizarse y cómo puede el alumno participar activamente en la elaboración de este esquema?	El maestro, conjuntamente con el. alumno, determinará mediante el diálogo qué sistema de acciones debe realizarse para dar respuesta al problema cognoscitivo planteado: observar células vegetales; observar células animales; Determinar si existen diferencias estructurales entre ambas.
¿Cuáles son las acciones que los alumnos deben realizar y en qué plano, para lograr la asimilación correcta del contenido?	hacer cortes de tejidos vegetales y animales; observar la preparación vegetal montada por él; hacer un esquema de lo observado; observar la preparación animal montada por él; hacer un esquema de lo observado; hacer una comparación de los esquemas

dibujados y determinar sus diferencias
determinar que la presencia de cloroplastos en la célula vegetal le per mite elaborar sus alimentos; observar una tira fílmica en que se demuestre cómo los vegetales elaboran sus propios alimentos

De esta forma, antes de aplicar el programa de acción, estará determinado claramente lo que debe hacerse y esto, a su vez, permitirá controlar, con mayor eficacia el curso de su realización.
El funcionamiento del sistema de influencias y su grado de efectividad se conocen mediante la información (retroalimentación) que se obtiene al seguir el proceso en todo su curso, o en un momento dado cuando se realiza un control para conocer el resultado de una parte del proceso en su totalidad.
El éxito en el logro de los objetivos (estado final) depende, directamente, del análisis de los estados intermedios, del control de los resultados parciales que se van logrando en cada una de las etapas del proceso.
Esta información obtenida acerca de cómo actúa el sistema de influencias programado determina las modificaciones, si son necesarias, que deben introducirse en el proceso de dirección de la actividad.

3.2.2.3 La efectividad de la dirección de la actividad cognoscitiva

Generalmente, se toma como índice de la eficacia del aprendizaje, el aprovechamiento alcanzado por los alumnos, las notas obtenidas en los trabajos de control como parte de la evaluación. Pero es importante añadir a esto la valoración de los contenidos o problemas que se presentan en los trabajos de control, por cuanto la calidad de estos repercute en una valoración adecuada del significado de las notas o calificaciones alcanzadas. Deben ser objeto de cuidadosa selección las situaciones o problemas que se escojan para comprobar el logro de los objetivos, y más aún, si se trabaja para lograr, fundamentalmente, la formación de habilidades que caracterizan la independencia cognoscitiva.
Todo lo planteado implica una forma de actuar del maestro, del profesor y una definición de su función: la guía y dirección del proceso de asimilación de los alumnos, para el logro de la cual el alumno participa consciente y activamente.

3.2.3 La actividad cognoscitiva y la formación de motivos para el estudio

En la actualidad, el término "motivación" se emplea para designar un complejo sistema de procesos y mecanismos psicológicos que determinan la orientación dinámica de la actividad del hombre en relación con su medio. Se le atribuye carácter “motivacional" a todo lo que impulsa y dirige la actividad del hombre. Se denomina “motivo" a los objetos, las ideas, los sentimientos que impulsan y dirigen la actividad del hombre. Cuando se habla de motivos se hace referencia al por qué de la actuación, a lo que la determina,
El proceso de formación de motivos puede ocurrir de distintas formas.
En ocasiones, el hombre experimenta deseos, necesidades, que aunque crean un impulso para actuar no permiten dirigir la actuación hacia su completa satisfacción por no tener un carácter específico; solamente cuando en el curso de la actividad surge "algo" que representa una forma precisa de satisfacer esos deseos o necesidades, se convierte en un motivo de la conducta.

Por ejemplo, el niño en los inicios de la edad escolar experimenta la necesidad de estimación social; por ello, al ingresar a la escuela, la aceptación por parte de su maestro y de sus compañeros se convierte en un poderoso motivo de su conducta, para satisfacer esa necesidad.
Esto significa que las necesidades de los distintos períodos de la vida, en dependencia de las condiciones concretas en que el individuo se desarrolla, lo impulsan a actuar, pero solamente cuando aparecen las formas concretas (motivos) en que ellas se satisfacen.
En otros casos, la actividad del hombre no está determinada, inicialmente, por un impulso o necesidad interna, sino por circunstancias externas, pero, posteriormente, en el propio proceso de la actividad, la necesidad va adquiriendo significación para el hombre y surge el impulso interno para realizarla, aun cuando no se den las circunstancias externas qué en un inicio la determinaron. Es entonces cuando puede hablarse de la formación de un motivo.
Así se forman los motivos para el estudio. Cuando el niño ingresa en la escuela y comienza a estudiar, él no realiza dicha actividad obedeciendo a una necesidad propia, sino porque a ello le llevan los padres, el maestro y otros motivos que no están relacionados directamente con el estudio; sin embargo, en el curso de su vida escolar, durante su actividad docente, el estudio adquiere cada vez mas significación para él, hasta que llega el momento en que comienza a estudiar porque siente el impulso de hacerlo y no por la influencia de otras circunstancias.
Ahora bien, para que este cambio se produzca es indispensable que la actividad de aprendizaje, vía fundamental para la formación de los motivos para el estudio, tenga una dirección eficiente.
Como se expresó anteriormente, toda la actividad de aprendizaje debe crear en los alumnos, como motivo para el estudio, la necesidad de conocer. Si bien el planteamiento del problema tiene un fuerte carácter motivacional al promover en el alumno la búsqueda de la respuesta a lo que no sabe, constituyen un fuerte estímulo la satisfacción y el éxito que proporciona la solución del problema, sobre todo, cuando se alcanza la solución con el grado necesario de independencia en las tareas acometidas
La presencia y la formación de adecuados motivos para el estudio garantizan que los alumnos desarrollen esta actividad con placer, profundicen en los contenidos, se formulen nuevos problemas e interrogantes, busquen" nuevas formas de solución o presenten de formas diferentes dichos problemas.
La ausencia de motivos adecuados conduce al formalismo ya la superficialidad en la asimilación de conocimientos.
El desarrollo de las capacidades, los hábitos y las habilidades tienen gran dependencia de los motivos para el estudio.

3.2.4 Diferentes tipos de motivos

Es importante determinar cuáles son los motivos para el estudio y cómo se organizan en jerarquía. Los estudiantes pueden estar orientados hacia la actividad por motivos personales, sociales o relacionados con el propio contenido de la enseñanza. Estos motivos se forman en distintos momentos del desarrollo, pero es importante garantizar una adecuada estructuración jerárquica.
En los primeros grados los motivos sociales, como la valoración que el niño tiene

de la escuela, del maestro y de la nueva posición que asume como escolar, desempeñan un papel fundamental. Si se dirige adecuadamente su actividad, en la medida en que avanza en la escuela, se produce un incremento del interés por el propio conocimiento, por saber y poder hacer más.
Constituye un motivo de preocupación, y es signo de una dirección ineficiente, el observar niños que al llegar al segundo o tercer grados comienzan a perder el entusiasmo demostrado inicialmente por la escuela y las tareas escolares.
En los grados quinto y sexto, y en toda la secundaria básica, el colectivo escolar desempeña una función fundamental y es lógico encontrar que los motivos dominantes se relacionen con el deseo de ocupar una posición, un lugar entre los compañeros dentro del colectivo del aula, obtener una valoración por parte del colectivo.
El incremento y la profundización de la actividad intelectual y de las posibilidades reales que permitan el desarrollo y la formación intelectual constituyen la base para los cambios que deben producirse en esta etapa.
En este nivel, el interés cognoscitivo debe ser más selectivo y estable, con una orientación más definida hacia contenido de las asignaturas.
Los adolescentes con intereses cognoscitivos definidos se emocionan con los descubrimientos que se realizan, se interesan por la - técnica y la literatura científico-popular.
Es indudable que la actividad cognoscitiva debe suponer la formación de un motivo dominante: el deseo de conocer, de poder conocer cada vez más, pero en la jerarquía de motivos este ha de estar asociado al deseo de ser útil a la sociedad y propiciar el desarrollo social. El deseo de saber debe estar asociado al de perfeccionar la realidad, al de contribuir al progreso social, de otra forma carecería de sentido positivo

3.2.5 La formación de conceptos en los escolares

Por medio de la actividad cognoscitiva, el hombre conoce la compleja realidad en que se desenvuelve. Esto lo logra de forma directa (sensación y percepción) y de forma mediata, penetrando en la esencia de los objetos y fenómenos y reflejándolos en todas sus relaciones y conexiones. Esta forma superior del reflejo de la realidad se denomina pensamiento. La actividad cognoscitiva bien dirigida contribuye al desarrollo del pensamiento.
Los conceptos constituyen la forma fundamental con que opera el pensamiento. Relacionando los conceptos se llega a formas más complejas del pensamiento, como son los juicios y los razonamientos,
El concepto expresa el conocimiento de lo general y esencial en los objetos, los hechos y los fenómenos de la realidad.
Cada ciencia tiene en su base un sistema de conceptos históricamente formados. Cada individuo debe apropiarse de este sistema mediante el estudio de las diferentes asignaturas, y para lograr una correcta asimilación de estos conceptos resulta indispensable organizar y dirigir adecuadamente la actividad de aprendizaje.
El proceso de formación de los conceptos puede analizarse en sus dos enfoques, empírico y teórico, en conformidad con los niveles o etapas de conocimientos.
El concepto empírico es resultado de este tipo de pensamiento y a él se llega

como consecuencia de una generalización de las propiedades externas de los objetos y fenómenos, obtenido por comparación de las cualidades comunes que se observan en un grupo determinado de hechos o fenómenos de la realidad.
El concepto teórico se diferencia del concepto empírico porque en él no se toman en cuenta las cualidades externas, aisladas de los objetos, sino el sistema de relaciones internas que constituyen su esencia.
En la actividad de aprendizaje pueden formarse conceptos empíricos, bien por un enfoque incorrecto o por una inadecuada organización del proceso de enseñanza.
La formación de conceptos científicos y del pensamiento teórico requieren una adecuada estructuración de los conocimientos de las ciencias en las distintas asignaturas y una cuidadosa dirección de su asimilación,
Los resultados de múltiples investigaciones demuestran la posibilidad del desarrollo de los escolares, desde los primeros grados, y la conveniencia de formar en ellos un pensamiento teórico por medio de la asimilación de conceptos científicos.
A continuación se expone un ejemplo para trabajar con los alumnos propiedades de los metales, en los que están presente los procesos de análisis y síntesis, la comparación, las operaciones de abstracción, generalización.

Vía inductiva	*Vía deductiva*
Los alumnos realizan distintas experiencias: Se toma una varilla de cobre a la que se adhieren clavitos pegados con cera. Se aplica calor a la varilla y se observa cómo van desprendiéndose, consecutivamente, los clavitos. La caída de los clavos demuestra el proceso de trasmisión del calor en este metal. Se realiza una experiencia igual, utilizando una varilla de acero. Posteriormente, se realiza una experiencia en la que el calor se aplica en la parte central de una varilla formada por dos metales diferentes: cobre y acero. El alumno observa que los clavitos en la parte de cobre de la varilla caen más rápidamente. Ellos llegan a la conclusión que el cobre trasmite el calor más rápidamente que el acero. El análisis de los casos particulares le lleva a las siguientes conclusiones: Los metales trasmiten el calor. Unos metales son mejores conductores que otros.	Se parte de una situación general: Si sobre un sistema (A) se ejerce una influencia que produce cambios en el estado de dicho sistema y estos cambios pueden influir en otro sistema (B), esto demuestra el paso de la energía de un sistema a otro. Este fenómeno se denomina transmisión de la energía. Dicho fenómeno se puede expresar en el siguiente esquema: A ⟷ B Transmisión Cuando el alumno comprende esta situación general puede explicar otras manifestaciones de ese fenómeno. Así puede explicar los siguientes ejemplos como formas diferentes de transmisión de la energía: Se toma una varilla de cobre a la que se adhieren clavitos pegados con cera. Se aplica calor a la varilla y se observa cómo van desprendiéndose, consecutivamente, los clavitos. Esta caída demuestra la transmisión del calor por los metales. Se colocan dos diapasones a cierta distancia uno de otro. Mediante un golpe en el primero se produce en este una vibración. Al detener estas vibraciones del primer diapasón, se observa que el segundo aún vibra, lo que se evidencia por el sonido que produce. El alumno explica este fenómeno como forma de transmisión del sonido.

En el primer caso se utiliza fundamentalmente la vía inductiva; en el segundo caso, aunque se trate de ejemplificar la vía deductiva, esta no se presenta independientemente de la inducción. Penetrar en la esencia del fenómeno, en su desarrollo, implica la combinación del análisis y la síntesis, la deducción y la

inducción.

3.2.6 Algunas dificultades que se presentan en la formación de conceptos en los escolares.

La observación y el análisis de la práctica del trabajo en la escuela permiten plantear que no siempre se dirige adecuadamente el proceso de formación de conceptos. Se dan fenómenos de carácter negativo como los siguientes:

a) Uno de los problemas que más afecta a la enseñanza y a la educación es el formalismo en la asimilación, que no solo tiene consecuencias negativas en la adquisición de los conocimientos y el desarrollo de los procesos cognoscitivos, sino también tiene consecuencias negativas en la formación de la personalidad (falta de interés, conformismo, problemas de conducta).

   El formalismo es la ruptura entre la forma y el contenido, la memorización mecánica del material de estudio, sin una clara comprensión de este. Una de sus manifestaciones fundamentales es la comprensión deficiente, En este caso, el alumno puede repetir con bastante exactitud la formulación verbal de los conceptos, tal como estos aparecen en los libros o como los anote durante la clase, pero realmente ellos carecen de contenido real para él. En el educando, el verbalismo se manifiesta por la repetición de frases hechas y por su actitud hacia el conocimiento que demuestran una total indiferencia hacia la esencia de aquello que estudia.

   Otra forma de manifestación del formalismo se observa cuando el alumno comprende un concepto, una regla, y hasta puede utilizarlo correctamente en situaciones similares, sin embargo, es incapaz de aplicar estos conocimientos en situaciones nuevas.

   En Botánica, se estudian las características de los helechos. Una vez logrado este objetivo, en presencia de diferentes plantas, se pide al alumno que, si entre ellas hay algunos helechos, que los identifique. En esta situación, el alumno se ve imposibilitado de identificarlo, aunque puede expresar todas las características de los helechos. Esto evidencia una insuficiente asimilación del concepto. El alumno no puede distinguir lo esencial de lo secundario y, consecuentemente, no puede operar con los conocimientos adquiridos, objetivo fundamental para el maestro que dirige este aprendizaje.

   La adecuada dirección de la actividad cognoscitiva y la vinculación de la teoría con la práctica son vías para eliminar el formalismo. De aquí se desprende lo determinante del trabajo en el laboratorio, de las prácticas en el aula, en el taller, en el campo, como apoyo al proceso de formación de los conceptos, y la necesidad de plantear problemas y su solución, así como la selección adecuada de las actividades.

b) Un segundo aspecto se refiere a la ilustración de los conocimientos, a la selección del medio capaz de concretar las características esenciales y necesarias del concepto.

   Por ejemplo, si se pretende formar el concepto "río" basándose simplemente en una fotografía con el curso de un río, se carecerá de los elementos distintivos esenciales que determinen el concepto.

   En casos como este, se evidencia que para formar conceptos se deben seleccionar los medios ilustrativos adecuados y precisarse cuándo es útil la

lámina y cuándo los esquemas, gráficos, los modelos y otras representaciones.

En investigaciones realizadas se puso de manifiesto que, para enseñar los conceptos históricos de "señor feudal" y "campesino dependiente", se utilizaron láminas en que aparecían dichos personajes. Como resultado, los alumnos captaron los rasgos externos, que quedaron erróneamente asociados a los conceptos dados. El uso de medios que no concretan los rasgos esenciales de los conceptos determina su asimilación parcial o incorrecta y, consecuentemente, la dificultad en su aplicación y uso en la práctica. Por ejemplo, los estudiantes no reconocen los ángulos rectos que se presentan con el vértice hacia arriba o los que se forman entre dos líneas inclinadas, una perpendicular a otra que se cortan en un punto dado, cuando se han acostumbrado a ver el ángulo recto en una sola posición.

c) La deficiente dirección del proceso de formación de los conceptos se manifiesta también en las actividades de control para comprobar el grado de asimilación alcanzado.

Cuando se admite como correctas respuestas que no comprenden todos los rasgos esenciales de un concepto o la adición de rasgos secundarios, ello necesariamente repercutirá en deficiencias y errores en el proceso de formación del concepto en cuestión.

Tanto en el control que se realiza durante el proceso de formación y asimilación del concepto como el realizado al finalizar el mismo, es necesario la exigencia para precisar y consolidar los rasgos esenciales del concepto. La falta de este rigor en la revisión del trabajo de los alumnos se manifiesta en los errores que se cometen tanto en la verbalización como en la aplicación de los conocimientos adquiridos.

El papel que desempeña un control adecuado en la eliminación de los errores y en la consolidación de los conocimientos ya fue objeto de estudio en este capítulo. (Ver epígrafe 3.2.2.1.)

3.2.7 La actividad cognoscitiva y el trabajo independiente

Una acertada dirección de la actividad cognoscitiva implica la formación y el desarrollo en los alumnos de las habilidades para el trabajo independiente, lo que influye tanto en la adquisición de sólidos conocimientos como en la creación de las condiciones necesarias para que los estudiantes alcancen la independencia cognoscitiva.

La escuela de hoy no puede garantizar a los alumnos la asimilación de todos los conocimientos que se acumulan como consecuencia del vertiginoso desarrollo que actualmente alcanza la ciencia y la técnica, pero sí puede asegurar que los alumnos adquieran los medios para lograr su asimilación. La escuela debe cumplir la exigencia social que la responsabiliza con proporcionar los procedimientos para aprender; hacer vivir en los alumnos la necesidad de saber, de conocer, de actualizar su información para poder ser cada día más útiles a la sociedad, agentes de su desarrollo, propiciar las posibilidades de asimilar los nuevos conocimientos y de usarlos, creadoramente, en el logro de sus objetivos.

La independencia cognoscitiva garantiza la posibilidad de que el hombre sea capaz de dirigir su aprendizaje, asegurar su educación permanente y, con ello, el

logro de un alto nivel de independencia y eficiencia en el ejercicio de su actividad laboral.

"Es criminal el divorcio entre la educación que se recibe en una época y la época".[12] Para evitar este error, es necesario hacer de cada maestro o profesor el director de la actividad cognoscitiva de sus alumnos.

Con frecuencia existe entre maestros y profesores la tendencia a identificar el trabajo independiente con el estudio individual o la autopreparación. Esta es una idea equivocada. Aunque exista vinculación entre ellos, la diferencia radica en su aplicación. La dirección del trabajo independiente es responsabilidad del maestro, que ha de garantizar la correcta organización y graduación del sistema de actividades que constituye el trabajo independiente de sus alumnos. El estudio individual lo planifica y dirige el alumno y supone la posibilidad de aprender a priorizar y organizar el estudio en el tiempo, en función de sus necesidades, así como un cierto grado de desarrollo de las habilidades y los hábitos para trabajar con las fuentes del conocimiento y los diferentes medios, en fin, el desarrollo alcanzado en sus posibilidades para el trabajo independiente y en sus intereses cognoscitivos, elementos que repercuten en la calidad del estudio individual.

La dirección acertada de la actividad cognoscitiva crea los motivos y desarrolla las posibilidades para el trabajo independiente. Por esto, el sistema de trabajo independiente que el maestro o profesor utiliza gradualmente con sus alumnos determina el desarrollo de la independencia cognoscitiva.

Existe una gran variedad de definiciones del trabajo independiente, el estudio de las cuales permite apreciar la referencia a tres rasgos esenciales: actividad, creatividad e independencia, es decir, la participación de los alumnos como agentes de su ejecución, el uso de sus habilidades y de la información que poseen en situaciones similares o nuevas y el trabajo por sí mismo, sin la orientación directa y constante del profesor.

Una definición que orienta en su sentido esencial la importancia del trabajo independiente es la del pedagogo soviético Pidkasisty: El trabajo independiente *"es el medio de inclusión de los alumnos en la actividad cognoscitiva independiente"*. [13]

La actividad independiente de los alumnos supone siempre la posesión, por parte de ellos, de conocimientos previos necesarios, así como un grado suficiente del desarrollo de habilidades, al mismo tiempo que la necesidad de un esfuerzo, dentro de sus posibilidades, para lograr el objetivo propuesto. Asimismo, debe contarse con el tiempo necesario para la realización de la tarea. De no tener en cuenta estos elementos, podría ser perjudicial la acción educativa.

Resulta posible siempre, en el trabajo con un grupo, prever quiénes pueden terminarlo antes que los demás. Para ellos, el maestro o profesor preparará actividades suplementarias que llevará a la clase en tarjetas o fichas, para entregarlas en el momento necesario.

El desarrollo de la independencia cognoscitiva en el proceso docente se vincula estrechamente a la formación de los siguientes rasgos personales en los alumnos:

- ✓ el interés y las habilidades para organizar, racionalmente, el trabajo;
- ✓ la realización de tareas propuestas sin ayuda alguna;
- ✓ la superación independiente de las dificultades;
- ✓ el interés y el esfuerzo para aplicar métodos de autocontrol y corrección, tanto

del proceso seguido en el desarrollo de su trabajo como de sus resultados;
- ✓ el tratamiento crítico de los materiales de estudio;
- ✓ la preocupación por el desarrollo de la independencia en el colectivo;
- ✓ el planteamiento constante de nuevos problemas.

La contribución directa y eficaz del trabajo independiente al logro de esos rasgos en los alumnos determina, en gran medida, su importancia en el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Los problemas que debe resolver un acertado uso del trabajo independiente para que determine en nuestros alumnos de nivel medio superior la existencia del grado indispensable de independencia cognoscitiva, se pone de manifiesto en las palabras del compañero José Ramón Fernández-vicepresidente del Consejo Ministros:

"Son conocidos los casos de estudiantes, y no solo ni precisamente de primer año, que tienen dificultades con el manejo de la literatura docente con el dominio de la estructura del texto, con la habilidad para encontrar las ideas esenciales de un material y expresarlas en un análisis; con el análisis de criterios opuestos a fin de valorar el correcto desde el punto de vista marxista y con todas las formas de buscar, procesar, asimilar y aplicar la información creciente en ésta época caracterizada por las revoluciones sociales y científico-técnicas.

Todo ello debe provocar en nosotros un profundo análisis a fin de trabajar con un sentido estratégico del desarrollo". [14]

Distintos tipos de tareas de trabajo independiente

Una clasificación de uso frecuente es la que se refiere a la naturaleza de la actividad que se realiza. Por ejemplo: la elaboración de resúmenes, cuadros sinópticos y esquemas, los ejercicios y los problemas. Estos últimos se usan con gran frecuencia y su ventaja sobre los simples ejercicios es reconocida por muchos maestros y profesores. Su eficiencia radica en distintos factores, tales como su vinculación con la vida y las experiencias de los alumnos, la variedad de situaciones y una dirección que permite la asimilación de procedimientos generales de solución.

En el proceso de solución de problemas, tanto el nivel de dificultad como el grado de independencia deben presentarse en forma ascendente

En su uso es importante tanto la aplicación de los conocimientos en situaciones diversas como la búsqueda de diferentes vías de solución para una situación dada.

Por ejemplo, los alumnos de tercer grado pueden resolver tareas como estas:

En el huerto se recogieron la semana pasada 250 ajíes.

En el cantero que atiende el grupo A se recogieron 6 cajas con 25 ajíes cada una. ¿Cuántas cajas recogieron los alumnos del grupo B?

Los grupos A y B estuvieron responsabilizados con la recogida de ajíes en nuestro huerto.

Si el grupo A recogió 6 cajas y el B recogió 4 y en cada caja se colocaron 25 ajíes, ¿cuántos ajíes recogieron?

Los grupos A y B recogieron los ajíes cosechados en nuestro huerto, colocándolos en cajas con 25 ajíes cada una. El grupo A recogió 6 cajas y el B recogió 4. ¿Cuántos ajíes se recogieron en total?

Otra variante es presentar situaciones o aportar datos para que los alumnos

elaboren problemas.
Por ejemplo: *A los niños de primer grado se les presenta una lámina en que aparece un nido en el que hay ocho pajaritos y en la que se observan otros 3 volando. Se les pide que elaboren problemas en la lámina que observan*.
Otras formas de clasificar los tipos de tareas de trabajo independiente son las siguientes:
Según la función didáctica que cumplen: aseguramiento de condiciones previas, tratamiento de un nuevo contenido, aplicación de conocimientos y habilidades, comprobación de conocimientos y habilidades.
Según los niveles de asimilación de la actividad cognoscitiva, las tareas de trabajo independiente pueden exigir, de parte de los alumnos, respuestas de carácter productivo o de aplicación
En los primeros grados son frecuentes las tareas de carácter reproductivo: copia de palabras y frases, trazados de cifras sin modelo. etc. Pero, paulatinamente a las actividades reproductoras, se les introducen variantes, hasta que predominan las tareas que suponen la aplicación de los conocimientos y verdaderas experiencias de trabajo creador.
Según las fuentes de conocimientos, es decir, actividades para el uso del libro de texto y otras obras de consulta, para el uso 'de instrumentos específico para el trabajo en las distintas asignaturas: mapas, compás, regla de cálculo, así como prácticas en laboratorios y talleres.
Como puede observarse, el trabajo independiente se realiza desde los primeros grados y se incrementa hacia los niveles superiores del sistema de educación, se planifica en el marco de la clase y como tarea extraclase y puede proponerse al grupo como un todo o aparte de éste, para dar atención a las necesidades individuales de los alumnos.
Las tareas de trabajo independiente se relacionan, estrechamente, con el uso de métodos de enseñanza de carácter productivo, es decir, que conciben al alumno en su doble condición de objeto y sujeto en el proceso de enseñanza-aprendizaje.
Es importante tener presente que el tipo de trabajo independiente está sujeto en todo momento a la naturaleza y los objetivos de la asignatura motivo de estudio y forma parte de un sistema planificado de trabajo independiente, lo que supone:
a) el incremento gradual de la complejidad y el nivel de dificultad:
b) el ajuste de su contenido y nivel de independencia a las posibilidades reales de los alumnos:
c) la relación existente entre los objetivos y las exigencias de las tareas que se proponen por las distintas asignaturas de un mismo grado.

Solo de esta forma el conjunto de trabajos de carácter independiente garantiza la formación de la independencia cognoscitiva.
La dirección de la actividad cognoscitiva de sus alumnos el uso de un sistema de trabajo independiente, el garantizar la educación diferenciada de sus alumnos con vistas a la formación adecuada del hombre, el hacer al hombre capaz de dirigir su superación y participar conscientemente en la transformación de la naturaleza y la sociedad eleva la condición de maestro por encima del nivel que le concedían las funciones y exigencias de la escuela tradicional y exige de él la realización de un trabajo altamente creador, que hace realidad las palabras de ese gran pedagogo que fue José Martí: *... "Lo hizo maestro, que es hacerlo creador"*. [15]

3.3 El objetivo como punto de partida y premisa pedagógica general del proceso de enseñanza-aprendizaje

La categoría objetivo ocupa un lugar destacado en la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje. Ella cumple la importante función de determinar el contenido, los métodos y las formas organizativas de la enseñanza, al expresar la transformación planificada que se desea lograr en el alumno en función de la formación del hombre a que aspira la sociedad.

Los objetivos cumplen también la importante función de orientar el trabajo de maestros, profesores y alumnos en el proceso de enseñanza aprendizaje. Es necesario resaltar, además, su función valorativa, ya que indudablemente, ellos constituyen criterios esenciales en el análisis de la eficacia de la enseñanza mediante la evaluación de sus resultados.

Los objetivos proyectan el trabajo del maestro o profesor hacia el futuro, al expresar las transformaciones que sistemáticamente deben lograrse en los alumnos. Permiten, así, ver la enseñanza como un proceso sistemático en que cada una de sus etapas realiza su contribución a la formación integral de la personalidad de los alumnos.

Existe una diferencia radical entre el enfoque de los objetivos en la pedagogía socialista y en la burguesa. Esta diferencia se determina tanto por el contenido ideológico de los objetivos de la enseñanza como por el enfoque metodológico que se emplea al determinarlos. Las concepciones sobre los objetivos de la enseñanza de la escuela burguesa están influenciadas por diferentes tendencias filosóficas burguesas contemporáneas.

Las concepciones pedagógicas idealistas consideran la determinación de los objetivos de la enseñanza como una elaboración ideal que depende esencialmente de los criterios y los deseos de personas aisladas.

Marx y Engels demostraron que la educación está determinada por las condiciones socioeconómicas existentes. De ahí que los objetivos de la enseñanza, así como su contenido y sus métodos, sean diferentes en los distintos regímenes sociales.

Los objetivos constituyen el punto de partida y la premisa pedagógica más general de todo el proceso de enseñanza. Cada régimen social expresa sus exigencias a la educación por medio de los objetivos.

El socialismo es el primer sistema social en que toda la riqueza creada por la humanidad en el transcurso de milenios se convierte en patrimonio común, lo que posibilita, por primera vez en la historia, la formación integral de cada miembro de la sociedad. Por ello, la enseñanza en la escuela tiene que pertrechar a los alumnos de profundos conocimientos científicos, desarrollar sus habilidades, hábitos y capacidades y contribuir a formar las cualidades del carácter, las normas de conducta y las convicciones que han de caracterizar la personalidad en las condiciones de la sociedad socialista.

3.3.1 La relación del objetivo con el contenido, los métodos y las formas de organización de la enseñanza

El proceso de enseñanza se caracteriza, entre otros aspectos importantes, por la relación dialéctica entre objetivos, contenido, métodos y organización de la

enseñanza. Esta relación conforma su lógica interna.
El objetivo es el *"punto de partida y premisa general pedagógica para toda la educación"*, [16] pues él expresa la transformación planificada que se desea lograr en el alumno en función de las exigencias que la sociedad plantea a la educación. Por ello, determina el contenido de la enseñanza, es decir, la base informativa concreta que debe ser objeto de asimilación. Como parte del perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación, se han establecido objetivos cualitativamente superiores. Así lo planteó la necesidad de perfeccionar el contenido de los programas, tanto desde el punto de vista de su nivel científico e ideológico como también del enfoque dialéctico-metodológico. El objetivo también influye decisivamente en la determinación y la selección de la totalidad de vías y condiciones organizativas que conducen a su cumplimiento, es decir, el método y la organización de la enseñanza.
Resulta imposible cumplir los elevados objetivos del sistema educacional cubano si se emplean métodos y formas organizativas de enseñanza que conduzcan al formalismo, al esquematismo, a la rutina y, con ello, al aprendizaje netamente reproductivo.
La formación integral de la personalidad en las condiciones de la sociedad socialista, solo podrá lograrse si se seleccionan métodos y formas organizativas de enseñanza que promuevan el desarrollo de la independencia cognoscitiva y las capacidades creadoras, que despierten el interés cognoscitivo y cambien la actitud puramente receptiva de los alumnos por una actitud activa y creadora. En las condiciones actuales de impetuoso desarrollo científico-técnico y de agudización de la lucha ideológica, la escuela necesita cada vez más de métodos y formas organizativas de enseñanza que preparen a los alumnos para la construcción del socialismo.
Por último, es importante resaltar que los métodos, el contenido y la organización de la enseñanza no poseen un carácter pasivo ante el objetivo. De estos elementos también parten impulsos retroactivos que enriquecen la determinación y el cumplimiento de los objetivos de la educación.

3.3.2 Los elementos que integran la estructura de los objetivos

La determinación de la estructura de los objetivos es un problema científico de naturaleza compleja. Hasta el presente, ni en el seno de la pedagogía y la psicología ni en otras ciencias afines ha sido elaborada una concepción totalmente satisfactoria que ofrezca una respuesta final a la cuestión.
Ante todo, debe considerarse que resulta imposible hacer una diferenciación radical de unos objetivos que pertenezcan únicamente al dominio de la enseñanza y otros que sean propios de la educación. Sin embargo, tradicionalmente se ha expuesto que la adquisición de conocimientos y el desarrollo de hábitos, habilidades y capacidades pertenecen, propiamente, al dominio de la labor de la enseñanza, mientras que la formación de convicciones se refiere a la labor educativa. No obstante, esta división es bastante convencional y la pertenencia de uno u otro dominio debe interpretarse solamente con carácter relativo. Así, por ejemplo, la formación de una convicción en el alumno solo es posible a partir de la posesión, por parte de él, de sólidos conocimientos relativos a la naturaleza, la sociedad o el pensamiento sobre el cual se desarrolla tal convicción

Por lo general, al analizar la estructura de las transformaciones planificadas que se quieran lograr en los estudiantes y que se expresan en el sistema de objetivos, se identifican como elementos componentes de este sistema, entre otros los siguientes:

- ✓ los conocimientos,
- ✓ los hábitos,
- ✓ las habilidades,
- ✓ las capacidades,
- ✓ las convicciones, los sentimientos, las actitudes, las peculiaridades del carácter, el sistema de motivos o intereses, etcétera.

Los diferentes aspectos mencionados se hallan íntimamente relacionados.

La naturaleza de esta interrelación hace que sean concebidos como elementos de un sistema. Ahora bien, resulta necesario comprender que el carácter del sistema de estos elementos, está dado por el hecho de que en la personalidad del hombre, en el desarrollo real de su vida, de su psiquis, estos elementos están vinculados de la misma manera; de ahí que, al ser tomados como objetivos de la acción pedagógica, mantengan esta peculiaridad.

Los conocimientos

Desde el punto de vista pedagógico, el proceso de adquisición de conocimientos se caracteriza porque la apropiación por los alumnos de los hechos, conceptos, principios y leyes, deviene objeto de dirección, es decir, el maestro o profesor guía a los alumnos a la asimilación consciente de los conocimientos generalizados por la humanidad en el curso de su desarrollo.

Los objetivos relativos a la obtención del conocimiento, abarcan no solo los conocimientos sobre objetos del medio, sus propiedades y relaciones sino también, sobre las normas y valores éticos, estéticos, ideológicos físicos y otros, así como los conocimientos sobre procedimientos, reglas y métodos que permiten llevar a cabo las diferentes acciones y operaciones que componen las distintas actividades docentes y laborales. Como se puede observar esto hace que pasen a formar parte del contenido de la enseñanza, además de los conocimientos, el desarrollo y formación de hábitos, habilidades y capacidades que se analizan a continuación.

Los hábitos

Se entiende por hábitos las acciones componentes de las actividades que presentan un alto grado de automatización y se realizan con una participación relativamente baja de la conciencia.

Así son hábitos los que desarrollan los escolares, al trabajar con instrumentos, los que se adquieren en la escritura, en el cálculo mental, en la lectura, en la práctica del deporte, etcétera.

Muchos autores consideran como hábitos también los que se refieren a la conducta de los alumnos y a la relación de estos con otras personas, por ejemplo, los hábitos de cortesía, de higiene y otros.

Los hábitos se desarrollan en el ejercicio de la actividad para la cual son requeridos; así los hábitos relativos a la actividad docente y los de cultura laboral, entre otros, se forman, fundamentalmente en la realización de estas actividades.

El que una acción o un conjunto de acciones se conviertan en hábitos significa

que se hace habitual el procedimiento de su realización, es decir, la forma en que ellas se ejecutan se hace automática y relativamente inconsciente, pero tanto las condiciones en que se producen como los objetivos a que van dirigidas permanecen en el nivel consciente de la actividad. Esta peculiaridad permite trasladar la atención del hombre a los fines de la actividad en general.
Es importante destacar que, en el hombre, y por tanto en la actividad del alumno, es difícil encontrar en su forma "pura", aislada, un hábito. Por lo general, los hábitos se integran en estructuras complejas que forman verdaderos sistemas que intervienen de manera significativa en la ejecución exitosa de la actividad.
El proceso de formación de los hábitos no es sencillo, pues depende de un número de factores entre los cuales se halla el tipo o naturaleza del hábito, las condiciones en que se desarrollan y las características de los alumnos
Si estos factores no son tenidos en consideración por el maestro o profesor, es muy probable que no se obtenga éxito en el alcance del objetivo de formación de hábitos.
Por último, es importante plantear que para la formación de hábitos además de la práctica, es imprescindible que el escolar conozca los resultados que va obteniendo en la realización de la acción. Las investigaciones pedagógicas y psicológicas han demostrado que cuando el escolar no tiene información del resultado en las distintas ejecuciones de la acción, la formación del hábito resulta muy difícil, es decir, toma mucho tiempo, no se eliminan los errores y se automatizan componentes incorrectos de la actividad.

Las habilidades
Al analizar este concepto, hay que considerar que su estudio no solamente constituye un problema científico, tanto en su estructura como en su función en la actividad y conducta del hombre, sino también es necesario que se establezca la diferenciación de los hábitos, por un lado, y de las capacidades, por otro. En otros términos, aún no se ha logrado una distinción precisa entre los tres elementos antes mencionados.
En opinión de algunos autores, hábito y habilidad son sinónimos, por tanto, niegan la necesidad de hacer referencia, bien a los hábitos, bien a las habilidades. Por otro lado, también puede ocurrir que, en concepciones teóricas diferentes, la misma definición se aplique al hábito y a la habilidad.
Lo anterior demuestra la dificultad del tratamiento del concepto. Ello tiene repercusión no solo en el plano científico-teórico de la cuestión, sino también en el de la práctica pedagógica concreta.
Desde nuestro punto de vista, hábito y habilidad poseen peculiaridades que permiten su diferenciación.
Al igual que los hábitos, las habilidades son componentes de la actividad. Ellas ocupan un lugar importante en la realización exitosa de las diferentes tareas del escolar. El maestro debe tener siempre presente que determinar un objetivo, en término de desarrollo de habilidades, implica la necesidad de especificar el tipo de actividad para la cual ellas son requeridas.
En este sentido general, se considera que un alumno posee determinada habilidad cuando pueda ... *"aprovechar los datos, conocimientos o conceptos que se tienen, operar con ellos para la elucidación de las propiedades sustanciales de*

las cosas y la resolución exitosa de las determinadas tareas teóricas o prácticas ... ".[17]

Así, por ejemplo, al hablar de un escolar con habilidades para resolver determinado problema matemático, se hace referencia a que él puede, ante todo, establecer el tipo de problema que debe solucionar, determinar las relaciones cuantitativas implicadas, las condiciones del problema, los datos presentados y lo que es necesario hallar, determinar las vías de solución y proceder a la solución del problema.

Desde luego, puede hablarse de habilidad en un sentido más específico, por ejemplo, el caso en que el alumno debe resolver un determinado ejercicio matemático.

La existencia de la habilidad en el alumno solo puede determinarse en el propio proceso de realización de la actividad. Por ejemplo, es imposible conocer si un escolar posee habilidades para solucionar problemas aritméticos si no se le plantean los problemas que él ha de resolver.

Ahora bien, la actividad no es solamente la vía por la que se puede determinar la existencia de una habilidad, sino también la condición de su perfeccionamiento; de ahí que el maestro, al dirigir el proceso de formación y desarrollo de las habilidades, debe estructurar de manera adecuada la actividad de sus alumnos teniendo en cuenta tanto las condiciones psicopedagógicas generales como las específicas de su asignatura.

Las capacidades

Las capacidades, al igual que los conocimientos, los hábitos y las habilidades, ocupan una posición destacada en el desarrollo de la actividad humana. Según A. N. Leontiev, la capacidad se considera como (...) *"Las cualidades psíquicas de la personalidad que son condición para realizar con éxito determinados tipos de actividad"*. [18] La capacidad, lo mismo que la habilidad, siempre está asociada a la realización de alguna modalidad específica de actividad. Se afirma que una persona posee capacidad para el dibujo, para enseñar y educar, entre otras. Por tanto, al formular los objetivos que se alcanzarán en el terreno de la formación de capacidades, el maestro debe conocer que es imprescindible especificar para qué tipo de actividad se requiere la capacidad.

Las capacidades no son innatas, sino tienen un origen social, independientemente de que para el desarrollo de las capacidades existen premisas anatómicas y fisiológicas, denominadas aptitudes. Ellas se forman a lo largo de la vida del hombre, especialmente a partir de la influencia del proceso educativo.

Las capacidades pueden ser generales y específicas. Las generales contribuyen a la realización exitosa de un variado número de actividades, como por ejemplo, la capacidad de observación. Por específicas se entienden las requeridas para la realización de actividades dadas, por ejemplo, el oído para el tono de los sonidos.

En la ejecución de determinada actividad no actúan, por lo general, capacidades aisladas, sino verdaderos sistemas de capacidades.

Las capacidades se forman y desarrollan en la medida en que se asimilan los conocimientos y se desarrollan las habilidades y los hábitos.

Al plantearse como objetivo la formación y el desarrollo de capacidades en el alumno, el maestro o profesor debe conocer, en primer lugar, que la formación de las capacidades no es cuestión de un momento, sino por el contrario, requiere

tiempo, en dependencia por supuesto, de la naturaleza de la capacidad que se ha de formar y de las características propias del escolar.

Para la formación de capacidades en el alumno, el maestro ha de tener presente la necesidad de la individualización o diferenciación del trabajo. Este requisito, que constituye un principio de la enseñanza, adquiere especial relieve en el caso de las capacidades, debido a que muchas veces se confunde su posición con el hecho de que el escolar posea determinados conocimientos, habilidades y hábitos para realizar tal o cual actividad. El maestro o profesor debe tener en cuenta que la existencia de determinada capacidad en el alumno se refleja, en gran medida, en la rapidez relativa con que asimila la enseñanza de las diferentes asignaturas y desarrolla los hábitos y habilidades, y en la solidez y calidad de los conocimientos adquiridos.

Las convicciones

La formación de convicciones en los alumnos es una de las tareas más importantes de la escuela y, en particular, de la labor educativa, como parte de la enseñanza. Junto a la formación de los motivos socialmente significativos, las convicciones ocupan un lugar central en la personalidad del escolar; de ahí que el maestro no pueda dejar de considerar en la determinación de los objetivos la dirección pedagógica de este proceso.

Las convicciones son puntos de vista y de actuación que se forman en el escolar, a partir de los conocimientos que adquiere en su interrelación con la realidad objetiva. En la sociedad socialista, las convicciones que se desarrollan en el proceso de formación de la personalidad son criterios basados en conocimientos científicos sobre las leyes, los hechos y los fenómenos de la naturaleza y la sociedad; son las concepciones políticas, ideológicas, morales y estéticas de la clase obrera.

Las convicciones desempeñan un papel principal en la toma de posición, en la expresión de los puntos de vista ante las distintas situaciones de la vida.

Como hemos visto, la convicción es inseparable del conocimiento; por ejemplo, si el escolar durante la enseñanza no se apropia del conocimiento científico sobre la misión histórica de la clase obrera, resulta imposible que se forme la convicción justa sobre la inevitabilidad de la toma del poder por parte de los obreros. Sin embargo, no puede identificarse la convicción con el conocimiento.

La convicción implica el compromiso personal, el aspecto subjetivo de la personalidad, la actuación y el pensamiento con un espíritu partidista; en la convicción se expresa la conjugación dinámica de los aspectos emocionales, intelectuales y de la conducta del hombre.

Este proceso de formación de la convicción es largo y el maestro o profesor, al evaluar los objetivos debe tomar en consideración esta peculiaridad. Nunca debe esperarse que en una clase, en una actividad, en un grupo de ellas, e inclusive, en una etapa determinada, el alumno desarrolle convicciones. Mas bien la clase es un elemento dentro del sistema de influencias educativas al respecto.

Un último aspecto importante se refiere a que la adquisición de una convicción por el alumno no puede determinarse solamente a partir de lo que este expresa, del razonamiento que hace ante un hecho o fenómeno que se expone; la posesión de una convicción se determina también por la manera en que se conduce ante las diversas situaciones que se le presentan en la actividad práctica.

Los objetivos se han de dirigir no solo a la formación de convicciones, sino también al desarrollo adecuado de los aspectos anteriormente mencionados, los cuales constituyen su base. Para ello, la pedagogía, la psicología y otras ciencias afines, apoyadas en la filosofía de la educación, desarrollan las metodologías que han de orientar la educación de las nuevas generaciones.

3.3.3 El carácter sistemático y multilateral de los objetivos

En la determinación y el cumplimiento de los objetivos de la clase, el maestro o profesor tiene que considerar su carácter sistemático y multilateral.

El conjunto de clases del período docente de que se trate (unidad, semestre o período, curso, ciclo o grado), debe constituir un todo armónico desde el punto de vista de los objetivos**,** del contenido y de los métodos que se apliquen. Los cambios que se efectúan en la actividad mental y en la formación general de los alumnos no son el resultado del trabajo de una sola asignatura, sino el resultado de la actividad continua en todas las materias que influyen en el proceso de formación de cada alumno. El logro de los objetivos de una asignatura trasciende los límites de ella y contribuye al éxito de las restantes.

Así, por ejemplo, en el primer grado, los avances que experimentan los alumnos en la lectura influyen decisivamente, en su rendimiento en otras asignaturas. En el caso de la Matemática, gracias al desarrollo de las habilidades en la lectura, se puede pasar de la solución de los problemas orales a los expresados por escrito. Estos a su vez, actúan positivamente en la enseñanza de la lectura y de otras asignaturas, pues posibilita la aplicación de los conocimientos, los hábitos y las habilidades adquiridos, a la solución de tareas más complejas y variadas.

De esto se infiere que, en la determinación de los objetivos de la clase el maestro o profesor debe hacer un análisis cuidadoso de las condiciones previas que poseen los alumnos, no solo en su asignatura, sino también en las restantes relacionadas con ellas.

Es preciso, además, que el maestro o profesor tenga pleno dominio del contenido y de las leyes pedagógicas que rigen su enseñanza. Al respecto, debe conocer el sistema de conceptos, leyes, reglas, teorías y métodos de trabajo comprendidos en el contenido de la unidad, semestre o grado de que se trate. Solo así podrá considerar en sus trabajos el carácter multilateral de los objetivos.

En ocasiones, en las observaciones efectuadas a las clases, se puede ver que el maestro o profesor limita su actividad a comprobar los objetivos que se relacionan con la adquisición de conocimientos y en algunos casos pasa por alto los que se refieren a los hábitos, las habilidades, las capacidades y las convicciones.

En la determinación de los objetivos de la clase se tienen que considerar todos los elementos que integran el sistema de objetivos. Por ejemplo, cuando el maestro, en la asignatura Educación Laboral, prepara las clases correspondientes a la temática referida a los metales, debe tener en cuenta su aporte a la adquisición de un sólido sistema de conocimientos, en el que desempeña una función esencial el dominio del principio de funcionamiento de distintos instrumentos que se emplean para trabajar los metales. Pero esta clase no se limita a la adquisición de conocimientos, sino que también brinda su contribución al desarrollo de habilidades para trazar sobre láminas de metal, cortar con las tijeras de hojalatero, así, como doblar y unir bordes metálicos. Esta clase ofrece, además, valiosas

posibilidades para que los alumnos se acostumbren a trabajar de acuerdo con un plan, materializado en la elaboración de la carta de instrucción que les sirve de guía en el trabajo y se confecciona a partir del análisis del prototipo del objeto que se debe construir.
El maestro también debe considerar las múltiples posibilidades que esa clase brinda para que los alumnos desarrollen hábitos correctos en cuanto a la organización del trabajo, el cumplimiento de las normas de seguridad e higiene del trabajo, así como a la formación de cualidades necesarias en la personalidad del alumno, futuro trabajador de la sociedad socialista.

3.3.4 La derivación gradual de los objetivos

La derivación gradual de los objetivos expresa el carácter mediato e inmediato en el logro de estos. Ella permite reconocer que los objetivos constituyen un sistema rigurosamente articulado que se deriva de las necesidades sociales.
El Estado socialista, partiendo de los lineamientos trazados por el Partido, es el encargado de determinar la estructura y el contenido del Sistema Nacional de Educación, y de expresar en sus documentos directivos la imagen del hombre que se debe formar. A partir del fin de la educación cubana se determinan los objetivos generales del Sistema.
Los objetivos generales del Sistema expresan, como encargo social, la necesidad de que los educandos adquieran la concepción científica del mundo, sobre la base de profundos conocimientos de los fundamentos de la ciencia, desarrollen sus capacidades intelectuales y físicas y adquieran una educación estética, moral, politécnica, laboral, político-ideológica y patriótico militar acordes con los principios de la clase obrera.
A partir de estos objetivos generales, en los planes de estudio se concretan aun más los objetivos de cada tipo de educación y los de cada nivel, de acuerdo con la parte del encargo social que le corresponde cumplir al subsistema en cuestión.
De estos objetivos se derivan los de cada grado, asignatura y unidad.
Ellos se expresan en los programas, y su estudio cuidadoso, unido al de otros documentos directivos ya mencionados, posibilitan al maestro o profesor la derivación de los objetivos de cada clase. Esta actividad no puede limitarse a copiar mecánicamente los que aparecen en los programas. Sobre la base de estos y atendiendo a las condiciones generales del grupo de alumnos, en especial a los referentes al nivel de desarrollo alcanzado, se deben determinar los objetivos de la clase.
En la preparación de la clase, el maestro o profesor realiza una constante derivación de subsistemas de objetivos que abarcan inclusive los que se deben lograr en cada una de las actividades que en ellas se desarrollan.
Como se ha podido observar, la derivación gradual de los objetivos no puede entenderse como la descomposición de estos en acciones aisladas. Por el contrario, cada uno de los subsistemas que surjan como producto de esta derivación tiene que ser considerado como un elemento del sistema rigurosamente articulado que constituyen los objetivos de la educación.
Lo anterior se puede analizar a través de un ejemplo del programa de la asignatura Ciencias Naturales, que se imparte en el sexto grado de la educación general.

Mediante el estudio de la caracterización de la asignatura y de los objetivos generales, el maestro conoce del aporte que ella realiza a la formación de la concepción científica del mundo, que tiene en su base un sistema de conocimientos, de habilidades, de capacidades; de valores, de sentimientos, de normas de comportamiento, en general de los alumnos.

Si a continuación se analiza, detenidamente, el objetivo referido a la contribución de la asignatura, a la formación de la concepción científica del mundo, se puede observar cómo en el programa esta intención formativa se incluye cuando los alumnos estudian las plantas con flores y el hombre como organismos, lo cual enriquece la visión de éstos acerca de la diversidad y unidad del mundo vivo, como característica esencial de los organismos en la naturaleza. Este punto de vista facilita que los alumnos reconozcan la materialidad, cognoscibilidad y movimiento como propiedades de los objetos, fenómenos y procesos biológicos, geográficos, astronómicos, físicos y químicos que se estudian en el grado. Sobre la base de este sistema de conocimientos, en estrecho vínculo con las habilidades y desde una concepción científico-materialista del mundo, los alumnos desarrollan su pensamiento, elaboran puntos de vista, argumentos, se forman sentimientos y actitudes positivas de protección hacia la naturaleza, desde el conocimiento de relaciones esenciales que existen entre sus componentes, tanto naturales como sociales.

El objetivo general antes mencionado, se concreta aún más en el tratamiento de cada unidad.

Así, por ejemplo, en la Unidad 3 denominada, Diversidad y Unidad de los seres vivos se puede observar su derivación gradual:

Como objetivos para el tratamiento de la unidad se consideran:

- Describir la organización del cuerpo de seres vivos de mayor complejidad y explicar, de forma sencilla, que el organismo funciona como un todo, en estrecha relación con el medio ambiente.
- Definir y modelar el concepto organismo.
- Explicar la diversidad y la unidad como características de los organismos.

En la unidad 4 Las plantas con flores, se continúa sistematizando y aplicando los conceptos y habilidades anteriores y sobre su base de precisan los aspectos educativos a lograr. Lo cual es evidente en los objetivos de unidad siguientes:

- Identificar las características esenciales de las plantas con flores como organismos, a partir de ejemplos dados. Reconocer la diversidad que las caracteriza.
- Describir las características esenciales de la organización y de las funciones de los órganos de una planta con flores y explicar que éstas funcionan como un todo, en estrecha relación con el medio ambiente. Definir el concepto organismo vegetal.
- Observar y describir experimentos sencillos que demuestren los procesos de absorción, circulación, respiración, fotosíntesis y transpiración. Modelar los procesos estudiados.
- Argumentar la importancia de las plantas con flores en la naturaleza y en la vida del hombre. Cumplir reglas relacionadas con su protección al interiorizar estos conocimientos. - Valorar el trabajo de los hombres de ciencia que han

dedicado su vida al estudio de las plantas.

La derivación de los objetivos de la clase, a partir de los objetivos de la unidad, ha de partir del análisis de las condiciones existentes en los alumnos, mediante su diagnóstico integral y de la consideración de que las transformaciones que se van produciendo en la adquisición de conocimientos, en el desarrollo de hábitos, habilidades y capacidades y en la formación de orientaciones valorativas son el resultado del trabajo continuo del maestro. Por ello,

la determinación y formulación de los objetivos de la clase no se puede reducir a copiar mecánicamente los objetivos de la unidad.

Si se continúa con el análisis del ejemplo anterior pudieran considerarse como objetivos de la clase de la unidad 3 Diversidad y unidad de los seres vivos, los siguientes:

- Observar y analizar el modelo de una planta con flores y del hombre, dibujar y comparar con los modelos de su libro de texto y describir sus características esenciales.
- Comprender cómo están organizadas las células dentro del cuerpo de estos seres vivos y reconocer su importancia por las funciones que realizan en cada uno de estos organismos.

  En la unidad 4 Las plantas con flores, ejemplos de objetivos de clases pudieran ser:
- Aplicar, el concepto organismo en el ejemplo de una planta con flores, mediante la elaboración de un modelo
- Reconocer la unidad en la diversidad de plantas con flores, dado que cada una es un organismo.
- Reconocer que las partes del organismo vegetal funcionan como un todo.
- Argumentar la importancia de las plantas en la naturaleza, a partir del conocimiento de la fotosíntesis como fuente productora de oxígeno, del vapor de agua que expulsan las plantas mediante la transpiración y su relación con el ciclo del agua en la naturaleza, la importancia de los bosques y la repoblación forestal.
- Demostrar con sus acciones cómo proteger las plantas del entorno de la escuela y de la comunidad.

3.3.5 Análisis de los niveles de asimilación que se expresan en los objetivos.

Otro aspecto que es muy importante a considerar en la estructura de los objetivos es lo relativo a los niveles de asimilación de los conocimientos y las habilidades, pues tiene que ver con la búsqueda de una eficiencia superior en el aprendizaje de los alumnos.

Se trata de que resulta imprescindible que cada grupo de conceptos y de habilidades esenciales que deben aprender los escolares en cada grado transcurran por los diferentes niveles de asimilación.

Son conocidos y aceptados por la generalidad de los especialistas cuatro niveles de asimilación: De familiarización, de reproducción, de aplicación y de creación.

Aunque a los efectos de la evaluación se considera desde el nivel reproductivo.

La comprensión del contenido de estos niveles es fácil de ver pues se trata de ir llevando el conocimiento del alumno desde niveles más simples a niveles con mayor exigencia de complejidad. Desde un nivel de familiarización, donde los alumnos reconocen los conocimientos o habilidades que se les presentan, aunque no los puedan utilizar, pasando por el nivel reproductivo, donde el alumno ha de comprender la amplitud en la adquisición de los rasgos de un concepto, identificar y fijar sus características y relaciones esenciales y describirlas, luego el nivel de aplicación, que exige que trabaje con los rasgos de esencia del contenido del concepto y sea capaz de transferir esta esencia en la diversidad de casos que se les presente, hasta el nivel de creatividad, donde el alumno es capaz de elaborar sus propias estrategias de aprendizaje y aplicarlas en la solución de las actividades.

Tanto en el nivel de aplicación como en el de creatividad, los alumnos han de resolver tareas diferentes a las enseñadas por el maestro en clases. Cuando el escolar es capaz de aplicar, de transferir la esencia del concepto aprendido a situaciones diferentes, es señal evidente de que hay solidez en su aprendizaje, pues demuestra que puede operar con el contenido del concepto, o de las nociones que están en proceso de formación. En todo este proceso también hay que considerar las habilidades o procedimientos que entran en la formación de dichas nociones y conceptos, en las cuales también se expresan los diferentes niveles de asimilación.

Entre estos niveles existe una relación muy estrecha, funcionan a manera de una espiral en desarrollo, que parte de los niveles inferiores hacia los superiores. (G. Labarrere).

Estas exigencias de los niveles de asimilación han de tenerse en cuenta en la formulación de los objetivos, pues el maestro ha de tener claro cómo dirigir de manera acertada el desarrollo de la actividad cognoscitiva de los alumnos. Estas exigencias se reflejan además en los niveles de desempeño del alumno, los que nos permiten conocer si opera solamente a nivel reproductivo o si es capaz de aplicar y crear.

Cuando se analizan los programas de las asignaturas, se encuentra que sobre un mismo concepto, se exigen objetivos diferentes en correspondencia con el nivel de asimilación o dominio que se pretende alcance el alumno. El ejemplo siguiente permitirá ganar claridad al respecto.

En la enseñanza de la matemática, en el 1er grado, se introduce el concepto de adición. Así, en una de las unidades del programa se plantea como objetivo: Lograr que los alumnos aprendan el concepto de adición, desde la unión de conjuntos disjuntos.

De acuerdo con este objetivo, el maestro ha de lograr que los alumnos comprendan y aprendan el concepto adición, a partir de la realización de variadas uniones de conjuntos disjuntos. La actividad cognitiva del escolar en este primer momento o inicial, donde también se familiariza con el nuevo contenido es reproductiva, en la cual es imprescindible que fije los rasgos esenciales del concepto adición así como los procedimientos o habilidades vinculados a éste. Ha de ser capaz de identificar sus características esenciales y de describirlas mediante las actividades y ejercicios donde estas exigencias se planteen y en ello es imprescindible que el alumno repita conocimientos y habilidades (lo dicho y

hecho por el maestro). Cuando esto ocurre se dice que ha aprendido a un nivel reproductivo.

En otro de los objetivos para esta misma unidad, se señala: Lograr que los alumnos dominen los ejercicios básicos de la adición tratados, mediante la solución de distintas formas de ejercicios.

De acuerdo con este objetivo, los alumnos han de realizar diferentes actividades que les permitan alcanzar el dominio de los ejercicios básicos de la adición y ello se logra ejercitándolos en el desarrollo de habilidades intelectuales generales y especificas de la matemática que garanticen que trabajen con la esencia del concepto adición y con los procedimientos asociados a éste, de modo que puedan luego transferirlos a diferentes ejercicios que se les presenten. Aquí, el conocimiento y habilidades son conocidas por los alumnos, pero las situaciones o tareas son nuevas para ellos, por lo que se les está exigiendo que la actividad cognoscitiva se desarrolle a un nivel de aplicación de los conocimientos y las habilidades aprendidas.

Para esta misma unidad, el nivel de asimilación que se exige a los alumnos con respecto a este mismo concepto y grupo de procedimientos asociados a la adición, se continúa incrementando en niveles superiores de exigencia, cuando se señala como objetivo : lograr que los alumnos apliquen las habilidades adquiridas en el cálculo de los ejercicios básicos de adición en la solución de problemas que reflejen situaciones de la vida. Se aprecia cómo para estas clases el nivel de aplicación pudiera comenzar a adquirir rasgos de creación al plantearse a los alumnos la solución de problemas de su vida, si en cuya solución se les exige que expresen nuevos procedimientos para su análisis, solución y valoración. Se trabaja en este nivel de creación si también se les enseña a los alumnos a que ellos mismos sean los que planteen y elaboren los problemas.

El vínculo de los conocimientos aprendidos con la vida, revelando el valor que éstos pueden tener, es una condición posible a tener presente durante todo el proceso de asimilación en los diferentes niveles de reproducción, aplicación y creación y es muy favorable que se le tenga en cuenta pues permite que se enriquezcan dichos conocimientos con las vivencias y experiencias de los niños, favoreciendo a su vez la formación en éstos de motivos, de intereses hacia el aprendizaje.

La realización de actividades o tareas de aprendizaje suficientes (que aseguren la ejercitación necesaria para la adquisición de la habilidad, para la formación del concepto o para su aplicación), variadas (donde se incluyan niveles de complejidad crecientes que estimulen esfuerzo intelectual del alumno, una mejor asimilación y la utilización del conocimiento donde se les ofrezca la posibilidad de crear, de producir nuevas ideas)**,** y diferenciadas (que permitan la atención a las diferencias individuales de los alumnos, desde sus potencialidades, dificultades, motivos, intereses) es imprescindible planificar con respecto al grupo de conceptos y habilidades esenciales que aprenden los alumnos.

Dadas estas exigencias, es de suponer entonces que no sea posible pensar que en una sola clase los alumnos pudieran transitar por los diferentes niveles de asimilación cuando se trata de la apropiación de un nuevo concepto y sus correspondientes habilidades.

Es importante considerar entonces que el trabajo con los objetivos, según los niveles de asimilación antes explicados, requiere de una organización didáctica determinada.

Es imprescindible analizar con profundidad el contenido de cada una de las unidades de los programas para determinar aquellos grupos de conceptos y de habilidades que son esenciales, para mediante un adecuado sistema de clases darles el tratamiento correspondiente según los niveles de asimilación antes explicados.

Aunque todas las clases requieren de la planificación de un sistema de tareas o actividades a ejecutar por los escolares en correspondencia con los objetivos y los niveles de asimilación, en la primera o primeras de este grupo de clases donde se aborde la presentación de nuevos conocimientos, donde el alumno ha de fijar la esencia del nuevo contenido del concepto, requiere de momentos previos bien precisos de la actividad del maestro, donde con acciones de orientación desplegadas con apoyo de los necesarios modelos o medios de enseñanza, explique y demuestre a los niños el contenido, tanto del concepto como de los procedimientos (habilidades) que asociados a su asimilación habrán de aprender. Los alumnos, por su parte, realizarán diversas actividades que les permita la ejercitación necesaria donde puedan fijar lo explicado y demostrado por el maestro.

En la estructura del resto del sistema de clases, será necesario que predomine la actividad independiente y la interacción de los escolares entre sí agrupados en equipos o dúos de trabajo, en la que las tareas habrán de exigir niveles superiores en el desarrollo de la actividad cognoscitiva con vistas a la aplicación del sistema de conceptos y habilidades, al desarrollo de la creatividad.

El nivel de asimilación que se expresa en los objetivos, está estrechamente relacionado con la evaluación del proceso y los resultados del aprendizaje en cada alumno, lo que suele denominarse nivel de desempeño. Muchas dificultades que se presentan en este aspecto se deben a que el objetivo expresa un determinado nivel y la evaluación se realiza por encima o muy por debajo de éste. En ambos casos la evaluación no cumple su función de expresar el estado de cumplimiento de los objetivos de la enseñanza.

3.3.6 La orientación de los alumnos hacia el objetivo

Al dirigir el proceso de aprendizaje, se considerará que su carácter consciente estimula la actividad cognoscitiva. El aprendizaje es tanto más efectivo, cuanto más se logra fijar en los alumnos el propósito futuro y se les hace conciencia del camino que han de seguir para lograrlo. Se puede ver, entonces, que la importancia del objetivo se extiende no solo a la actividad del maestro, sino también a la de los alumnos. De ahí la enorme significación que tiene la correcta utilización de la orientación hacia el objetivo como función didáctica.

Muchos maestros o profesores piensan encontrar una aparente ventaja con relación al ahorro del tiempo cuando solo leen a sus alumnos los objetivos escritos en su plan de clases. Esto influye negativamente sobre el desarrollo y los resultados del aprendizaje, pues los alumnos no pueden comprender qué se espera de ellos, lo cual trae como consecuencia lógica el formalismo en la enseñanza. Esta situación se agudiza aun más en la escuela primaria, donde el

vocabulario activo de los alumnos no les permite comprender los términos expresados por el maestro. No puede confundirse la orientación hacia el objetivo con su información.
La orientación hacia el objetivo es una característica esencial de la actividad humana.
Carlos Marx escribió en su obra El Capital, con respecto a la significación que para la actividad humana tiene el objetivo:
"Una araña ejecuta operaciones que semejan a las manipulaciones del tejedor y la construcción de los panales de las abejas podría avergonzar, por su perfección, a más de un maestro de obras. Pero hay algo en que el peor maestro de obras aventaja, desde luego, a la mejor abeja, y es el hecho de que, antes de ejecutar la construcción, la proyecta en su cerebro".[19]
Las investigaciones realizadas sobre este problema demuestran que existe una relación muy estrecha entre el objetivo y la calidad en el desarrollo de determinada actividad. Si se carece de objetivos definidos, resulta imposible llevar a cabo una actividad en forma consciente y productiva.
El alumno está orientado hacia el objetivo cuando sabe lo que se persigue respecto a todo lo que se dice y se hace en el proceso de enseñanza. Esto lo motiva a reflexionar y a tratar de responder preguntas como las siguientes: ¿qué hemos hecho hasta ahora?, ¿qué paso tenemos que dar ahora para lograr nuestro propósito?
El objetivo de trabajo del maestro o profesor tiene que transformarse en objetivo de trabajo de los alumnos.
La orientación hacia el objetivo tiene que verse como un proceso motivacional, cognoscitivo y regulador que influye decisivamente en los resultados del aprendizaje.

3.4 Contenido de la enseñanza.
El problema del contenido de la enseñanza y de las formas en que debe desarrollarse el proceso de la enseñanza, han constituido los puntos centrales de la lucha teórica e ideológica en el marco de la didáctica general. En todo momento, las respuestas dadas han estado determinadas por factores tales como,el nivel de cultura alcanzado y la concepción del mundo, y las soluciones han respondido a los intereses de las clases dominantes.
Es indudable que las exigencias de la producción, estrechamente relacionadas con ellas, el estado de las ciencias y las necesidades e intereses de la clase dominante, han determinado el contenido de la enseñanza a través de la historia, lo que se pone de manifiesto en los cambios producidos históricamente en él.
Las exigencias sociales en un momento dado determinan los objetivos de la educación, y estos se concretan en el contenido, estrechamente vinculado con los métodos a utilizar en la enseñanza. El para qué, el qué y el cómo enseñar (objetivo-contenido-método) constituyen una unidad desde el punto de vista didáctico e ideológico, unidad de la cual depende la respuesta que la escuela da a la sociedad.
Es un problema pedagógico el organizar la respuesta que el sistema de educación debe dar al "encargo social", el convertir sus exigencias y necesidades en fines y objetivos de la educación y el materializar estos en el contenido y

consecuentemente en las formas de organización y dirección del proceso de enseñanza aprendizaje.

3.4.1 Teorías sobre el contenido de la enseñanza.

En la medida en que con el desarrollo social se ha incrementado el caudal del conocimiento, tanto en el campo de las ciencias como en el del arte, la determinación del contenido de la educación se ha ido haciendo más complejo y consecuentemente han surgido diferentes teorías, entre las que se destacan las llamadas formal y material (fines de siglo XVIII e inicio del XIX).

Los partidarios de la teoría de la llamada enseñanza formal plantean el trabajo por el desarrollo de capacidades intelectuales como el factor en que debe centrarse el contenido de la enseñanza. Para ellos, lo importante no son los conocimientos sino la influencia que se ejerza en el desarrollo de las capacidades intelectuales.

Por el contrario, los partidarios de la enseñanza material priorizaban la adquisición de conocimientos con un fin utilitarista, es decir, seleccionar como contenidos de la enseñanza aquellos conocimientos que fueran de utilidad directa, inmediata para la vida del hombre.

Estas teorías y el debate que se produjo entre ellas resultaron útiles, pues, se profundizó en la importancia de cada uno de estos aspectos, aunque vistos erróneamente en forma independiente, cuando son en realidad dos facetas del proceso de enseñanza, y dos aspectos íntimamente vinculados del contenido de la enseñanza.

En los últimos años, se han visto renovadas las discusiones y debates entre los partidarios de estas teorías, a la luz de los problemas que la revolución científico-técnica y el aumento del volumen de conocimientos han planteado a la educación. Algunos pedagogos piensan que la enseñanza puede sustraerse al desarrollo impetuoso de la ciencia y la técnica y que debe dedicarse fundamentalmente al desarrollo de las posibilidades intelectuales de los alumnos, se pronuncian radicalmente en el sentido de que lo importante no es "lo que se enseña sino el cómo se enseña". Se niega la importancia del contenido para hacer prevalecer la de los métodos que contribuyen al desarrollo de las capacidades cognoscitivas, para la adquisición de los conocimientos. Se plantea la ejercitación de las capacidades intelectuales con el uso de un mínimo de conocimientos.

En este sentido, es fundamental tener en cuenta que no es posible formar una correcta concepción científica del mundo, no es posible lograr intereses cognoscitivos, ni crear una cultura básica general, con un enfoque tan parcial del contenido de la enseñanza. Un cierto grado de información general es necesario para la formación de los intereses y manifestación de las posibilidades y aptitudes, para el conocimiento esencial de la naturaleza y la sociedad.

En las condiciones actuales del desarrollo, ambos aspectos han de concebirse integrados mediante una selección del contenido esencial y necesario y el uso de métodos y procedimientos que garanticen la asimilación de conocimientos y el desarrollo de capacidades y habilidades generales, así como de las habilidades específicas, que promuevan la actividad creadora y todo un trabajo que garantice la formación de actitudes, sentimientos, y cualidades positivas de la personalidad.

3.4.2 Aspectos que comprende el contenido de la enseñanza

La función social principal de la enseñanza es trasmitir la experiencia acumulada por las generaciones precedentes, pero esta "trasmisión" se ajusta a requerimientos de carácter pedagógico.
Desde este punto de vista, la cultura es, ante todo, un conjunto de procesos de la actividad material y espiritual elaborados por la humanidad, que puede ser asimilado por la personalidad, por el hombre, y convertirse en su patrimonio.
Indudablemente, la escuela no puede abarcar todo el contenido que determina la diversa y compleja actividad del hombre actual, por lo que se hace necesario el hallar, en esa inmensa variedad de actividades, los elementos comunes que el hombre debe asimilar para lograr una formación básica que garantice la continuidad del desarrollo cultural.
Un análisis de la cultura, en cualquiera de sus etapas de desarrollo, comprende:

- ✓ los conocimientos ya adquiridos por la sociedad;
- ✓ la experiencia de la aplicación práctica de los métodos conocidos de la actividad;
- ✓ la experiencia de la actividad creadora;
- ✓ las normas de relación del hombre con el mundo, con los otros hombres, es decir, el desarrollo de la voluntad, la moral, la estética, y lo afectivo.

Esto determina que el fin de la educación, la formación del hombre que responda a la sociedad en desarrollo, se desglose en objetivos generales que abarcan un contenido de la enseñanza que comprende:

- ✓ un sistema de conocimientos sobre la naturaleza, la sociedad, el pensamiento, la técnica y los métodos de acción, cuya asimilación garantiza la formación en los alumnos de una concepción científica del mundo;
- ✓ un sistema de hábitos y habilidades generales, tanto intelectuales como prácticos, que constituyen la base de muchas actividades concretas;
- ✓ experiencias de actividades creadoras que favorezcan el desarrollo de sus rasgos fundamentales y la participación en el progreso social;
- ✓ un sistema de normas de relación con el mundo y con los demás hombres, de conocimientos, experiencias, sentimientos y actitudes que determinen la formación de sus convicciones e ideales,

En relación con el primer aspecto se ha de tener presente que hombre alguno llegará a asimilar todos los conocimientos acumulados, pero toda una generación ha de lograr el nivel que exige el constante desarrollo.
Cada hombre asimilará lo esencial, de modo que llegue a poseer una imagen general del mundo lo que a su vez facilitara su actividad práctica y cognoscitiva y fundamentará la formación de su concepción científica del mundo.
Esta suma de conocimientos incluye el de los métodos y procedimientos que supone toda acción, pero si estos no se ponen en práctica, sin la experiencia de su aplicación, la enseñanza quedará limitada y empobrecida
La aplicación de los métodos y los procedimientos implica la adquisición de hábitos y habilidades, el desarrollo de las capacidades a que se refiere el segundo aspecto.
Entre estos se está haciendo referencia tanto a los hábitos y habilidades comunes a distintas asignaturas: elaborar un plan, destacar la idea esencial, comparar y otros; como a los específicos de una o varias asignaturas: medir, usar

instrumentos, entre otros. Al mismo tiempo, como se deduce, se incluyen tanto las habilidades de carácter intelectual como las de carácter práctico, conteniendo las que supone la organización del trabajo.
Las exigencias de la escuela actual considera los hábitos y habilidades referidos a la búsqueda de soluciones, a la investigación, al uso de las diferentes fuentes del conocimiento, y todo esto está estrechamente relacionado con la participación en actividades que suponen experiencias creadoras. El hombre tiene que aprender a usar sus conocimientos y habilidades en diferentes situaciones, tiene que ser capaz de transferir sus viejas experiencias, reestructurarlas, ajustarlas para dar solución a nuevos problemas. Es preciso que a través del proceso de la enseñanza los contenidos y métodos sean capaces de responder a este objetivo esencial: el desarrollo de la actividad creadora. (Tercer aspecto.)
Estas experiencias deben propiciar el desarrollo de rasgos tales como:

- ✓ el descubrimiento de una nueva función de un objeto;
- ✓ la combinación de distintos procedimientos conocidos en el desarrollo de una nueva actividad;
- ✓ la capacidad para percibir y discriminar lo esencial de lo secundario y las relaciones entre los elementos dados en un objeto o situación dada;
- ✓ la posibilidad de plantearse distintas vías de acción para la solución o desarrollo de una tarea.

El cuarto aspecto tiene un fuerte carácter educativo, ya que se refiere no solo al conocimiento de determinadas normas de conducta, e incluso al ajuste de la actuación a esas normas; está relacionado con el grado de convencimiento de la necesidad de ajustarse a esas normas y con el grado de afectividad con que se sienta vinculado a ellas.
Mientras el hombre solo conozca determinadas normas de conducta y se comporte debidamente, pero lo haga sin convencimiento de la importancia de ellas, no está realmente "educado".
El razonamiento, la reflexión unida al sentimiento, la vinculación emocional, son factores fundamentales en la educación, en la formación de convicciones
Es indispensable que los maestros y profesores tengan presente que la formación de sentimientos tiene que acompañar a la asimilación de los conocimientos y al desarrollo intelectual y que esta vinculación requiere un trabajo adecuado, no se da espontáneamente.
El análisis de conjunto de los distintos elementos que comprende el contenido de la enseñanza permite comprender la estrecha vinculación que se da entre ellos. Las habilidades no se desarrollan sin los conocimientos, conocimientos y habilidades se logran en un proceso único; la actividad creadora se realiza teniendo como base los conocimientos y las habilidades adquiridos, la educación supone el uso de conocimientos, habilidades y rasgos de la actividad creadora en conformidad con determinados principios, convicciones e ideas, y para esto es necesario que el conocimiento y las actividades en general vayan asociadas y provoquen los sentimientos adecuados al logro de los objetivos educacionales.

3.4.3 Formas de expresar el contenido de la enseñanza

El contenido de la enseñanza se concreta, fundamentalmente, en las asignaturas del plan de estudio, los programas, los libros de texto y otros materiales de

carácter docente.
Por asignatura se entiende un sistema didácticamente argumentado de conocimientos, habilidades y hábitos, seleccionados de una rama correspondiente de la ciencia o del arte para ser estudiados en un centro docente.
El contenido de la asignatura representa las bases o fundamentos de la ciencia estudiada, las técnicas o las artes correspondientes; así, por ejemplo, el contenido de la asignatura Historia en la escuela socialista representa las bases de la ciencia histórica según los principios marxista-leninistas.
De la ciencia es necesario escoger aquellos hechos, conceptos, leyes, métodos, etc., que hagan posible la trasmisión de dichas bases en correspondencia con los objetivos de la enseñanza, y organizarlos y presentarlos teniendo en cuenta las particularidades del desarrollo de las edades de los alumnos. Por esto, no puede identificarse el concepto de asignatura con el de ciencia.
El desarrollo impetuoso de las ciencias lleva al surgimiento de otras nuevas, así como de diversas ramas y disciplinas. Las asignaturas pueden unificar conocimientos que pertenecen a varias ciencias y a esto se añade también las aplicaciones de las ciencias en la práctica social y sus resultados en el plano político-ideológico y moral.
Debe tenerse en cuenta también que no todas las asignaturas se centran en el contenido esencial de una ciencia, sino que la atención se orienta a la formación de habilidades generales y particulares con vistas a su dominio práctico. Ejemplos de esto los constituyen el dibujo, la educación física, el estudio de las lenguas extranjeras, entre otros.
De modo general, cada asignatura debe aportar al individuo un sistema de conocimientos sobre aspectos de la realidad y coadyuvar a que se formen en él las habilidades intelectuales y prácticas tanto generales como específicas, debe favorecer el desarrollo de la actividad creadora y, por otra parte, debe concurrir a la formación de sentimientos y actitudes, convicciones y cualidades positivas de la personalidad. Por tanto, la materia de enseñanza incluida en cualquier programa debe tener una doble función: instructiva y educativa.
Una exigencia a los programas de las asignaturas es la definición del papel y el lugar que ocupan estas dentro de la educación del individuo en dependencia del carácter de su contenido, esencialmente, su contribución a la formación de una concepción científica del mundo.
La necesidad de establecer el sistema de los conocimientos y de los hábitos y las habilidades que deben adquirir los alumnos en cada asignatura obliga a distinguir con precisión los conceptos, las leyes y las teorías científicas fundamentales que deben ser asimiladas durante el proceso de enseñanza-aprendizaje y los métodos y procedimientos que garantizan la formación y el desarrollo de hábitos y habilidades, las formas de trabajo para la formación de sentimientos y actitudes. Todo ello se materializa en el plan de estudio.
El plan de estudio representa las concepciones únicas de los objetivos y los contenidos de la enseñanza en un determinado nivel. Es la expresión concreta de los fundamentos que reflejan la política del Partido y del Estado cubano para el trabajo pedagógico. Cada plan de estudio contará con las orientaciones necesarias para la adecuada dirección de la enseñanza.
El plan de estudio es un documento estatal de obligatorio cumplimiento.

Comprende todas las asignaturas que recogen el contenido de la educación para un subsistema o nivel dado.
La elaboración de un plan de estudio implica la unión armónica de las asignaturas de los ciclos de humanidades y de ciencias, y en general de todas las asignaturas que reflejan el contenido capaz de garantizar los objetivos propuestos.
El plan de estudio hace referencia a principios organizativos y pedagógicos que se manifiestan en la duración del aprendizaje en años de estudio, en la distribución del contenido por cada año y en la determinación de los límites de cada asignatura.
De esta forma, el contenido de la enseñanza establecido en el plan de estudio ofrece a todos los alumnos las posibilidades para hacer realidad la instrucción, la educación y el desarrollo.
Para cada asignatura y, de acuerdo con el plan de estudio, se elabora un programa. El programa constituye también un documento estatal de obligatorio cumplimiento y de una gran importancia.
El programa determina con exactitud los contenidos que han de ser asimilados y formados en los alumnos, teniendo en cuenta las particularidades de la asignatura y la de los escolares que deben asimilarlas.
El plan de estudio y el programa son documentos pedagógicos y metodológicos de gran valor, sin los cuales el maestro o profesor no puede conocer con exactitud qué enseñar, en qué medida y cómo organizar ese proceso de enseñanza. Ellos deben facilitar la asimilación de los contenidos que responden a los objetivos que corresponden a la asignatura en cada nivel, ciclo o grado.
Cada programa debe expresar:

a) el sistema de conocimientos y el de las habilidades,
b) cómo contribuye a la formación de la concepción científica del mundo, la formación política, ideológica, moral y estética,
c) cómo responde al principio de la politecnización,
d) la forma en que puede contribuir al desarrollo de la actividad creadora y favorecer la formación de intereses y motivos.

Por su gran importancia, los programas se redactan por especialistas y siempre con la colaboración de maestros y profesores con preparación y experiencia docente adecuadas.
La confección de programas supone el tener en cuenta los principios fundamentales, por lo que dichos programas han de resultar científicos, asequibles, sistemáticos y adecuados a la edad y nivel de los alumnos.
Para concretar el contenido de la enseñanza incluido en los programas se elaboran los *libros de texto*.
Los programas son indispensables para los especialistas que elaboran los libros de texto, pues constituyen un elemento de carácter pedagógico y didáctico de orientación imprescindible.
Cuando se cuenta con un buen libro de texto y se ejecutan las tareas y ejercicios complementarios, si este se usa en conformidad con los requerimientos didácticos y de la metodología de la asignatura, se posibilita alcanzar los fines y objetivos que se propone el programa al que responde.
El libro de texto ha de satisfacer estas exigencias tanto en su contenido y la forma en que este se presenta, como en las ilustraciones que contiene y en general el

tipo y tamaño de las letras y demás aspectos relacionados con su impresión.

3.4.4 Principios de estructuración y organización del contenido de la enseñanza

El contenido de la enseñanza debe conformarse en la asignatura, en el plan de estudio, en el programa y en el libro de texto, tomando en consideración principios básicos de estructuración y organización, acerca de los cuales se harán algunas consideraciones relativas al carácter científico, de la sistematización, del carácter único y de la relación intermateria.

Principio del carácter científico

El contenido de la enseñanza tiene que reflejar la realidad que presenta la ciencia contemporánea, de manera tal, que en la conciencia de los alumnos se forme una correcta imagen del mundo objetivo que les rodea, además de que puedan participar activamente en la transformación de ese mundo. Como consecuencia, la composición del plan de estudio tiene que poner en el centro la formación integral del alumno, para lo cual, en la selección del contenido de las asignaturas que han de enseñarse, se toma en consideración lo que cada una aporta a la adquisición de una concepción científica del mundo y de preparación para la vida de los estudiantes.

Después que se han determinado los contenidos fundamentales que es necesario tomar en consideración para su inclusión en el plan de estudio, se deben han de cumplir requerimientos didáctico-metodológicos en cuanto al establecimiento del grado de diferenciación de cada asignatura, la precisión del tiempo de clase y las posibilidades reales de aprendizaje de los alumnos, de acuerdo con sus edades y niveles de desarrollo real y potencial.

Un punto de vista que puede ayudar en este sentido y que facilita la integración pedagógica de conocimientos científicos se ilustra en, cómo formando parte de las asignaturas de Física, Geografía y Química se encuentran elementos de conocimientos acerca de la Geología, la Astronomía y otras ciencias.

Para seleccionar los fundamentos de las ciencias esenciales y elevarlos al contenido de enseñanza de las asignaturas y al plan de estudio, es preciso que se distingan sus rasgos cualitativos y distintivos más importantes.

Principio de la sistematización

Las disciplinas escolares se ordenan en el plan de estudio partiendo del principio de sistematización, que incluye la regla que plantea ir de lo simple a lo complejo y de lo conocido a lo desconocido. De esta forma puede el alumno apropiarse consecuentemente de los contenidos que ofrece cada asignatura, de una manera lógica, sobre la base de conocimientos anteriores, conformando sistemas de conocimientos y de habilidades que faciliten la futura adquisición de otros.

Es indispensable que en el plan de estudio se observe la relación existente entre las diferentes asignaturas, para lograr lo anteriormente señalado: la cientificidad y la sistematización. Las asignaturas, de acuerdo con sus características propias y sus objetivos fundamentales, deben estar ordenadas en el plan de estudio de manera tal que el nexo entre ellas no se rompa fácilmente, y que para los alumnos lleguen a ser eslabones del conocimiento y no aspectos aislados, sin relación.

Principio del carácter único

Por medio del ordenamiento graduado e interrelacionado de las asignaturas en el plan de estudio se puede resolver el problema pedagógico y político de lograr una escuela única; es decir, el plan de estudio materializa la concepción socialista de la eliminación de la diferenciación existente en la sociedad burguesa donde el tipo de enseñanza es de acuerdo con la procedencia social.

El principio del carácter único permite en nuestra enseñanza la articulación absoluta entre todas las escuelas y posibilita el pase de un nivel a otro sin dificultad. Al ser los planes de estudio únicos, también lo son las asignaturas y sus programas, existe entre ellos correspondencia con las exigencias reales de los niveles donde estudian y con las necesidades de los niveles superiores para los que tiene que prepararse el alumno.

No existe en la escuela cubana la falta de articulación de un nivel a otro que pueda impedir el acceso a otro tipo o sub sistema de educación.

Al elaborar los planes de estudio, es importante tomar en cuenta el ordenamiento del contenido según el curso y el nivel de desarrollo de que se trate; de esta forma se garantiza el crecimiento progresivo de las complejidades para las actividades intelectuales y manuales y un cambio consecuente entre ellos.

Como puede observarse, los principios no pueden verse de manera aislada, sino en una interrelación dialéctica, que es lo que conforma y da carácter científico a las asignaturas, los planes de estudio, los programas y los libros de texto.

Principio de la relación intermaterias y las experiencias de su aplicación en nuestros planes y programas de estudio

Entre los principios fundamentales que deben considerarse en la elaboración de planes y programas de estudio se ha destacado el principio de la relación intermaterias. Actualmente el problema de las relaciones intermaterias ha sido reconocido como una de las cuestiones pedagógicas más importantes por el significado científico y práctico que tiene para el perfeccionamiento del proceso de enseñanza aprendizaje.

Como consecuencia de la interrelación o concatenación de todos los fenómenos naturales, sociales y humanos, el principio de la relación intermaterias adquiere gran importancia para la enseñanza ya que en las distintas asignaturas escolares, en las que se proyectan diversas ciencias, deben estudiarse los fenómenos de la vida natural y social reflejando las mismas relaciones en que ellas se encuentran en la realidad objetiva.

Si la integridad del sistema de conocimientos en cada asignatura se garantiza mediante el principio de sistematización, la formación de los sistemas de conocimientos que sirven de base a todas las cualidades sociales significativas se logra mediante el establecimiento de las relaciones intermaterias. Estas relaciones se establecen sobre la base de los sistemas de conocimientos, los sistemas de capacidades y el sistema de convicciones básicas que corresponde desarrollar a cada una de las asignaturas.

Los conocimientos de las distintas materias están integrados en sistemas que necesariamente deben coordinarse, de modo tal que permitan formar en el alumno un sistema generalizado de conocimientos integrados en su concepción del mundo.

La relación intermaterias no se reduce al sistema de conocimientos. Como resultado del proceso de enseñanza aprendizaje, debe lograrse el desarrollo de

capacidades en los alumnos. El desarrollo de una misma capacidad puede y debe lograrse mediante el trabajo en diferentes asignaturas.
De especial importancia resulta la relación intermaterias con respecto a la formación de convicciones ideológicas fundamentales, que objetivamente se realiza sobre la base de los conocimientos científicos, las capacidades, las actitudes y la conducta, mediante un largo proceso en que intervienen las diferentes asignaturas y, además, la propia vida extraescolar de los alumnos.
Desde el punto de vista de la práctica escolar, la aplicación de este principio se puede materializar, en general, en tres tipos de relaciones:

- ✓ según el contenido,
- ✓ según su utilización para la formación de hábitos y habilidades,
- ✓ y según el empleo de métodos de enseñanza.

La relación intermaterias según el contenido de las distintas disciplinas
Atendiendo al contenido, la relación intermaterias es un reflejo de la relación que existe entre las ciencias. En efecto, las distintas ciencias reflejan diferentes aspectos del mundo, por lo que existen íntimas relaciones entre los contenidos de las mismas. Estas relaciones se ponen de manifiesto en las asignaturas de diferentes formas:

- ✓ mediante las interrelaciones que se establecen entre los sistemas de conocimientos de las asignaturas;
- ✓ mediante la utilización del aparato instrumental de una asignatura en otra; mediante la contribución de todas las asignaturas a la formación de la concepción científica del mundo.

Los sistemas de conocimientos de las diferentes asignaturas son tomadas de las ciencias correspondientes, debido a la unidad del mundo. Estos conocimientos no son independientes sino están interrelacionados, y los que han sido elaborados para reflejar un aspecto de la realidad se utilizan, además, para profundizar en la comprensión de otro aspecto. Por ejemplo, el concepto "tanto por ciento" se elabora en Matemática y se utiliza en la comparación de resultados referidos a cantidades diferentes en cualquiera de las restantes asignaturas, como en Química, para expresar la concentración de disoluciones.
Algunas asignatura como la Matemática y la Lengua Materna, además de su valor para la asimilación de los conceptos fundamentales de estas ciencias y para el desarrollo de las capacidades que mediante ellas se forman, tienen a su vez un carácter instrumental, es decir, en las otras asignaturas se utiliza el aparato instrumental que en ella se elabora. Por ejemplo, en Biología, Física, e Historia, entre otras, al expresar los conocimientos se utilizan las reglas gramaticales elaboradas en Español.
El sistema de conocimientos de la concepción científica del mundo no pertenece a ninguna asignatura en particular, pero todas contribuyen a la formación de conceptos y leyes generales que deben integrar ese sistema. Por ejemplo, la relación de la categoría filosófica causa-efecto es de validez absolutamente general y por eso pertenece al sistema de la Concepción Científica del mundo. Esta relación está presente en todos lo campos del conocimiento y, por tanto, aparece en todas las asignaturas.

La relación intermaterias: su utilización en la formación de hábitos y habilidades y

en los métodos de enseñanza

Al analizar este problema es necesario tener en cuenta el carácter complejo del proceso de formación de hábitos y habilidades en la actividad escolar, pues no es posible la formación exitosa de una manera unilateral.

Tómese como ejemplo el desarrollo de la habilidad de elaborar el resumen: este es iniciado por la asignatura Español; desde los primeros grados se forman los hábitos de lectura y escritura y paulatinamente la asignatura ofrece los principales instrumentos para la formación de dicha habilidad. Enseña primero a seleccionar las distintas oraciones que conforman el párrafo, después a determinar la idea central del mismo. Posteriormente, enseña al alumno a seleccionar los contenidos fundamentales y redactar de forma breve los aspectos más importantes. Estos son los pasos a seguir para realizar el resumen. Ahora bien, para que durante estas actividades se desarrolle la habilidad de resumen,las diferentes asignaturas deben propiciar el tratamiento sistemático de las acciones mencionadas hasta que se conviertan en hábito en el alumno. En esto radica la interrelación de las distintas materias en el desarrollo y la utilización de los hábitos y las habilidades.

La selección y aplicación adecuada de las acciones y el modo de conducta mediante los cuales el maestro va a dirigir el proceso de enseñanza aprendizaje, es un elemento que determina considerablemente la relación intermaterias, pues propicia que el maestro trabaje de forma consecuente en el éxito de este principio. Por ejemplo, el método de elaboración conjunta puede ser utilizado por las distintas asignaturas y desempeñar un papel esencial en el desarrollo de las potencialidades y capacidades creadoras de los alumnos.

Por la importancia que tiene el contenido de la Educación General Politécnica y Laboral, Subsistema base de articulación con los restantes por constituir el eje del Sistema Nacional de Educación, y que determina el nivel general básico de la cultura y la formación de nuestro pueblo, se incluye en el presente tema una referencia a sus objetivos y a su contenido, así como a la organización que se ha dado a los mismos.

3.4.5 La Educación General Politécnica y Laboral

"La Educación General Politécnica y Laboral comprende la enseñanza primaria y la media general, y es la base y el punto de partida de todo el Sistema Nacional de Educación.

Tiene la función social de proporcionar los conocimientos básicos necesarios, con la calidad requerida, y desarrollar las capacidades y actitudes, hábitos y habilidades necesarios para la vida social y productiva que demanda el país. Deberá dar la preparación general previa que se necesita para continuar con aprovechamiento los estudios especializados de nivel medio y superior.

El carácter politécnico y laboral proporcionará a esta preparación general una marcada naturaleza preprofesional, con el conocimiento de las bases de las ciencias contemporáneas, de su aplicación a los procesos tecnológicos en las principales ramas económicas del país y con el desarrollo de hábitos y habilidades laborales, mediante la práctica en el taller de educación laboral y la incorporación al trabajo productivo socialmente útil" [21]

A partir del perfeccionamiento del subsistema de Educación General Politécnica y Laboral iniciado en 1975, teniendo en cuenta sus objetivos y los contenidos que

ellos determinan, este subsistema comprende tres grandes ciclos sucesivos.
Ciclo preparatorio: abarca los grados de primero a cuarto y cumple la tarea de preparar a los alumnos para la asimilación de los conocimientos básicos sobre la lengua materna y la matemática, y de enseñarles algunas nociones sobre ciencias naturales y sobre la vida política de la patria. Todo ello con vistas a iniciar, posteriormente, el estudio de los programas por materias. Además, en este ciclo preparatorio se desarrollan habilidades y hábitos de trabajo independiente, se inculca el amor al estudio y se contribuye al desarrollo integral de los alumnos Este ciclo se corresponde con la educación primaria, propiamente dicha.
Caracteriza esencialmente a este ciclo la unidad de objetivos, contenidos, métodos y sistema de evaluación que existe entre los cuatro primeros grados.
La eficiencia de su desarrollo demanda que lo dirija un maestro único y uno por cada grado; es decir, el tránsito del maestro junto con su grupo de alumnos desde el primero hasta el cuarto grado Esto le permite conocer a cada uno de sus alumnos, sus particularidades en el proceso de aprendizaje, sus posibilidades de desarrollo y los rasgos más característicos de cada personalidad. Solo así podrá ejercer una dirección más acertada del proceso de enseñanza aprendizaje.
Ciclo básico: abarca los grados del quinto al noveno. El desarrollo sistemático del contenido de los programas por asignatura caracteriza este ciclo, a cuya terminación los alumnos han obtenido la educación básica que se aspira a establecer con carácter obligatorio para toda la población y que es el requerimiento para continuar los estudios del nivel medio superior.
Ciclo de profundización: se corresponde con los grados del décimo al duodécimo. En él se amplían y profundizan los conocimientos y se completa la educación general media. Su aprobación es un requerimiento para el inicio de estudios del nivel superior.
Los contenidos de este ciclo permiten que el alumno llegue a generalizaciones sobre la base de los conocimientos adquiridos (por ejemplo: en Biología, aborda los conceptos de la Biología General; en Geografía, estudia esta materia desde el punto de vista económico, etcétera).
Son atendidas además, la Educación Física y a las asignaturas que tienen que ver con la Educación Laboral, así como el ciclo estético y las clases facultativas, las cuales coadyuvan al desarrollo integral del alumno.
Es característica del perfeccionamiento iniciado en 1975 el trabajo hecho para lograr la interrelación de materias, lo que permitió propiciar una articulación más adecuada entre programas de distintos grados y asignaturas.
El subsistema de Educación General Politécnica y Laboral tiene su base en el subsistema de Educación Preescolar que le antecede y que tiene la responsabilidad de promover el desarrollo del niño desde las primeras edades y lograr su preparación para la escuela.
El contenido del resto de los subsistemas se define, teniendo en cuenta los objetivos específicos y el contenido de la Educación General Politécnica y Laboral, para garantizar el carácter de sistema de la educación en nuestro país.
Los planes y programas de estudio se someten a un constante proceso de evaluación y perfeccionamiento, para asegurar una dirección científica del trabajo que combine la estabilidad con el cambio, de manera que pueda garantizarse la necesaria elevación de la calidad del trabajo.

3.5 Los métodos de enseñanza

El éxito de la enseñanza depende en gran medida de su correcta dirección y en ella ocupa un destacado lugar el método de enseñanza.

Todo maestro o profesor debe ser consciente de que elevar la calidad de la enseñanza significa, entre otros aspectos importantes, la búsqueda constante de nuevos métodos que conduzcan a la eliminación del tipo de enseñanza que promueve el aprendizaje dogmático y reproductivo, en que maestros y alumnos se contentan con la simple repetición de definiciones, sin que exista la comprensión consciente del significado de los conceptos, lo que impide por tanto, descubrir sus características esenciales, sus regularidades, los nexos con otros y su aplicación creadora. Sobre estas insuficiencias de los métodos de enseñanza, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, expresó:

"Todos nosotros fuimos educados, enseñados con métodos pedagógicos antediluvianos. ¿En qué consiste el fallo principal de esos métodos?

(...) Que no se desarrollaba el análisis, que no se desarrollaba el instinto de observarlo todo, de indagarlo todo, de preguntarse acerca de todo, de analizar, de investigar y toda la formación que nosotros hemos recibido desde el primer grado no tenía nada que ver con el desarrollo de esa característica, de ese pensamiento inquisitivo, pensamiento analítico, y espíritu de observación".[22]

El maestro o profesor, consciente de su alta responsabilidad, tiene que luchar tesoneramente por penetrar cada vez más en la esencia del proceso de enseñanza que él debe dirigir; por evitar la aplicación de métodos que conducen a la rutina y al esquematismo en su labor cotidiana, por eliminar las dificultades que han sido características del tipo tradicional de enseñanza que, lejos de favorecer la iniciativa, el deseo de saber y el desarrollo de capacidades, conduce al aprendizaje memorístico y promueve el desinterés y la pasividad.

Muy objetivamente caracterizó Martí estos vicios de la escuela que observó en Nueva York a fines del siglo XIX, cuando expresó:

"¡De memoria! Así rapan los intelectos como las cabezas. Así sofocan la persona del niño, en vez de facilitar el movimiento y expresión de la originalidad que cada criatura trae en sí; así producen una uniformidad repugnante y estéril y una especie de librea de las inteligencias" [23]

Y con respecto al camino a seguir para erradicar estos males, planteó:

"El remedio está en cambiar brevemente la instrucción primaria de verbal a experimental, de retórica en científica, en enseñar al niño, a la vez que el abecedario de las palabras, el abecedario de la naturaleza".

"(...) Hombres vivos, hombres directos, hombres independientes, hombres amantes, eso han de hacer las escuelas que ahora no hacen eso".[24]

Todavía continúa siendo preocupación de los pedagogos cubanos trabajar por el perfeccionamiento de los métodos que conduzcan a educar esos hombres vivos, amantes e independientes, de los que hablaba José Martí, Por ello, resulta imprescindible el estudio de la categoría método de enseñanza.

Condición previa esencial para la comprensión de la categoría método de enseñanza es el análisis del concepto filosófico de método. Desde este punto de vista, el método se puede caracterizar como una forma de asimilación de la actividad, tanto en el plano teórico como en el práctico, que parte de las

regularidades del movimiento del objeto estudiado. Se puede considerar al método también como un sistema de principios reguladores de la actividad transformadora, práctica, cognoscitiva y teórica. [25]

En la ciencia, el método se manifiesta por medio de las formas de investigación y disposición del material de estudio, mediante la solución de tareas concretas de carácter teórico, práctico, cognoscitivo, pedagógico y otras. La manera de solucionar las tareas asignadas se determina en forma de reglas generales. En esencia, el método viene a ser una teoría práctica dirigida a la propia actividad de investigación, o lo que es lo mismo, la teoría verificada por la práctica y utilizada como principio regulador del conocimiento.

El método se forma históricamente como resultado de los descubrimientos, la creación de nuevas teorías y de toda la actividad práctica de la investigación.

El método tiene la función de dirigir la acción del hombre encaminada a un objetivo. El método es característico del pensamiento científico y su contenido incluye no solo las acciones y las operaciones dirigidas al logro de un fin determinado, sino también la planificación y sistematización adecuada de estos.

El método es científico, o sea, resulta correcto, cuando reflejan las leyes objetivas del mundo, las particularidades del objeto de investigación, las leyes de su desarrollo y la esencia misma del objeto.

El método más general es el dialéctico-materialista y constituye la vía científica más certera para la búsqueda del conocimiento y la dirección de acción.

La dialéctica materialista estudia la naturaleza del ser y sus leyes, para convertirlas en método de conocimiento ulterior y transformador de la realidad.

Debido a sus características, la utilización del método dialéctico-materialista permite penetrar en la esencia de los fenómenos y determinar las vías de su ulterior desarrollo.

La dialéctica, como lógica y teoría del conocimiento, realiza su función metodológica en los diversos niveles del análisis del conocimiento. Las leyes del método filosófico se manifiestan de una forma u otra en los métodos particulares y procedimientos científicos que se utilizan para investigar la esencia de los objetos y fenómenos.

Todos los aspectos antes formulados constituyen una condición previa esencial para la comprensión del concepto método de enseñanza.

Muchas han sido las discusiones en torno a la significación del concepto método de enseñanza. En algunos casos se ignora su importancia y se considera que el método surge por el solo hecho del dominio del contenido. Otros criterios sobrevaloran el papel del método, ignorando así la relación fundamental que existe entre: objetivo-contenido-método-medio-formas de organización.

Ambas posiciones son perjudiciales para el proceso de enseñanza. En toda reflexión en tomo a este importante concepto resulta decisivo considerar que la relación objetivo-contenido-método-formas de organización determina la lógica interna del proceso de enseñanza aprendizaje. Es imposible analizar este concepto aislado de dicha relación.

Hay que considerar también que el objetivo y el contenido son elementos decisivos en la concepción del proceso de enseñanza, pero para llevarla a vías de hecho resulta determinante el método. No basta perfeccionar planes de estudio, programas, libros de texto y otros materiales docentes; también resulta decisiva la

elevación de la calidad de la labor del maestro o profesor y para ello ocupa un lugar destacado el perfeccionamiento de los métodos de enseñanza.
La dependencia del método respecto a la relación objetivo-contenido exige que se encuentre en correspondencia con el carácter de la enseñanza. Los métodos que se aplican en la escuela cubana tienen que realizar un importante aporte al cumplimiento de los elevados objetivos de la enseñanza.
Existen distintas definiciones sobre el concepto método de enseñanza. Algunos autores parten esencialmente de la actividad del maestro o profesor, Otros integran la actividad del maestro o profesor y los alumnos; algunos lo definen como una vía para lograr los objetivos de la enseñanza, otros como un conjunto de procedimientos metodológicos.
Según I.Ya. Lerner y M.N. Skatkin:
"Los métodos de enseñanza deben definirse como las formas de organizar la actividad cognoscitiva de los estudiantes, que aseguran el dominio de los conocimientos, de los métodos del conocimiento y de la actividad práctica, así como la educación comunista de los estudiantes en el proceso docente" [26]
En el libro *Didáctica de la escuela media*, de M. A. Danilov y M. N. Skatkin se expresa con respecto al concepto que se analiza:
" ... De este modo, cualquier método de enseñanza constituye un sistema de acciones del maestro, dirigido a un objetivo, que organiza la actividad cognoscitiva y práctica del alumno, con lo que asegura que este asimile el contenido de la enseñanza"
En el libro de Pedagogía, publicado por la Academia de Ciencias Pedagógicas de la URSS y la de la RDA, se considera como método de enseñanza
(...)"las distintas secuencias de acciones del maestro que tienden a provocar determinada acción de los alumnos" .[27]
De los criterios anteriores se puede analizar que el concepto método de enseñanza considera no solo cómo el maestro o profesor organiza la actividad cognoscitiva del estudiante, sino también cómo este actúa para la asimilación del conocimiento.
También se puede observar que el método de enseñanza supone que tanto el maestro o profesor como los alumnos trabajen por alcanzar los objetivos que se han determinado. Para ello, se tiene que ejecutar un sistema de acciones que conducen al cumplimiento del objetivo. No basta con que sea el maestro o profesor quien se proponga tales objetivos; estos tienen que convertirse en objetivos de los alumnos para que se sientan estimulados a alcanzarlos. Solo mediante un trabajo consciente, el alumno podrá pasar de objeto pasivo de influencias del maestro o profesor a sujeto activo del proceso de enseñanza aprendizaje.

3.5.1 Exigencias que la escuela contemporánea plantea al método de enseñanza

El análisis dialéctico-materialista de todo objeto o fenómeno plantea la necesidad de estudiarlo en el proceso de su desarrollo. Por ello, para conocer en toda su magnitud las exigencias que en la actualidad la escuela plantea a los métodos de enseñanza, resulta necesario estudiar, brevemente, algunas de las transformaciones que en el decursar de la historia han sufrido estos métodos y

cómo han repercutido en el tipo de actividad cognoscitiva del escolar.
Fueron numerosos los cambios que sufrieron en el transcurso del tiempo los métodos de enseñanza y en cada caso dependieron de las transformaciones socioeconómicas. Así, por ejemplo, en la edad media los métodos que se aplicaban eran puramente dogmáticos; respondían a los intereses de la clase dominante y poseían gran influencia religiosa. Ellos dirigían al escolar hacia el estudio memorístico del contenido de las asignaturas. Se memorizaban las frases sin entender el contenido de lo estudiado, Se obligaba a captar de una forma dogmática diversos conceptos de las Sagradas Escrituras, a aprender mecánicamente un número interminable de oraciones en una lengua extraña. Como se observa, existía una ruptura entre la forma de expresión y la comprensión del contenido. Todo ello es un ejemplo típico de la negación de la asimilación consciente. Estos métodos originaban el aburrimiento y la aversión hacia el estudio. La ausencia de estímulos internos se compensaba con el miedo a los castigos, entre los cuales se aplicaban los de tipo corporal.
Esta concepción prevaleció durante muchos siglos. Las demandas del desarrollo económico-social hicieron comprender a los pedagogos y maestros más avanzados, quienes mantuvieron una lucha tenaz contra el dogmatismo medieval, y se comenzó a estimular a los alumnos para que expusieran el texto de lo estudiado con sus propias palabras y comprendieran su contenido. Los representantes más avanzados de la burguesía naciente trataban de evitar el daño que ocasionaba la enseñanza dogmática en las nuevas condiciones del desarrollo de la producción capitalista. Se criticó la aplicación unilateral de los métodos dogmáticos y se promovió la inclusión de métodos que condujeran a los alumnos a la realización de demostraciones, explicaciones y comentarios.
Con la aplicación de estas nuevas concepciones ya no solo se hacía énfasis en la memoria, también se concedió mayor importancia a la actividad analítico-sintética. Comenzó a acrecentarse la preocupación porque los conocimientos encontraran aplicación, aunque la forma predominante de esta se basaba en un modelo o en instrucciones ya preparadas. La aplicación de nuevos métodos estimuló la observación y el razonamiento aunque aún predominaba la actividad reproductiva y, por tanto, el pensamiento de este carácter.
No obstante estos pasos de avance, las clases dominantes, en la medida en que se desarrollaba el capitalismo y se iban manifestando cada vez más crudamente sus contradicciones internas, dejaron de sentir interés por la aplicación de métodos que desarrollaron en las grandes masas populares el pensamiento creador, sus capacidades intelectuales, por cuanto ello les abriría el horizonte para la lucha por el derrocamiento definitivo del régimen capitalista. Engels manifestó al respecto que si la burguesía se preocupa de la existencia de los obreros solo en la medida en que le es necesario, no debemos asombramos si los instruye solamente en la medida en que le es necesario, no debemos asombramos si los instruye solamente en la medida que ello responda a sus intereses.
Los fundadores del marxismo señalaron la profunda contradicción que existe entre la necesidad que tiene la industria de personas desarrolladas en forma multifacética y el sistema capitalista de producción, que convierte a los obreros en apéndices de las máquinas. Esta contradicción puede eliminarse solamente por

un nuevo modo de producción, el socialista, basado en la propiedad social sobre los medios de producción, que permite la planificación de toda la vida económico-social y tiene como objetivo satisfacer las necesidades siempre crecientes de la sociedad y el desarrollo multilateral del hombre.

Liberada la sociedad de la explotación del hombre por el hombre, se crean condiciones importantes para el florecimiento de la educación, para el cambio radical de concepciones pedagógicas arcaicas y de métodos que frenen y no estimulen el desarrollo pleno del hombre.

En la escuela contemporánea no bastan los métodos que corresponden a la enseñanza explicativo-ilustrativa; resulta necesario incluir, paulatinamente, métodos que capaciten al alumno, no solo para comprender el mundo en que vive, sino para transformarlo.

En síntesis, los métodos de enseñanza que se apliquen en la escuela deben:

- Estar en correspondencia con los elevados objetivos y con el nivel científico y partidista del contenido;
- garantizar que paralelamente a la adquisición de conocimientos, se desarrolle un sistema de capacidades y hábitos necesarios para la actividad intelectual;
- estimular la actitud productiva y creadora en el proceso de aprendizaje;
- motivar el desarrollo de intereses cognoscitivos;
- propiciar la actividad y la independencia cognoscitiva;
- desarrollar cualidades del carácter acordes con la ideología del marxismo-leninismo;
- enseñar al alumno a aprender, a pertrecharlo de los métodos del conocimiento y del pensamiento científico;
- vincular la escuela con la vida.

El desarrollo de la revolución científico-técnico y la rápida aplicación de los descubrimientos científicos al proceso productivo, determinan la selección y la aplicación de métodos que cambien la actitud receptiva de los estudiantes por otra de tipo productivo.

El ciudadano en la sociedad socialista, tiene que poseer un afán inagotable de saber. Solo asi podrá estar a la altura del vertiginoso avance que constantemente se experimenta en todas las esferas de la vida económica, política y social. De ahí que los métodos de enseñanza tengan que motivar a los escolares en el proceso de aprendizaje y despertarles el interés por aprender.

La lucha ideológica contemporánea plantea la necesidad de preparar a un constructor consciente del socialismo, capaz de enfrentar y dar solución a los problemas que se presentan en la vida diaria. En la escuela hay que aplicar métodos problemáticos, que sitúen al escolar en posición de dar respuesta a situaciones, con responsabilidad, seguridad, perseverancia y afán por lograr un objetivo.

3.5.2 El método de enseñanza como vía para la dirección de la actividad cognoscitiva del escolar

El método de enseñanza es decisivo para la dirección de la actividad cognoscitiva del escolar y, en ello hay que considerar la relación entre la actividad dirigente del maestro o profesor y la asimilación activa, consciente e independiente y creadora de los alumnos.

En la actualidad existen dos tendencias fundamentales sobre esta temática. Por una parte se investiga en la búsqueda de métodos que logren una dirección más eficaz del maestro o profesor y, por otra, en la búsqueda de métodos que conduzcan a elevar la independencia y el nivel de creación de la actividad cognoscitiva de los escolares. ¿Existe contradicción entre ambas tendencias? Por supuesto que no. El maestro o profesor no puede reemplazar a los alumnos en el aprendizaje, la personalidad se forma en la propia actividad. en el proceso de enseñanza el maestro o profesor planifica, dirige y controla, constantemente, la actividad de los escolares. Una condición no contradice la otra y en ello el método desempeña una función esencial.

Para analizar el método como vía para la dirección de la actividad cognoscitiva del escolar resulta determinante la consideración de la unidad del aspecto externo e interno del método.

El análisis de la unidad del aspecto externo e interno del método parte de la consideración de la dialéctica entre las categorías filosóficas de esencia y fenómeno Ellas expresan diferentes niveles de la profundidad con que se comprende un objeto.

Llegar a la esencia de un objeto significa comprender las causas de su surgimiento, las contradicciones que le son inherentes. las tendencias de su desarrollo y sus propiedades determinantes.

El fenómeno es la manifestación externa de la esencia, es la forma en que esta aparece.

En el método de enseñanza forman una unidad dialéctica el aspecto fenomenológico (externo) y su esencia (interno)

El aspecto externo del método es lo que se puede percibir rápidamente cuando se observa una clase. Constituye la manifestación externa de la esencia del método que se expresa por medio de la forma de enseñanza (por ejemplo, monologada o dialogada); la forma de organizar el trabajo docente (frontal, individual, por parejas, equipos, etcétera).

La capacitación del maestro o profesor para realizar con éxito la forma externa del método de enseñanza deviene una condición previa indispensable para el feliz resultado de la actividad cognoscitiva de los alumnos, pero ella no resulta suficiente La consideración unilateral del aspecto externo del método conduce al freno de la actividad intelectual de los escolares. Por ejemplo, algunos maestros y profesores analizan detenidamente si al dirigir la enseñanza predominarán las formas monologadas o dialogadas, pero no se detienen a meditar la repercusión de ella en la actividad cognoscitiva de los alumnos, no analizan cómo transcurrirá el proceso de pensamiento de sus alumnos, qué pasará en su mente, El maestro o profesor no puede detenerse en la forma del método, debe penetrar en su esencia, pasar a su aspecto interno

El aspecto interno del método de enseñanza no se puede advertir fácilmente, ya que requiere una observación minuciosa del proceso. Se refiere al proceso de aprendizaje, a las vías que se han utilizado para desarrollar el pensamiento en los alumnos

Penetrar en la esencia del método, en su aspecto interno, significa considerar:

los procedimientos y las operaciones lógicas que transcurren en el proceso de aprendizaje, a qué función didáctica responderán las distintas actividades de la

clase.
A continuación se analiza la dialéctica de los aspectos externo e interno del método mediante un ejemplo. Cuando un maestro de Historia, de quinto grado, se prepara para introducir el asunto *Las comunidades gentilicias de cazadores y pescadores*, no basta con que medite si lo tratará por medio de una exposición oral en que predomine la descripción, la narración o el diálogo de elaboración. En el proceso de estructuración de su propia actividad tiene que meditar sobre la actividad cognoscitiva de sus alumnos para poder dirigirla acertadamente. Tiene que precisar qué procedimiento y operaciones lógicas predominarán.
En este caso, la exposición oral en que predomine la descripción, la narración o el diálogo de elaboración puede seguir una vía inductiva, ya que es posible partir de casos particulares de los distintos instrumentos de trabajo para determinar su desarrollo. Seguidamente, se analiza en detalles este ejemplo:
El maestro, sobre la base de los conocimientos que el alumno posee de clases anteriores,debe guiarlo para que realice un análisis de los instrumentos estudiados. Para ello puede presentar la siguiente situación: ¿Cuáles fueron los primeros instrumentos de trabajo hechos por el hombre primitivo? Aquí el maestro no se puede contentar con la repetición mecánica de lo conocido, sino que orienta buscar en el libro de texto las láminas que representan estos instrumentos, a fin de comprobar si el alumno es capaz de indagar en el conjunto de láminas aquellas correctas, o sea, si es capaz de identificar, clasificar, sistematizar y aplicar lo que conoce ante una nueva situación.
Es importante que el maestro estimule al alumno a recordar lo estudiado, para que llegue a la conclusión de que el hombre ha logrado progresos en sus instrumentos y técnicas. Esta conclusión requiere de él un mayor nivel de generalización.
Con el objetivo de que el alumno realice el análisis de los instrumentos, el maestro orientará la observación de una lámina representativa que aparece en el cuaderno de trabajo, en la que se mezclan instrumentos conocidos con otros nuevos. El alumno deberá seleccionar los nuevos instrumentos que serán objeto de estudio en esta clase.
Sobre la base de este conocimiento y con la utilización de láminas, los alumnos, bajo la dirección del maestro, podrán realizar una descripción y elaboración de un cuadro con el encabezamiento siguiente:
Instrumento Actividad en que se utiliza Material con que se fabricó
Como se puede observar, en esta actividad el maestro tuvo en cuenta no solo lo que él iba a hacer, sino los procesos mentales que deben llevar a cabo los alumnos al realizar el análisis de los instrumentos. Con estos nuevos elementos, el maestro debe lograr que los alumnos, a partir de la realización de procesos comparativos, identifiquen las características no esenciales de los instrumentos y generalicen las esenciales.
Para ello, los alumnos deben meditar con respecto a las siguientes preguntas:
Si se comparan estos instrumentos con otros que aparecen en el cuaderno de trabajo, ¿qué diferencias se observan?
Si se comparan estos instrumentos con los actuales que el hombre utiliza para pescar y cazar, ¿qué diferencias encuentran?
A continuación deben realizar una generalización que exprese cómo con mejores

instrumentos de trabajo el hombre primitivo adquiere un mayor número de alimentos y con ello mejora sus condiciones de vida. El maestro tiene que dirigir a los alumnos para el reconocimiento de la relación causa-efecto.
Para esto, mediante preguntas, los alumnos elaborarán en el pizarrón un esquema en que se presente dicha relación.
Se sabe que hay mejores instrumentos y técnicas, ¿qué nueva actividad estudiamos? Qué resultados trajo para el hombre primitivo la utilización de mejores instrumentos y técnicas y las nuevas actividades económicas? ¿Cómo repercutió la obtención de una mayor cantidad de alimentos en el grupo?¿ Cuál es el resultado final de la utilización de nuevos instrumentos y técnicas y nuevas actividades económicas?

3.5.3 Clasificación de los métodos de enseñanza

Aunque el problema de la clasificación de los métodos de enseñanza no constituye el aspecto fundamental del estudio de este concepto, resulta necesario abordarlo de forma general, ya que la determinación consciente por el maestro o profesor de los métodos que aplica, contribuye a elevar la calidad de la dirección del proceso de enseñanza aprendizaje.
Es necesario señalar que los métodos de enseñanza de carácter general que estudia la didáctica tienen que particularizarse y enriquecerse según las características de cada asignatura. Este trabajo es objeto de estudio de las metodologías de la enseñanza de las diferentes asignaturas.
Resulta imposible señalar una clasificación de los métodos de enseñanza aceptada por todos. Por ello, es necesario que el maestro o profesor conozca el estado actual en que se encuentra este problema. Es importante que estudie distintas clasificaciones con el objetivo de profundizar en sus conocimientos teóricos para, a partir de ellos, enriquecer la práctica pedagógica. En este sentido, se considera determinante para la labor del maestro o profesor el estudio que sobre la clasificación de los métodos realiza la metodología de la enseñanza de la asignatura que imparte.
Hay que destacar que cada método de enseñanza se debe seleccionar y aplicar considerando la relación que tiene con los restantes. No existe un método de enseñanza universal. Muchas son las posibilidades para combinarlos esto .depende esencialmente de las particularidades de los alumnos, los objetivos, el contenido, y, por supuesto, el trabajo creador del maestro o profesor.
Por último, en este aspecto es necesario resaltar que mucho se ha discutido con respecto a la clasificación de los métodos de enseñanza. Este resulta un problema no resuelto para la ciencia pedagógica, pues existen distintas clasificaciones a partir de los diferentes criterios que toma cada autor para elaborar su sistema de métodos.
Los métodos de enseñanza se pueden clasificar según las vías lógicas de obtención del conocimiento. Surgen así los métodos inductivos, deductivos y analítico -sintéticos.
Algunos autores consideran como criterio clasificatorio las fuentes de obtención de los conocimientos: métodos orales, de percepción sensorial y prácticos.
Los métodos orales se centran en la palabra como fuente esencial de adquisición del conocimiento. Comprende entre otras formas: la exposición, la conversación,

el cuento, la narración.
En un tiempo se consideraron como métodos orales el uso-de manuales y libros, pero actualmente estos constituyen un punto independiente que se suele añadir a la clasificación.
Los métodos llamados de percepción sensorial se refieren a las fuentes visuales. Los dos más importantes son la ilustración y la demostración.
El tercer grupo, los métodos prácticos, se fundamenta en el uso de ejercicios escritos y gráficos y trabajos en el laboratorio, en el huerto o la parcela, en los talleres. Dentro de estos métodos se insiste, actualmente, en el trabajo individual.
Otra de las clasificaciones más conocidas es la que se establece a partir de la interrelación del maestro o profesor y el alumno. En este sentido, Lothar Klingberg considera el método expositivo, el de trabajo independiente de los alumnos y el de elaboración conjunta.
En el método de enseñanza expositiva se aprovechan todas las potencialidades instructivas y educativas que se derivan de la palabra del maestro o profesor. Predomina la actividad de este; él informa, narra, ejemplifica, demuestra. La actividad del alumno es eminentemente receptiva.
En el método de trabajo independiente de los alumnos se transforma la situación antes planteada. La actividad de los alumnos pasa a un primer plano. Trabajan con intensidad al solucionar de modo relativamente independiente, las tareas que el maestro o profesor les plantea. Predomina el aprendizaje productivo.
Klingberg considera que entre las dos formas descritas anteriormente se encuentra el método de enseñanza de elaboración conjunta. La forma típica de manifestarse este método es la conversación en clase. La situación en cuanto al aprendizaje del alumno está caracterizada por la actividad receptiva, reproductiva y también hay elementos de rendimientos productivos.
Danilov y Skatkin toman otros puntos de vistas para clasificar los métodos de enseñanza. Ellos se basan tanto en las particularidades de la actividad cognoscitiva de los alumnos en el proceso de enseñanza aprendizaje, como en el carácter de la actividad del maestro o profesor y al alumno. Al tener en cuenta ambos factores, proponen la clasificación: método explicativo-ilustrativo, reproductivo, de exposición problémica de búsqueda parcial o heurístico y el investigativo. Estos autores subdividen estos métodos en dos grupos:
En el primero agrupan los de carácter reproductivo, en los que incluyen el método explicativo-ilustrativo. Este grupo de métodos tiene una gran significación para el proceso pedagógico, pues ellos permiten que los alumnos se apropien de conocimientos ya elaborados y les permiten reproducir los modos de actuación que ya conocen. Pero ellos por sí solos resultan insuficientes.
En el segundo grupo, los autores incluyen los que tienen un carácter productivo. Ellos propician el desarrollo de la actividad creadora. La exposición problémica corresponde a un grupo intermedio, pues en igual medida supone la asimilación, tanto de información elaborada como de elementos de la actividad creadora.
Como vía para que el maestro o profesor preste atención no solo al grupo de métodos con carácter reproductivo, sino también a los de carácter productivo, se explicarán a continuación los métodos de enseñanza problémica. Pero previamente resulta necesario incluir en el presente capítulo un breve estudio sobre el concepto y las funciones de la enseñanza problémica, así como de sus

principales categorías con vistas a que se pueda comprender mejor lo relacionado con los métodos correspondientes.

3.5.4 Concepto y funciones de la enseñanza problémica

La idea de desarrollar el pensamiento creador e independiente en los escolares no es nueva en la ciencia pedagógica. Por ejemplo, Comenius (1592-1670), Pestalozzi (1746-1827), Diesterwerg (1790-1866) Ushinski (I 824-1870) y otros grandes pedagogos la expresaron en sus obras, aun cuando en ocasiones no pudieron mostrar la vía para alcanzarlo, pues la base gnoseológica en que fundamentaban la teoría de la enseñanza les impidió ver el carácter dialéctico de este proceso. En la tradición pedagógica cubana también siempre ha estado latente esta preocupación. A ello se refirieron en muchas oportunidades Félix Varela, José de la Luz y Caballero, José Martí, Enrique José Varona y otros notables maestros.

Desde la década del 60, en diferentes países socialistas se han publicado trabajos en que se observa el incremento de los esfuerzos porque la actividad del aprendizaje tenga un carácter más creador e independiente, porque la enseñanza tenga, en las circunstancias en que es recomendable y necesario, un carácter más problémico.

La esencia de la enseñanza problémica consiste, según Danilov, " ... en que los alumnos, guiados por el profesor, se introducen en el proceso de búsqueda de la solución de problemas nuevos para ellos, gracias a lo cual, aprenden a adquirir independientemente los conocimientos, a emplear los conocimientos antes asimilados y a dominar la experiencia de la actividad creadora "[28]

Al emplearse este tipo de enseñanza, se revela al alumno el camino para la obtención del conocimiento, las contradicciones que surgen en este proceso y las vías para su solución. Por eso, se le ha caracterizado como la utilización de las contradicciones de la dialéctica en calidad de método de enseñanza.

Debido a que el alumno es partícipe directo en la adquisición del conocimiento, este tipo de enseñanza contribuye a que cumpla verdaderamente su papel como sujeto de aprendizaje en el proceso de enseñanza aprendizaje.

M. I. Majmutov nos define el concepto de aprendizaje problémico de la manera siguiente: "El aprendizaje problémico es la actividad docente cognoscitiva de los alumnos, encaminada a la asimilación de conocimientos y modos de actividad mediante la percepción de las explicaciones del maestro, en las condiciones de una situación problémica, el análisis independiente (o con ayuda del maestro) de situaciones problémicas, la formulación de problemas y su solución mediante el planteamiento (lógico e intuitivo) de suposiciones e hipótesis, su fundamentación y demostración, así como mediante la verificación del grado de corrección de las soluciones. Todo este trabajo mental de los escolares se realiza bajo la dirección del maestro y garantiza la formación de una personalidad intelectualmente activa y con conciencia comunista. "[29]

Como se observa, la función principal de la enseñanza problémica consiste en desarrollar el pensamiento creador en los alumnos. Su base metodológica es la teoría del conocimiento del materialismo dialéctico e histórico que permite analizar, acertadamente, el proceso de aprendizaje y avanzar en la comprensión del proceso interno de obtención de conocimientos. En este sentido, es

particularmente importante el estudio profundo de las categorías de reflejo y contradicción, entre otras, así como de la relación sujeto-objeto.
El maestro o profesor nunca debe perder de vista que la enseñanza como fenómeno de la realidad objetiva es un proceso que se desarrolla dialécticamente. En él se manifiestan, entre otras, las contradicciones que existen entre los nuevos conocimientos y las habilidades que adquiere el alumno y las que ya posee; entre el nivel del contenido de los programas y las posibilidades reales que poseen los alumnos para su asimilación; entre los conocimientos teóricos y la capacidad para aplicarlos en la práctica; entre las explicaciones del maestro o profesor y su comprensión por los alumnos.
Danilov llegó a la conclusión de que la contradicción que constituye la fuerza motriz del proceso docente es precisamente la que se manifiesta entre las tareas que se plantean al alumno durante el proceso de enseñanza y el nivel real de sus conocimientos, capacidades y habilidades y de los restantes componentes de su personalidad.
El propio Danilov señala que para que esta contradicción se convierta realmente en la fuerza motriz del aprendizaje, el alumno tiene que comprender las dificultades y la necesidad de superadas; estas dificultades tienen que estar en correspondencia con sus posibilidades cognoscitivas y, lo que es muy importante, la contradicción que constituye la fuerza motriz de la enseñanza tiene que ser descubierta e interiorizada por el propio alumno, lo que lo impulsa a la búsqueda de su solución. Por esto, es necesario capacitar al alumno para que halle las contradicciones que surgen en el proceso cognoscitivo y busque las vías de superarlas.
La enseñanza problémica tiene su fundamento psicológico en la concepción sobre la naturaleza social de la actividad del hombre y en los procesos productivos del pensamiento creador.
Desde el punto de vista pedagógico, la enseñanza problémica se fundamenta en la necesidad de desarrollar las capacidades cognoscitivas de los alumnos.
Para profundizar en la teoría de la enseñanza problémica, es imprescindible analizar sus categorías y métodos fundamentales que sirven como recursos para revelar las contradicciones dialécticas en cada ciencia particular cuya solución permite una mejor asimilación de los contenidos y el desarrollo de hábitos de pensamiento creador.
Entre las categorías fundamentales de la enseñanza problémica se encuentran la situación problémica, el problema docente, las tareas y preguntas problémicas y lo problémico.
La situación problémica es un estado psíquico de dificultad que surge en él hombre cuando, en la tarea que está resolviendo, no puede explicar un hecho nuevo mediante los conocimientos que tiene, o realizar un acto conocido utilizando los procedimientos que conoce desde antes y debe, por tanto, buscar un procedimiento nuevo para actuar.
La situación problémica es la primera etapa de la actividad cognoscitiva independiente del estudiante, pues hace surgir la contradicción que lleva a la dificultad intelectual. Se puede definir como: "la relación entre el sujeto y el objeto del conocimiento en el proceso docente, que surge a modo de contradicción, cuando aquel no puede entender la esencia del fenómeno estudiado, porque

carece de los elementos necesarios para el análisis y que solo mediante la actividad creadora puede resolver". [30]

El maestro o profesor tiene que considerar que la necesidad de pensar creadoramente surge del enfrentamiento con las nuevas condiciones, en que no se pueden utilizar los procedímíentos y conocimientos anteriores, sino se deben buscar elementos nuevos para actuar. Ello pone al sujeto ante situaciones problémicas, que están condicionadas por un estado psíquico de dificultad, que alarma y estimula a encontrar la solución.

Se analiza la siguiente tarea como un ejemplo que puede servir al profesor de Física cuando se estudia la estructura molecular de las sustancias:

Mezcla 1 dm^3 de agua con 1 dm^3 de alcohol.

Observa el volumen de la mezcla obtenida.

En el proceso de realización de esta tarea, el alumno se encuentra ante algo incomprensible: el volumen de la mezcla obtenida, contrariamente a lo que él había supuesto, resulta menor que 2 dm^3. Ello lo asombra y estimula a vencer la dificultad que ha surgido.

El trabajo hábil del profesor en la dirección del proceso de aprendizaje ha logrado situar al alumno ante un estado de tensión intelectual, que, bien aprovechado, promueve el interés por el estudio y desarrolla una disposición emocional positiva por la investigación y el razonamiento.

Este profesor no se ha conformado con dar a sus alumnos una conclusión ya hecha, sino les ha creado una situación problémica.

El fin último de la creación de la situación problémica y de la formulación del problema es precisamente la solucion de este.

Es importante destacar que existen distintos tipos de situaciones problémicas. El ejemplo descrito corresponde al tipo más divulgado. En este grupo se incluyen las situaciones problémicas que surgen cuando los alumnos toman conciencia de que los conocimientos anteriores son insuficientes para explicar el hecho nuevo.

También existen otros tipos de situaciones problémicas, por ejemplo las que surgen cuando existe una contradicción entre el resultado alcanzado prácticamente en la realización de una tarea docente y la falta de conocimientos de los alumnos para dar su fundamentación teórica.

Un ejemplo que ilustra este tipo de situación puede ser el siguiente:

Se propone a cada alumno que dibuje un triángulo y mida los ángulos interiores con un semicírculo y sume sus valores.

Es sorprendente para ellos que, independientemente de la forma del triángulo dibujado, de la longitud de sus lados, etc., la suma de sus ángulos interiores es, aproximadamente, 180° en todos los casos. Esto los sitúa ante una situación problémica. De ella se desprende la necesidad de formular el problema correspondiente, que en este caso sería encontrar la demostración matemática del teorema: La suma de los ángulos interiores de un triángulo es 180°.

Con estos ejemplos no se han agotado las posibilidades de hacer surgir la situación problémica, ya que hay tipos de situaciones problémicas generales y otras que son determinadas por el contenido específico de la ciencia estudiada y sus propias contradicciones. Por ello, la creación de una situación problémica depende de la asignatura, del nivel de conocimientos, de las edades y de las particularidades individuales de los alumnos, el grado de preparación que estos

poseen para formular y resolver problemas docentes y, por supuesto, de la habilidad del maestro o profesor para dirigir la enseñanza problémica.

El pleno dominio de los objetivos y del contenido por parte del maestro o profesor resulta una condición indispensable para la creación exitosa de situaciones problémicas; pero también es imprescindible saber determinar con acierto el método que ha de aplicarse.

Para la creación de situaciones problémicas el maestro o profesor tiene que conocer y lograr el cumplimiento de los objetivos didácticos siguientes:

a) Atraer la atención del alumno hacia la pregunta, la tarea o el tema docente para despertar el interés cognoscitivo y otros motivos que impulsen su actividad.
b) Plantear al alumno una dificultad cognoscitiva, pero que resulte asequible, ya que con su superación va intensificando su actividad intelectual.
c) Descubrir ante el alumno la contradicción que existe entre la necesidad cognoscitiva que ha surgido en él y la imposibilidad de satisfacerla mediante los conocimientos, las habilidades y los hábitos que posee.
d) Ayudar al alumno a determinar la tarea cognoscitiva en la pregunta o en el ejercicio y a trazar el plan para hallar las vías de solución de la dificultad, lo que conduce a una actividad de búsqueda.

Por último, es necesario destacar que para la elaboración de situaciones problémicas en la enseñanza, es básica la capacidad de creación que tenga el maestro o profesor. El éxito de cualquier actividad docente depende en buena medida del maestro o profesor, quien organiza y dirige directamente el proceso pedagógico. Los alumnos de los maestros y profesores que trabajan creadoramente desarrollan esta capacidad, experimentando un elevado placer porque la actividad engendra creatividad y conduce al aprendizaje consciente.

Con respecto a ello, Enrique José Varona expresó que los maestros debían ser:

"(...) hombres dedicados a enseñar cómo se aprende, cómo se consulta, cómo se investiga; hombres que provoquen y ayuden el trabajo del estudiante; no hombres que den recetas y fórmulas al que quiere aprender en el menor tiempo la menor cantidad de ciencia, con tal que sea la más aparatosa ... " "Hoy un colegio, un instituto, una Universidad, deben ser talleres donde se trabaja, no teatros donde se declame." 31

Es necesario considerar también que la actividad intelectual surgida durante la situación problémica conduce al planteamiento del problema docente. Durante el proceso de análisis de la situación problémica hay que determinar la asimilación del elemento que provocó la dificultad. Este elemento es el problema docente.

Volvamos al ejemplo de Física. La actividad intelectual del alumno no puede detenerse en el estado psíquico de inquietud que provocó el resultado obtenido y que lo situó ante la contradicción que surgió entre este resultado y lo que supuestamente esperaba, a partir de los conocimientos que tenía hasta ese momento .El profesor tiene que estimularlo a definir la esencia de lo que desconoce, interiorizar qué es lo desconocido, formular el problema.

En el ejemplo anterior, se debe resolver la contradicción revelada en la tarea realizada: investiga las causas de por qué el volumen de la mezcla obtenida es menor que la suma de los dos volúmenes mezclados.

Este es el problema que se debe solucionar, que conduce al planteamiento de la

hipótesis, a la búsqueda de su demostración y, con ello, a la solución misma del problema.
El problema tiene que ser interiorizado por el alumno como tal.
"El problema es la contradicción dialéctica asimilada por el sujeto en el proceso de estudio del material. Esta contradicción debe resolverla utilizando los medios que encuentre, bajo la dirección directa o no del profesor y en correspondencia con los objetivos de -la asignatura y con el movimiento dialéctico del conocimiento hacia la verdad." [32]
La capacidad para plantear y resolver problemas es la característica más clara del pensamiento creador.
M. 1. Majmutov considera el proceso docente como un reflejo (forma de manifestación) de la contradicción lógico-psicológica del proceso de asimilación, la que determina el sentido de la búsqueda intelectual, despierta el interés hacia la investigación de la esencia de lo desconocido, Y conduce a la asimilación de un concepto nuevo o de un modo nuevo de acción.
La solución de cualquier problema comienza con su planteamiento, o al menos, con la toma de conciencia de la formulación ya hecha.
La formulación del problema constituye en sí la expresión lógica-lingüística de este, gracias a la cual se localiza el campo de búsqueda intelectual, lo cual ocurre especificando no solo los objetivos, sino las condiciones en que se llevará a cabo y que constituyen los componentes básicos del problema.
El problema docente es, por esto, una de las categorías básicas de todo el sistema de la enseñanza problémica. Después de su formulación se precisa la estructura de la tarea, cuya solución permite hallar la respuesta a la situación problémica presentada inicialmente.
La *tarea problémica* es una actividad de búsqueda docente cognoscitiva para cuya solución se requiere desarrollar procedimientos especiales que permitan descubrir qué datos son insuficientes Y dónde están las contradicciones que hay que resolver.
También se puede llevar al razonamiento lógico en el análisis de una cuestión a través de las preguntas problémicas, que son las centrales en la cadena del razonamiento lógico. Su solución siempre tiene carácter heurístico. La pregunta como forma productiva del pensamiento es muy cercana al concepto de tarea cognoscitiva. Sin embargo, estos conceptos se deben diferenciar para la utilización práctica. La pregunta, como forma del pensamiento, es un componente obligatorio de la tarea cognoscitiva. Es un estimulador directo del movimiento del conocimiento. La tarea se diferencia de la pregunta en que presupone el cumplimiento de algunas acciones en una sucesión determinada. A diferencia de la tarea, la respuesta argumentada y demostrada a la pregunta es una acción que presupone un solo acto cognoscitivo.
Hay que destacar además que la pregunta puede ser la enunciación lógica del problema docente que ha de resolverse. Todo este proceso está caracterizado por lo problémico, que refleja una regularidad no solo psicológica, sino lógica-gnoseológica del proceso de enseñanza. Lo problémico presupone la relación racional de lo reproductivo y lo productivo en la actividad cognoscitiva, en dependencia del contenido del material docente, de las tareas didáctica s y las posibilidades de los estudiantes. La lógica de asimilación es la lógica de lo

problémico que permite dominar el material no de forma dogmática sino creadora. Según Rubinstein *"lo problémico es parte integrante del proceso del conocimiento"*.[33]
Lo problémico en la enseñanza se debe entender como la conciencia de la necesidad, como la comprensión de la condicionalidad causal de los fenómenos.
Constituye una regularidad del conocimiento que condiciona la búsqueda intelectual y la solución de los problemas y que, asimilado como hábito, hace al hombre un eterno investigador, un individuo con inquietudes científicas. Estas categorías no manifiestan en forma de sistema y su dinámica se muestra de una forma u otra en los distintos métodos problémicos.

3.5.5 Los métodos problémicos

Los métodos problémicos constituyen, sin lugar a dudas, etapas en el proceso de desarrollo de la actividad totalmente independiente y creadora. A este nivel no es posible llegar de inmediato, sino es un proceso de aproximación, gradual, en el cual los resultados de determinada etapa de la enseñanza son premisas para alcanzar un mayor nivel de independencia, de pensamiento productivo. De esta manera se deben considerar los métodos problémicos, como un subsistema dentro del sistema de métodos de enseñanza, el cual exige que el profesor tenga en cuenta la interrelación y precedencia en su aplicación.
Existen distintos puntos de vista para la clasificación de los métodos de la enseñanza problémica. Entre los más generalizados se encuentran: la exposición problémica, la búsqueda parcial, el método investigativo y la conversación heurística.
La exposición problémica
En la exposición problémica se aplican algunos elementos de la enseñanza problémica. La esencia de este método radica en que el profesor, al trasmitir los conocimientos, muestra la vía para solucionar determinado problema.
Esto se logra cuando el maestro o profesor, al partir de una situación problémica y de un problema, muestra la veracidad de los datos, descubre las contradicciones presentes en la situación objeto de estudio, en fin, muestra la lógica del razonamiento para solucionar el problema formulado.
La exposición problémica se relaciona con el método explicativo-ilustrativo, ya que en ambos casos la palabra del maestro o profesor es fundamental, pero se diferencia de este último en que descubre ante los estudiantes la forma de razonamiento, al posibilitar su relación con los métodos de las ciencias.
Es posible conceptuar la exposición problémica como el diálogo mental que se establece entre maestro o profesor y los estudiantes. Decimos que el diálogo es mental porque estos no tienen que responder necesariamente a las preguntas de aquel, ya que solo las formula para mostrar la vía de razonamiento.
Por ejemplo, en una clase de Historia el profesor que utilice el método expositivo para explicar las rebeliones campesinas en la Edad Media se limitará a narrar: "Los campesinos luchaban aisladamente, sin tener una clara conciencia de sus objetivos; solo comprendían que había que destruir la explotación feudal. El programa de las distintas capas de campesinos no fue homogéneo, por lo que, en dependencia de su situación social, fueron más o menos radicales en sus exigencias". Por último, expone uno de los programas de exigencias y establece

sus nexos con la situación social de aquellos que los proclaman.
Sin embargo, en este mismo tema el profesor que utilice la exposición problémica se conducirá de esta otra manera: Sabemos que las rebeliones campesinas de la Edad Media se caracterizaban porque sus fuerzas estaban dispersas, no existía una unidad de objetivos y de acción. Esto, consecuentemente, dio como resultado que las exigencias de los distintos grupos de campesinos no se correspondieron; entonces, ¿qué divergencias encontramos en las demandas de las rebeliones de campesinos? Analicemos los dos programas que contienen las exigencias de la rebelión de Wat Tyler.
Comparando las demandas de los programas, se observa que son semejantes en cuanto a las exigencias de supresión del régimen de servidumbre, pero uno exige la abolición de la propiedad de la tierra de los señores feudales y de la Iglesia, y el otro solo reclama que la renta de la tierra sea más barata. ¿Qué evidencian estas diferencias? Que uno de los programas expresaba las demandas de determinado grupo que tenía pocos intereses, y el otro reflejaba los intereses de los campesinos que eran propietarios de tierra y que no querían pagar altos intereses por su arriendo. Ahora bien, ¿cómo estar seguro de esto? Es necesario investigar la situación de los campesinos que hicieron uno y otro planteamiento.
Esta forma de exponer los conocimientos por parte del profesor proporciona a los estudiantes un aprendizaje consciente, en el cual no solo conocen el hecho histórico, sino también se relacionan con el método de análisis científico de una situación dada lo que hace que la clase resulte más interesante y atrayente para los alumnos.
¿Cuáles son, entonces, las ventajas pedagógicas de la exposición problémica de los conocimientos, en comparación con la exposición habitual basada en la trasmisión de información'?
En primer lugar, hacer la exposición más segura y los conocimientos más comprensibles y de esta forma contribuir a convertir los conocimientos en convicciones.
En segundo lugar, la exposición problémica enseña a pensar dialécticamente y ofrece a los alumnos un patrón para la búsqueda científica.
En tercer lugar, la exposición problémica es más emocionante y, por tanto, eleva el interés por el estudio.
Se ha demostrado que la exposición que refleja situaciones contradictorias y la búsqueda de soluciones entusiasma más a los estudiantes que la simple trasmisión indiferente y sin conflicto de los conocimientos preparados.
Método de búsqueda parcial
El método de búsqueda parcial se caracteriza porque el profesor organiza la participación de los estudiantes para la realización de determinadas tareas
del proceso de investigación. De esta manera, el estudiante podrá relacionarse, en un caso, con la formulación de la hipótesis, en otros, con la elaboración del plan de la investigación, en otro momento, con la observación o con la experimentación, etcétera.
La idea del acercamiento gradual al método investigativo está presente en la propia denominación de este método. El término búsqueda parcial subraya una semejanza con el método investigativo y también su diferencia: el estudiante se apropia solo de etapas, de elementos independientes del proceso del

conocimiento científico.
He aquí un ejemplo. El profesor de Historia plantea: Ya nosotros hemos estudiado la rebelión de Wat Tyler y comprobamos que durante ese tiempo los campesinos establecieron dos tipos de demandas. Yo les he traído los dos documentos donde se expresan estas demandas, ustedes deben extraer los puntos esenciales de cada uno de ellos y compararlos, señalando las exigencias, las que resulten semejantes y las diferentes. Después estableceremos las causas de estas diferencias.
El método investigativo
El Comandante en Jefe, Fidel Castro Ruz , expresó: *"Solo se puede despertar el interés de los alumnos por un aspecto del conocimiento demostrándoles su importancia, motivándolos legítimamente a investigar"*. [34] La importancia de esta idea es significativa y exige que los maestros y profesores estén preparados para realizar investigaciones, pues es obvio que aquellos que no dominen el método investigativo no podrán aplicarlo a la enseñanza de sus alumnos.
El método investigativo refleja el nivel más alto de asimilación de los conocimientos. El valor pedagógico de este método consiste en que permite no solo dar a los estudiantes una suma de conocimientos, sino que al mismo tiempo los relaciona con el método de las ciencias y con las etapas del proceso general del conocimiento, así como con el desarrollo del pensamiento creador.
El método investigativo se presenta en los distintos tipos de actividad de los estudiantes: observación, trabajo con los textos y documentos, experimentación, etc. No obstante estas diferentes formas de manifestación externa de la investigación, la esencia del método en todos los casos es una: la actividad de búsqueda independiente de los estudiantes dirigida a resolver determinados problemas.
El método investigativo es complejo. Su mayor desventaja es el tiempo considerable que exige, así como el despliegue de fuerza y tenacidad por parte de los estudiantes. Sin embargo, esto no debe llevar a la consideración de que no es posible utilizar este método en la escuela, ya que puede asumir la forma de sencillas tareas docentes dirigidas a dar solución a un problema resuelto enmarcado en el programa escolar. A este método pedagógico se le denomina investigativo, no porque conduzca a un descubrimiento científico en toda la extensión de la palabra, sino porque los estudiantes utilizan las distintas fases del método científico. Por eso, un requisito del método es que los estudiantes tengan que seguir todas, o a la mayor parte, de las etapas del proceso de investigación. Los autores, Ya. Lerner y M. N. Skatkin señalan las etapas siguientes:
a) elaboración y estudio de los hechos y fenómenos,
b) esclarecimiento de los fenómenos sujetos a investigación que no resulten claros ni comprensibles (formulación del problema),
c) hipótesis,
d) confección del plan de la investigación,
e) ejecución del plan,
f) formulación de la solución,
g) t) comprobación de la solución hallada,
h) conclusiones.

Volvamos al ejemplo de Historia. Esta vez el profesor propone a los estudiantes

como actividad extraclase analizar los documentos que contienen las exigencias o demandas de los campesinos. Para esto los alumnos deben formular las preguntas que surjan en el curso del análisis de los documentos Y hacer el plan para la búsqueda de las respuestas. Después de realizar el trabajo, los estudiantes exponen sus conclusiones fundamentándolas.

Conversación heurística

Este método presupone una activa participación de los estudiantes mediante preguntas y ejercicios de razonamiento. Sócrates, en la antigüedad, utilizaba uno similar: Reunía a sus alumnos a su alrededor, y planteaba la inducción de los conocimientos. Su método, la mayéutica, tenía como objetivo encontrar la esencia de la verdad mediante la demostración o negación de las tesis por medio de la dialéctica de la discusión. Con el empleo del diálogo, se establecía la duda en el interlocutor para que se sintiera motivado a pensar y razonar con vistas a encontrar la solución del problema. La conversación heurística promueve el desarrollo de las capacidades del pensamiento independiente mediante dificultades concretas que estimulan el razonamiento dialéctico y la búsqueda científica.

Hasta aquí se han caracterizado los métodos problémicos. Resulta importante que todos los maestros reconozcan que para la utilización de los métodos problémicos no es necesaria la elaboración de nuevos programas. Muchas de las temáticas de los programas vigentes pueden ser tratadas en las formas descritas si se encuentran las contradicciones fundamentales de la ciencia para su solución.

Por último, hay que insistir en que el mejor criterio sobre la eficacia de la enseñanza es la capacitación de los alumnos para el trabajo independiente y creador que se manifiesta en la solución de las tareas docentes Y en las que la sociedad les encomienda. Como se ha podido observar, a ello brindan una gran contribución los métodos problémicos.

No obstante, es necesario destacar que sería improcedente universalizar determinado método, sea problémico o no. La utilización racional de ellos exige como un sistema y de acuerdo con las actividades de aprendizaje del estudiante y la ciencia objeto de estudio.

3.6 La utilización de los medios de enseñanza en función de la elevación de la calidad del proceso de enseñanza – aprendizaje.

El desarrollo de la personalidad de las nuevas generaciones, con una concepción científica del mundo y su preparación de acuerdo con las exigencias de la revolución científico-técnica y los requerimientos económicos, culturales y sociales del país, demandan elevar el nivel de exigencia en la escuela en general. Por ello, adquiere una gran importancia el perfeccionamiento de los contenidos y los métodos; en este contexto, los medios de enseñanza devienen en factor indispensable de influencia en la elevación de la calidad del trabajo.

Estos aspectos constituyen objetivos primordiales de la política educacional cubana y por ello, gradualmente, se mejora la dotación de medios de enseñanza de las escuelas, de acuerdo con lo expresado en la Plataforma Programática del Partido Comunista de Cuba:

"(...) consecuentemente se elevará el rigor técnico y científico en los centros de estudio de los diversos niveles, a la vez que se ampliará y mejorará

progresivamente el equipamiento técnico docente y toda la base material de estudio de las instalaciones utilizadas por los referidos centros educacionales"[35]

3.6.1 Los medios de enseñanza. Su importancia

Los medios de enseñanza constituyen distintas imágenes y representaciones de objetos y fenómenos que se confeccionan especialmente para la docencia; también abarcan objetos naturales e industriales, tanto en su forma normal como preparada, los cuales contienen información y se utilizan como fuente de conocimientos.

La utilización de los medios de enseñanza debe estar fundamentada en el marco de la teoría marxista - leninista del conocimiento. El proceso del conocimiento va de la contemplación viva (sensaciones, percepciones, representaciones), al pensamiento abstracto (lo racional) conceptos, juicios, deducciones, hipótesis, teorías y otros y de éste a la práctica, es decir desde la práctica empírica (conocimiento del mundo de los fenómenos) a la práctica teórica (profundización de la esencia) y de ahí a la práctica en sus múltiples formas. En este sentido, el medio de enseñanza objetiva la enseñanza, es la vía que mediatiza la necesaria interrelación que ha de darse entre lo concreto y lo abstracto en el proceso de conocimiento y favorecen la asimilación de los procedimientos de la propia actividad, desde la lógica del conocimiento. contribuyen a la formación de una concepción científica del mundo

Los medios de enseñanza permiten crear las condiciones materiales favorables para cumplir con las exigencias científicas del mundo contemporáneo durante el proceso de enseñanza - aprendizaje. Permiten hacer más objetivos los contenidos de cada materia de estudio y, por tanto, lograr mayor eficiencia en el proceso de asimilación del conocimiento por los alumnos creando las condiciones para el desarrollo de capacidades, hábitos, habilidades y la formación de convicciones. Los medios de enseñanza, cuando son empleados en forma eficiente, posibilitan un mayor aprovechamiento de nuestros órganos sensoriales; se crean las condiciones para una mayor permanencia en la memoria de los conocimientos adquiridos; se puede trasmitir mayor cantidad de información en menos tiempo; motivan el aprendizaje y activan las funciones intelectuales para la adquisición del conocimiento; facilitan que el alumno sea agente de su propio conocimiento, es decir, contribuyen a que la enseñanza sea activa y permiten la aplicación de los conocimientos y las habilidades adquiridas.

La pedagogía marxista-leninista parte del principio básico de que el hombre se desarrolla en función de su actividad y que en el proceso de aprendizaje participa y contribuye todo el medio circundante. Por ello, la realización de una clase desarrolladora y plena de contenidos debe apoyarse, de modo decisivo, en los medios de enseñanza. Para aprovechar las potencialidades del alumno, deben utilizarse medios que le exijan un trabajo activo para la comprensión del nuevo contenido y el reforzamiento de lo ya aprendido, integrado en un armónico balance con las actividades de consolidación y fijación del conocimiento por parte del maestro o profesor.

Gracias al empleo adecuado de métodos y medios de enseñanza que estimulen la actividad cognoscitiva de los alumnos, estos, además de asimilar mejor los contenidos, aprenden a pensar correctamente y desarrollan otras facultades

intelectuales.
El nivel científico de la enseñanza contemporánea exige grados de abstracción cada vez más elevados en las argumentaciones, las deducciones y las sistematizaciones, con vistas a penetrar más profundamente en la esencia de los fenómenos.
Relación objetivo-contenida-métodos y medios de enseñanza
Los métodos y los medios de enseñanza están determinados, en primer lugar, por el objetivo y el contenido de la educación, los que se convierten en criterios decisivos para su confección, selección y empleo.
Se ha afirmado que los medios son los componentes del proceso de enseñanza – aprendizaje que sirven de sostén material a los métodos. Es decir, resulta imposible separarlos.
Consecuentemente, se precisa un análisis por parte del profesor, al planificar su clase, que permita seleccionar los métodos que deben utilizarse y los medios que resulten más eficaces para trasmitir los contenidos de forma objetiva, facilitar su asimilación y dirigir el trabajo encaminado al desarrollo de las habilidades, los hábitos y a la formación de convicciones.

3.6.2 Clasificación de los medios de enseñanza

Existen diferentes clasificaciones de medios de enseñanza: unas atienden a sus funciones didácticas, otras a sus características morfológicas o materiales, según el soporte físico y sistema simbólico predominante, en particular si requieren o no de equipos óptico-mecánicos, otras tienen en cuenta el grado de objetividad, yendo de los mas concretos a los mas abstractos, otras según la etapa generacional, valorando el momento de aparecer en la enseñanza, incluso otras clasificaciones particularizan los medios específicos de las asignaturas.
Convencionalmente, los medios de enseñanza pueden dividirse en cuatro subgrupos:
Objetos naturales e industriales
Pueden ser objetos reales en su forma normal (animales vivos y disecados, herbarios, colecciones entomológicas y de minerales, sonidos naturales de las aves o producidos por instrumentos musicales, sustancias naturales o elaboradas, máquinas industriales, agropecuarias, etc), o presentarse cortadas en secciones, a fin de mostrar su estructura interna.
También incluye tableros o superficies confeccionados especialmente para el trabajo de alumnos y docentes como la pizarra, el franelógrafo y el componedor.
Objetos impresos y estampados
Se confeccionan de forma plana: láminas, tablas, gráficos, libros y cuadernos, diccionarios, mapas, fotografías, documentos históricos, etc., así como también medios tridimensionales representativos, como modelos, maquetas, esferas, etcétera.
Medios audiovisuales y de proyección
Se subdividen en medios *visuales*: imágenes fijas, sin movimiento. Las proyecciones fijas pueden ser por transparencia (diapositivas, filminas y retrotransparencias), y las proyecciones opacas objetos planos, fotografías, dibujos o láminas pequeñas, hojas de plantas, huesos planos, etcétera ambas proyecciones requieren aparatos tecnológicos para su proyección en pantallas o

superficies; los medios sonoros o *auditivos*: programas radiales, grabaciones magnetofónicas en placas, cassette o discos y medios *audiovisuales*: *aquellos que reproducen imagen y sonido en movimiento como* la televisión y el video. La televisión a través de las emisiones o programas de la televisión escolar y el video que permite la reproducción de películas, documentales didácticos y videoclases
Medios informáticos:
Diferentes aplicaciones informáticas que utilizan la computadora como soporte, incluye programas de uso general como editores de texto, hojas de cálculo, etc y softwares educativos que son programas elaborados especialmente para apoyar el currículo escolar.
Se ha incorporado también la telemática (web, navegadores de Internet, videoconferencia y el correo electrónico, entre otros)
También es muy aceptada la clasificación que agrupa los medios de acuerdo con las funciones didácticas:

- ✓ *La trasmisión de la información*, como la película didáctica o el libro de texto;
- ✓ *La experiencia escolar*, como la máquina electrostática o los reactivos que entran en un proceso de combinación química;
- ✓ *El control del aprendizaje*, que incluye desde las variantes de pruebas impresas para su evaluación hasta una máquina electrónica de control.
- ✓ *La programación de enseñanza*, elaborados para la enseñanza programada;
- ✓ *Los entrenamientos*, que agrupan los simuladores y otros equipos que se emplean para reproducir situaciones que requieren habilidades manipulativas.

3.6.3 El sistema de medios de enseñanza

La unidad de los medios se determina porque forman un conjunto y se caracterizan por una función común: contribuir a la enseñanza y educación de los alumnos. Los medios de enseñanza son producidos e integrados mediante las necesidades generales, las tareas de la enseñanza y la educación, el contenido y la metodología de la enseñanza; forman un sistema relativamente autónomo en el medio social pedagógico.
Sobre la base de este análisis podríamos decir que el sistema de medios de enseñanza es: artificial, inorgánico, abierto y dinámico.

- *Es artificial*, porque lo crea el hombre;
- *Es inorgánico*, porque la inclusión o exclusión de algunos elementos de su estructura no lo destruye;
- *Es abierto y dinámico*, porque bajo la influencia del progreso científico-técnico y social, el perfeccionamiento del contenido y la metodología de la enseñanza, experimentan constantes cambios (los medios anticuados se eliminan de su estructura o se modernizan, y se incorporan los nuevos).

El sistema de medios de enseñanza se compone de subsistemas que guardan estrecha relación. Dentro de estos, existe el subsistema de medios auxiliares, que contribuyen a revelar la información contenida en los medios de enseñanza y crea las condiciones normales para el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje (mobiliario; medios de transportación; soportes para mostrar tablas, mapas, equipos o medios técnicos; vidriería de laboratorio, etcétera).
Dentro de dicho subsistema están comprendidos, como regla, el equipamiento

docente y algunos equipos administrativos.
Este equipamiento auxiliar o técnico contribuye a que el medio de enseñanza pueda cumplir su función como fuente de información.
Por ejemplo, el proyector cinematográfico no contiene en sí mismo información docente alguna, hasta tanto no se sitúe en él una película y esta se muestre. Otro ejemplo: el pizarrón se convierte en un portador de información valiosa, cuando el maestro o profesor hace en él las anotaciones requeridas. Igualmente los muebles escolares crean comodidades para organizar el proceso de enseñanza - aprendizaje, pero no contiene en sí ninguna información. En otras palabras, los medios técnicos y auxiliares no son portadores de información, pero ayudan a proporcionarla, al crear las condiciones para la organización científica del trabajo del profesor y los alumnos.
Por consiguiente, resulta imprescindible fijar estos conceptos y saber diferenciar los medios de enseñanza de los medios auxiliares dentro del proceso, ya que sus funciones son distintas. La función principal de los medios de enseñanza consiste en lograr el perfeccionamiento del proceso de enseñanza - aprendizaje. Ellos son objeto de estudio y sirven, conjuntamente con la palabra (oral e impresa), de fuente principal y directa de los conocimientos, en tanto que los medios auxiliares contribuyen a revelar la información contenida en los medios de enseñanza. Ambos forman parte del proceso de enseñanza y considerarlos en su carácter de sistema permite lograr que la clase alcance su mayor eficacia.

3.6.4 Uso adecuado de los medios de enseñanza. Sus requerimientos

El uso adecuado de los medios de enseñanza eleva las posibilidades y la calidad del trabajo de los maestros y profesores, o sea, su eficacia metodológica pedagógica, y perfecciona las actividades cognoscitivas y de asimilación de los alumnos, en las diferentes etapas del proceso de enseñanza y educación.
Al exponer el nuevo material, el educador utiliza, preferentemente, los medios demostrativos destinados para trabajar con todo el grupo: tablas, mapas, modelos, maquetas, herbarios, colecciones, accesorios para la demostración de experimentos y medios técnicos de la enseñanza. El maestro realiza prácticas ante todo el grupo y durante la exposición organiza la observación por parte de los alumnos.
Al situar y realizar los ejercicios y trabajos prácticos, los medios que se distribuyen entre los alumnos adquieren gran importancia para el trabajo directo con ellos: herbarios y colecciones, aparatos de laboratorio, vidrierías, instrumentos y accesorios, fichas, cuadernos impresos, mapas de contorno, etcétera. Para el trabajo directo con el grupo, se utilizan, además algunos medios demostrativos.
Al reparar y generalizar los conocimientos deben utilizarse, fundamentalmente, los mismos medios empleados cuando se expuso el material nuevo.
Para comprobar los conocimientos de los alumnos pueden ser utilizados tanto los medios demostrativos de enseñanza (para interrogatorio) como el material de distribución (al realizar los trabajos de control).
En la enseñanza de las ciencias naturales desempeñan un papel importante los objetos naturales, ya que permiten a los alumnos formarse una idea correcta acerca de las plantas y de los animales, sus procesos e interacción con otros seres vivos y con el ambiente. Pero se usan también representaciones de los

objetos naturales: modelos, láminas, esquemas, dibujos, diapositivas, películas, etc, muchas de las cuales pueden ser elaboradas en la escuela. En el proceso de enseñanza de la Química, el lugar fundamental lo ocupa el experimento en todas sus formas, pues representa el más importante medio de conocimiento de los fenómenos químicos. Como no siempre se cuenta en las escuelas con las condiciones para esto, entonces se utilizan las representaciones de distintos medios de enseñanza, así es posible presentar un modelo de estructura de las diferentes sustancias o modelos de las moléculas fabricadas con materiales de fácil adquisición.

Se podrían analizar otras asignaturas y siempre se encontraría lo mismo; vale la pena referirnos al significado de una película, una lámina o un libro sobre un hecho histórico, para una clase de Historia, o un cortometraje sobre cualquier región remota del planeta para conocimiento de la Geografía.

El componedor desempeña un papel importante en la enseñanza de la Lectura.

Los medios ayudan a resolver las tareas del carácter politécnico de la enseñanza, materializan la relación de la teoría con la práctica y con la vida, expresado en forma concreta, demostrativa, como objeto de estudio e importante fuente de conocimiento.

Para aprovechar racionalmente los medios se requiere planificar su utilización. El educador debe seleccionar y combinar los medios más eficaces para cada contenido y actividad del proceso pedagógico, de acuerdo con los objetivos propuestos, y planificar su adecuada explotación.

Esta planificación debe tener en cuenta algunas condiciones fundamentales:

- No se les puede emplear como algo independiente de los demás componentes del proceso de enseñanza - aprendizaje. Es imprescindible que la planificación se realice teniendo en cuenta que los medios forman un sistema integrado junto con los restantes elementos de la clase.
- Los programas, sus objetivos y los métodos que han de utilizarse constituyen la base para la selección de los medios y fundamentan su necesidad.
- Deben atenderse las condiciones en que se van a utilizar. Puede ocurrir que seleccionemos el medio adecuado para determinado contenido de estudio y que, llegado el momento, no pueda utilizarse por faltar las condiciones necesarias. Por ejemplo: seleccionar una película y advertir después que falta el video.

En la selección y el empleo de los medios, los principios didácticos desempeñan el papel rector. Por muy bien elaborado que esté un medio desde el punto de vista técnico, carece de validez si no responde a los requisitos científicos y pedagógicos que posibiliten a los alumnos asimilar la información. Así, por ejemplo, una lámina puede tener una buena combinación de colores, una proporción correcta de sus partes, un tamaño adecuado, pero resultará inútil como vehículo portador del conocimiento del proceso de enseñanza - aprendizaje si no está concebida y estructurada pedagógicamente en función de la capacidad cognoscitiva del alumno.

Para crear las condiciones que permitan la utilización eficaz de los medios, los maestros y profesores deben atender a los siguientes aspectos:

- ✓ Los objetivos a que responden el empleo de los medios y su relación con el desarrollo de la personalidad integral del alumno.

- ✓ Los conocimientos, las habilidades y capacidades que posee el alumno antes del empleo del medio.
- ✓ Las bases psicológicas de la enseñanza.
- ✓ Las potencialidades educativas que se han de aprovechar.
- ✓ Las relaciones que se pueden establecer con otras asignaturas, en especial atendiendo al carácter politécnico de la enseñanza y a la práctica social.
- ✓ El momento o fase de la clase en que debe emplearse el medio.
- ✓ El contenido que ha de recibir apoyo con el empleo de los medios de enseñanza.
- ✓ Los conocimientos que se han de seguir desarrollando después de emplear el medio de enseñanza.
- ✓ El empleo que se hace del medio: si ha de servir para demostrar un fenómeno, ilustrar la exposición del maestro o profesor, o si los alumnos deben realizar con él ejercicios independientes.
- ✓ Las imágenes que se van a emplear en el pizarrón o el uso de otros medios más convenientes.
- ✓ La estructura organizativa más favorable del grupo al emplear un medio de enseñanza.
- ✓ El diseño y la calidad en la confección del medio de enseñanza.

Pueden señalarse, a manera de ejemplo, algunos medios de enseñanza tradicionales que, a través del tiempo, se han mantenido en la preferencia de maestros y profesores por su eficacia, versatilidad y amplitud de posibilidades de uso y otros que se han introducido como parte del desarrollo científico – técnico, como es el caso de las tecnologías de la información y las comunicaciones.

El pizarrón

El pizarrón conjuntamente con el libro de texto, es el medio más utilizado en la escuela. Constituye un elemento de atracción en las aulas, de tal manera que ha llegado a ser sinónimo de la enseñanza.

Entre los valores esenciales que posee el pizarrón podemos destacar los siguientes:

- ✓ La adecuada utilización permite la presentación de variadas imágenes. Brinda un dinámico apoyo gráfico a diferentes situaciones didácticas.
- ✓ El hecho de ocupar el pizarrón un lugar relevante en el aula. de constituir el punto de convergencia de las miradas y de estar tan "a mano". le otorgan la calidad de medio accesible por excelencia.
- ✓ Todo lo que ha de contener el pizarrón se "hace". Los elementos comunicativos que se exhiben en su superficie son siempre producto de la creación. Cuantas tareas desarrollan sobre ella alumnos y maestros, constituyen ejercicios que tienen un significado indudable de actividad. Se le atribuye la condición de activa, porque la naturaleza de este elemento es tal, que sin una previa acción no puede tener la menor utilidad.

A los argumentos a favor del pizarrón pueden añadirse las siguientes razones de funcionalidad:

- ✓ Su tamaño y situación pueden ser aprovechados con ventajas para la instrucción colectiva.
- ✓ La actividad del alumno y la evaluación de este por el maestro o profesor y por el propio alumno pueden ser vigiladas más estrechamente.

- ✓ La escritura y el dibujo en el pizarrón aumentan el interés y la atención del alumno.

Es necesario reconocer y apreciar las grandes ventajas del uso adecuado del pizarrón, por lo que se ha de realizar un esfuerzo para lograr su utilización más eficaz.

El libro de texto

El libro de texto constituye la fuente principal de información científica y práctica para los alumnos. Contiene una exposición sistemática y lógicamente coherente del material programado del curso o año que se estudia.

Algunas veces el libro contiene preguntas sobre el texto, las que tienen la finalidad de facilitar el trabajo individual de fijación, control y autocontrol.

Además de las preguntas, el libro puede tener diferentes tareas para trabajar con gráficas, láminas e ilustraciones, y ejercicios para realizar cálculos, hacer gráficos y efectuar observaciones y resúmenes. Todas estas tareas tienen la finalidad de desarrollar las habilidades y los hábitos de los alumnos y acostumbrarlos al trabajo independiente.

En correspondencia con el objetivo trazado, el libro se emplea en todas las formas metodológicas básicas. El trabajo fundamental con el libro de texto se realiza mediante el estudio independiente, pero también resulta necesario utilizarlo en el aula. Los alumnos trabajan bajo la orientación y control del maestro o profesor; este les enseña a comprender por si mismos el contenido del libro, les señala aquello que debe ser objeto de su atención, los ayuda a distinguir lo esencial, y les explica lo más difícil e incomprensible.

El maestro o profesor está en la obligación de familiarizar a los alumnos con el libro de texto, explicarles sus características, señalar la importancia de las ilustraciones gráficos, tablas, mapas, preguntas y tareas. Él debe organizar el trabajo de los alumnos para que estos asimilen activamente los contenidos que se desarrollan y a la vez habituarlos a trabajar en forma independiente con el libro.

Para lograr lo anterior, al orientar la tarea para el estudio independiente, el maestro o profesor no se limitará a señalar las páginas que debe estudiar el alumno, sino también elaborará algunas preguntas, de acuerdo con el texto que los alumnos deben contestar. En este sentido se utilizarán, en algunos casos, preguntas que tengan respuestas directas en el libro, alternándolas con otras para las que no hay respuestas directas y requieren que al alumno reflexione sobre el texto. Los maestros y profesores no deben olvidar que los libros de texto son guías de aprendizaje, que no se deben repetir mecánicamente, sino que deben ser usados como instrumentos que propicien el desarrollo de habilidades y la formación de hábitos para adquirir información y contribuir al desarrollo de la independencia cognoscitiva en los alumnos.

El libro de texto se complementa con los cuadernos de trabajo y otros materiales y le ofrece al educador sugerencias para la planificación y la conducción de la clase.

Al seleccionar y estructurar el conjunto de medios de enseñanza que se utilizarán, se debe tener en cuenta su vinculación con el libro de texto y su interacción dentro del proceso de enseñanza – aprendizaje.

Dado el valor metodológico que tiene el libro en el sistema de medios de enseñanza, resulta necesario tener en cuenta los siguientes aspectos:

- ✓ La necesidad que tienen los alumnos de conocer la estructura del libro de texto y su manejo.
- ✓ El uso racional y eficaz de este medio.
- ✓ El cuidado y la conservación de los libros, por su importancia en el aspecto económico, en la formación de hábitos estéticos y en el desarrollo del interés hacia ellos como parte de la formación integral de los alumnos.

Medios de proyección

Entre los medios de proyección que se utilizan en el proceso de enseñanza aprendizaje se incluyen las proyecciones.

Las proyecciones fijas se deben utilizar siempre que:

- ✓ el objeto o fenómeno no pueda observarse directamente por los alumnos: no se disponga del objeto de estudio;
- ✓ no se requiera la representación tridimensional del objeto; se puede emplear movimiento limitado;
- ✓ el objeto sea demasiado grande para llevarlo al aula.

La imagen fija, según su grado de objetividad, puede presentarse de diversas formas: fotografía original, dibujo realista, dibujo esquemático, dibujo simbólico, palabras o números.

Debemos tener en cuenta que, generalmente, las imágenes fijas son abstractas, por lo que el profesor debe dar a los alumnos los elementos suficientes para que comprendan lo que están observando y qué deben observar. También hay que tener en cuenta que los alumnos pueden hacer diferentes interpretaciones, lo que estará en relación con sus experiencias previas, conocimientos, estado de ánimo, etcétera.

Veamos algunos aspectos de interés dirigidos a mantener la atención de los alumnos sobre las imágenes fijas proyectadas:

- ✓ En cuanto al tiempo de proyección, la experiencia práctica confirma que la concentración de la atención del observador sobre la pantalla fluctúa entre 15 y 30 segundos, con lo que se logra que el mensaje visual sea captado.
- ✓ Si nos excedemos de este tiempo solo lograremos el agotamiento y la distracción de los alumnos.
- ✓ En relación con las condiciones para la proyección, la concentración de la atención sobre la pantalla puede variar, según las condiciones en que se realiza la proyección. Esto quiere decir que debe disponerse de una pantalla adecuada o, al menos de una pared blanca o de color claro para

Medios audiovisuales

En un medio audiovisual los atributos más valiosos radican en la posibilidad de restituir, valiéndose de la persistencia de la imagen en la retina, la sensación del movimiento acompañado del sonido.

Si bien en la escuela no es frecuente la utilización del cine didáctico, propiamente dicho, si se disponen de filmes y documentales, a través del formato de video. En la actualidad la televisión escolar y el video son más utilizados y aunque tienen sus diferencias, ofrecen un mensaje audiovisual.

El cine, la televisión y el video brindan posibilidades didácticas de gran valor como la representación del tiempo de diferentes maneras, las proyecciones pueden ser a cámara "lenta" o "rápida", o seleccionar diversas etapas de un

proceso muy lento para verlo en unos segundos, por ejemplo, la germinación de una planta, que normalmente demora días y semanas.
También permite ampliar el espacio: pueden recorrerse lugares, viajar y llevar todo lo visto al aula, mostrar viajes espaciales o a diferentes zonas de la Tierra en una secuencia dada.
Es posible, además, alterar las escalas: convertir lo que es pequeño al tamaño de la pantalla, como es el caso de las células vistas con microscopio electrónico, empleando la técnica de microfotografía, o empequeñecer objetos muy grandes para ser llevados al aula; filmar satélites, planetas, momentos y obras de arte. Se puede visualizar lo invisible, estudiar procesos y fenómenos que no pueden ser vistos a simple vista; reconstruir una época. La dramatización, la música, la ambientación y otros recursos del cine, la televisión y el video pueden ser aprovechados. Otro aspecto ventajoso del uso de los audiovisuales es que permite la visualización de lo abstracto, por ejemplo, en el caso de los diagramas animados empleados en algunas ciencias, la ilustración de fenómenos a nivel atómico o molecular que, aunque son reales, no pueden verse ni aún con los más modernos equipos ópticos o electrónicos.
Para cumplir las tareas didácticas mencionadas, se pueden emplear también las formas habituales del cine: noticieros, documentales y películas de argumento, siempre que estas se vinculen directa o indirectamente a los objetivos de los programas y se acompañen de una guía de observación elaborada por el maestro o profesor.
Al vincular los materiales audiovisuales al proceso pedagógico, se pueden lograr diferentes propósitos, entre los cuales están:

- ✓ Introducción de un nuevo tema:
- ✓ Se trata de aquellos materiales o programas que permiten iniciar un contenido sin profundizar en sus aspectos. Ofrecen una visión general del tema, con el fin de motivar a los alumnos.
- ✓ Desarrollo de un nuevo tema.
- ✓ Incluyen los materiales que exponen aspectos esenciales del contenido e información complementaria de la clase.
- ✓ Ampliación o consolidación de un tema.
- ✓ Este tipo de material hace posible que el espectador pueda extrapolar los conocimientos adquiridos a nuevas situaciones. Le facilita aplicar sus conocimientos o comprobar cómo ellos se aplican en situaciones diversas. Permiten también evaluar conocimientos, habilidades, etcétera.

La televisión escolar:
La televisión escolar cubana produce tres tipos generales de programas televisivos: los curriculares, en particular las teleclases: los programas de apoyo curricular que complementan contenidos del currículo mediante juegos, videos didácticos, curiosidades, etc y los programas de cultura general o formativos, que integran conocimientos y potencian la formación de normas y valores. Los tiempos, horarios y frecuencias de emisión de los programas varían según las edades.
Aunque la programación televisiva no es propiamente interactiva si se establecen tres momentos (antes, durante y después de la transmisión) en las acciones previas el docente del aula asegura las condiciones previas a la actividad: orienta,

prepara, implica, motiva, a los alumnos, durante el desarrollo es un mediador que propicia la retroalimentación grupo alumnos - programa, interactúa con sus alumnos, apoyando, acompañando al teleprofesor ,precisa orientaciones, aclara y controla las orientaciones en correspondencia con las características de su grupo. En las acciones posteriores comprueba la comprensión y articula el contenido del programa con su sistema de clases.

Requiere que el televisor se encuentre en un lugar visible y con una clara audición para todos los alumnos y el maestro se ajusta a una programación masiva, aunque se debe observar ininterrumpidamente, tiene como ventaja que permite al docente grabar un programa o parte de él para ser utilizado en otras clases.

Video

Se diferencia de la televisión en que el video se sustenta en un soporte electromagnético y/o digital, que presenta la ventaja técnica de poder utilizarse en el momento que planifique el docente del aula y permite la repetición de las imágenes tantas veces como se requiera, hacer pausas, correr la cinta hacia atrás o hacia delante, seleccionar fragmentos y grabar programas de televisión u otro video. Puede utilizarse para cumplir cualquier función didáctica y con fines extradocentes.

Medios informáticos

En esta clasificación la computadora es su principal representación. La computadora es un recurso tecnológico, un soporte físico- material, una máquina electrónica donde fluyen los programas (software), programas (software) generales como las bases de datos, graficadores, procesadores de textos pueden ser utilizados como medios para apoyar el aprendizaje, pero el medio de enseñanza por excelencia que utiliza la computadora es el software educativo, programas diseñados para apoyar el aprendizaje de un currículo determinado.

La computadora ofrece múltiples posibilidades didácticas porque posee características que le confieren dinamismo y versatilidad: su gran capacidad de información, el uso de aplicaciones multimedia, una tecnología que permite integrar los diferentes medios, en particular los audiovisuales: combinando texto, sonido, imágenes fijas o en movimiento, arte gráfico, animación y video, así como la estructura hipertexto que permite acceder a la información de manera no lineal.

La computadora representa un nivel nuevo y cualitativamente superior dentro de la escala de los medios de enseñanza. Ellas aportan una cualidad nueva: la interactividad, que es su mayor potencialidad y la diferencia de todo lo antes empleado como medio y que debe ser considerado como el principal indicador de la necesidad de su uso. Por este rasgo distintivo de la computadora también se le denomina medio interactivo. La interactividad se ha fortalecido con la combinación de la multimedia y la estructura hipertexto, conocida como tecnología hipermedia.

El alumno puede seleccionar y acceder a la información de manera más fácil y atractiva, investigar, explorar, realizar modelaciones, simulaciones, repetir una acción, aplicar estrategias y procedimientos y a la vez controlar parcial o totalmente la secuencia de interacción con el programa, según su ritmo de aprendizaje, que le confiere mayor seguridad al estudiante, que además recibe información de retorno diferencial e inmediata a sus acciones, que propicia autocontrol y valoración de su actividad, lo que contribuye a individualizar el

proceso, atender las diferencias, sin desconocer las posibilidades de trabajo en dúos o pequeños grupos. El software registra las acciones del alumno, evalúa el resultado de las acciones lo que permite al docente un diagnóstico individual.
En la actualidad, se ha ido aceptando en la enseñanza de algunos niveles educativos, la utilización de los distintos servicios de Internet que son medios de comunicación : WWW, correo electrónico, chats, listas de discusión, o las páginas WEB o HTML**, e**quivalente digital de los libros o revistas impresos en papel, que ofrece a los usuarios acceso a la documentación e información basadas en hipermedia, así como sistemas digitales que incluyen medios como la vídeoconferencia, teleconferencia, videointeractiva y videoconferencia interactiva
Los medios de enseñanza reflejan el constante desarrollo de la sociedad que exige cada vez más la elevación del carácter científico del aprendizaje. Estos medios deben servir pues para optimizar las condiciones de trabajo, de vida, de profesores y estudiantes y no para deshumanizar la enseñanza. Grandes perspectivas se abren a la utilización de los medios de enseñanza en nuestro país, entre los que podemos mencionar la generalización del uso de la computación y de los medios de enseñanza electrónicos, que abren posibilidades prácticamente infinitas para el perfeccionamiento de la enseñanza y la educación mediante el aceleramiento del proceso cognoscitivo y el desarrollo de capacidades intelectuales hábitos y habilidades que posibiliten el autoaprendizaje y estimulen la actividad creadora de los estudiantes.

3.7 Formas de organización de la enseñanza. La clase

Las formas de enseñanza han estado condicionadas históricamente. En la sociedad primitiva como la enseñanza era espontánea no se puede hablar de que estuviese organizada como tal y estaba íntimamente vinculada al proceso de producción de bienes materiales.
A partir de la etapa de descomposición de la comunidad primitiva y, fundamentalmente, con la aparición de la primera sociedad dividida en clases sociales, el esclavismo, aparece la escuela como institución social, encargada de trasmitir a las nuevas generaciones la ideología de la clase dominante.
La enseñanza escolarizada ocupa un papel destacado en las sociedades antagónicas; esclavismo, feudalismo, capitalismo, sin dejar de tener peso también las vías no formales (familia, costumbres, religión. etcétera), en mayor medida.
Las formas de organizar la enseñanza, en este extenso periodo histórico desde su surgimiento, se han enriquecido y la clase, propiamente dicha, ha contado con un largo proceso de desarrollo y perfeccionamiento.
En la etapa progresista del capitalismo y de su ideología (siglo XVI/-XVIII), las teorías pedagógicas alcanzaron un impulso considerable. Es por ejemplo, la figura de Juan Amos Comenius (1592-1670), creador de la pedagogía como ciencia relativamente independiente, quien sentó las bases para el desarrollo, entre otros aspectos importantes, en el campo de la didáctica de las formas modernas de organización de la enseñanza. En sus ideas aparecen esbozadas importantes características de la clase que han constituido la herencia indiscutible de la que se ha nutrido la concepción contemporánea de cómo organizar el proceso de enseñanza.
En la época actual, que refleja la lucha irreconciliable entre la ideología del

imperialismo y la del socialismo, la pedagogía en general no es ajena a esas tendencias en pugna, que en especial se reflejan en todos los aspectos que configuran el proceso educativo, entre ellos, los relativos a las formas de organizar la enseñanza: la clase.

Las teorías burguesas han perdido su aliento progresista y se han convertido en retrógradas y reaccionarias, al negar, en particular, los principios básicos que han sido aportes imperecederos de la línea ascendente del desarrollo social en materia pedagógica, y muy especialmente los dirigidos a la clase. Las posiciones más extremistas llegan hasta a negar la importancia de la escuela y, por consiguiente las formas tradicionales en que esta institución, ha organizado la enseñanza. Sin embargo, la pedagogía socialista, basada en la concepción marxista-leninista, retoma la más rica tradición progresista del pasado en un plano cualitativamente superior, elevando la clase contemporánea y sus requisitos a un nivel verdaderamente científico, sin negar por ello el empleo, según corresponde, de otras formas de organización de la enseñanza.

3.7.1 Las formas de organización del proceso de enseñanza

Existen distintas formas de organización de la enseñanza, aunque actualmente están generalizados tres sistemas fundamentales:

a) Individual.
b) Grupo-clase.
c) Conferencia
d) Seminarios

Las formas individuales de organización de la enseñanza han tomado un nuevo auge en los países capitalistas a partir del siglo pasado, desde el Plan Dalton hasta la enseñanza programada. Estas formas, si bien tienen las ventajas de permitir una adecuación a las características particulares de los alumnos, a su ritmo de aprendizaje, y de propiciar la retroalimentación constante sobre el resultado del trabajo, tienen, entre otras, las siguientes desventajas: resultan poco económicas, carecen de la estimulación e influencia educadora del colectivo y tienden a formar rasgos individualistas en la personalidad.

La clase reúne a un grupo estable de alumnos que poseen niveles de información y desarrollo próximos y que han de participar activamente, bajo la dirección de un maestro o profesor, en el proceso de enseñanza. Influye, significativamente, en la formación del colectivo. Tiene las ventajas de ser más económica, abarcar un número mayor de alumnos, cumplir con el principio esencial de la interacción maestro-alumno y lograr la formación de sentimientos y hábitos de trabajo colectivos.

La clase contemporánea debe resolver, entre otros, los problemas siguientes:

- ✓ Dar atención máxima a cada alumno a pesar de su carácter colectivo, tomando como base el desarrollo de sus potencialidades.
- ✓ Centrar sus intenciones en la contribución a la formación integral de la personalidad de cada alumno.

En el desarrollo de la clase, a la luz de las exigencias actuales, los alumnos deben recibir una atención individualizada en conformidad con sus características, sin perder la influencia positiva del colectivo.

En la clase se combinan la atención individual y la colectiva. Por ejemplo, el

alumno de primer grado que durante la etapa de adquisición de la lectura ha quedado rezagado en el conocimiento de algunos fonemas y grafemas, participa en la presentación del nuevo fonema, así como en la composición y lectura de palabras en que el nuevo fonema se presenta con otros que si ya él conoce, se siente miembro del trabajo colectivo, participa, trabaja, puede responder, y en otros momentos en que los alumnos ejercitan sus habilidades independientes, él recibe una atención directa relacionada con sus dificultades, esto lo llevará paulatinamente, a incorporarse más plenamente al grupo, lo que constituye para él un estímulo y un objetivo alcanzable.

Un alumno con ritmos de asimilación superiores al resto de su colectivo recibe tareas extras que le permitirán después dar una información complementaria al grupo o facilitar una ilustración que utilizará su colectivo.

Hay otras formas de organización del proceso de enseñanza que constituyen variantes de la clase y que suponen algunas modificaciones en la dirección de este proceso, tales son la excursión y las clases prácticas. Estas formas se usan en dependencia de los objetivos y el contenido de la actividad.

Durante la conferencia los alumnos reciben del docente información básica y estos toman nota de las ideas esenciales de esta información.

Las habilidades y los hábitos, relacionados con una actividad mucho más independiente del alumno, se desarrollan en una etapa posterior, mediante el seminario u otras formas de organización que, muy vinculadas las ideas esenciales expresadas por el maestro, los alumnos puedan fijar los rasgos esenciales del contenido de un concepto, aplicar, profundizar y desplegar nuevas ideas mediante procedimientos creativos.En general, se precisa modificar sustancialmente formas tradicionales de enseñanza, por lo que se hace necesario buscar nuevas formas de relación y organización entre el maestro y los alumnos, de manera que se intensifique en clases la interacción entre los propios alumnos y la materia de enseñanza, bajo la guía y conducción del maestro. Ello supone necesariamente la transformación del salón de clases, de manera que se logre una mejor comunicación y socialización del conocimiento a nivel grupal, propiciando ambientes y dinámicas favorables hacia el aprendizaje.

En ningún momento se debe pensar que la clase, como tal ha de transcurrir en el salón cerrado de un aula. Ella puede cumplir también sus objetivos, fuera de la Institución y transcurrir en contacto directo con la naturaleza, en un museo, en una fábrica, en un taller, entre otros espacios. Lo importante es lograr que los alumnos disfruten de los nuevos aprendizajes, de sus hallazgos y se sientan motivados a encontrar lo nuevo que se les presenta, en estrecho vínculo con la vida desde sus vivencias y experiencias propias y del colectivo.

3.7.2 La clase como forma básica de la organización del proceso de enseñanza. Concepto. Exigencias a la clase contemporánea.

De acuerdo con las transformaciones que impone el progreso científico- técnico, se produce un proceso regular de perfeccionamiento de la educación en todo el mundo.

"La escuela debe preparar al individuo para que sea capaz de autoeducarse, y para que, además de contemplar y explicar el mundo sea capaz también de transformarlo creadoramente sobre la base de los conocimientos, y que sepa

tanto alcanzar por sí mismo los conocimientos y como renovarlos incesantemente". [36]

En el logro del objetivo expresado, la clase reviste gran importancia. Desde el punto de vista de la pedagogía socialista, es la forma fundamental de organización del proceso de enseñanza-aprendizaje, pues permite llevar a cabo, de forma sistemática y como un proceso único, la enseñanza con todos los alumnos que integran el grupo.

La forma fundamental de organización del proceso de enseñanza-aprendizaje es la clase; ella constituye la actividad principal en que se materializan planes y programas de estudio. *"La primera responsabilidad de todo maestro es la de impartir clases de alta cálida"*. [37]

La clase contemporánea tiene como premisa fundamental conceder una gran importancia a la actividad del alumno para que forme y desarrolle todas sus potencialidades por medio del proceso de su propia actuación bajo la dirección acertada del maestro. Es decir, responde al concepto contemporáneo de la educación como un proceso multilateral que tiene lugar en un medio colectivo.

En las condiciones actuales se exige educar la creatividad, la capacidad de observar, de pensar, de generalizar y de resolver problemas; por tanto, la clase contemporánea debe cumplir las exigencias siguientes en los alumnos:

1. *La educación político-ideológica*
2. *La elevación del nivel científico y el logro de la profundidad y solidez en los conocimientos, habilidades y capacidades*
3. *La educación de la actuación independiente de los alumnos en la actividad cognoscitiva y la estimulación en ellos del deseo de auto superación permanente.*
4. *La aplicación de los conocimientos, los hábitos y las habilidades adquiridos en la solución de nuevos problemas*
5. *El desarrollo de las capacidades creadoras*
6. *La educación de cualidades positivas en la personalidad*
7. *La formación de una cultura general integral que los prepare para la vida en las dimensiones: laboral, medioambiental, energética, salud y alimentaria y sexual en los alumnos, como parte indisoluble del contenido de enseñanza de las asignaturas*
8. *Las diferencias individuales*
9. *El máximo desarrollo posible de las potencialidades de cada alumno*
10. *La diferenciación e individualización del proceso de enseñanza en los diferentes momentos de la clase*
11. *La educación del colectivismo en el proceso de enseñanza aprendizaje.*

Estas exigencias que se plantean a la clase en la escuela constituyen un gran reto a la labor del educador, la clase es un fenómeno multilateral no solo regido por leyes pedagógicas, en ella también actúan, entre otras, leyes gnoseológicas, psicológicas y sociológicas.

En la clase toman vida todos los elementos del proceso de enseñanza. La relación objetivo-contenido-método también marca su lógica interna. Todo ello exige la correcta preparación ideológica, científica y pedagógica de quien dirige esta importante forma organizativa de la enseñanza: el educador. Condición previa esencial para la dirección de la clase son los profundos conocimientos que

este posea del área del saber o de la ciencia que sirve de base a las asignaturas que imparte, (de la Filosofía de la Educación y otras ciencias de la Educación vinculadas a la Pedagogía), de la Pedagogía propiamente dicha, de la Didáctica y de la Metodología de la Enseñanza de la asignatura en cuestión.
No obstante, esto no resulta suficiente. Resulta decisivo el dominio de los programas de las asignaturas, el estudio profundo de los libros de texto y las orientaciones metodológicas desde una perspectiva integral y desarrolladora, que propicie la inter, intra y transdisciplinariedad.
El éxito de la clase en la escuela actual depende, en buena medida, de las capacidades creadoras del educador. Es necesario desterrar todo trabajo formal que conduzca al establecimiento de esquemas, de patrones rígidos y de uniformidad en la estructura de la clase.
Cada maestro o profesor debe ser capaz de aplicar creadoramente los conocimientos teóricos generales que posee, así como las recomendaciones de las orientaciones metodológicas, y, según su experiencia y las particularidades de sus alumnos, estructurar su clase, imprimiéndole su sello personal desde una dirección integral y desarrolladora, cuyo centro es el alumno.

3.7.3 El sistema de clases

Hay que partir del hecho de que cada clase es un eslabón de la cadena en el sistema de clases. Los cambios que van produciéndose en la actividad mental de los alumnos, así como los que tienen lugar en la formación de convicciones, no se producen instantáneamente, sino, como resultado del trabajo continúo del educador.
Por ello, las clases tienen que reunir un sistema de criterios científicos, ideológicos y metodológicos, es decir, tienen que formar un todo armónico desde el punto de vista de los objetivos, del contenido, de los métodos y de las formas en que se llevara a cabo la evaluación de los logros de los estudiantes previstos en los objetivos.
Lo fundamental, cuando el maestro o profesor se prepara para el desarrollo de sus clases, es que no olvide que cada clase no es más que un elemento dentro del complejo proceso de la enseñanza. Una clase aislada, por correcto que sea su desarrollo, no garantiza el aprendizaje y la formación del alumnado. Para que ello se logre es preciso ver cada clase como parte de sistemas mayores: la unidad, el curso, el resto de las clases de las demás asignaturas, y solo cuando la clase articula correctamente con las anteriores y las posteriores de la misma asignatura y con las que se desarrollan en otras asignaturas, se puede aspirar a contribuir eficazmente al desarrollo de los educandos.
El educador puede cometer errores si se prepara para la clase, para tratar un contenido, y pierde de vista sus relaciones con antecedentes esenciales que le sirven de base y olvida en qué medida el logro de sus objetivos crea las condiciones necesarias para la asimilación posterior de nuevos contenidos. No puede olvidarse que cada clase dada favorece el desarrollo de habilidades y hábitos, consolida y enriquece conocimientos adquiridos anteriormente, contribuye a la formación de convicciones y establece la base necesaria para el desarrollo del trabajo ulterior.
Esta característica esencial de la clase debe cumplirse tanto si trata un conjunto

de clases combinadas, como si trata de un conjunto de clases especializadas o, como es usual, un sistema de clases combinadas y especializadas.

3.7.4 La estructuración y realización de la clase

La estructuración de la clase constituye una etapa fundamental del trabajo del educador, en ella se manifiesta su preparación, su sentido de responsabilidad y su habilidad para estructurarla tomando como base las exigencias que debe reunir y las características del grupo de alumnos. De su calidad depende, en medida considerable, su efectiva realización.

La estructuración de la clase es un proceso creador. La necesidad de que cada una posea una lógica interna de acuerdo con sus objetivos, contenido y métodos hace imposible la creación de una estructura única para todas. Por otra parte, constantemente hay que considerar las características del colectivo y de cada alumno. No obstante, la estructura de la clase no puede ser arbitraria.

El carácter creador de toda clase no contradice la determinación de algunas exigencias que hay que considerar en su estructuración y realización. Entre ellas se encuentran:

La determinación de los objetivos de la clase

Al analizar los objetivos de la clase hay que considerar que estos constituyen un sistema rigurosamente articulado. Del objetivo general de la educación se derivan los de cada nivel, grado, asignatura, curso, unidad, hasta llegar a los de cada clase.

La determinación y formulación de los objetivos por parte del maestro le permite precisar hasta que nivel de exigencia deben llegar los alumnos en los conocimientos, en el desarrollo de habilidades y hábitos, normas de conducta y otras cualidades de la personalidad, lo que implica el carácter orientador y desarrollador de este en la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Por ejemplo, en una clase en que se elabora un concepto determinado hay que meditar qué nivel del dominio del concepto deben alcanzar, qué palabras deben incluir en su vocabulario, qué relaciones deben establecerse entre el concepto recién elaborado y otros anteriores y, todo ello en relación muy estrecha con el sistema de habilidades implicadas en dicha formación.

Todo maestro o profesor tiene que meditar sobre el aporte que realizará en la clase a la formación del sistema de conocimientos, capacidades, habilidades y hábitos, al desarrollo mental de los alumnos y a la formación de convicciones ideológicas básicas, normas de conducta y cualidades del carácter de la personalidad.

Por último, hay que resaltar que el cumplimiento de los objetivos propuestos constituye el criterio fundamental en la determinación de la calidad de la clase. Por este motivo ellos deben quedar bien determinados y formulados a favor de tener claridad orientadora en cuanto a los procesos instructivos, educativos y desarrolladores a lograr en las diferentes esferas de la personalidad de los alumnos, procesos que se han de planificar de manera muy interrelacionada.

Análisis de la estructura de la clase desde el punto de vista del contenido

Ante todo hay que considerar que el contenido de la enseñanza depende de los objetivos; por ello, la determinación de los aspectos fundamentales que abarca

tiene que partir de un ~~su~~ profundo análisis.
Es necesario tener en cuenta que el contenido se debe presentar gradualmente, de manera que se garantice una estructura lógica y sistemática y que el tratamiento de cada aspecto cuente con el nivel necesario en los conocimientos, las habilidades y los hábitos de los alumnos, a partir de la idea de que es en el contenido dónde se concretan, gradualmente, el fin y los objetivos de la educación, y por lo mismo debe organizarse y dirigirse con un carácter sistémico y desarrollador.
El análisis de las etapas en que debe tratarse la formación de conceptos y el desarrollo de habilidades, hábitos, sentimientos, rasgos de la personalidad, entre otros, en que se presentará el contenido debe integrarse de manera armónica a la organización didáctica de la clase.
Análisis de la estructura de la clase desde el punto de vista de las funciones didácticas
El análisis de las funciones didácticas se realizan conjuntamente con las del contenido: entre ambas existe una estrecha relación dialéctica. Al meditar sobre los pasos intermedios del contenido de la clase se tiene que considerar la función didáctica que corresponde a cada uno.
Se entiende por funciones o tareas didácticas a las etapas, elementos del proceso de enseñanza que tienen carácter general y necesario, porque orientan la organización interna y externa del proceso de enseñanza-aprendizaje en la clase.
El proceso de enseñanza-aprendizaje está integrado por las tareas o funciones didácticas siguientes: preparación y orientación para la nueva materia (aseguramiento de las condiciones previas), orientación hacia el objetivo, tratamiento de la nueva materia consolidación y control. En la práctica, estas funciones se penetran mutuamente y todas actúan estrechamente unidas. Por ello, hay que estudiar cuidadosamente el papel que cumplirá cada actividad en la clase con este fin.
Todo maestro o profesor tiene que dominar cada una de estas funciones didácticas. Hay que profundizar en la necesidad del aseguramiento de las condiciones previas como medio para lograr la asequibilidad y la sistematización de la enseñanza. Las condiciones previas existentes en los alumnos propician el éxito de la enseñanza, pues forman el nivel de partida sobre el cual se desarrollará esta y estrechamente vinculadas a la presentación de lo nuevo a descubrir en clases posibilita que los alumnos se impliquen significativamente en sus aprendizajes, haciéndolos suyos. Es muy recomendable en este sentido proponer nuevos retos a los alumnos que estimulen el desarrollo de su pensamiento y creatividad.
Es preciso dominar la importancia de la orientación hacia el objetivo, pues mientras más motivados y conscientemente aprendan y trabajen los alumnos, más éxito .alcanzarán en el proceso de asimilación. Esta importante función debe estar presente en cada actividad de la clase.
La orientación hacia el objetivo es un proceso motivacional que tiene que abarcar cada actividad de la clase. Hay que considerar las actividades y el vocabulario mediante los cuales se logrará que los alumnos comprendan qué se espera de ellos en esa clase y en cada una de sus actividades, explicarles cómo procederán en el desarrollo de las actividades, involucrándolos en una construcción colectiva

del objetivo . Aquí es muy importante destacar el para qué del conocimiento y las habilidades que aprenderán, lo que implica el necesario vínculo con la vida y el despliegue de sus vivencias afectivas y sentidos personales. Quiere decir que desde el propio inicio de la clase es imprescindible lograr la participación consciente de los alumnos hacia su aprendizaje, desarrollo y formación.

Saber planificar y dirigir la elaboración de la nueva materia es otro aspecto esencial. Hay que tener en cuenta las particularidades en la dirección de la elaboración de un concepto, los niveles graduales de asimilación del desarrollo de una habilidad o de la formación de hábitos, de un sentimiento, cualidades de la personalidad o normas de conducta.

La correcta comprensión de la nueva materia crea bases para su posterior fijación. En el proceso de enseñanza-aprendizaje, desempeña un papel relevante la consolidación continua y sistemática, la cual ha de ser valorativa y reflexiva, poniendo énfasis en la construcción de sistemas de conocimientos y de habilidades, sobre la base de generalizaciones esenciales acerca de lo que el alumno aprende.

Esta abarca la ejercitación, la profundización, la sistematización y la generalización, a partir de una actividad de aprendizaje, variada, que atienda adecuadamente los niveles crecientes de complejidad del contenido y las diferencias individuales de los alumnos.

Después que los alumnos comprendan la nueva materia se hace necesario que, de acuerdo con los objetivos del programa, memoricen reflexivamente lo esencial, sean capaces de establecer relaciones, generalizaciones, y de aplicaras a situaciones nuevas.

Por ejemplo, en las clases de Matemática en que el maestro o profesor trate el cálculo con números naturales, no es suficiente que los alumnos comprendan la vía de solución del ejercicio, se precisa que desarrollen habilidades para que puedan solucionado rápida y correctamente. Ello les permitirá formar nuevas habilidades y les facilitará la asimilación de otros conceptos y relaciones. Esto se logra mediante una ejercitación dosificada, intensa, variada e independiente.

A manera de ejemplo: En las clases de lectura del primer grado, después de presentar el sonido y la letra que le corresponde es necesaria la ejercitación - continuada para que los alumnos adquieran la habilidad de formar palabras, frases, oraciones y leer en el libro de texto.

El control planificado y sistemático del proceso de aprendizaje de los alumnos ha de incluirse en todas las etapas de la clase: permite conocer la marcha del proceso de enseñanza, descubrir las dificultades que se presenten y tomar a tiempo las medidas encaminadas a su erradicación, ofreciendo los niveles de ayuda cuando sean necesarios Es, además, un elemento orientador y educativo.

En el análisis y la determinación de la estructura de la clase desde el punto de vista de las funciones didácticas resulta imprescindible considerar que estas no constituyen un conjunto fijo de pasos formales. Ellas garantizan la articulación de la enseñanza y abarcan todo el proceso y por lo cual se debe asumir desde una perspectiva desarrolladora con base en la dialéctica.

Análisis de la estructura de la clase desde el punto de vista metodológico-organizativo

La estructura de la clase tiene que elaborarse considerando como una unidad el

análisis del contenido, de las funciones didácticas, y el aspecto metodológico-organizativo.
En toda clase hay que analizar con precisión la totalidad de pasos, la vía, el modo en que se tratará la materia y las medidas que hay que tomar para el logro de los objetivos.
Teniendo en cuenta las exigencias que la sociedad socialista plantea a la educación, se requiere buscar constantemente en toda clase, el perfeccionamiento de los métodos de enseñanza, de forma tal que la actitud puramente receptiva de los alumnos, se convierta en productiva y desarrollen la independencia cognoscitiva y el pensamiento creador, unida a la formación deseada en los aspectos educativos que demanda nuestra sociedad.
En el análisis de la clase, desde el punto de vista metodológico-organizativo, además de los aspectos anteriores, se deben considerar, entre otros, los siguientes:
El tiempo aproximado que se dedicará a la realización de las actividades y las medidas necesarias para su uso racional.

- Ante todo, hay que partir de que la clase tiene que comenzar y terminar exactamente a la hora reglamentada. Cada minuto tiene que utilizarse racional y productivamente; para ello, hay que seleccionar cuidadosamente las formas de plantear las actividades, de realizadas y de controlarlas; de modo tal que se evite la pérdida de tiempo y se garantice el aprendizaje de cada alumno en cada momento.
- El uso racional del tiempo de clase tiene también un .alto valor educativo. Cuando el maestro o profesor organiza la enseñanza de forma tal que el alumno aprovecha cada minuto en el aprendizaje, está creando las condiciones para que valoren la importancia que reviste, en la construcción del socialismo, que cada estudiante, que cada trabajador aproveche su jornada y obtenga la mayor productividad de ella.

El análisis de las actividades que realizan el maestro o profesor y los alumnos y la comunicación que se debe establecer para ello.

- Se debe prestar especial atención a la cuidadosa determinación de las actividades de los alumnos, con el fin de que participen activamente en la búsqueda y la aplicación de los conocimientos, así como en el desarrollo de capacidades, habilidades y hábitos. Se ha de garantizar su variación adecuada para mantener el estímulo durante toda la clase.

La planificación del control del rendimiento.

- El control debe ejercerse durante toda la clase. Se deben seleccionar formas eficaces que, además de conducir a conocer el nivel de asimilación con vistas a tomar las medidas necesarias, posibiliten el aprovechamiento del tiempo. En este sentido es de vital importancia la selección de formas adecuadas para el control de la tarea.(las cuales pueden ser de autocontrol, control por parejas, control colectivo)

La selección de los medios de enseñanza.

- Partiendo del análisis de los objetivos, del contenido y de los métodos de la clase, es necesario considerar los medios de enseñanza que se emplearán. Estos facilitan, mediante la observación en el plano concreto, el proceso de

abstracción en la formación de los conceptos y dirigen la atención de los alumnos hacia las características esenciales de lo que deben asimilar. Especial cuidado hay que prestar, entre otros aspectos, al análisis del uso del pizarrón y de los libros de texto, de los medios audiovisuales y la computadora, como medios portadores de valiosa información, la cual se requiere utilizar mediante procedimientos didácticos que potencien el desarrollo del pensamiento lógico y creativo de los alumnos, la elaboración de generalizaciones y la formación de valores.

- Los alumnos deben ser educados para que usen y cuiden los medios con esmero, esto los estimula a valorar los esfuerzos que realizan por la educación los trabajadores y toda la sociedad.

Las medidas encaminadas a lograr la atención a la diversidad y a las diferencias individuales en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Es necesario tomar las medidas que posibiliten planificar la ayuda que se dará a los alumnos que presentan dificultades y las tareas adicionales para los de alto rendimiento.

Un trabajo dirigido al logro de estos objetivos exige un conocimiento profundo de cada uno de los educandos y un trabajo consecuente, lo cual se logra mediante un diagnóstico bien hecho. Por esto, la pedagogía contemporánea plantea la necesidad de la individualización de la enseñanza y la educación. Todos los maestros y profesores reconocen que no existe un grupo docente homogéneo.

En los grupos de escolares es posible encontrar alumnos con altos rendimientos, alumnos que manifiestan un aprovechamiento medio en las distintas asignaturas, alumnos con deficiencias transitorias en el aprendizaje por algunas causas, y alumnos con deficiencias de carácter estable en el aprendizaje, durante largos períodos, que hacen cuestionarse si serán permanentes.

Los alumnos del segundo grupo deben ser cuidadosamente atendidos debido a la posibilidad que existe de que puedan llegar a pertenecer al primer grupo, es decir, al grupo superior, aunque también existe la probabilidad de que se incorporen al grupo inferior, dificultad que hay que evitar.

Lo mismo podría decirse del tercero con relación al segundo. Estas situaciones evidencian la necesidad de un trabajo individualizado, fundamentado en el conocimiento profundo de cada uno de los alumnos, de modo que se puedan apreciar sus características individuales, así como las causas que pudieran estar afectando su desarrollo y aprendizaje.

A partir del conocimiento de las características individuales de los alumnos, el maestro o profesor debe profundizar en su análisis, a fin de que pueda comenzar de inmediato el trabajo consecuente, pero desde una perspectiva integradora que redunde en un proceso desarrollador de la personalidad de todos los alumnos del grupo escolar.

El análisis posterior de la clase por el maestro o profesor

La comprobación de la eficiencia del proceso de enseñanza está estrechamente relacionada con la evaluación de los objetivos. En especial, en la clase, el análisis del logro de estos constituye el criterio para la comprobación y evaluación del trabajo realizado.

Cuando el maestro o profesor toma conciencia del estado del cumplimiento de los objetivos, puede atender a las diferencias individuales de los alumnos, tomar

medidas encaminadas a brindar ayuda a los que tienen dificultades, encomendar tareas adicionales a los de alto rendimiento y, en fin, dirigir adecuadamente la actividad cognoscitiva de cada uno de sus alumnos mediante el perfeccionamiento de la planificación de la clase y por ende de la dirección de un proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollador.

En el trabajo que desarrollan los maestros y los alumnos en la clase, el criterio principal sobre su calidad, es el logro de los objetivos propuestos. De ahí la necesidad de que el maestro, en la preparación y el análisis ulterior de su clase, medite profundamente sobre ello, dirigiendo su atención a los siguientes aspectos:

- ✓ ¿Los objetivos propuestos para la clase son lo suficientemente concretos como para ser considerados criterios para evaluar su efectividad?
- ✓ ¿Reflejan el carácter integral de la personalidad en los aspectos instructivos, educativos y desarrollador de ésta?
- ✓ ¿Se corresponde el contenido de la clase con el objetivo u objetivos expuestos formulados? ¿Se trató con rigor científico'?
- ✓ ¿Contribuye la estructura didáctica y metodológica de la clase al cumplimiento de los objetivos?
- ✓ ¿Logró la clase los objetivos propuestos? ¿Qué aporte realizó a cada uno de los elementos que integran el sistema de objetivos?
- ✓ ¿El sistema de actividades de la clase se graduó atendiendo a los niveles de asimilación y su consecuente desempeño y al desarrollo de hábitos, habilidades y capacidades?? ¿Se aprecian derivadas de los objetivos?
- ✓ ¿Las actividades integran aspectos instructivos, educativos y desarrolladores vistas en unidad indisoluble?
- ✓ ¿Las formas en que se organizó la clase contribuyó a que todos los alumnos participaran en el proceso de aprendizaje?
- ✓ ¿Recibieron cada uno de los alumnos la orientación y niveles de ayuda según sus potencialidades?
- ✓ ¿Las formas de evaluación empleadas posibilitan llegar a conclusiones sobre el alcance de los objetivos?
- ✓ ¿Qué medidas se deben tomar en el trabajo futuro? ¿Cómo deben reflejarse en la determinación y formulación de los objetivos de las clases siguientes?

De acuerdo con las respuestas a preguntas como estas han de determinarse las conclusiones que se deriven para las clases futuras, así como las medidas que pueden ayudar a prepararlas de forma tal que su desarrollo conduzca a resultados correctos y seguros en el aprendizaje.

En el trabajo encaminado al control del cumplimiento de los objetivos, el educador también tiene que hacer conscientes a los alumnos respecto a la importancia de esta actividad para que conozcan el nivel real alcanzado en los objetivos propuestos y tomen individualmente las medidas necesarias. Esto contribuye al desarrollo de las posibilidades de ejercer la autoevaluación en la ejecución de la actividad, a que adquieran responsabilidad ante el cumplimiento de sus deberes escolares y sientan la necesidad de responder ante la sociedad por los resultados obtenidos y por lo cual sean protagonistas verdaderos de su aprendizaje y educación.

En este sentido, el educador tiene que recabar la ayuda de los padres, de las organizaciones políticas y de masas y de todos los factores que, de una forma u

otra, puedan cooperar en esta tarea. Solo el trabajo conjunto de toda la sociedad puede convertir en realidad los objetivos propuestos.
Todas las consideraciones expuestas en relación con la clase, evidencian la gran responsabilidad que tiene el educador, cualquiera que sea la función técnica que realice, de perfeccionar cada día más su labor.
"A la preparación de la clase hay que dedicar lo mejor de las energías, el tiempo que sea necesario. En el desarrollo de la clase se decide una parte fundamental de la calidad del proceso enseñanza-aprendizaje".[39]

3.7.5 Los tipos de clase

Existen muchas clasificaciones de las clases, condicionadas por los aspectos que los distintos autores toman como punto de referencia para determinar las diferencias que se observan entre unas y otras clases.
Una de las clasificaciones más conocidas, y que contribuye a lograr una estructura didáctica adecuada en correspondencia con los objetivos que se propone la clase, es la que se basa, precisamente, en las funciones didácticas.
Hay funciones didácticas que deben cumplirse en todas las clases, como son las encaminadas a crear las condiciones previas necesarias, la orientación hacia el objetivo y la de control; en todas las clases es necesario propiciar la consolidación del contenido mediante la utilización de diversos recursos que coadyuven a dicho fin.
Ahora bien, en dependencia del objetivo y del contenido de la clase, algunas se proponen, fundamentalmente, que el alumno inicie el proceso de apropiación o asimilación de conceptos o habilidades nuevas; hay otras en que el alumno usa, aplica, estas adquisiciones ya elaboradas a situaciones prácticas, de la vida, o los relaciona con otros sistemas de conocimientos, y habilidades; en fin, tienen como objetivo la consolidación y sistematización de contenidos de enseñanza ya presentados. Por último, hay clases que se dedican, específicamente, al control y evaluación de lo aprendido.
En dependencia de que en una clase se manifiesten específicamente estas funciones didácticas o se revelen de modo general las diferentes funciones, las clases se dividen en dos grandes grupos: especializadas y combinadas.
Las clases especializadas comprenden, a su vez, tres tipos principales de clase:

a) Clases para el tratamiento del nuevo contenido.
b) Clases de consolidación (de ejercitación), aplicación, generalización y sistematización de los conocimientos.
c) Clases de control, que generalmente incluye el análisis de los resultados y la orientación de actividades para resolver las dificultades encontradas en los alumnos.

En algunos casos, se recomienda el desarrollo de clases especializadas para la creación de condiciones previas y orientación hacia el objetivo, cuando se trata de la clase de inicio de curso para una asignatura determinada o el inicio de unidades cuyo contenido es extenso y presenta cierto grado de complejidad.
Las clases combinadas o mixtas son las que se desarrollan con más frecuencia y, generalmente, los programas se estructuran y dosifican teniendo en cuenta esta concepción. No obstante, muchas veces el balance adecuado del tiempo resulta difícil y los distintos eslabones de la clase no cumplen sus objetivos.

Las clases especializadas posibilitan hacer énfasis en determinados aspectos del trabajo y cuando se tratan todos en un único período de 45 minutos, puede ir en detrimento de su calidad.
Por estas razones, tanto las clases combinadas como las especializadas presentan ventajas y deficiencias.
Lo más acertado es no pretender desarrollar todo un programa de una forma u otra, sino seleccionar adecuadamente los tipos de clase que requiere la dirección eficiente de la enseñanza en cada una de las unidades de los programas y de todo éste en su conjunto.

3.8 La evaluación en el proceso de enseñanza aprendizaje

La evaluación es un elemento o componente esencial del proceso de enseñanza aprendizaje, que se identifica comúnmente por los docentes por la respuesta ante la pregunta: ¿En qué medida se alcanzaron los objetivos de mi clase?
Es una respuesta amplia y compleja, puesto que está comprometida directamente con los objetivos de la educación y que equivalen a la formación integral de cada uno de los estudiantes, en las diferentes esferas que conforman su personalidad. Aunque se hace referencia a los objetivos, la evaluación está estrechamente relacionada con los diferentes componentes del proceso de enseñanza aprendizaje, con los cuales conforma un sistema.
Para que la evaluación cumpla con eficiencia con ésta función, que de hecho es social, pues tiene que ver con el proceso de formación del hombre en una sociedad determinada, el maestro o profesor debe planificarla cuidadosamente y verla, principalmente en el sentido educativo y no como un instrumento coercitivo sobre el alumno.
Mediante la evaluación se comparan los resultados del trabajo de los docentes y alumnos con los objetivos propuestos, para determinar la eficiencia del proceso de enseñanza y, consecuentemente, reorientar el trabajo y decidir si es necesario volver a trabajar sobre los mismos objetivos o sobre parte de ellos, con todos o con algunos alumnos; al mismo tiempo que se comprueba si la trayectoria que se siguió en el trabajo fue la adecuada o no.

3.8.1 La evaluación. Sus funciones

Concebir la evaluación en su sentido más amplio significa utilizarla en su función reguladora del proceso de enseñanza que permite, por una parte, conocer en diferentes momentos la calidad con que se van alcanzando los logros u objetivos de las asignaturas y, por otra y en dependencia de los resultados alcanzados precisar las correcciones que es necesario introducir para acercar cada vez más los resultados a las exigencias de los objetivos, como antes se señaló.
Los momentos evaluativos son intrínsecos al proceso de enseñanza aprendizaje y están presentes en todo su desarrollo.
Todo trabajo que los docentes realicen en este sentido, debe conducir a resultados parciales y/o finales, viendo los aprendizajes de cada alumno en un sentido de proceso y donde las calificaciones expresadas en una nota o índice académico signifique el nivel de calidad alcanzado por cada alumno y que sintetice, en general, todo el todo proceso de aprendizaje por el que ha transcurrido cada alumno; de manera que proceso y resultados sean

verdaderamente coincidentes.
Sobre la base del análisis anterior podría definirse a la evaluación, en su sentido más amplio, como un componente esencial del proceso de enseñanza aprendizaje, que parte de la concepción y formulación misma de los objetivos, en los que se concretan los aspectos instructivos, educativos y desarrolladores implicados en la formación de la personalidad de los alumnos y que concluye con la precisión del grado de eficiencia con que el docente, de conjunto con sus alumnos lograron los objetivos propuestos.
El carácter de sistematicidad y procesual de la evaluación permite la constante regulación de la enseñanza y la convierte en guía orientadora de este.
Cuando nos referimos a la evaluación en un sentido más estrecho lo identificamos con el juicio de valor que se emite cuando concluye el proceso evaluativo.
Tanto en un sentido como en otro, la evaluación cumple un conjunto de funciones que constituyen premisas fundamentales para su mejor desenvolvimiento en el proceso de enseñanza.
Función instructiva
Una de las funciones de la evaluación es la instructiva y es a la que tradicionalmente se le ha dado mayor importancia y atención.
En este sentido, los alumnos durante el proceso evaluativo, aprenden qué es lo más importante dentro del volumen de conocimientos, de qué manera pueden demostrar que han aprendido determinados conocimientos y habilidades o han aprendido a consolidar y sistematizar el contenido de enseñanza, entre otros aspectos.
Con ayuda de la comprobación y evaluación de los conocimientos, hábitos y habilidades en la clase, se logra contribuir a su fijación y desarrollo hacia niveles superiores de exigencia. También cuando se hacen correcciones a los errores cometidos individualmente por los alumnos, se garantiza su perfeccionamiento y se crean en ellos condiciones para asimilar la nueva materia de una forma más efectiva. La práctica demuestra que si son los propios alumnos los que aprenden a realizar sus propias correcciones, comparando lo hecho con los criterios dados por el maestro como parte de la orientación hacia los objetivos, ello influye en que logren mejores rendimientos, pues aprenden a valorar conscientemente lo que han alcanzado y lo que aún les falta por lograr en sus aprendizajes.
La función instructiva de la evaluación bien concebida, contribuye a elevar la calidad del estudio, la que se refleja en la posibilidad de que los alumnos puedan aplicar sus conocimientos y habilidades en nuevas situaciones de aprendizaje, muy vinculadas a la vida y al contexto donde se desenvuelven los alumnos, lo que refuerza la significatividad de lo aprendido.
De igual modo, contribuye al desarrollo de la actividad cognoscitiva independiente de los alumnos, si se utilizan actividades evaluativas donde individualmente o por equipos, se les pide que encuentren solución a determinadas problemáticas, en las cuales tengan que aplicar procedimientos de búsqueda de información en fuentes, elaborar informes escritos de estas búsquedas y defender mediante exposición oral la tarea docente desarrollada.
Función Educativa
Cuando la evaluación se estructura y aplica correctamente es un factor para los alumnos de alto valor educativo, motivacional y de formación de intereses

positivos hacia el estudio

El enfrentamiento a situaciones de aprendizaje evaluativas en las cuales los alumnos demuestren la calidad y el resultado del esfuerzo realizado, favorece en ellos una actitud más responsable hacia el estudio. Constituye también, un motor impulsor de la atención voluntaria, la perseverancia , la ayuda solidaria , de compromiso ante los resultados obtenidos, entre otras formaciones y cualidades morales positivas de la personalidad. Bien estimulados por el docente los resultados que alcanzan progresivamente, incrementa el desarrollo de su autoestima, lo que influye a su vez en una calidad superior en lo que aprenden.

Al tener la evaluación como función esencial la regulación de la calidad de la enseñanza y al sintetizar ésta los procesos instructivos que se dan en una unidad con los educativos en los objetivos, se destaca la importancia educativa de la evaluación al influir directamente en la formación integral de la personalidad de las nuevas generaciones, de ahí su alta misión social en dicho proceso, lo cual es de mayor significatividad para el alumno si el mismo así lo percibe.

Del mismo modo que el alumno aprenda a auto controlar y auto valorar sus propios avances cognitivos, de la misma manera es importante que se le enseñe a evaluar personalmente y al colectivo de coetáneos, sus logros en la formación de cualidades morales y actitudes, acordes a los fines y objetivos que demanda la sociedad socialista en construcción.

Función de diagnóstico

Una actividad evaluativa de diagnóstico, permite que el docente analice con profundidad las posibles causas que pudieron haber incidido en las deficiencias encontradas en el aprendizaje, en el desarrollo y en la formación de sus alumnos. Un diagnóstico bien realizado, facilita remodelar, perfeccionar la conducción del proceso de enseñanza, por ejemplo, los métodos o procedimientos utilizados, las actividades y tipos de ellas que se diseñaron derivadas de los objetivos, los medios que se utilizaron, las formas en que se organizó el proceso.

Hay que tener en cuenta que si se acumulan insuficiencias de aprendizaje en los alumnos, es consecuencia muchas veces, de la falta de detección de las dificultades y de la toma de conciencia del docente y del alumno de la necesidad y posibilidad de ser resueltas. De ahí la importancia de esta función de la evaluación, que no se refiere simplemente a explorar en general en el aula, los conocimientos antecedentes que poseen los alumnos, mediante algunas preguntas.

Se requiere entonces profundizar en esta función de la evaluación, así como en la elaboración de instrumentos evaluativos que faciliten conocer con profundidad a cada alumno en las diferentes esferas que conforman su personalidad.

Esta mirada sobre los objetivos y el diagnóstico, es fundamental y permite describir la función esencial de la evaluación como un componente regulador en todo el proceso de conformación de la personalidad de los alumnos, durante el transcurso de la enseñanza. También admite considerar el carácter de proceso de la evaluación y no verlo solo como resultado final de algo logrado.

Función de desarrollo

El cumplimiento de las tres funciones anteriores constituye un paso necesario para lograr el desarrollo de los alumnos, lo que constituye un principio de la enseñanza y también una función de la evaluación.

Las diferentes actividades evaluativas que se planifiquen en la elaboración de las clases, han de concebirse desde una concepción integral y desarrolladora de la personalidad de los alumnos.
Así, muy vinculadas a los objetivos de los sistemas de clases, se han de incluir ejercicios y tareas que bien planificadas contribuyan a desarrollar el pensamiento lógico, reflexivo, teórico y creativo en el alumno, mediante la utilización del conocimiento que impliquen niveles de exigencia superiores en su actividad cognoscitiva; que aprendan a resolver actividades variadas, suficientes y diferenciadas, a seleccionar las ideas esenciales en un texto, a elaborar conclusiones y generalizaciones, a establecer relaciones de causa-consecuencia, a valorar con argumentos lo que aprenden considerando los conocimientos, sus vivencias y experiencias entre otras muchas exigencias; todo lo cual habrá de planificarse cuidadosamente como requisitos de la enseñanza y de la evaluación, cuando el docente considere que es oportuno valorar la evaluación de los logros que los alumnos han ido alcanzando. De igual manera se habrá de proceder en cuanto a exigencias desarrolladoras en los procesos educativos de los alumnos, las cuales no están divorciadas a las instructivas, como ya se ha explicado.,
Las investigaciones realizadas en esta dirección permiten asegurar que una evaluación es pedagógicamente adecuada cuando estimula el desarrollo ulterior de los alumnos, cuando se convierte en un elemento promotor de este.
Función de control
Esta función no se ciñe solo al trabajo del educador en su clase.
Los datos obtenidos como resultado de la evaluación revelan el nivel de desarrollo alcanzado por los estudiantes en cuanto al sistema de conocimientos, habilidades y hábitos exigidos por los programas de estudio. Este tipo de función, permite comprobar la cantidad y calidad de los conocimientos que adquieren los alumnos, de acuerdo con los niveles de asimilación que exigen los objetivos y el grado de independencia con que se forman y desarrollan en ellos habilidades y hábitos durante el proceso de aplicación de los conocimientos; también son objeto de control las normas de comportamiento.
Los resultados de la comprobación y la evaluación reflejados en las notas de los alumnos permiten a los organismos estatales y a los dirigentes de los centros docentes hacer un análisis de los resultados que se van obteniendo en cuanto al aprendizaje y valorarlos en conformidad con los criterios establecidos.
Estos resultados constituyen elementos fundamentales en el análisis de programas y planes de estudio, como parte del continuo perfeccionamiento del sistema nacional de educación.
Aunque las distintas funciones de la evaluación se analizan por separado, con el objetivo de comprender mejor la esencia de cada una de ellas. En la práctica, estas funciones interactúan formando una unidad dialéctica.

3.8.2 Rasgos que caracterizan la comprobación de los conocimientos. Leyes y principios

La evaluación, como parte esencial del proceso de enseñanza aprendizaje, se caracteriza por tres rasgos fundamentales:

a) La necesidad de que el maestro o profesor sea *objetivo* con los resultados de su trabajo. Es mediante la evaluación que el profesor o maestro puede conocer

los avances o retrocesos de sus alumnos y actuar con justeza ante los resultados obtenidos, independientemente de que mediante ella se valora su propio trabajo. De lo que se trata es de que vea lo positivo de este proceso que tiene que ver con el conocimiento objetivo que le puede ofrecer la evaluación, mediante su función de retroalimentación, para mejorar su práctica educativa.

b) La necesidad de *tener en cuenta el estado emocional* de los escolares, o sea, el estado psíquico especial que en ellos se produce durante la aplicación de una evaluación.

   Múltiples experiencias demuestran, que tanto los alumnos brillantes como los que tienen bajos rendimientos, experimentan una alteración emocional en el momento de enfrentarse a una situación de evaluación. Este estado de ansiedad, en cierta medida, suele actuar como estimulante de la actividad cognoscitiva; pero, si traspasa determinados umbrales, puede producir inhibiciones perjudiciales.

c) La *aplicación de determinados principios didácticos generales* que faciliten la orientación del proceso evaluativo. Al respecto, se relacionan algunos principios considerados valiosos:

- La evaluación ha de tener un carácter básicamente formativo para los alumnos, es decir contribuir con su función reguladora a la formación integral de los mismos.
- La evaluación debe ser individual para garantizar un estudio profundo de la actividad de aprendizaje de cada alumno y, consecuentemente realizar a tiempo, la atención pedagógica diferenciada y necesaria.
- Debe considerarse la necesidad de que exista un clima favorable con condiciones adecuadas al escolar en la demostración de los logros que ha alcanzado.
- La evaluación debe realizarse con iguales exigencias y rigurosidad, uniformidad en las normas y criterios técnicos.
- La selección de las evaluaciones debe tener en cuenta las características de las edades de los alumnos y los objetivos fundamentales de los programas.
- La evaluación debe realizarse con carácter sistemático y procesual.
- La evaluación debe tener carácter objetivo y exigirse responsabilidad al maestro o profesor por la exactitud de su proceso.

En la base de los principios que orientan la evaluación hay dos leyes fundamentales o regularidades que revelan su función específica, ya que en ellas se manifiesta la esencia de la comprobación de conocimientos, como parte del proceso de enseñanza aprendizaje.

1. Mientras más objetiva sea la evaluación, mejor desempeñará su función *orientadora*.
2. Mientras más regular y sistemática sea la evaluación, mejor cumplirá, su función *instructiva y educativa*.

En correspondencia con esto se pueden destacar dos *principios fundamentales*:

- La objetividad de la evaluación, es decir, el hecho de que la comprobación sea capaz de precisar los conocimientos y habilidades realmente asimilados por el escolar, de acuerdo con los objetivos de un programa dado.
- La regularidad y suficiencia de las actividades evaluativas, es decir, su carácter sistemático y desarrollador.

➢

3.8.3 Tipos de evaluación

Según su frecuencia y objetivos

Son muy variados los tipos de actividades que pueden realizarse para la evaluación de los conocimientos y las habilidades. Todas estas actividades, que se constituyen en un control del rendimiento de los alumnos, de la eficiencia del proceso de enseñanza aprendizaje, pueden agruparse o clasificarse conforme a diversos puntos de vista.

Según la frecuencia con que se aplican y los objetivos que se proponen evaluar, puede hacerse una clasificación muy general que comprenden tres tipos fundamentales.

Evaluación sistemática

Se llaman así las actividades que de modo contínuo actúan como un control para comprobar los resultados alcanzados en el proceso educativo. Se pueden subdividir a su vez, de acuerdo con sus objetivos, en los tres subgrupos siguientes:

- ✓ Los que diagnostican las condiciones en que se encuentran los alumnos para abordar los nuevos contenidos: actividades de control previo.
- ✓ Los que comprueban los resultados que se van obteniendo durante el proceso de dirección de la clase. Es un producto de la constante interacción maestro-alumno, alumnos-grupo clase, que permite conocer oportunamente la forma en que se van asimilando los conocimientos, desarrollando habilidades y hábitos y constituyen el control sistemático propiamente dicho. En este sentido, es muy oportuno destacar que las propias actividades que planifica el maestro o profesor, estrechamente vinculadas a los objetivos y que han de realizar los alumnos en clase, han de ser utilizadas para el proceso sistemático del control del proceso de asimilación de los alumnos, lo cual es más efectivo si son los propios alumnos los que realizan este control, siempre mediante el conocimiento de los criterios que lo permitan, como antes se apuntó.
- ✓ Los que comprueban si se han alcanzado los objetivos propuestos en una clase, son los llamados controles de clase o sistemas de clase, controles temáticos (control de un tema objeto de clase) o trabajo significativo.

De estos tres objetivos, o variantes de evaluación sistemática, solo debe incidir en la calificación del alumno las del tercer tipo.

Evaluación parcial

Se refiere a las actividades que se realizan para comprobar el logro de objetivos que exigen un nivel superior de exigencia en los conocimientos y las habilidades, por los que se ha trabajado durante cierto período. Aquí se distinguen las exigencias según los niveles de asimilación que se expresan en los objetivos. A veces, estos trabajos se refieren a grupos de objetivos similares o muy relacionados que se evalúan en una sola actividad evaluativa para comprobar su dominio. En estos casos el objetivo se consolida en uno solo y funciona como una evaluación sistemática más.

Evaluación final

Se llaman así las actividades que comprueban el logro de objetivos esenciales durante un curso, ciclo o semestre. En estos casos es necesario hacer un análisis

cuidadoso de los objetivos, de modo que la actividad de evaluación vaya dirigida exactamente a los objetivos esenciales finales y constituya una verdadera evaluación del curso, ciclo o semestre de que se trata.
Aunque se enfatiza en la evaluación cognitiva e instructiva de los alumnos, la parte educativa hay que llevarla de frente en todo el proceso evaluativo, puesto que ambos procesos: instructivos y educativos se dan en unidad indisoluble.

3.8.4 Relación de la evaluación con otros componentes del proceso de enseñanza-aprendizaje

El éxito del proceso de enseñanza está dado por la calidad y la estrecha relación que se logre en la práctica de todos los elementos que lo integran: objetivos, contenidos, métodos, medios y evaluación.
En epígrafes anteriores se señaló que cada uno de estos componentes constituye una parte del proceso, aunque el mismo constituye un sistema integral. La evaluación es un componente íntimamente relacionado con los restantes y su organización, planificación y ejecución deben estar en plena correspondencia con ellos.
Los objetivos fijan el contenido de la educación y son el criterio para la comprobación y evaluación de los resultados del trabajo realizado.
Los objetivos y los contenidos determinan a su vez los métodos y las formas de organización del proceso de enseñanza, lo que lleva implícito, a su vez, la selección y el uso de los medios. De la precisión y el dominio de estos objetivos depende la eficiencia del trabajo de educadores y alumnos.
... *"los objetivos ofrecen un patrón por el cual se establece si el proceso de enseñanza y educación es realmente efectivo o no. Si los resultados de este proceso (calidad de los conocimientos, nivel de formación de habilidades y hábitos, alcance educativo) coinciden con lo previsto en los objetivos, entonces el proceso es efectivo; si los resultados son inferiores a los que se habían fijado en los objetivos, el proceso no es efectivo y se hace necesario buscar vías y procedimientos para elevar sus resultados" ...* .[40]
De acuerdo con las exigencias de los objetivos, los maestros y profesores deben planificar los contenidos de los programas, de modo que su desarrollo eficiente permita lograr su cumplimiento en correspondencia con tales exigencias de los objetivos. Las actividades de evaluación que se elaboren derivadas de los objetivos, facilitan comprobar el nivel de asimilación alcanzado por los alumnos en los contenidos considerados como esenciales a evaluar.
Al estudiar el contenido de la evaluación adquieren significación los niveles de asimilación que fueron explicados en el tema de los objetivos. Al formar parte de éstos, es obvio que se consideren dentro del proceso evaluativo; los niveles de asimilación expresan diferentes niveles de exigencia en la evaluación del desempeño cognitivo de los estudiantes, desde los más simples hasta el nivel de creatividad.
Cuando, por ejemplo, se planifica la evaluación de los alumnos, teniendo en cuenta lleguen al nivel de aplicación, hay que organizar la enseñanza de forma tal que se logre ese desarrollo en los alumnos.
Para lograr que los estudiantes apliquen los conocimientos, primero deben aprender reflexivamente el contenido de los conceptos en estrecha interrelación

con las habilidades asociadas a su formación e ir evaluando, acorde a las propias exigencias crecientes de los objetivos los diferentes niveles en que se expresan los conocimientos y las habilidades.

El desarrollo de estos niveles está muy relacionado con los métodos que se emplean en las clases, que deben ser aquellos que conformando un sistema propicien la actividad productiva e independiente de los alumnos.

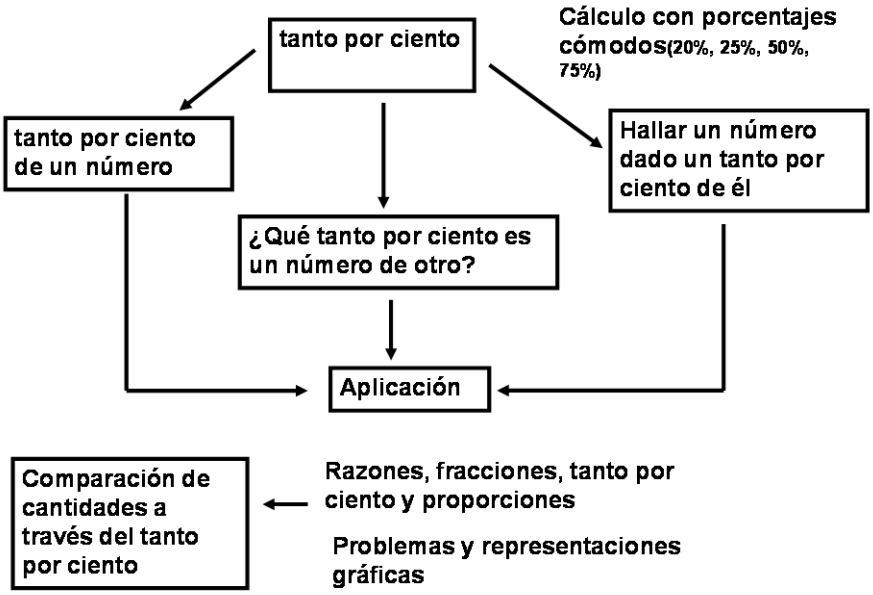
Es preciso que la valoración de los conocimientos que se adquieren y el desarrollo de los hábitos y habilidades tenga como un primer paso el determinar *qué es lo que se va a evaluar*, y para ello es preciso analizar, sobre la base de los objetivos, cuáles son los contenidos esenciales y secundarios que se requieren para el logro de los objetivos.

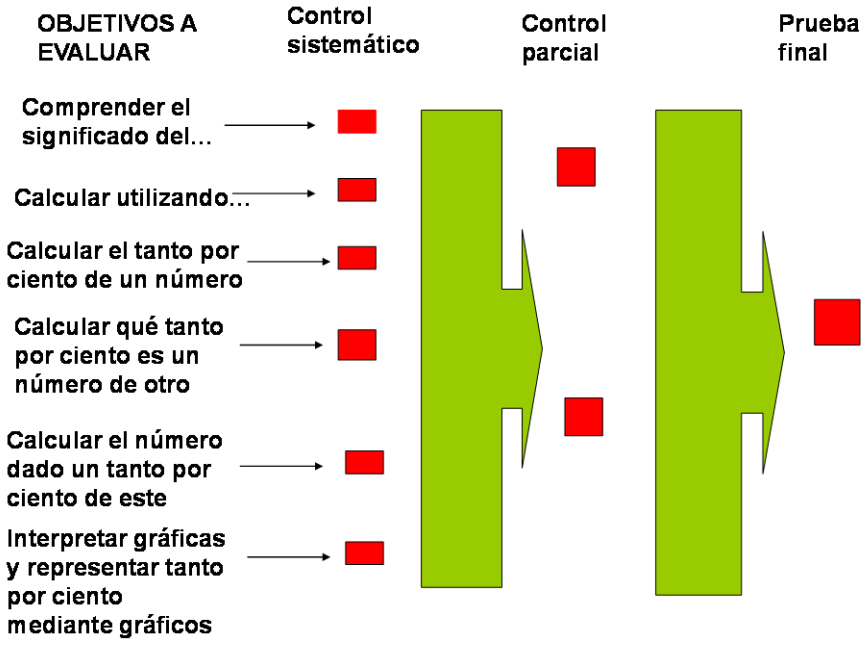
En la gráfica que aparece a continuación se resumen los conceptos, las relaciones y los procedimientos esenciales y secundarios para la unidad de cálculo *porcentual*. Un análisis de este tipo resulta decisivo para poder determinar con exactitud qué se quiere evaluar en correspondencia con los objetivos y el contenido.

En ella se pueden observar los conceptos y las relaciones; por un rectángulo se destacan los que son esenciales, así como los procedimientos en que están recogidas las habilidades y las capacidades que se desarrollan en la unidad. Para lograr que los alumnos asimilen lo esencial del capítulo es imprescindible el trabajo con otros contenidos que son secundarios, pero que contribuyen a la comprensión y a la fijación de lo esencial.

Al concebir la evaluación, el maestro o profesor ha de tener en cuenta estas relaciones y organizar los distintos tipos de controles, para lo cual debe seleccionar actividades que respondan a esos criterios y al nivel de asimilación que se espera lograr en cada etapa del desarrollo de la unidad.

A continuación se presenta un resumen de las actividades de evaluación que se pueden realizar en esta unidad, atendiendo a los objetivos y al contenido. Esta etapa corresponde a la determinación de *cómo* se va a evaluar después de haber decidido *qué* se va a evaluar.


tanto por ciento
Cálculo con porcentajes cómodos(20%, 25%, 50%, 75%)
tanto por ciento de un número
Hallar un número dado un tanto por ciento de él
¿Qué tanto por ciento es un número de otro?
Aplicación
Comparación de cantidades a través del tanto por ciento
Razones, fracciones, tanto por ciento y proporciones
Problemas y representaciones gráficas


OBJETIVOS A EVALUAR
Control sistemático
Control parcial
Prueba final
Comprender el significado del…
Calcular utilizando…
Calcular el tanto por ciento de un número
Calcular qué tanto por ciento es un número de otro
Calcular el número dado un tanto por ciento de este
Interpretar gráficas y representar tanto por ciento mediante gráficos

OBJETIVOS A EVALUAR

Comprender el significado del tanto por ciento mediante la interpretación de textos

Calcular utilizando porcentajes cómodos

Calcular el tanto por ciento de un número

Calcular qué tanto por ciento es un número de otro

Calcular el número dado un tanto por ciento de este

EVALUACIÓN SISTEMÁTICA

1. Explica el significado del dato siguiente: "El 75% de los alumnos de una escuela participó en el Concurso de Matemática"

2. ¿Cuál es el 10% de 120, y de 1400?

20 es el 50% de:_____

64 es el 25% de:_____

3. Calcula:

a) El tanto por ciento que representa 54 de 200.

b) El 120% de 30.

c) El número del cual 27 es el 60%.

4. Un equipo de pelota gana 12 de los15 juegos efectuados.

¿Qué tanto por ciento de los juegos ganó? ¿Cuántos perdió?

OBJETIVOS A EVALUAR

Comprender el significado del tanto por ciento mediante la interpretación de textos

Calcular utilizando porcentajes cómodos

Calcular el tanto por ciento de un número

Calcular qué tanto por ciento es un número de otro

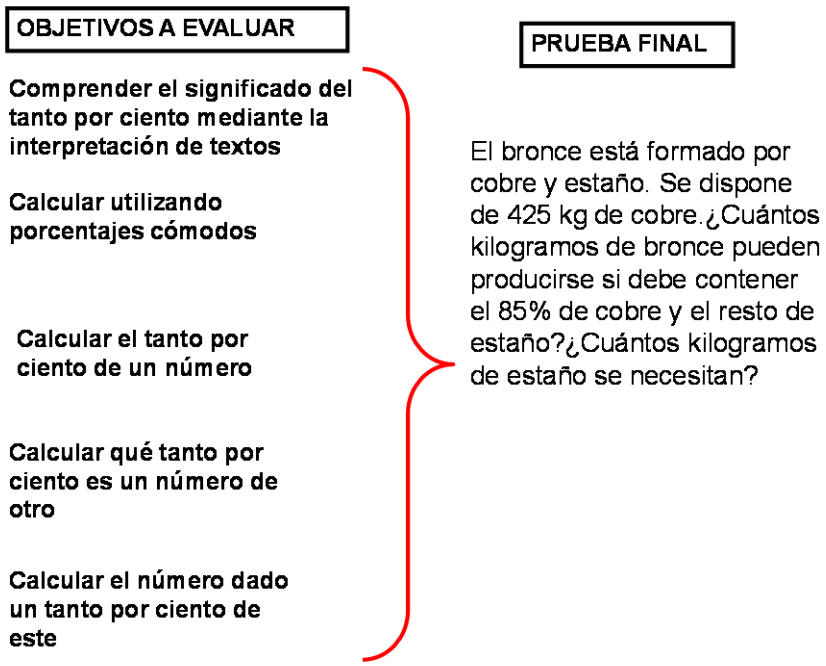
Calcular el número dado un tanto por ciento de este

CONTROL PARCIAL

Debido al bloqueo de Estados Unidos contra Cuba una de las ramas más afectadas ha sido el transporte marítimo, que en el año 2002 tuvo una reducción de 3 463 000 t con respecto a las 9 789 000 t transportadas en el 2001.

¿De cuanto fue la reducción de toneladas transportadas de un año con respecto al otro?

¿Cuál fue el tanto por ciento de afectación?



Aquí se puede observar cómo en los controles sistemáticos se evalúa el dominio de los conceptos, las relaciones y los procedimientos -tanto esenciales como secundarios- que se tratan en la unidad, pero en niveles que comprenden desde la reproducción hasta las aplicaciones sencillas, atendiendo a las características de este tipo de control. En los controles parciales se evalúa la aplicación a problemas prácticos para no perder de vista los objetivos de esta unidad y los de la asignatura en general. En las propuestas para el examen final hay una mayor exigencia en cuanto al texto del problema y su interpretación, al incluirse la expresión "el resto de".

La exigencia en una evaluación siempre tiene que estar en correspondencia con el trabajo desarrollado por el profesor o maestro en sus clases y el nivel alcanzado por los alumnos.

Se comprende que, para poder incluir en la evaluación actividades en las que se apliquen los conocimientos y las habilidades, hay que trabajar sistemáticamente en las clases para ese fin, que constituye además, el objetivo planteado en el programa. Eso significa que desde el principio no se aspire a que el alumno aplique los conocimientos, primero tiene que comprender, para después poder ponerlos en práctica, o sea, llegar a ser capaz de aplicar sus conocimientos y habilidades en forma independiente y en situaciones nuevas.

Se pone de relieve en todo este proceso la importancia que tiene la selección de los métodos que propicien en el alumno el trabajo independiente, teniendo siempre en cuenta el aumento sistemático del nivel de exigencia y el desarrollo paulatino de sus capacidades para analizar situaciones descritas mediante textos, comprender y utilizar procedimientos algorítmicos, llegar a conclusiones generales y sistematizarlas.

Solo así podrá estar la evaluación en plena correspondencia con los objetivos y los métodos, ya que no se puede exigir a los alumnos un desarrollo para el cual no se ha trabajado, como tampoco puede este constituir un argumento con el fin de justificar el poco rigor en las evaluaciones, por cuanto es un deber de los maestros y profesores trabajar para desarrollar plenamente a sus alumnos y tener siempre presente que la evaluación bien aplicada contribuye a estimular el aprendizaje. Este principio de trabajo debe tenerse en cuenta en todo el proceso de enseñanza.

Otro aspecto que se tiene en cuenta es la relación de la evaluación con los medios de enseñanza. Hay habilidades y capacidades para cuyo desarrollo es imprescindible el uso de medios adecuados.

Entre ellas se pueden citar:

a) El uso de mapas para aprender a hacer localizaciones en Geografía y en Historia.
b) El uso del microscopio en Biología.
c) El uso de los instrumentos de dibujo en Matemática y Educación Laboral.
d) ch) El empleo de los reactivos y equipos de laboratorio en Química.
e) El uso de los libros en la enseñanza de la lectura.
f) El uso del libro de texto en todas las asignaturas.

También hay otros medios de enseñanza que son necesarios en las diferentes asignaturas, los que, con su utilización sistemática y organizada, bajo la dirección del maestro o profesor, pasan a convertirse en medios de trabajo para el alumno. Solo a través de toda esta utilización se desarrollan las habilidades y capacidades correspondientes y tiene sentido exigir este desarrollo en la evaluación.

Por ejemplo, es de esperar que un alumno al que no se le ha enseñado a trabajar con la regla y el cartabón no pueda construir en un examen una traslación; que no puede comprender un texto si no se le ha preparado para ello; que no puede realizar un experimento en Física o en Química si no se le ha llevado a trabajar en el laboratorio; que no pueda elaborar una pieza, si no ha estado en un taller. La evaluación tiene que estar en correspondencia con el trabajo realizado y si no se han utilizado los medios es de esperarse que sea insuficiente el desarrollo alcanzado en este sentido, por lo que es obligación de los dirigentes, maestros y profesores trabajar para cumplir con las exigencias de los programas; como consecuencia natural, la evaluación estará siempre en correspondencia con sus objetivos.

En las relaciones de los medios con la evaluación hay que tener también en cuenta el aspecto interno de estas relaciones, en el sentido de que con la utilización correcta de los medios para elaborar conceptos, relaciones, etc., se logra un aprendizaje más sólido y profundo y este tiene como consecuencia una mayor calidad en los resultados de la evaluación.

Como hemos observado, la evaluación no se puede considerar como un "apéndice" del proceso de enseñanza, por tanto, no se concibe ni planifica independientemente de los restantes componentes. Por el contrario, está en plena relación con estos, tanto en su concepción amplia de proceso como en su sentido estrecho de resultado. La calidad en la selección de las actividades y la confección del instrumento y la confiabilidad de sus resultados depende en gran medida de cómo el maestro o profesor desarrolle sus clases a partir de un análisis

profundo de los objetivos del programa, del contenido, de los métodos y de los medios que empleen para el logro de esos objetivos.

3.8.5 La participación activa de los alumnos en el proceso de evaluación

La aceptación del papel activo del estudiante en el proceso de enseñanza no significa que la actividad docente se aparte del grupo de factores que están socialmente condicionados y que ella no pueda ser determinada y dirigida desde afuera. Esta actividad independiente, correctamente organizada, no elimina la iniciativa de los alumnos, sino propicia las más favorables condiciones para la actividad creadora de los escolares y el desarrollo de sus capacidades.

Durante el proceso de asimilación de los conceptos y las habilidades, las acciones de control que organice el docente, como parte de un proceso de evaluación donde participen los alumnos, son fundamentales. Mediante ellas se trata de que los alumnos establezcan correspondencia, entre las acciones realizadas y sus resultados con un modelo, un objetivo planteado o, un sistema de exigencias o criterios dados.

Por medio de las acciones de control los alumnos relacionan la calidad de sus resultados con las acciones docentes que han realizado, lo cual permite la eliminación de las insuficiencias y el logro de una mejor asimilación, al acercar los resultados a la norma exigida.

De modo gradual, el alumno aprende a establecer en forma independiente la correspondencia o no correspondencia de los resultados de sus acciones con el que debía obtenerse, a encontrar las causas si no la hay y a eliminarlas modificando sus acciones docentes. En este paso está el comienzo del autocontrol como premisa fundamental de una futura actividad cognoscitiva independiente.

Tradicionalmente, este control se ha realizado solo sobre los resultados obtenidos y, al hablar en general del proceso de evaluación, esta actividad se ha centrado en el maestro o profesor sin darle al alumno su papel fundamental. Efectivamente es el docente quien de acuerdo con los objetivos, el contenido y los métodos utilizados, determina cuando, qué y cómo evaluar. En este sentido es que podemos hablar del papel central del maestro o profesor en el proceso evaluativo, pero es necesario destacar cuál es la función del alumno.

La mayoría de las veces al educando se le asigna un papel pasivo. El maestro lo interroga en la clase y él contesta correcta o incorrectamente; recibe los ejercicios de control que resuelve bien, regular o mal; realiza las pruebas y después conoce los resultados, que generalmente se expresan en la nota obtenida. Cuando el proceso de evaluación se presenta así, no cumple sus funciones instructivas y educativas, y mucho menos su función de contribuir al desarrollo de los alumnos.

Es necesario concebir la participación activa del alumno en el proceso evaluativo como parte del propio proceso de enseñanza, como se explicó anteriormente, y en ese mismo proceso se forman las acciones de control y de valoración como elementos fundamentales de la actividad docente.

La valoración está muy relacionada con el control; por esta acción se fija la correspondencia o no correspondencia de los resultados con respecto a las exigencias planteadas en la tarea, lo que ya está establecido por medio del control.

Al principio, igual que en el control, la valoración es dada por el maestro o profesor; pero según se desarrolle en el alumno el autocontrol, la función de valoración pasa también a él. Si las valoraciones son positivas, quiere decir que se domina el objetivo valorado y se puede pasar al nivel siguiente; en caso de ser negativa la valoración, el maestro y el alumno introducen variantes en la estructuración de las acciones docentes para obtener el resultado deseado.

La realización de un control de su propio trabajo es lo que puede permitir al alumno llegar a hacer una adecuada valoración del mismo. Realizar el control supone que los alumnos puedan comparar los resultados que ha obtenido, en cualquier tipo de tarea, ejercicio o problema, con los que debía haber logrado. Esta comparación permite determinar si lo hizo bien o no.

Este tipo de control es el que los maestros y profesores realizan cuando:

- ✓ indican realizar algunos ejercicios matemáticos y después los estudiantes comparan la solución o las respuestas con las presentadas en el libro o las que se escriben en el pizarrón;
- ✓ resuelven un problema que un compañero hace en el pizarrón como modelo y luego se determina quién obtuvo iguales resultados.
- ✓ De la misma forma se decide quién lo hizo bien y quién no.

En todos estos casos se trata de un control por los resultados. Sin embargo, no siempre se realiza adecuadamente; en muchas ocasiones se reduce solo a la sustitución mecánica de los errores (borrar, tachar o hacer de nuevo),siguiendo el modelo que se da, sin que exista una verdadera comprensión de la naturaleza de los errores cometidos. Se pierde así la función que debe cumplir.

Aunque se utilice correctamente, el control por el resultado solamente da la posibilidad de determinar si los resultados obtenidos son correctos o no. En caso de no ser correctos, no permite obtener información acerca de en qué momentos del proceso se producen los errores, qué formas y procedimientos utilizados no fueron los adecuados. Y es en ello, precisamente, donde reside el valor fundamental del control del trabajo realizado.

Por ejemplo, si a los alumnos se les propone hacer una caja de cartón para guardar lápices y se muestra un modelo donde pueden comparar sus resultados y analizar los defectos de sus trabajos, se les está orientado un control por los resultados. El alumno, al terminar su trabajo y compararlo con el modelo, comprueba que tiene un error (quedó más alta de una parte que de la otra). Hasta aquí puede llegar su análisis, pero si le pedimos que determine en qué momento del proceso cometió el error o los errores que motivaron este resultado, esto solo es posible determinarlo a través de un control del proceso.

Este control lleva al alumno a realizar un análisis superior. Para ello se ofrece un modelo desarrollado de las distintas operaciones que debió realizar y, comparando su trabajo con él, el alumno puede no solamente reconocer su error, sino también rectificarlo y llegar a un mejor resultado.

En este ejemplo el modelo del proceso se expone de modo gráfico, pero esta es solo una de las formas. El alumno, para establecer sus comparaciones, puede ir desde una reproducción completa hasta formas más abstractas o esquemáticas, como es la presentación de los requisitos o exigencias planteadas al trabajo. Ejemplos de ellos son:

- ✓ *el texto completo, en forma correcta, de un dictado hecho*. El alumno compara

su dictado con este modelo y determina sus logros y deficiencias;

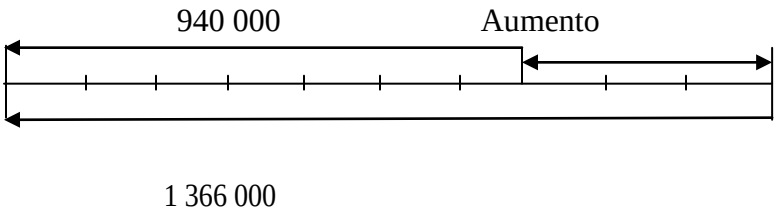
- ✓ *la presentación de las reglas que debió haber seguido*. El alumno revisa los errores ortográficos en un texto por él escrito, guiándose por el modelo de reglas siguientes:
- ✓ antes de b y p se escribe m;
- ✓ las combinaciones bl, br siempre se escriben con b ;
- ✓ los diptongos hue, hie se escriben con h;
- ✓ *la realización de acciones que comprueban la corrección del resultado alcanzado*. El pequeño, en el círculo infantil, comprueba si el barco construido por él puede pasar por debajo del puente.
- ✓ *la presentación de las ideas esenciales* que debía contener su respuesta a una pregunta. Al revisar su trabajo el alumno determina cuál tuvo en cuenta y cuáles no;
- ✓ la relación de *requisitos que deba cumplir la tarea planteada* para considerarse como correcta. El alumno, por ejemplo, revisa su trabajo de caligrafía para evaluarlo de acuerdo con los criterios siguientes:
  - la forma y los enlaces de las letras,
  - la inclinación,
  - la separación entre las palabras, la limpieza.
  - la limpieza.

Las formas que los modelos pueden adoptar, como vemos, está en dependencia del contenido de que se trate y de las edades de los alumnos. Sin embargo, en todos ellos deben estar presentes los criterios que los alumnos deben tener en cuenta para hacer la comparación. Si ello no existe, se puede convertir esta comparación en una acción mecánica, no consciente, y perder su valor.

En investigaciones realizadas en nuestro país 41 se evidenció la posibilidad que ya tienen los niños en quinto y sexto grados de hacer este tipo de control y la influencia que el mismo ejerce en la valoración que pueden hacer de su trabajo y, más aún, en una mejor asimilación de los contenidos.

Presentamos un ejemplo de la formación de la acción de control referida a la solución de problemas aritméticos con los alumnos de quinto grado. En él se da un modelo de cómo los niños realizan la comparación del proceso que ellos habían seguido con el que debían haber realizado.

1er. paso	Determinar qué se te pide	Cantidad de toneladas que aumentó la producción de cemento de Cuba desde 1958 hasta 1971.
2do. paso	Qué datos posees	1958 se produjeron 940 000 ton. 1971 se produjeron 1 366 000 ton.
3er. paso	Qué operaciones realizas para obtener los resultados	1958_____ 1971_____ Del total de toneladas en 1971 sustraes Las 940 000 ton. de 1958 (Fig. 2)



4to. paso El resultado de la operación El aumento de la producción de cemento en Cuba de 1958 a 1971, fue de 426 000 toneladas.

La realización de un control de este tipo constituye el fundamento para realizar una adecuada evaluación del trabajo docente educativo.

Este contribuye a hacer una realidad las funciones instructiva y educativa de la evaluación. En primer lugar, porque se logra un desplazamiento de la atención de los alumnos del resultado hacia el proceso. Al tener que comparar sus respuestas -solución de un problema, confección de un gráfico, un dictado de palabras, etc., con un modelo correcto que responda a los criterios de lo que debe ser, el alumno desplaza su atención, se centra en el procedimiento que es necesario realizar para llegar a un buen resultado. Ello a su vez le permite encontrar sus errores y corregirlos. Esto necesariamente influye en la obtención de mejores resultados, pero fundamentalmente contribuye a lograr una asimilación más consciente del contenido de que se trate.

La participación activa del alumno en este control, la asimilación más consciente, produce a su vez un desarrollo de sus intereses por el propio proceso de aprender. Todo esto, unido a la formación de elementos de autocontrol, autorregulación y autoevaluación, constituye premisas para la realización de un trabajo cada vez con mayor nivel de independencia. Estas son solo algunas de las ventajas que ofrece la incorporación activa del alumno en los momentos evaluativos del proceso de enseñanza y que reflejan la aplicación de la función educativa de la evaluación.

Un ejemplo de la formación de cualidades personales como la *objetividad y la seguridad en sí mismo* puede tomarse de la investigación realizada sobre la formación de las acciones de control en niños de cuarto grado, tomando como material la redacción de composiciones. Después que la alumna llevó a cabo el control del trabajo que realizó, ella establece la calificación que su trabajo debía tener (en una escala de 5 puntos), de acuerdo con los requisitos planteados en el modelo. Decidió que su composición merecía 5 puntos. Efectivamente, la evaluación que hizo la alumna fue la correcta.

Sin embargo, como recurso experimental, dirigido a profundizar en sus posibilidades de fundamentar y defender sus criterios, al día siguiente se le informó que su trabajo lo había calificado la maestra de quinto grado y el director de la escuela y que le habían otorgado una calificación de 3 puntos. A pesar de lo que significa para los niños de estas edades la autoridad del maestro y del director, la alumna respondió: *“La nota debe ser 5 puntos porque revisé bien mi trabajo y cumplí todos los requisitos, utilicé bien los signos de puntuación, no*

tengo errores de concordancia, ni de ortografía y los índices de presentación - margen, sangría, limpieza y buena letra- están correctos".

Hemos analizado cómo el alumno puede y debe participar activamente en los momentos evaluativos del proceso de enseñanza. Esta participación también ha de lograr se en los momentos de comprobaciones parciales y finales, es decir, vista la evaluación en su sentido estrecho, en su función de control.

Es necesario tener en cuenta que no basta con que el maestro o profesor sepa cuáles son los errores o deficiencias de los alumnos, la práctica de solamente informarles los resultados cuantitativos alcanzados en los controles, pruebas o exámenes, resulta muy generalizada; muchas veces, publicados "fríamente" en una "tablilla". Con frecuencia 'se observa que el profesor, después de calificar un control, dedica un tiempo a analizar estas pruebas con sus alumnos:

- ✓ en qué aspecto del contenido se equivocaron;
- ✓ a qué se debió el error;
- ✓ cuál debió ser la respuesta correcta;
- ✓ qué hay que hacer para rectificar los errores.

Al realizarse este trabajo, se logra que el alumno participe en la actividad, que sea un elemento activo en la eliminación de las deficiencias encontradas, y se formen en él cualidades como el espíritu autocrítico, la objetividad y la responsabilidad, entre otras.

Es correcto que el maestro o profesor analice los controles evaluativos de sus alumnos y, sobre la base de dicho conocimiento, estructure su plan remedial. Pero cuando se queda solamente ahí, el maestro o profesor está asumiendo responsabilidades que son también del alumno. Esto debe ser un plan conjunto en el cual el papel principal debe ser del alumno que, conociendo sus errores y deficiencias, realiza el trabajo: estudio, solución de problemas, ejercitación, bajo la orientación del educador, para con ello solucionar sus dificultades y fortalecer su aprendizaje.

Además, los resultados evaluativos pueden utilizarse no solamente para resolver dificultades o eliminar deficiencias, sino también para promover el desarrollo de los conocimientos, hábitos y habilidades. Por ejemplo, a los alumnos que demuestran no tener dificultades se les puede plantear tareas investigativas con el objetivo de que profundicen en sus conocimientos y desarrollen su independencia cognoscitiva.

Todo lo que se ha tratado acerca de la evaluación nos demuestra el modo de contribuir a lograr mediante este componente un principio fundamental de la pedagogía la enseñanza para el desarrollo, lo que conduce de modo decisivo a elevar la calidad de la educación.

NOTAS

[1] Varona, Enrique José: Trabajos sobre educación y enseñanza, p. 14l.

[2] Lenin, V.I.: Cuadernos filosóficos, p. 165.

[3] Lenin, V.I.: Obras completas, t. 38, p. 145.

[4] Klingberg, Lothar: Introducción a la didáctica general, p. 223.

[5] Babanski, Yu.K.: Optimización del proceso de enseñanza, p. 30.

[6] Klingberg, Lothar: Introducción a la didáctica general, p. 243.

Ibíd, p. 243.

[7] Danilov y M.N. Skatkin: Didáctica de la escuela media, p. 142.

[8] Arjanquelski, S.I.: En VIII Seminario Nacional a dirigentes, metodólogos e inspectores. Segunda parte, t XIII, p. 646.

[9] Fernández, J. R.: Discurso clausura de la V Reunión Científica de profesores del ISP"Félix Varla" de Villa Clara, celebrado el27 de mayo de 1983, Copo Mec., p. 8.

[10] Fernández, J .R: Discurso clausura VIII Seminario Nacional a dirigentes, metodológos e inspectres. febrero 1984, p. 10.

[11] Martí, José: Obras completas, t. VIII, p. 28l.

[12] Pidkaisty, P.I.: La actividad independiente de los alumnos, 1972 (traducción).

[13] Fernández, J.R.: Intervención en el pleno de trabajadores del ISP "José Martí" de Camaguey, 17 de septiembre de 1981, Copo Mec., p. 10.

[14] Martí, José: Obras completas, t. VII, p. 117.

[15] Klngberg, Lothar: Introducción a la didáctica general, 1978, p. 93.

[16] Petrovski, A.V.: Psicologta pedagógica de las edades, 1977, p. 330.

[17] Smirnov, A.A., Leontiev y otros: Psicologta, 1961, p. 133.

[18] Marx,C. El Capital, t. 1, p. 140.

[19] Danilov, M.A. y M.N. Skatkin: Didáctica de la escuela media, p. 55.

[20] Tesis y Resoluciones Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba, pp. 391-392.

[21] Castro Ruz, Fidel: "La Educación en Revolución", 1973, p.108.

[22] Martí, José: Ideario pedagógico, p. 13.

[23] Ibíd, p. 14.

[24] Enciclopedia filosófica, t. 1Il, p, 469, (en ruso).

[25] Lerner, 1. Ya y M. N. Skatkin: Sobre los métodos de enseñanza, p. 118 (en ruso).

[26] Academias de Ciencias Pedagógicas de la URSS y la RDA: Pedagogia, p. 320.

[27] Danilov M. y M.N. Skatkin: Didáctica de la escuela media, p. 211.

[28] Majmutov, M.I.: La enseñanza problémica, III parte, p. 483.

[29] Martínez Llantada, M.: Análisis lógico y gnoseológico de la enseñanza problémica de la filosofta, Tesis de grado, p. 88 (en ruso).

[30] Varona, Enrique José: Trabajos sobre educación y enseñanza, p. 131.

[31] Martínez Llantada, Marta: Análisis lógico gnoseológico de la enseñanza problémica de la filosofta, p. 74 (en ruso).

[32] Rubinstein, S.L.: Acerca del pensamiento y de las v¡as de su investigación, p. 14.

[33] Castro Ruz, Fidel: Discurso pronunciado en el acto de graduación del Destacamento Pedagógico "Manuel Ascunce Domenech", Ciudad Libertad, 7 de julio de 1981.

[34] Plataforma Programática del Partido Comunista de Cuba, 1976, pp. 88-89.

[35] Skatkin, M.N.: En Seminario Nacional a dirigentes, metodólogos e inspectores Ira. parte, 1977, p. 126.

[36] Castro Ruz, Fidel: Discurso pronunciado en la graduación del Destacamento Pedagógico Manuel Ascunce Dornenech", p. 15.

[37] Pérez, Celia: Hacia el perfeccionamiento del trabajo de dirección de la escuela, pp. 119-120.

[38] Castro Ruz, Fidel: Discurso pronunciado en la graduación del Destacamento Pedagógico "Manuel Ascunce Domenech", 7 de julio de 1981, p. 15.

[39] Documentos rectores del Ministerio de Educación para el trabajo científico-metodológico de carácter teórico-práctico, 1976, p. 114.

[40] Rico, Pilar: "Formación de las acciones de valoración de la actividad cognoscitiva de los escolares primarios", en revista Ciencias Pedagógicas (La Habana) No. l, 1980, pp.47-60.

Cuarta Parte

LA DIRECCIÓN Y ORGANIZACION DE LA ESCUELA. LA INSPECCION ESCOLAR

4.1 La dirección y la organización como base fundamental del trabajo de la escuela: conceptos y base metodológica

El mundo actual atraviesa una situación de cambios profundos en todos los ámbitos de la vida humana, caracterizada además, por el desarrollo vertiginoso del conocimiento, la tecnología y el manejo de la información; es por ello que la supervivencia de las organizaciones depende de la capacidad de adaptarse a estos cambios, ya que los viejos paradigmas de la dirección están mostrando que son insuficientes para producir eficacia, eficiencia, innovación permanente y calidad en el accionar de dichas organizaciones.

En las últimas décadas del siglo pasado se puso énfasis en la necesidad de que el proceso de dirección fuera científico, a partir del conocimiento de las leyes que rigen el proceso que se dirige; atender al hombre, tomar en cuenta sus necesidades e intereses, seleccionar los métodos más adecuados y actuar en consecuencia. Esto exige potenciar al hombre, a su intelecto; ya que no basta que el directivo sea el encargado de que se hagan bien las cosas establecidas; si no que debe conducir estratégicamente dicho proceso.

En consecuencia, se presenta la necesidad cada vez más creciente de ampliar la participación de todos los miembros del colectivo en el proceso de dirección, ya que el potencial humano es el factor estratégico esencial de cualquier organización.

La práctica de la dirección a escala mundial ha demostrado la necesidad de concebirla como un proceso de interrelación dialéctica entre el directivo y los subordinados (colaboradores), dado en la relación sujeto-sujeto, donde ambos desarrollan un papel activo; así como en la relación que se establece con otros factores tanto internos como externos, lo que permite el reajuste de los modos de actuación.

4.1.1 La dirección escolar

La dirección escolar no escapa a las exigencias mencionadas anteriormente, por lo que se requiere de un modelo participativo y descentralizado, el cual supone una mayor implicación e intervención de los alumnos, maestros, otros trabajadores, padres de familia y comunidad, en la solución de los problemas y decisiones, lo que propicia la elevación del nivel de compromiso, contribución, responsabilidad y motivación en la concepción y proyección estratégica del trabajo de la escuela.

La característica esencial que tiene la dirección en el ámbito escolar, es que todo el proceso directivo se ejecuta con y sobre factores humanos**.** : Como recurso del proceso y como resultado o producto logrado.

La escuela es una institución social que presenta unidad en sus objetivos e interdependencia en sus recursos, por lo que cualquier modificación en su estructura o en el funcionamiento de uno de sus elementos se proyecta como una influencia beneficiosa o perjudicial en los demás. Tales son las razones que explican la complejidad del trabajo de dirección escolar.

La dirección científica de la escuela significa en primer lugar el empleo del método dialéctico-materialista. En segundo lugar, se considera el enfoque de sistema que presupone una armonía entre el todo y las partes integrantes del sistema de dirección. La interacción en el conjunto de componentes engendra nuevas cualidades que no poseen

aisladamente los elementos integrantes.
En la escuela, la interrelación entre todos los componentes del proceso directivo muestra la conformación de un sistema de dirección, a partir de la definición de sus objetivos tanto tácticos como estratégicos, los vínculos de sus componentes con el proceso pedagógico, las relaciones de la escuela con el micro y macro entorno.
De hecho, se reconoce el papel del diagnóstico y el pronóstico científico, para tomar decisiones acertadas, a partir de situaciones concretas y condiciones objetivas, que se materializan en una eficiente planificación estratégica del trabajo de la institución educativa, concebido sobre la concepción de la escuela como un sistema abierto, asegurando la unidad del sistema y su capacidad de adaptación al entorno.
"La actividad del director y su colectivo de dirección en la aplicación consciente y creadora de las leyes y principios de la dirección social de los logros de la pedagogía socialista y la experiencia pedagógica de avanzada para asegurar la plena correspondencia entre los objetivos planteados por la sociedad y los resultados reales alcanzados por la escuela como institución docente-educativa."[1]
Se infiere que en la dirección de un centro escolar es necesario tener en cuenta no solo su estructura y sus funciones, sino también las relaciones que se establecen entre todos sus componentes:
Por tanto, la dirección de una escuela exige:
-- Aseguramiento de la unidad estructural del sistema que constituye la escuela y la organización correcta de todos sus elementos: niveles de dirección, órganos de dirección, organización de la matricula por grupos, entre otros;
_--- Diagnóstico integrar de la escuela como base objetiva y real para la proyección estratégica del trabajo y revelar las tendencias del desarrollo del proceso docente-educativo y las contradicciones que se producen en él y prever y eliminar los obstáculos que puedan surgir;
-- Planificación, organización, orientación y control de toda su actividad con sistematicidad, concreción, objetividad y regularidad;
--- Cumplimiento de las funciones asignadas a cada uno de los integrantes del colectivo en correspondencia con la misión, objetivos y prioridades del trabajo de la escuela.

4.1.2 Interacción de la dirección científica de la escuela con otras ciencias afines

La dirección científica de la escuela se basa en los fundamentos de las ciencias pedagógicas y también de la Higiene Escolar. En ella influye el aporte que brindan otras ciencias como la *filosofía marxista-leninista; la economía política, la sociología, la psicología y la psicología social, entre otras.*
A continuación se explica brevemente cómo interactúan las ciencias mencionadas.
La filosofía marxista-leninista le proporciona su base metodológica y teórica general. El aporte principal que la filosofía hace a la ciencia general de la dirección se relaciona con la *dialéctica de lo objetivo y lo subjetivo*, lo que le brinda el argumento para identificar su lugar como ciencia y el basamento para concebir el objeto de una manera tan amplia.
La economía política le aporta los conocimientos necesarios sobre los problemas del desarrollo económico de la sociedad.
La psicología proporciona las características psicológicas de los dirigidos y del sistema de interrelaciones que entre ellos se establecen.
La psicología social contribuye con valiosos conocimientos sobre la psicología de las masas.

La sociología ayuda a comprender determinadas manifestaciones sociales, colectivas, tanto de la escuela como de la comunidad.
Además, la Legislación Socialista brinda el conocimiento necesario sobre las leyes, resoluciones, circulares y demás disposiciones que deben cumplir y hacer cumplir los dirigentes y los subordinados.

4.1.3 Los principios fundamentales de la dirección escolar

Dirigir un centro docente significa, ante todo, conocer muy bien su estado real; observar y estudiar constantemente el desenvolvimiento del proceso docente-educativo; analizar con debida objetividad los resultados del trabajo; localizar, examinar y divulgar las mejores experiencias que tenga el colectivo escolar y tomar, además, las medidas pertinentes para eliminar paulatinamente las deficiencias encontradas en el proceso del trabajo y las causas que las originan. Solo así se garantiza la eficiencia necesaria para alcanzar los objetivos trazados en la formación integral de la nueva generación.
Para realizar esta actividad con la calidad requerida resulta indispensable el conocimiento de los principios generales de dirección. Estos principios son universales y obligatorios para todos los niveles de dirección, lo que hace posible su aplicación en correspondencia con las condiciones históricas concretas del sistema de educación cubana.
El principio expresa el punto de partida, la idea rectora o la regla fundamental que puede guiar la acción cuando se enfrenta a condiciones concretas en un momento determinado. En el sentido lógico el principio es un concepto central, el fundamento de un sistema que constituye una generalización.
En la actualidad, en relación con la dirección escolar, conviene destacar el sistema de principios siguientes:

- Del centralismo democrático.
- De la objetividad
- Del carácter concreto.
- Del eslabón fundamental
- De la optimización y la eficiencia de la dirección.
- De la dirección única.
- De las relaciones mutuas entre dirigentes y dirigidos.
- De los estímulos morales y materiales.

La dirección eficiente de un centro presupone el dominio y la comprensión profunda de los documentos aprobados por el Partido Comunista de Cuba y la política que en este sentido establece el Estado, así como las tareas encomendadas a la escuela en particular, dadas en el encargo social. Presupone, también, que cada problema sea resuelto en la escuela teniendo en cuenta la orientación de la política educacional trazada en los documentos normativos del Ministerio de Educación, sin perder de vista que las tareas económicas forman parte, además, de la política del Partido, por lo que para cualquier toma de decisión se ha de tener presente el uso racional de los recursos económicos y humanos.

Principio del centralismo democrático

La base de este principio es la doctrina leninista del centralismo democrático. En la escuela se materializa en la relación orgánica de la dirección centralizada y planificada de los niveles superiores con la iniciativa interna de la escuela, es decir, con la participación de todo el personal que labora en ella.

En la aplicación práctica del centralismo democrático se conjuga la forma colectiva de dirección, que evita el subjetivismo y el voluntarismo, con la responsabilidad individual, que impide la anarquía y la indisciplina, obligando a cada directivo y trabajador a responder por los resultados de su trabajo.

Este principio parte de la base de la participación de todos. Por su esencia, requiere la determinación del grado de centralización y descentralización que en un momento determinado, y ante condiciones históricas concretas, debe adoptar el director y el consejo de dirección de la escuela.

Se basa en la discusión colectiva para el proceso de análisis y evaluación de las decisiones básicas. El responsable de todo lo relacionado con la actividad del centro docente es el director; toma decisiones sobre la base del principio de la dirección única, aunque para ello discute y analiza con los trabajadores y los alumnos las tareas fundamentales de la escuela y las normas que ha de poner en práctica y busca iniciativas y apoyo en las organizaciones políticas, sindical y estudiantiles para el cumplimiento satisfactorio de dichas tareas. Asimismo, rinde cuenta de su gestión mediante el informe resumen del curso y las asambleas del centro, e informa los resultados a los niveles superiores de dirección.

La exigencia por el constante perfeccionamiento ideológico, científico y pedagógico del profesorado es factor determinante en la consecución de este principio.

Principio de la objetividad

Su esencia radica en tener presente las exigencias de las leyes objetivas según las condiciones reales y aprovecharlas consciente y activamente. Par que la actividad de dirección tienda a ser cada día más científica, es necesario que el directivo tenga conocimientos profundos de las bases científicas de la dirección, a fin de situar todos los conocimientos en función de la misión de la escuela.

El director y el consejo de dirección deben tener presente que los factores objetivos determinan a los subjetivos y sobre su base éste influye activamente sobre aquel. Esto permite considerar el estado real de los fenómenos, trabajar según las posibilidades reales y tener en cuenta las contradicciones.

El director de la escuela que aplica consecuentemente este principio no enfrenta los tres grandes males de la dirección escolar: el subjetivismo, voluntarismo y espontaneidad. Este principio no significa que el directivo se convierta en un “filósofo” sino de que posea un dominio general de aquellos conceptos, leyes y principios que, de forma creativa, permiten desarrollar una dirección eficaz y eficiente.

Principio del carácter concreto

La materialización de este principio demanda tener presente lo singular y concreto de cada fenómeno y proceso. Dirigir una escuela significa actuar basándose en una información real y científica de múltiples aspectos, como la calidad de las clases, el cumplimiento de los programas, las experiencias de maestros y profesores, los resultados de las actividades de control sistemático, las prácticas de laboratorios y talleres, las características de la masa estudiantil, la salud de los alumnos, el completamiento y control de los libros de texto, los turnos de clases perdidos y la asistencia a clases y al campo de alumnos y profesores. Significa también que el director de la escuela, al enfocar cualquier problema, ha de partir de su esencia; no tratar de resolverlo de modo aislado o por sus manifestaciones secundarias, sino abordarlo en su causa, conocer perfectamente todos los aspectos y saber priorizar el eslabón fundamental en cada momento, así como tener en cuenta el análisis de la actividad práctica y la experiencia de la escuela. Ello requiere el

contacto directo con los alumnos, trabajadores y padres, y el conocimiento, además, de sus problemas e inquietudes.

Principio del eslabón fundamental

Su esencia radica en que el directivo debe encontrar la causa principal de los problemas o situaciones a enfrentar y concretar sobre ella la atención fundamental. El director de la escuela debe realizar una jerarquización de las tareas para concentrarse en lo fundamental y lograr una dirección eficiente.

Principio de la optimización y eficiencia de la dirección

La esencia de este principio consiste en asegurar que las tareas se cumplan en un plazo breve y con un mínimo de esfuerzo y recursos, es decir, obtener el máximo resultado con el mínimo empleo de los recursos.

Para ello es indispensable el empleo racional y calculado de los recursos materiales y humanos, para evitar pérdidas y gastos innecesarios.

Principio de dirección única

Este principio establece la autoridad del director y su facultad para determinar y tomar decisiones asumiendo la responsabilidad máxima por ellas. Está íntimamente relacionado con la aplicación del centralismo democrático, la exigencia adecuada, la utilización de métodos correctos y la indispensable ejemplaridad del director.

Principio de las relaciones mutuas entre dirigentes y dirigidos

Este principio reviste gran importancia, ya que la calidad del trabajo de cada educador, como individuo que interactúa en un colectivo de trabajo esta' en cierta medida influida por este sistema de relaciones. Para hacerlo realidad, el director de la escuela debe ser atento, cortés, cuidadoso, justo; no ha de olvidar jamás la peculiaridad de la labor del pedagogo; ha de combinar razonablemente la exigencia y el respeto, la severidad, la rigurosidad y el tacto. El ambiente amistoso en la colectividad de la escuela, el buen humor, la compatibilidad de los caracteres de los maestros y profesores dentro del colectivo, garantizan los progresos de la enseñanza y la educación de la escuela.

Principio de los estímulos materiales y morales

Consiste en el adecuado equilibrio en la aplicación de los estímulos materiales y morales. Si bien los primeros son importantes en la satisfacción de las necesidades primarias del hombre, los morales permiten la elevación del nivel de compromiso del hombre con el trabajo y con el desarrollo de su conciencia de productor.

El estímulo constituye una importante misión de la labor de dirección y resulta eficaz para el desarrollo de las actividades que realiza la escuela, Lo principal del sistema de estímulos como principio de dirección es la conjugación de los estímulos materiales y los morales.

El director, mediante las reuniones del consejo de escuela, del consejo de dirección o técnico y las asambleas de trabajadores o estudiantes, resalta y estimula las conductas positivas y los éxitos obtenidos, tanto individuales como colectivos, con el fin de elevar la calidad del trabajo de la escuela. La emulación que desarrollan las organizaciones estudiantiles y el sindicato favorece la aplicación de este principio.

4.1.4 La organización escolar

El concepto "organización escolar" se confunde, en algunas ocasiones, con "administración escolar", y el uso indistinto de estos términos, concernientes a cuestiones generales de la vida de la escuela, ha traído como consecuencia que el contenido de la organización escolar se haya considerado en un marco muy estrecho.

El vocablo "organización", en un sentido más amplio, significa ordenación, colocación, disposición, sistema estructurado de elementos según principios preestablecidos. Este término expresa la idea de someter algo a reglas o normas, con el fin de alcanzar objetivos bien definidos.

Al hablar de organización pensamos en algo dinámico que explica la idea de una actividad, de un dinamismo existente en un todo complejo que se ha de ordenar.

La palabra administrar, en su acepción general, equivale a gobernar, regir, cuidar. Revela un sensible carácter jurídico ya que constituye el sistema de regulaciones y normas cuyo cumplimiento garantiza el correcto estado de las cosas.

La acción de aplicar normas que rijan la actividad de la escuela hace de la administración escolar una rama de la organización escolar que demanda la aplicación consecuente de todo lo establecido en los documentos directivos

y de planificación. Por eso, la administración escolar tiene un carácter más restringido que la organización escolar. De ahí que, a la luz de nuestro desarrollo, los elementos de administración escolar aparezcan incluidos en la concepción de la organización escolar, como factores que contribuyen a garantizar la acción funcional del sistema educacional.

La organización escolar es la rama de la ciencia pedagógica y la disciplina científica que estudia integralmente a la escuela en sus diversas relaciones para garantizar las condiciones adecuadas en la formación de los alumnos. Tiene como objetivo fundamental proporcionar los conocimientos necesarios acerca de los métodos de dirección del quehacer escolar. Debe revelar las particularidades del sistema de dirección de la escuela.

La organización escolar se manifiesta en la integración armónica de todos los momentos de la vida de una escuela, cuando toda la actividad escolar es aprovechada de forma conveniente, todo el quehacer del colectivo de profesores y alumnos está organizado sistemáticamente en función de un adecuado desarrollo del proceso educativo, en fin, de los objetivos de la educación.

Al referirnos al significado del contenido de la organización escolar este debe ser entendido como el funcionamiento óptimo de la institución escolar para el logro de sus objetivos donde están implicados todos los recursos existentes utilizados de forma racional. Para alcanzar este empeño es importante la participación de alumnos, maestros, padres y demás trabajadores, con un alto grado de motivación que permita aglutinar esfuerzos, coordinando el trabajo colectivo en función de los valores que aspiramos formar en los educandos y fomentando un ambiente agradable de trabajo.

De lo dicho se infiere que la organización se ocupa de los factores que condicionan el proceso de la educación en su conjunto, dentro y fuera del aula y de la escuela, en horario docente y extradocente; en actividades escolares y extraescolares.

En Cuba, las condiciones actuales del desarrollo de la educación posibilitan la selección de métodos y procedimientos racionales de trabajo científico en la aplicación de una Organización Escolar que se corresponde con los avances experimentados. Estos métodos y procedimientos se enfocan en dos direcciones principales: por una parte, la disposición correcta y eficaz de todos los recursos que ayudan a cumplir la labor escolar, la distribución y coordinación del trabajo de todo el personal de la escuela; el suministro de la base material necesaria y la organización de las aulas, entre otras. Por otra parte, algunos autores consideran como aspectos organizativos del proceso de aprendizaje, la distribución del contenido en la clase y la creación de un sistema de normas que rijan la labor escolar.

Los fundamentos de la organización escolar en Cuba son: la línea política del Partido Comunista de Cuba y las legislaciones del Estado y el Gobierno revolucionario; el patrimonio pedagógico nacional del pasado y del presente; las mejores experiencias de dirección y gestión de la escuela; los últimos logros de la ciencia pedagógica y las mejores experiencias en el trabajo práctico pedagógico.

Asimismo, forman parte de la organización escolar los principios fundamentales de dirección de los centros docentes; la actividad de los niveles de educación en la dirección técnico-administrativa y pedagógica de las escuelas; la actividad de las instancias de educación en la dirección del trabajo docente-educativo de las escuelas; el contenido de los métodos de dirección y control interno de la escuela; la actividad del director y el colectivo pedagógico del centro en la organización y la dirección del proceso docente-educativo en función del cumplimiento del encargo social que el Partido y el Estado ha encomendado a la escuela; el papel de las organizaciones políticas, de masas y estudiantiles del centro en el trabajo conjunto por elevar la calidad de la educación y su actividad autodirigida en función del mejor trabajo con los alumnos y las formas organizativas más racionales que revelen la interpretación y el cumplimiento estricto de todo lo dispuesto, sobre la base de la iniciativa creadora del colectivo de dirigentes del centro.

Por la formulación de los aspectos expuestos, se comprende fácilmente la magnitud de los problemas que abarca la organización escolar. Esta disciplina es indispensable a todas aquellas personas que intervienen en el desenvolvimiento del sistema escolar, pues sin una línea de acción definida, en la cual cada quien conozca a plenitud las metas trazadas, los medios para alcanzarlas y la responsabilidad que le corresponde, no se podría cumplir con el fin común que la sociedad socialista espera de la escuela.

4.2 Fundamentos higiénicos de la dirección y la organización escolar

En este epígrafe no se aborda el amplio campo que tiene la higiene escolar como ciencia. Solo se especifican algunos aspectos relacionados con la higiene del proceso de dirección y organización escolar.

En primer término se precisarán algunos conceptos generales que se han de tener en cuenta al desarrollar el tema.

4.2.1 Conceptos generales

Condiciones higiénicas

Los alumnos pasan gran parte del día en el círculo infantil o en la escuela, y muchos estudian en un régimen de seminternado o internos, por lo que es muy importante que los trabajadores de las escuelas profundicen en el conocimiento de las *condiciones higiénicas que* deben reunir las instituciones docentes, con vista a contribuir eficazmente al desarrollo armónico y normal de los educandos, a fortalecer su salud y a aumentar su capacidad de trabajo.

Es necesario que, al concebir el trabajo de dirección y organización de la escuela, se tengan en cuenta los requisitos higiénicos necesarios para que ese proceso cumpla cabalmente sus objetivos.

La capacidad de trabajo de los educandos y su dinámica

El trabajo deviene factor fundamental para el desarrollo social y físico del hombre.

El estudio es la forma esencial que adopta el trabajo durante la etapa de la vida del hombre que coincide con su asistencia a la escuela.

Debido a que en Cuba se le brinda al hombre y a la conservación de su salud una atención primordial, se analiza cómo evoluciona la capacidad de trabajo en el educando, para conocer sus regularidades o leyes y poder influir favorablemente en el desarrollo óptimo de la capacidad de trabajo físico e intelectual y, a la vez, tratar de evitar el perjuicio a la salud durante el proceso docente-educativo.

Se entiende por ***capacidad de trabajo*** la posibilidad real de desarrollar un trabajo físico e intelectual, con el fin de lograr algún objetivo propuesto, gastando cierta cantidad de energía. El consumo de energía debe ser mínimo cuando las condiciones son adecuadas.

La capacidad de trabajo en cada momento está determinada por la interacción de diferentes factores, los cuales se pueden clasificar de la forma siguiente: fisiológicos, físicos y psicológicos.

Los principales factores fisiológicos que influyen sobre la capacidad de trabajo durante el proceso docente-educativo son: edad, sexo, estado de salud, alimentación, carga general de trabajo y descanso del organismo. Entre los factores físicos más importantes están la intensidad y el tipo de iluminación; la intensidad del sonido, en especial los ruidos, la temperatura y las características del mobiliario y del edificio escolar. Por último, entré los factores psicológicos que actúan con mayor frecuencia se encuentran el estado de ánimo, la motivación, que constituye un estímulo positivo y las censuras.

Es necesario que todo el personal docente conozca que los factores señalados anteriormente intervienen de manera constante, en mayor o menor grado, en el complejo proceso del aprendizaje y determinan la dinámica de la capacidad de trabajo de niños y adolescentes. Si no se tienen en cuenta estos factores, se presentan irregularidades en las variaciones normales de la capacidad de trabajo, que pueden provocar daños a la salud del educando, disminución del rendimiento escolar, o ambas cosas.

También es necesario tener en cuenta el tratamiento especial que debe recibir el alumno que se reincorpora al centro después de haber pasado una enfermedad prolongada, pues tiene que ir recuperando poco a poco su capacidad de trabajo.

Además, como es lógico, la atención a las diferencias individuales posibilita a los maestros y profesores tener en cuenta los diferentes ritmos que presentan los alumnos en la capacidad de trabajo, como procesos normales.

La fatiga

La fatiga está estrechamente vinculada a la capacidad de trabajo. Cuando el organismo permanece en estado de vigilia, presenta un determinado grado de excitación regulado, fundamentalmente, por el sistema nervioso. La excitación se manifiesta de diversas maneras. Por ejemplo, el ritmo respiratorio aumenta durante la vigilia, así como también la cantidad y variedad de movimientos del cuerpo.

El sistema nervioso consume gran cantidad de energía para garantizar el funcionamiento del organismo durante la etapa de mayor actividad. Ese ritmo de funcionamiento no se puede mantener mucho tiempo; de lo contrario se dañarían las células nerviosas corticales y el sistema como tal se afectaría progresivamente. A fin de evitar los daños mencionados, el organismo posee un mecanismo de defensa, *la fatiga,* que es un estado totalmente normal y beneficioso, siempre que no se presente con mucha frecuencia o prolongación.

La fatiga aparece cuando las células nerviosas llegan al límite funcional, lo que determina su inhibición (fenómeno contrario a la excitación). Al iniciarse el proceso de la fatiga comienza a disminuir la capacidad de trabajo, porque el nivel de excitación del sistema

nervioso baja debido a la acción inhibitoria, a fin de preservar las células corticales de una actividad prolongada en condiciones desfavorables.
Los niños pequeños se fatigan muy rápidamente. Los escolares de los primeros grados no están en condiciones de superar la fase inicial de la fatiga, debido, fundamentalmente, a las escasas posibilidades de las funciones de su sistema nervioso por la falta de entrenamiento. Por esta razón, a los primeros síntomas de fatiga, su capacidad de trabajo desciende. Los escolares mayores pueden superar las primeras manifestaciones de la fatiga, y continuar la labor, aunque se produce una disminución considerable en su capacidad de trabajo.
Entre los indicadores de la capacidad de trabajo que pueden utilizarse por el personal pedagógico para apreciar su variación, se encuentran: cantidad y calidad del trabajo, productividad, fuerza de los movimientos, resistencia ante una carga de trabajo intensa y coordinación de los movimientos. La poca atención, la intranquilidad, la dificultad para concentrarse y el sueño, son los síntomas de fatiga que se manifiestan en el escolar.
Todo educador debe tener siempre presente que la fatiga en el adolescente es mayor que en el adulto y, en consecuencia, el tiempo de descanso necesario también es mayor. En todo centro docente, debe tenerse presente el respeto por el cumplimiento estricto del horario, en cuanto a los cambios de actividad previstos, dado que, de ello depende el retrasar la aparición precoz de la fatiga escolar.
Teniendo en cuenta los aspectos tratados anteriormente, es decir, la capacidad de trabajo, los factores que la determinan y la fatiga, se puede realizar un breve análisis del desarrollo de la capacidad de trabajo mental y manual de los niños y adolescentes en el proceso docente-educativo durante el día, la semana y el año.
El aumento de la capacidad de trabajo durante el día se caracteriza por una curva que presenta dos máximos y un mínimo. El valor mayor de la capacidad de trabajo se alcanza durante el segundo y el tercer turno de clase, de la sesión de la mañana, en dependencia de la edad de los escolares. A partir de ese momento, se experimenta un descenso que es interrumpido a media tarde por un nuevo aumento, el cual no llega nunca a alcanzar el valor de la mañana. Después la capacidad de trabajo decrece continuamente como consecuencia de la inhibición, lo que indica la necesidad del descanso nocturno. En sentido general, el trabajo físico e intelectual que se realiza en la escuela actúa sobre la capacidad de trabajo.
Es posible lograr un nivel óptimo de aprovechamiento en la asimilación del conocimiento en la sesión de la tarde, si el maestro o profesor se esfuerza por lograr un aprendizaje activo, que sirva de verdadero estímulo y logre la motivación necesaria en aquellos momentos en que comienza a descender la curva de la capacidad de trabajo.
Por ejemplo, la primera clase después del receso en los niños de quinto y sexto grado, tanto en la sesión de la mañana como en la tarde, se desarrolla en una etapa en que el escolar logra vencer los primeros síntomas de la fatiga en dependencia, entre otros factores, de la asignatura que se ubique en dicho turno o de la maestría pedagógica del profesor. Si la asignatura es compleja, al terminar la clase la mayoría de los alumnos están bastante fatigados y la capacidad de trabajo es muy baja, lo que influye negativamente en la salud del escolar, en su rendimiento académico y, en definitiva, en su formación. Hay que tener una gran experiencia tanto en la confección de los horarios para que reúnan todos los requisitos necesarios, como en la calidad de las clases.
Las funciones fisiológicas de los educandos varían entre el inicio y el fin de la semana. Los cambios que se producen en la capacidad de trabajo durante la semana están

determinados fundamentalmente por la edad, la carga docente y la combinación de la actividad docente y laboral. Los estudios realizados indican que a mediados de semana se recupera en mayor grado la capacidad de trabajo y que en los últimos días tiende a alcanzar un mínimo. Por eso, los maestros deben preparar actividades que, despierten el interés de los alumnos y permitan un correcto aprendizaje, a pesar de esas circunstancias.

Un indicador de las variaciones fisiológicas que ocurren durante la semana puede ser la intranquilidad de los alumnos durante las clases. En los tres primeros días, los escolares tienden a mantenerse relativamente tranquilos y cambian poco de posición. Sin embargo, conforme se acerca el fin de semana, aumenta la intranquilidad en las clases.

Por esta razón, resulta necesario un descanso prolongado en el fin de semana, en el que se combinen el sueño con las actividades recreativas y de otra índole. Es muy importante velar porque los escolares recuperen sus fuerzas durante el fin de semana, pues esto influye decisivamente en su rendimiento docente y laboral. Si el lunes la escuela recibe un alumno con una capacidad de trabajo en condiciones similares a las que tenía el sábado, este presentará dificultades en la asimilación del contenido, y su salud se verá afectada como puede verse en la práctica, quien sufre las consecuencias inmediatas es el escolar.

Lo considerado hasta ahora para el día y la semana indica claramente que la capacidad de trabajo varía también durante el curso escolar. En las primeras semanas de clase, la capacidad de trabajo no es la óptima porque el organismo tarda en volver a reajustarse al régimen diario de clases. Esto se logra varias semanas después de iniciado el curso: a partir de un momento determinado, se inicia un proceso que debe conducir a ***un aumento de la capacidad de trabajo máxima respecto al curso anterior.***

Al finalizar el curso, es lógico que comience a disminuir; entonces, es necesario convertir el hecho mismo de estar próximos a concluir el año escolar en *estimulo* fuerte para alcanzar los objetivos propuestos.

Hay que tener en cuenta que lo que se va a medir es el resultado del trabajo y el esfuerzo realizado, tanto por los maestros o profesores como por los alumnos; un aspecto importante de la eficiencia de la educación se pondrá de manifiesto en los resultados finales; y esto, por supuesto, debe crear un ambiente de entusiasmo, que favorezca y estimule la capacidad de trabajo y permita un cierre de curso con un alto nivel cualitativo.

La dinámica diaria, semanal y anual de la capacidad de trabajo explica por qué se producen los recesos entre los turnos de clases, el receso de la merienda, el descanso durante el almuerzo, las actividades recreativas, la gimnasia matutina, el sueño, el descanso del fin de semana y las vacaciones; ello debe ser valorado por todo el personal docente a fin de optimizar el proceso docente-educativo en cada centro.

Esta es la explicación de que a los niños de 5 a 12 años, por condiciones fisiológicas y psicológicas determinadas por la edad, se les planifiquen recesos en los distintos períodos del curso escolar.

En los adolescentes y jóvenes existen posibilidades para desarrollar el curso sin interrupciones.

Si la organización escolar se lleva a cabo debidamente y se respetan los diferentes momentos del "descanso activo", si se cumplen plenamente las diferentes actividades extradocentes y extraescolares que la escuela tiene que programar y controlar, es evidente que el alumno cursa sus estudios sin que sufra ninguna alteración.

Los métodos de enseñanza constituyen un elemento de singular importancia que ejerce una influencia considerable sobre la capacidad de trabajo de los educandos, especialmente en la asimilación del contenido impartido.

La forma en que se expone el contenido de la enseñanza, la mayor o menor participación de los alumnos, el tiempo dedicado a la exposición del contenido por parte del profesor, la motivación que logre y la emotividad con que lo presente, son factores decisivos para lograr el máximo aprovechamiento del material de estudio.

El lenguaje monótono del maestro o profesor afecta el interés y la atención del alumno. Este fenómeno tiene su explicación en el hecho de que los estímulos débiles presentados a un mismo ritmo durante una acción prolongada provocan inhibición en la corteza cerebral, lo cual puede conducir hasta el sueño.

Si el lenguaje del maestro o profesor es ameno, rico en entonaciones, claro y preciso, si se apoya en medios audiovisuales, si logra realizar las actividades prácticas que permitan demostrar y aplicar lo que el alumno aprende, este estará más interesado por el material de estudio, y su capacidad de trabajo se verá favorecida.

Descanso activo

El descanso realizado durante el día en los cambios de turno, el receso, el horario de almuerzo y las actividades recreativas, entre otros, se denomina *descanso activo,* y se caracteriza por la realización de actividades que implican movimientos moderados, lo cual contribuye a la reactivación del organismo en momentos en que la capacidad de trabajo tiende a disminuir. Esto permite que la fatiga no se produzca anticipadamente durante el día escolar, y la capacidad de trabajo se mantenga en el nivel máximo posible para cada momento.

Para que el descanso activo ejerza una influencia positiva sobre la capacidad de trabajo de los escolares, es necesario organizarlo correctamente y controlar su ejecución.

El descanso activo efectuado de manera oportuna, al aire libre y planificado adecuadamente, favorece el funcionamiento óptimo del sistema nervioso de los educandos, evita el desarrollo precoz de la fatiga y contribuye a evitar la sobrecarga de trabajo. De esta manera, en las escuelas cubanas se asegura la conservación de la salud de los niños y adolescentes, y se propician las condiciones para obtener buenos resultados docentes.

Es conveniente resaltar que el trabajo productivo, al igual que otras actividades laborales, cuando están bien organizadas constituye un verdadero descanso activo.

El sueño

La inhibición, que produce la fatiga durante el día, establece las condiciones fisiológicas necesarias para que el sueño, después de la jornada laboral o de estudios, pueda restablecer la capacidad de trabajo del organismo.

Para que el sueño sea higiénico se debe tener en cuenta la duración acorde con la edad del educando, las condiciones para lograr la profundidad, el cumplimiento estricto del horario y evitar interrupciones.

La disminución del tiempo de sueño conduce a la alteración de las funciones fisiológicas rítmicas y a la aparición de reacciones neuróticas. Los escolares se vuelven irritables, se distraen con facilidad y no asimilan correctamente las críticas; además, repercute de forma negativa en la asimilación de los contenidos.

La profundidad del sueño está influida por la carga diaria del trabajo y, sobre todo, por la falta de su organización y la naturaleza de las actividades previas a su realización. La

sobrecarga de trabajo y la realización de actividades que contribuyan a excitar al sistema nervioso**,** determinan que el sueño sea poco profundo.
El sueño no debe ser alterado porque, como proceso fisiológico complejo, consta de una serie de fases necesarias, y si se pierde su secuencia se impide llegar al resultado final; es decir, no se logra recuperar la capacidad de trabajo.
Es muy importante, además, el cumplimiento estricto del horario de sueño, toda vez que, como una función rítmica más y dado el carácter reflejo de las actividades del hombre, es necesario desarrollar el hábito de acostarse y levantarse a una hora determinada.
Cuando no existe una adecuada organización, tanto en la escuela como en la casa, se alteran los requisitos higiénicos del sueño, lo que produce, como consecuencia, la alteración del ritmo de vida al día siguiente.
La falta de organización escolar, por tanto, conduce a la reducción del tiempo de sueño lo que atentará contra la salud de los alumnos.

4.2.2 Requerimientos higiénicos del proceso de dirección y organización de la escuela

Anteriormente se han señalado los diversos factores que influyen al mismo tiempo en el organismo humano, por lo que es necesario tener en cuenta normas que permitan garantizar las mejores condiciones para lograr el máximo de capacidad de trabajo del escolar y evitar el agotamiento. Para ello, es necesario estudiar y programar científicamente la organización de la vida de los escolares en todos sus aspectos.
El trabajo docente exige una actividad mental intensa que puede causar el "agotamiento" funcional elevado de las células nerviosas; por ello, debe estar debidamente organizado.

El horario del día y el docente. Organización y normas que se han de tener en cuenta

El ordenamiento riguroso de, las actividades no es algo impuesto artificialmente al niño, adolescente o joven "desde afuera", ya que la regularidad es una característica inherente a todo ser vivo en relación estrecha con su ambiente.
La regularidad de las actividades que integran el régimen del día y su correcta alternación propician el desarrollo de un ritmo determinado en el funcionamiento del organismo del hombre.
Acostarse a dormir a la misma hora todos los días favorece la conciliación del sueño. La alimentación a una hora fija, garantiza un buen apetito y una digestión normal, y la actividad laboral y docente siempre a la misma hora permiten una concentración más rápida en el trabajo.
Un elemento de vital importancia en la vida escolar es el *horario del día* el cual refleja todas las actividades que se desarrollan en el centro, según su régimen (de una sola sesión, de doble sesión, seminternados e internados) y nivel.
El régimen diario en nuestras escuelas está fundamentado en las normas establecidas por la higiene escolar, de manera que los estudiantes tengan la máxima capacidad de trabajo posible durante cada hora, día o semana del curso escolar. Actualmente se realizan estudios científicos para lograr su perfeccionamiento.
Al elaborar el horario del día se debe tener en cuenta:

- tipo de escuela y nivel de enseñanza;
- duración establecida de la actividad docente y laboral;

- alternación sistemática de las actividades;
- períodos de descanso entre actividades; alimentación;
- realización de ejercicios físicos y deportes;
- realización de actividades recreativas y culturales (en el caso de los centros internos donde los alumnos permanecen el fin de semana, es preciso programar actividades de este tipo para esos días);
- desarrollo de otras actividades de continuidad del proceso docente-educativo;
- tiempo libre;
- tiempo de sueño y condiciones para que reúna los requisitos higiénicos necesarios.

Cuando el horario del día no está debidamente elaborado o no se cumple, se altera la organización en la escuela, reina el descontrol, se incumplen las actividades, no se aprovecha racionalmente la capacidad de trabajo de los alumnos y la fuerza laboral del personal que trabaja en el centro; estos y otros problemas que suelen presentarse afectan de modo notable la formación del educando. Un adecuado régimen escolar resulta de alta importancia educativa.

A partir del horario del día se elabora *el horario docente,* que garantiza la distribución racional de las asignaturas del plan de estudio durante el día y la semana.

Al igual que el horario del día, el horario docente debe elaborarse teniendo en cuenta factores higiénicos, psicológicos y pedagógicos. Además, no se podrá elaborar un buen horario docente si no se tienen presentes elementos como:

- el plan de estudio y la carga docente;
- la dinámica de la capacidad de trabajo;
- el número de profesores por asignatura, su experiencia, los días y horas que deben dedicar a su superación y a los colectivos de grado o cátedra, así como las diversas actividades de continuación del proceso docente-educativo que requieren su presencia;
- aulas, talleres y laboratorios y su relación con la matrícula;
- la posibilidad de darle máxima utilización a la base material de estudio.

Ocurre a veces que, al elaborar el horario no se analizan minuciosamente estos elementos, y al ponerse en práctica se presentan desajustes que afectan la organización del centro, provocan la excitación o la inercia de alumnos y profesores; en resumen, un régimen incorrecto no favorece la mejor actividad del organismo.

Es necesario hacer hincapié en que al elaborar el horario docente, se garantice que responda a los intereses de la escuela, a los cuales se subordinarán siempre los problemas específicos o individuales de las cátedras y los profesores, respectivamente. De lo contrario el horario, cuya elaboración es compleja, aun en las mejores condiciones, corre el riesgo de no reunir todas las condiciones higiénicas establecidas y no asegurar la organización óptima de las actividades docentes. Todo lo planteado anteriormente es válido al planificar semanalmente la incorporación de los profesores a las actividades laborales de los alumnos.

Si se analiza la carga docente semanal de los diferentes grados de la escuela, se observa que es necesario desarrollar diariamente alrededor de 5 turnos de clase, cada uno con un límite máximo de 45 minutos y en los grados inferiores de menor tiempo, los cuales deben alternarse con recesos cortos entre clase y clase, y teniendo en cuenta un receso más prolongado como mínimo de 20 minutos al finalizar el segundo o el tercer turno de clase, según la edad de los escolares.

Por eso, es necesario que los maestros y profesores no extiendan su clase más del tiempo establecido, pues afectan el descanso que requiere el escolar, y con ello la asimilación de la clase siguiente.
Asimismo, se debe respetar el receso largo a mediados de la sesión y no programar actividades que requieran del esfuerzo intelectual del escolar o del esfuerzo físico intenso que los excite demasiado antes de comenzar el siguiente turno de clase.
Cuando es necesario programar dos turnos seguidos de la misma asignatura se tiene en cuenta el cumplimiento del receso establecido y la combinación de actividades durante los dos turnos, de forma tal que puedan garantizarse las condiciones necesarias en dependencia de la edad de los escolares y de las características de la asignatura; evidentemente, los alumnos de la educación primaria no pueden tener un régimen de vida idéntico al de los estudiantes de la educación media, ya que los primeros tienen una resistencia menor a la fatiga. Por ello, la carga semanal en los primeros grados es inferior y se incrementa paulatinamente.
De acuerdo con las variaciones de la capacidad de trabajo diaria y semanal ya mencionadas, se deduce fácilmente que otro aspecto que se ha de considerar en la elaboración de los horarios es la alternación de actividades, su adecuada planificación, así como la distribución de las asignaturas que corresponden a cada día; combinadas con los períodos de recesos, permitirán su aprovechamiento racional por los escolares.
Para una mejor programación de los horarios, en función del estado de la capacidad de trabajo de los escolares, es necesario tener en cuenta las asignaturas que exigen una actividad intelectual mucho más intensa que otras, independientemente de que en ello influya la habilidad pedagógica del maestro.
Los estudios realizados en los primeros grados muestran que después de la clase de matemática tienen lugar las alteraciones más significativas en el estado funcional del sistema nervioso. Por ello, si la mayor capacidad de trabajo de los escolares en los grados primarios tiene lugar durante las primeras clases, esos turnos deben dedicarse a aquellas asignaturas que exigen del alumno mayor tensión.
La elaboración del horario en centros que tienen una gran carga docente, resulta mucho más compleja y requiere por tanto dominar perfectamente todo lo explicado al respecto.
El horario del día y el docente, cuando están debidamente elaborados, garantizan la realización con calidad del proceso docente-educativo, la eficiente planificación es un factor imprescindible para el aprovechamiento adecuado de la capacidad de trabajo del escolar.
Las actividades laborales, deportivas, recreativas y culturales: Organización y normas que se han de tener en cuenta
Algunos aspectos relacionados con la organización correcta de la actividad laboral, los cuales no solo tienen importancia educativa sino también higiénica, se tratarán a continuación.
El horario laboral de las escuelas con régimen de estudio y trabajo es parte del horario del día, y sus actividades deben estar correctamente planificadas y cumplirse estrictamente para lograr los objetivos propuestos.
En los círculos infantiles y en las escuelas, los alumnos tienen la posibilidad de desarrollar múltiples actividades laborales: cuidan los jardines y las áreas verdes, reparan materiales escolares, realizan labores propias de autoservicio, operan y manipulan diferentes medios de trabajo (instrumentos, herramientas y máquinas-herramientas), siembran y recolectan frutos, etcétera.

Las labores antes citadas se realizan de acuerdo con una planificación establecida, y para su ejecución, se precisan determinadas normas que es necesario cumplir. Al organizar la actividad resulta recomendable tener en cuenta el tipo de labor y las peculiaridades de la edad, las posibilidades y las habilidades de los estudiantes; la utilización de la ropa y el calzado adecuados y la distancia que deben caminar. En cuanto a la norma a cumplir, para el caso de la agricultura, es necesario adecuarla a las características de la edad de los alumnos, dado que en la mayor parte de las veces, no se corresponde. En tal sentido, hay que tener en cuenta también, las características de los instrumentos que se requieren; que el transporte sea el adecuado, si este fuera necesario, en fin, el cumplimiento de las reglas de protección e higiene del trabajo.

Por ejemplo, si los alumnos de primaria van a trabajar en el huerto, es preciso delimitar de antemano qué actividades pueden realizar de acuerdo con su edad y fuerza muscular. Así se sabe que los más pequeños de 2do. O 3er. Grado pueden realizar la limpieza del terreno a mano, si no está excesivamente cubierto de yerba; mientras que los de 5to. O 6to. Grado pueden realizar esta actividad con instrumentos adecuados. Es importante velar porque las operaciones complejas y que requieran esfuerzos físicos mayores sean ejecutadas por alumnos mayores o, si fuera preciso, por personas adultas.

Mediante el desarrollo de asignaturas como Educación Laboral, por sólo citar algunas, los estudiantes reciben conocimientos básicos de la actividad laboral y perfeccionan habilidades prácticas. Este proceso se lleva a cabo bajo el riguroso cumplimiento de las normas de protección e higiene del trabajo. En los libros de texto y las orientaciones metodológicas de estas disciplinas aparecen numerosas ilustraciones que muestran a los escolares la posición correcta que deben adoptar al realizar determinada actividad, ya sea el cepillado o el corte con el serrucho, entre otras; esto favorece el funcionamiento de los diferentes órganos y sistemas del organismo, posibilita la coordinación de los movimientos, el desarrollo de la fuerza muscular y, por tanto el desarrollo físico normal.

En dichos materiales se pueden encontrar numerosos ejemplos de cómo los programas escolares contribuyen a que los estudiantes se habitúen a trabajar teniendo en cuenta las normas de protección e higiene del trabajo según lo establecido por el Comité Estatal de Trabajo y Seguridad Social.

Si todo el personal docente labora en función de lo antes expuesto, desde que los escolares se enfrentan a las primeras actividades laborales, se lograrán, en un futuro, trabajadores organizados y mejor preparados profesionalmente y capaces de cuidar su salud.

Las actividades deportivas también se planifican teniendo presente requerimientos higiénicos específicos. De todos es conocido que la educación física es fundamental para el crecimiento y desarrollo del organismo, así como para el aumento de la capacidad de trabajo.

Por otra parte, para que dicha actividad cumpla su objetivo se debe planificar adecuadamente. Si se programan clases de educación física a continuación de la actividad productiva, el alumno se encontrará en pésimas condiciones y las realizará con el organismo fatigado, lo que perjudica su salud.

Mantener el trabajo en esas condiciones es provocar en el alumno la fatiga, por lo que su capacidad de trabajo descenderá notablemente. Por el contrario, si la actividad física se programa a continuación de una clase que haya exigido gran esfuerzo mental, la capacidad de trabajo se restablecerá y elevará su nivel.

Para el desarrollo de la actividad física deportiva existen determinadas medidas de protección e higiene que deben cumplirse. Entre ellas se encuentran las siguientes:

- la limpieza del área deportiva o lugar donde se realice la actividad para eliminar todo lo que pueda afectar la seguridad de los educandos;
- la realización, dentro de lo posible, de las prácticas al aire libre;
- el cumplimiento de las reglamentaciones, marcas, señales, órdenes, de cada deporte;
- la manipulación correcta de los equipos deportivos;
- la adecuada ayuda del profesor en los ejercicios que así lo requieran;
- el uso de ropa y calzado adecuados.

Estas normas adquieren mucha más importancia en los centros dedicados especialmente a la enseñanza del deporte.

Al elaborar el horario del día y el docente, no se deben olvidar los requisitos a que se ha hecho referencia.

La educación física., el deporte opcional y las actividades recreativas y culturales son muy importantes para el desarrollo integral de los niños y adolescentes. De su correcta realización depende el crecimiento, el desarrollo y la salud de los escolares, así como una adecuada formación cultural en ellos. Por la connotación que tienen los aspectos señalados, dentro del proceso docente educativo, como eslabones decisivos para cumplir cabalmente el encargo social encomendado al Ministerio de Educación por el Partido y el Gobierno, es necesario realizar un serio esfuerzo para elevar la calidad de estas actividades.

4.3 El sistema de dirección de la escuela

4.3.1 La categoría dirección en el caso particular de la escuela

El proceso educativo, por su propia esencia y por las complejidades que encierra, exige una acertada dirección.

Su correcta estructura y su óptimo funcionamiento constituyen un factor esencial en el desarrollo social. Es decir: la educación debe alcanzar la plenitud humana, y esta se logra mediante el desarrollo multifacético del individuo y su integración a la sociedad en que vive. Por tanto, no puede concebirse este proceso sin una planificación, orientación, organización y un control correctamente organizado; es indispensable que se prevea su dirección permanente, de manera que pueda aprovecharse de forma como todo el esfuerzo que tienda a lograr más altos y mejores resultados.

La escuela, en cumplimento de su función social, debe influir significativamente en la formación de la personalidad humana y, por esa misma causa, no es posible estructurarla sin tener en consideración el elemento dirigente. La dirección de la escuela es, pues, un imperativo social y pedagógico. Sin embargo, la categoría *dirección,* en este caso particular, difiere un tanto de los otros procesos de dirección.

La complejidad misma del proceso que se realiza no admite la aplicación pura, mecánica y esquematizada de las leyes y regularidades de la teoría general de la dirección social, porque resulta insuficiente e inefectiva. Hay que considerar, ante todo, las especificidades que presenta la institución escolar, y dirigirla unificando en la práctica

los criterios y logros de la cibernética, la didáctica, la psicología, la teoría de la educación sobre la base de la pedagogía marxista -leninista.

La escuela es una comunidad de trabajo, una fuente de progreso social donde interactúan y se influencian mutuamente dirigentes y dirigidos para soluciona, en la práctica, las tareas derivadas de los objetivos generales del sistema de educación, y lograr que los resultados de su actividad, es decir, la formación de los alumnos, se correspondan plenamente con estos objetivos.

La escuela constituye por sí misma un sistema que se caracteriza por:

la definición de su objetivo fundamental: la formación de la personalidad de los alumnos;

las formas concretas de interrelación de sus integrantes dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje: dirigentes, maestros y profesores, alumnos, etcétera;

la influencia o acción mutua de sus propios componentes en el efecto de la labor instructivo-educativa que se realiza con los educandos, y en la actividad del colectivo de las organizaciones políticas y estudiantiles sobre cada uno de sus miembros;

su amplia relación con la sociedad, de la cual recibe el encargo que determina sus objetivos ya la que aporta sus graduados con las cualidades personales y las posibilidades de participar activamente en el desarrollo social.

Sin embargo, aunque la escuela funciona como un sistema independiente, nunca podrá considerársele como un eslabón suelto, ni como un organismo aislado, porque ella forma parte de un engranaje general, el sistema nacional de educación, lo que significa que debe funcionar como una parte de ese organismo social. Por consiguiente, la dirección de una escuela debe ejercerse teniendo en cuenta, por un lado la planificación, la organización, la orientación, y el control de toda la actividad que en ella se desarrolla, de acuerdo con su situación particular y su realidad; y, por otro, la adecuación y aplicación creadora de los 1ea mientas generales que se reciben de los niveles superiores.

A veces surgen problemas cuando no se comprenden bien estos lineamientos.

Si toda la actividad escolar se organiza según criterios y determinaciones que no se salen del marco estrecho de la escuela y se pierden de vista los criterios generales, o si se lleva a cabo la aplicación mecánica de los lineamientos superiores sin tener en cuenta las condiciones reales de la escuela, lógicamente, se tienen que afrontar dificultades y problemas, y el ejercicio de la dirección no rinde los resultados deseados.

La dirección de la escuela no se reduce a los aspectos administrativos.

Con la evolución del concepto de educación también se ha transformado la esencia de la dirección escolar. En la actualidad abarca todos los planes de la vida de la escuela, desde el programa hasta el método; desde los objetivos hasta los materiales didácticos, desde la organización hasta la actividad.

Entre las funciones de la dirección está presente el perfeccionamiento de la maestría pedagógica de profesores y maestros; la vinculación de la familia y la comunidad con la escuela, y sobre todo, el aprendizaje y la educación de los alumnos. No se puede dejar de atender el deporte, el trabajo socialmente útil, la educación laboral, la labor docente educativa, las labores agrícolas y la propia administración. Igualmente abarca la labor extradocente y la extraescolar.

Todo este contenido se dispone y eslabona muy bien para facilitar el funcionamiento general de la dirección. Cada actividad debe estar coordinada, planificada, organizada y controlada de forma tal que propicie el logro de los objetivos trazados.

4.3.2 Las funciones de la dirección escolar

El director, como centro de este sistema, conoce los objetivos que la escuela debe alcanzar y determina qué debe hacerse para lograrlos (planifica); crea las condiciones para que el plan se cumpla (organiza); orienta y motiva a todo el colectivo subordinado para que ejecuten las tareas que se les ha asignado (manda, dirige); prepara y perfecciona los cuadros para que realicen con eficiencia sus tareas y se desarrollen (forma cuadros y los perfecciona profesionalmente y comprueba el funcionamiento de todo el sistema (controla).

Todos estos aspectos constituyen las funciones de la dirección, que se cumplen durante el desarrollo de la actividad de la escuela, formando un ciclo en espiral que, teóricamente comienza con la planificación y termina con el control. En realidad, dicho ciclo se cierra solamente al dar comienzo a otro semejante que introducirá en el sistema los cambios necesarios en correspondencia con los resultados del control y con objetivos que determinan un nivel más alto de desarrollo. ..

La planificación del trabajo de la escuela

La planificación es la base de la dirección científica del trabajo. Consiste en la toma de decisiones sobre la acción a seguir y la determinación de las tareas y actividades que se van a realizar 'para lograr los objetivos que se propone la escuela.

Corresponde al director en primer lugar, la planificación del trabajo de la escuela, aunque en las determinaciones que él tome en este sentido esté reflejado el pensamiento y los criterios generales del colectivo.

No es posible lograr resultados satisfactorios si el que dirige no es quien planifica, porque entonces no hay correspondencia entre los objetivos a alcanzar, que se expresan en las tareas de los planes de trabajo, y las acciones cotidianas que se derivan del ejercicio del mando por parte del director; o sea, el dirigente va por un lado y el plan por otro. Cuando así sucede, la dirección se vuelve improvisada y pierde la necesaria perspectiva de un plazo mayor.

Esta distorsión obedece a varios factores. Uno de ellos es el enfoque limitado del concepto de planificación, según el cual se le considera e identifica exclusivamente como el momento de elaborar los planes de trabajo y no como el proceso de análisis, valoración de alternativas y toma de decisiones que concluye con la elaboración del plan.

Otro factor es la copia textual y mecánica de las tareas que componen el plan de trabajo de las estructuras superiores, porque de esta manera el plan adquiere las características de un documento fragmentado y sin unidad.

La planificación de la escuela descansa sobre la base de las condiciones concretas que en ella existen, de esta manera se facilita el cumplimiento de las actividades que inciden en el cumplimiento de los objetivos propuestos. La planificación prevé las tareas del momento y las perspectivas.

El proceso de planificación sigue una secuencia lógica, es decir, pasos o fases que se realizan hasta concluir en la elaboración del plan de trabajo, sea anual o mensual.

PRIMERO: Se efectúa un análisis objetivo que muestre la realidad de la escuela. Este análisis es de gran importancia y solamente puede realizarse cuando se posee la información real y actualizada que sirva de base para señalar las dificultades que existen y las causas que las originan para estudiar los resultados obtenidos en las etapas anteriores y para valorar la eficiencia del trabajo, entre otros.

SEGUNDO: El análisis contempla el estudio de los documentos que norman y rigen la vida de la escuela, la precisión de lo que debe lograr en cada etapa y la continuidad que

deben tener las actividades de una etapa a otra, cumpliendo así el enfoque de sistema de la educación.
TERCERO: En correspondencia con los resultados del análisis y la política trazada por los niveles superiores, se determinan las tareas que se incluirán en el plan de trabajo y las que se deben priorizar por su importancia o complejidad.
CUARTO:' Se tiene presente los recursos de que dispone y la atención a su óptimo aprovechamiento.
QUINTO: Se recoge dentro del plan todas las tareas, asignando a cada una el valor y la importancia que tiene, con una formulación correcta y clara de manera que se entienda bien su contenido, y las actividades o pasos que abarca durante el período que, se planifica, así como lo que ha orientado el organismo superior al respecto.
Es decir: el director considera con detenimiento qué objetivos se cumplirán con cada una de las tareas, tanto internas como las de los niveles superiores, los recursos de que se dispone para cumplirlas, cómo pueden aprovecharse estos recursos de manera óptima, las vías más racionales para obtener buenos resultados; en fin, valora los factores positivos y negativos y las distintas alternativas que tiene para la realización del trabajo.
En la escuela el plan de trabajo anual y mensual constituye la columna vertebral de la planificación; ella se completa con el plan de preparación metodológica, el plan de producción, si fuere necesario; el plan de superación, y los cronogramas de visita, entre otros. Todo ello constituye el *sistema de planificación* de un centro docente.
La planificación del trabajo anual ocupa un lugar importante en la labor de dirección; se debe caracterizar por su objetividad, de modo que permita obtener una visión general de cómo va a desenvolverse el curso, cuáles son las actividades priorizadas, qué aspectos del trabajo se profundizarán y cuáles requieren mayor atención. Solamente así se pueden distribuir las tareas de modo que en cada momento se realice lo que es necesario.
Al planificar el trabajo anual, se tiene en cuenta la agrupación de las tareas de acuerdo con la índole de ellas, 10 cual coadyuvará a que el plan esté más organizado y pueda dársele mayor profundización a cada uno de los diferentes aspectos que contiene.
El plan de trabajo mensual es un documento funcional, por lo que, al elaborarlo, las tareas no se copian mecánicamente del plan del nivel superior, sino se formulan con claridad y precisión, y tienen que estar dirigidas hacia las actividades concretas de la escuela. .
Un aspecto del trabajo que contribuye decisivamente a la labor de planificación es la calidad de la revisión y aprobación de los planes de los distintos niveles de dirección, subdirección, administración, etc.; pues en la medida en que sea más profunda, el trabajo. se podrá realizar con mayor eficiencia.
La labor de planificación se completa con el control sistemático del cumplimiento de las tareas del plan de trabajo y las reuniones establecidas al efecto. Estas reuniones se deben caracterizar por un análisis crítico y profundo de la labor realizada por la acertada planificación y orientación de las nuevas tareas que se deriven de los resultados del control.

La organización general del trabajo de la escuela

La organización es una función de la dirección. Aparece en todos los procesos de la actividad humana, y en la escuela constituye una necesidad muy importante, pues es premisa indispensable para lograr sus objetivos.
La calidad del trabajo organizativo de un centro docente incide directamente en la efectividad del proceso de enseñanza-aprendizaje, y se refleja en diversos indicadores, como la retención y la promoción.

Una escuela bien organizada funciona como un todo único, y los factores que en ella intervienen trabajan armónicamente relacionados entre sí, coadyuvando mejor desarrollo del proceso docente-educativo; es decir: la correcta organización escolar garantiza la acción unificada del colectivo pedagógico y asegura la adecuada interrelación entre las actividades que comprende la dirección del proceso docente-educativo y las tareas que lo complementan y apoyan.

Si no hay unidad en la acción educadora, a veces se crean en la escuela situaciones que obstaculizan la labor. Ejemplos de ellas son las siguientes:

Un maestro o profesor exige el cuidado del mobiliario escolar, y otro permite indiferentemente que en su presencia un alumno haga dibujos sobre su mesa de trabajo.

Unos exigen los libros forrados y cuidados, y otro lleva a clase sus libros auxiliares y documentos estropeados y sin forrar:

Un maestro o profesor exige a sus alumnos la utilización de un lenguaje correcto, y otros permiten y usan con sus alumnos un lenguaje chabacano y vulgar.

Durante dos días a la semana los alumnos no tienen ninguna tarea, y otro día la carga de tareas es tal que imposibilita su cumplimiento con calidad por la cantidad de tiempo que lleva resolverlas.

El personal de cocina no llega a tiempo para garantizar el desayuno y se produce la consiguiente descomposición en el horario de vida de la escuela.

A la hora de salir para la competencia deportiva el chofer plantea que el carro está roto o que tiene que habilitarlo antes.

A la entrada a clases, la puerta del laboratorio está cerrada y la llave la tiene un profesor que no se encuentra en la escuela.

La presencia de estas deficiencias en una escuela revela que, por falta de una organización adecuada, se incumple por parte de algunos maestros profesores el trabajo educativo con los alumnos. También evidencia problemas y dificultades en el aseguramiento de las actividades relacionadas con la enseñanza.

La organización general de la escuela abarca todos los aspectos de la vida de la escuela, desde la ubicación adecuada de la matrícula en los grupos pedagógicos hasta el aseguramiento material de toda la labor.

La organización correcta asegura desde el inicio del curso todas las condiciones para que no haya dificultades. El régimen diario, los horarios docentes, los grupos de alumnos, la entrada y salida, el pase, los recesos, los contactos con los padres, las brigadas de trabajo socialmente útil los turnos del personal de cocina-comedor, entre otros, son aspectos del trabajo que se disponen y reglamentan interiormente antes de comenzadas clases.

Es imprescindible que en una escuela todos y cada uno de sus elementos de dirección conozcan con seguridad cuál es su trabajo, qué han de hacer, en qué actividades deben participar, en qué momento, cómo lo van a hacer, con quién han de coordinar, quien los tiene que orientar, qué tienen que informar ya quién, y cuáles son sus niveles de decisión.

La organización general de la escuela se realiza en las direcciones siguientes:

a) La organización de la vida escolar.
b) La organización del proceso educativo.
c) La organización del proceso de enseñanza-aprendizaje.
d) La organización de actividades que vinculan la escuela con la comunidad.

a) La organización de la vida escolar

Se garantiza, por una parte, con es establecimiento de un régimen de vida que favorezca el desarrollo y alto rendimiento de los estudiantes; por otra parte, con la distribución racional de la fuerza laboral; además por la creación de condiciones de higiene y estéticas que hagan del centro un lugar sano y alegre, que estimule y motive la realización de las actividades docentes como las extradocentes y extraescolares. Por eso se dice que la organización de la vida de la escuela tiene una proyección esencialmente pedagógica.

El régimen diario

El horario del día o régimen diario es el cuadro indicador de las actividades que se deben realizar en determinado espacio de tiempo distribuidas en las horas de estudio, las de trabajo y las de descanso de manera que se alternen, racionalmente con el sueño y la alimentación.

Este horario constituye además la organización pedagógica del orden interior de la escuela, cualquiera que sea su régimen (externo, de seminternado o de internado). Las actividades se organizan de manera que los educandos puedan satisfacer todas sus necesidades y se promueva su desarrollo multifacético. Su cumplimiento asegura el aumento de la capacidad de trabajo de los educandos; el desarrollo y fortalecimiento de su salud, y la formación de hábitos correctos, tanto de higiene como de disciplina, todo lo cual contribuye eficazmente a obtener mejores resultados en el aprovechamiento de los alumnos.

El régimen diario de los centros bien organizado cuando asegura la óptima utilización de las instalaciones, el empleo racional del personal disponible, el máximo aprovechamiento de la capacidad de trabajo de los alumnos y la distribución correcta de las actividades docentes, laborales, recreativas, deportivas, culturales y, en los internados, el aseo, la alimentación y el descanso.

Tan importante como el régimen de vida es el horario docente. Su función esencial es la de distribuir racionalmente la labor docente entre los días de la semana. Es cierto que la elaboración de un horario que responda a las exigencias actuales, y que desde el primer día se cumpla sin retrasos ni confusiones, requiere habilidad y cuidado. La elaboración de un buen horario constituye para muchos profesores y alumnos una señal de que el director “sabe lo que hace”. Su éxito conduce al respeto y la confianza; su fracaso, por el contrario, puede conducir al relajamiento del orden establecido. Un buen horario docente proporciona las ventajas siguientes:

Organiza la labor del maestro y el trabajo de los estudiantes, lo que economiza tiempo y esfuerzos personales; permite, además, la utilización más adecuada del personal docente.

Contribuye a la formación de hábitos de orden, de disciplina, de control personal, lo que redunda en una labor educativa adecuada.

Responde a los requerimientos de la higiene escolar cuando se distribuye correctamente el tiempo entre las diferentes actividades y se evita la sobrecarga de los alumnos.

Coadyuva a que la labor educativa tenga solidez, eficiencia y regularidad.

El horario se debe elaborar sobre bases científicas, respetando los principios establecidos y las orientaciones contenidas en el plan de estudio.

b) La organización del proceso educativo

La organización científica y racional del proceso docente-educativo abarca tanto los aspectos referidos al trabajo de los maestros y profesores como la actividad de los alumnos. En ella se prioriza la clase en su concepción como sistema y se le considera

como la forma fundamental de la organización de este proceso; la clase presenta exigencias muy bien determinadas que responden a posiciones basadas en la teoría marxista-leninista y a las condiciones específicas que presenta la época contemporánea.
Esta actividad, que es un proceso organizativo bastante complejo, se produce ininterrumpidamente durante 45 minutos; el contenido de más dificultad debe ocupar aquellos momentos en que la curva de la atención y la capacidad de asimilación de los alumnos estén en su grado más alto, y los cambios hacia las actividades más ligeras se deben efectuar en los instantes en que comiencen a disminuir las fuerzas y asomen los primeros rasgos de la fatiga.
Por otra parte, la estructura didáctico-metodológica que se da a la clase permite al maestro profesor conducir a los alumnos de tarea en tarea, y aumentar, gradualmente, las dificultades y los hábitos esenciales, así como la capacidad para aplicarlos.
La organización correcta del trabajo de los alumnos posibilita una adecuada dirección de la actividad cognoscitiva que propicia su participación activa en la clase, que aprenden bajo la dirección del maestro, y que desarrollen las habilidades para el trabajo independiente.
La organización científica del trabajo escolar no tiene como único objetivo el cumplimiento de los programas escolares; es necesario que también influya en los alumnos y los eduque en el hábito de trabajar activamente y de forma creadora, de economizar su tiempo y no perderlo, sino utilizarlo racionalmente, de pensar lo que va a hacer antes de ejecutarlo, de aprender a utilizar óptimamente todos los recursos, incluyendo sus propias fuerzas. Es decir todo el colectivo pedagógico, y particularmente el director, debe llevar a la práctica las ideas de organizar su trabajo correctamente.

El trabajo metodológico. Su organización

En la organización del proceso docente-educativo se presta la mayor atención a los aspectos relacionados con la organización del trabajo metodológico, mediante el cual se perfecciona el sistema de dirección del proceso pedagógico y se logra' el dominio, por parte de los maestros y profesores, de los programas escolares. Es decir, se requiere la creación de condiciones y la disposición correcta de todos los elementos que permitan que en los distintos niveles de dirección de la escuela se dé y reciba siempre la ayuda necesaria, y que esta ayuda sea lo suficientemente oportuna y efectiva para que pueda darse solución a los problemas surgidos en el aprendizaje de los alumnos.
El trabajo metodológico es, pues, una tarea fundamental de la escuela y tiene un marcado carácter de sistema: en primer término por la línea de dirección que le da integridad desde su comienzo hasta su realización; en segundo, por la interacción de las distintas actividades que lo componen. Esto se manifiesta en la estrecha vinculación existente entre la actividad metodológica del consejo técnico, el colectivo de grado, reuniones de departamentos, la preparación metodológica, la autopreparación y la actuación del maestro o profesor en la clase.
Si cada una de estas acciones de carácter metodológico ocurre aislada y encerrada en sí mismas, no dan solución a la tarea de elevar la eficiencia del proceso docente-educativo. Pero cuando en la práctica escolar diaria se influyen y apoyan mutuamente, sus resultados positivos se reflejan en la dirección del proceso docente-educativo, y consecuentemente, en el aprovechamiento de los alumnos.
Si se logra en este sentido organizativo concatenado y racional, la gran cantidad de actividades y direcciones del trabajo, por muy complejas que sean, podrán materializarse operativamente en el proceso escolar para lograr mejores resultados, y se permitirá

también prever la marcha de los acontecimientos, valorar objetivamente cada situación y dirigir los esfuerzos hacia aquellos aspectos que deben ser atendidos en un momento dado y con determinado objetivo.

c) La organización de las tareas de apoyo al proceso educativo

Es muy importante el aseguramiento de las condiciones organizativas de las tareas que sirven de apoyo al proceso docente-educativo, como son las llamadas *tareas administrativas.* Es imprescindible lograr un ritmo de trabajo que se cumpla rigurosamente dentro del régimen escolar, para así evitar pérdidas de todo tipo y perfeccionar las coordinaciones internas en el centro. Por eso mismo, en la dinámica del trabajo diario, tareas como el estudio y revisión de documentos, el muestreo de expedientes, el control del trabajo de secretaría, ocupan un lugar predeterminado. Asimismo, se determina el orden de trabajo y los mecanismos apropiados para dar atención sistemática al mejoramiento de las condiciones de vida en lo que se refiere al estado de los dormitorios; el funcionamiento de la cocina y el comedor; el estado de las áreas interiores y exteriores del centro; la calidad de la elaboración de los alimentos; el estado y completa miento de la base material de estudio y de vida, y el aseguramiento de otras actividades, incluidas las relacionadas con la salud de los alumnos.

Es muy importante concretar las tareas en correspondencia con la distribución de las responsabilidades entre los diferentes miembros del colectivo. En los centros de carácter interno estas tareas tienen mayor peso.

d) La organización de las actividades que vinculan la escuela con la comunidad

En el perfeccionamiento del trabajo escolar es importante también la organización de todas las actividades referidas a la vinculación de la escuela con factores externos, entre los que se encuentran los niveles superiores de dirección, los padres de los alumnos, la comunidad en general, y la coordinación con las organizaciones políticas y de masa.

Se garantiza así un sistema preciso de relaciones, que permite utilizar todas las posibilidades de cooperación y apoyo ofrecidas por las diferentes instituciones y que contribuyen al reforzamiento general del trabajo de la escuela, tanto docente corno educativo.

Una organización eficaz en este sentido es aquella en que no se produzcan interferencias que afecten el tiempo de trabajo y limiten su realización. Se disponen, organizada mente, las actividades y tareas que derivan las relaciones de la escuela con la comunidad, como:

- las planificadas por los niveles superiores según lo establecido en los documentos normativos;
- las que se realizan según los convenios entre el Ministerio de Educación y otros organismos y organizaciones;
- las que se realizan como resultado de las relaciones entre la escuela y los centros de producción o servicio.

La escuela está subordinada a un nivel inmediato superior, del cual recibe orientaciones y lineamientos para desarrollar la labor educacional. Por ello se prevé, con el tiempo necesario, quién recibirá la orientación, cuándo ha de recibir la, a quién se tiene que dirigir.

Igualmente, se coordina cómo y cuándo será el horario para recibir a los padres u otros familiares, cómo van a aprovecharse los recursos que la comunidad brinda; cómo, cuándo y en qué circunstancias los alumnos pueden participar en actividades

extraescolares, etcétera.

***La orientación y dirección del trabajo de la escuela* (mando)**

La dirección o mando es el elemento funcional, que identifica al que dirige. Mediante ella la acción se inicia, se modifica o se detiene.

En la escuela, el mando radica en la persona del director, que es el encargado de:

regular mediante el ejercicio consciente de su autoridad la marcha del trabajo, de manera que la escuela cumpla sus objetivos, alcance un alto grado de estabilidad y se perfecciona continuamente;

garantizar la ejecución coordinada e integral de la actividad de todos los elementos y factores que intervienen en el proceso de dirección y lograr que los objetivos de todos ellos estén orientados al cumplimiento de los objetivos de la escuela como sistema organizativo;

ejecutar el proceso de toma de decisiones a partir de la información que recibe de los demás elementos de la dirección y de la propia realidad que lo rodea, y garantizar que esas decisiones se conviertan en acciones concretas, sin lo cual sería de poca utilidad.

Todo ello le permite tener una visión más integral y crítica del objeto de dirección, es decir, de la escuela.

Pueden citarse algunos factores que condicionan la forma de ejercer la función de dirección o mando:

La autoridad es la capacidad para hacer, mandar a hacer y ser obedecido. Se expresa como la relación social entre personas y sistemas vinculados mediante la subordinación jerárquica.

En la escuela se ejerce autoridad cuando se encomiendan las tareas al personal que por sus conocimientos y experiencias sea capaz de ejecutarlas de forma correcta y posteriormente, se controla y exige su cumplimiento.

La necesidad de descentralizar las tareas que surgen del propio análisis de las actividades hace que el máximo dirigente de la escuela delegue autoridad en otros miembros del colectivo.

L*a responsabilidad* es la exigencia a los que ejercen autoridad con respecto a los resultados alcanzados mediante el uso de esa autoridad. La responsabilidad no puede ser delegada. En un centro el responsable máximo de toda la actividad es el director.

L*a decisión* representa la selección ante las distintas alternativas o posibilidades de acción. Ella se materializa mediante órdenes a aquellos que deben ejecutar la acción seleccionada.

En una escuela el director toma decisiones sobre la base de análisis efectuados, o cuando determina los objetivos, las tareas, las direcciones del trabajo y señala el orden y las vías para su realización.

L*a disciplina* es el grado de compatibilidad entre la conducta, en todos los sentidos, y las normas, reglas, costumbres, hábitos, e intereses del sistema organizativo y de la sociedad. Se logra en la escuela como resultado de un trabajo en el cual los diferentes factores se disponen correctamente, para que, tanto alumnos como profesores y maestros, sepan el momento y la forma de ejecutar las distintas actividades.

L*a iniciativa* es la capacidad creadora para encontrar soluciones a los problemas que se presentan en el desarrollo del proceso de dirección.

Todos estos factores actúan como un sistema, por lo cual el límite de la efectividad de la

función de dirección viene dado por aquel factor que tiene un nivel de desarrollo menor.

La formación y superación de cuadros

La escuela es una forja de cuadros docentes. En el quehacer diario, en el contacto con los alumnos, en el enfrentamiento con la realidad, maduran y fortalecen sus capacidades y su maestría aquellos que en un momento dado serán los dirigentes de la educación.

La formación de cuadros en la escuela es una función de dirección que supone el empleo de métodos correctos que posibiliten su formación y superación. Este es un proceso que exige un conocimiento amplio acerca del personal que se dirige, de sus posibilidades, de sus actitudes, y exige, además, la capacidad para actuar con ellos en forma atinada, para lo cual se requiere el dominio de los procedimientos que propician el desarrollo de esta cantera.

El director y sus cuadros de dirección influyen con su ejemplo en esta formación y unido a ello, orientan y exigen permanentemente el cumplimiento de las tareas encomendadas.

Para formar a los futuros cuadros, el director, en primer lugar, selecciona entre su colectivo aquellos compañeros que tienen mayores posibilidades de desarrollo y que mantengan una actitud correcta ante las tareas. A estos compañeros se les dan tareas y responsabilidades y se les aseguran las condiciones para que cada vez puedan realizar las labores con mayor calidad. Así se van preparando para afrontar trabajos de mayor complejidad o nivel. También con sistematicidad se les controla su superación individual.

Entre las tareas específicas que favorecen.la formación de cuadros en el centro se encuentran:

participar en la preparación metodológica;
dar clases metodológicas y demostrativas;
ofrecer conferencias, seminarios, exposiciones;
apadrinar a maestros y profesores noveles;
atender a los alumnos de práctica docente.

Este aprendizaje práctico completa la superación teórica y contribuye al fortalecimiento del cuadro en cuestión.

El control

El control es un elemento funcional de la dirección que tiene como objetivo verificar el estado real del trabajo. Es un conjunto de formas de actuar que permite poner de manifiesto las dificultades surgidas en la práctica diaria.

El control significa la *observación* y la *comprobación* de cómo se comporta en la práctica el cumplimiento de las resoluciones de los Congresos del Partido y lo dispuesto en leyes, indicaciones, planes de actividades, normas metodológicas, reglamentos y otros documentos normativos.

En el caso de la escuela, esta función se materializa en el control interno que, como parte integrante de la dirección, permite corroborar cómo se corresponde el funcionamiento y el desarrollo de todo el sistema de trabajo de la escuela con la planificación trazada.

El control interno influye en la conducta de todos los que laboran en la escuela y en los alumnos, y propicia el establecimiento de un sistema de acciones dirigidas al mejoramiento de la labor escolar, porque, al conocer a tiempo las dificultades y contradicciones, se pueden analizar sus causas y determinar y orientar las medidas para darles solución y erradicarlas.

La información como parte del control

La información es parte intrínseca del control. Ella contribuye a hacer más efectiva la dirección de un centro cuando es real y actualizada, porque permite analizar el estado del trabajo y elaborar nuevas directrices para el futuro. En este sentido, las fuentes de información de la escuela tienen un significado especial, porque no se dirige bien un colectivo escolar si no se tiene el conocimiento profundo de la situación que existe en todos los ámbitos de su centro. Para ello, se establecen los mecanismos que propicien una interrelación entre todo el personal; se determina cuál es la información que debe recibirse en cada etapa de la actividad escolar; se seleccionan con acierto las vías para obtener la información y se realiza su procedimiento, utilización y conservación.

Un aspecto imprescindible es que la información sea completa y detallada, profunda y confiable. Además, que se obtenga fácilmente y de modo objetivo. Los informes superficiales pueden enmascarar una situación muy importante y hacer que problemas sustanciales se vean como asuntos sin importancia. La información será más completa en la medida en que:

revele tanto el estado actual de la labor escolar como el comportamiento retrospectivo de dicho desarrollo en todos sus aspectos, y deje entrever sus resultados finales;

su volumen y presentación permitan hacer un análisis operativo de lo que se recibe y facilite su asimilación;

su contenido suministre todos los datos y pormenores de las dificultades y deficiencias que puedan existir o comenzar a gestarse en la actividad del colectivo escolar, y señale las vías para su erradicación.

La realización del control interno de la escuela

El control interno de la escuela tiene como toda actividad escolar, sus objetivos y su contenido, así como los diversos procedimientos para realizarlo. Esto implica también una organización correcta de todos los elementos que componen esta función.

Los objetivos del control en la escuela se formulan teniendo en cuenta las diferentes esferas del trabajo, porque se controlan tanto el proceso docente-educativo como las actividades que contribuyen a su aseguramiento. También se consideran las diferentes etapas de trabajo, ya que no son iguales los propósitos del control al inicio de un curso escolar que durante cada uno de los períodos que comprende, como en las etapas evaluativas o al final del mismo. En cada uno de estos momentos los objetivos difieren, porque se priorizan los aspectos del trabajo que son más relevantes.

El enunciado de los objetivos expresa claramente lo que se quiere controlar y para ello es necesario partir del análisis de la planificación efectuada para la etapa en cuestión, y de la información obtenida durante su desarrollo. Después se formulan los objetivos, se elabora el plan de acción y se continúa con la organización y el aseguramiento de la ejecución.

La eficacia de la realización depende, fundamentalmente, de los procedimientos que se utilicen.

Pueden emplearse diferentes procedimientos para controlar las actividades de la escuela. La observación, la visita a clases, los despachos, las reuniones, las entrevistas, los recorridos, los controles generales y parciales son diferentes métodos que se usan por los dirigentes escolares para informarse del estado de su escuela. En este sentido, lo más importante es seleccionar la vía más adecuada según sean los objetivos del control, y articular entre sí las actividades que se planifiquen. El otro aspecto importante es la

periodicidad con que se realiza.
En resumen, para cada tipo de control se establece con exactitud cuándo se realizará: a principios de curso, al final, al inicio del período, una vez al mes, dos veces a la semana, diariamente. Hay que determinar las frecuencias necesarias, ya que no se trata de controlar por controlar, esto sería caer en el formalismo y en el esquematismo. El control será cuidadosamente regulado para que sus resultados faciliten el trabajo de dirección y no se conviertan en un freno.
Un aspecto de gran importancia en la realización del control es la distribución correcta de las responsabilidades; es decir, señalar lo que debe controlar cada uno de los que intervienen en la actividad; de esta manera no se dispersa ni se pierde el trabajo y se aprende a emplear las diversas formas de control.
Por otra parte, la asignación concreta de la tarea propicia su cumplimiento. Cuando una misma responsabilidad se da a muchas personas, en la mayoría de los casos el trabajo se pierde al esperar unos por otros.
El control interno permite plantear de manera precisa y oportuna la responsabilidad individual de los que no cumplen lo establecido. Se pide cuentas y se valora el trabajo de los subdirectores, del administrador, de los jefes de grado o cátedra y departamentos, y se logra así dominar las posibilidades que tienen cada uno de los miembros del colectivo, su eficiencia y su actitud ante el trabajo.
Durante la actividad de control se comprueban los resultados del trabajo, se encuentran los errores cometidos, las violaciones, las deficiencias, los incumplimientos y los éxitos, mediante el análisis y la evaluación de la actividad que se controla, lo cual mide el grado de cumplimiento de los objetivos trazados en la planificación.
Existen diferentes tipos de control. Diariamente se realizan los *controles operativos,* que sirven para conocer el desenvolvimiento de actividades que se efectúan cotidianamente y observar cómo se utilizan y conservan las instalaciones, tales como: laboratorios, talleres, cocina, comedor, enfermería, dormitorios y almacenes. Permiten además, evaluar sistemáticamente la labor de los trabajadores en el desempeño de sus funciones; el desarrollo de matutinos, autoservicio, deportes, recreación, trabajo productivo y otros; el cumplimiento de lo establecido en cuanto a la organización y la disciplina; el aspecto personal de alumnos y trabajadores; el cuidado de la propiedad social y personal; la limpieza de las distintas áreas del centro y las medidas derivadas de controles anteriores con vista a solucionar las deficiencias encontradas.
En el control diario operativo se utiliza la observación como vía fundamental, y su organización está en dependencia de la estructura y las características del centro.
Los *controles internos generales o parciales a diferentes áreas del trabajo* del centro están encaminados no solo a conocer el estado real de las actividades, sino incluyen, como objetivo fundamental, la ayuda a los distintos factores en el desarrollo de su trabajo. Por ejemplo, se pueden programar controles al trabajo docente, que incluyen visitas a clases ya los colectivos de grado o cátedra; a las actividades extraescolares Y al trabajo administrativo. Las necesidades reales del centro determinan las esferas que serán controladas y los objetivos que se persiguen.
Para la realización de estos controles se integran equipos de trabajo dirigidos por miembros del consejo de dirección Y se distribuyen, mediante un plan elaborado al efecto, las distintas tareas del control, que pueden ser, entre otras: visitas a clases y colectivos, observación del desenvolvimiento de actividades, reuniones, entrevistas, muestreo de documentos, comprobación de los conocimientos, hábitos y habilidades de los alumnos.

Como culminación de esta actividad, se elaboran las conclusiones correspondientes y se analizan colectivamente los resultados alcanzados y las medidas y recomendaciones que se consideran necesarias, dejando constancia por escrito en cada caso.
Es importante que, cualquiera que sea la forma seleccionada para realizar el control interno, se preste especial atención a la ayuda que en todo momento debe derivarse, y para ello es fundamental el trato que se emplee al hacer los señalamiento y se debe cuidar de que siempre lleven .al razonamiento y la comprensión de los errores cometidos, y a la asimilación consciente de los pasos que es necesario dar para eliminar las deficiencias y elevar la calidad del trabajo individual y colectivo.

4.3.3 Estructura, contenido y funcionamiento de los órganos de dirección y técnicos

Es incuestionable la importancia que tiene la función que desempeñan en la labor escolar los órganos de dirección y técnicos, tales como el consejo de dirección, el consejo técnico y el colectivo de grado o cátedra. Su trabajo enfocado y realizado como un sistema garantiza la ejecución de la línea de acción fundamental de la organización de un centro.
Este importante aspecto del trabajo se logra cuando:

Cada una de las reuniones se organiza meticulosamente por quien la dirige y los participantes se preparan consecuentemente.

En ellas se analizan los aspectos claves del trabajo fundamental de la escuela: la dirección del proceso docente-educativo, comprendida tal y como se ha expresado anteriormente.

Cada conclusión del análisis, al constituir una medida o acuerdo, se materializa en el cumplimiento efectivo fuera del marco de la reunión, en la actividad diaria que despliegan todos y cada uno de los miembros del colectivo, y cuando el nivel de exigencia se corresponda con dichas medidas y acuerdos.

No se puede perder de vista que los órganos de dirección y técnicos constituyen un medio para ejercer la función de dirección de la escuela.
La unificación del trabajo de estos factores y su acertada dirección, crean un sistema que permite optimizar la utilización del tiempo y de los recursos disponibles y lograr que toda la estructura organizativa de la escuela funcione adecuadamente.

El Consejo de Dirección

Es el órgano de dirección de un centro escolar que tiene a su cargo la función rectora de todas las actividades escolares.
Propicia la dirección científica del trabajo de la escuela, en 'cuyo enfoque se aplica el principio del centralismo democrático y se combina el carácter colectivista de la dirección con la responsabilidad individual.
El Consejo de Dirección, al ejercer su función principal, impulsa, organiza, planifica, orienta, dirige, controla y verifica el cumplimiento de todas las disposiciones que emanan de los órganos superiores.
El Consejo de Dirección garantiza la organización del proceso docente educativo, impulsa y coordina las actividades de la escuela en su aspecto político, analiza el desenvolvimiento de la formación multilateral de los educandos, analiza los resultados de las evaluaciones escolares y hace las recomendaciones que se derivan del análisis, estimula la crítica y la autocrítica para eliminar las deficiencias, se responsabiliza con la elaboración y el control del plan de trabajo del centro.
Está integrado por todo el personal de dirección del centro: el director, que lo preside, los sub directores, el secretario y el administrador, si existe en el centro; participan en calidad

de invitados los dirigentes de las organizaciones políticas, de masas y estudiantiles del centro.
El número de integrantes está en dependencia del tipo de centro.
La función del Consejo de Dirección se realiza teniendo en cuenta los aspectos siguientes:

Recepción de la información.
Estudio y análisis de las diferentes situaciones.
Prevención de las dificultades que se presentan en el quehacer escolar.
Trazado de las directrices para el trabajo del centro y orientación de las mismas.
Aseguramiento de la correcta marcha del proceso escolar y del cumplimiento de las orientaciones dadas.

Las reuniones de este órgano de dirección se efectúan mensualmente y en las se analizan los problemas generales de la escuela, tanto en lo que se refiere al contenido de la educación, como en lo atinente a la organización y al desarrollo del proceso docente educativo. Estas reuniones se deben preparar meticulosamente para garantizar que su realización sea efectiva, ya que los acuerdos que se toman constituyen la línea de acción para cada uno de los frentes de dirección.
El análisis del trabajo que se efectúa en el seno del consejo de dirección resulta objetivo cuando se tienen en cuenta, entre otros, los aspectos siguientes:

la concepción y el control de los planes anuales y mensuales, el estado de la enseñanza y la educación de los alumnos,
la organización del trabajo metodológico y sus resultados, reflejados en la calidad de la labor docente-educativa,
los resultados de la promoción y las medidas tendentes a erradicar las deficiencias y elevar la calidad de los conocimientos, habilidades y hábitos de los alumnos.
la planificación de las actividades técnico-docentes y administrativas que garanticen una organización escolar eficiente,
el estado de cumplimiento de las tareas que garantizan el correcto desarrollo del proceso docente-educativo.

En todos estos aspectos se profundiza para poder emitir un juicio de valor. No obstante, los aspectos pueden variar en dependencia 'de la situación y las necesidades que presente la escuela.
Al analizar el proceso docente-educativo se pueden considerar los alumnos con buen aprovechamiento, el nivel de los conocimientos, habilidades y hábitos de los alumnos, y también la correspondencia que hay entre los resultados y el esfuerzo realizado por los maestros, pues puede suceder que, se considere más avanzado a maestros que tienen un buen alumnado y buenas condiciones de trabajo, sin que hayan hecho grandes esfuerzos.
El análisis de este proceso educativo implica la revisión de los objetivos concretos que la escuela se planteó y su cumplimiento, así como los métodos que se emplearon en su realización.
Al analizar los problemas de la organización escolar por el consejo de dirección, se toma en consideración el plan de trabajo, el calendario del período, el funcionamiento de los horarios, el cumplimiento de las normas de orden interno, la superación profesional de los maestros y profesores, el trabajo extradocente y extraescolar y, las medidas para preservar la salud de los alumnos.
También se analiza el estado y la utilización de la base material de estudio y de vida.

El consejo técnico

Como órgano subordinado al consejo de dirección, que lo precede en su realización, el consejo técnico traza las directrices del trabajo pedagógico a los colectivos de grado y cátedra.

En este órgano de dirección se seleccionan e implantan los métodos idóneos para garantizar la línea de acción metodológica establecida por la escuela, con el fin de contribuir a que los maestros y profesores puedan realizar una labor pedagógica más.fecunda y sólida.

En el Consejo Técnico, como órgano de dirección colectiva, participan los jefes de grado o de cátedra, según el nivel de enseñanza; los bibliotecarios, en su condición de personal docente, y el secretario del centro, El director, como máximo responsable de la institución escolar, lo preside y el subdirector docente lo dirige.

La orientación metodológica que ofrece el consejo técnico constituye una de las vías más importantes para la superación profesional de todos los jefes de grado o cátedra, y los condiciona para que puedan ayudar a todos los maestros y profesores del centro en su labor.

En las reuniones del consejo técnico se plantea toda la problemática de carácter técnico-metodológico que existe en la escuela para ser analizada profundamente. Constituyen el medio idóneo para proyectar el trabajo metodológico de la escuela y deben ser cuidadosamente preparadas.

Al seleccionar los aspectos que serán tratados en la reunión deben tenerse en cuenta, de modo general:

- la etapa del curso en que se efectúa el Consejo Técnico;
- las proposiciones que emanan de los colectivos de grado o cátedra;
- el comportamiento del trabajo realizado por la escuela, que el director y el sub director han comprobado durante sus visitas a clases, a colectivos de grado o cátedra y a la preparación metodológica.

En las reuniones del Consejo Técnico no siempre se tratan los mismos asuntos. El contenido está en relación directa con el momento del curso en que se efectúe, con el estado real del aprovechamiento de los alumnos, con las conclusiones de una visita de inspección y, en general, con la situación que existe en el centro.

La reunión del Consejo Técnico es la vía principal que permite al director y al subdirector saber cómo se desenvuelve la actividad docente de su centro, y por eso es indispensable que se dé particular importancia a los análisis que revelan el estado de trabajo, y que en ellos se esclarezcan las causas que originan los problemas, así como los factores que impiden el buen desarrollo del proceso docente-educativo.

Posteriormente, los dirigentes del consejo técnico orientan las formas de solucionar los problemas, valoran las experiencias positivas y negativas y con el consenso general se elaboran los acuerdos que van a mejorar la actividad escolar.

El colectivo de ciclo, grado y reunión de departamento

Es el órgano *técnico* de la escuela que ejecuta el trabajo metodológico directamente con los maestros y profesores. En el colectivo de ciclo, grado *y reunión de departamento* se analiza lo concerniente tanto al proceso enseñanza-aprendizaje, como a los aspectos que contribuyen a la educación de los alumnos. Es una vía para fortalecer la maestría pedagógica y para crear un estilo de trabajo unificado como resultado de la interacción e influencia mutua que se ejerce entre los miembros del colectivo y el jefe de ciclo, grado *y*

departamento.
El colectivo de ciclo, grado *y departamento* recibe las directrices del trabajo del Consejo Técnico por la vía del jefe de ciclo, grado *y departamento* mediante él se elevan a este órgano técnico los acuerdos tomados en el colectivo.
El trabajo del colectivo de ciclo, grado *y reunión de departamento* supone la puesta en práctica de las medidas determinadas para la solución de las dificultades, el análisis y la valoración constante del trabajo que se realiza.
Es necesario recoger todos los aspectos que se abordan en las reuniones de los órganos de dirección y técnicos, cualesquiera que sean. Es decir, deben quedar plasmados los análisis que se efectúan, precisándose las causas que los motivan tanto los logros como los fracasos, y las proposiciones o medidas para lograr un mejor trabajo.
Este contenido no debe ser la relación pormenorizada de todo lo que se hable en la reunión; en cada aspecto solamente se planteará el problema, las causas que lo originan Y una síntesis de las diversas opiniones que se den al respecto.
No todas las tareas que se analizan derivan acuerdos, sino solamente aquellas a las cuales hay que dar una solución independientemente de lo establecido, ya que los acuerdos que se tomen no pueden referirse a funciones que se incumplen.
El registro de lo que sucede en las reuniones de los órganos de dirección y técnicos constituye un valioso instrumento de trabajo para la dirección de la escuela, pues le permite profundizar en la problemática del centro, en el conocimiento de su colectivo y en el control con mayor eficiencia de los acuerdos. Le permiten además, en cualquier momento del curso, hacer un recuento de cómo se ha ido desarrollando el trabajo, dónde ha sido efectivo, dónde han estado los errores, a quién se ha atendido más o menos, la efectividad de la labor realizada, entre otros aspectos. Sirve también para tomar elementos que ayudan a valorar al final de curso a los maestros y profesores. Constituye, además, un material básico para la planificación y la ejecución del trabajo metodológico.

El claustro
Es un órgano técnico general en el cual participa todo el personal docente del centro. Constituye un vehículo idóneo para trazar las pautas del trabajo y la rendición de cuentas de la gestión escolar colectiva, sobre la base de los resultados obtenidos antes, a mediados Y al final del curso escolar.
La reunión del claustro debe garantizar a todo el personal el conocimiento claro y preciso de cómo se ha comportado el trabajo de la escuela en sentido general. Es la oportunidad que tienen los maestros y profesores de conocer y analizar los resultados de la labor en su conjunto, apreciarlo y valorarlo críticamente. También aquellos aspectos que los consejos de dirección y técnicos estiman conveniente discutir.
La calidad en la realización de los claustros evidencia su nivel de preparación y los aspectos que en ellos se debaten y se acuerdan constituyen lineamientos generales para el trabajo posterior.

El Consejo de la escuela
El Consejo de la Escuela es el órgano que mantiene el nexo entre la escuela, la familia, los vecinos, las instituciones y los organismos y organizaciones políticas y de masa de la comunidad y coopera con la escuela en el cumplimiento de sus tareas educacionales.

4.4 Factores que integran el proceso de dirección y organización de la escuela

Las funciones de dirección de la escuela están encaminadas, ante todo, a formar en el colectivo escolar aquellas particularidades sociales, pedagógicas y psicológicas que favorezcan el éxito en el cumplimiento de sus objetivos.
En la escuela existen diferentes factores que intervienen en el proceso de dirección y organización, entre los que podemos señalar: *el director y su consejo de dirección, el colectivo pedagógico y el colectivo estudiantil;* cada uno de ellos debe contribuir a garantizar el funcionamiento óptimo del centro.

4.4.1 El director y su consejo de dirección.

> *"El director de un centro escolar desempeña un destacadísimo papel, es la máxima autoridad de esa unidad docente. Él tiene a su cargo la importante tarea de conducir con eficacia el trabajo docente-educativo apoyado en el colectivo del centro y en la participación de padres y alumnos. De su experiencia pedagógica y de su desarrollo político ideológico dependen, en gran medida, los resultados de su labor." 2*

El primer factor es por tanto, el director, responsable máximo del centro, cuya actividad está fundamentada en el principio de la dirección única, aunque comparte esta responsabilidad con los miembros de su consejo de dirección, a fin de garantizar una dirección participativa y decisiones colegiadas.
Por la importancia que reviste el papel que juega el director en la conducción del trabajo de la escuela se le presta especial atención a su desempeño. El desarrollo alcanzado por la educación en la actualidad determina que el director de un centro adquiera una importancia especial, se convierta en una persona clave dentro del sistema: Por esto, además de una elevada capacidad en el orden pedagógico debe poseer alto nivel de desarrollo político e ideológico, conciencia clara de la función que debe cumplir, elevado espíritu de superación, gran capacidad de trabajo, actitud responsable, exigencia racional hacia los trabajadores, y la convicción necesaria de que puede llevar el trabajo que se le encomienda hasta su culminación exitosa.
El director, para dirigir acertadamente la escuela, debe responder personalmente por un conjunto de tareas que constituyen la esencia de la actividad escolar.

Principales funciones del director

Una de las tareas esenciales del director es el desarrollo del colectivo escolar. Este se encuentra integrado por el colectivo de alumnos y el colectivo pedagógico.
El trabajo de dirección y desarrollo del colectivo estudiantil ocupa el centro del encargo social dado a la escuela, que es la formación integral de los educandos, y que el director asume como responsable máximo. Para esta actividades se apoya fundamentalmente en los miembros de su consejo de dirección, en los docentes, en los profesores guías, en las organizaciones estudiantiles y de masas y en la familia.
Otra función del director es el trabajo conjunto con los maestros y profesores para contribuir a que amplíen sus conocimientos y habilidades, en sus especialidades respectivas, sobre pedagogía, psicología y cuestiones metodológicas y políticas; presta gran atención al logro de una elevada calidad en la enseñanza, para que los alumnos de todos los grados y años obtengan sólidos conocimientos y habilidades en todas las asignaturas y se formen en ellos las convicciones morales, ideológicas, filosóficas y políticas sobre la base de la concepción científica del mundo.
Entre las tareas del director se encuentra la *organización del trabajo extradocente y extraescolar,* que debe ser de contenido interesante y valioso desde el punto de vista

educativo. A este trabajo se incorpora todo el colectivo de maestros y profesores.
Otro aspecto muy importante en la actividad del director es el cumplimiento de su *función de mando,* por lo que debe tener en cuenta los aspectos particulares y especialmente significativos de esta función, que se señalan a continuación:
La responsabilidad que tiene el director de garantizar que la escuela en su conjunto y los colectivos que lo integran -de profesores, de alumnos, etcétera- conozcan los objetivos que se persiguen, dentro de qué política, límites o normas pueden alcanzarse y cuáles funciones y actividades es necesario llevar a cabo para alcanzarlas. Esto capacita a los subordinados para poder planificar y ejecutar mejor su trabajo y los pone en condiciones de comprender las decisiones tomadas.
El director parte, al ejercer su función, de la autoridad que le viene dada por el cargo que ocupa. El ganarse la autoridad moral sobre el colectivo, que es la decisiva, no solo constituye su trabajo más importante sino también, es la única forma de alcanzar los objetivos de manera racional y, al mismo tiempo, lograr que el grupo se sienta satisfecho.
El colectivo tiende a participar con mayor interés y efectividad en las tareas en la misma medida en que se siente más implicado en las decisiones tomadas.
El que dirige tiene autoridad, dada por las funciones de su cargo, que puede compartir con sus subordinados, al delegar autoridad en ellos para la realización de diferentes tareas.
El nivel de disciplina que logre el director en su accionar, permite conducir al colectivo hacia el cumplimiento de los objetivos trazados, como resultado de un trabajo conjunto.
Existe correspondencia entre la responsabilidad a exigir y la autoridad y medios que se han otorgado. Por ejemplo: no existe esta correspondencia cuando se deja a un maestro al frente de la escuela, sin la llave del local donde se guardan los medios de enseñanza o sin la debida información de que un grupo de alumnos saldrá a una excursión docente. Y luego se pretende responsabilizarlo con que los niños no estaban preparados cuando llegó el vehículo a recogerlos, o fue necesario posponer la aplicación de un trabajo de control porque se requería la utilización de un mapa que estaba guardado bajo llave. Sucede algo similar cuando se envía a alguien a "recoger las orientaciones" en reuniones donde se discuten determinados problemas que esa persona desconoce, la que, además, no está autorizada a hablar a nombre de la entidad que supuestamente representa.
Valorar y dar a conocer la actuación de los subordinados influye sobre ellos como un estímulo para la consecución de resultados mejores. No hay que vacilar en elogiar Y reconocer el trabajo de los compañeros en el Consejo de Dirección o Consejo Técnico, ante determinadas tareas concretas que se hayan asignado, sin que ello implique un tono apologético o grandilocuente.
Otro aspecto fundamental dentro del trabajo del director es su actividad en la *dirección metodológica.*
La escuela actual no solo requiere de un director que organice y controle la actividad de cada uno de los integrantes de su colectivo escolar, sino de un director que también exija y ejerza una profunda acción pedagógica sobre todos los maestros y profesores.
En la relación que el director establece con sus maestros tiene la posibilidad de influir en grado óptimo sobre la marcha del proceso docente-educativo. Él esta llamado a ser el primer metodólogo y el primer inspector, el guía de los maestros y profesores.
En este sentido, para que el director pueda obtener resultados positivos en el trabajo, además de superarse profesionalmente y prepararse, es necesario que logre su estabilidad en el centro. El director utiliza la mayor parte de su tiempo en el cumplimiento

de su función fundamental: *la dirección del proceso docente-educativo.* Es decir: presta la mayor atención a los asuntos relacionados con la organización y la realización del trabajo metodológico y el perfeccionamiento del sistema de dirección del proceso pedagógico.
El director debe dar siempre ayuda eficaz y recomendaciones oportunas y efectivas. Él, como nadie, debe poseer una aguda visión profesional para conocer a tiempo lo nuevo, para apoyar las ideas positivas y ayudarlas a tomar cuerpo en beneficio de la comunidad escolar que tiene bajo su responsabilidad.
La actividad de los buenos directores se caracteriza por la constante preocupación por el maestro, por su superación técnica, por la creación de las condiciones más favorables para su labor y por la importancia que le concede al trabajo metodológico.
La correcta planificación, orientación y ejecución del trabajo metodológico se manifiesta en la escuela cuando los problemas se atienden y discuten en sus respectivos órganos técnicos, cuando los maestros y profesores reciben las orientaciones a tiempo, cuando encuentran y aprenden en la preparación metodológica lo necesario para impartir buenas clases, cuando se les crítica constructivamente y se les dan pautas a seguir, entre otras cosas. En un centro escolar, el trabajo metodológico es una cuestión fundamental.

Métodos de dirección y estilo de trabajo
Para que una escuela funcione bien, es necesario que el director establezca un sistema de dirección muy bien concebido y estructurado. En esto se ponen de manifiesto su habilidad de organizador, sus métodos de dirección, es decir, *su estilo de trabajo.*
*Lo*s métodos de dirección son un conjunto de acciones y procedimientos utilizados por el dirigente en el proceso de dirección con la finalidad de actuar sobre el colectivo para garantizar el cumplimiento de las funciones asignadas.
Los métodos tienen un carácter selectivo ya que pueden escogerse de acuerdo con los problemas a tratar y las condiciones concretas que se presentan. Entre ellos están: los organizativos, económicos, sociológicos, etc.
Dentro de los distintos métodos a utilizar, existen distintas *técnicas de dirección* para dar solución a los diversos problemas que se presentan dentro de la actividad de dirección.
Una de las técnicas de dirección es la utilización correcta de *la delegación de autoridad,* que es una de las vías para la aplicación del principio leninista de la combinación de la dirección colectiva con la responsabilidad individual.
Para la utilización de esta técnica son necesarios los requerimientos siguientes:

encomendar las tareas al personal que por sus conocimientos y experiencia sea capaz culminarlas correctamente;
definir con claridad, precisión y anticipación el objetivo y el alcance de las tareas y orientar convenientemente su ejecución;
precisar las fechas de cumplimiento de cada una de las tareas;
controlar sistemáticamente la ejecución de las tareas e intervenir y ayudar con decisiones cuando se presenten dificultades;
exigir el cumplimiento total y la calidad en el trabajo realizado.

Es fundamental que el director recuerde que no delega responsabilidad sino autoridad y que siempre él será el responsable máximo de las actividades del centro.
Otra técnica para realizar el trabajo de dirección es el encuentro personal del director con sus subordinados, para tratar cuestiones específicas del trabajo de cada uno, de forma más detallada; a esta técnica se le denomina comúnmente *despacho.*
El despacho es utilizado por el director como una vía para desarrollar cuadros, ya que en

el transcurso de estas reuniones puede valorar las actitudes y aptitudes de sus subordinados, lo que es muy conveniente conocer para los momentos en que se delegue autoridad.

Los despachos se planifican y comunican, oportunamente de modo que pueda efectuarse la preparación previa. Los asuntos tratados en el despacho y los acuerdos que se tomen son objeto de control.

En el trabajo de dirección, la *reunión* es otra técnica que permite integrar el valioso concurso que aportan los distintos criterios emitidos por el colectivo de trabajo de la escuela o círculo infantil. Las reuniones no pueden improvisarse; siempre deben ser planificadas y adecuadamente preparadas para que cumplan su objetivo. Para elaborar el orden del día, en primer lugar se precisan los objetivos, y por ello el director debe tener claramente determinado por qué y para qué va a hacer la reunión y, lo que es más importante, qué quiere lograr en ella.

Correspondiendo con los objetivos está la selección del contenido a tratar, con un ordenamiento lógico que permita desarrollarla sin interrupciones. Se precisa qué se va a tratar en cada punto y cómo se van a bordar los distintos aspectos del contenido.

El último paso de la preparación es circular el orden del día entre los que van a asistir, con la antelación necesaria para que su contenido sea conocido con tiempo. Si la celebración de la reunión requiere el estudio previo de algún material, se señala claramente.

En el desarrollo de la reunión, el director hábilmente logra un ambiente de agradable camaradería y de participación activa y disciplinada de todos los asistentes; no resulta conveniente que dé inicialmente sus criterios, sino que estimule el desarrollo de las opiniones para luego expresar las suyas.

No se termina una reunión sin que se hagan las conclusiones de todo lo tratado. Esta parte corresponde al director, quien expresa si se han cumplido los objetivos planteados, resume los acuerdos tomados y asigna las tareas. El director, además, tiene en cuenta en su trabajo otros procedimientos tales como: saber confiar en los compañeros que dirige, darles oportunidades para que desarrollen su iniciativa creadora y estimulados ante sus éxitos, criticar sus defectos y ser exigente y justo can los trabajadores.

Cualquiera que sea el procedimiento que emplee el director, su trabajo debe ser *siempre objetivo* y ha de fundamentar los juicios y conclusiones en los resultados del trabajo, el análisis profundo y educativo de las clases observadas, la precisión y concreción de las recomendaciones dadas al maestro, profesor o educadora de círculo infantil el conocimiento profundo de las especificidades del trabajo docente, el tacto al dirigir y la actitud exigente.

En la selección de los métodos y técnicas de dirección juega un papel muy importante el estilo de trabajo del director, que lógicamente está estrechamente vinculado con sus cualidades personales, las que a su vez determinan el carácter de sus relaciones can el personal subordinado.

El estilo de trabajo más positivo es el que transfiere el mayor número de problemas a la discusión y decisión del colectivo y lo mantiene informado sobre el estado general del trabajo, pero sin olvidar que la decisión final es de su entera responsabilidad.

Un aspecto importante que influye en el estilo de trabajo del director es el prestigio que adquiera ante su colectivo, derivado del dominio pleno de todas las esferas del trabajo, de su competencia, de su ejemplaridad ante todas las tareas de la Revolución, de su receptividad ante las críticas que se le hagan y de las relaciones de respeto y camaradería que establezca con sus subordinados.

La dirección se asegura no por la fuerza del poder, que le otorga la autoridad formal (nombramiento en el cargo) sino *por* la fuerza de la autoridad real (la que es otorgada por el colectivo) por el dominio de las funciones que desempeña, por el ejemplo a seguir, por su entrega y nivel de compromiso, por el nivel de participación de todos en las decisiones y por la unidad que logra en el colectivo, convirtiendo a sus subordinados en verdaderos colaboradores.

El director y su vinculación con la comunidad

El *director* de la escuela, en el cumplimiento de la tarea fundamental de conducir con eficiencia el trabajo docente-educativo, no se apoya solamente en el colectivo de alumnos y maestros, sino también en la participación de los padres y la *Comunidad* en general, como elemento insoslayable.

Para esto se *apoya* en diferentes órganos y organizaciones, entre los que se destacan, los consejos de escueta o de círculo, las madres combatientes de la Federación de Mujeres Cubanas, el apadrinamiento de los centros de trabajo, la vinculación con la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños y con unidades militares; todos ellos constituyen poderosos instrumentos que deben utilizarse con objetivos eminentemente educativos.

En aspectos tan importantes y apremiantes como la retención escolar y la educación formal, la dirección de los centros docentes tiene la imperiosa necesidad de apoyarse en los consejos de escuela, la familia, los padres y las organizaciones/

No debe quedar un niño o joven en edad escolar fuera del sistema. Por ello, no puede aislarse la escuela del medio para combatir las múltiples causas que originan la deserción en general y la atención específica a cada caso particular, desde las primeras muestras de apatía, ausentismo, dificultades con la promoción, problemas familiares de salud y otros.

En el caso de la educación formal el esfuerzo también es conjunto, y la influencia del colectivo escolar junto a la comunidad es decisiva. En este campo hay numerosos aspectos, desde la higiene y la presencia personal, el modo de hablar, el tratamiento a las demás personas, la forma de comportarse en cada lugar, los gestos y la actitud ante todo lo incorrecto, entre otros, que constituyen un objetivo común de la escuela, la familia y la comunidad, sobre el cual el director ha de conformar adecuadamente su trabajo.

El director no debe limitar la relación comunidad-escuela a una simple información mecánica de los resultados docentes parciales y finales, o a la solicitud de ayuda material. La estrecha vinculación con los padres, la familia, los vecinos y las organizaciones ha de estar dirigida fundamentalmente a la labor educacional de la escuela. *Esta es la esencia de todo su trabajo.*

La personalidad del director de la escuela

Como se ha visto, la escuela no es solo la fragua donde se forman las nuevas generaciones, sino también donde se forjan los cuadros pedagógicos capaces de formar al hombre nuevo, caracterizado por su actitud ante la vida.

El Comandante en Jefe, Fidel Castro, en una reunión de las escuelas secundaria básica en el campo planteó:

> “Es esencial la cuestión de los cuadros que dirigen las escuelas… desde luego, si puede haber alguna tarea más difícil que la tarea del Ministerio de Educación, es la

tarea de dirigir una escuela de estas, porque la cantidad de puestos que debe atender, la cantidad de cuestiones a las cuales debe dedicar su tiempo y su energía y la complejidad de esas tareas es muy grande, es realmente *muy* grande y las condiciones en que las tiene que llevar a cabo, con todas las dificultades prácticas que se encuentran en el terreno de la actividad y llevar el equilibrio realmente adecuado de cada una de las tareas de la escuela, el equilibrio entre el aspecto docente y el trabajo productivo, el trabajo educativo, la formación deportiva y cultural de los estudiantes ... "3

Los resultados del trabajo del colectivo de la escuela dependen en grado considerable del estado sociopsicológico del colectivo, del "clima psicológico" formado en el centro y, en buena medida, del ambiente y la belleza de la escuela. Estos factores influyen sobre el estado dinámico de los miembros del colectivo, sobre su actitud ante el trabajo, y contribuyen al aumento o la reducción de las posibilidades potenciales de maestros y profesores, trabajadores y alumnos.

En gran medida, el estado sociopsicológico del colectivo está en dependencia de *las* cualidades personales *del* director de la escuela, de su capacidad para unir al colectivo.

Por tal motivo, es necesario que en el director se reúnan requisitos tales como competencia para *el* cargo, espíritu creador, y respeto, confianza y atención hacia otros miembros del *colectivo*. Al mismo tiempo, ha de poseer la capacidad de controlarse y controlar las acciones de *los* demás y evaluar crítica y autocríticamente todas las situaciones que se presenten.

Cabe resaltar que la autoridad del dirigente es solo determinada parcialmente por su situación jerárquica, es decir, por su designación para *el* cargo. La otra fuente de autoridad está constituida por las cualidades de su personalidad.

En relación con la organización y el desarrollo del proceso docente-educativo, nunca será igual dirigir un internado que una escuela de matrícula externa; una escuela en *el* campo que una escuela en la ciudad, una escuela primaria que una secundaria o un centro de adultos, una gran escuela de la ciudad que una escuela de mediana matrícula en un municipio; una escuela de idiomas para trabajadores, que una escuela de enseñanza especial, o un centro de la Educación Técnica y Profesional.

No obstante esa variedad y diferenciación, *los* principios de la pedagogía marxista-leninista y *el* fin de *la* educación socialista conservan *la* unidad de *los* lineamientos fundamentales que todo director independientemente del tipo de escuela que tenga bajo su responsabilidad-cumple y hace cumplir para que todos *los* centros docentes realicen con eficiencia su encargo *social,* tanto en la formación de la niñez y de la juventud, como en la preparación técnica, cultural e ideológica de los trabajadores.

> "La escuela ocupa el lugar principal dentro del conjunto de influencias que actúan en la formación de los niños y jóvenes.
>
> En *el* seno de cada centro de estudio, *el* trabajo educativo se desarrolla en el aula, en el laboratorio, en *los* talleres, en *el* comedor, en *los* salones de estar, en los *albergues* y en las actividades *político-ideológicas,* productivas, deportivas, recreativas y culturales, es decir, la *labor* educativa dirige toda la vida *del escolar." 4*

En todos estos aspectos se reitera *la* función *del* director como ejemplo y guía del colectivo escolar y en estrecha vinculación con *la* comunidad.

Otros elementos que intervienen en el proceso de dirección de la escuela

Existen otros elementos que intervienen en la *dirección* de *la* escuela: los subdirectores, el

administrador, *el* secretario docente, los jefes de ciclo departamentos y de grado, según el nivel de Educación y *los* colectivos pedagógicos y estudiantiles.
Cada uno de estos elementos desempeña una función importante en la labor de la escuela y tiene tareas que cumplir; estas están entrelazadas estrechamente de manera que si se produce en ellas alguna falla se origina un desequilibrio en el sistema de dirección.
Por ello, cada uno de los miembros de la dirección ha de dominar plenamente cuáles son las funciones y ha de desempeñarlas consecuentemente.

4.4.2 El colectivo pedagógico.

El maestro o profesor es el componente fundamental del colectivo pedagógico ya que "… es la educación lo único capaz de desarrollar las inclinaciones positivas del ser humano y de combatir, desde muy temprano, sus inclinaciones negativas. Pero para eso necesitamos el técnico, el maestro, el experto, el que conozca cómo se educa un niño, cual es la psicología de un niño, el carácter de un niño, y cómo se enseña y se forma un niño" (5)
De aquí la importancia del maestro o profesor, por la misión que le corresponde en nuestra sociedad como principal activista de la política del Partido. Por eso se consideran en él aspectos de especial interés, tales como el prestigio y la autoridad que deben caracterizar su labor diaria; su elevada formación ideológica, científica y pedagógica, su conducta ejemplar, tanto en lo que abarca la disciplina laboral, de la cual debe ser un modelo ante sus alumnos y ante todo el colectivo de trabajadores, como en lo que se refiere a su activa participación en todas las tareas revolucionarias dentro de la escuela y en el seno de la sociedad; las características de su personalidad y su habilidad para establecer relaciones con los niños y jóvenes a quienes educa y, sobre todo, el perfeccionamiento constante de su actividad pedagógica, factor imprescindible que garantiza la ejemplaridad del maestro o profesor en todos los órdenes de la Vida laboral y social.

Exigencias que plantea el Sistema Nacional de Educación a la actividad del maestro o profesor.

En el estado del desarrollo económico, social y cultural alcanzado por nuestro país corresponde al maestro la misión más importante en el cumplimiento de una tarea fundamental señalada por el Partido: elevar la calidad de la enseñanza y la educación.
El cumplimiento de esta tarea descansa principalmente en el perfeccionamiento de la preparación que tienen los maestros y los profesores, y en la profundización de su conciencia revolucionaria y de su nivel político, que deben reflejarse en la conducta diaria, acorde con los principios de nuestra ideología, y en la firme actitud que los impulse a ser ejemplo vivo y a darse por entero a la hermosa tarea de enseñar y educar.
Por otra parte, la formación de la concepción científica del mundo en las nuevas generaciones se produce en medio de una lucha ideológica tensa. El diversionismo ideológico está más que nunca dirigido a la juventud. La tarea permanente del maestro o profesor y de todo el trabajo educativo de la escuela consiste en dar cumplimiento, con un alto nivel científico y metodológico, a la educación clasista de los escolares; hacer de cada educando un luchador político, un fervoroso patriota, un combatiente incansable contra los enemigos de clase, un internacionalista; prepararlo para combatir el anticomunismo y mostrarle que el socialismo y la paz son inseparables.
La escuela es el eslabón principal de la educación, esto es, un centro formador del

hombre y de toda la comunidad social. Su carácter está determinado fundamentalmente, aunque no sea este el único factor importante, por el colectivo de trabajadores que en ella ejercen su labor docente- educativa.

He aquí por qué el trabajo del maestro y del profesor tiene hoy día una gran significación. El maestro o profesor contemporáneo ha de dominar profundamente las asignaturas que imparte y saber aplicar los principios psicológicos y pedagógicos relacionados con sus contenidos; pero tiene que ser, además, la persona, que con su actividad práctica y su actitud partidista frente a sus alumnos y ante la sociedad y la vida constituya la legítima expresión de lo que él está tratando de crear en .cada uno de los jóvenes que educa.

Solo puede educar el que sea capaz de dar el ejemplo. De ahí los altos requerimientos morales que nuestra sociedad plantea a los maestros y a los profesores.

En definitiva, lo que confiere al maestro y al profesor su alta significación social es su ejemplaridad, la cual solo se alcanza con el perfeccionamiento constante de su actividad en todos los aspectos de su conducta profesional y social.

> "El perfeccionamiento se materializa en la escuela con el trabajo del colectivo y del maestro, este con su inteligencia, su actividad creadora, su preparación cultural, su nivel ideológico, su personalidad, su entusiasmo, su amor por el estudio, su capacidad de inculcar en los alumnos el sentido de la responsabilidad, de estimular el estudio, de hacer interesante lo que se explica, su propia conducta y ejemplo diario, es el que logra la eficiencia del trabajo docente- educativo." 6

El trabajo pedagógico es una de las formas más complejas y a la vez más hermosas de la actividad humana y, por tanto, requiere que el educador sea portador de determinadas cualidades positivas de la personalidad, de capacidades pedagógicas, Y que posea profundos conocimientos de las ciencias pedagógicas y psicológicas. N o hay ninguna otra labor donde influyen tan fuertemente las cualidades del mismo trabajador sobre los resultados a que aspira.

Cualidades de la personalidad del maestro o profesor.

El maestro o profesor que educa a la joven generación *debe poseer una sólida concepción dialéctico-materialista del mundo.* Esta es la primera cualidad que se debe distinguir en la personalidad del maestro y del profesor de la escuela cubana. Ello supone el dominio de los métodos del conocimiento científico del mundo y la formación de habilidades que permitan llevar a la práctica los conocimientos de la teoría marxista - leninista.

Las convicciones son el núcleo de la personalidad y determinan su dirección y orientación, por tanto, constituyen una de las cualidades principales de ella, la cual cobra una significación especial en el maestro por la función social a él confiada. Las convicciones se 'ponen de manifiesto cuando el maestro o profesor es capaz de actuar, en todos los momentos de su vida, en correspondencia con los principios de la moral que caracteriza nuestra sociedad, como propios de su personalidad.

El maestro y el profesor también *se educan en las tradiciones de lucha de la Patria y en el respeto y el amor a sus símbolos,* a sus patriotas Y héroes, a los principios de la Revolución y a la causa del Partido; en el cumplimiento estricto de la disciplina laboral, en el esfuerzo constante por perfeccionar la actividad pedagógica.

Una formación ideológica y política semejante influye decisivamente en la calidad del proceso docente-educativo y, por consiguiente, en la formación de la personalidad de los niños, adolescentes Y jóvenes.

E*l amor hacia los niños y jóvenes y hacia la profesión* es también una cualidad importante en la personalidad del maestro o profesor. Un buen maestro sabe penetrar en el mundo interior del educando, conocer sus éxitos, logros e intereses, sus fracasos Y dificultades, sabe comprenderlo y ayudarlo a resolver sus problemas. Cualquier manifestación de la vida de sus alumnos repercute intensamente en él. Este educador es consciente de su responsabilidad y de la alta significación de su función en la sociedad.
Un educador que ama su profesión manifiesta alegría, satisfacción, interés por la actividad pedagógica, experimenta la necesidad de perfeccionar su labor y de esforzarse por alcanzar óptimos resultados sin reparar en el tiempo que' requiera para ello; además es consciente de que tanto la preparación como la realización de todas sus tareas docentes exigen una dedicación sin límites, Recordemos a Martí cuando expresó: "La enseñanza ¿quién no lo sabe?, es ante todo una obra de infinito amor". (7)
El educador se caracteriza también por la perseverancia, la sencillez, la decisión, el dominio de sí mismo y la firmeza
.

Capacidades pedagógicas

Otros factores de la personalidad del maestro o profesor, no menos importantes que los ya citados, son las capacidades pedagógicas, Estas constituyen propiedades individuales de la personalidad del educador que le dan posibilidad para aplicar con la mayor efectividad los principios científicos generales de la enseñanza y la educación en la actividad pedagógica directa.
Estas capacidades pueden clasificarse de la forma siguiente:

C**apacidad académica:** Se caracteriza porque el educador posee amplios y profundos conocimientos de la disciplina que imparte, sustentados sobre la base del materialismo dialéctico, Esto significa la comprensión consciente de determinados contenidos y la capacidad para aplicar los conocimientos a nuevas situaciones.

Capacidad didáctica: Esta capacidad se refiere a la habilidad del educador para elaborar exitosamente los métodos a través de los cuales transmitirá los conocimientos y para la formación y desarrollo de los hábitos y las habilidades, teniendo en cuenta las leyes generales del proceso de enseñanza-aprendizaje, El educador que posea capacidad didáctica debe hacer comprensible el material docente y convertir los problemas más difíciles en claros y accesibles a los alumnos; esta conversión de lo comprensible en asimilable, es lo que permite al educador estimular en sus alumnos el interés hacia el estudio.
La capacidad didáctica no es solo una característica de la personalidad del educador, sino también un aspecto importante de su maestría, Cuando señalamos que el maestro o profesor sabe hacer comprensible el material docente, nos referimos a que conoce las peculiaridades de la edad de los educandos, sus particularidades individuales, y puede determinar qué saben sus alumnos, qué no conocen todavía.

Capacidad perceptiva: Consiste en la adecuada observación y comprensión de todos los fenómenos psíquicos del educando, esto es, en conocer su personalidad para poder influir favorablemente en el proceso de su formación.

Capacidad comunicativa: Se refiere a la capacidad de expresar de manera clara,

precisa y exacta, las ideas, los conocimientos y los sentimientos, por medio del lenguaje, la mímica y los gestos.
Sus posibilidades reales de constituir un modelo en el uso correcto del lenguaje ante sus estudiantes. Cuando puede relacionarse con los alumnos y sabe establecer, desde el punto de vista psicopedagógico, una adecuada comunicación con ellos en diferentes situaciones y momentos; dispone de "tacto pedagógico" para enfrentar los diversos problemas que pueden tener sus estudiantes y puede orientarlos acertadamente hacia su solución.

Capacidad organizativa: Es la capacidad para crear un colectivo infantil cohesionado e infundir ánimo en la solución de las tareas, Pero, para organizar el colectivo escolar, es necesario que el mismo maestro o profesor sea ejemplo de organización personal, lo que exige una planificación adecuada y un autocontrol de su propio trabajo, Esta capacidad se expresa, además, en la habilidad para distribuir racionalmente el trabajo.

Capacidad para mantener la autoridad: El educador tiene prestigio y autoridad cuando ejerce una influencia emocional favorable y constante en sus alumnos, posee sólidas convicciones ideológicas y domina con exactitud los conocimientos, únicamente con la presencia de estos tres factores se logra una verdadera autoridad, Cuando se utilizan otros recursos (tono de voz alto, sermones, etc.), la autoridad se impone por la fuerza y carece, por tanto, de valor pedagógico.
La falta de autoridad y prestigio del educador engendra formas negativas de conducta y una actitud desfavorable hacia el trabajo, la capacidad para mantener la autoridad está condicionada además por otras cualidades de la personalidad del educador, de las cuales las más importantes son: ser consecuente, justo, exigente y capaz de autocontrolarse.

C**apacidad creadora:** Consiste en que el educador sepa prever cuáles serán los resultados de su trabajo y cuál será la actuación de sus alumnos en diferentes situaciones, Constituye, por tanto, una condición para planificar y guiar el proceso de formación de la personalidad de los educandos.

Capacidad relacionada con algunas particularidades de la atención pedagógica e individual
El trabajo pedagógico supone un adecuado desarrollo de algunas cualidades indispensables de la atención: la concentración, la estabilidad y la distribución.
La concentración es .la cualidad que permite dirigir la atención hacia un objeto o actividad determinados, haciendo abstracción de todo lo demás. La estabilidad se caracteriza por mantener orientada y concentrada la atención durante un tiempo prolongado, La distribución de la atención posibilita realizar diversas acciones simultáneas, siempre y cuando se domine el contenido de cada una de ellas y se ejecuten algunas de modo automático.
Estas tres propiedades están muy relacionadas entre sí, y en su conjunto permiten que el educador pueda hacer un trabajo eficiente con el grupo de alumnos y considerar sus particularidades. Además de las cualidades y capacidades del educador ya expresadas, es preciso destacar las *características relacionadas con el temperamento y la apariencia personal.*
El temperamento es una combinación de las propiedades del sistema nervioso y se manifiesta en los sentimientos, las emociones y la actividad. La apariencia personal del

maestro rebasa el marco de la escuela y depende de su cultura, su educación formal y su conducta moral.
Todas estas cualidades, capacidades pedagógicas y caracteristicas de la personalidad del maestro que se han estado analizando, están estrechamente relacionadas entre sí y se desarrollan y manifiestan simultáneamente.
El ejemplo del maestro o profesor como educador constituye el punto de partida de todas las potencialidades educativas del proceso de enseñanza, para realizar un eficiente trabajo docente-educativo. Esto exige que los motivos e intereses, que resultan los componentes esenciales de toda personalidad, hayan de tener siempre en el maestro o profesor una orientación de carácter social.
En la medida en que el educador tenga un sistema de motivos basados en una orientación social y en necesidades sociales, se preocupa por adquirir conocimientos, no para satisfacer necesidades individuales, sino para ser capaz de educar en los alumnos rasgos y cualidades positivos del carácter.
Todos los rasgos y características de la personalidad del educador que se han analizado se desarrollan y perfeccionan en cada una de las actividades en que él participa. Este desarrollo que se produce en la práctica educativa diaria no es, sin embargo, individual ni espontáneo, sino el resultado de una organización del trabajo docente basada en principios científico-pedagógicos.
Las actividades de autopreparación y preparación metodológica tienen una enorme significación para el colectivo pedagógico. Estas constituyen una condición indispensable para que los maestros y profesores adquieran elementos fundamentales para la realización de su trabajo y para una visión más profunda y sólida de los diferentes aspectos de la educación que les dan más confianza en sí mismos, más seguridad en su actuación y más calidad en el desarrollo de su trabajo.

> “El educador no debe sentirse nunca satisfecho con sus conocimientos. Debe ser un autodidacta que perfeccione permanentemente su método de estudio, de indagación, de investigación." [8]

Dentro de las vías que conducen a desarrollar las capacidades pedagógicas del maestro o del profesor también se encuentra *la visita a clases y* valoración que se haga de su trabajo. Dicha visita requiere un análisis profundo del trabajo del maestro o profesor pues ello constituye la prolongación del sistema de influencias que debe ejercer la escuela para completar y perfeccionar la formación pedagógica del personal docente.
Por su naturaleza, el trabajo pedagógico es una labor conjunta no solo porque se educa a un colectivo, sino también porque el educador trabaja en este y es precisamente ahí donde se forma su individualidad creadora. La influencia del colectivo coadyuva al desarrollo de los maestros y profesores de poca experiencia. Por ello, alcanza una relevante significación que el colectivo pedagógico realice actividades en las que se pongan de manifiesto las experiencias de avanzada de aquellos maestros que han alcanzado logros positivos en su quehacer diario.
Como señalaba nuestro Comandante en Jefe:

> “Hay que saber aprender de los profesores que llevan años laborando; hay que tomar de ellos lo mejor, el resumen de las mejores experiencias, Pero hay que pensar con carácter creador, hay que tener desarrollado el espíritu autocrítico sobre su propio trabajo." 9

El profesor guía. Sus características.

En el nivel medio, por el número de profesores que trabajan con un grupo se requiere de un profesor guía.

Por su naturaleza, el trabajo educativo es un trabajo colectivo, su éxito no depende de educadores aislados, sino del esfuerzo conjunto de todos los que integran el colectivo pedagógico. Ahora bien, es necesario destacar que en esta labor de formar al hombre, los profesores guías son un eslabón básico.

Una de las formas fundamentales de la participación masiva del personal docente en el trabajo educativo, es la vinculación de los profesores con el movimiento de profesores guías de los diversos grupos académicos con que cuenta la escuela.

El profesor guía es aquel profesor que en el colectivo pedagógico de un grupo coordina, orienta, integra y controla el sistema de influencias educativas que recibe el estudiante en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Como la actividad del profesor guía es una tarea eminentemente pedagógica y de gran importancia educativa, es preciso, ante todo, que sea un maestro ejemplar; es decir, que posea un elevado nivel político e ideológico, una sólida formación científica y metodológica y, en general, una gran vocación por su profesión, que se evidencie en el amor a los jóvenes, en el conocimiento de las peculiaridades de sus alumnos, en las capacidades pedagógicas que posea y en los éxitos que alcance en su labor docente-educativa.

Aunque el director de una escuela tiene el deber insoslayable de conocer a todos los alumnos y comunicarse con ellos, el profesor guía constituye un elemento esencial en el enlace de uno y otros, por tanto, su influencia es decisiva en el cumplimiento de los objetivos planteados a la escuela para la formación multilateral de los educandos.

El profesor guía es, por consiguiente, el auxiliar más cercano del director en su acción sobre los estudiantes. De ahí la necesidad de la atención que el director le preste en la orientación y en el control de su trabajo.

Las funciones del profesor guía se derivan de las tareas generales de la educación de la nueva generación, y están relacionadas con las condiciones de vida y de actividad del centro donde labora, así como con las características de los grupos de alumnos que atiende.

Partiendo de estas consideraciones, podemos afirmar que sus funciones son múltiples y diversas y no se pueden abarcar en su totalidad de forma abstracta, ya que deben responder a la situación objetiva y concreta en que tienen lugar.

El profesor guía, en su actividad diaria, dirige su trabajo y coordina el del resto de los profesores del grupo hacia el logro de objetivos comunes, para formar en los alumnos la concepción científica materialista del mundo, para educarlos en la moral que caracteriza nuestra sociedad, fomentar en ellos el amor al estudio y desarrollar una actitud positiva ante el trabajo.

Su actividad no está de ninguna forma aislada de la labor que en general se desarrolla en la escuela, por lo que ha de mantener una estrecha relación con la dirección, junto a la cual debe desenvolverse en todo momento, a fin de lograr la unidad de acción necesaria para el éxito del trabajo.

Se puede resumir las principales direcciones de trabajo del profesor guía en las siguientes:

a) Conocimiento individual de los estudiantes.
b) Organización y educación del colectivo estudiantil.
c) Atención a la formación moral.

d) Elevación de la calidad del aprovechamiento docente del grupo.
e) Coordinación de las influencias educativas del colectivo de profesores que trabajan con el grupo.
f) Atención a las actividades educativas extradocentes y extraescolares.
g) Trabajo conjunto con las organizaciones estudiantiles.
h) Relaciones con la familia.

a) Conocimiento individual de los estudiantes

Es importante tener en cuenta que el grupo de alumnos con que se trabaja tiene una composición heterogénea, cada estudiante constituye una individualidad y todos no responden por igual, ante un mismo estímulo. De lo antes expuesto se desprende que es necesario profundizar en el conocimiento de las características individuales de cada alumno y tener las presente al planificar y llevar a la práctica las diversas actividades que promueve la escuela.

¿Cómo lograr el conocimiento de las características individuales de los alumnos?

El profesor conoce intuitivamente a sus alumnos al estar en contacto directo y constante con ellos, pero esto es insuficiente e incompleto para lograr en él una educación de la personalidad socialmente deseable y evitar a tiempo que surjan cualidades negativas.

Para llevar a cabo la atención individual de los alumnos, el profesor, ante todo, realiza un estudio de ellos, los observa, analiza su conducta, investiga en el hogar y con el propio alumno las causas de esta conducta.

El estudio del Expediente Acumulativo del Escolar facilita esta tarea, puesto que los datos que contiene permiten conocer el desarrollo y la personalidad del alumno, así como aspectos importantes de su familia.

Este estudio del Expediente se combina con el intercambio directo en cada alumno, mediante conversaciones sobre asuntos que le interesan particularmente, para valorar con mayor exactitud cada una de sus manifestaciones. También se ha de observar detenidamente su conducta durante el desarrollo de diversas actividades, para tener un conocimiento cabal de su personalidad.

Otro aspecto significativo es la conversación con los padres de los estudiantes, lo que ayuda a conocerlos, por ser ellos los que en definitiva conviven con el estudiante en el hogar.

El análisis de los diversos elementos que el profesor guía acumule sobre uno de sus alumnos le permitirá realizar valoraciones más acertadas de las dificultades que puedan presentar y tomar las medidas adecuadas que contribuyan a su solución.

Otro aspecto que coadyuva a conocer mejor a cada alumno es el intercambio constante de opiniones con los restantes profesores que imparten clases al grupo, así como con los subdirectores de internado, de producción y de actividades extraescolares en los centros con régimen de internado. Esta actividad se realiza mediante la conversación directa y en las reuniones que deben efectuarse al finalizar cada etapa evaluativa.

Otro aspecto de relevancia en la atención individual de los estudiantes, es el que se relaciona con la atención a su salud.

Además del conocimiento que tiene el profesor guía de cada uno de los estudiantes, puede recoger opiniones de otros profesores u observar síntomas de escasa visión o audición, de diabetes, asma u otra afección que, en ocasiones, pasan inadvertidas a la familia, lo que permite alertar la necesidad de un tratamiento adecuado.

La atención y preocupación por el alumno que se siente indispuesto, por el que viene a

clases o a un examen enfermo, deber ser parte de su trabajo diario.

En los centros internos es preciso verificar su asistencia a la enfermería y el cumplimiento del tratamiento, y velar que no le falte la alimentación, así como ofrecerle el apoyo afectivo que tanto necesitan los niños y adolescentes cuando están enfermos y fuera del calor de la familia.

Su preocupación por la higiene personal y colectiva del grupo puede ayudar a evitar la propagación de epidemias, por lo que ha de propiciar que los alumnos obtengan la información necesaria sobre el contagio y los procedimientos a seguir cuando se observan síntomas de alguna enfermedad y, sobre todo, de aquellas que tienen una relación muy estrecha con las relaciones sexuales de los jóvenes.

b) Organización y educación del colectivo estudiantil

Sólo cuando se logre la verdadera cohesión del colectivo estarán las bases para la exitosa realización del trabajo docente-educativo; por ello el profesor guía dirige la organización del colectivo y determina, cuáles son las influencias educativas que recibe, qué necesidades y motivaciones tienen sus miembros, cuáles son las particularidades de la personalidad de cada integrante, cuál es el lugar o posición de cada alumno dentro del colectivo.

Cuando el colectivo es capaz de sentir como propios los problemas de cada uno de sus miembros, y les hace frente buscándoles la solución adecuada, puede decirse que se ha convertido en fuente de la educación ideológica moral, y que contribuye a la formación de cada alumno. Entonces se puede afirmar que se trata de un colectivo fuerte, sano y unido.

Si el profesor guía logra con su actividad fortalecer la estructura general del colectivo, influye de hecho sobre las relaciones que se establecen entre los estudiantes y garantiza el adecuado desenvolvimiento de cada uno de sus miembros en un ambiente favorable.

Es fundamental la estructuración del grupo sobre la base de la autodirección, atendiendo a la unidad del colectivo en la realización de cada tarea docente-educativa: el estudio, el trabajo, las actividades político-ideológicas, el deporte, la cultura y otras actividades extraescolares.

La labor del profesor guía consiste en apoyar el trabajo de auto dirección del grupo, lo que favorece el desarrollo de principios tales como la firmeza de convicciones e ideales que enarbola la sociedad cubana, la incorporación masiva a las actividades de la escuela, el centralismo democrático, la dirección colectiva con responsabilidad individual, la organización racional de todas las actividades autodirigidas y los procedimientos de dirección, las normas de la moral y la subordinación individual a las exigencias del colectivo.

Para que esta actividad del profesor guía frente al grupo dé resultados positivos, ha de mantener su posición dirigente en lo fundamental, y no ser superficial en' sus análisis o planteamientos. No debe abusar de los señalamientos, no llamar constantemente la atención a los alumnos delante de otros, ni mucho menos, avergonzarlos.

El profesor no ha de reaccionar de inmediato y sin control ante cualquier actitud negativa de los alumnos, pues ello produce fricciones que pueden lesionar la necesaria comprensión entre profesores y alumnos.

Los profesores guías han de promover la ejecución de actividades que hagan posible a los estudiantes interactuar de acuerdo con las normas típicas que caracterizan a un colectivo. Esto es un aspecto de primer orden en su trabajo para evitar que puedan surgir relaciones incorrectas entre los miembros del grupo, como las que a veces se manifiestan

cuando los alumnos confunden la camaradería y encubren conductas incorrectas.
Las reuniones sistemáticas con el grupo son otra vía muy efectiva para comunicarse con los alumnos y lograr una atmósfera moral satisfactoria. En ellas puede abordarse aspectos tales como los resultados del aprovechamiento docente de cada alumno y del grupo en general, la disciplina en el aula, la ayuda mutua que debe prevalecer en el trabajo docente y otras actividades del colectivo.
Estas reuniones no deben convertirse en encuentros formales, sino teniendo en cuenta los principales hechos ocurridos en el período que se analice, han de variar su contenido, así como la aplicación de los métodos y procedimientos adecuados. Es recomendable que en estas reuniones se discutan artículos de actualidad de periódicos y revistas, películas nuevas, se efectúen encuentros con personalidades de la cultura, el deporte y la sociedad, y actividades sobre cuestiones de educación formal, entre otros aspectos. Esto contribuirá a que las reuniones sean variadas, que siempre el alumno espere algo nuevo en ellas y que tengan un saldo educativo favorable.
Es fundamental el análisis sistemático de la marcha del proceso docente- educativo en el grupo, por parte del profesor guía, tanto de forma individual como colectiva y en cada una de las disciplinas.

c) Atención a la formación moral
Un paso esencial en la formación de la moral en nuestros escolares es la disciplina consciente. Para lograda en los estudiantes del nivel medio es fundamental organizar el trabajo educativo con habilidad y acierto, de tal manera que permita al alumno desarrollar un sistema propio de valores y convicciones morales que lo haga actuar consecuentemente por difícil y compleja que sea una situación y en cualquier lugar que esté.
No podemos decir que se haya logrado la formación del sistema de convicciones morales en el proceso de autoeducación, cuando los alumnos actúan adecuadamente solo ante el temor de una sanción, o por la búsqueda de un reconocimiento.
La educación moral implica, además, la formación de un carácter *y una* voluntad fuertes, un trato afable y cortés, y no perder de vista los hábitos correctos de higiene. En síntesis, la educación formal es parte de la educación moral. .
En los alumnos mayores se observa una peculiaridad psicológica importante: la necesidad de autodeterminación; por ello en ocasiones resulta conveniente estimular formas de autodirección del grupo, es decir, ofrecer a los estudiantes la posibilidad de dirigir determinadas actividades que se desarrollan en la escuela.
Existe un considerable número de actividades que el profesor puede organizar sin necesidad de utilizar recursos especiales, y que contribuyen eficazmente a la formación moral de los estudiantes, por ejemplo, los círculos de lectura, los conversatorios con trabajadores destacados de la escuela o de cualquier otro centro laboral y cercano, los relatos históricos donde se exalte el amor a la patria y a los héroes, la lectura de la prensa y otras.

d) Elevación de la calidad del aprovechamiento docente del grupo
Esta esfera del trabajo del profesor guía en la que intervienen directamente cada uno de los profesores que laboran en el grupo, es de singular importancia: no se trata simplemente de dotar al alumno de un caudal de nuevos conocimientos, sino también de desarrollar en él hábitos, capacidades y habilidades, así como lograr que se interese cada

vez más por el estudio y desarrollo de hábitos de trabajo independiente.
Para elevar la calidad del aprovechamiento docente es imprescindible dar el tratamiento adecuado a las diferencias individuales de cada alumno, prestando particular atención al rendimiento medio o alto, que regularmente queda relegado al olvido, puesto que aquellos de más bajo rendimiento son el centro de atención, lo cual provoca retraimiento en los alumnos que pudieran realizar mayores esfuerzos.
Es fundamental el análisis sistemático de la marcha del proceso docente educativo del grupo, por parte del profesor guía, tanto de forma individual como colectiva y en cada una de las disciplinas. Otro aspecto que requiere atención es la orientación del estudio individual y del trabajo independiente.
Todos los elementos antes mencionados contribuyen al logro de mejores resultados docentes, a la formación de intereses cognoscitivos y a la formación de una actitud positiva hacia el estudio.

e) Coordinación de las influencias educativas del colectivo de profesores que trabajan con el grupo

Un aspecto de singular relevancia que contribuye al desarrollo de una labor educativa eficaz es el intercambio constante del profesor guía con el resto de los profesores que imparten clases al grupo, lo cual le permite unificar criterios y, por tanto, lograr una acción coordinada sobre los alumnos.
En un grupo escolar es que los diferentes profesores actúan aisladamente no es posible garantizar la adecuada formación de los educandos. En ocasiones algunos profesores propician con su conducta el relajamiento de la disciplina, mientras que otros son inflexibles en extremo y, en definitiva, se entorpecen las relaciones con el grupo, creando la inestabilidad porque el alumno no sabe a qué modelo de conducta atenerse.
Por otra parte, estos intercambios enriquecen la información acerca de la actividad general de los alumnos, su proyección en las clases, su asistencia y puntualidad, las dificultades con una u otra asignatura, el cumplimiento de las tareas extraclases y el estudio individual, su disciplina, el cumplimiento de sus responsabilidades y sus hábitos de higiene y de cortesía hacia otras personas, en particular hacia sus compañeros de aula.
En esta importante tarea es preciso no olvidar el trabajo individual con cada alumno, y principalmente con los que presenten dificultades, tanto en la conducta como en la asimilación de los conocimientos; se ha de profundizar en la relación hogar-escuela, en la situación social que tenga el alumno, pues puede ser la causa de un bajo aprovechamiento docente o de una mala conducta.
Las reuniones del profesor guía con el resto de los profesores que laboran con el grupo propician el análisis de las particularidades individuales de cada estudiante, y también la valoración del grupo de forma integral. Estas reuniones, asimismo, pueden servir para el llenado de los capítulos colectivos del Expediente Acumulativo.

f) Atención a las actividades educativas extradocentes y extraescolares

Las actividades extradocentes y extraescolares posibilitan apreciar los

intereses de los alumnos, sus inclinaciones hacia las diversas ramas de la literatura y del arte, la ciencia, la técnica y el deporte. Para cumplir exitosamente con este objetivo, el profesor guía debe organizar convenientemente la acción de todos los restantes profesores del grupo.
Estas actividades extradocentes y extraescolares tienen, un alto valor educativo, y el profesor guía con su participación puede contribuir a su éxito.

g) Trabajo conjunto con las organizaciones estudiantiles

Para el trabajo del profesor guía adquieren gran significación las relaciones que establezcan con las organizaciones estudiantiles y el impulso que dé a la emulación en el grupo que atiende. El profesor guía no puede dirigir ni suplantar a esta organización ni, por supuesto, desconocerla, sino coordinar directamente con ella.
En este sentido, es necesario ofrecer el apoyo que requieren en las tareas de la Unión de Jóvenes Comunistas, de los pioneros o de la Federación Estudiantil de la Enseñanza Media, mediante la utilización eficiente de formas organizativas, tales como reuniones de grupo, participación directa en algunas tareas de estas organizaciones, y en los procesos políticos fundamentales que se desarrollan en el aula, de manera que se asegure la realización de un trabajo ideológico-educativo sistemático, al cual la actividad del profesor guía dará mayor fuerza.
El profesor guía contribuye, desde el inicio del curso escolar, a que los dirigentes de las organizaciones estudiantiles de cada grupo se conviertan en la avanzada del colectivo, en el motor impulsor que arrastre tras sí a los demás estudiantes, y que, a la vez, ejerza su influencia directa en cada alumno en particular.
El profesor guía ha de estimular a los alumnos destacados y al colectivo cuando cumplan o sobrecumplan los indicadores emulativos establecidos y mantengan siempre latente el espíritu emulativo, tanto individual como colectivo.

h) Relaciones con la familia

Por último, hay que tener en cuenta las relaciones con los padres, como importante factor para lograr la formación adecuada de la personalidad en los alumnos, puesto que como se ha repetido, la educación no es una tarea de la escuela solamente, sino del hogar y de toda la sociedad.
Por todo ello, cada profesor guía ha de mantener relaciones estrechas con las familias de los alumnos, no solo mediante las reuniones de padres, sino por medio de las visitas a sus casas en la medida de sus posibilidades, fundamentalmente a las de aquellos que presentan problemas de asimilación o de conducta, pues conocer el medio en el cual se desenvuelven los educandos contribuye a solucionar sus dificultades.
Para concluir, se debe caracterizar corno importante factor dentro del proceso de organización y dirección de la escuela al colectivo pedagógico. Aunque han sido analizados por separado sus componentes fundamentales, es decir, el maestro, el profesor guía. Es necesario destacar el importante papel que corresponde en todo centro educacional al colectivo pedagógico, ya que del trabajo cohesionado que realice depende fundamentalmente la calidad de la labor docente educativa de ese centro.

4.4.3 El colectivo estudiantil.

El centro del proceso de dirección y organización de la escuela es el desarrollo del colectivo estudiantil. Sus características y peculiaridades, así como las teorías acerca de

su formación, fueron tratadas en la segunda parte de este libro, correspondiente a la teoría de la Educación.
La dirección de la escuela tiene una gran responsabilidad en la formación del colectivo escolar, el cual será realidad si se parte de la unidad de los esfuerzos del colectivo pedagógico del centro.
Cuando los esfuerzos del colectivo estudiantil son convenientemente canalizados por los educadores, los resultados del trabajo docente-educativo de las escuelas se elevan extraordinariamente, de ahí la importancia del trabajo encaminado a la autodirección de los estudiantes.
En la participación del colectivo estudiantil en el proceso de dirección de la escuela corresponde un importante papel a las organizaciones políticas y de masas; ellas no solo contribuyen con sus tareas y opiniones a la formación del colectivo escolar, sino también se convierten en un apoyo al trabajo político e ideológico que se realiza con los educandos.
Los resultados del trabajo del colectivo escolar dependen, en buena medida, de la coordinación que se establezca con el maestro para la realización de las actividades, y también del propio estilo de trabajo del colectivo pedagógico de la escuela.
La aplicación del principio de la educación de la colectividad no atañe solo a los escolares, sino también a los maestros y profesores, al hacer que estos se sientan miembros de un colectivo pedagógico y que actúen como tal ante sus alumnos.
Es necesario que cada maestro o profesor procure, junto con todos sus compañeros, implantar normas unitarias en el proceso docente-educativo, que apoye a otros, que consolide su autoridad, que sea él mismo un colectivista.
Solo entonces se podrán constituir en las escuelas verdaderos colectivos estudiantiles, cuya función principal ha de ser la de crear en el escolar una experiencia moral positiva que, a su vez, sea la fuente de información de motivaciones y de formas de conducta que se correspondan con el papel moral del constructor de nuestra sociedad.
Por último, es necesario destacar que entre todos los elementos que integran la dirección del trabajo escolar existe una interrelación fuerte, de manera que manifieste el carácter del sistema del trabajo que se realiza.

4.5 El sistema de inspección

4.5.1 Introducción

El Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba, de acuerdo con las demandas del desarrollo económico, científico y cultural del país derivadas de la revolución científico-técnica y de la construcción del socialismo, planteó ante los trabajadores de la educación importantes tareas encaminadas al desarrollo y el perfeccionamiento de la actividad de los centros docentes y a la elevación de la calidad de la enseñanza y la educación de los alumnos.
El cumplimiento exitoso de estas tareas requería, como premisa fundamental, la elevación de la calidad de la dirección científica del trabajo en la escuela.
Para lograrlo hacía falta, ante todo, buscar las formas que permitieran conocer perfectamente el estado de cosas en la escuela, observar y estudiar continuamente el proceso docente-educativo, analizar sus resultados, conocer y divulgar las mejores experiencias en el trabajo y tomar medidas para eliminar rápidamente las deficiencias, así como las causas que las provocan.

En el sistema de dirección de la educación esta función corresponde fundamentalmente al control, y en especial a la inspección como una de sus formas más importantes.
La inspección, en el sistema educacional se concibe como la actividad fundamental para el control del cumplimiento de las disposiciones y normas jurídicas vigentes dentro de su propio Sistema o en el ejercicio de su función rectora, así como el asesoramiento y evaluación del cumplimiento de la política educacional trazada por el Ministerio de Educación en todas las esferas de su trabajo y niveles de dirección que incluyen también un componente de asesoramiento y evaluación sistemática de la actividad educacional y de la capacidad de dirección de sus principales cuadros.

4.5.2. La inspección en el Ministerio de Educación

La inspección en el Ministerio de Educación forma parte de la Inspección Estatal y se fundamenta en sus principios y regulaciones generales.
El Ministerio de Educación ejerce el control sobre la comprensión y consecuente aplicación de la política educacional, expresadas en los objetivos estratégicos y priorizados, las direcciones principales, las precisiones de cada educación, así como los documentos normativos y metodológicos que aseguran su cumplimiento en las dependencias que se le subordinan administrativa y metodológicamente. Constituye la forma de evaluación institucional que, unida a otras formas de control, debe brindar información sistemática acerca del estado del trabajo y la calidad de los servicios educacionales que se brindan.
Se concibe como la actividad fundamental de control del Organismo Central y de las direcciones provinciales y municipales de educación, así como de las universidades de ciencias pedagógicas sobre las dependencias y entidades que le son subordinadas, que incluyen también un componente de asesoramiento y evaluación sistemática de la actividad educacional y de la capacidad de dirección de sus principales cuadros.
La inspección en los diferentes niveles es función y obligación de todos los que dirigen para comprobar y evaluar, en su esfera de actividad, cómo se orienta y controla el trabajo. Sus máximos dirigentes, según el nivel que corresponda, son: el ministro de educación, los directores provinciales de educación, los rectores de las universidades de ciencias pedagógicas y los directores municipales de educación.
En el Ministerio de Educación el Sistema de Inspección se ejerce sobre las estructuras de las direcciones provinciales de educación y sobre las universidades de ciencias pedagógicas. Las inspecciones que realizan las direcciones provinciales de educación se ejercen sobre las estructuras de las direcciones municipales de educación y los centros docentes que se le subordinan, mientras que las direcciones municipales de educación ejercen la inspección sobre la estructura de dirección de los centros docentes.
Las que realizan las universidades de ciencias pedagógicas se desarrollan sobre las facultades, departamentos, filiales municipales pedagógicas u otra estructura que se adopte en el territorio de cada municipio.
Las personas involucradas en la inspección son objeto de control a partir de la posición que ocupan, para valorar la eficiencia con la que desempeñan su actividad. El control se realiza con el más absoluto respeto al trabajo de los demás, dentro de un clima favorable que propicie el compromiso de transformar la realidad. Reconoce con justeza los resultados del trabajo, cuando son merecedores de ello.

4.5.3. Principios generales de la Inspección

Dentro de los principios fundamentales sobre los que se sustenta el sistema de inspección del Ministerio de Educación de forma resumida se encuentran:

Principio del carácter partidista. Sus funciones, objetivos, carácter, organización, contenido y métodos se sustentan sobre la base de la política educacional trazada por los congresos del Partido Comunista de Cuba, de la tradición pedagógica de la escuela cubana, así como de las orientaciones e indicaciones de los principales dirigentes de la Revolución. Constituye una vía principal para conocer en qué medida se interpreta correctamente la política educacional; comprobar su materialización en la labor pedagógica de los docentes y en los resultados del proceso docente educativo.

Principio del carácter científico. Se fundamenta en la Pedagogía como ciencia; la tradición pedagógica cubana; la comprobación de los resultados sobre la base de la aplicación de métodos y procedimientos validados en la práctica educativa, para monitorear y evaluar la actividad educacional, y contribuir a su transformación en correspondencia con los objetivos priorizados para cada etapa, las condiciones y exigencias sociales, y la política educacional.

Planificación y preparación previa rigurosa. No es una actividad yuxtapuesta que se realiza de forma improvisada a partir de los problemas e insuficiencias que se vayan produciendo. Forma parte del sistema de trabajo de las estructuras de dirección, por lo que requiere que se inserte dentro de las actividades que se planifican para el curso escolar. Esto requiere prever, anticipadamente, los momentos y lugares en que desarrollará la inspección.

Sistematicidad de la actividad. A partir de la planificación y la preparación, la inspección se realiza de forma periódica a lo largo del curso escolar. Ejerce una acción transformadora, con objetivos bien delimitados cuyos efectos tienen un carácter multiplicador. En su ejecución se debe indagar acerca de: cuál es el estado político moral de quiénes estudian y trabajan en los centros, lo que tiene como punto de partida en elementos tales como, la calidad de las clases y la autopreparación de los docentes, la dedicación ante el estudio, la calidad e intensidad del trabajo productivo, la atención a los problemas de los escolares, el sentido de pertenencia al centro y el interés por los problemas de la actualidad.
Conocer cómo piensan, cómo viven y qué aspiraciones tienen en la vida nuestros estudiantes y, en especial, que ideas tienen de lo que significa resistir, vencer y apoyar incondicionalmente a la Revolución.

Carácter diferenciado. Se diseñan y ejecutan en correspondencia con las características y situaciones de cada territorio o escuela y con la responsabilidad e incidencia de cada nivel de dirección, especialista, dirigente y funcionario. Tiene entre sus propósitos determinar con precisión las posibilidades, condiciones y preparación de cada uno de ellos y, en consecuencia, proponer, sugerir o indagar los cambios necesarios, a partir de la idoneidad que manifiesten para realizar su trabajo, medido necesariamente por sus resultados.

Imparcialidad en los criterios, evaluación objetiva y conclusiones precisas y

fundamentadas. Emitir criterios sobre bases objetivas a partir de los resultados comprobados. No criticar, ni hacer señalamientos, sobre aquello que no se puede indicar mejor o que no viole principios, ni regulaciones establecidas. Evitar las inferencias, porque pueden tener su origen en prejuicios sobre la actuación de las personas, las entidades o las actividades que realizan.

Correspondencia del análisis del trabajo en las unidades de base con el órgano de dirección inmediato superior. Las inspecciones a las unidades inferiores hasta la base se harán con el objetivo de valorar los resultados del trabajo de los órganos superiores que ejercen sobre ellos todo el asesoramiento técnico y de dirección. Así, cada órgano de dirección inmediato superior, al evaluar los resultados del trabajo de las unidades de base, tiene la posibilidad de hacerlo con sus propios resultados y hacer las correcciones necesarias.

Divulgación de los resultados de la inspección. Los resultados de las visitas tienen un carácter público y deben ser divulgados. Con ello se llega a las demás entidades y personas que, sin ser inspeccionadas, pueden estar influenciados por los mismos problemas encontrados. De esta forma tienen la posibilidad de corregir y evitar la repetición de los errores.

Organización, análisis y generalización de las buenas experiencias logradas a través de las visitas de inspección. La inspección es un vehículo inestimable para divulgar las mejores experiencias. Se tiene que rebasar el marco estrecho de ir sólo a buscar los problemas, violaciones y errores. Se deben revelar los logros y los resultados no previstos.

Comprobación posterior del cumplimiento de las indicaciones o plan de medidas orientados. Inspeccionar sin verificar posteriormente en qué medida se han atendido los señalamientos de visitas anteriores puede tener resultados nefastos, porque resquebraja la autoridad de los que inspeccionan y los inspeccionados le pueden restar importancia a los resultados de la visita.

4.5.4. Métodos fundamentales de la inspección.

Los métodos de inspección son Ias vías que utiliza el funcionario de educación en su trabajo para abordar la realidad educacional; constituyen un conjunto de acciones y procedimientos de los cuales se vale el que inspecciona para organizar y ejecutar el control de tal forma que se comprueben los objetivos.

Antes de entrar al análisis de los métodos, es necesario precisar que el inspector es un funcionario que, además de tener todas las cualidades atribuidas al maestro, reúne otras para poder llevar a cabo con efectividad la tarea específica a él encomendada.

Entre los métodos fundamentales en el trabajo de inspección se encuentran: la observación, la entrevista, el análisis de contenido o de documentos, las comprobaciones orales o escritas, la triangulación de fuentes, métodos y datos, entre otras variantes, la encuesta, las reuniones, así como el empleó de diferentes métodos de carácter teórico: análisis, síntesis, sistematización, generalización, inductivo-deductivo y la modelación.

La observación es una habilidad profesional para quien inspecciona. Quien la realiza tiene que tener dominio de lo que se encuentra o se ejecuta dentro de su campo visual. Este

método lleva implícito la relación directa entre el inspector y el objeto de inspección, lo que facilita que la información obtenida sea más confiable y objetiva. Se observan lugares, personas, clases y otras actividades que se realizan en las instituciones del sector o alas que acuden los alumnos, para arribar a conclusiones de lo que se necesita conocer.

El análisis de contenido o de documentos es un método muy utilizado que sirve de punto de partida para profundizar en los diferentes aspectos que abarca el trabajo de un centro, actividad o nivel que se inspecciona. No se puede aplicar de manera absoluta, puesto que es necesario complementarlo con otros métodos que permitan corroborar como cierto lo que se refleja en los documentos. Cuando se utiliza este método, el funcionario que inspecciona precisa previamente qué criterios empleará para el estudio de los documentos que ha seleccionado para su revisión, y anota los resultados que obtiene de el análisis para poder llegar a conclusiones objetivas.

Generalmente se utiliza para obtener datos y elementos en relación con la labor desarrollada y su proyección futura. Dentro de los documentos que más información aportan se encuentran las libretas y cuadernos de los estudiantes; los expedientes; los controles evaluativos aplicados; los registros de los profesores y de la secretaría; las actas de las reuniones; los registros de entrada y salida de los trabajadores; los reportes de asistencia y las nóminas; los controles del movimiento de los recursos materiales, así como otros documentos de igual o parecida naturaleza.

Las comprobaciones de conocimientos, hábitos y habilidades se aplican con la finalidad de conocer el grado de desarrollo de las capacidades de los estudiantes. Pueden ser orales o escritas sobre aspectos muy específicos; su preparación requiere de mucho cuidado para evitar que se apliquen instrumentos que no estén en correspondencia con el momento del curso, ni la realidad, lo que conduciría a la obtención de información poco objetiva y deformada.

Este método también se aplica a los docentes para conocer su grado de preparación sobre algún aspecto en particular, fundamentalmente cuando se desarrollan actividades metodológicas o de preparación.

La triangulación en sus diferentes variantes, requiere de la determinación de los indicadores que se someterán a este proceso, se indaga en diferentes grupos de personas –de fuente- a través de diversos métodos, se comparan los datos obtenidos sobre el indicador en cuestión antes y durante la visita, entre otras alternativas.

Las entrevistas se realizan con la finalidad de conocer de primera mano lo que directamente interesa. Pueden ser individuales o colectivas y es recomendable aplicarlas en todas las visitas. Para las entrevistas se requiere una buena preparación para confeccionar un cuestionario o una guía con los elementos que se quieran tratar y así evitar la improvisación, con lo que se correría el riesgo de que quede algún aspecto sin abordar. Las entrevistas aportan mucha información, sobre todo cuando se confronta con elementos obtenidos mediante otros métodos.

Las reuniones contribuyen a la obtención de información valiosa para los resultados de la inspección. Participar en las reuniones de los consejos de dirección y técnicos, de los claustros y cualquier otra en las que debatan aspectos del trabajo de la escuela u otro nivel de dirección, permite hacer una valoración del funcionamiento del sistema y de la proyección de las personas que se desempeñan en el lugar. La información obtenida sirve, además, para confrontar con otra obtenida durante la inspección.

Las encuestas se aplican para conocer el estado o los resultados de una actividad concreta en el lugar objeto de inspección. Mediante un cuestionario sencillo y fácil de entender y de responder, se indaga con un grupo humano, seleccionado previamente, lo que se quiere saber. Es necesario tener sumo cuidado en su selección para evitar deformaciones que conduzcan a errores de interpretación o parcialidad en los juicios emitidos. Las encuestas pueden ser anónimas o identificadas por las personas que la responden. Cuando sea posible aplicarla, la anónima es más conveniente porque los encuestados se sienten menos comprometidos y se expresan con más libertad, al no pensar en supuestas represalias en su contra, aunque tienen que ser tabuladas con mucho cuidado, puesto que se pueden emitir por esta vía juicios que no se corresponden con la realidad.

Los métodos y procedimientos fundamentalmente, se concretan mediante las actividades siguientes:

- *observación de la presencia personal de los niños, los estudiantes y los trabajadores de los centros, así como de sus normas de conducta;*
- *observación de clases, actividades y procesos que se realizan en los centros;*
- *observación de actividades metodológicas;*
- *observación de las instalaciones;*
- *revisión de los documentos de planificación;*
- *revisión de las estrategias y la implementación de la dirección del trabajo político ideológico y del aprendizaje;*
- *revisión de los diseños e implementación del trabajo metodológico, de la superación y de la actividad científica;*
- *revisión del cumplimiento de las normas y el rigor en la aplicación del sistema de evaluación del aprendizaje. Muestreo a las evaluaciones aplicadas a los alumnos;*
- *revisión de libretas y cuadernos de los estudiantes y del plan de clase de los docentes;*
- *revisión de la evaluación profesoral y la de los cuadros;*
- *revisión de los planes de prevención de riesgos;*
- *revisión de los documentos que se establecen para todos los docentes;*
- *revisión de los estados financieros e inventarios activos;*
- *constatación de los indicadores de eficiencia educacional: asistencia, retención, aprendizaje y promoción;*
- *constatación del uso de los recursos asignados;*
- *revisión de las actas de los órganos de dirección y técnicos, así como las de las reuniones del consejo de escuela y del círculo infantil, según se trate;*
- *revisión de los expedientes acumulativos del escolar;*
- *revisión de los documentos de la secretaría docente, y*
- *cualquier otra actividad no incluida en las anteriores que permita comprobar los contenidos objeto de control.*

4.5.5. Tipos de visitas de inspección

El sistema de inspección del Ministerio de Educación se ejecuta a partir de dos tipos de visitas fundamentales: *la visita integral y la visita especializada*, las que se determinan por el alcance de sus objetivos y contenidos. Se realizan por el Ministerio de Educación y por las direcciones provinciales y municipales de educación, así como por las universidades de ciencias pedagógicas.

Los objetivos esenciales de la visita de inspección integral son los de comprobar el cumplimiento de la política educacional, controlar el proceso de dirección que se ejecuta, así como el papel de los cuadros principales en dicho proceso. Se indican por el jefe máximo del nivel de dirección que la realiza.
La visita especializada se realiza sobre aspectos más específicos; abarca un objetivo o varios y, al seleccionarlos, se tiene en cuenta el control a los objetivos priorizados. Se organiza y ejecuta por las educaciones y frentes en los diferentes niveles.
La visita de inicio de curso constituye un tipo especial de visita por el momento único en que se realiza y por el alcance de sus objetivos.

4.5.6 Planificación, organización y ejecución de las visitas

La ***planificación*** de las *visitas integrales* se realiza por las unidades organizativas de inspección en cada uno de los niveles de dirección, para lo cual elaboran la propuesta y la someten a la consideración y aprobación del jefe máximo de la entidad. Los rectores de las universidades de ciencias pedagógicas elaboran el plan de visitas a las entidades y dependencias que se le subordinan. Para ello se cumplirá con la frecuencia aprobada en el reglamento de inspección vigente. Se realizan dentro de los periodos previstos en el plan anual.
Las *visitas especializadas* se realizan por cada una de las educaciones y frentes a partir de la planificación en el plan anual del nivel de dirección correspondiente, de acuerdo con el diagnóstico y las necesidades de las provincias, municipios y centros en cada uno de los casos.
Para cada una de las visitas se fijan con precisión los objetivos y contenidos, lo que queda plasmado en el programa que se aprueba por el jefe máximo del nivel que las realiza.
En los diferentes niveles y en las universidades de ciencias pedagógicas, cada director, rector, subdirector, jefe de departamento y demás cuadros, designan al personal de la comisión que participa en las visitas integrales. En el caso de las visitas especializadas, si el jefe del nivel lo determina, declina la selección de quienes participan en la visita en el jefe del frente que la ejecuta.
En la etapa organizativa de la visita integral, la Dirección de Inspección, así como los grupos de inspección de las direcciones provinciales y municipales de educación, cada una en su caso, se encargan de asegurar la preparación óptima de los integrantes de la comisión, bajo la dirección del jefe máximo. En las universidades de ciencias pedagógicas se responsabiliza con ello al cuadro designado por el rector.
En esta etapa se define el procedimiento a seguir, según el objeto de control; el tiempo que se le dedica a cada actividad y se precisan la cantidad de municipios y de centros docentes; facultades, departamentos y filiales municipales pedagógicas, según el caso, así como el número de clases y actividades a visitar. En dicha etapa se tiene que elaborar el programa y plan de actividades.
El programa de la visita se confecciona durante la etapa organizativa. Responde a los objetivos de la visita y sirve de guía para controlar los lugares o actividades objetos de inspección. No existe un formato único para la confección del programa. De acuerdo con la práctica y la experiencia consta, al menos, de la introducción, los objetivos, los contenidos y las indicaciones generales.
El documento tiene un título que identifica el tipo de visita – integral, especializada o de inicio de curso. A continuación se explican en *la introducción* un grupo de aspectos de interés, tales como la fecha o período que comprende la visita, a quien o quienes está

dirigida, las especialidades por grupos de integrantes si se considera útil, así como cualquier otro aspecto de igual o parecida naturaleza que pudieran ser de interés; *los objetivos*, que pueden ser tantos como lo determine el carácter de la visita, redactados de tal forma que orienten hacia los aspectos que tienen que ser objeto de control; *el contenido*, como su nombre lo indica, indica los asuntos que no pueden de dejarse de inspeccionar, que en el caso de las integrales se redactan de acuerdo con los indicadores aprobados por el reglamento de inspección vigente, mientras que en las especializadas se confeccionan de acuerdo con sus objetivos. Finalmente en las indicaciones generales, como su nombre lo dice, señalan un grupo de aspectos que se deben cumplir para la realización exitosa de la visita.

El programa no es una camisa de fuerza; pero contiene los contenidos que los que inspeccionan deben controlar en la visita que se trate. A la luz de la experiencia futura, pudieran utilizarse otros criterios para su confección.

El plan de actividades es un documento interno de quienes realizan la vista. En él se escriben para cada uno de los días, y hasta por sesiones de trabajo, las actividades que se realizarán durante la visita, los lugares que se inspeccionarán y por cada uno de los inspectores, así como las actividades colectivas, en las horas que corresponden. Para la elaboración del plan de actividades se debe tener en cuenta que la visita resulte lo más económica posible al seleccionar los lugares, rutas, traslado de los participantes, etcétera, cuando sean requerimientos del tipo de inspección que se trate, pero sin sacrificar la efectividad de lo que se quiere alcanzar con su realización.

Durante su *ejecución*, se cumple con el plan de actividades confeccionado y aprobado para ella. Quien ocupa la dirección de la comisión se presenta ante la autoridad que se encuentra al frente del lugar, le explica los objetivos, presenta a los participantes y coordina las actividades que realizará durante su estancia. Quien recibe la visita, aportará los elementos que le sean solicitados, de acuerdo con lo regulado. A continuación quienes inspeccionan comprobarán el estado en que se encuentran los aspectos contemplados en el contenido del programa, lo que constituye la parte más importante de la inspección, donde se pone de manifiesto la preparación y profesionalidad de quienes la ejecutan. Realmente todo el trabajo anterior ha estado en función de este momento.

La visita termina con las *conclusiones*, las que se le brindan a la persona que se encuentra al frente del lugar o de la actividad. Las conclusiones pueden ser orales o escritas, lo que está regulado en los documentos normativos para cada tipo de inspección y lugar.

En ambos casos las conclusiones tienen que ser muy bien preparadas para que no quede lugar a dudas de lo que se ha de señalar o reconocer. Si son escritas se utilizará un lenguaje claro y directo, sin ambages, que no provoquen interpretaciones distintas a lo que se quiere decir. De tal forma, los inspeccionados deben que quedar impuestos de los problemas encontrados y las vías para su solución. Si está determinado en los documentos normativos que regulan la inspección, se concluye este acto con la calificación de los resultados de la visita.

Las conclusiones orales requieren de una explicación de los resultados de la visita a los inspeccionados. Aunque no se confeccione un informe escrito, los participantes deben ponerse de acuerdo previamente en lo que van a informar, para evitar que se omitan aspectos importantes o se produzcan criterios contrapuestos entre ellos. Si son varios los participantes, el que funge como responsable conduce el acto.

4.5.7 Unidades organizativas de inspección

En cada uno de los niveles de dirección —Ministerio de Educación y las direcciones provinciales y municipales de educación—, existen unidades organizativas de inspección, integradas por inspectores profesionales quienes responden directamente al jefe máximo del nivel de dirección, quien los dirige y recibe directamente de ellos los informes de los resultados de su trabajo sin que medie ningún otro dirigente del lugar.

Independientemente del cumplimiento de las indicciones del jefe de la entidad a la que pertenecen, se les asigna la atención a un territorio —dirección provincial y municipal de educación, según el caso—, organizan las visitas de inspección que se realizan a las entidades subordinadas y participan junto a los demás especialistas en ellas, así como en las visitas de inspección especializada, indicadas y aprobadas por quien los dirige.

Como parte esencial de su trabajo, los integrantes de las unidades organizativas de inspección realizan investigaciones para atender quejas y denuncias de la población, así como otros aspectos específicos, dentro de los que se pueden mencionar los relacionados con las apelaciones y solicitudes de revisión de los trabajadores del sector, sancionados a tenor de la legislación vigente.

El reglamento de inspección vigente regula con precisión las responsabilidades de las unidades organizativas de inspección, de acuerdo con la Ley y precisa las funciones que tienen que cumplir.

El trabajo del inspector en cualquiera de los niveles exige experiencia en el desempeño de responsabilidades, así como dominio de la actividad educacional, por cuanto, desde el punto de vista profesional, tiene que estar en condiciones no solo de señalar lo que está mal, sino de explicar cómo se pueden alcanzar los objetivos previstos, si fuese necesario.

Notas

[1]Wong García, Elisa: Discurso pronunciado en la reunión de intercambio de experiencias de las escuelas vocacionales, el 17 de mayo de 1978 (material de archivo)
[2]Tesis y resolución sobre Política Educacional (OC), p.403.
[3]El director de la Escuela, en I seminario a dirigentes, metodólogos…, enero de 1977, p.203.
[4]Castro Ruz, Fidel: Discurso pronunciado en el acto de graduación del Destacamento Pedagógico Universitario "Manuel Ascunce Domenech", el 7 de julio de 1981, Editora Política, La Habana, 1981, p.17.
[5]Castro Ruz, Fidel: Discurso pronunciado el 13 de marzo de 1963, en Obra revolucionaria, ejemplar 7, p.10.
[6]Castro Ruz, Fidel: discurso pronunciado en el acto de graduación del Destacamento Pedagógico Universitario "Manuel Ascunce Domenech", el 7 de julio de 1981, Editora Política, La Habana, 1981, p.15.
[7]Martí Pérez, José: Obras completas. T.XI, p.82.
[8]Castro Ruz, Fidel: Discurso pronunciado en la graduación del Destacamento Pedagógico "Manuel Ascunce Domenech", el 7 de julio de 1981, Editora Política, La Habana, 1981, p.13.
[9]Castro Ruz, Fidel: Discurso pronunciado en la graduación del Destacamento Pedagógico "Manuel Ascunce Domenech", el 7 de julio de 1981, Editora Política, La habana, 1981, p.14.

Quinta Parte
CONSIDERACIONES ACERCA DEL PAPEL DE LAS INVESTIGACIONES EN EL DESARROLLO DE LAS CIENCIAS PEDAGÓGICAS

El encargo social - encomendado a la escuela cubana por el Partido y el Estado-, de lograr la formación integral y armónica del hombre nuevo, de un hombre creador, capaz de transformar las condiciones de vida y, transformándose a sí mismo, *exige,* cada vez más, que la práctica pedagógica esté científicamente fundamentada.

Ya en el Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba se expresa que:

"El proceso docente educativo ha dejado de ser un trabajo empírico ya que se sustenta actualmente en la ciencia..."[1]

Así, a la ciencia pedagógica se le encomienda la importante tarea de crear las bases científicas para la práctica de la educación de las nuevas generaciones. *Para cumplir con esta tarea resulta indispensable la realización de investigaciones pedagógicas, cuyos resultados contribuyan al desarrollo de la* pedagogía *como ciencia, y al mismo tiempo fundamenten la realización eficaz del proceso docente-educativo en la escuela.*

5.1 La investigación pedagógica. Aspectos teóricos y metodológicos

Existen diversas formas para el conocimiento de la realidad objetiva: el análisis de la práctica que el hombre realiza en los diversos campos; el estudio de la literatura en la que está recopilada toda la reserva de lo ya conocido sobre el tema y las interrogantes acerca de lo que aún falta por conocer; la indagación directa de lo que piensan y hacen los hombres y el sistema de sus valoraciones. Todas ellas son formas prácticas y directas de conocer la realidad.

Existen tres tipos diferentes de conocimiento, o tres modos de conocer, que son: el conocimiento especulativo o mágico, el empírico y el científico.

El conocimiento especulativo o mágico se basa en la aceptación de hechos no conocidos y en la explicación de tales hechos, mediante cosas que están más allá de la naturaleza y el conocimiento humano. Es un reflejo deformado y mixtificado de la realidad, es vago e irreal, no utiliza métodos especiales de conocimiento y sus fundamentos no son científicos.

Por su parte, el conocimiento empírico está muy ligado a la actividad práctica del hombre. Es el conocimiento pragmático que se adquiere de forma espontánea en el proceso de la práctica social para satisfacer sus necesidades mediante la transformación de la realidad.

El conocimiento científico se basa en la observación sistemática de la realidad, en su medición, en el análisis de las propiedades y características, en la elaboración de hipótesis y su comprobación; en la formulación de alternativas de acción o respuestas. El conocimiento científico es un conocimiento más acabado, más profundo, que se dirige al estudio de la esencia de la realidad, utilizando para ello métodos propios de la actividad científica.

Cuando el conocimiento parte de una contradicción, como antesala a la formulación de un problema o interrogante a la cual aún no se ha dado una

respuesta científica, y en consecuencia se plantea una hipótesis o posible respuesta y se organiza toda una búsqueda con métodos científicos, puede hablarse de la actividad de investigación. En la investigación científica, el investigador no puede permanecer en el simple nivel descripto de los hechos, sino debe penetrar en la esencia del fenómeno estudiado para descubrir sus regularidades y establecer sus nexos y relaciones.

"... Apoyándose en el método marxista dialéctico, las investigaciones pedagógicas están ante todo, en la obligación de esclarecer las fuentes internas, la fuerza motriz del desarrollo del fenómeno pedagógico estudiado."[2]

Por ejemplo, cuando un investigador en el campo de la teoría de la enseñanza, aborda el estudio de un problema fundamental, como es la carga docente de los estudiantes de nivel medio, puede consultar, inicialmente, una amplia bibliografía sobre este tema, que incluya autores de diferentes países y que asuman diferentes posiciones. También puede consultar la opinión de maestros, profesores e incluso de los propios alumnos. Todo ello puede brindarle una valiosa información sobre el tema, pero para poder dar respuesta a interrogantes como: ¿existe, realmente, una carga docente excesiva en los alumnos? , ¿Cuáles son sus causas y en qué se manifiestan?; le será necesario utilizar la vía de la investigación pedagógica. Con la aplicación de diversos métodos, analizará los planes de estudio de las distintas asignaturas, podrá hacer una valoración del tiempo que emplean los alumnos para el estudio, verificar el grado de fatiga escolar y llegar a conclusiones acerca de la problemática en estudio.

Podemos plantear que la actividad de investigación científica se caracteriza porque:

1. Parte de problemas, necesidades y contradicciones de la práctica.
2. Tiene un carácter intencional y consciente.
3. Es un proceso metódico, que se realiza apoyada en métodos, técnicas y procedimientos teóricos, empíricos y matemático-estadísticos.
4. La búsqueda del conocimiento se fundamenta en referentes teóricos y los resultados dan respuesta a las demandas sociales y enriquecen la teoría.
5. La información obtenida permite describir hechos y predecir la realidad.
6. El fín último de la actividad científica es la práctica, donde la teoría, además de ser contrastada, contribuye al mejoramiento de la calidad de vida.

Es por eso, que para que la investigación pedagógica pueda considerarse, realmente, como instrumento científico que enriquezca la teoría y contribuya a perfeccionar la práctica, se deben tener presente, al menos, tres aspectos importantes:

- El método científico como estrategia general de búsqueda de nuevos conocimientos, con carácter consciente, planificado y sistemático.
- La práctica como punto de partida para la búsqueda de nuevos conocimientos y para la construcción de teoría, como criterio de veracidad del conocimiento y como finalidad del saber científico.
- La teoría científica como integración de los nuevos hechos científicos en sistemas coherentes que permiten describir, explicar, predecir y transformar la realidad.

La investigación pedagógica debe contar con una adecuada y precisa fundamentación metodológica y de carácter teórico; responder a problemas reales y

de interés social, independientemente de que sus resultados constituyan una novedad científica por el aporte que puedan brindar al desarrollo y enriquecimiento de la ciencia; poseer un gran rigor científico en su estructuración, ejecución e interpretación de los datos obtenidos. Todo ello permitirá derivar recomendaciones valiosas para su introducción en la práctica escolar, cuyo perfeccionamiento constituye el objetivo fundamental de toda investigación pedagógica.

El enfoque metodológico del investigador constituye un requisito de primer orden al valorar la calidad del trabajo investigativo. Esto equivale a decir que las regularidades del fenómeno pedagógico investigado deben fundamentarse e interpretarse a la luz de la filosofía marxista-leninista, que constituye la base metodológica general de todas las ciencias. Cada ciencia, y entre ellas la pedagogía, elabora sobre esta base su cuerpo teórico y metodológico específico. El materialismo dialéctico no ofrece a la pedagogía verdades ya elaboradas acerca de los fenómenos pedagógicos, sino señala el camino que debe seguir en el estudio de estos fenómenos, donde está presente el método científico.

Así los principios metodológicos generales adquieren su forma específica en el campo de la pedagogía. Lo anteriormente expuesto puede ilustrarse con algunos principios fundamentales.

Por ejemplo, el principio de la objetividad. Si un investigador de los problemas del proceso de enseñanza aprendizaje en los primeros grados de la escuela decide abordar el estudio de las causas de las dificultades que en el aprendizaje de la lectura presentan los escolares de 1er grado, no podrá enfocar su estudio tomando en consideración solamente uno de los aspectos o factores del fenómeno estudiado, por ejemplo, el método de enseñanza utilizado. En el problema de aprender a leer, además del método y la eficiente utilización que el maestro haga de éste, influyen otros factores que es necesario tomar en consideración: la edad de los niños, el estado de la audición y la visión, el nivel de desarrollo que han alcanzado, en especial en el desarrollo perceptual y del lenguaje, la motivación por aprender a leer, el nivel de desarrollo social de la familia, la atención que dan al niño, su grado de satisfacción emocional y muchas otras. Poder determinar las causas que influyen en las dificultades al aprender a leer, implica tomar en consideración el fenómeno integralmente para poder dar una respuesta verdaderamente objetiva y científica. La consideración solo de algún factor aislado puede conducir a conclusiones parciales unilaterales y, en algunos casos, hasta erróneas.

Otro principio fundamental de la filosofía marxista-leninista que debe encontrar plena aplicación en la investigación pedagógica, es el principio del historicismo, que implica examinar el proceso o fenómeno estudiado en su desarrollo. En relación con ello, Lenin señaló:

> "Lo más seguro en cuestiones de ciencias sociales es no olvidar la conexión histórica básica, examinar cada cuestión desde el punto de vista de cómo surgió el fenómeno en la historia, de cuáles son las etapas del desarrollo por las que el fenómeno ha pasado y, desde esta perspectiva de su desarrollo, examinar que ha devenido en la actualidad dicha cosa".[3]

La consideración de este principio se pone de manifiesto en la investigación realizada acerca del perfeccionamiento de la aplicación de un principio pedagógico fundamental en la educación cubana, como es la combinación e integración del

estudio con el trabajo.

Al realizar este estudio se partió del análisis de la fundamentación de este principio en los clásicos del marxismo, de cuáles son sus raíces en las obras de los educadores cubanos del siglo XIX y del estudio de sus formas de aplicación en otros países. Otro elemento indispensable de este análisis fue la verificación en la práctica, de los logros y dificultades de la combinación y la integración del estudio con el trabajo en los diferentes niveles de educación. Sin embargo, ello aún no resultó suficiente; es necesario tener en cuenta no solamente el desarrollo histórico hasta el momento actual del proceso estudiado, sino también considerar las perspectivas del desarrollo social y educacional, el tipo de trabajador que el futuro demanda, las condiciones en que ha de trabajar y las cualidades que es preciso desarrollar en él. Solamente así es posible poner en acción las funciones de explicación, valoración y pronóstico del principio dialéctico de la unidad de lo lógico y lo histórico.

El principio sistémico, conscientemente aplicado a la investigación científica, permite garantizar un enfoque lo más objetivo e integral posible del fenómeno estudiado. El investigador en el campo de la didáctica conoce que, al concebir el proceso de enseñanza como un sistema conformado por diferentes componentes, no puede realizar un estudio aislado de uno de ellos, sin tornar en consideración su relación con los restantes. El estudio del proceso de la evaluación, como componente del proceso de enseñanza, no puede hacerse sin considerar los objetivos; el contenido tratado; los métodos y medios de enseñanza utilizados por el profesor y la calidad de su clase, considerando como parte fundamental de ella la participación activa del alumno, sus motivos e intereses y su nivel de conocimientos y desarrollo. Una investigación con este enfoque sistémico puede poner de manifiesto los factores que determinan la calidad o las deficiencias en el proceso de evaluación y ofrecer recomendaciones que, experimentalmente comprobadas, permitan elevar su calidad, lo que necesariamente repercute en la elevación de la calidad del sistema como un todo, en la calidad del proceso de enseñanza.

El enfoque metodológico debe estar en correspondencia con la fundamentación teórica que pueda hacer el investigador de los fenómenos estudiados.

Toda investigación debe estar fundamentada en una determinada concepción. Si esto faltara, la investigación se reduciría a una simple acumulación y descripción de hechos sin interpretación científica.

El valor de los datos obtenidos se analiza en función del cuerpo teórico de conocimientos que ya posee la ciencia pedagógica. El investigador debe saber interpretar y argumentar los datos obtenidos en su investigación, partiendo del dominio profundo del fenómeno o tema que estudia. La argumentación y defensa de sus posiciones no significa en modo alguno ignorar o simplificar otras posiciones contrarias, sino presupone establecer si los hechos se corresponden con la teoría o la modifican, enriqueciéndola y, al propio tiempo, poder refutar la interpretación y argumentación de datos basados en otras concepciones teóricas y metodológicas contrarias a las suyas, por muy encubiertas que se presenten.

Un enfoque metodológico correcto y una teoría bien fundamentada son elementos esenciales de una investigación pedagógica.

La elevación de la eficacia de la investigación pedagógica también se encuentra en dependencia de la calidad en la estructuración de sus elementos fundamentales; por ello resulta de gran importancia el análisis de estos aspectos.

5.2 Estructura, etapas y tipos de investigación pedagógica

Como aspectos fundamentales que conforman la estructura y organización de la investigación, la mayoría de los autores señalan los siguientes:

- justificación y planteamiento del problema científico;
- precisión del tema;
- selección del objeto de investigación;
- formulación del objetivo general;
- planteamiento de hipótesis, preguntas científicas, idea a defender, guía temática;
- tareas de investigación;
- selección de los métodos que se aplicarán, en correspondencia con el objeto de estudio;
- población, muestra, variables implicadas;
- declaración del tipo de investigación;
- importancia, necesidad social, novedad y actualidad científica;
- aportes en el orden teórico y práctico.
- análisis de los resultados obtenidos y formulación de conclusiones y recomendaciones.

Toda investigación tiene que realizarse respondiendo a una necesidad de la propia ciencia en un momento determinado de su desarrollo o del campo de su aplicación en la práctica. En la ciencia pedagógica, el investigador se plantea un problema como objeto de investigación, bien porque las necesidades de la práctica de la enseñanza y de la educación así lo exigen, bien por la necesidad de profundizar y enriquecer la teoría pedagógica, aunque siempre con la perspectiva del perfeccionamiento del trabajo educacional. –

En la práctica, el investigador lo primero que debe hacer es formular la contradicción y después el problema de investigación (el porqué de la investigación). El problema científico es algo que se desea conocer y que aún no se sabe, surge del estudio o conocimiento de un hecho o fenómeno que aún no ha sido resuelto por la ciencia y al que es necesario darle solución.

Toda investigación científica debe resolver tareas actuales y concretas; de ahí lo importante que resulta formular de manera precisa el problema que se ha de investigar.

La selección del problema se realiza en correspondencia con la demanda social, tomando en consideración las exigencias que la sociedad plantea a la educación. En Cuba esta selección debe hacerse respondiendo a la política científica nacional en el campo pedagógico, recogida en las directivas y orientaciones **de** los organismos que regulan la política educacional.

Las direcciones fundamentales de la investigación en las ciencias pedagógicas se establecen a través de las cuatro prioridades determinadas para la gestión de ciencia, tecnología e innovación y son las siguientes: formación integral del ciudadano; educación científica y desarrolladora; formación inicial y posgraduada

de profesionales de la educación y ciencias de la educación e investigación educativa.

En cada una de estas prioridades se establecen sus **líneas de investigación** que son las siguientes:

1.- Formación integral del ciudadano

- Formación político-ideológica, patriótico-militar y educación en valores.
- Formación laboral y ciudadana.
- Formación ambiental, artística, física, para la salud y la sexualidad.
- Prevención y atención educativa a la familia y la comunidad.
- Integración de agentes y agencias socializadoras: escuela, familia, instituciones de la comunidad, organizaciones políticas y de masas.

2.- Educación científica y desarrolladora

- Currículo escolar.
- Proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Relación aprendizaje-desarrollo en la diversidad de niños, adolescentes y jóvenes.
- Retención y tránsito de los estudiantes por el SNE Continuidad de estudios.
- Orientación vocacional (énfasis en ciencias pedagógicas , básicas y técnicas).
- Concepción pedagógica y didáctica del diseño, producción y uso de medios audiovisuales e informáticos.

3.- Formación inicial y posgraduada de profesionales de la educación

- Orientación profesional para el ingreso y permanencia en las carreras pedagógicas.
- Educación superior pedagógica en condiciones de universalización.
- Trabajo metodológico: vía de superación del docente.
- Evaluación del impacto de la maestría en ciencias de la educación.

4.- Ciencias de la educación e investigación educativa

- Pedagogía y didáctica.
- Filosofía, sociología y psicología de la educación.
- Dirección científica educacional.
- Gestión de la actividad científica educacional. Metodología de la investigación educativa.
- Sistematización de los fundamentos teóricos y metodológicos de las ciencias de la educación.
- Estudios históricos y comparados de la educación. Pensamiento y tendencias pedagógicas.

Además los proyectos de investigación se asocian a Programas Ramales, que se organizan según las prioridades.

Para abordar el estudio de un problema resulta necesario desglosarlo en forma de *temas de investigación de* carácter más limitado y concreto.

E*l tema* constituye una unidad de trabajo científico que se especifica dentro de un problema y que debe contribuir a la solución parcial de este; debe corresponderse con el problema y ser expresado en forma sencilla. En líneas generales, el tema perfila aquellas cuestiones que interesan al investigador y muestra el conjunto de fenómenos que será objeto de investigación. La formulación

del tema debe ser clara, precisa, no extensa y reflejar el contenido y alcance de la investigación.

El ***"objeto de la investigación"*** es aquella parte de la realidad objetiva sobre la cual actúa el sujeto investigador, con el fin de solucionar el problema científico asumido. En el campo de la pedagogía, los objetos de investigación se refieren a los procesos, fenómenos o hechos en los cuales fijamos la atención para estudiar su comportamiento, para describirlos, evaluarlos o proponer soluciones.

Es importante señalar que en una precisión mayor del objeto de investigación, algunos investigadores emplean el término ***"campo de acción"***, el que resulta un concepto subordinado del concepto objeto. Así por ejemplo, utilizan el concepto objeto para referirse, generalmente, al proceso de enseñanza y campo de acción para precisar qué parte de ese proceso de enseñanza va a ser investigado.

El ***objetivo*** es la aspiración o propósito que se quiere alcanzar con la investigación en términos de resultados y en su formulación debe reunir las características siguientes: ser orientador, limitado a los recursos con los que se cuenta, susceptible de ser alcanzado, evaluable y ser expresado en modo afirmativo y de forma clara y precisa.

Ejemplos de objetivos pueden ser:

- Determinar las condiciones que permitan utilizar distintas formas organizativas del proceso de enseñanza, teniendo en cuenta el nivel superior para el cual debe prepararse a los alumnos.
- Verificar el nivel de desarrollo intelectual alcanzado por los alumnos de un nivel de enseñanza determinado, en relación con los programas establecidos y los métodos de enseñanza utilizados.
- Determinar un sistema de medidas eficaces para garantizar la atención individual de los escolares en el proceso docente.

La hipótesis es una proposición o sistema de proposiciones sobre un fenómeno conocido en la que de inicio se define la posición de partida del investigador acerca de las causas, las consecuencias, los nexos y las relaciones, los factores y las condiciones del problema estudiado.

Ante un problema determinado, no puede formularse cualquier hipótesis de forma arbitraria o intuitiva. Ella debe ser el resultado del análisis de los conocimientos ya establecidos por la ciencia pedagógica y de la observación de los hechos reales que se dan en la práctica del trabajo docente-educativo:

> "La hipótesis, como cualquier otro conocimiento, no surge súbitamente, sino que pasa por determinadas etapas formativas, que se caracterizan por 'el grado de su comprobación, por los datos empíricos concretos, así como por la profundidad de la fundamentación que tienen los conocimientos teóricos (…)".[4]

En el transcurso de la investigación, la hipótesis puede precisarse y corregirse, y es posible que al final no encuentre su confirmación, pero lo importante es que siempre el resultado sea un hecho científico.

Ejemplos de hipótesis pueden ser:

- Si se organiza un sistema de actividades didácticas en orden de complejidad

creciente y con una orientación cada vez más indirecta por parte del profesor, se desarrollarán las habilidades para el trabajo independiente de los estudiantes.

- La solidez de los conocimientos en los alumnos depende del cumplimiento de otros principios más generales, como son las formas que adquieren las acciones de los escolares y sus niveles de ejercitación.

Las ***variables***, son partes constituyentes de la hipótesis, pues en el caso de la ***independiente***, es la explicación de la causa, cuya influencia en la ***dependiente*** se pretende descubrir.

La variable independiente es la que puede manipular el investigador, por medio de la atribución o cambio de valores. La *variable dependiente*, es la que cambia, se transforma, varía, a partir de la aplicación de la variable independiente.

En muchas investigaciones se utilizan ***preguntas científicas***, en tanto las hipótesis son más utilizadas en las de carácter experimental y la guía temática en las históricas. También se puede emplear la idea a defender.

Las preguntas científicas constituyen un sistema de interrogantes que se derivan del problema científico y orientan al investigador, durante el desarrollo del estudio, en la búsqueda del resultado esperado para lograr el objetivo.

La ***guía temática***, se aplica en investigaciones de tipo históricas, no son más que un sumario o conjunto de elementos formulados con coherencia y sistematicidad que como su denominación indica, le sirve de guía al investigador para desarrollar el trabajo de una manera cronológica, por etapas de desarrollo (histórico, social, científico, etc.), por personalidades, etcétera.

Las ***tareas de investigación*** se deben corresponder con los objetivos de la investigación y se derivan de la hipótesis o de las preguntas científicas. Cada pregunta requiere del desarrollo de una o más tareas para llegar a su respuesta, por lo que debe existir una total correspondencia entre estos elementos del diseño.

Las tareas poseen estructura de sistema, ya que en última instancia el cumplimiento de ellas permitirá solucionar el problema científico formulado y cumplir el objetivo de la investigación.

Un requisito indispensable en el trabajo científico es la estrecha correspondencia entre la formulación del tema, el objetivo, las preguntas científicas o hipótesis y las tareas.

El éxito en el desarrollo de las tareas depende del acierto que se tenga en la selección de los métodos y los instrumentos para darles cumplimiento. La selección de los métodos está determinada por las particularidades de las tareas que es necesario resolver, por el carácter concreto del contenido del problema y, además, por las posibilidades que tenga el propio investigador.

Esta selección implica la determinación de los métodos para la obtención de datos y también para su registro y posterior elaboración.

En pedagogía se emplean los más variados métodos: experimento, observación, encuesta, entrevista, pruebas de diversos tipos. Todos ellos permiten obtener datos que puedan someterse a un análisis cualitativo, de acuerdo con el objetivo y que, en los casos que lo permitan, se analizan utilizando métodos de carácter teórico y procedimientos matemáticos y estadísticos que trasladan la investigación al plano del lenguaje de los números, los esquemas y las fórmulas.

Otro aspecto que no puede dejar de considerarse es la población o universo que será objeto de estudio. Se entiende por población o universo los elementos o unidades (personas, instituciones o cosas) a los cuales se refiere la investigación y para los que serán válidas las conclusiones que se obtengan.

Al investigar problemas relacionados con el aprendizaje de los alumnos en un nivel determinado, la población o universo lo constituye el número total de estudiantes de ese nivel. Sin embargo, esta población varía de acuerdo con los objetivos de la investigación. Si lo que interesa es conocer las dificultades que poseen los estudiantes de la zona urbana del país, la población objeto de estudio serán los estudiantes de ese nivel en la zona urbana. La población puede ser más o menos amplia, también de acuerdo con los métodos que se utilicen.

No siempre es posible realizar investigaciones en la totalidad de la población por lo que se extrae una muestra, la cual podría ser seleccionada (aleatoria o intencional) de forma tal que se alcance, representatividad y nivel de significación que permita generalizar para el resto de la población las regularidades, las relaciones y los nexos encontrados.

Los elementos que se han señalado y que dan estructura a la investigación deben seguir una determinada secuencia lógica en su realización. Ello permite hablar de etapas o momentos organizativos de la investigación.

En forma general, en la investigación se pueden distinguir etapas fundatales que se determinan por la naturaleza del problema, el objetivo y las tareas formuladas, los métodos seleccionados y, esencialmente, por el tipo de investigación de que se trate.

*La **primera etapa*** comprende, prácticamente, todos los aspectos que se han considerado anteriormente: formulación de la contradicción y del problema y fundamentación, lo que implica el estudio profundo de sus antecedentes históricos, teóricos, investigaciones ya realizadas, su estado en el momento actual e incluso una valoración más profunda de su importancia y su desarrollo perspectivo. Este análisis lleva necesariamente a la delimitación precisa del tema, objeto, su objetivo, preguntas científicas o hipótesis y tareas de investigación. Estos elementos, combinados con los métodos que se utilizarán, la población y la muestra que serán objeto de estudio y la determinación de las variables, dimensiones e indicadores, se plasman en un proyecto de investigación. Este plan resulta indispensable, ya que de él depende en gran medida la calidad de los resultados que se obtengan.

*La **segunda etapa*** comprende la selección, la revisión de los instrumentos que existen o la elaboración de aquellos que se utilizarán. Estos son los elementos o recursos que permiten al investigador recoger la información necesaria en correspondencia con el objetivo, las tareas, y los métodos seleccionados. En esta etapa debe hacerse referencia a la metodología de la investigación que se llevará a cabo.

Un buen trabajo de investigación supone un momento de prueba, previo a su ejecución, que suele conocerse como pilotaje. Se prueban tanto los instrumentos propuestos para obtener la información como la metodología concebida. Ello permite comprobar su grado de eficiencia y, consecuentemente, hacer las rectificaciones necesarias. Con este pilotaje concluye la fase preparatoria de la investigación.

*La **tercera etapa*** es la de ejecución. Comprende la puesta en práctica de

todo el programa o diseño elaborado, se aplican los instrumentos y se recogen los datos; es decir, se recopila toda la información necesaria para dar cumplimiento al objetivo propuesto.

Con el resultado obtenido en las etapas anteriores, el investigador tiene a su disposición una información que precisa ahora de un profundo análisis, teórico, estadístico y fundamentalmente, de carácter cualitativo, para establecer determinadas relaciones dentro del fenómeno de la práctica pedagógica que se estudia y elaborar recomendaciones científicamente argumentadas para el perfeccionamiento de la práctica.

Los resultados, su análisis, explicación y argumentación, se recogen en el informe final de la investigación. A estos resultados se les debe añadir las conclusiones y recomendaciones necesarias, la forma de abordar el problema en el futuro su posible aplicación en la práctica.

Todo este trabajo al que se ha hecho referencia no tendría sentido si no incluyera la divulgación, al nivel necesario, del resultado de la investigación efectuada. El informe de una investigación, sus recomendaciones y su divulgación constituyen los momentos o etapas finales de esta.

Los elementos señalados se organizan y estructuran de forma diferente, en dependencia del tipo de investigación de que se trate.

En general, existen diversas valoraciones de los especialistas en relación con las clasificaciones de las investigaciones, de ahí que no hay un punto de vista único; sin embargo, la clasificación actual más utilizada, de acuerdo con los tipos de trabajo que se realizan, es la que especifica:

- investigaciones fundamentales y fundamentales orientadas;
- investigaciones aplicadas y
- trabajos de desarrollo.

Esta división se utiliza ampliamente en las ciencias naturales y sociales, los documentos rectores y la literatura pedagógica de muchos países. Necesariamente existirá correspondencia entre el tipo de investigación de que se trate y los objetivos de ésta, su dirección, y sus resultados y recomendaciones,

Si el problema se dirige a la búsqueda de elementos teóricos que amplíen y profundicen su comprensión en la ciencia pedagógica, el estudio se define como un problema fundamental. Sin embargo, puede estar dirigido al perfeccionamiento del trabajo pedagógico directo y, por ello, se enmarca en la investigación aplicada.

Así, en el campo de la pedagogía, si el objetivo del investigador es la búsqueda de las vías para desarrollar en los alumnos las habilidades de cálculo, será una investigación aplicada; si por el contrario, el objetivo es conocer las regularidades que permitan lograr la transformación de las acciones concretas con los objetos en una representación o concepto, entonces constituirá un problema que se en marca en el campo de las investigaciones fundamentales o en las fundamentales orientadas.

De igual forma, el análisis de los resultados obtenidos en una investigación y las recomendaciones que de ellos se deriven para el perfeccionamiento de la práctica también nos permiten identificada como una investigación fundamental o como una aplicada.

Las investigaciones aplicadas se deben diferenciar de los llamados trabajos de desarrollo, que presentan un carácter más concreto y tienen como objetivo fundamental la solución de un problema que surge directamente en la práctica escolar y que no pretende obtener datos generalizables.

Las investigaciones fundamentales están dirigidas a estudiar y elaborar los conocimientos básicos sobre la naturaleza, la sociedad, y el pensamiento. En el campo específico de la Pedagogía permiten descubrir las leyes del proceso pedagógico, las concepciones teóricas más generales de la pedagogía como ciencia, su metodología, perspectivas de desarrollo e historia.

La selección de su objeto de investigación no está determinada por requerimientos de importancia inmediata para la práctica social. Lo anterior evidencia que el objetivo esencial de estas investigaciones es la creación de nuevas teorías científicas o el descubrimiento de regularidades o leyes entre los objetos y fenómenos y señalar la dirección de la búsqueda científica. Estas investigaciones siguen el curso del desarrollo mismo de la ciencia y sus resultados constituyen antecedentes para nuevas investigaciones fundamentales.

Las investigaciones fundamentales orientadas se dirigen al logro de objetivos preconcebidos, es decir, parten de un problema ya formulado teóricamente, y su objetivo es enriquecer y precisar el conocimiento sobre el proceso o fenómeno que se estudia, para 10 cual muchas veces resulta necesario aumentar la información de carácter empírico. Sus resultados tienen, generalmente, una aplicación más inmediata en la práctica social y constituyen bases o premisas para la realización de investigaciones científicas de carácter aplicado.

Las investigaciones realizadas en Cuba con niños de edad prescolar, acerca del papel que desempeña la formación de acciones de modelación en la asimilación de diferentes tipos de relaciones en distintas actividades (construcción, dibujo, orientación espacial, juego, etc.) así como su influencia en el desarrollo intelectual de los niños de esas edades, pueden servir como ejemplos de este tipo de investigación. Ellas han contribuido a precisar algunos aspectos fundamentales de orden teórico, tales como: la estructura de las acciones de modelación, las vías para su interiorización, la relación entre asimilación del contenido modelado y el grado de generalización de los modelos utilizados, etcétera.

Mientras que el objetivo de las investigaciones fundamentales consiste en descubrir nuevas leyes, el objetivo de las *investigaciones aplicadas* es la elaboración científica de los principios y recomendaciones para el perfeccionamiento de la práctica, tomando como punto de partida las regularidades descubiertas por las investigaciones fundamentales y fundamentales orientadas.

La selección del objeto de estudio en la investigación aplicada está determinada por requerimientos de importancia inmediata para la sociedad.

En la rama de la Pedagogía, los resultados alcanzados mediante la realización de estas investigaciones permiten y propician, por lo general, su rápida incorporación a la práctica pedagógica y contribuyen al desarrollo y el perfeccionamiento del proceso docente-educativo.

Los resultados de las investigaciones acerca de la utilización de las acciones de modelación en la actividad de construcción en niños prescolares permitieron

estructurar una investigación de carácter aplicado, dirigida fundamentalmente a la elaboración, el estudio experimental y la comprobación pedagógica de un sistema de tareas que pudiera ser incluido como parte de los programas de educación para niños en el círculo infantil, contribuyendo así a su perfeccionamiento.

En la Tesis del Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba sobre Política Científica Nacional, se expresa que:

"Nuestro país está apremiado por la necesidad de resolver problemas prácticos de su desarrollo y, evidentemente, dispone aún de un 'limitado potencial de cuadros científicos, por tales razones es necesario poner énfasis en las investigaciones aplicadas".[5] .

De ahí que la línea de acción se dirija, fundamentalmente, a la realización de este tipo de investigación en el campo educacional, es decir, al perfeccionamiento del contenido de la enseñanza y la educación, a los métodos que se emplean, a las formas de dirección de la escuela.

Los trabajos de desarrollo, que pueden adquirir la forma de trabajo científico-práctico y trabajo científico-metodológico, sirven directamente a la práctica, permiten elaborar recomendaciones concretas sobre los problemas de la educación y la enseñanza que contribuyan al perfeccionamiento de la actividad escolar.

En el trabajo diario de maestros y profesores pueden surgir situaciones que originen un trabajo científico práctico. Puede verse en el ejemplo siguiente:

La cátedra de Física de una escuela secundaria básica analiza en su colectivo los bajos resultados que obtienen los alumnos en el séptimo grado en ese curso escolar. Al analizar el comportamiento de estos resultados en cursos anteriores, los profesores encuentran que son similares. En una reunión metodológica a nivel de municipio, manifiestan su preocupación por este problema, lo que da la posibilidad de verificar que algunos colectivos en otras escuelas han encontrado el *mismo* problema. Del análisis e intercambio de opiniones y experiencias surge la idea de realizar un trabajo científico-práctico conjunto en el próximo curso escolar para precisar o formular el problema y encontrar vías para su solución.

Los profesores parten del análisis y la discusión de sus planes de clase para las distintas unidades; los trabajos de laboratorio que han realizado, la forma en que han vinculado las leyes y teorías con los fenómenos de la vida diaria, la producción, la técnica. Finalmente, unifican criterios para el trabajo del próximo curso.

Sobre esta base, se elabora un plan de actividades para el desarrollo de cada unidad que incluya, entre otros, los aspectos siguientes:

- definición de métodos,
- actividades docentes teóricas y prácticas que han de realizarse,
- actividades extradocentes,
- vías de estimulación del trabajo de los alumnos, ~
- trabajos de control de los alumnos,
- participación en concursos a nivel municipal.

Para el control del trabajo, se realizan intercambios mensuales, al final se valora la experiencia y sus resultados pueden llegar a generalizarse.

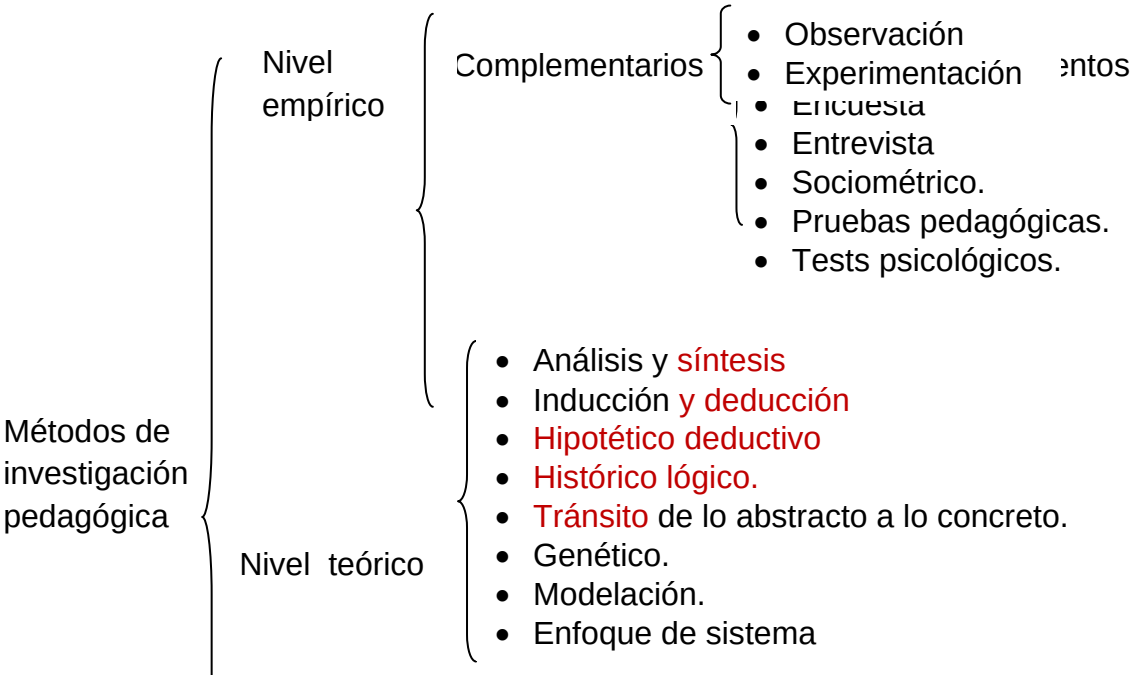
5.3 Métodos de investigación pedagógica.

Como se ha señalado anteriormente, la selección de los métodos que han de utilizarse en una investigación se relación a estrechamente con la delimitación del objeto que se estudia, la determinación del objetivo y las tareas y la formulación de la hipótesis o de las preguntas científicas. También está en dependencia del tipo de investigación de que se trata, el tiempo de que se dispone para su realización y la naturaleza y el tamaño de la muestra. Es evidente que, solo cuando exista una interrelación adecuada entre los métodos seleccionados y la concepción general de la investigación, estos contribuirán a la obtención de la información necesaria que, posteriormente ordenada, procesada y analizada, permita llegar a conclusiones y recomendaciones que satisfagan, con el rigor científico requerido, las problemáticas objeto de investigación.

Al abordar el estudio de los métodos, es necesario señalar uno de los principios básicos que rigen la investigación científica y que se refiere a la utilización combinada de varios métodos. Los datos que se obtengan en el transcurso de la investigación deben reflejar búsquedas por distintas vías y en diferentes situaciones.

Es conveniente señalar que la información recopilada en la práctica alcanzará el nivel de la generalización teórica requerida cuando esta sea procesada e interpretada a la luz de las concepciones teóricas y mediante la utilización de métodos de carácter teórico. Aquí se pone de manifiesto el enfoque contemporáneo de la metodología de las ciencias, según el cual el conocimiento científico es el resultado de la interrelación dialéctica entre lo empírico (hechos obtenidos de la realidad práctica) y lo teórico (leyes, regularidades, teorías), que a su vez se contrastan con los datos empíricos, con los hechos de la 'realidad. "Comenzar una investigación empírica sin la intelección teórica implica desfigurar el verdadero curso de la investigación en el espíritu del empirismo irreflexivo".[6]

En la literatura especializada se presentan distintos enfoques referidos a la clasificación de los métodos de investigación social. En este capítulo se ofrece la clasificación más general de los métodos utilizados en las investigaciones pedagógicas.



Nivel Matemático y estadístico

El objetivo de los métodos empíricos consiste en la recopilación de la información que refleja cómo se produce el fenómeno objeto de estudio en la práctica, mientras que los métodos teóricos tienen como objetivo la interpretación de la información empírica obtenida y el establecimiento de generalizaciones, regularidades, teorías, nuevas concepciones.
Los métodos de nivel matemático y estadístico permiten la cuantificación y el procesamiento de los datos para su interpretación.

5.3.1 Métodos de nivel empírico - experimental

Como se observa en el cuadro, existen variados métodos de nivel empírico experimental, tanto fundamentales como complementarios. Todos ellos permiten la recopilación de datos acerca del comportamiento de los fenómenos, objetos y procesos de la realidad. Sin embargo, cada uno de ellos tiene su especificidad, tanto por la información que aportan, como por las exigencias requeridas para su utilización.
Una vez precisados estos métodos, se procede a la elaboración de los instrumentos respectivos, para lo cual es imprescindible, primeramente, haber determinado las variables, dimensiones e indicadores.

La observación

La observación es un método empírico fundamental en la investigación pedagógica. Permite conocer la realidad mediante la percepción directa de los objetos y fenómenos. .
Puede afirmarse que todo maestro o profesional de la educación necesita, en alguna medida, poseer la habilidad de observar los fenómenos, aspectos y elementos que se ponen de manifiesto en el complejo proceso docente-educativo. En este caso, se está en presencia de la observación pedagógica, que brinda ayuda al maestro, al director de la escuela, al metodólogo, en el desarrollo de sus respectivas labores. Pero esta observación debe distinguirse de la *observación científica* utilizada como método de investigación Y que posee una metodología y requisitos propios para su realización. La naturaleza de los fenómenos y procesos pedagógicos que constituyen el objeto de la observación científica hace que este método presente un grado tal de complejidad y exija una cuidadosa preparación: la definición de los objetivos, la delimitación de los aspectos que se van a observar, su definición operativa y la

precisión de las mejores formas de recoger la información.
La observación puede utilizarse en distintos momentos de la investigación. En su etapa inicial, constituye una vía para la exploración del fenómeno que ha de estudiarse; en el transcurso, ofrece una información valiosa del fenómeno en desarrollo en diferentes situaciones: en el aula, los recesos, la parcela, el taller, etc. La observación realizada al final de la investigación registra los cambios que se producen y su dirección.
Entre las esferas más comunes, susceptibles de ser analizadas mediante la observación, en las investigaciones pedagógicas se pueden mencionar, a manera de ejemplo, las siguientes:

- El desarrollo de un argumento en el juego de "roles" en niños de círculos infantiles.
- La comunicación entre maestros y alumnos.
- Las relaciones interpersonales en el colectivo.
- El cuidado por la apariencia personal de alumnos y maestros.
- La actitud de los estudiantes ante el trabajo y el estudio.
- El grado de participación de los alumnos en la clase.
- La disciplina de determinados alumnos o del colectivo en general.
- El grado de eficacia de la utilización de determinado método o medio de enseñanza.

Ante todo. el observador debe conocer el fenómeno que se observa; si, por ejemplo, el objeto de observación es una clase de Matemática, es imprescindible que el observador conozca tanto el contenido como la metodología enseñanza de esta asignatura en el nivel de que se trate.
La observación debe brindar una información despojada lo más posible de subjetividad. Para lograr esto, el investigador debe registrar, de inmediato, lo observado, y evitar los juicios valorativos que pueden reflejar sus propias interpretaciones.
La validez y la confiabilidad de la observación suponen la utilización de varios observadores en distintos períodos. En este sentido, pueden adoptarse variantes: observaciones realizadas por el propio observador a intervalos frecuentes y observaciones realizadas independientemente por varios investigadores que, posteriormente, confrontan la información obtenida.
La presencia del observador puede restar espontaneidad a los sujetos observados, por lo que tratará de pasar lo más inadvertido posible. Existen algunos medios técnicos, como cámaras ocultas o espejos de transvisión, que permiten, sin la presencia física del investigador, obtener la información necesaria con un grado mayor de validez y confiabilidad.
La realización de observaciones requiere de una preparación previa que garantice su eficacia. Para ello se procederá a la elaboración de un plan en el cual el investigador precisa los aspectos esenciales motivo de estudio:

- Objeto de observación.
- Objetivo de la observación.
- Tiempo total y frecuencia de las observaciones.
- Cantidad de observadores.
- Tipo o tipos de observación que se utilizarán.

Aspecto o aspectos que han de observar en el objeto de investigación. Definición de los aspectos que han de observarse y los indicadores cualitativos para la valoración de los distintos aspectos. (Ejemplo l.)

La forma que adopte el registro de observación estará en dependencia de la naturaleza del fenómeno que se observa. Unas veces se presenta en forma de registro cerrado en el que el observador solamente marca en el indicador que corresponde la manifestación observada. Otras veces, el registro adquiere la forma de una copia o fotografía de la realidad, expresada con palabras, gráficos, esquemas, etcétera. (Ejemplo 2.)

Tipos de observación

En el siguiente cuadro se relacionan algunos de los tipos de observación que con mayor frecuencia se utilizan en las investigaciones pedagógicas.

Situación	*Tipos de observación*	*Característica fundamental*
El observador, sentado al fondo del aula, observa la disciplina de un grupo de alumnos	Cerrada o secreta	El observador está oculto. Se auxilia de medios técnicos. Es más objetiva.
El observador mediante la utilización de diferentes medios: circuito cerrado de televisión, espejo transvisor, pantallas, observa a los alumnos en el receso	Abierta	Los sujetos conocen que son observados. El observador no se oculta.
El observador, como miembro de una brigada de trabajo productivo, observa a un grupo de alumnos en un campamento de la escuela al campo	Participante	El observador que forma parte del grupo observado, es considerado un miembro más y propicia un ambiente natural. No siempre es posible la participación del investigador. Puede prepararse al maestro u otro personal calificado que habitualmente se relaciona con el grupo

La ventaja fundamental del método de observación radica en que el fenómeno se investiga directamente y se puede apreciar el proceso de su desarrollo. Sin embargo,

hay que tener en cuenta que la información se obtiene de las manifestaciones externas del fenómeno, 10 que no posibilita el conocimiento de sus causas. Una vez más se pone de manifiesto la necesidad de utilizar racionalmente varios métodos de investigación.

La encuesta

La encuesta es un método empírico complementario de investigación que supone la elaboración de un cuestionario cuya aplicación masiva permite conocer las opiniones que sobre determinados asuntos poseen los sujetos seleccionados en la muestra. Por la información obtenida, el investigador puede conocer las causas generales que han provocado un fenómeno, la valoración que los sujetos hacen de distintas actividades, las dificultades que se afrontan en el desarrollo de determinada tarea, etcétera.

El carácter masivo de la información y la relativa facilidad de su obtención contribuyen, en gran medida, a que la encuesta se considere uno de los métodos más utilizados en las investigaciones pedagógicas. No obstante, la elaboración del cuestionario, cuya aplicación debe suministrar una información empírica válida y confiable, lleva implícito un trabajo serio y riguroso para garantizar el cumplimiento de determinados requisitos: objetivos claramente definidos, preguntas bien formuladas y en correspondencia con ellos, extensión racional, aplicación realizada en condiciones adecuadas, procesamiento correcto de los datos obtenidos. El no cumplimiento de estos requisitos conduce a errores que se han esgrimido por autores que dudan de la eficacia de este método.

Además de los requisitos señalados, la elaboración de un cuestionario presupone conformar un plan previo. La confección de este plan servirá de punto de partida para la elaboración de las preguntas del cuestionario y requiere un conocimiento adecuado de la materia objeto de investigación, el que puede obtenerse tanto por el análisis teórico, como por consultas a expertos y por el conocimiento de su comprobación en la práctica.

Elaboración del cuestionario: instrumento básico de la encuesta

Las preguntas deben ordenarse siguiendo los aspectos considerados en el plan previo, teniendo en cuenta que las primeras se refieran a cuestiones generales como son, por ejemplo, los datos personales del encuestado. Es aconsejable planificar inicialmente un mayor número de preguntas que el que definitivamente conformará el cuestionario.

Sin pretender ofrecer una clasificación especializada de los distintos tipos de preguntas, es necesario distinguir las preguntas "cerradas" de las "abiertas" o no estructuradas. Cada tipo de pregunta tiene sus características, sus ventajas y sus inconvenientes. En las preguntas "cerradas" el encuestado solo debe elegir, de las opciones o alternativas que se le ofrecen como posibles respuestas, las que él considere correctas.

Las preguntas "cerradas" tienen distinto grado de complejidad, desde la presentación de una simple alternativa que supone la elección de "sí" o "no", hasta las que suponen una selección simple o múltiple dentro de las posibles respuestas o alternativas ofrecidas. Estas preguntas se responden con facilidad y en un tiempo breve. Además, permiten el procesamiento automatizado, lo que exige una preparación y codificación previa de las preguntas.

Aún cuando las alternativas hayan sido correctamente formuladas, debe pensarse en la posibilidad de respuestas no previstas, por lo que generalmente se incluye la categoría de "otros" y se solicita la debida aclaración. Las instrucciones del cuestionario deben formularse claramente, en correspondencia con el nivel y la edad del grupo encuestado.

Una variante del cuestionario "cerrado", utilizado con frecuencia en las investigaciones pedagógicas, es la escala valorativa, por la que generalmente se obtiene información de las actitudes, opiniones y valoraciones de los encuestados.

En ella se formulan proposiciones que el sujeto debe analizar para situar su respuesta en el aspecto correspondiente de la escala que se ajusta a su criterio.

Esta escala graduada oscila desde la valoración más positiva hasta la valoración más negativa.

El número de categorías de la escala puede variar (3-5-7), así como su formulación, que puede ir desde su expresión más detallada, hasta la simple utilización de números. (Ejemplo 3.)

Por medio de la aplicación de preguntas *"abiertas"* se posibilita la obtención de una información más amplia y profunda; no obstante, su respuesta requiere un mayor nivel de elaboración por parte del encuestado, así como un procesamiento más complejo que supone la categorización de las distintas respuestas ofrecidas como paso previo para su interpretación. (Ejemplo 4.)

El predominio de unas u otras preguntas en un cuestionario está en dependencia del nivel de los encuestados, del tamaño de la muestra, de las posibilidades de su procesamiento, del tipo de información que se necesita, etcétera.

Aún cuando los investigadores posean los conocimientos suficientes relativos a la temática de investigación y a los requisitos para la confección del cuestionario, es necesaria la comprobación práctica de la idoneidad del mismo, es decir, se debe someter a un proceso de validación que permite lograr su perfeccionamiento.

Generalmente, en la aplicación del cuestionario participan varias personas; por eso es necesario hacerles llegar las instrucciones precisas relativas a este momento. Debe establecerse una consigna convencional con la explicación que se ofrecerá a los encuestados acerca del objetivo de la investigación.

Las condiciones del local donde se realice la encuesta deben ser apropiadas y permitir el control adecuado de la actividad.

Por último, los cuestionarios recibidos deben ser revisados para cuidar que no queden preguntas sin responder, lo que significa pérdida de información.

Los datos obtenidos, por sí mismos, no permiten llegar a conclusiones; después de procesados se analizarán e interpretarán en correspondencia con los conocimientos que se posee del fenómeno estudiado.

La entrevista

Otro de los métodos complementarios de nivel empírico es la entrevista. Este método tiene como objetivo enriquecer, completar o contrastar la información obtenida mediante el empleo de otros métodos. Su valor esencial estriba en la *comunicación personal* que se establece entre el entrevistador y el sujeto entrevistado, lo que permite profundizar en sus opiniones, criterios, valoraciones, etc. Este método puede ser útil en distintos momentos de la investigación. Al inicio, el investigador realiza entrevistas para efectuar una exploración preliminar del fenómeno estudiado.

También mediante su realización durante el desarrollo del proceso investigativo pueden abordarse determinados aspectos no reflejados con la profundidad requerida mediante el empleo de otros métodos.

Resulta importante distinguir la entrevista con fines de investigación científica de las que persiguen otros, aunque en todos los casos existe una intención, un objetivo bien delimitado que orienta la acción del entrevistador.

En las investigaciones pedagógicas se utilizan las entrevistas dirigidas, individuales o grupales. Para su realización han de tenerse en cuenta determinados aspectos.

Requisitos que han de tenerse en cuenta al utilizar el método de la entrevista

La realización de la entrevista supone la elaboración de un plan predeterminado en el que se incluyen los aspectos que habrán dé tratarse, así como una guía de preguntas ajustadas al plan. Las preguntas se harán en la forma más indirecta posible y acordes con los objetivos, nivel y edad de los entrevistados.

Es aconsejable preparar varias preguntas relacionadas con cada uno de los aspectos del plan, lo cual contribuye a evitar que la entrevista se convierta en un interrogatorio rígido y esquematizado. Las preguntas, manejadas con habilidad por el entrevistador, pueden propiciar un mayor intercambio con el sujeto entrevistado y permiten profundizar en determinados aspectos y disminuir la posibilidad del uso de monosílabos en las respuestas.

Consignar en la guía preguntas "de estímulo" o "sondeo", no implica que obligatoriamente tengan que formularse, pues si el sujeto se expresa con fluidez y es comunicativo, seguramente se referirá a los aspectos que muchas de ellas pretenden explorar. Esto siempre le dará a la entrevista un carácter más natural y espontáneo.

Las preguntas deben ser claras y de fácil interpretación, por lo que, en el lenguaje empleado, se evitarán frases rebuscadas que puedan ser, además de innecesarias, posibles causas de inhibición en el entrevistado. Una vez elaborado el cuestionario o guía, debe probarse en la práctica para su perfeccionamiento (Ejemplo 5.)

La extensión y duración de la entrevista depende de las características de los sujetos entrevistados, del tipo de entrevista y de la complejidad de la temática abordada, entre otros factores. Como promedio, su duración oscila entre treinta minutos y una hora aproximadamente.

La obtención de buenos resultados en la realización de la entrevista depende, en gran medida, de la preparación adecuada del entrevistador. Esta preparación tendrá en cuenta, fundamentalmente, el dominio del tema que se explora y los objetivos que regirán la realización de la entrevista.

Por otra parte, el conocimiento de las características del grupo y sus intereses más generales, entre otros aspectos, facilita el establecimiento de una relación positiva inicial, que resulta básica para el posterior desarrollo de la entrevista. Se recomienda iniciar la conversación con preguntas que aborden algunas cuestiones generales, incluso no relacionadas con el tema, sino referidas más bien a actividades o intereses propios de la edad y el nivel de los entrevistados.

Durante el transcurso de la entrevista se debe propiciar un clima emocional agradable y sin tensiones, brindar confianza al entrevistado y, sobre todo, lograr que, sin limitar su exposición, se ajuste al tema, para que la información que se obtenga responda a los objetivos perseguidos. El entrevistador ha

de ser consciente de su posición como tal y de que, en cierta forma, él también será objeto de examen por la persona entrevistada, por 10 que debe controlar sus gestos y expresiones de forma tal que estos no reflejen aprobación o reprobación frente a las opiniones o respuestas obtenidas.' Asimismo, cuidará el tono en que formula la pregunta para no inducir una respuesta positiva o negativa. Hábilmente anotará las reacciones significativas que muestre la persona entrevistada ante algunas preguntas que se le formulen.

Al producirse pausas o silencios un tanto prolongados, el entrevistador propiciará la continuidad de la entrevista, con una simple repetición de la última frase emitida por el entrevistado o utilizando las ya mencionadas preguntas de "estímulo".

Un aspecto fundamental para lograr el rigor científico de las conclusiones estriba en la objetividad del entrevistador, quien no debe dejarse impresionar favorable o desfavorablemente por el sujeto que entrevista. Las condiciones del local también resultan importantes. Se debe lograr la necesaria privacidad; es inadmisible realizar.las entrevistas en presencia de otras personas, ya que esto puede ocasionar disgusto o inhibición en el entrevistado, con la consiguiente pérdida de información.

Además de los requisitos generales que se deben considerar en cualquier tipo de entrevista, se requiere tratar algunas especificidades de la entrevista grupal, que, como su nombre indica, es una entrevista que se realiza simultáneamente a un grupo de sujetos cuya cantidad no debe exceder de diez o doce personas y que permite obtener datos muy ricos y valiosos.

Reviste importancia tener en cuenta la necesidad de estimular la participación de los miembros del grupo y considerar las diferencias individuales. Este tipo de entrevista requiere, además, de una preparación previa cuidadosa y de una conducción muy hábil e inteligente.

Aunque del intercambio de opiniones que generalmente se produce entre los miembros del grupo puede obtenerse una información muy útil, hay que cuidar que este intercambio no se aparte del objetivo establecido, ni mucho menos se convierta en fuente de tensiones perjudiciales al desarrollo de la actividad, lo que puede ocurrir si se producen discusiones o careos provocados por las divergencias surgidas entre los entrevistados.

Cómo registrar la entrevista

Es materialmente imposible que el investigador pueda recordar todas las respuestas ofrecidas por los entrevistados; de ahí la necesidad de registrar de alguna manera esa información. La forma que se adopte para efectuar dicho registro está en dependencia de los recursos materiales y humanos de que se disponga y del tipo de entrevista utilizado.

En las entrevistas individuales, el uso de grabadoras, preferentemente ocultas, constituye una vía óptima para registrar las respuestas ofrecidas por los entrevistados, aunque, por supuesto, las anotaciones del investigador referidas a las manifestaciones significativas de conducta del sujeto durante la entrevista, resultan imprescindibles. Como no siempre se cuenta con medios electrónicos, el propio entrevistador puede registrar la información tratando de no afectar el clima emocional favorable que debe mantenerse en el desarrollo de la entrevista. Se procederá con naturalidad explicando al sujeto que, dado el valor que seguramente tendrán sus respuestas, se harán algunas anotaciones.

En este registro desempeña un papel importante la capacidad del entrevistador de recordar y sintetizar los aspectos fundamentales expresados por el sujeto, sin introducir interpretaciones personales que distorsionen la información. La numeración de las respuestas de acuerdo con el plan y la guía, y el uso de abreviaturas, signos, etcétera, se harán cuidadosamente para facilitar su posterior procesamiento e interpretación.

Para el registro de la entrevista grupal es imprescindible contar con un colaborador que registre las respuestas. Este colaborador, si 10 considera pertinente, puede formular alguna pregunta a los entrevistados; la entrevista grupal también requiere del control de las respuestas ofrecidas por los miembros del grupo. Generalmente, el colaborador y el entrevistador se sitúan frente a los entrevistados y, para identificarlos, los numeran de izquierda a derecha. De esta forma, antes de registrar la respuesta ofrecida, se escribe el número que corresponda al sujeto. Lo anterior permite, en caso necesario, profundizar en los criterios emitidos por determinada persona.

No se precisa que cada miembro del grupo ofrezca una respuesta personal a cada pregunta; la experiencia en el uso de este método revela .que a una respuesta se adscriben varios sujetos, por lo que después de identificarla y registrarla se consigna el número de entrevistados que se adhieren a ella.

Para registrar la información obtenida en la entrevista grupal, puede utilizarse un modelo especialmente estructurado. (Ejemplo 6.)

El método sociométrico o sociometría

El método sociométrico es un método de nivel empirico-experimental complementario que se utiliza con frecuencia en las investigaciones pedagógicas.

Dicho método permite analizar los grupos y colectivos escolares, conocer su estructura, su grado de cohesión y las relaciones interpersonales que se establecen entre sus miembros. También por medio de su utilización se ponen de manifiesto las relaciones entre los escolares y entre estos y los adultos que les rodean, familiares y maestros.

La información que se obtiene de los grupos o colectivos estudiados, una vez analizada e interpretada, posibilita la elección de las vías más adecuadas para la reestructuración de las relaciones existentes y la modificación de la conducta de sus miembros. De esta forma, este método no solo permite el diagnóstico, sino también el pronóstico del desarrollo de los grupos estudiados.

Este método de investigación fue creado e introducido en la psicología social por el sociólogo J. L. Moreno, y su utilización se ha generalizado tanto en los países capitalistas como en los socialistas. Se hace necesario ubicar conceptualmente el uso de este método en los países socialistas, sin pretender agotar el tratamiento meto do lógico del problema. En la teoría y la metodología original de Moreno se evidencia un enfoque idealista de las relaciones interpersonales. Según su teoría, las relaciones interpersonales se consideran como un producto de los sentimientos de atracción o repulsión que emanan espontáneamente del interior de cada persona.

Lógicamente, esta teoría no resiste un análisis fundamentado a partir del marxismo-leninismo. Las relaciones entre las personas se determinan por un sistema interno de valores que refleja las relaciones que se producen en la actividad laboral,

educacional, social en general y que se proyecta hacia las personas con las que nos vinculamos.

Aplicación del método sociométrico

Existen varios procedimientos para la aplicación de este método. En el usó de cualquiera de las variantes que se adopte resulta importante lograr la confianza de los sujetos investigados Y garantizar la discreción en el manejo de la información que se obtenga. Este requisito, aunque común a todos los otros métodos, reviste especial significación en este caso, dadas las características de la información que se recoge.

A continuación se ofrece el esquema de uno de los procedimientos de uso más generalizado, así como algunas consideraciones relacionadas con cada uno de los aspectos que lo conforman.

Determinación del objetivo del trabajo

Entre los objetivos que se pueden plantear es factible señalar los siguientes: organizar equipos de estudio, de trabajo o para la recreación, distribuir racionalmente las responsabilidades en el aula o la escuela; revelar las particularidades de las relaciones interpersonales en grupos o colectivos de niños o estudiantes para la organización de un trabajo educativo posterior.

Determinación de la forma en que se harán los planteamientos en correspondencia con el objetivo previamente fijado

Entre los planteamientos que pueden formularse están:

¿A qué amiguitos regalarías estos tres caramelos?

¿Con qué tres compañeros de tu aula te gustaría formar un equipo de estudio?. Escribe sus nombres en orden de preferencia.

¿Con qué tres compañeros de tu aula te gustaría integrar una brigada de trabajo productivo? Escribe sus nombres en orden de preferencia.

Preparación del modelo para el procesamiento de la información y confección del gráfico representativo. (Ejemplo 7.)

Aunque los datos cuantitativos obtenidos y reflejados en la tabla y en el sociograma posibilitan el conocimiento de las preferencias, los rechazos, las selecciones mutuas, los llamados alumnos "estrellas", que obtienen un mayor número de selecciones, los alumnos "aislados", etcétera, no permiten la determinación de las causas que motivan esas preferencias o rechazos, ni el conocimiento de cuáles son los valores del grupo o colectivo. Por eso, es aconsejable solicitar la explicación de los motivos de las selecciones efectuadas agregando ¿por qué? a cada pregunta formulada. También para obviar esta limitación, generalmente se realizan entrevistas a los miembros del grupo o colectivo, profesores, dirigentes de la escuela, dirigentes estudiantiles, así como observaciones de variadas formas de actividad, todo lo cual permite obtener una valiosa información sobre las características de determinados alumnos, necesarias para el análisis cualitativo correspondiente.

Otros métodos empíricos complementarios utilizados en las investigaciones pedagógicas

En las investigaciones pedagógicas se utilizan también otros métodos: el análisis de documentos y del producto de la actividad de los alumnos y las pruebas pedagógicas y tests psicológicos.

Una vía imprescindible para el investigador del proceso docente-educativo es el estudio de la documentación escolar y las normativas establecidas en el Sistema Nacional de Educación: la revisión de los planes y programas de estudio, las indicaciones metodológicas, los planeamientos elaborados por los maestros, los calendarios y horarios escolares, las resoluciones y circulares relacionadas con el objeto' que se investiga, el registro de asistencia y evaluación de los alumnos, el expediente acumulativo del escolar, y otros.

El estudio de la documentación escolar, al mismo tiempo que aporta elementos para la fundamentación, planificación y organización del trabajo investigativo, puede servir de fuente valiosa para la proyección de estudios posteriores sobre aspectos específicos que revelen situaciones problemáticas. Por ejemplo, al realizar un estudio de las causas de las inasistencias a clases de los escolares primarios y proceder a la revisión del registro de asistencia y evaluación se observa que en determinado grado se produce un número significativamente menor de alumnos aprobados, cuestión esta que, por su importancia, puede convertirse en un nuevo problema que ha de investigarse.

El método de estudio del resultado de la actividad de los alumnos deviene aspecto esencialmente importante en el análisis de las experiencias de avanzada de los maestros. Por medio de las libretas o de los ejercicios evaluativos efectuados, se pueden conocer las habilidades y los hábitos de trabajo que se han desarrollado, el nivel de dificultad o complejidad con que se imparte determinada asignatura, el control sistemático que el maestro ejerce y la dosificación de las tareas para la casa, entre otros aspectos. Las composiciones redactadas por los alumnos, los dibujos confeccionados y otros trabajos que pueden ser libres o responder a una temática determinada, brindan información acerca de los intereses, las opiniones, la constancia en el esfuerzo que revelan en su ejecución, etcétera.

El método que se ha denominado, tradicionalmente, con la palabra "test" -término que procede del idioma inglés y que en español se traduce como "prueba"- consiste en una serie de tareas que se estructuran en determinadas condiciones y cuyos resultados, valorados cuantitativa y cualitativa mente, permiten establecer el nivel alcanzado en algunos aspectos explorados. Cuando están dirigidos a conocer el desarrollo psíquico de los escolares, se les identifica como tests psicológicos (pruebas psicológicas).

Los tests, elaborados con una concepción y rigor metodológico adecuados, e interpretados y valorados con la justeza debida, pueden ofrecer información acerca del desarrollo de la memoria, la percepción, el pensamiento u otro proceso psíquico, el sistema de valores morales, los motivos, intereses, y muchos otros aspectos de los escolares.

La utilización indiscriminada de este método, así como las valoraciones anticientíficas de sus resultados, que tienen lugar en países capitalistas, hacen que los tests se conviertan "en un medio que cierra el camino para la instrucción superior a los niños de los sectores más pobres de la población".[7]

En los países socialistas su elaboración responde no a criterios estadísticos, sino a reflejar la esencia del proceso que se valora, y su utilización está esencialmente dirigida al conocimiento del desarrollo alcanzado y las posibilidades del desarrollo, como fundamento para la orientación de un adecuado trabajo pedagógico.

Además de los tests psicológicos, también se utilizan las pruebas pedagógicas o de aprovechamiento, que pueden convertirse en un valioso auxiliar en las investigaciones pedagógicas, ya que se proponen evaluar el nivel de conocimientos y habilidades alcanzados en los alumnos, en determinado momento de su vida escolar. La elaboración de este tipo de pruebas, utilizadas con fines investigativos, debe responder a requisitos y exigencias de mayor rigor que las elaboradas por un maestro para evaluar los conocimientos de sus propios alumnos.

Estas pruebas pueden ser muy útiles en investigaciones dirigidas a comprobar la eficacia de diferentes programas, métodos de enseñanza, libros de texto, etcétera.
No obstante, el resultado de su aplicación no puede constituir el índice único de eficiencia, ya que, como se sabe, en el proceso docente-educativo intervienen otros factores que no pueden ser valorados por este método.

El experimento pedagógico

En el experimento, el investigador crea previa e intencionadamente, en un nivel teórico, situaciones nuevas, especiales, en las que se reflejan las relaciones propias del proceso pedagógico, y que posteriormente son llevadas a la práctica experimental. Al mismo tiempo, este método posibilita la obtención, en la práctica pedagógica experimental creada, de hechos, datos empíricos, que permiten confirmar o refutar las hipótesis o supuestos teóricos de que se parte.
Se realiza un experimento pedagógico cuando el investigador introduce un nuevo elemento (contenido, método de enseñanza o educación, forma de organización, medio de enseñanza, etcétera) cuya eficacia desea comprobar.
Es necesario establecer la diferencia entre el experimento pedagógico, la observación y la experiencia práctica. En el proceso de la observación, el investigador registra la información que naturalmente ofrece la situación observada; su intervención se limita a fijar lo que habitualmente sucede en el aula, en el receso, el terreno deportivo, la parcela experimental, etc. De otra parte, el análisis de la experiencia práctica propicia el conocimiento empírico de la realidad educacional y permite la valoración, con cierto grado de veracidad, de los resultados del quehacer diario de los alumnos y maestros o profesores. Es innegable que la experiencia práctica pedagógica ha permitido obtener logros en el campo educacional, pero ni ella ni la observación suponen, como el experimento pedagógico, la creación premeditada de una nueva situación pedagógica sujeta a control y que es posible repetir en varias oportunidades o con distintos sujetos.
El experimento aísla determinados aspectos del proceso educativo para su estudio y controla los posibles factores que pueden ejercer influencia en ellos, de una forma u otra; es decir, lleva la práctica escolar a un nivel experimental.
La educación es un fenómeno social complejo en el que las múltiples relaciones y dependencias que se dan no pueden ser abordadas simultáneamente. Por eso, la proyección del experimento exige la delimitación exacta del objeto de investigación; de los aspectos que artificialmente se aíslan para su estudio controlado y de las condiciones que intervienen e influyen de alguna manera en el fenómeno o proceso que se estudia.
Este método fundamental de investigación tiene un carácter complejo. En los

distintos momentos de su realización se utilizan los métodos empíricos ya estudiados, como la observación, las encuestas, entrevistas, el método sociométrico, las pruebas de aprovechamiento o de otro tipo; los métodos teóricos, que se utilizan desde la propia concepción del experimento hasta la interpretación y generalización de los resultados, así como los métodos matemáticos y estadísticos.

Tipos de experimentos pedagógicos

No existe una clasificación única de los distintos tipos de experimentos pedagógicos. Nos adscribimos a la clasificación presentada por L.F. Spirin, del Instituto Pedagógico de Kursk, en su conferencia "La experimentación pedagógica en el campo de la educación".

Atendiendo al tiempo de duración del experimento, estos pueden ser cortos o largos; por su estructura se dividen en simples o complejos; por su organización, puede considerarse el experimento natural y el de laboratorio, y por los objetivos de la investigación, los experimentos pedagógicos pueden ser de constatación o diagnóstico y transformador o creador. A continuación se caracterizan algunos de los tipos de experimentos antes mencionados. Generalmente, el experimento pedagógico se desarrolla en las condiciones habituales en que tiene lugar el quehacer diario educacional, por eso se le denomina experimento natural. Pero también en ocasiones se hace necesario aislar a los sujetos investigados y someterlos a pruebas especializadas en locales convenientemente equipados; de ahí, la denominación de experimento de laboratorio. . ,;

En el experimento de constatación o diagnóstico se señalan las características de determinado fenómeno, se comprueban científicamente las relaciones entre la influencia de distintas situaciones pedagógicas y sus efectos en los alumnos.

Por ejemplo, mediante un experimento de constatación o diagnóstico se pueden verificar las diferencias en el nivel de asimilación de los conocimientos de los alumnos del primer grado, procedentes y no procedentes de círculos infantiles.

También puede comprobarse experimentalmente el nivel que alcanzan los intereses profesionales en los grados terminales de los distintos niveles de la educación media general y su relación con la asistencia a círculos de interés científico-técnicos.

En el experimento transformador o creador no solo se refleja, revela o verifica la realidad, sino también se transforma, creando nuevas formas, nuevos métodos, nuevos sistemas educativos. Con la utilización de este método, el investigador, por ejemplo, puede cambiar determinada situación educativa para elevar el nivel de estructuración de un grupo de alumnos y lograr en ellos formas superiores de conducta; puede probar científicamente la eficacia de determinado método, procedimiento, forma de enseñanza, o de educación, que permitan una mejor asimilación de los conocimientos en los alumnos o la formación de nuevas cualidades de la personalidad. Por eso, este método tiene un carácter investigativo-educativo.

Los experimentos pedagógicos de este tipo, fundamentalmente los que suponen alteraciones o cambios en las normativas establecidas, requieren de escuelas o centros experimentales para su realización.

En Cuba, se han realizado experimentos pedagógicos creadores o transformadores

para comprobar la eficacia de métodos de enseñanza de Lectura y Escritura en primer grado. Los resultados de esos experimentos, de una forma u otra se han introducido en los programas actuales.

Organización y desarrollo del experimento

Es necesario precisar que la realización de un experimento pedagógico supone una minuciosa preparación que garantice el cumplimiento de la metodología concebida. Aunque existen variadas formas de diseños experimentales, en este capítulo se ofrece un esquema general simple del experimento pedagógico creador o transformador, así como una breve explicación de algunos de sus pasos:

- Definición del objetivo, las tareas y la hipótesis.
- Selección de los centros de acuerdo con el nivel de educación en que se desarrolla el experimento.
- Establecimiento de las variables que intervienen en el proceso docente-educativo, Se deben distinguir las variables: independientes, dependientes y ajenas. La variable independiente se refiere al factor nuevo que sometemos a experimentación, por ejemplo, un nuevo método de lectura; la variable dependiente se identifica por el efecto que produce la aplicación de la variable independiente: en nuestro ejemplo, el aprendizaje de la lectura por los alumnos, y las variables ajenas están representadas por la calidad del maestro, la preparación previa de los alumnos para el aprendizaje de la lectura, la organización de la escuela, etc., aspectos que pueden influir positiva o negativamente en el experimento.
- Selección de los grupos experimental y de control. En el grupo 'experimental es donde el investigador introduce la variable independiente, es decir, el factor sujeto a experimentación, el programa experimental, el nuevo método de lectura, mientras que en el grupo de control se mantienen las condiciones tradicionalmente establecidas. Ambos grupos deben ser lo más homogéneos posibles, para lo cual se deben controlar las variables colaterales a que se ha hecho referencia.

Los grupos seleccionados no deben ser muy numerosos, lo que permite profundizar en el estudio de las relaciones que se producen y controlar mejor los factores que intervienen en el experimento.

Control del experimento durante el tiempo de ejecución:

Control o "corte inicial". Antes de iniciar el experimento, y con auxilio de los métodos empíricos ya conocidos, se establece el nivel de desarrollo alcanzado por los alumnos. Obviamente, los instrumentos empleados serán los mismos en ambos grupos.

Control o "corte intermedio". En el transcurso del desarrollo del programa experimental deben efectuarse observaciones sistemáticas para comprobar, entre otros factores, la correcta concepción del experimento y su adecuada conducción por parte del investigador. Esto permite descubrir los posibles errores y, en consecuencia, hacer los ajustes necesarios al plan experimental. Pueden aplicarse

también pruebas u otros instrumentos para valorar los resultados alcanzados hasta ese momento.

Control o "corte final". Al finalizar el experimento pedagógico, debe hacerse su evaluación. Los datos obtenidos en uno y otro grupo se procesarán cuantitativa y cualitativamente. Como resultado de la comparación de los resultados de ambos grupos, se llegará a conclusiones que confirmarán o refutarán la hipótesis inicial.

Comprobación del experimento. Los resultados del experimento pedagógico no deben generalizarse en la práctica escolar sin que se repita en variadas circunstancias: distintos tipos de escuelas, maestros de diferentes grado de preparación y experiencia. Asimismo, su extensión gradual a diferentes escuelas, municipios, etc., debe permitir su validación como paso previo necesario a la introducción definitiva en la práctica escolar.

5.3.2 Los métodos teóricos de investigación

La elaboración de la teoría pedagógica, es decir, la explicación de los fenómenos pedagógicos y la revelación de sus regularidades internas, no se logra solamente con la acumulación de los hechos obtenidos mediante la aplicación de los métodos empíricos de investigación. Para conocer las causas de los fenómenos o los efectos de determinada acción pedagógica; para que los hechos empíricos se eleven al nivel de las generalizaciones teóricas, se hace necesario someterlos a un proceso de ordenamiento, selección, clasificación, generalización y comparación.

Los métodos empíricos de investigación permiten seleccionar, acumular y realizar un análisis preliminar de la información obtenida pero, además, posibilitan verificar y comprobar las concepciones teóricas. Por ello no podemos hablar, en forma desvinculada, de investigación empírica e investigación teórica; la continua interacción de lo empírico y lo teórico conduce a la ampliación y el enriquecimiento del conocimiento científico.

En este sentido se hace necesario destacar que toda investigación empírica está precedida de una búsqueda teórica que, de hecho, se plasma en la hipótesis o preguntas científicas que se formulan. Además, al finalizar toda la investigación empírica, se requiere hacer un análisis teórico de la información obtenida, se precisa llegar a conclusiones, a generalizaciones que enriquezcan la teoría pedagógica.

Sin embargo, a pesar de esta unidad, es necesario distinguir lo que caracteriza y diferencia a la investigación de carácter teórico, propiamente dicha. Se entiende por búsqueda teórica la solución de tareas investigativas tomando como material fundamental la elaboración y la generalización de concepciones de teorías, de ideas ya conocidas por la ciencia. Ello permite plantear nuevos problemas que necesitan su verificación en la práctica.

No existen aún acuerdos comunes y acabados en cuanto a la clasificación de los métodos teóricos. Muchos autores plantean como métodos teóricos: el análisis y la síntesis, la inducción y la deducción. Indiscutiblemente, en toda búsqueda teórica tienen que estar presentes, necesariamente, la síntesis y la deducción hipotética en las que se incluyen como producto, las inferencias a que se llega y que se

convierten en problema de investigación.
En este sentido, debe considerarse que en la investigación empírica también están presentes estas formas de razonamiento, por lo que no pueden considerarse solamente como componentes de las vías teóricas del conocimiento. Por todo ello, sería más preciso hablar de análisis teórico y no solo de análisis y, de forma semejante en las restantes vías señaladas: síntesis teórica, inducción y deducción teórica.
Cuando mediante la estructuración de una investigación empírica se estudian las características del aprendizaje de la escritura en niños con problemas motores y de orientación en el espacio y se comparan con niños normales, pero con diferente grado de preparación previa, mediante ejercicios especialmente concebidos, o siguiendo la práctica común del grado preescolar se requiere del análisis; se hace imprescindible la comparación de procedimientos, de resultados; no se puede prescindir de la síntesis y la abstracción que permiten llegar a conclusiones.
Entre otros métodos señalados por diferentes autores, se incluyen el análisis histórico lógico, el genético y el tránsito de lo abstracto a lo concreto.
En los últimos años, la mayoría de los autores destacan la modelación como método fundamental de carácter teórico. La modelación se considera un poderoso auxiliar de la búsqueda teórica; ella permite caracterizar el fenómeno que se estudia en forma de imágenes visuales, de esquemas, de diseños, En algunos casos se llega a la descripción en términos de fórmulas matemáticas, símbolos, matrices.
La búsqueda de un modelo teórico del proceso, y su utilización en la determinación de las formas concretas en que este proceso transcurre, constituyen un elemento sustancial de la investigación teórica.
Un investigador interesado en la formación de la personalidad del niño puede crear, como producto de su búsqueda teórica, un modelo ideal de las interrelaciones que deben producirse, del peso de cada una de las influencias educativas que en el alumno repercuten, así como del núcleo central del que debe partirse. Sobre la base de este modelo ideal, puede estructurarse un experimento pedagógico que permita ver el funcionamiento del modelo en las condiciones de la práctica pedagógica. Los resultados experimentales que se obtengan pueden confirmar la veracidad del modelo concebido, total o parcialmente, e introducir correcciones para su perfeccionamiento.

5.3.3 Métodos de nivel matemático y estadístico

Los métodos matemáticos y estadísticos se utilizan, fundamentalmente, en la cuantificación y el procesamiento de los datos obtenidos, lo que posibilita su posterior interpretación.
En este aspecto, solo se trata de ofrecer una valoración adecuada de los métodos matemáticos y estadísticos y su utilización en las investigaciones pedagógicas.
Existen opiniones contradictorias relacionadas con el valor que estos métodos tienen en las investigaciones pedagógicas. De una parte, los "escépticos" plantean que los fenómenos pedagógicos, dada su complejidad, no pueden ser cuantificados; de otra parte, están los que piensan que el carácter verdaderamente científico de una investigación pedagógica solo se logra mediante la aplicación de dichos métodos. Como se observa, ambas posiciones son extremas. Lo cierto es que tanto la

Matemática como la Estadística, cuando se usan adecuadamente, resultan de gran utilidad en la planificación, el análisis y la interpretación de los resultados de la investigación.

Los métodos estadísticos y matemáticos son necesarios en distintos momentos de la investigación, por ejemplo, en la determinación de la cantidad de alumnos que debe tomarse como "muestra" para investigar determinado aspecto de su personalidad; en el procesamiento de la información masiva obtenida por la encuesta aplicada como parte de una investigación; en la obtención de índices cuantitativos que permitan la comparación de los resultados de los grupos experimentales y de control de un experimento pedagógico, realizado para comprobar la efectividad de un nuevo método de enseñanza; en el análisis de las relaciones entre distintos factores que intervienen en el desarrollo de la personalidad del niño, etcétera. En este sentido, el empleo de estos métodos requiere no solo tener en cuenta las exigencias establecidas para su validez, sino también conocer sus limitaciones.

La Matemática y la Estadística revelan solo las características externas, cuantitativas, del fenómeno investigado y no su esencia; no pueden ofrecer una explicación de las verdaderas causas, de las diferencias que surgen entre los distintos aspectos del fenómeno que se estudia. Como se sabe, esto solo es posible por medio de un análisis cualitativo teórico de los datos cuantitativos obtenidos.

Una investigación pobremente concebida, con una fundamentación metodológica inadecuada, en la que los métodos empleados no respondan al objetivo, a las tareas, que no posibilite la comprobación de la hipótesis en el caso haya sido planteada, no se podrá considerar realmente científica, aunque se hayan utilizado en su procesamiento fórmulas refinadas, que en ese caso solo constituyen un falso sostén y que llevarán a conclusiones carentes del rigor científico, requerido.

5.4 Experiencia pedagógica de avanzada. El maestro como investigador.

La experiencia pedagógica refleja el nivel de dominio de las regularidades objetivas de la ciencia pedagógica, alcanzado en un determinado momento de su desarrollo histórico.

El estudio de la práctica pedagógica permite no solo la verificación, sino también el enriquecimiento de la teoría pedagógica. Se verifica la teoría pedagógica, por ejemplo, cuando se estudian y valoran, en la propia situación escolar, aspectos relacionados con el trabajo educativo, o la puesta en funcionamiento de determinados programas que se fundamentan en principios didácticos establecidos o que se han estudiado experimentalmente.

Se enriquece la teoría pedagógica cuando, en el estudio del trabajo desarrollado por las mejores escuelas, se conocen los métodos y procedimientos que utilizan los maestros y profesores que obtienen rendimientos positivos en el desempeño de su labor, y al estudiarlos se hallan aspectos novedosos.

La práctica pedagógica en la cual se verifica la teoría se acerca a la definición amplia de experiencia de avanzada que expresa: "… es aquella que tiene en cuenta la práctica con altos resultados pedagógicos basada en la aplicación acertada de los principios y métodos establecidos por la ciencia que incluso sin contener nada nuevo u original puede llegar a ser un buen ejemplo para los maestros que no hayan logrado dominar en igual forma el trabajo docente-educativo”.[8]

La práctica pedagógica, que enriquece la teoría pedagógica, se identifica con la definición, en un sentido más estrecho, de experiencia pedagógica de avanzada, la cual señala: es "la práctica que contiene elementos de búsqueda creadora, nuevos u originales en la aplicación de los principios científicos".[9]

Las diferencias que se advierten en las definiciones de experiencias de avanzada en su sentido amplio y estrecho, más que alejar ambos tipos de práctica pedagógica, las complementan pues no es posible restar importancia a la experiencia-común de los mejores docentes, como no es posible dejar de destacar el valor del elemento creador en el trabajo de los maestros y profesores.

Las funciones que cumplen las experiencias de avanzada son diversas y están íntimamente relacionadas con las formas antes mencionadas.

Entre las funciones, unas se relacionan con el perfeccionamiento de la práctica pedagógica, y otras con el aporte que brindan, tanto al desarrollo de la ciencia pedagógica en sí como a la investigación pedagógica concreta.

Con respecto al perfeccionamiento de la práctica pedagógica, la experiencia pedagógica de avanzada contribuye al desarrollo y la formación de la maestría pedagógica: orienta el interés de los maestros y directores hacia la búsqueda de nuevas vías y formas, que posibiliten no solo elevar la calidad de su labor, sino también el desarrollo de sus capacidades creadoras, y promueve el intercambio de experiencias entre maestros y profesores, todo lo cual redunda en la optimización del proceso docente-educativo.

La realización de la experiencia pedagógica de avanzada influye en el desarrollo de la propia ciencia pedagógica en diferentes direcciones. Puede ser que una experiencia que alcanza resultados excepcionalmente positivos formule interrogantes a la pedagogía al revelar cuestiones no previstas de antemano. Tal es el caso de los resultados obtenidos en la escuela primaria “Capitán Pedro Marrero Espinosa", de Cienfuegos, con una experiencia de avanzada que posibilitó la erradicación de los problemas de conducta de un grupo de alumnos, mediante su participación en actividades artísticas fundamentales, en este caso, la creación de un grupo musical.

Aquí el elemento novedoso está dado tanto por la forma utilizada para lograr que los alumnos aprendieran a tocar los distintos instrumentos musicales, aun sin poseer conocimientos de música, como por la influencia favorable que ejerció sobre las conductas negativas la incorporación a esta actividad.

También influye en el desarrollo de la ciencia pedagógica la aplicación de forma novedosa de un principio o una regularidad pedagógica establecida. Cuando se introdujo el principio de de la combinación e integración del estudio con el trabajo en el sistema de educación cubano, se llevó a cabo el plan piloto "La Escuela al Campo", en las granjas del pueblo-de la antigua provincia de Camagüey, plan que contó con la participación de 22 000 alumnos, profesores y trabajadores. En el curso 1967 - 1968 se generalizaba en toda la educación media esta actividad, con la participación de 150 000 alumnos en todo el país.

En un seminternado de la provincia de Villa Clara, un grupo de maestros, al estudiar las dificultades que existían en el desarrollo de habilidades ortográficas en los niños del primer ciclo, decidió emprender un trabajo encaminado a superarlas. En la experiencia realizada comprobaron que, para dirigir adecuadamente las acciones

cognoscitivas, es indispensable precisar la función que desempeñan las acciones de orientación, las ejecutoras y las de control, y comprobar la eficacia de estas para la formación y el desarrollo de habilidades ortográficas. Este trabajo constituye un aporte a la ciencia pedagógica.

La experiencia de avanzada contribuye al enriquecimiento de la investigación pedagógica concreta, ya que el investigador en esta rama de la ciencia, al plantearse una problemática, no solo debe tener como fuente de información lo que la teoría expresa acerca del aspecto seleccionado, o lo que se ha investigado con anterioridad, sino también ha de conocer lo que ha sido revelado por las experiencias de avanzada estudiadas hasta ese momento.

Los aspectos hasta ahora señalados evidencian la importancia y el alcance de las experiencias de avanzada.

La Maestría en Ciencias de la Educación (amplio acceso), ofrecida en todo el país a directivos, maestros y profesores en ejercicio, de todos los niveles y tipos de educación del Sistema Nacional de Educacional, ha sido de gran aporte en su preparación científica, pues miles de ellos, teniendo en cuenta sus experiencias pedagógicas y los nuevos conocimientos teóricos, metodológicos, prácticos y científicos adquiridos, ya han logrado el título académico de Máster en Ciencias de la Educación en una de las siete menciones, que se corresponden con cada una de las educaciones en Cuba: Preescolar, Primaria, Especial, Secundaria Básica, Preuniversitario, Técnica y Profesional, así como Adultos.

Condiciones fundamentales para que una experiencia pueda considerarse de avanzada

La experiencia de avanzada puede surgir del trabajo de un maestro o un grupo de maestros de una escuela o municipio que se propongan buscar nuevas formas para solucionar los problemas que se presentan en su actividad diaria en lo que se refiere al proceso docente-educativo o a otros aspectos que influyen en la marcha de este trabajo en una forma más indirecta, por ejemplo, el trabajo con la familia y las instituciones de la comunidad, entre otros.

En otras ocasiones, son investigadores o especialistas quienes escogen una problemática presente en una escuela o grado y planifican el trabajo que han de desarrollar para darle solución. También es posible que un maestro o profesor en su trabajo incorpore formas novedosas, que al ser conocidas y analizadas puedan considerarse como experiencia de avanzada.

Los resultados positivos alcanzados por un maestro o escuela en un tiempo prudencial y con un racional esfuerzo son los criterios más reconocidos por los diferentes autores para considerar una experiencia como de avanzada. Si se han obtenido óptimos resultados, pero el tiempo en el cual se ha logrado resulta excesivo, o si, por el contrario, se ha realizado en un período mucho menor, que ha requerido un gran esfuerzo para los alumnos en detrimento de los principios pedagógicos y las normas de higiene, entonces esta experiencia no puede ser considerada de avanzada.

Algunos autores han señalado, además, otros puntos de vista acerca de qué requisitos debe reunir una experiencia para considerarla como de avanzada. Al respecto se expresa: “… solo puede ser realmente de avanzada aquella

experiencia que garantice adelantos significativos en el desarrollo general de los escolares. lndicadores de esto último pueden ser: el aumento de la capacidad de observación de los alumnos, su habilidad para analizar y .sintetizar, abstraer y generalizar, realizar un análisis exhaustivo de un objeto en preparación, realizar las acciones laborales necesarias, establecer su secuencia, controlar sus acciones e introducir, a tiempo las correcciones necesarias".[10]

Por su parte, Yu. K. Babanski después de priorizar los resultados finales, señala estos otros criterios para determinar si una experiencia es de avanzada o no: su fundamentación científica y la prolongación de su acción.

Es importante que el trabajo innovador realizado por un educador o grupo de ellos pueda ser fundamentado teóricamente, es decir, que no contradiga los principios generales de la ciencia pedagógica. De ahí que los especialistas tomen muy en cuenta este aspecto al valorar una 'experiencia de avanzada,

El criterio que se refiere a la prolongación de la acción de la experiencia es muy importante para descartar la posibilidad de que los resultados obedezcan a factores casuales o subjetivos.

Además de los criterios expuestos, existen otros muy importantes también que pueden y deben garantizar el reconocimiento de una experiencia de avanzada, por ejemplo: analizar las tareas que se planteó el maestro o profesor para elevar la calidad del proceso educativo y valorar si ellas están en correspondencia con las edades y las particularidades de los alumnos, con sus posibilidades reales para enfrentarlas; establecer una relación entre los procedimientos utilizados por el maestro o profesor y las habilidades alcanzadas por los alumnos; poner al descubierto los métodos por medio de los cuales se ha logrado un efecto positivo; determinar si hay una correcta selección de los medios de enseñanza; valorar la organización general del proceso y apreciar los resultados de la enseñanza, no solo desde el punto de vista de la asimilación de los conocimientos, sino desde el punto de vista educativo, ya que la experiencia de avanzada debe influir positivamente en el desarrollo general de los alumnos. Una vez que se estudia la práctica pedagógica de un maestro o de una escuela y se determina como de avanzada, de acuerdo con los criterios establecidos, es necesario su análisis para valorar su posible generalización.

Difusión de la experiencia de avanzada

Una vez determinada la validez de una experiencia de avanzada, es posible recomendar su generalización a un número mayor de aulas o escuelas.

La divulgación de los logros obtenidos desempeña un papel esencial en esta etapa, porque estimula a otros educadores a que utilicen en sus aulas los procedimientos que se recomiendan y les motiva para que busquen soluciones innovadoras que mejoren su actividad.

Existen formas prácticas y escritas para la difusión de las experiencias de avanzada, las que posibilitan su conocimiento por parte de maestros y profesores.

Una forma práctica muy extendida es que sean los propios docentes los que expongan a sus compañeros en qué consiste el modo de acción, el medio o método que ellos han incorporado a su trabajo para elevar su eficacia.

En nuestro país se organizan encuentros en los que maestros y profesores dan a conocer las vías por las cuales han obtenido mejores resultados

docentes o educativos, ejemplo de ello son los Congresos de Pedagogía que se desarrollan desde la base. También los concursos de medios de enseñanza han propiciado la búsqueda creadora de nuevos medios que garanticen una buena asimilación de los contenidos por los alumnos.

Otra forma de difusión de la experiencia es que el maestro o profesor invite a sus compañeros a que lo visiten para que observen los métodos o medios por él utilizados.

Las reuniones metodológicas y técnicas constituyen también vías prácticas para divulgar la experiencia. En ellas, el director o metodólogo que la conoce puede hacer su valoración e instar a los maestros y profesores a estudiarla más profundamente con vistas a que sea incorporada por ellos a su trabajo diario.

Existe la posibilidad de organizar una clase abierta en la que se explique previamente a los participantes en qué consiste lo novedoso de la experiencia que se desea trasmitir, para que la observen con mayor atención; una vez terminada la clase, se analizará, colectivamente, lo observado y se hará la valoración correspondiente.

Otra forma práctica consiste en el apadrinamiento de los nuevos maestros y profesores por aquellos cuyo trabajo se considera de avanzada.

Las formas prácticas para la difusión de la experiencia de avanzada ya señaladas – clases abiertas, visitas de apadrinamiento al maestro novel, relatos hechos por el maestro innovador – tienen una ventaja que el educador de avanzada no tiene que preparar documentos escritos que pueden parecerle extraordinariamente difíciles de elaborar, por cuanto se trata de trasmitir en forma directa lo que él hace.

Sin embargo, lo novedoso y original del trabajo de una escuela o educador no debe quedarse solo a nivel de trasmisión verbal. Es necesario posibilitar que la experiencia pueda llegar más allá del radio de acción directo del innovador. Para ello, existen las formas escritas como otra vía para la difusión de la experiencia de avanzada.

La forma escrita puede ir desde sencillos resúmenes de las mejores clases, de los medios materiales utilizados, de las muestras de trabajo de los alumnos, hasta la elaboración de ponencias que recojan los aspectos fundamentales del trabajo creador.

En Cuba, se estimula a los maestros y profesores de todo el país a que reflejen en ponencias las formas creadoras que utilizan para mejorar la calidad de su trabajo. En el año 1977, se efectuó la I Jornada Pedagógica Nacional, y a partir de 1986 se comenzaron a desarrollar los Congresos de Pedagogía a nivel internacional. Desde entonces y hasta la fecha que se han realizado doce eventos o ediciones de este tipo se dieron pasos firmes en este sentido. La variedad de temas que se presentan y su contenido constituyen, sin duda, un aporte para el perfeccionamiento continuo de la educación. Se puede afirmar que son cada vez más los educadores ocupados en el estudio de la práctica pedagógica diaria, con el fin de extraer de ella lo mejor y, posteriormente, divulgarlo, o sea, ponerlo en función de otros educadores.

Como expresó el Comandante en Jefe Fidel Castro es necesario saber aprender de los profesores que llevan años laborando; y tomar de ellos las mejores experiencias.

El maestro como investigador

En Cuba, desde hace años, se realizan investigaciones en círculos infantiles, escuelas primarias y de nivel medio y superior, a las que se han incorporado educadores y profesores que han sido, de hecho, activos colaboradores que han enriquecido su experiencia pero, además, han hecho valiosos aportes a la propia investigación con sus observaciones y valoraciones.

La participación de las educadoras, maestros y profesores seleccionados en estas investigaciones, crea condiciones objetivas muy favorables para el desarrollo de sus intereses investigativos. En diferentes modalidades de la Investigación Ramal del Ministerio de Educación, encaminada al análisis del comportamiento de los nuevos contenidos introducidos por el Plan de Perfeccionamiento, participan como colaboradores decenas de maestros y profesores de nivel primario, medio y superior.

En la práctica de la vida escolar es posible que un educador observe que en su grupo de alumnos existen diferencias en relación con el ritmo de aprendizaje, es posible, que al consultar sus libros sobre pedagogía, pueda estudiar aspectos que le ayuden a comprender e inclusive a atender pedagógicamente estas diferencias, pero ninguna de estas vías podrá darle el conocimiento de las causas de estas diferencias estudiadas.

Solo mediante la investigación es posible lograr este conocimiento, esencial para poder realizar un trabajo pedagógico científicamente estructurado.

Este educador, teniendo como objetivo fundamental lograr un trabajo eficiente en la práctica de su trabajo diario en la escuela, se puede proponer realizar un estudio especial sobre un grupo de sus alumnos que presentan dificultades en el aprendizaje.

Mediante la utilización de diferentes métodos, él puede llegar a conocer las condiciones de vida familiar y de educación de estos niños, el nivel de desarrollo de su atención, su grado de fatigabilidad, las enfermedades que han padecido, los problemas emocionales que pueden afectar su concentración en el trabajo escolar.

El análisis e interrelación de estos datos puede ayudar al educador a conocer las causas de las diferencias de aprendizaje en su grupo de alumnos, para así poder aplicar un tratamiento individualizado a cada caso en particular.

Es importante destacar que, para convertirse en un maestro o profesor investigador, se requieren, además, profundos intereses investigativos y una clara comprensión de las perspectivas de desarrollo de la ciencia y la práctica pedagógica y el dominio de algunos elementos indispensables para realizar una investigación. Para ello el maestro o profesor tiene que estar actualizado en el conocimiento de lo nuevo y más valioso de la pedagogía y la psicología socialistas, ha de despojarse de métodos artesanales de trabajo y decidirse a estudiar, científicamente, los problemas que la práctica le plantea.

Ese maestro o profesor que investiga será, a su vez, un inspirador para su grupo de alumnos, les encomendará tareas docentes en forma tal que ellos se vean obligados a trabajar cada vez más de forma independiente, a utilizar la investigación como medio para alcanzar el conocimiento de los fenómenos naturales y de la vida social.

El ilustre pedagogo cubano Enrique José Varona expresó: "El maestro debe

conocer los métodos de investigación, para enseñar a aplicarlos; porque el hombre es un perpetuo investigador, consciente o inconsciente. Conocer es necesidad tan primordial, como nutrirse".[11]

Por todas las razones anteriormente expuestas, debe estimularse a los maestros y profesores a la solución científica de los problemas del aula y, para ello, como señaló el Comandante en Jefe Fidel Castro "Hay que aspirar a que nuestros maestros y profesores estén preparados (…) para experimentar, para plantearse la solución de los problemas de la escuela por la vía de la ciencia pedagógica".[12]

EJEMPLO 1

Ejemplo de uno de los aspectos considerados para evaluar la actividad docente en la investigación: "El *niño* cubano de 7 años." 1980

Se considerará como *comprensión* la rapidez y corrección con que el alumno capta lo que debe hacer para realizar la actividad que se le plantea. De esta forma se evaluarán:

Indicadores cualitativos

E- el que se destaca grandemente por la rapidez en la comprensión, anticipándose en ocasiones a la explicación del maestro.

MB - el que, como se dice comúnmente, tiene "chispa ", comprende con facilidad lo que se le dice.

B - el que no manifiesta dificultades en captar lo que se le informa, aunque no se distingue por la rapidez.

I- el que llega a captar la información con cierto retardo y necesita atención especial.

D - el que tiene francas dificultades para captar la información, necesita muchas explicaciones y a veces termina por no comprender.

EJEMPLO 2

Fragmento de un registro de observación utilizado en la investigación: "La combinación del estudio-trabajo en distintos centros del Sistema Nacional de Educación". 1979

Los alumnos llegan al trabajo:

A la hora fijada ___
Antes de la hora fijada ___
Después de la hora fijada ___

En el horario que comprende la jornada laboral:

Todos trabajan ___
Una parte trabaja ___
No trabajan ___

La cantidad de maestros, profesores y guías en el trabajo es:

Suficiente ___
Insuficiente ___
Excesiva ___
No hay ___

EJEMPLO 3

Ejemplo de preguntas "cerradas" tomadas de encuestas correspondientes a las investigaciones: "La combinación del estudio con el trabajo en distintos centros del Sistema Nacional de Educación" (1979) y la investigación ramal: "Análisis del comportamiento de la implantación del nuevo contenido introducido por el plan de perfeccionamiento en la Educación General Politécnica y Laboral" (1984).

Instrucción: Lee cuidadosamente las proposiciones siguientes. Da respuesta a cada una de ellas, marcando con una cruz dentro del cuadrado que corresponda.

Considero el trabajo:	**SI'**	***No***
Como un problema de principio		
Como una necesidad para formar a la juventud		
Como una obligación establecida en el plan de estudio, sin que sea necesaria		

Marca con una cruz según corresponde con tu opinión. Debes marcar solo uno.

A los alumnos nos informan cuáles son los resultados de nuestro trabajo:

Siempre ___ Casi siempre ___ Nunca ___

Marca con una cruz dentro del cuadrado que está a la izquierda de cada actividad aquellas que como alumno de práctica docente realizas.

- Asistir a colectivos de cátedra o grado
- Llenar el Expediente Acumulativo de los alumnos
- Impartir programas de círculos de interés
- Elaborar las diferentes técnicas de evaluación

Debes contestar cada uno de los planteamientos siguientes marcando con una cruz dentro del cuadrado correspondiente. ¿Qué opinión crees que tienen de tu trabajo?

	Buena	***Regular***	***Mala***
Los maestros o profesores del grado o especialidad en que trabaja			
El jefe de cátedra o grado			
El resto de los alumnos que realizan la práctica docente			

Las dificultades que encuentra en el desarrollo de habilidades de cálculo en sus alumnos, usted considera que se deben a:

Dificultades en la comprensión del proceso por usted, como maestro.
Si ___ No ___
Deficiencias en la utilización o no disponibilidad de medios de enseñanza.
Si ___ No ___
Insuficiente aseguramiento de condiciones previas. Si ___ No ___
El tiempo que se asigna al programa. Si ___ No ___
Otras causas. ¿Cuáles?

Otros ejemplos de escalas valorativas:

Temas a valorar	**No me interesan**	**Me interesan igual que otras cosas**	**Me interesan mucho**
Conversaciones sobre temas políticos	**1**	**2**	**3**
Conversaciones sobre temas artísticos	**1**	**2**	**3**
Conversaciones sobre los estudios	**1**	**2**	**3**

Valorar en el grupo

La disciplina

El menor grado 1 2 3 4 5 6 7 El mayor grado

La ayuda mutua

El menor grado 1 2 3 4 5 6 7 El mayor grado

	De acuerdo	Parcialmente De acuerdo	Indiferente
El trabajo permite llevar a la práctica los conocimientos teóricos	_____	_____	_____

EJEMPLO 4

Ejemplo de preguntas "abiertas" y combinación de ambas formas, tomadas de una encuesta a maestros correspondientes a la investigación ramal: Análisis del

comportamiento de la implantación del nuevo contenido introducido por el plan de perfeccionamiento en la Educación General Politécnica y Laboral (1984)
¿Qué unidades del programa de Español del grupo que imparte le resultan más difíciles a sus alumnos?
¿Cómo se orienta usted, para seleccionar los tipos de ejercicios que van a cada unidad?
Señale a su juicio los tres objetivos fundamentales que deben lograr sus alumnos en Matemática.
¿Considera Ud. que el tiempo dedicado a la etapa de aprestamiento en su grupo fue suficiente? Si ___ No ____ ¿Por qué? ¿En qué aspectos cree que no fue suficiente?

EJEMPLO 5

Fragmento de una guía de entrevista utilizada en la investigación: “La combinación del estudio con el trabajo en distintos centros del Sistema Nacional de Educación.” 1979

Aspecto: Opinión del alumno ante el trabajo específico que realiza.

¿Qué actividades de las que debe realizar un maestro o profesor son más importantes para usted?
¿Opina que alguna de las actividades que realiza como maestro o profesor son innecesarias? ¿Por qué?
¿Cree que como estudiante-practicante debe tener las responsabilidades propias de un verdadero maestro o profesor? ¿Por qué?

Aspecto: Desarrollo de los intereses profesionales.

¿Cuál fue la causa fundamental que determinó su entrada en este centro pedagógico?
¿Está de acuerdo con la afirmación de que la profesión de maestro es una de las mejores? ¿Por qué?
Antes de ingresar en este centro pedagógico, ¿Qué pensaba sobre esta profesión?
¿Cuándo y cómo se dio cuenta de la importancia de esta profesión?
Después de trabajar en la práctica docente. ¿ha experimentado algún cambio en su manera de pensar respecto a la profesión?

EJEMPLO 6

Ejemplo de planilla para el registro de la entrevista grupal utilizada en la investigación: " La combinación del estudio-trabajo en distintos centros del Sistema Nacional de Educación".1979

DATOS GENERALES DEL GRUPO (EDAD PROMEDIO, GRADO, RESULTADOS DOCENTES, DISCIPLINA, ETCÉTERA)

TOTAL DE SUJETOS ENTREVISTADOS: _____

Identificación de la pregunta	Identificación del sujeto que responde	Texto de la respuesta	Frecuencia

EJEMPLO 7

Tabla de doble entrada para el procesamiento de la información y ejemplo de un gráfico representativo o sociograma tomada de la investigación: “Las relaciones mutuas en el colectivo escolar”. 1975

		No									
No.	Nombres	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1	Carlos	x				(a)				(b)	(c)
2	Hugo	(e)	x			(a)	(b)				
3	Ivón			x	(c)			(b)			(a)
4	Mireya			(a)	x				(b)		(c)
5	Julio	(b)	(a)			x	(e)				
6	Reinaldo	(b)	(e)				x			(a)	
7	Tania			(b)				x	(c)		(a)
8	Cristina	(b)				(c)		(a)	x		
9	Mario	(b)				(c)	(a)			x	
10	Margarita			(a)				(b)	(e)		
Total Ira. Selecc.		–	1	2	–	2	1	1	–	1	2
Total 2da. Selecc.		4	–	1	-	–	1	2			
Total 3ra. Selecc.		1	1	–	1	2	1	–	2	–	2
TOTAL GENERAL		5	2	3	1	4	3	3	3	2	4

Clave: 1ra selección = (a)
2da selección = (b)
3ra selección = (c)

Notas

[1] Tesis y Resoluciones: Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba. Comité Central del Partido Comunista de Cuba, p. 387.

[2] Spirit, L. F.: *Métodos de investigación pedagógica,* p. 14.

[3] Lenin V. 1. (Citado en Spirit, L. F.): *Métodos de Investigación pedagógica,* p. 18.

[4] Academia de Ciencias de Cuba y de la URSS: *Metodologia del conocimiento cientifico,* p. 279.

[5] Tesis y Resoluciones: Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba. Comité Central del Partido Comunista de Cuba, p. 436.

[6] Mitinm Mark y Timón Riabushkin: *Correlación entre lo teórico y lo empírico en Sociología,* p. 16.

[7] Venguer, L. A. : *Temas de psicologia prescolar,* p. 34.

[8] Indicaciones metodológicas y de organización para el desarrollo del trabajo en el Ministerio de Educación durante el año escolar 1980-81. Libro 8. Instituto Central de Perfeccionamiento, pp. 100-101.

[9] Íbíd, p. 101.

[10] Skatkin, M.: "Acerca del estudio, generalización y utilización de la experiencia de avanzada", en *Experiencias pedagógicas de avanzada,* No. 8,1982, p. 5.

[11] Varona, Enrique José: Trabajo sobre educación y enseñanza, ed. 1961, p. 140.

[12] Castro Ruz, Fidel: Discurso pronunciado en el acto de graduación del Destacamento Pedagógico Universitario "Manuel Ascunce Domenech", Ciudad Libertad, 7 de julio de 1981, p. 13.

Bibliografía general

Academia de Ciencias de la URSS y de la RDA. *Pedagogía* [por] G. Neuner [y otros]: Editorial de Libros para la Educación, La Habana, 1981.

Antopova, B. M.: *Fundamentos de higiene escolar*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1982.

Boldoriev, N. I.: *Metodología de la organización del trabajo educativo*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1982.

1er. Congreso del Partido Comunista de Cuba, La Habana, 1975. *Tesis y resoluciones*: Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1978.

_____: *Plataforma programática*. Editado por el DOR del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, La Habana, 1976.

Congreso del Partido Comunista de Cuba, 2do., La Habana, 1980.

Resoluciones: La Habana, 1981.

Ministerio de Educación: *El plan de perfeccionamiento y desarrollo del sistema nacional de educación en Cuba*. La Habana, 1976.

_____: *Documento de Base*. Ediciones Jornadas Pedagógicas, Centro de Desarrollo Educativo, 1973.

_____: Resumen del trabajo anual del MINED, año escolar 1980-1981, La Habana, 1981.

_____: "La educación en Revolución", Instituto Cubano del Libro, 1974.

Cuellar, A. y G. Roloff: *Nociones de Psicología general*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1977.

Danilov, M. A.: *El proceso de enseñanza en la escuela*. Editorial de Libros para la Educación, La Habana, 1978.

Danilov, M. A. y M. N. Skatkin: *Didáctica de la escuela media*. Editorial de Libros para la Educación, La Habana, 1978.

Ferreiro Gravié, R. y otros: *Anatomía y fisiología del desarrollo e higiene escolar*. t. I, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1983.

Klinberg, L.: *Introducción a la didáctica general*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1978.

Konnikova, T. E.: *Metodología de la labor educativa*. Editorial de Libros para la Educación, La Habana, 1978.

Koroliev, F. F. y J. E. Gmurman: *Fundamentos generales de la pedagogía*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1978.

Lenin, V. I.: *Obras escogidas*. Editorial Progreso, Moscú, 1979.

Martí, J.: *Obras completas*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975.

_____: *Ideario pedagógico*. Imprenta Nacional, La Habana, 1961.

Marx, C. y F. Engels: *Obras escogidas*. Editora Política, La Habana, 1963.

Petrovsky, A. V.: *Psicología general*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1978.

Schukina, G. I.: *Teoría y metodología de la educación comunista en la escuela*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1978.